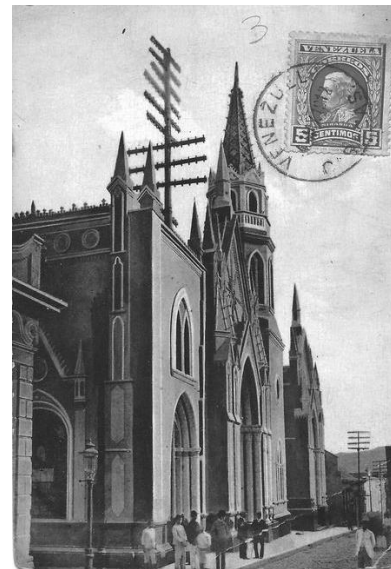




Universidad Central de Venezuela
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Area de Historia y Crítica de la Arquitectura



**DE LA ERMITA DE SAN SEBASTIAN A LA SANTA CAPILLA DE CARACAS:
La vocación religiosa de un lugar. 1567-1900**

Trabajo de Ascenso
Para aspirar a la categoría de Agregado en el Escalafón Universitario

Autor: M. Sc. Francisco Pérez Gallego

Enero de 2017

JURADO

Coordinador

Miembro Principal

Miembro Principal

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Beatriz Meza Suinaga por su apoyo y orientación en el desarrollo de este trabajo y a lo largo del periodo de formación docente.

A la congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento, custodios de la Santa Capilla de Caracas, por el respaldo brindado en la consulta de documentos.

AGRADECIMIENTOSv
ÍNDICE GENERALvii
ÍNDICE DE PORTADAS DE CAPÍTULOviii
ÍNDICE DE MAPAS DE LOCALIZACIÓNviii
ÍNDICE DE ILUSTRACIONESix
GRÁFICAS HIPOTÉTICAS DE LA EVOLUCIÓNxxiii
RESUMENxxv
INTRODUCCIÓN3
PRÓLOGO:	
Marco Teórico - metodológico7
1.- LA PREEXISTENCIA COLONIAL:	
De la ermita de San Sebastián a la iglesia de San Mauricio (1567-1883)15
1.1.- Santiago de León de Caracas, de los Austrias a los Borbones17
1.2.- Primeros antecedentes edificados en el lugar64
1.3.- Obras para la iglesia de San Mauricio en el Siglo de las Luces87
2.- LA GÉNESIS GUZMANCISTA:	
Una <i>Sainte Chapelle</i> para la Caracas provinciana (1883-1889)119
2.1.- La Caracas guzmancista, nodo entre Ilustración y Romanticismo121
2.2.- El neogótico, instrumento de la sensibilidad romántico-religiosa143
2.3.- Hurtado Manrique, ingeniero de formación y arquitecto de profesión163
2.4.- El proyecto de la Santa Capilla para Caracas191
2.5.- El desafío técnico y constructivo para conmemorar el Centenario215
3.- EL ENSANCHE DE ROJAS PAÚL:	
Una progresista ampliación en los albores del nuevo siglo (1889-1900)233
3.1.- La Caracas de Rojas Paúl, sanidad, cultura, filantropía y religiosidad235
3.2.- El proyecto de Ensanche, patrones académicos, epitelio neogótico251

3.3.- Preexistencia e innovación en las obras del Ensanche281
CONCLUSIONES301
FUENTES CONSULTADAS315

ÍNDICE DE PORTADAS DE CAPÍTULO

Figura	Contenido	Fuente	Pag.
Capítulo 1 Portada 1	Detalle de la Iglesia de San Mauricio en el lienzo de Nuestra Señora de Caracas.	Anón. <i>Nuestra Señora de Caracas</i> [Detalle del lienzo]. Caracas: Colección Concejo Municipal de Caracas, 1766.15
Capítulo 2 Portada 2	Santa Capilla, 1883.	Anón. "Santa Capilla" en <i>Álbum del Centenario del Natalicio del Libertador</i> Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1883, p.16 Archivo Audiovisual de Venezuela, División de Fotografía Biblioteca Nacional.	...119
Capítulo 3 Portada 3	Santa Capilla, 1898.	El Cojo Ilustrado, Año VII, N° 153, 1 de mayo de 1898. Caracas: J.M. Herrera Irigoyen y Ca. Empresa El Cojo, 1898.	...233

ÍNDICE DE MAPAS DE LOCALIZACIÓN

Figura	Contenido	Fuente	Pag.
Mapa 1:	Localización de la Santa Capilla en el centro fundacional de la Caracas contemporánea.	Metroguía de Caracas. Caracas: Metroguía S.A., 2000.7
Mapa 2	Localización de las ermitas de San Sebastián y de San Mauricio en la Caracas de 1578.	Plano de Caracas anexo a la Relación de Don Juan de Pimentel de 1578. En De Sola Ricardo, Irma. <i>Contribución al estudio de los planos de Caracas</i> . Caracas: Ediciones del Comité de Obras Culturales del Cuatricentenario de Caracas, 1967, p. 30.65
Mapa 3	Localización de la iglesia de San Mauricio en la Caracas de 1772.	Bolívar, Juan Vicente. "Exato mapa de la ciudad de Caracas". Caracas, 1772, en De Sola Ricardo, Irma. <i>Op. cit.</i> , p. 43.88
Mapa 4	Localización de Santa Capilla en la Caracas de 1884.	Neunn, H. "Plano de la ciudad de Caracas en 1884" en De Sola Ricardo, Irma. <i>Op. cit.</i> , p. 83.	...12 2
Mapa 5	Localización de la Santa Capilla en la Caracas de 1897	Razetti, Ricardo. "Plano de Caracas 1897" en De Sola Ricardo, Irma. <i>Op. cit.</i> , p. 101.	...236

Figura	Contenido	Fuente	Pag.
Capítulo 1			
Figura 1.1	Retrato de Fernando II de Aragón,	Sittow, Michael. <i>König Ferdinand II. von Aragon</i> [Imagen en línea]. Viena: Kunsthistorisches Museum, 1500 ca. En Wikimedia Foundation, Inc. "König Ferdinand II von Aragon". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2d/Michel_Sittow_004.jpg18
Figura 1.2	Retrato de Isabel I de Castilla.	De Flandes, Juan. <i>Isabel I la católica</i> [Imagen en línea]. S.l., 1485. En Miguel Ruiza, Tomás Fernández, Elena Tamaro y Marcel Durán. "Isabel I la católica". <i>Biografías y vidas. La Enciclopedia biográfica en línea. S/l: Biografías y vidas</i> . [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/fotos/isabel_catolica.jpg18
Figura 1.3	Valle de Caracas desde el sureste.	Anón. "Valley of Caracas from the southwest" [Imagen en línea]. <i>Harper's New Monthly, Volumen 17</i> [Revista en línea]. New York: Harper & Brothers, Publishers, junio a noviembre de 1858, p. 187. En Kahle Brewster. Internet Archive [Biblioteca en línea]. San Francisco: editor, 1996 [Acceso el 15 de abril de 2015]. Disponible en https://archive.org/details/harpersnew17harper26
Figura 1.4	Retrato de Carlos I de España y V de Alemania.	Tiziano. <i>Carlos V</i> [Imagen en línea]. Múnich: Alte Pinakothek, 1548. En Wikimedia Foundation, Inc. "Carlos I de España". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/89/Titian_-_Portrait_of_Charles_V_Seated_-_WGA22964.jpg28
Figura 1.5	Retrato de Felipe II.	Moro, Antonio. <i>Felipe II</i> [Imagen en línea]. San Lorenzo del Escorial: Monasterio del Escorial, 1557. En Wikimedia Foundation, Inc. "Felipe II". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor, 2010. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:King_PhilipII_of_Spain.jpg29
Figura 1.6	Diego de Losada.	Herrera Toro, Antonio. <i>Diego de Losada</i> . [Imagen en línea]. Caracas: Concejo Municipal de Caracas, 1900 c. En Wikimedia Foundation, Inc. "Diego de Losada".	

		Wikimedia Commons. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Diego_de_Losada31	
Figura 1.7	Diego de Henares.	Anón. "Diego de Henares". En María, Nectario. <i>Historia de la conquista y fundación de Caracas</i> . Caracas: Fundación para la cultura Urbana, 2004, p. 84.34	
Figura 1.8	Retrato de Felipe V.	Ranc, Jean. <i>Felipe V de España</i> [Imagen en línea]. Madrid: Museo del Prado, 1723. En Wikimedia Foundation, Inc. "Felipe V". Wikimedia Commons. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Felipe_V_de_Espa%C3%B1a.jpg51	
Figura 1.9	Plan de la Ciudad de Caracas con división de sus barrios (1775)	Plan de la Ciudad de Caracas con división de sus barrios (1775). Anexo al reglamento de creación de alcaldes de barrio del Gobernador Carlos Agüero. Caracas, 1772. En CEHOPU (Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo). <i>La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden</i> . Madrid: autor, 1989, p. 158.58	
Figura 1.10	Detalle del pie de Nuestra Señora de la Consolación de Caracas con motivo de la publicación del Plano Mariano de Caracas, en tiempos del Obispo Madroñero.	Escuela de Los Landaeta. Nuestra Señora de Caracas [Lienzo]. Caracas: Colección Fundación John Boulton, 1760.62	
Figura 1.11	Plan de la Villa de Caracas dans l'Amérique Méridionale, Capitale des provinces de Venezuela, Maracaibo, Varinas, la Guianne, et de l'Isle dela Margueritte.	De Pons, Francisco 1801. "Plan de la Villa de Caracas dans l'Amérique Méridionale, Capitale des provinces de Venezuela, Maracaibo, Varinas, la Guianne, et de l'Isle dela Margueritte". En De Sola Ricardo, Irma. <i>Contribución al estudio de los planos de Caracas</i> . Caracas: Ediciones del Comité de Obras Culturales del Cuatricentenario de Caracas, 1967, p. 55.63	
Figura 1.12	La manzana al norte de la Plaza Bolívar según un plano catastral de 2001, sobre el cual Gasparini demarca la ubicación original de la ermita (punto) y su lugar hipotético según Sanoja (cuadrado).	Gasparini, Graziano. <i>El Plano Fundacional de Caracas. La lectura del plano de Juan Pimentel</i> . Caracas: Fundavag, p. 49.71	
Figura 1.13	La Cabaña primitiva según M. A. Laugier.	Laugier, Marc-Antoine. "La cabaña primitiva" [Grabado]. En <i>Essai sur l'architecture</i> . París: Pierre Theophile Barrois le jeune, 1755, p. Portada.72	

Figura 1.14	Propuesta tentativa de solares ubicados del reparto fundacional, 1568.	Ganteaume, Juan. <i>La jornada de Caracas 1567-1568: cronología e historia crítica</i> . Caracas: El Perro y la Rana, 2006, p. 93.74
Figura 1.15	Imagen hipotética de la ermita II de acuerdo a las exploraciones del Antropólogo Mario Sanoja.	Sanoja, Mario. <i>El agua y el poder; Caracas y la formación del estado colonial caraqueño: 1567-1700</i> . Caracas, Banco Central de Venezuela, 2002, P. 109.79
Figura 1.16	Imagen alusiva a una ermita hispánica.	Alojamientos Rurales Benarum. "Ermita" [Imagen en línea]. <i>Iglesias y Ermitas en Alpujarra de la Sierra</i> . Alpujarra de la Sierra, Granada, España: autor, 2000. [Acceso el 10 de marzo de 2011]. Disponible en http://www.benarum.com/la-alpujarra/alpujarra-de-la-sierra/iglesias-y-ermitas84
Figura 1.17	Imagen de Nuestra Señora de Guía.	Navarro Castro, Gustavo. <i>Inventario de bienes culturales muebles, Basílica Menor Santa Capilla</i> , Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, 1998-1999, ficha BMSC-23.92
Figura 1.18	Lienzo de Nuestra Señora de Caracas y detalle del mismo donde se destaca la competencia en altura entre San Mauricio y la Catedral.	Lienzo de Nuestra Señora de Caracas y detalle de las iglesias de San Mauricio y de la Catedral de Caracas.97
Figura 1.19	Cuadros de la serie pictórica al óleo Escenas de la Historia de la Vida de la Virgen, que se custodian en la Capilla del Santo Niño de Belén de la iglesia de San Francisco en el presente.	Duarte, Carlos F. Juan Pedro López, maestro de pintor, escultor y dorador. 1724-1787. Caracas: Galería de Arte Nacional-Fundación Polar, 1996, pp. 72, 73 y 76.98
Figura 1.20	Cuadros El Descendimiento y La Pentecostés, de la serie Escenas de la Historia de la Vida de la Virgen pertenecientes a las colecciones de Carmencita Sanabria E. y Belén Clarisa Velutini Pérez, respectivamente.	Duarte, Carlos F. Juan Pedro López, maestro de pintor, escultor y dorador. 1724-1787. Caracas: Galería de Arte Nacional-Fundación Polar, 1996, pp. 74-75.99
Figura 1.21	Planta hipotética de la iglesia según la descripción del Obispo Martí en 1772.	Elaboración propia.102
Figura 1.22	Reconstrucción tridimensional de la iglesia de San Mauricio vista hacia su ángulo noroeste, planteada por Rosario Salazar en su tesis	Salazar, Rosario. <i>Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas desde la cotidianidad</i> [Tesis Doctoral]. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, pp. 307.	

	doctoral a partir de nuestra hipótesis volumétrica de la iglesia.	103
Figura 1.23	Axonometría hipotética de la volumetría de la iglesia de San Mauricio a fines del siglo XVIII.	Elaboración propia.	
Figura 1.24	Reconstrucción tridimensional de la iglesia de San Mauricio vista de frente, planteada por Rosario Salazar en su tesis doctoral a partir de nuestra hipótesis volumétrica.	Salazar, Rosario. <i>Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas desde la cotidianidad</i> [Tesis Doctoral]. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, p. 305.105
Figura 1.25	Fachada principal y tipos edificios empleados.	Elaboración propia.106
Figura 1.26	Fachadas laterales	Elaboración propia.107
Figura 1.27	Dibujo en carboncillo de la Plaza Mayor de Caracas (1866) en el que Carl Geldner dejó registró del cimborrio de San Mauricio.	Geldner, Carl. <i>Anotaciones de un viaje por Venezuela (1866-1868)</i> , Caracas: Oscar Todtmann Editores, 1998, pp. 104-105.108
Figura 1.28	Vista de Caracas, 1839 por John Thomas, litografiada en 1851.	Thomas, Joseph. <i>Vista de Caracas</i> [Imagen en línea]. Londres: Ackermann & Co., 1851. En Portal Venezuela Red de Arte (VEREDA). "Vista de la ciudad de Caracas". <i>Wikistoria del arte venezolano</i> . Caracas: Galería de Arte Nacional y Universidad de Los Andes. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Thomas,_Joseph109
CAPITULO 2			
Figura 2.1	Retrato de Antonio Guzmán Blanco.	Tovar y Tovar, Martín. <i>Antonio Guzmán Blanco</i> [Imagen en línea]. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1880. En Wikimedia Foundation, Inc. "Antonio Guzmán Blanco". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor, 2012. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martin_Tovar_y_Tovar_20.JPG112
Figura 2.2	Paseo Guzmán Blanco.	Anón. <i>Paseo Guzmán Blanco</i> [Imagen en línea]. Caracas, s/f. (1880 ca.) En Rosales R., Pedro A. "Paseo Guzmán Blanco". <i>La Caracas de Antes, la Caracas de Ahora</i> . [Blog]. Caracas: blogspot.com, 2009 [Acceso 18 de marzo de 2011]. Disponible en http://caracas-antesahora.blogspot.com/2009/05/fotos-de-antes.html123
Figura 2.3	Retrato de Monseñor Silvestre Guevara y Lira.	Anón. <i>Monseñor Silvestre Guevara y Lira</i> [Imagen en línea]. Caracas, s/f. En Instituto del125

		Patrimonio Cultural. "Monseñor Silvestre Guevara y Lira". <i>Registro del Patrimonio Cultural de Venezuela. Municipio Jáuregui, Estado Anzoátegui</i> . [Base de datos en línea]. Caracas: autor, 2013. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en http://rpc-venezuela.gob.ve/id/_c_/16621/silvestre-guevara-y-lira127
Figura 2.4	Retrato de Monseñor José Antonio Ponte Sancinencia.	Anón. <i>Monseñor José Antonio Ponte</i> [Imagen en línea]. Caracas, s/f. En Blanco Rincón, Mariana. "Monseñor José Antonio Ponte". <i>Las relaciones entre el Estado y La Iglesia en Venezuela</i> [Tesis de licenciatura en línea]. Lovaina, Bélgica: Universidad Católica de Louvain-La-Neuve, 1986. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en http://www.blancorincon.com/MonsRincon/tesis06.htm128
Figura 2.5	Iglesia de Santa Ana - Santa Teresa (Vista del Oeste).	Bolet, Ramón y Henrique Neun. <i>Álbum de Caracas y Venezuela</i> [Álbum en línea]. Caracas: Litografía de la Sociedad Henrique Neun, 1877-1878. En Archivo Audiovisual de Venezuela y Biblioteca Virtual Cervantes. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/album-de-caracas-y-venezuela--0/html/129
Figura 2.6	Iglesia de Las Mercedes.	<i>Ídem.</i>130
Figura 2.7	Panteón Nacional.	<i>Ídem.</i>132
Figura 2.8	Puente de Curamichate.	<i>Ídem.</i>133
Figura 2.9	Puente de Hierro.	<i>Ídem.</i>133
Figura 2.10	Plaza Bolívar	<i>Ídem.</i>134
Figura 2.11	Paseo Guzmán Blanco.	<i>Ídem.</i>134
Figura 2.12	Casa Amarilla.	<i>Ídem.</i>134
Figura 2.13	Palacio Federal.	<i>Ídem.</i>134
Figura 2.14	Ministerio de Hacienda.	<i>Ídem.</i>135
Figura 2.15	Conjunto del Palacio Arzobispal y Palacio de Justicia.	<i>Ídem.</i>135
Figura 2.16	Casa de Beneficencia.	<i>Ídem.</i>135
Figura 2.17	Lazareto.	<i>Ídem.</i>135
Figura 2.18	Matadero.	<i>Ídem.</i>136
Figura 2.19	Calle Sur 2. Esquina de San Francisco, 1892.	El Cojo Ilustrado, Año I, N° 6, 15 de marzo de 1892, p. 86.137
Figura 2.20	Calle Norte 2, en la iglesia Las Mercedes.	Anón. <i>El templo Las Mercedes</i> [Imagen en línea]. Caracas, 1920 ca. En Sigillo, María. "La Iglesia Nuestra Señora de Las Mercedes". <i>Caracas en retrospectiva</i> [Blog]. Caracas: autor, 24 de septiembre de 2012. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://mariafsigillo.blogspot.com/2012/09/la-iglesia-nuestra-senora-de-las.html137
Figura 2.21	Augustus Welby Northmore Pugin	Anón. <i>Augustus Welby Northmore Pugin</i> [Imagen en línea]. Londres, 1840. En Janberg, Nicolas. "Augustus Welby Northmore Pugin". <i>Structurae. International Database for Civil and Structural Engineering</i> [Base de datos en línea].137

		Berlín: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://structurae.net/photos/129140-augustus-welby-northmore-pugin147
Figura 2.22	Iglesia de Saint Gilles, en Cheadle, proyectada por A. W. Pugin.	Pugin, Augustus Welby Northmore. Iglesia de Saint Gilles [Imagen en línea]. Cheadle, 1841-1846. En Landow, George P. "Iglesia de Saint Gilles". <i>The Victorian Web</i> . Providence, EEUU.: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://www.victorianweb.org/art/architecture/pugin/7.html147
Figura 2.23	John Ruskin.	Anón. <i>John Ruskin</i> [Imagen en línea]. Oxford, 1879. En Wikimedia Foundation, Inc. "John Ruskin". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ruskin_1879.jpg148
Figura 2.24	Eugene Viollet-Le-Duc.	Tournachon, Gaspard-Félix. <i>Eugene Viollet-Le-Duc</i> [Imagen en línea]. París, s/f. En Wikimedia Foundation, Inc. "Eugene Viollet-Le-Duc". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor, 2010. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eugene_viollet_le_duc.jpg149
Figura 2.25	Proyecto para la restauración de la fachada de la Catedral de Notre Dame, por Viollet-Le-Duc.	Viollet-le-Duc, Eugene-Emmanuel. «Facade de Notre Dame de París». <i>Discourses on Architecture Volume 1</i> , 1889, plano XIV. Londres: George Allen and Unwin Ltd, 1959, pp. 297-298.149
Figura 2.26	Catedral Gótica junto al río (1813)	Schinkel, Karl Friedrich. <i>Catedral Gótica junto al río</i> [Imagen en línea]. Berlín, 1814. En Gerull, Axel. "Catedral sobre una ciudad". <i>Reproarte</i> [Web site]. Grimma, Alemania: autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en https://reproarte.com/es/seleccion-de-temas/a-estilo/clasicismo/catedral-sobre-una-ciudad-detail150
Figura 2.27	Catedral gótica en una roca junto al mar (1815)	Schinkel, Karl Friedrich. <i>Catedral gótica en una roca junto al mar</i> [Imagen en línea]. Berlín, 1815. En Gerull, Axel. "Iglesia gótica". <i>Reproarte</i> [Web site]. Grimma, Alemania: autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en https://reproarte.com/es/seleccion-de-temas/a-estilo/clasicismo/iglesia-gotica-detail150
Figura 2.28	Catedral Gótica con el Palacio Imperial (1815).	Schinkel, Karl Friedrich. <i>Catedral Gótica con el Palacio Imperial</i> [Imagen en línea]. Berlín, 1815. En Gerull, Axel. "Mittelalterliche Stadt" [Imagen en línea]. <i>Reproarte</i> [Web site]. Grimma, Alemania: autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en https://reproarte.com/es/seleccion-de-temas/a-estilo/clasicismo/mittelalterliche-stadt-	

		detail150
Figura 2.29	Boceto para Monumento conmemorativo a las guerras de Liberación (1814).	Schinkel, Karl Friedrich. <i>Boceto para Monumento conmemorativo a las guerras de Liberación</i> , Berlín, 1814. En Steffens, Martin. <i>Schinkel. 1781-1841. Un arquitecto al servicio de la belleza</i> . Koln: Taschen, 2003, p. 57.151
Figura 2.30	Perspectiva del proyecto de Solano para la iglesia de la Santísima Trinidad.	Bolet, Ramón. <i>Vista perspectiva de la Iglesia de la Sma. Trinidad según el plano adoptado para su reedificación</i> [Imagen en línea]. Caracas: Litografía de Enrique Neun, 1868. En Biblioteca Nacional. Sección Libros raros y manuscritos. "Museo Venezolano" [Reseña en línea]. manuscritosantiguos.blogspot.com [Blog]. Caracas: Biblioteca Nacional de Venezuela [Acceso 11 de abril de 2011]. Disponible en http://manuscritosantiguos.blogspot.com/2009/05/museo-venezolano-1866.html154
Figura 2.31	El edificio concluido, transformado en Panteón Nacional.	Zawisza, Leszek. <i>Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela Siglo XIX</i> . Volumen 3. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1988, p. 123.154
Figura 2.32	Antiguo Altar mayor de la Iglesia de San Juan o Capuchinos de Caracas, atribuido a Juan Hurtado Manrique.	Parroquia San Juan Bautista. <i>La Hojita Parroquial de San Juan con motivo de su V aniversario</i> . Caracas: Archivo Parroquial de la Iglesia San Juan, 1923, Portada.155
Figura 2.33	Panteón Nacional de Caracas según primer proyecto de José Gregorio Solano.	Delcampe International SPRL. <i>Postales</i> [Álbum en línea]. Soignies, Bélgica: Delcampe International sprl y Sociéte Delcampe Consulting, 2005. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en http://www.delcampe.net/page/list/language_S,cat,1599,var,Postales-America-Venezuela.html156
Figura 2.34	Retrato de Monseñor Crispulo Uzcátegui, 1897.	Michelena, Arturo. <i>Monseñor Crispulo Uzcátegui</i> [Imagen en línea]. Caracas, 1897. En Wikimedia Foundation, Inc. "Monseñor Crispulo Uzcátegui". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor, 2010. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Monse%C3%B1or_Crispulo_Uzcatogui.jpg157
Figura 2.35	Retrato de San Pierre-Julien Eymard	Anón. <i>San Pierre-Julien Eymard</i> [Imagen en línea]. París, s/f. En Cash, Damien. "San Pierre-Julien Eymard". <i>Eymardian Places</i> [Website]. Melbourne, Australia: Autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en http://eymardianplaces.com/la-mure/159
Figura 2.36	Capilla del Calvario, Colina de Pagüita.	Pujol B. "Vista Noroeste de Caracas. [Imagen en línea]. Caracas, s.f. La Perla. Joyería y Relojería. <i>Pujols Post card</i> . En Delcampe International SPRL. <i>Op. cit.</i>160
Figura 2.37	Capilla Nuestra Señora de Lourdes, Colina de El Calvario, antiguo Paseo	Pujol B. "Capilla de Lourdes. Caracas". [Imagen en línea]. Caracas, s.f. La Perla. Joyería y Relojería. <i>Pujols Post card</i> . En	

Figura 2.38	Guzmán Blanco. Juan Hurtado Manrique.	Delcampe International SPRL. <i>Op. cit.</i> Arcila Farías, Eduardo. <i>Historia de la Ingeniería en Venezuela</i> . Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela, Prensas Venezolanas de Editorial Arte, 1961, Tomo primero, p. 293.160
Figura 2.39	Sala de pailas, Trapiche del Ingenio Bolívar en San Mateo	González, Sergio. <i>Ingenio Bolívar, San Mateo</i> [Imagen en línea]. San Mateo, 2009. En Yahoo! Inc... "Ingenio Bolívar, San Mateo". <i>Flickr</i> . [Foro en línea]. Sunnyvale, California: autor, 11 de enero de 2009. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en https://www.flickr.com/photos/visrec01/8617024224/164
Figura 2.40	Antiguo Puente de la Constitución sobre el Guaire en la Sur 7.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año V, N° 107, 1 de junio de 1896, p. 446.166
Figura 2.41	Puente de Abril o de El Guanábano.	Arcila Farías, Eduardo. <i>Historia de la Ingeniería en Venezuela, Tomo Segundo</i> , Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela, 1961, p. 482.168
Figura 2.42	Viaducto Unión (Puente Lourdes-Calvario).	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 5, 1 de marzo de 1892, p. 68.169
Figura 2.43	Universidad Central de Venezuela	Delcampe International sprl. <i>Op. cit.</i>169
Figura 2.44	Palacio del Museo Nacional y Observatorio Astronómico (Palacio de la Exposición)	Delcampe International sprl. <i>Op. cit.</i>170
Figura 2.45	Edificio para el Colegio de Señoritas que sirviera para albergar el Concurso Agrícola e Industrial (Actual sede Colegio San José de Tarbes).	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año V, N° 114, 15 de septiembre de 1896, p. 705.170
Figura 2.46	Teatro Caracas.	Bolet, Ramón y Neun, Henrique. <i>Op. cit.</i>171
Figura 2.47	Proyecto de la Sociedad de Arquitectura.	Hurtado Manrique, Juan y Eduardo Calcaño S. <i>Proyecto de la Sociedad de Arquitectura</i> . <i>El Cojo Ilustrado</i> , Caracas: J.M. Herrera Irigoyen y Ca. Empresa El Cojo, 1 de febrero de 1896, p. 151.172
Figura 2.48	Casa Amarilla.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 9, 1 de mayo de 1892, p. 137.173
Figura 2.49	Arcos laterales del Palacio Federal Legislativo	"Saludo de Caracas – Capitolio". En Delcampe International sprl. <i>Op. cit.</i>173
Figura 2.50	Palacio de Justicia y el Salón del Concejo Municipal	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Caracas, Año III, N° 55, 1 de abril de 1894, p. 130.174
Figura 2.51	Basílica Santa Ana Santa Teresa.	Lessman, Federico. En <i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 10, 15 de mayo de 1892, p. 150.174
Figura 2.52	Iglesia de Las Mercedes.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año III, N° 53, 1 de marzo de 1894, p. portada.175

Figura 2.53	Iglesia Santa Rosa de Lima en Ortiz.	Poche, Fili. <i>Iglesia Santa Rosa de Lima</i> [Imagen en línea]. Ortiz, 2011. En Panoramio.com. "Iglesia Santa Rosa de Lima, Ortiz". <i>Panoramio: Photos of the World</i> . Mountain View, California: Google Inc., 4 de mayo de 2011. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://www.panoramio.com/photo/52118268176
Figura 2.54	Templo Masónico.	Bolet, Ramón y Neun, Henrique. <i>Op. cit.</i>177
Figura 2.55	Mercado de San Pablo.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año II, N° 39, 1 de agosto de 1893, p. 285.178
Figura 2.56	Exterior del Mercado de San Jacinto.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año VI, N° 141, 1 de noviembre de 1897, pp. 821 y. 824.179
Figura 2.57	Interior del Mercado de San Jacinto.	Idem.179
Figura 2.58	Edificio comercial en la esquina de Padre Sierra para el señor M. Arteaga Revenga.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año III, N° 58, 15 de mayo de 1894, p. 194.180
Figura 2.59	Iglesia y Plaza de La Candelaria.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año III, N° 51, 1 de febrero de 1894, p. 49.181
Figura 2.60	Plaza de Washington	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 12, 15 de junio de 18, p. 183.182
Figura 2.61	Arco de la Federación.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año III, N° 68, 15 de octubre de 1894, Portada.183
Figura 2.62	Escalinata del Calvario y Monumento a Cristóbal Colón.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año V, N° 102, 15 de marzo de 1896, p. 257.184
Figura 2.63	Monolito de Valencia (Columna conmemorativa a la independencia de los Estados Unidos Puerto Cabello).	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 12, 15 de junio de 1892, p. 181.185
Figura 2.64	Paseo de El Paraíso.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año VI, N° 132, 15 de junio de 1897, p. 474.186
Figura 2.65	Villa Santa Inés. "Casa de habitación del General Joaquín Crespo, jefe del Poder Ejecutivo".	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 21, 1 de noviembre de 1892, p. 353.186
Figura 2.66	Cuartel de San Mauricio (Detalle en vista panorámica de Caracas desde el Calvario).	Detroit Publishing Co. <i>Caracas, Venezuela</i> [Imagen en línea]. Caracas, 1900. En Library of Congress. Prints and Photographs Division Washington. "Caracas, Venezuela". <i>Detroit Publishing Company Photograph Collection</i> . Washington DC. USA: autor [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en http://www.loc.gov/item/det1994004950/PP/187
Figura 2.67	Ingeniero Juan Hurtado Manrique.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año II, N° 36, 15 de junio de 1893, p. 216.193
Figura 2.68	Custodia de la Santa Capilla.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 12, 15 de junio de 1892, p. 185.195
Figura 2.69	Hipótesis de la planta de la Santa Capilla según	Zawisza, Leszek. <i>Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela. Siglo XIX</i> . Caracas: Ediciones de	

	Zawisza y su comparación en la misma escala con la Sainte Chapelle de París.	la Presidencia de la República, 1989, Tomo 3, p. 137.196
Figura 2.70	Santa Capilla de París. Nave superior.	Didier, B. <i>Sainte Chapelle – Upper Chapel</i> [Imagen en línea]. París France, 2005. En Wikimedia Foundation, Inc. "Sainte Chapelle". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor, 14 de octubre de 2005, [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Sainte_Chapelle_-_Upper_level_1.jpg197
Figura 2.71	Plantas de capillas góticas registradas por Eugene Viollet le Duc en el <i>Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa del siglo XI al siglo XVI</i>	Viollet-Le-Duc, Eugene. « Chapelle ». <i>Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle - Tome 2</i> . París: B. Bance, 1854. [Libro en línea]. En Wikisource.org. <i>Wikisource. La Biblioteca Libre</i> . San Francisco: Wikimedia Foundation, Inc., 1 de abril de 2010. [Acceso 15 de agosto de 2011]. Disponible en http://fr.wikisource.org/wiki/Dictionnaire_raisonn%C3%A9_de_l%E2%80%99architecture_fran%C3%A7aise_du_XIe_au_XVIe_si%C3%A8cle_-_Tome_2,_Chapelle200
Figura 2.72	Santa Capilla del Palacio de Vincennes.	Lazar, Mircea. <i>Sainte Chapelle at Vincennes</i> [Imagen en línea]. París, 2005. En TrekEarth.com. "Sainte Chapelle at Vincennes". <i>Mircealazar Gallery. El Segundo, California, EEUU: Internet Brands Company</i> , 16 de octubre de 2007. [Acceso 15 de agosto de 2011]. Disponible en http://www.trekearth.com/gallery/Europe/France/North/Ile-de-France/Vincennes/photo756212.htm201
Figura 2.73	Capilla del Exeter College - Oxford.	Audcent, David. <i>Exeter College Chapel</i> [Imagen en línea]. Oxford, 2011. En Panoramio.com. "Exeter College Chapel". <i>Panoramio: Photos of the World</i> [Photo sharing site]. Zurich: Google Inc., 20 de marzo de 2011. [Acceso 27 de abril de 2015]. Disponible en http://www.panoramio.com/photo/49768410202
Figura 2.74	Santa Capilla en 1883.	Anón. "Santa Capilla" en <i>Álbum del Centenario del Natalicio del Libertador</i> . Caracas: Archivo Audiovisual de Venezuela, División de Fotografía Biblioteca Nacional, 1883, p. 16.203
Figura 2.75	Interior de la Nave Norte de Santa Capilla 1920 ca.	Detroit Publishing Co. <i>Altar in Santa Capilla</i> , Caracas, Venezuela [Imagen en línea]. Caracas, 1900. En Library of Congress. Prints and Photographs Division Washington. "Altar in Santa Capilla". <i>Detroit Publishing Company Photograph Collection</i> . Washington DC. USA: autor [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en http://www.loc.gov/item/det1994000451/PP/207
Figura 2.76	Vista de la Santa Capilla	Anón. <i>Sainte Chapelle</i> (París) [Imagen en	

	de la Ile de la Citte en París.	línea]. París, s/f. En J. Luis. "Sainte Chapelle (París)". <i>Foroxerbar</i> . [Foro en línea]. Madrid: 2005. [Acceso el 15 de agosto de 2011]. Disponible en http://www.foroxerbar.com/viewtopic.php?f=68&t=11243208
Figura 2.77	Vista de la Santa Capilla del Castillo de Vincennes en los suburbios de París.	Anón. <i>West Facade of the Sainte-Chapelle</i> [Imagen en línea]. París, s/f. En Chapelot, Jean, Daniel Arroyo-Bishop y Equipo de Investigación del Castillo de Vincennes y Suburbios del Este de París. "West Facade of the Sainte-Chapelle". <i>The Sainte-Chapelle de Vincennes</i> [Reseña en línea]. París: Oficina de Información Municipal y Relaciones Públicas de la ciudad de Vincennes, 2007. [Acceso el 15 de agosto de 2011]. Disponible en http://en.chateauvincennes.fr/rubrique.php?ID=1002380208
Figura 2.78	Planta de la cripta inferior (Iglesia de San Luis Rey).	Viollet-Le-Duc, Eugene. « Chapelle ». <i>Op. cit.</i>209
Figura 2.79	Planta de la capilla superior (Iglesia de San Luis Rey).	<i>Idem.</i>209
Figura 2.80	Sección transversal de la Sainte Chapell de París (Iglesia de San Luis Rey).	<i>Idem.</i>209
Figura 2.81	Planta de Sainte Chapell del Castillo de Vincennes.	<i>Idem.</i>209
Figura 2.82	Sección de Sainte Chapell del Castillo de Vincennes.	<i>Idem.</i>209
Figura 2.83	Factura de los Sres. Lassere Freres por valor del libro del Sr. V. Caillat sobre la Santa Capilla de París y gastos de envío de la caja hasta La Guaira, con muestras de materiales.	Lassere Freres. "Factura de los Sres. Lassere Freres por valor de libro y gastos de la caja hasta La Guaira. París." Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Edificios y Ornatos, 15 de mayo de 1881, en Archivo General de La Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas, <i>Expediente de Santa Capilla, volumen 93.1 (1883-1893)</i>211
Figura 2.84	Interior de la Nave Norte de Santa Capilla, 1920 ca.	Rosswaag, Bernardo. <i>Saludo de Caracas. Interior de la Santa Capilla</i> (Postal). Caracas: Bernardo Rosswaag Sucrs, Joyería y Relojería, 1920 c.217
Figura 2.85	Interior de la casa del Capellán y sacristía.	Autor desconocido. <i>Monseñor Castro en el Interior de la Casa del Capellán en la Santa Capilla</i> . Caracas: Archivo de la Casa Rectoral de la Santa Capilla, 1900 c.220
Figura 2.86	Instructivo para la colocación de las losas de pavimento de la Santa Capilla (1883).	Nancy, Berger-Levrault et Cie. "Sol, Posem, Nettoyage y prodes pour couper les carreaux". París: autor, 1883. Archivo General de La Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas, <i>Expediente de Santa Capilla, volumen 93.1 (1883-1893)</i>221
Figura 2.87	Croquis para el Altar Mayor.	Hurtado Manrique, Juan. "Altars laterales y Altar Mayor de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1883, en Archivo	

		General de La Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas, <i>Expediente de Santa Capilla, volumen 93.1 (1883-1893)</i>226
Figura 2.88	Croquis para los Altares laterales.	<i>Idem.</i>226
Figura 2.89	Croquis con las dimensiones de los vitrales de los Doce Apóstoles.	Manrique Hurtado, Juan. "Son doce vidrieras cada una con un apóstol para el cuerpo de la nave – Estilo Gótico". (Croquis), 1883 en Archivo General de La Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas, <i>Expediente de Santa Capilla, volumen 93.1 (1883-1893)</i>227
Figura 2.90	Croquis con las dimensiones de los vitrales de la Capilla de San Antonio.	Manrique Hurtado, Juan. "Medidas de las ventanas de la Capilla de San Antonio en la Sta Capilla". (Croquis), 1883, en Archivo General de La Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas, <i>Expediente de Santa Capilla, volumen 93.1 (1883-1893)</i>228
CAPITULO 3			
Figura 3.1	Retrato de Juan Pablo Rojas Paúl	Rojas, Cristóbal. <i>Juan Pablo Rojas Paúl</i> [Imagen en línea]. Caracas: Galería de Arte Nacional, 1889. En Wikimedia Foundation, Inc. "Juan Pablo Rojas Paúl". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Presidente_Rojas_Pa%C3%BA_(1890)_by_Cristobal_Rojas.jpg237
Figura 3.2	Retrato de Raimundo Andueza Palacio.	Herrera Toro, Antonio. <i>Raimundo Andueza Palacio</i> [Imagen en línea]. Caracas: Palacio Federal Legislativo, Capitolio Nacional, 1890. En Wikimedia Foundation, Inc. "Raimundo Andueza Palacio". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Raimundo_Andueza_Palacio.jpg238
Figura 3.3	Iglesia de La Pastora.	J.M. Herrera Irigoyen y CA. <i>El Cojo Ilustrado</i> , 15 de enero de 1894.241
Figura 3.4	Iglesia de San José.	J.M. Herrera Irigoyen y CA. <i>El Cojo Ilustrado</i> , 15 de febrero de 1894.241
Figura 3.5	Externado San José de Tarbes, Avenida Urdaneta, Caracas, 1960 c.	Anón. <i>Externado del Colegio San José de Tarbes de Carmelitas</i> [Imagen en línea]. Caracas, 1960 ca. En Torrealba, Gabriel. "Externado del Colegio San José de Tarbes". <i>Viejasfotosactuales</i> [Grupo de Facebook]. Caracas: Ernesto León, 2013. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10151824293489442&set=p.10151824293489442&type=3&theater242
Figura 3.6	Interior del Hospital Vargas. Departamento de Mujeres.	J.M. Herrera Irigoyen y CA. <i>El Cojo Ilustrado</i> , 1 de enero de 1892, p. 12.244
Figura 3.7	Observatorio Astronómico y	Observatorio Astronómico y Meteorológico en 1891. En Civdanes Lira, Otto. "Los cien años	

	Meteorológico.	del Observatorio Cagigal". El Impulso, Caracas: El Impulso, 8 de septiembre de 1988.245
Figura 3.8	Observatorio Astronómico de Niza.	Anón. <i>Observatorio Astronómico</i> [Imagen en línea]. Niza, 1889 ca. En Atchley, Sharon. "Nice Observatory". <i>Facts about the Eiffel Tower IX. French-at-a-touch.com</i> [Website]. París: autor, 1999. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en http://www.french-at-a-touch.com/Articles/eiffel_tower_ix.htm245
Figura 3.9	Asilo de Huérfanos.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 6, 15 de marzo de 1892, p. 84.246
Figura 3.10	Hospital de niños.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 1, 1 de enero de 1892, p. 8.246
Figura 3.11	Pasaje de Linares (grabado).	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año I, N° 1, 1 de enero de 1892, p. 9.247
Figura 3.12	Exterior del Pasaje de Ramella y Panadería marca R de Lucas Ramella.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año VI, N° 122, 15 de enero de 1897, p. 99.248
Figura 3.13	Interior del Pasaje de Ramella y Panadería marca R de Lucas Ramella.	<i>El Cojo Ilustrado</i> , Año VI, N° 122, 15 de enero de 1897, p. 101.248
Figura 3.14	Pbro. Dr. Juan Bautista Castro Arcediano de S.I.M.	Ramella, Pablo. <i>Pbro. Don Juan Bautista Castro</i> en <i>El Cojo Ilustrado</i> , Año II, N° 43, 1 de octubre de 1893, p. portada.252
Figura 3.15	Santa Capilla ca. 1900.	Anón. <i>Santa Capilla</i> , Caracas, 1900 ca. Caracas: Archivo de la Casa Rectoral de la Santa Capilla, 1900 c.254
Figura 3.16	Croquis de la planta del ensanche de la Santa Capilla en proceso.	Hurtado Manrique, Juan. "Croquis de la Planta de la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1890, en Archivo General de la Nación. Sección Ministerio de Obras Públicas. <i>Expediente de Santa Capilla</i> , Legajo N° 93.2. Folio 80.257
Figura 3.17	Calle Norte 2 de Principal a Santa Capilla y detalle.	Schael, S. <i>Oficina de Correos. Esquina del Principal Avenida Oeste y Calle Norte 2.- Caracas</i> . J.M. Herrera Irigoyen y Ca. <i>El Cojo Ilustrado</i> , 1 de mayo de 1898, p. 324.262
Figura 3.18	Fachada principal de Santa Capilla en una panorámica de 1895 ca.	Detroit Publishing Co. <i>Caracas, Venezuela</i> . [Imagen en línea]. Caracas, 1900. En Library of Congress. Prints and Photographs Division Washington. <i>Detroit Publishing Company Photograph Collection</i> . Washington DC. USA: autor [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en http://www.loc.gov/item/det1994004950/PP/263
Figura 3.19	Ángulo noroeste de Santa Capilla con la torre reconstruida después del terremoto de 1900.	Saludo de Venezuela-Caracas-Santa Capilla. [Postal]. 1900 c. En Delcampe International sprl. <i>Op. cit.</i>264
Figura 3.20	Interior de la Santa Capilla, 1900 ca.	Anón. <i>Interior Nave Norte de Santa Capilla</i> . Caracas: 1900 c. En Archivo Casa Rectoral Santa Capilla.266
Figura 3.21	Bocetos de La	Michelena, Arturo. <i>La Multiplicación de los</i>

	<i>Multiplicación de los panes y las Bodas de Caná para la Santa Capilla.</i>	panes y las Bodas de Caná [Bocetos al óleo sobre tela para la Santa Capilla. Formato 60 x 82]. Valencia: Colección Sr. Luis Eduardo Nuñez, 1896. En Calzadilla, Juan. <i>Michelena</i> . Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1973, p. 155.269
Figura 3.22	La iglesia Saint-Germain-L'auxerrois de París en 1858, a comienzos de las obras.	Baldus, Édouard. <i>Eglise Saint-Germain-l'Auxerrois avant la construction de la mairie du 1er arrondissement, du beffroi de celle-ci et de la place du Louvre</i> [Imagen en línea]. París, 1858. En Wikimedia Foundation, Inc. "Eglise Saint-Germain-l'Auxerrois". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso 20 de noviembre de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:St_germain_l%27auxerrois_1858.jpg271
Figura 3.23	Conjunto del ayuntamiento del distrito 1 de París y la iglesia Saint-Germain-L'auxerrois.	Anón. <i>Eglise Saint Germain l'Auxerrois</i> [Imagen en línea]. París, 1871 ca. En Alienworkers. "Eglise Saint Germain l'Auxerrois". <i>Vues de Paris.com</i> [Website]. París, s/f. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en http://www.pyroscaphe.com/alienworkers/vuesdeparis/browse/75.htm272
Figura 3.24	El conjunto del distrito 1 de París ejecutado entre 1863-1870.	Baldus, Édouard. <i>Place St. Germain l'Auxerrois</i> [Imagen en línea]. París, 1863 ca. En Wikimedia Foundation, Inc. "Eglise Saint-Germain-l'Auxerrois". <i>Wikimedia Commons</i> . San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso 20 de noviembre de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:%C3%89douard_Baldus,_Paris,_Place_St._Germain_l%27Auxerrois,_ca._1851-70.jpg273
Figura 3.25	Vista aérea del conjunto actual del Ayuntamiento del Distrito 1 de París y la iglesia Saint-Germain-L'auxerrois.	Google Earth, 2015.274
Figura 3.26	El conjunto del Ayuntamiento del distrito 1 de París y la iglesia Saint-Germain-L'auxerrois en 1900.	Anon. <i>La mairie du 1er arrondissement et l'Eglise Saint Germain L'Auxerrois</i> . [Imagen en línea]. París, 1900. En lartnouveau.com . "L'église Saint Germain l'Auxerrois. Paris 1e.". <i>1900lartnouveau.com</i> [web site]. París: autor, 2005 [Acceso el 20 de noviembre de 2015]. Disponible en http://paris1900.lartnouveau.com/paris01/eglises/st_germain_l_auxerrois.htm275
Figura 3.27	Muro norte del nártex de la nave sur.	Pérez Gallego, Francisco, 2011.283
Figura 3.28	Recibo de pago por el dorado de la Custodia de la fachada Occidental y cruces de las flechas.	Rivero, Jorge. "Recibo de pago". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 3 de mayo de 1890, en Archivo General de la Nación, Sección Ministerio de Obras Públicas. <i>Expediente de Santa Capilla. Legajo 93.2, (1889-1893)</i> , Ministerio de Obras Públicas, folio 5.288
Figura 3.29	Vitral de San Sebastián	Pérez Gallego, Francisco, 2011.

	en la capilla de Nuestra Señora de Guía a la izquierda del nártex central.	291
Figura 3.30	Vitral de San Mauricio, en la capilla de San Francisco de Paula, a la derecha del nártex central.	Pérez Gallego, Francisco, 2011.	
Figura 3.31	Recibo de Juan Hurtado Manrique por concepto de sueldo percibido como Director Científico de la Obra del Ensanche de la Santa Capilla la primera quincena del mes de abril de 1890.	Manrique Hurtado, Juan. "Recibo de pago". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 12 de abril de 1890, en Archivo General de la Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas. <i>Expediente de Santa Capilla año 1890. Volumen 93.2, (1889-1893)</i> , Ministerio de Obras Públicas, Legajo 47.299

INDICE DE GRÁFICAS HIPOTÉTICAS DE LA EVOLUCIÓN

Figura	Contenido	Fuente	Pag.
CAPITULO 1			
Gráfica 1.1:	Hipótesis gráfica configuración Ermita S. Sebastián y S. Mauricio: (1567-1726). Planta	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.85
Gráfica 1.2:	Hipótesis gráfica configuración Ermita S. Sebastián y S. Mauricio: (1726-1734). Planta	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.86
Gráfica 1.3	Hipótesis gráfica de la configuración Iglesia de San Mauricio: (1734-1770). Planta	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.115
Gráfica 1.4	Hipótesis gráfica de la configuración Iglesia de San Mauricio: (1770-1883). Planta	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2011.116
Gráfica 1.5	Hipótesis gráfica de configuración Iglesia de San Mauricio: (1770-1883). Fachadas Oeste, Este, Norte y Sur	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.117
CAPITULO 2			
Gráfica 2.1	Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Primer Tiempo (1883-1889). Planta	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2011.212
Gráfica 2.1	Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Primer Tiempo (1883-1889). Fachada Principal Oeste	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.213
Gráfica 2.1	Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Primer Tiempo (1883-1889). Fachada Lateral Norte	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.214
CAPITULO 3			
Gráfica 3.1	Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Segundo Tiempo (1889-1900). Planta	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2011.277
Gráfica 3.1	Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Segundo Tiempo (1889-1900). Fachada Principal Oeste	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.278
Gráfica 3.1	Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Segundo Tiempo (1889-1900). Fachada Lateral Norte	Pérez Gallego, Francisco, Caracas, 2015.279

El Santuario Eucarístico de la Santa Capilla de Caracas se yergue sobre el lugar donde la tradición oral designa que se celebró el primer oficio religioso en el valle de la capital, por parte de los sacerdotes que acompañaban a la misión colonizadora de Diego de Losada. Según rezan las actas del Cabildo de Caracas, en ese sitio se levantó a la postre, por orden de Losada, una sencilla ermita en acción de gracias a San Sebastián, por haber logrado doblegar los ataques con flechas de los grupos aborígenes, permitiendo fundar la ciudad de Santiago de León de Caracas. El devenir de esta ermita y de otra análoga levantada más tarde en honor a San Mauricio, por la superación de una epidemia de langostas, en la esquina oeste contigua, representan las primeras edificaciones religiosas hispánicas levantadas en el valle de los Caracas, antes de la iglesia parroquial principal, para entonces todavía sin estatus de catedral.

A través de un estudio histórico basado en la consulta de fuentes primarias y secundarias, contrastadas con la observación directa de la Santa Capilla actual y con los resultados arrojados por exploraciones arqueológicas efectuadas en la vecina escuela de Música José Angel Lamas, se logró precisar la evolución y los diferentes tiempos históricos del devenir del lugar, desde sus antecedentes, a partir de 1567, cuando se levanta la primigenia ermita de San Sebastián, pasando por la fase donde San Sebastián acoge a la imagen de la destruida ermita vecina de San Mauricio, siguiendo con su reconstrucción y ampliación en el siglo XVIII como iglesia de tres naves bajo la advocación de San Mauricio, hasta la construcción de la Santa Capilla en 1883 y su primer ensanche entre 1889 y 1891, ambas bajo la dirección del ingeniero Juan Hurtado Manrique.

La obra de la Santa Capilla, difundida por la historiografía como proyectada a la imagen de su homóloga francesa, en sustitución de la colonial y "ruinosa" iglesia de San Mauricio, termina siendo a las luces de la investigación una adecuación y reforma estilística de parte de aquella iglesia y a la vez el núcleo primigenio, que sentó las bases para que mediante procesos de ampliación y composición academicista adquiriese su imagen actual, mediante las posteriores reformas efectuadas en la Caracas gomecista, según diseño del arquitecto Luis Beltrán Castillo, que a pesar de insertar una tercera nave entre las dos planificadas por Hurtado Manrique, logró la puesta en valor del legado de su predecesor decimonónico.

Ermita de San Sebastián, Ermita de San Mauricio, Santa Capilla de Caracas, Neogótico, Juan Hurtado Manrique.

“Los monumentos arquitectónicos llevan consigo el imborrable sello del estado de virilidad ó de decadencia de los pueblos que los erigen”

Juan Hurtado Manrique

El Cojo Ilustrado,
1 de enero de 1896

INTRODUCCIÓN

El producto que se presenta a continuación corresponde al Trabajo de Ascenso para optar a la Categoría de Profesor Agregado en el escalafón de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Como profesor adscrito al Área de Historia y Crítica de la Arquitectura (SHCA) de la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, desde el año 2006, hemos llevado adelante actividades de docencia, investigación y extensión vinculadas con las líneas de estudio desarrolladas desde ese Sector de Conocimientos.

Una de las líneas de investigación sobre la arquitectura caraqueña se inició en el Sector de Historia y Crítica de la Arquitectura y en la Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos de la FAU, ámbito académico en el cual obtuve el título de Magister Scientiarum en 2011¹, mediante un estudio de la iglesia Santa Capilla de Caracas para fundamentar un proyecto arquitectónico para su preservación como Monumento Histórico Nacional.

Esta edificación presenta una serie de destacados valores históricos, arquitectónicos y simbólicos que justificaron su declaratoria como Monumento Histórico Nacional, por decreto publicado en la Gaceta Oficial No. 31.678 de fecha 16 de febrero de 1979, por la Junta Nacional Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación. Dos décadas después, su colección de bienes muebles fue también declarada Bien de Interés Cultural por el Instituto del Patrimonio Cultural, decreto publicado en la Gaceta Oficial N° 36.762 de fecha 11 de agosto de 1999 y diez años más tarde, el 25 de septiembre de 2009, fueron ratificados los ineludibles valores del inmueble al ser incluido como Bien de Interés Cultural dentro del Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, correspondiente al Municipio Libertador del Distrito Capital de Venezuela, según Gaceta Oficial N° 39.272.

La iglesia se encuentra emplazada en el cuadrilátero fundacional de la ciudad, parroquia Catedral; en el ángulo sureste de la esquina de Santa Capilla, en el encuentro de la calle Norte-Sur 2 con la Este-Oeste 1, actual avenida Urdaneta, con frente a la plaza Andrés Bello.

El inmueble es propiedad de la Arquidiócesis de Caracas, entidad que en 1992 la cediera en comodato a la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento por espacio de diez años prorrogable por periodos iguales, en virtud de la tradición histórica de esta iglesia como sede de adoración perpetua del Santísimo Sacramento y a los vínculos de la edificación con la figura de Juan Bautista Castro, Arzobispo de Caracas, fundador de la Congregación y segundo presbítero de esta iglesia.

Su condición de Monumento Histórico Nacional, reiterada con su inclusión en la lista de Bienes de Interés Cultural del Municipio Libertador, da base para

¹ Francisco Pérez Gallego. *Santuario Eucarístico Santa Capilla: Estudio y proyecto para su restauración y puesta en valor* [Trabajo Final de Grado para optar al título de Magister Scientiarum en Conservación y Restauración de Monumentos, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2011, 3 Vols.

considerarla como un ejemplo representativo de la arquitectura historicista caraqueña del siglo XIX y en consecuencia, objeto meritorio como caso de estudio. Éste, además se encuentra enmarcado en el periodo cronológico desarrollado entre los siglos XVIII y XIX y los contenidos temáticos que estudian la arquitectura occidental desarrollada entre los periodos de la Ilustración y el Romanticismo, los cuales integran el programa de la asignatura Historia de la Arquitectura III, que he estado impartiendo como Instructor y Asistente.

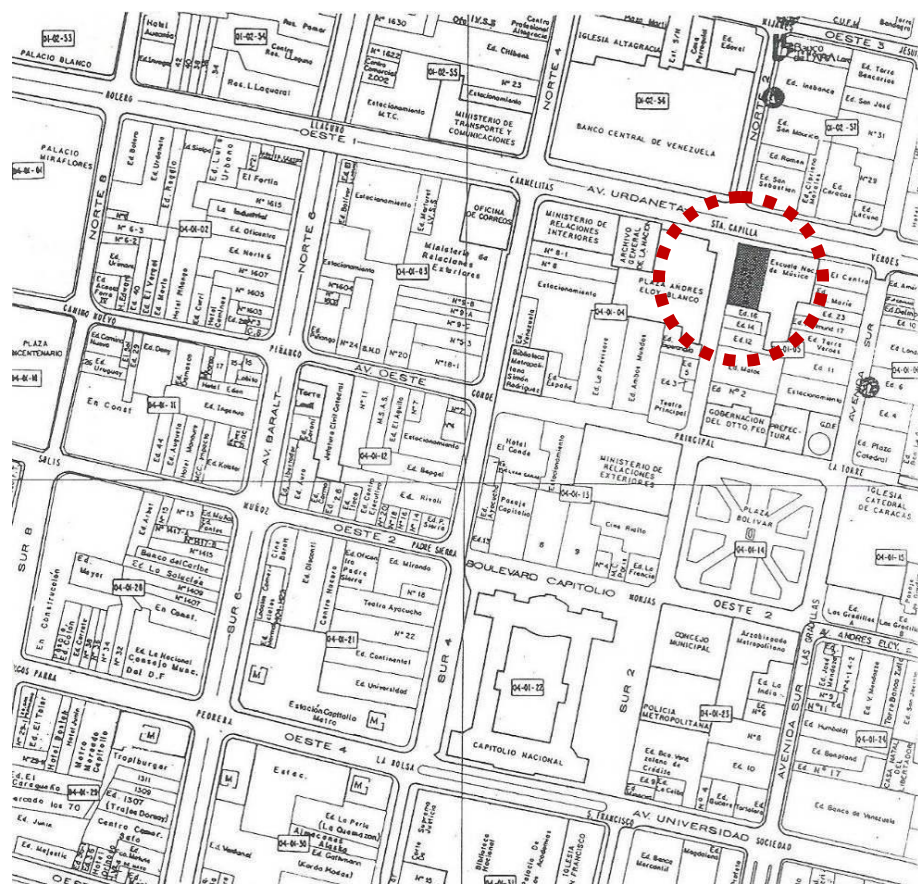
El propósito de ampliar esa investigación nos llevó a proponer esta etapa en la cual el objeto de estudio se centró en la iglesia Santa Capilla de Caracas, abordado desde el campo de la Historia de la Arquitectura, concentrándonos en el estudio de las preexistencias del lugar, el origen de la edificación neogótica guzmancista y su posterior ensanche concluido a finales del siglo XIX.

En consecuencia, el cuerpo del Trabajo presentado a continuación está referido específicamente al estudio histórico-arquitectónico de los antecedentes, origen y devenir de la edificación entre los siglos XVI y XIX, partiendo de las prelaciones del sitio constituidas por la antigua ermita de San Sebastián y de San Mauricio y su ampliación como iglesia de San Mauricio, siguiendo con la génesis guzmancista proyectada por el ingeniero Juan Hurtado Manrique en 1883 y su posterior ensanche entre 1889 y 1891, en tiempos del Presidente de la República Juan Pablo Rojas Paúl, realizado por el mismo profesional.

Esta última etapa de su historia asociada con su primera ampliación, ha sido escasamente estudiada, puesto que la historiografía ha dedicado mayor atención a la fase e imagen guzmancista, a pesar de que ella apenas perdurara escasamente seis años, dado que en 1889 se decidió su primer ensanche por razones que se explicaron a través del estudio efectuado y cuya configuración tampoco correspondía a su distribución actual.

La espacialidad y volumetría presentes hoy en Santa Capilla datan de una tercera intervención materializada entre 1917 y 1921, según proyecto del arquitecto Luis Beltrán Castillo. Aunque se tienen datos de esta fase, revisada en el proyecto de restauración contenido en el Trabajo Final de la Maestría, en esta investigación nos concentramos en ahondar en los aportes que para la conformación del conjunto se deben a las dos actuaciones de Hurtado Manrique, entre 1883-1884 y entre 1889-1891, así como en los posibles legados directos e indirectos heredados y conservados de la preexistencia colonial.

Plano 1:
Localización de la
Santa Capilla en el
centro fundacional
de la Caracas
contemporánea.



PRÓLOGO: MARCO TEÓRICO - METODOLÓGICO

1.- EN BUSCA DEL TEMA

Dentro del contexto del patrimonio cultural edificado de carácter religioso en nuestro país siempre se ha otorgado un especial valor a las iglesias coloniales. Sin embargo, las iglesias neogóticas, que también constituyen una importante porción de dicho patrimonio, han sido menos valoradas o estudiadas, tal vez porque ese tipo de arquitectura como ocurre con todos los movimientos "revival" es considerado menos auténtico. Estas edificaciones son relativamente conocidas y valoradas, pero, al revisarlas en su conjunto si las comparamos con la dedicación prestada en términos cuantitativos y cualitativos a la arquitectura religiosa del periodo colonial, nos encontramos con grandes debilidades respecto a su conocimiento en profundidad y en relación con los instrumentos metodológicos para su conservación.

Una vez comprendida esta condición, debe reconocerse que el periodo republicano contribuye con un importante legado arquitectónico de iglesias neogóticas en nuestro medio. Los nombres de profesionales de la ingeniería y arquitectura como Juan Hurtado Manrique, Alejandro Chataing, Luis Muñoz Tébar, Luis Beltrán Castillo y Erasmo Calvani están ligados con propuestas estéticas de este estilo. En casi todos los Estados de nuestra geografía existe algún templo neogótico, y éstos por su iconografía y énfasis vertical, actúan como símbolos e hitos referenciales de los centros poblados donde se implantan. Caracas no escapa de esta tendencia y a pesar de que su centro histórico ha sido altamente vulnerado, presenta un grupo de edificaciones religiosas y civiles de referencias neogóticas y de valor patrimonial, muchas en avanzado estado de deterioro que reclaman de manera silente por su restauración y puesta en valor. En consecuencia, se considera importante el estudio y valoración de la arquitectura neogótica venezolana y dentro de ésta, la caraqueña como tema de indagación histórica.

2.- APROXIMACIÓN AL PROBLEMA

Las transformaciones sociopolíticas, culturales y urbanas emprendidas desde el periodo guzmancista en la Caracas finisecular del XIX, impulsaron un gradual proceso de cambio que encontró en la arquitectura un recurso tangible para demostrar la renovación y corte con el pasado colonial. El estilo neogótico derivado de la reivindicación de los temas y motivos medievales en la Europa dieciochesca como consecuencia del Romanticismo, emergió en Caracas como una vertiente más del repertorio historicista, válido para introducir un espíritu de cambio y de materialización del anhelado progreso de la época a través de ciertas operaciones urbanas.

El conflicto entre Estado e Iglesia en Venezuela derivado de las políticas inspiradas en las ideas de la Ilustración por impulsar un estado laico, no es obstáculo para que la arquitectura religiosa sea una de las líneas de implementación de esta "extraña" arquitectura, para un contexto acostumbrado a la modesta y austera arquitectura colonial, sobreviviente de la severidad del terremoto de 1812. El lenguaje neogótico que se adopta por vez primera en

Caracas desde 1853 en el proyecto para la reforma de la capilla colonial de la Santísima Trinidad, convertida en Panteón Nacional en 1874, es acogido dos décadas después en el tema netamente religioso para erigir una nueva edificación sobre otra preexistencia colonial, la iglesia de Santa Capilla, construida sobre y a partir de las ruinas de la vetusta iglesia de San Mauricio.

Debido a que Santa Capilla se puede considerar la primigenia iglesia neogótica de Caracas, dado que la iglesia de La Trinidad deviene sobre la marcha en Panteón Nacional, constituyéndose después de ésta en iniciadora y propulsora de esta tendencia, entre otros diversos valores históricos, urbanos, arquitectónicos y simbólicos, nos planteamos como problema el estudio del origen y la evolución decimonónica del Santuario Eucarístico Santa Capilla con el fin de revisar y clarificar sus antecedentes coloniales entre 1567 y 1830, vinculados con los orígenes fundacionales de la ciudad, algunos de cuyos muros pueden conservarse ocultos dentro de la estructura portante, pasando por su origen guzmancista como capilla unitaria levantada en 1883 y su posterior ensanche realizado entre 1889 y 1891, hasta el momento cuando al ser afectada por el terremoto de 1900 se cierra su ciclo decimonónico y con éste, parte de la actuación de Juan Hurtado Manrique.

3.- DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La imagen actual de la iglesia, bajo la advocación de Santa Capilla, es consecuencia de un proceso de adición de partes y volúmenes. Sin embargo, éstas nunca fueron programadas como etapas constructivas desde su concepción inicial en 1883, bajo el segundo gobierno de Guzmán Blanco cuando se erigiera la primigenia capilla sobre los yacimientos de la anterior iglesia colonial de San Mauricio; la misma, que a su vez sustituyera a la ermita de San Sebastián, la primigenia edificación destinada al culto católico en el territorio de la ciudad de Caracas, previa a la Catedral. El sitio donde se emplaza esta edificación, está por tanto íntimamente ligado con el devenir de la ciudad, desde antes de sus orígenes fundacionales, habiendo conservado la primacía y la vocación como lugar del culto católico desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Cabe señalar que la imagen actual de la iglesia difiere ostensiblemente de la concepción guzmancista y de su posterior primer ensanche ejecutado bajo los gobiernos de Juan Pablo Rojas Paúl y Raimundo Andueza Palacio. Generalmente la colectividad caraqueña piensa que la nave central actual es la iglesia decimonónica, cuando en realidad, ese espacio que sin duda alguna es actualmente el protagónico de la edificación, es agregado posteriormente entre 1917 y 1921, en la época gomecista, bajo el dictamen de otro profesional, Luis Beltrán Castillo ya que Juan Hurtado Manrique había fallecido.

En atención a lo dicho, nos planteamos en esta investigación profundizar en los antecedentes coloniales y las dos etapas históricas correspondientes a la actuación de Juan Hurtado Manrique, debido a que la primera da forma a la Santa Capilla de los designios guzmancistas y la segunda su primer ensanche ocurre entre la gestión de Juan Pablo Rojas Paúl y Raimundo Andueza Palacio,

con el fin de precisar los límites y características entre una y otra, antes de la intervención del periodo gomecista que profiriera la imagen final actual.

4.- TIPO DE INVESTIGACIÓN

Desde el punto de vista metodológico, el Trabajo presentado consistió en una investigación histórica de origen mixto, combinando la investigación documental sobre fuentes primarias y secundarias, con la investigación de campo, a partir de la observación individual directa no participante y semi-estructurada del objeto de estudio. A través del examen documental nos pudimos aproximar al caso para reconstruir hipotéticamente su evolución histórico-constructiva. Mediante la indagación de campo se pudo reconocer el objeto en sus aspectos físico-materiales y cuáles componentes de su fase de génesis y posterior ensanche aún se conservan y forman parte del complejo edificado actual.

En cuanto a las fuentes consultadas fueron de capital importancia para el periodo colonial los documentos existentes en el Archivo Arquidiocesano de Caracas, las Actas del Cabildo de Caracas y del Cabildo Eclesiástico de la Catedral, así como los del Archivo General de la Nación en cuanto a las cofradías. Para el periodo decimonónico fue especialmente fértil la revisión de la colección del Ministerio de Obras Públicas en el Archivo General de la Nación, así como en el Archivo de la Casa Rectoral de la Santa Capilla, repositorios en los cuales se hallaron materiales inéditos de relevante importancia para el conocimiento de los aspectos constructivos de las obras.

Respecto al tipo de abordaje historiográfico emprendido se aspiró lograr un equilibrio en cada uno de los capítulos correspondientes a cada etapa histórica estudiada, entre los tres enfoques historiográficos que desde que se iniciaran las primeras obras de Historia de la Arquitectura durante el Renacimiento se fueron desarrollando hasta el presente.

Primero comenzamos revisando cada período relativo al objeto de estudio, aplicando el enfoque contextualista preconizado por Johann Joachim Winckelmann (1717-1768) y Jacob Burckhardt (1818-1897), abordado para comprender los contextos históricos, sociopolíticos y culturales de cada una de los períodos cuando se emprenden actuaciones sobre la iglesia y sus antecedentes edificados; es decir, la Caracas colonial, la Caracas guzmancista y la Caracas de Rojas Paúl y Andueza Palacio.

A continuación apelamos al enfoque biográfico iniciado por Giorgio Vasari (1511-1574) en el Renacimiento, mediante el estudio de la trayectoria profesional de Juan Hurtado Manrique, artífice de la Santa Capilla, en sus dos etapas decimonónicas, para comprender en qué medida su formación profesional y tendencia proyectual influye sobre la obra y viceversa.

Finalmente se abordó el examen de cada fase arquitectónica-constructiva mediante el enfoque formalista del objeto, emprendido más recientemente por

Johann Friedrich Herbart (1776-1841), Konrad Fiedler (1845-1895) y Adolf von Hildebrand (1847-1921) como precursores y Heinrich Wölfflin (1864-1945) como consolidante del mismo.

Este abordaje se orientó a estudiar la edificación en base a los aspectos funcional-espaciales que actuaron como determinantes de diseño para los proyectos en cada período y los aspectos estético-formales derivados de estos, para finalmente analizar los rasgos vinculados a los procesos constructivos y la ejecución de las obras de cada fase, a través de las cuales nos aproximamos a la naturaleza y procedencia de los materiales empleados y su disposición, así como a las circunstancias que envolvieron estos procesos de elaboración y colocación in situ.

5.- OBJETIVOS

Los objetivos planteados en esta investigación se discriminan en primario y secundarios:

Primario:

1.- Analizar críticamente desde lo histórico-arquitectónico, los antecedentes coloniales y el devenir de la iglesia Santa Capilla de Caracas en el marco cronológico comprendido entre la fundación de la ciudad en 1567 y su primer ensanche decimonónico.

Secundarios:

1.1.- Reconocer los antecedentes edificados del sitio donde se levantó la Santa Capilla.

1.2.- Analizar el proceso de origen y construcción de la primigenia Santa Capilla.

1.3.- Estudiar el proceso de cambios arquitectónicos del primer ensanche de la Santa Capilla, así como las transformaciones urbanas en su entorno.

6.- HIPÓTESIS

Como hipótesis general que encauza la línea de investigación del Trabajo nos planteamos que la Santa Capilla de Caracas se levantó en el periodo guzmancista sobre los yacimientos de las antiguas ermitas de San Sebastián y de San Mauricio como estrategia integrante de la metamorfosis de la Caracas colonial, siendo a la vez receptora de futuros cambios morfológicos y espaciales para adecuarse a nuevas demandas programáticas así como a innovadores escenarios sociopolíticos y culturales.

En virtud de esta hipótesis general se plantearon tres supuestos que orientaron las líneas de investigación:

El primero de estos, sustentado sobre los indicios documentales y la tradición oral que establece que la Santa Capilla se erigió sobre la preexistencia de la antigua iglesia de San Mauricio y esta a su vez de la preexistente ermita de San Sebastián y de San Mauricio, se dirigió a investigar si esta conserva algunos rasgos o componentes constructivos reutilizados de estas preexistencias. En ese sentido nos planteamos como parte de este supuesto tres aspectos.

- En el orden contextual consideramos que los cambios en las políticas públicas sostenidas a lo largo del periodo colonial influyeron en las operaciones de orden estético-formal y funcional-espacial realizadas sobre las obras y la arquitectura local.
- En el ámbito arquitectónico discurrimos que si la ermita de San Sebastián fue la primera construcción hispana en el valle de Caracas, ella debió ser en sus orígenes una edificación sencilla, temporal y rudimentaria que fue evolucionando a lo largo del periodo colonial entre los siglos XVI y XVII, a la par de otras iglesias de la ciudad.
- Dentro de esta evolución formal y espacial, la iglesia de San Mauricio construida en el siglo XVIII debió superar las características austeras y severas del carácter de ermita presentes en las primeras construcciones levantadas en el lugar.

El segundo supuesto se orienta a demostrar que dada la contradictoria iniciativa gubernamental de construir algunas iglesias por parte del régimen que había emprendido un aguerrido conflicto con la Iglesia Católica, la Santa Capilla, entre otras, se debió erigir como un instrumento simbólico y de reconciliación con la Iglesia Católica venezolana, después de superado el trance sostenido con ésta, derivado de la ideología anticlerical del guzmancismo. Integrantes de esta segunda hipótesis se desprenden varios asuntos a examinar:

- En el ámbito contextual, que el panorama histórico político y sociocultural del guzmancismo y su concepción de las obras públicas tuvo implicaciones directas sobre el origen proyectual y características de la Santa Capilla.
- En el aspecto de la cultura arquitectónica de su tiempo que el uso del revival neogótico empleado en la Santa Capilla a partir del referente de la medieval iglesia gótica homónima de París, tuvo implicaciones ideológicas y simbólicas similares a las que acompañaron el rescate de los medievalismos en el contexto europeo.
- En el entorno vinculado con su autor, Juan Hurtado Manrique y su profusa obra enmarcada en el Historicismo decimonónico, se consideró que los diversos lenguajes empleados en ésta fueron instrumento para caracterizar a los edificios de acuerdo con sus usos, siguiendo las pautas del concepto de carácter de la visión academicista.

- En el ámbito proyectual arquitectónico se estimó que la Santa Capilla de Caracas pudo tomar elementos temáticos, programáticos y morfológicos del referente francés empleado para su erección, pero adaptándolos a las circunstancias económicas y socioculturales locales.
- En el ambiente constructivo asociado con los aspectos técnicos, se partió del supuesto que la Santa Capilla de Caracas alcanzó a armonizar la presencia de materiales y técnicas-constructivas locales, con otras de factura industrial de origen extranjero para materializar en poco tiempo las pretensiones de Guzmán Blanco.

La tercera conjetura apunta a esclarecer las razones que motivaron a ampliar la Santa Capilla a escasos seis años de su conclusión como una nueva iniciativa gubernamental. En esta dirección nos planteamos que el lento pero sostenido crecimiento de la ciudad de Caracas y de una feligresía cautiva durante el periodo guzmancista pudo ser causal para impulsar el primer ensanche de la Santa Capilla a partir de la llegada de nuevos mandatarios que tuvieran otra actitud hacia los temas religiosos como Juan Pablo Rojas Paúl y Raimundo Andueza Palacio. De esta tercera hipótesis se derivan tres aspectos:

- En el orden contextual, el progresivo distanciamiento político de las gestiones de Rojas Paúl y Andueza Palacio, respecto a la de Guzmán Blanco, debió incidir en el tipo de obras públicas emprendidas, develando un cambio de actitud y vocación hacia otros temas no desarrollados durante los gobiernos guzmancistas.
- En el ámbito arquitectónico y proyectual, que el ensanche de la Santa Capilla emprendido a escasos seis años de su conclusión, debió conjugar la preservación de parte de la génesis volumétrica inicial con nuevos espacios derivados de diferentes demandas programáticas, posiblemente gestadas por los cambios ideológicos de los nuevos gobernantes.
- En el ambiente constructivo, que dada la cercanía temporal entre las obras de la primigenia Santa Capilla y de su ensanche, debieron emplearse recursos materiales y técnicas constructivas similares entre ambas fases.



Separata 1: Detalle de la Iglesia de San Mauricio en el lienzo de Nuestra Señora de Caracas.

1.- LA PREEXISTENCIA COLONIAL:

De la ermita de San Sebastián a la iglesia de San Mauricio (1567-1883)

"... Tiene 3 naves de tapias y rafas, cubierta de tejas, toda de obra limpia, el presbiterio cubierto con media naranja de ladrillos y el altar mayor 6 confesionarios entre los pilares de la dicha nave, de cedro y 3 pilas de agua bendita..."

COFRADÍA NUESTRA SEÑORA DE LA GUÍA
Inventario de la Cofradía
(1794)

1.1. – SANTIAGO DE LEÓN DE CARACAS, DE LOS AUSTRIAS A LOS BORBONES

Por manera que fechos los solares, el pueblo parezca ordenado, así en el lugar que se dejare para plaza, como el lugar en que hobiere la iglesia, como en la órden que tovieren las calles; porque en los logares que de nuevo se facen dando la órden en el comienzo, sin ningúd trabajo ni costa quedan ordenados, e los otros jamás se ordena.

FERNANDO II - EL CATÓLICO
Instrucción dada por el rey a Pedrarias Dávila,
para su viaje a la Provincia de Castilla del Oro que iba
a poblar y pacificar con la gente que llevaba.
Valladolid (1513)

El devenir del periodo colonial venezolano es testigo de las marcadas diferencias presentes entre las tres etapas asociadas con las casas reales dominantes durante este arco de tiempo. La primera corresponde al ciclo que corre entre 1498 y 1506 desde el proceso de avistamiento de las costas venezolanas por Cristóbal Colón y las primeras campañas de exploración, durante el dominio de los Reyes Católicos, Fernando II de Aragón (1452-1516) -El Católico- (Figura 1.1) e Isabel I de Castilla (1451-1504) -La Católica- (Figura 1.2), procedentes de la Casa Real de Trastámara, hasta el declive en manos de su sucesora Juana I de Castilla y de su Consorte Felipe I de Habsburgo².



Gracias a esa ascendencia la segunda etapa de la colonia ocurre bajo el dominio de la Casa Real de los Habsburgo o de los Austria entre 1506 y 1700, a través de los sucesivos reinados de Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II. La tercera fase que transita paralela al siglo XVIII hasta los albores del XIX es el lapso entre 1700 y 1810, desde la guerra de Sucesión y el ascenso a la Corona por la Casa Real de Borbón con Felipe V, seguido por Luis I, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV, hasta el inicio del periodo independentista que se cruza con el reinado de Fernando VII³.



Figuras 1.1 y 1.2: Retratos de Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla.

Entre unos períodos y otros se aprecian cambios sustanciales vinculados con las políticas gubernamentales impuestas. En tanto los primeros reyes impulsaron la ocupación y dominación territorial a través de la religión y difusión del Catolicismo, tratando de distanciarse del oscurantismo medieval, cimentados en las ideas del Renacimiento desde la Reconquista, los segundos hacen lo propio en pro de la Contrarreforma entre las postrimerías del Renacimiento y la difusión del Barroco, los terceros sin proscribir estos objetivos continúan la cruzada religiosa, pero promueven ideas reformistas de progreso inspiradas en el ideario de la Ilustración, amparados en el Neoclasicismo. Éstas apuntan a la repotenciación del Imperio Español y su consolidación absolutista ante la avasallante amenaza que representan en el siglo XVIII las monarquías europeas de Inglaterra, Francia y Holanda.

Las diferencias políticas, socioeconómicas y culturales entre las distintas etapas de la Colonia se ponen de relieve en el proceso de conquista, ocupación y colonización de los territorios hoy venezolanos, e influye en todos los aspectos de la sociedad incluyendo la arquitectura. Es ése el contexto histórico en el cual se

² José Vicente Cabezuelo Pliego y José Antonio Moreno Nieves. "La Monarquía Hispánica. Presentación". [Artículo en línea]. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Madrid: Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. S/f [Acceso 5 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/monarquia/presentacion.shtml>

³ *Idem*.

origina y evoluciona la ermita de San Sebastián durante los siglos XVI y XVII hasta transformarse en la iglesia de San Mauricio en el siglo XVIII.

1.1.1.- Primer acto: El valle de los Caracas en tiempo de los Trastámara

La historia del periodo colonial americano se inició durante el dominio de los reinos de España en manos de la Casa de los Trastámara, liderada por los Reyes Católicos. Su reinado marcó para España el tránsito del mundo medieval al mundo moderno; con su enlace en la dinastía de los Trastámara se alcanzó la unión de las Coronas de Castilla y de Aragón y a su vez la paz entre ambas regiones en pugna, en pos de la Reconquista de los territorios del sur de España, ocupados por la dinastía Nazarí. Hazaña trascendental de esta monarquía europea fue el encuentro por parte de los europeos en 1492 del continente americano, gracias a los viajes trasatlánticos de Cristóbal Colón, financiados por la Corona e iniciados bajo el pretexto de lograr un camino más breve para llegar a las Indias Orientales a través de Occidente⁴.

La llegada de Colón y sus adjuntos a las tierras americanas planteó un problema jurídico que enfrentó a los Reinos de Castilla-Aragón con Portugal. Los navegantes portugueses se habían sumado desde hacía décadas a las exploraciones de conquista, pretendiendo tener derechos sobre las nuevas tierras encontradas. Este pugilato se resolvió cuando el Papa Alejandro VI otorgó derechos sobre las tierras halladas por Colón a la Corona de Castilla, en reemplazo de la Bula *Inter Caetera* que había sido conferida por el Papa Calixto III a la Corona de Portugal el 13 de marzo de 1493.

Esta atribución papal se fundamentaba en la idea cristiana de que la religión era el centro y eje de todo, desde la vida cotidiana e íntima hasta las manifestaciones del poder y ámbito público. La Escolástica⁵, doctrina teológico-filosófica que dominaba la época, concedía al Papa la autoridad máxima sobre el mundo, tanto espiritual-celestial, como físico-terrenal, de forma indistinta, y por tanto la primacía sobre los demás reyes y reinos; su poder era absoluto.

⁴ Anón. "América, descubrimiento de". *Enciclopedia Hispánica*. Barcelona: Editorial Bansa Planeta Inc., 2005, Vol. 1, pp. 282-283.

⁵ La escolástica fue la doctrina teológico-filosófica que dominó el pensamiento medieval (siglos IX-XIII), en sustitución de la *Patrística*, profesada por los padres de la Iglesia en la Antigüedad tardía. Se fundamentó en la subordinación de la filosofía -la razón- a la teología -la fe- (*Philosophia ancilla theologiae*). Tuvo la tarea de asegurar la fe cristiana con la ayuda de teorías aristotélicas y neoplatónicas. Dominó en los conventos, escuelas catedralicias y en los estudios generales que dieron lugar a las universidades europeas, entre mediados del siglo XI y mediados del XV. El término a la vez se emplea para designar el método escolástico, entre los que se encuentra la lectura de un texto, su discusión y la corrección de las tesis propuestas en este mediante la comprobación por métodos silogísticos. La educación y la formación escolástica se basaba en las siete artes liberales de la antigüedad, impartidas en dos niveles: el Trivium (Gramática, Lógica o Dialéctica, Retórica) y el Quadrivium (Geometría, Aritmética, Astronomía y Música). El apogeo de la escolástica coincide con el siglo XII, momento cuando se fundaron las universidades y surgieron los órdenes mendicantes (dominicos y franciscanos, mayormente), de donde procedería la mayoría de los teólogos y filósofos de la época. Estas órdenes fueron las primeras en penetrar los territorios descubiertos en un intento por difundir la fe. En Christoph Delius, Mathias Gatzemeier, Deniz Sertcan y Kathleen Wunscher. *Historia de la Filosofía de la antigüedad hasta nuestros días*. Barcelona: Konemann, 2005, pp. 20, 22 y 113.

Todas las acciones debían ser guiadas por la fe, la cual se sustentaba y justificaba sobre la razón clásica grecorromana. Según esa premisa, si una entraba en conflicto con la otra, debía prevalecer la fe, fuente superior de todo conocimiento, pues procedía de Dios. A las condiciones ideológicas y culturales anteriores se les añadirían los escenarios político-religiosos y económicos, que en el fondo iban de la mano. En 1501 mediante la bula "Eximae devotionis sinceritatis" "reciben Sus Altezas la formidable llave de la administración general de la Iglesia en el Nuevo Mundo"⁶, equivalente a la décima parte de los productos brutos de campos y ganados, patrimonio perteneciente a los obispos, el clero y las obras de piedad y caridad por derecho eclesiástico⁷. Y en 1506 a través de la bula "Universalis Ecclesiae" consiguen "lo que les faltaba para redondear su inmenso poder"⁸, el derecho de Patronato ⁹ a través del cual "la Iglesia en América llega a depender más de la Corona hispana que del Obispo de Roma"¹⁰.

Estos ideales filosóficos e instrumentos jurídicos fueron los fundamentos que promovieron el dominio de la Monarquía Española "a través del control de los adelantados y funcionarios de su administración"¹¹ sobre los territorios descubiertos en América y por tanto del proceso de ocupación del territorio de la futura Capitanía General de Venezuela, con miras a la difusión de la fe católica como instrumento de autoridad¹².

Tales lineamientos explicaban que todo proceso de exploración, conquista y fundación deviniera en una cruzada de tinte religioso que justificaba las formas en función de los objetivos. Por ello los orígenes de la vocación religiosa católica del lugar que más tarde ocuparía la Santa Capilla de Caracas y los edificios o estados preexistentes a ésta, se remontaban a esta concepción filosófica, marcada por una clara idea mística supra terrenal que motivaban en nombre de Cristo la "magna" obra de dominar y domesticar la barbarie aborigen.

Enfocándonos en el territorio de la actual Venezuela, el inciso de su origen colonial se remonta a 1498, cuando Colón en su tercer viaje, que parte de Sanlúcar de Barrameda, acompañado entre otros, por el padre Bartolomé de las Casas y el cartógrafo Juan de La Cosa, arriban a costas suramericanas el 31 de julio del mismo año, avizorando la Isla de Trinidad. Entre el 4 y el 12 de agosto exploran el Golfo de Paria. Para el Comandante y los otros viajeros han llegado a la Tierra de Gracia, al Paraíso Terrenal:

⁶ José Luis Salcedo Bastardo. *Historia Fundamental de Venezuela*. Caracas: Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 2006, p. 60.

⁷ *Idem*.

⁸ *Idem*.

⁹ Mediante el derecho de Patronato los Reyes Fernando y Juana, ya que Isabel había fallecido en 1504-, y sus sucesores, fueron investidos con facultades de patronos sobre todas las iglesias, beneficios y lugares píos; requiriéndose su autorización para edificar y erigir templos, además de la atribución de nombrar a las autoridades religiosas. Entre las obligaciones asumían la de "convertir a los indígenas a la fe católica; garantizar la conservación y mantenimiento de los templos, y el sustento de los misioneros". En José Luis Salcedo Bastardo. *Op cit*.

¹⁰ José Luis Salcedo Bastardo. *Idem*.

¹¹ *Idem*.

¹² *Ibidem.*, p. 61.

Grandes indicios son éstos del Paraíso terrenal, porquel sitio es conforme á la opinión de estos santos é sanos teólogos, y asimismo las señales son muy conformes, que yo jamás leí ni oí que tanta cantidad de agua dulce fuese así adentro é vecina con la salada; y en ello ayuda asimismo la suavísima temperancia, y si de allí del Paraíso no sale, parece aun mayor maravilla¹³.

A partir del reconocimiento de las costas venezolanas se inician diversas acciones en miras a su exploración, penetración y conquista. En estas rigen los mecanismos empleados tanto en el financiamiento de los viajes que hacen posible el arribo de Colón a América, como en la organización de los primeros asentamientos hispánicos a raíz de éste, mediante la aplicación del sistema de capitulaciones.

Estas capitulaciones constituyeron auténticos contratos de carácter público por los cuales la Corona encomendaba a un caudillo particular la realización de un servicio entre los cuales se contaban los de descubrir, explorar, poblar o rescatar algún territorio, en forma naval o terrestre. Este procedimiento se había adoptado en los acuerdos suscritos entre Cristóbal Colón y los Reyes Católicos, conocidos como las Capitulaciones de Santa Fe¹⁴. Y fue el procedimiento posterior para investir a Diego de Losada de poderes para emprender la conquista del valle de Caracas y a su vez de poblarlo, como lo demuestra la carta que el Gobernador Pedro Ponce de León dirige al Rey Felipe II desde la ciudad de Coro el 15 de diciembre de 1567¹⁵, ordenando en ese proceso la fábrica de su primera ermita.

Como consecuencia directa de este contrato, a Cristóbal Colón y sus acompañantes se les confirió el disfrute de los territorios y establecimientos humanos hallados y los que se pudieran fundar. De esta concepción derivó el primer modelo de ocupación aplicado en América en el periodo colonial, instituyendo lo que pudiera designarse como la "organización territorial colombina" establecida sobre la base de la regalía y el reparto de tierras mediante capitulación, acompañados de la figura del rescate forzoso, tanto de bienes como de nativos para su esclavización.

Factorías o centros de extracción de materias primas, para la obtención impuesta de recursos minerales y perlíferos, primeramente y de la explotación de sus tierras y recursos agropecuarios después, así fueron considerados los territorios hallados. Ésta fue la base para forjar un monopolio comercial mediante la sociedad formada entre la Corona de Castilla-Aragón y el conquistador, a quien se le confería el título de Adelantado en la Reconquista¹⁶. La misma había sido la figura desempeñada por los oficiales de la Corona castellana durante la Baja

¹³ Cristóbal Colón. *Relaciones y cartas de Cristóbal Colón*. Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y C^a, 1892, p. 288.

¹⁴ Firmadas entre las partes el 17 de abril de 1492, en la ciudad de Santa Fe de la Vega de Granada, España, a las cuales se agrega una Real Provisión del 30 de abril del mismo año, que condicionaba las concesiones al hallazgo efectivo de nuevas tierras. En Editorial Bansa Planeta Inc. *Op. cit.*, p. 283.

¹⁵ Nectario María. *Historia de la conquista y fundación de Caracas*. Caracas: Fundación para la cultura Urbana. 2004, pp. 274-278.

¹⁶ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, p. 111.

Edad Media con competencias gubernamentales y judiciales sobre una circunscripción determinada. No obstante, en América floreció al otorgarse tales potestades a sujetos de carácter civil, como sería el caso de Francisco Fajardo (1524-1564) y de Diego de Losada (c.1511-1569).

Ese modelo específicamente se comenzó a implantar en la Provincia de Venezuela desde 1500, en la isla de Cubagua, formalizándose entre 1510 y 1512, cuando se instaló "una ranchería de perlas" la cual se enraizó primero como Villa de Santiago de Cubagua y luego como ciudad, bajo la advocación de Nueva Cádiz de Cubagua en 1528. Fue éste el primer y efímero asentamiento humano hispánico en tierras venezolanas, cuya duración se extendió mientras subsistieron las fuentes provisorias. Fundado con miras a la explotación perlífera de sus costas, en su gesta se combinaron las regalías y repartos con los rescates, los cuales llevaban consigo el sometimiento de los indígenas.

Desde el punto de vista urbano, esta experiencia fue concebida mediante un patrón espontáneo, aún no sistematizado por modelos formales de ordenamiento primario, como los dictados a los Adelantados en relación a la forma de fundar los pueblos, influenciados por los tratados de Vitrubio y Alberti¹⁷, que sí tendrían rigor en los casos de la fundación de otras ciudades posteriores como Barquisimeto (1552), Valencia (1555), Trujillo (1557), Mérida (1558), San Cristóbal (1561), Caracas (1567), Carora (1569) y Maracaibo (1574), entre otros.

De estos primeros instrumentos normativos, un valioso ejemplo fue la Instrucción dada por el rey a Pedrarias Dávila, para su viaje a la Provincia de Castilla del Oro que iba a poblar y pacificar con la gente que llevaba, dada en Valladolid el 2 de agosto de 1513, "formulación jurídica de las normas de poblamiento que, en aproximaciones sucesivas, luego darían origen a las Ordenanzas de Felipe II de 1573"¹⁸ conocidas como el germen de las Leyes de Indias y publicadas bajo el título "Ordenanzas de Descubrimiento y Población dadas por Felipe II en el bosque de Segovia, el 13 de julio de 1573"¹⁹ y que más tarde se incorporaron al texto "Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias, mandada a imprimir y publicar por el Rey Carlos II en 1680"²⁰.

Lo primero en levantarse como pauta simbólica de la toma del lugar, asociada con el sentir religioso fue una ermita, en ese caso, dedicada a Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Cubagua. Esta edificación fue considerada por el historiador Enrique Otte como el "primer edificio público construido por los

¹⁷ Allan Brewer-Carías. *La Ciudad Ordenada (Estudio sobre 'el orden que se ha de tener en descubrir y poblar' o sobre el trazado regular de la ciudad hispanoamericana, en particular, de las ciudades de Venezuela)*. Madrid: Instituto Pascual Madoz, Universidad Carlos III y Boletín Oficial del Estado, 1997, p. 105.

¹⁸ *Idem*.

¹⁹ Las Ordenanzas de Felipe II de 1573 "recogieron todas las normas y principios sobre ordenamiento urbano y población que se habían venido dictando hasta la fecha, agrupados, en tres grandes partes: la primera, referida a los descubrimientos; la segunda, a las nuevas poblaciones; y la tercera, a las pacificaciones". En Allan Brewer-Carías. *Op. cit.*, p. 140.

²⁰ Allan Brewer-Carías. *Op. cit.*, p. 140.

cubagüenses"²¹, al igual que la ermita de San Sebastián lo fuera para Caracas tras su fundación.

Aquel templo de Cubagua también llamado Ermita de Nuestra Señora representa el primer edificio cristiano construido en Venezuela y la América continental. Se ubica a "un kilómetro aproximadamente desde la ciudad de Nueva Cádiz en dirección noreste"²², de forma similar a la primigenia capilla caraqueña en cuando a su alejamiento respecto al conjunto urbano ulterior.

Las dimensiones de la ermita de Cubagua, al igual que las de San Sebastián, eran reducidas: "19 metros de longitud x 8 metros de ancho", ²³ pero a diferencia de la caraqueña construida con horcones, sus muros eran de piedra coralina de aproximadamente un metro de espesor. El piso estaba constituido por "una superficie lisa y compacta de una especie de cemento del mismo color blanco y textura del friso de los muros"²⁴. Espacialmente constaba "de una nave y un altar, separados entre sí por un desnivel del piso de aproximadamente 30 centímetros de alto y de una baranda, hoy desaparecida"²⁵. A pesar de las diferencias materiales debidas a los distintos contextos, dada la aridez existente en la isla, el tipo arquitectónico de Cubagua fue implementado de forma similar en San Sebastián.

Casi en paralelo con la ocupación territorial a partir de capitulaciones y rescates, desde los inicios se intentó otra forma de conquista y colonización; la de la "evangelización pura", en la que a juicio de Hermann González Oropeza "Venezuela vino a ser sede del más importante papel en la historia evangelizadora"²⁶. Ésta consistía en "predicar a 'la evangélica', de la forma como 'lo hicieron los apóstoles', sin llevar otra gente ni manera de fuerza alguna"²⁷.

Propuesta por Fray Pedro de Córdoba y Fray Antonio Montesinos, ambos de la Orden de los Predicadores o Dominicos y en simultáneo, intentada también por los Franciscanos, se ensayó en la llamada "Costa de las Perlas", tierra firme de Paria y actual Estado Sucre, entre 1514 y 1515, dando origen a Santa Fe de Chichiribiche, cerca de Guanta por parte de los primeros y de Nueva Toledo de Cumaná²⁸, en las inmediaciones del río homónimo por parte de los segundos; ambas alrededor de octubre de 1515.

²¹ Enrique Otte. *Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua*. Caracas: John Boulton, 1977, p. 258.

²² Jorge Armand e Isnirida Álvarez. *Investigaciones recientes y futuras en Cubagua*. [Reseña en línea]. Trujillo: Universidad de Los Andes, Talleres de Protozoología y Salud Comunitaria, Vol. 15 -1, Diciembre 2012, p. 4. Disponible en <http://epublica.saber.ula.ve/index.php/talleres/article/download/4692/4461>.

²³ *Idem*.

²⁴ *Idem*.

²⁵ *Idem*.

²⁶ Hermann González Oropeza. "La iglesia en la Venezuela Hispánica". En Pedro Grases [Compilador]. *Los tres primeros siglos de Venezuela 1498-1810*. Caracas: Eugenio Mendoza, Caracas, 1991, p. 180.

²⁷ *Ibidem*, p. 182.

²⁸ Refundada en 1562 como Nueva Córdoba por fray Francisco de Montesinos, fue establecida definitivamente como Cumaná de Serpa, o Santa Inés de Cumaná por el conquistador Diego Fernández de Serpa el 24 de noviembre de 1569. En Allan Brewer-Carías. *Op. cit.*, pp. 136-137.

Finalmente, los franciscos asentaron en el pueblo de Cumaná, la última aguda, y los dominicos fueron á asentar 10 leguas abajo, al pueblo de Chiribichi, la penúltima luenga, al cual nombraron Sancta Fe. Los indios los rescibieron con grande contentamiento y alegría á todos ellos²⁹.

Si Cubagua había sido la primera ciudad en tierras insulares, éstas últimas lo fueron en tierra firme. Al igual que aquella, sus trazados todavía fueron espontáneos e irregulares, siguiendo los patrones medievales, ajenos a la retícula racional que más tarde se impuso en otros poblados como Caracas. A pesar de la corta duración de estas villas, debido al asedio de los aborígenes enardecidos ante los procesos de "rescate" a los cuales eran sometidos por las huestes de los adelantados procedentes de Cubagua, Santo Domingo y Sevilla, significó la otra vía posible para la colonización.

Reintentada la fundación en 1516 mediante la unión de los Dominicos y los Franciscanos sobre el mismo territorio, "todo parecía dar pie a creer que se iniciaba una nueva etapa colonizadora, humanista y cristiana"³⁰. No obstante, el permanente acoso de las "armadas de rescate" de aborígenes caribes como esclavos "dio al traste con el más hermoso plan de evangelización cristiana"³¹.

Tanto en la experiencia de población en tierra insular como en la de tierra firme se levantaron las primeras edificaciones religiosas: una ermita, seguida de un convento de Franciscanos y la iglesia parroquial de Santiago en el caso de Nueva Cádiz; un convento de Dominicos con su respectiva iglesia en el caso de Chichiribiche; otro tanto por parte de los frailes franceses de la Orden Franciscana de Picardía en Nueva Toledo.

En el caso de los Dominicos "fue admirable el trabajo que padecieron en hacer su monasterio, cortando la madera y las vigas trayéndolas á cuestras, haciendo hornos de cal, y acarreando la piedra, y todo lo demás que para su edificio era menester"³². Fueron precisamente los Dominicos quienes una vez instalados en Caracas, intentaron en el siglo XVII que se les otorgara la ermita de San Mauricio para su cuidado y adecuación como iglesia conventual, como veremos más adelante. En cuanto a los Franciscanos, "permanecen en Cumaná, construyen su monasterio, y se dedican a predicar entre los indios el cristianismo. Fundan la primera escuela y construyen la primera de cuatro iglesias más, en tierra firme"³³. Fueron labores titánicas, sobre todo si se miden en función de las condiciones adversas que confrontaban.

Las debilidades entre una u otra forma de penetración y poblamiento territorial, una por la vía castrense, aunque en la práctica fueran civiles, otra por la

²⁹ Fray Bartolomé De Las Casas. *Historia de Las Indias. Vol. III, Capítulo LXXXIII* [Libro en línea]. Madrid: M. Aguilar Editor, 1927, p. 74. En *Biblioteca Digital Hispánica*. Madrid: Biblioteca Nacional de España. [Acceso 7 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000174018&page=1>

³⁰ Hermann González Oropeza. *Op. cit.*, p. 189.

³¹ *Idem*.

³² Fray Bartolomé De Las Casas. *Op. cit.*, p. 275.

³³ Marco Tulio Badaracco. *Cumaná, la ciudad primogénita del continente americano*. Caracas: Imprenta Universitaria, 1965, p. 19.

vía evangelizadora mediante los frailes mendicantes, lograron armonizar y coordinarse más adelante, conformando campañas de exploración y conquista donde unos y otros coparticiparían. Esta fusión ocurrió también en el proceso fundacional de Caracas, en el que tuvieron que unirse esfuerzos para doblegar la ferocidad de los Caribes, así como en el proyecto de erigir una ermita en honor a San Sebastián, en acción de gracias por la hazaña alcanzada.

Podríamos decir que esta causa simbiótica tardía, en el caso de Caracas, quedaría personificada en Diego de Losada y Diego de Henares como parte del estamento cívico militar y los dos clérigos que acompañaban a la cruzada, Blas de la Puente y Baltazar García³⁴ como representación de la Iglesia, el segundo perteneciente a la orden de San Juan³⁵. Este proceso, no obstante ocurriría en un segundo acto de la historia, con la entrada en escena de la Casa Real de los Austria.

Entre los siglos XIV y XV, pasando por el ciclo del periodo colonial bajo los designios de los Trastámara y "hasta las primeras décadas del siglo XVI"³⁶, las condiciones geomorfológicas de la Cordillera de la Costa Caribe, entre las depresiones del Yaracuy y del Unare habían favorecido "que estos parajes fueran foco seguro de asentamientos de varias etnias indígenas con fuerte implantación cultural en el aprovechamiento de sus recursos naturales"³⁷.

Sin embargo, la población indígena para el momento de la incursión de Diego de Losada "no era relativamente excesiva"³⁸, según se desprende de apreciaciones de varias personas que acompañaron al conquistador. Había disminuido progresivamente a través de los años debido a los enfrentamientos bélicos, al hambre motivada por el abandono de sus tierras y a la acción de epidemias como la viruela³⁹. Al momento de emprender la conquista para Francisco Infante "abría veinte y cinco mil indios poco más o menos". Para Juan Pérez de Valenzuela y Gabriel de Ávila la población "alcanzaría a unos veinte mil" y para Juan Fernández de León "había solo de ocho a diez mil". Sin embargo, para Garcí González de Silva el número sería considerablemente mayor, "serían de cuarenta a cincuenta mil" diseminados "desde el Cabo Codera hasta Borburata y en la cordillera desde la mar hasta los llanos"⁴⁰.

Específicamente el Valle de Caracas estaba ocupado por etnias de filiación Caribe, dentro de las cuales descollaban los indios Caracas, no tanto por su cantidad sino por su talante aguerrido y dominante. Sin embargo, la familia o tribu de Los Caracas que ocupaba el lugar donde se asentó la fundación, en el sitio de

³⁴ María Teresa Bermejo de Capdevila. *Análisis de documentos para el Estudio de la Fundación de Caracas*. Caracas: Cuatricentenario de Caracas. Cromotip, 1967, pp. 67-68.

³⁵ Nectario María. *Op. cit.*, p. 221.

³⁶ Pedro Cunill Grau. "Geografía y Poblamiento de Venezuela Hispánica". En Pedro Grases [Compilador]. *Op. cit.* p. 17.

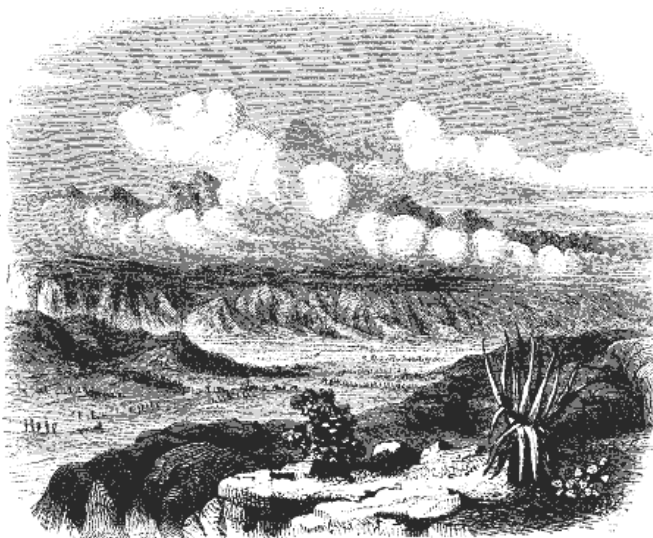
³⁷ *Idem.*

³⁸ Nectario María. *Op. cit.*, pp. 68-69.

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ *Idem.*

Catuchacuao, por su proximidad a la quebrada de Catuche, era la de los Toromainas (Figura 1.3).



VALLEY OF CARACAS, FROM THE SOUTHWEST.

Portada 1.3: Valle de Caracas desde el sureste, 1858.

El asiento de esta ciudad se llama en nombre de indios Catuchaquao; y tomó este nombre de un arroyo pequeño que pasa junto a ella, que se dice Catuchaquao. Y el arroyo tiene este nombre por unos árboles que hay en él, que se dicen catuchas, y en otras partes como en Santo Domingo y Puerto Rico se llaman guanabanos y la fruta Guanábana, y quao es quebrada o arroyo que lleva agua; y este nombre tratan los naturales como si dijese la Quebrada del Guanábano⁴¹.

Según refería don Juan de Pimentel en 1578 al rey Felipe II, toda la provincia era conocida entre los españoles bajo el nombre de Caracas “porque los primeros cristianos que a ella vinieron con los primeros indios que hablaron fue una nación que se llamaban Caracas, que están en la costa de la mar.” A su vez, la familia de los indios Caracas había tomado tal denominación en virtud de la abundancia de bledos que en lengua caribe llamaban Caracas⁴².

Debido a ello, tanto la comarca como su pueblo tomó esta toponimia, a pesar de que coexistían otras etnias “de más cantidad que los Caracas como son los Toromaymas, Aruacos, Teques, Guayqueries, Quiriquires, Meregotos, Mariches, Taramas, Guarenas, Chagaragatos, Esmeregotos, Baquiracotos”⁴³. Tanto en los valles que circundaban el Lago de Tacarigua, como en los valles de Aragua y Caracas estos grupos étnicos conformaban “importantes poblamientos indígenas, en pueblos medianos y pequeños, formados por numerosos bohíos como se expresaban en Baruta, Guarenas”, combinados con otros que se presentaban en forma de “hábitat disperso en pequeños caseríos con pocos bohíos”⁴⁴.

De acuerdo con Fray Bartolomé de las Casas, los grupos que habitaban las costas venezolanas a la llegada de Colón desarrollaban hábitats transitorios, que se mudaban de ocho en ocho años, “porque con el calor del sol excesivo se

⁴¹ Archivo General de Indias (AGI). Sevilla: Archivo General de Indias, Sección Patronato, legajo 264, N° 12. Citado por María, Nectario. *Op cit.* p. 85. [En adelante Archivo General de Indias será referido como AGI].

⁴² Juan de Pimentel. *Descripción de Santiago de León gobernación de Venezuela. 1558-1578*. En AGI, Sección Patronato, 294, N°. 12. Documentación anexa a Mapas y Planos de Venezuela. N° 6.

⁴³ *Idem*.

⁴⁴ Pedro Cunill Grau. *Op. cit.*, p. 17.

inficionaban los aires y causábanles grandes enfermedades⁴⁵. A pesar de lo efímero se caracterizaban por:

Religión alguna no les vieron que tuviesen, ni templos o casas de oración. Las casas en que moraban eran comunes a todos, y tan capaces, que cabían y vieron en ellas seiscientas personas, y ocho dellas en que cupieran diez mil ánimas. Eran de madera fortísima, aunque cubiertas de hojas de palmas; la hechura como a manera de campana⁴⁶.

Y estos serían también los rasgos asumidos por los conquistadores al momento de levantar las primeras edificaciones hispanas en territorio de la familia de los Toromainas de los Caracas, incluyendo la primitiva fábrica de la ermita de San Sebastián, si bien en este caso se aproximaría más a la planta rectangular con techo a dos aguas, que a la campaniforme de la descripción.

Una reflexión que cabe destacar es que aun cuando se tiene como primigenia edificación en el sitio a la ermita, dado el carácter errante de los aborígenes no es descartable que estos hubieran ocupado y construido con anterioridad sobre estos parajes y de alguna forma el campamento de Losada y sus acompañantes hicieran uso de terrenos previamente acondicionados, o en todo caso desforestados para el asiento de la ermita, o también haber coincidido exactamente con la fundación primigenia de Francisco Fajardo, como veremos más adelante.

1.1.2.- Segundo acto: fundación de Caracas al abrigo de los Austrias Mayores

El interludio de los años postrimeros del reinado de los Reyes Católicos y de su heredera, Juana I de Castilla –La Loca- (1479-1555) con su consorte Felipe I –el Hermoso- (1478-1506), descendiente de los Habsburgo, representa el ingreso de una nueva casa real en el dominio de España. Es la etapa regida por la Casa de Austria (1506-1700) a partir de la fusión de los reinos de España y Portugal, durante los reinados de los Austrias Mayores, con los del Imperio Germánico, incluida Austria, Hungría, entre otros, dando origen al Sacro Imperio Romano-Germánico⁴⁷.

Este ciclo se extiende desde la Concordia de Villafáfila el 27 de junio de 1506, acuerdo en el que Felipe I, cónyuge de Juana I de Castilla, es reconocido como rey consorte de la Corona de Castilla, permaneciendo para Fernando II –el Católico-, la Corona de Aragón, hasta la muerte sin sucesión directa de Carlos II –el Hechizado- el 1 de noviembre de 1700. Este hecho desencadena la Guerra de Sucesión Española entre los Habsburgo y los Borbones y como resultado, el ingreso de una tercera casa real a los designios del Imperio Español, en los albores del siglo XVIII⁴⁸.

⁴⁵ Fray Bartolomé De Las Casas. *Op. cit.*, Vol. I, Capítulo CL XIV, p. 55.

⁴⁶ *Idem*.

⁴⁷ José Vicente Cabezuelo Pliego y José Antonio Moreno Nieves. "La Monarquía Hispánica. Los Austrias". [Artículo en línea]. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes...*, [Acceso 5 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/monarquia/austrias.shtml>

⁴⁸ *Idem*.



Figura 1.4: Retrato de Carlos I de España y V de Alemania.

Ante el fallecimiento súbito de Felipe I en 1506 y la consecuente depresión de la reina Juana, que deriva en demencia, la corona de Castilla debe ser asumida por su padre Fernando II de Aragón en calidad de regente, debido a que Carlos I (1500-1558) -el César- (Figura 1.4), su nieto y primogénito de Juana y Felipe es todavía un infante. De manera tal que Fernando El Católico sigue reinando hasta 1516, cuando le transfiere la corona a su nieto Carlos I alcanzada la mayoría de edad. Éste es el primer monarca pleno de la casa de los Austrias como rey de España, quien a la vez, como consecuencia de su linaje, en 1520 también se convierte en Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico como Carlos V, fusionando las potestades de cuatro casas reales europeas: Borgoña (1506), Austria (1519), Aragón (1516) y Castilla (1555)⁴⁹.

Esta suma de atribuciones hizo de la Monarquía Hispánica o Católica, como también se conociera, un sólido e inexpugnable imperio durante el siglo XVI, cuyos dominios se prolongaban a todos los continentes. El Reino de España logró fusionar todo el poder posible, apuntalado por el proceso de exploración, conquista, colonización y explotación de las materias primas de los territorios de las colonias transatlánticas de América y del Pacífico.

Alcanza el mayor apogeo en las regencias de Carlos I y Felipe II, fase reconocida como de los "Austrias mayores", comenzando a declinar progresivamente a lo largo del siglo XVII en manos de Felipe III, Felipe IV y Carlos II, los llamados "Austrias menores". Aunque este segundo intervalo coincide con el Barroco y el Siglo de Oro de las artes y de las letras, configura lo que historiográficamente se ha llamado la "decadencia española", durante la cual se inicia la pérdida de su hegemonía europea, en el marco de una profunda crisis social y económica que repercute en América y en particular en las provincias de la actual Venezuela.

La evolución de la fase colonial de los Austrias se manifestó elocuentemente sobre el caso que nos ocupa, ya que tanto la fundación de Caracas como la construcción de su primitiva ermita de San Sebastián se gestaron precisamente durante el reinado de Felipe II (1527-1598) -El Prudente- (Figura 1.5), cuando los ideales del Renacimiento y del catolicismo en España tocaron zénit, en las fases tempranas de la Contrarreforma⁵⁰.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Es la etapa de la construcción del Monasterio de los Jerónimos de San Lorenzo del Escorial entre 1563 y 1584, el cual incluye funciones tan diversas como un palacio real, una basílica, un panteón, una biblioteca y un monasterio. Proyectado inicialmente por el arquitecto real Juan Bautista de Toledo, más tarde participan Juan de Herrera, Juan de Minjares, Giovanni Battista Castello -El Bergamasco- y Francisco de Mora. Es también la época cuando se emprenden las obras de la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Valladolid (1589-inconclusa) con proyecto de Juan de Herrera, la cual aspira convertirse en



Figura 1.5: Retrato de Felipe II.

El hecho de que la primigenia ermita de San Sebastián se erige en esa época de auge político, económico y artístico de la metrópoli española, no se refleja en su edificio de gran sencillez, sin grandes ostentaciones, ni linaje clásico. No es más que una especie de refugio simbólico para rendir tributo al santo. Y así perdura hasta que la acción de las condiciones climáticas y los sismos la afectan gravemente, obligando a sucesivas reconstrucciones. Los procesos de reparación emprendidos a la postre, a raíz de estos eventos que evaluaremos en capítulo aparte, tienen que efectuarse en la fase del declive de los Austrias, lo cual explica la carestía de fondos para su consecución, como la permanente imagen primitiva y ruinosa que la acompañara hasta comienzos del siglo XVIII, cuando las circunstancias socio económicas comenzaran a variar.

El primer periodo de esta etapa de los Austrias, que coincide con un fértil ciclo de fundación de ciudades en el resto del continente, para Venezuela constituyó una fase de exploración del territorio en sucesivas, accidentadas y sangrientas expediciones y contiendas que, acompañadas de una lenta, esporádica y débil constitución de pueblos y ciudades, marcó el origen del poblamiento del país por los grupos hispánicos.

Durante este ciclo del periodo colonial, en las colonias proveedoras de bienes de mayor demanda como los metales preciosos, representadas por los Virreinos de Nueva España-México, al Norte y del Perú al Sur, la Corona invirtió notablemente. Aquellas que hasta el momento no habían reflejado los potenciales que poseían fueron relegadas en lo económico y en la dotación tanto de infraestructura como de equipamiento urbano. Este es el caso de lo que más tarde conformaría la República de Venezuela, el territorio comprendido entre el "el cabo de La Vela o del fin de los límites y términos de la dicha Gobernación de Santa Marta hasta Maracapaná, leste oeste norte y sur de la una mar a la otra, con todas las islas que están la dicha costa"⁵¹ y con ella su futura capital.

Después de los métodos de poblamiento basados en las regalías, rescates y factorías, comenzaron a implementarse los repartimientos de tierras y las encomiendas de indios⁵². En el caso venezolano estas se iniciaron "con cierto

la Catedral más grande de Europa. Ambas obras hay que vincularlas con el marco del desarrollo de las ideas de la Contrarreforma, iniciadas en 1545 con el Concilio Ecueménico de Trento. Ver Barbara Bongáser. "Arquitectura barroca en España y Portugal" en Rolf Toman [Compilador]. *El Barroco: Arquitectura, Escultura, Pintura*. Colonia: Könemann, 1997, pp. 78-85.

⁵¹ Carlos I. *Real cédula de constitución de la Provincia de Venezuela*, 27 de marzo de 1528.

⁵² En el capítulo CLVI de la Historia de las Indias de Fray Bartolomé De Las Casas se trata sobre el "principio o principios de donde hubo su origen y procedió el repartimiento de los indios que llamaron después encomiendas, que han destruido estas Indias. Donde se prueba que nunca los indios jamás se dieron para que los españoles los enseñasen, sino para que se sirviesen dellos y aprovechasen". En Fray Bartolomé De Las Casas. *Historia de Las Indias*. Vol. II, Capítulo CLVI [Libro en línea]. Madrid: M. Aguilar Editor, 1927, p. 9.

retardo en relación con otras partes del continente, ello por las mismas causas de la demorada conquista y de la subsecuentemente tardía colonización⁵³. Fue a mediados del siglo XVI, de manos de Juan de Carvajal y del Licenciado Pérez de Tolosa, en El Tocuyo, cuando se efectuaron los primeros repartos de tierras; éstos de dimensiones moderadas, siendo ampliados e integrados más adelante, hasta conformar los grandes latifundios⁵⁴. Estos procedimientos se potenciaron en la fase final de la monarquía de Carlos I, pero sobre todo en el segundo reinado de los Austria, en manos de su heredero, el rey Felipe II.

No obstante estas circunstancias, Carlos I cedió los territorios de la futura Provincia de Venezuela el 28 de marzo de 1528 a los Welser, familia de banqueros alemanes a través del -KleinVenedig- o Capitulación de Madrid⁵⁵, como parte del pago de deudas que sostenían con éste, desde que le ayudaran a fortalecer su poder como emperador de Alemania. Con este contrato, se les otorgó a los Welser la exclusividad de la conquista y colonización de la provincia, convirtiéndose así en los primeros europeos no latinos en participar en el proceso poblador de América. Este hecho, lejos de contribuir a la ocupación del territorio lo ralentizó debido a que los Welser no cumplieron a cabalidad con su parte del contrato.

Salvo la excepción de la fundación de Santa Ana de Coro en 1527 por Juan de Ampies y el núcleo urbano de la villa que daría origen a Maracaibo (Neu-Nürnberg) en 1529 por Ambrosio Alfinger, los Welser no invirtieron ni fundaron nuevas ciudades de acuerdo con lo convenido, dedicándose por el contrario, a la incesante búsqueda del mítico pueblo de El Dorado y de los Mares del Sur⁵⁶. Parte de este proceso justificó, una vez retirados los Welser y llegado al poder Felipe II, la subsiguiente fundación de Santiago de León de Caracas, entre otros centros poblados, si bien comprendidos dentro de ese grupo de villas y ciudades rezagadas.

Varios fueron los intentos por conquistar el valle de los Caracas. La aguerrida naturaleza de las etnias nativas y su carácter errante, aunado a las características geomorfológicas del lugar, entre valles y quebradas de tupida vegetación dificultaron las iniciativas de dominación.

En 1560, bajo el reinado de Felipe II en tiempo del dominio de la Casa de Habsburgo, o de los Austrias, se originó la más temprana incursión hispana en los territorios de los Caracas, mediante la figura de Francisco Fajardo, conquistador mestizo, nacido alrededor de 1524 en la Isla de Margarita, hijo del teniente de Gobernador Diego Fajardo y de Isabel, una indígena cacica guaiquerí⁵⁷. Estableció el hato de San Francisco alrededor de 1560, formado por una pequeña

En *Biblioteca Digital Hispánica*. Madrid: Biblioteca Nacional de España. [Acceso 7 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000174018&page=1>

⁵³ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, p. 66.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 70.

⁵⁵ *Klein Venedig* es la acepción en alemán de *Pequeña Venecia*, nombre del territorio, parte de la actual Venezuela, que les fue arrendado por Carlos V a la familia alemana de banqueros Welser.

⁵⁶ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, pp. 51-52.

⁵⁷ Nectario María. *Op. cit.*, p. 4.

aldea en la explanada que luego se llamó valle de San Francisco, de San Roque o de Cortes Richo, localizada según algunas fuentes entre la montaña Carángano, entre los actuales terrenos de Forte Tiuna y la Fila de Palacios, tierras de los indios Teques.

Este poblado o caserío duró breve tiempo, debido a la resistencia indígena que no se rindió hasta su destrucción. Dentro de estas campañas, Fajardo fundó también la población de El Collado, que luego sería refundada como Caraballeda por Diego de Losada. Para ese entonces, el lugar que en la actualidad ocupa Santa Capilla lo constituían terrenos todavía yermos, localizados entre las quebradas de Catuche y Caroata al este y oeste y el río Guaire al sur, frecuentados o habitados por la etnia aborigen de los Toromaimas.

Un año después, el 1 de agosto Juan Rodríguez Suárez se instaló o refundó, “en el mismo valle de San Francisco, hoy valle de Caracas, la villa de San Francisco”⁵⁸, la cual tuvo una vida efímera, al igual que el hato establecido por Fajardo, debido a la feroz resistencia presentada por las familias indígenas que poblaban estos territorios.



Figura 1.6: Retrato de Diego de Losada.

Los primeros intentos de conquista de los valles centrales del país, abren paso a una segunda campaña de exploración con la entrada en escena de Diego de Losada y el conjunto de colonizadores que lo acompañaban, vinculados de manera indirecta con el levantamiento de la primera construcción erigida en el predio que hoy ocupa la Santa Capilla⁵⁹.

Diego de Losada (Figura 1.6) emprendió la nueva cruzada de penetración al valle de los Caracas alrededor de 1565, a raíz del Conductu que le fuera otorgado por el Gobernador interino de Venezuela y de la provincia de Caracas Don Pablo Bernaldes, más tarde ratificado por el Gobernador de Venezuela y de la provincia de Caracas Don Pedro Ponce de León⁶⁰.

Dicho gobernador traía consigo “apretados órdenes del rey, para que con todo esfuerzo procurase conquistar la provincia de Caracas, y hallándose por su antecesor corridas ya las primeras líneas a este intento, confirmó el nombramiento de general a Diego de Losada, dándole nuevos poderes para poblar, y repartir encomiendas; y para empeñarlo más, con la confianza que hacía de su persona,

⁵⁸ Manuel Guevara Baro. *Venezuela en el tiempo: cronología desde la Conquista hasta la fundación de la República*, Vol. 2, N° 101 de Colección Quirón. Caracas: CEC. SA, El Nacional, 2007, p. 17.

⁵⁹ *Ibidem*. pp. 11-20.

⁶⁰ José de Oviedo y Baños. *Historia y Conquista de la población de la provincia de Venezuela*. Madrid: Don Gregorio Hermosilla, 1723. Reimpreso en Caracas: Imprenta de Domingo Navas Spínola, 1823, pp. 385-387.

le entregó, para que militasen debajo de su mano tres hijos que traía consigo, llamados D. Francisco, D. Rodrigo y D. Pedro"⁶¹.

Imprecisiones y diatribas existen respecto a la fecha real del día de la fundación de Caracas⁶², pero se conoce que Diego de Losada logra en 1567 la empresa de doblegar a los grupos aborígenes de estas tierras después de varias batallas contra las familias tribales diseminadas en la región. Entre estas destacan los Toromainas, pobladores del Valle del Guaire; los Mariches en parte de Petare y hasta el Río Tuy; los Tarmas, Paracotos, Chagaragotos, Chavavaros, Tomusas, Quiriquires y Mayas en las inmediaciones periféricas de la actual Gran Caracas y de Los Teques, en la región que hoy ocupa esa ciudad, que en su defensa atacaban con arcos y flechas a los invasores, en clara actitud de resistencia⁶³.

El asedio al cual fuera sometido la campaña de incursión por parte de las tribus del lugar, llevó a Losada a elevar votos a San Sebastián, confiándole su salvación y el éxito de la cruzada, a cambio de construir una ermita en su honor. La expedición la integraban ciento treinta y seis soldados, además de dos clérigos oficiantes: Blas de la Puente y Baltazar García⁶⁴, quienes por orden de Losada "á la entrada del valle del Miedo, principio de la tierra que buscaba, hallándose ya á las puertas del peligro"⁶⁵ y en previsión piadosa ante lo que pudiera depararles el destino al ingresar al sitio por conquistar, confesaron a todos los miembros de la tropa. Poco después comenzó la batalla:

Al llegar á un arcabuco, que estaba en la medianía, resonaron por las montañas vecinas los caracoles, y fotutos con que los indios provocaban al rompimiento, alborotado el ganado de cerda, que traian los nuestros, con precipitada fuga echó á correr por el monte, y valiéndose los indios de la ocasión de este accidente, con diluvio de flechas que embarazaban el aire, rompieron la batalla, trabándose un sangriento combate⁶⁶.

El ataque de los arcabuces de los hispanos, produjo serios estragos y "algunos muertos" sobre el bando indígena, obligando a éste a doblegarse y "recoger sus escuadrones, dejando el paso libre"⁶⁷. Como consecuencia, la maniobra hispana prosiguió enrumbándose hacia "unas sabanas limpias, que había en lo alto de la loma, donde por ser ya tarde, y estar la jente fatigada, determinó Losada quedarse acuartelado, logrando la conveniencia de una aguada, que se descubría en la ceja de un montecillo, que salía de una ladera"⁶⁸.

Eran los potenciales terrenos donde se emplazaría Santiago de León de Caracas y con esta su primigenia edificación hispana, la ermita de San Sebastián,

⁶¹ *Idem.*

⁶² Nectario María. *Op. cit.*, p. 97.

⁶³ *Ibidem.*, p. 3.

⁶⁴ María Teresa Bermejo de Capdevila. *Op. Cit.*, pp. 67-68.

⁶⁵ *Idem.*

⁶⁶ *Idem.*

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ *Idem.*

primer antecedente edificado de la Santa Capilla del cual se tenga referencia. Se habría establecido cerca de la quebrada Catuche en el sitio que los aborígenes identificaban como Catuchacuao, término que significa valle del Catuche en lengua Caribe, sobre el actual centro de Caracas, territorio de los Toromaima.

Para algunas fuentes esta refundación se realizaría sobre las ruinas del hato y la villa implantados respectivamente por Francisco Fajardo y Juan Rodríguez Suárez. Para otras estarían asentadas en el mismo territorio, pero no específicamente en el mismo lugar. Según la relación de Don Juan de Pimentel en el informe que acompañaba al primer plano conocido de Caracas, presentado ante el rey Felipe II en 1578, el lugar estaría más bien despejado y los aborígenes dispersos en zonas algo apartadas:

La entrada de los españoles a su pacificación y el trabaxo que agora tiene es servirles y esto se remedia lo mejor quee ser puede no estuvieron ni están en pueblos formados ni permanentemente Biven en barrios de tres y cuatro y seis casas y algunos más y en partes aunque algo apartados estos barrios hazian rrazonable poblazon y la hacen como lo he visto haciendo⁶⁹.

Blas de la Puente y Baltazar García, los sacerdotes acompañantes de la operación de conquista, fueron los primeros canónigos en celebrar un acto litúrgico católico en el Valle de Caracas, una vez alcanzada la victoria como medida de acción de gracias, en los días cercanos al 25 de julio de 1567, fecha oficial de su fundación, protocolo que la tradición oral vincula se efectuó precisamente en el emplazamiento donde se levantara la ermita de San Sebastián. Por tanto, muy probablemente, también estos fueron los primeros posibles capellanes de esta y en tanto de la ciudad de Santiago de León de Caracas, como lo demuestra su posterior residencia en el centro poblado recién fundado⁷⁰.

De Blas de la Puente se sabe que era un sacerdote auxiliar para la atención de los oficios religiosos de los expedicionarios que acompañaron a Losada⁷¹; de Baltazar García, además de lo anterior se conoce que era fraile de la Orden de San Juan, lo cual reafirma que el proceso de penetración de los mendicantes y su asiento también se asocia con la ermita de San Sebastián. Baltazar García se instala y reside en Caracas y un año después es uno de los firmantes de la petición para que Diego de Losada permaneciera en la ciudad⁷².

Estos hechos fueron argumentados históricamente por Alonso Ruiz de Vallejo al efectuar su declaración sobre la actuación de Sebastián Díaz en la conquista y fundación de Caracas:

⁶⁹ Juan de Pimentel. *Op. cit.*, fol. 3 y 4.

⁷⁰ El Presbítero Baltazar García firmó la petición para que Diego de Losada "no saliera de la provincia de Caracas" después de fundada. En Nectario María. *Op. cit.*, p. 221.

⁷¹ *Ibidem.*, p. 237.

⁷² *Ibidem.*, p. 221. El documento de la petición está adjunto en pp. 278 y 279 de la misma fuente.

Don Pedro Ponce de León, Gobernador que fue por el rey nuestro señor de esta gobernación, por cédula particular nombró por Capitán General de esta provincia de Caracas a Diego de Losada, persona experta en el arte de la milicia de la guerra de indios, por el año de mil y quinientos y sesenta y seis. Y él, por el dicho nombramiento, hizo gente de soldados españoles en la gobernación para entrar en la conquista, pacificación y población, en que juntó ciento treinta y seis soldados y dos sacerdotes de misa, con los cuales entró⁷³.



Figura 1.7: Diego de Henares.

Las labores de logística militar en el campo de batalla se complementarían con las técnicas en el arte de la agrimensura para la fundación de la ciudad, tareas que en simultáneo también desempeñaban personajes de formación castrense. Entre ellos destacaron Vicente Díaz, Sebastián Díaz Alfaro, pero sobre todo el capitán Diego de Henares Lezama (Figura 1.7)⁷⁴, principal responsable del trazado y replanteo de la ciudad, comisionado de delinear la plaza, calles y manzanas, sobre la explanada ligeramente pendiente de Catuchaquao⁷⁵. Doña Inés de Mendoza, cónyuge del Capitán Francisco de Brea Lezama y nieta de Diego de Henares, hizo constar en una relación de méritos y servicios de sus antepasados las funciones que le fueran encomendadas:

Diego de Henares, persona de grande capacidad e ingenio, el general Diego de Losada cuando pobló esta ciudad le remitió y encomendó que la trazase y anivelase para su fundación y lo tomó a su cuidado y dispuso y señaló la plaza, calles y solares de la forma y manera que hoy permanece; como también lo hizo de medir y señalar las tierras y vegas del río de esta ciudad y su contorno⁷⁶.

Una vez que trazó y niveló la ciudad, el gobernador Diego de Osorio también "le acometió el medir, apuntar y señalar todas las tierras que hay arriba y debajo de esta jurisdicción para poderlas dar por composición a los vecinos de esta ciudad en nombre de S.M., y en virtud de las facultades y órdenes reales que tenía las midió, señaló y apuntó a satisfacción del dicho gobernador"⁷⁷. Es muy posible que las tareas previas de Diego de Henares también contemplaran el replanteo de la ermita elevada como tributo a San Sebastián, adicional y previa a la de la iglesia parroquial, ubicada con frente hacia la plaza mayor.

⁷³ Alonso Ruiz De Vallejo. *Declaración sobre la actuación de Sebastián Díaz en la conquista y fundación de Caracas*. En AGI, Sección Encomiendas, T. III, 22 de diciembre de 1603. En María Teresa Bermejo de Capdevila. *Op. Cit.* p. 60.

⁷⁴ Nectario María. *Op. cit.*, p. 85.

⁷⁵ *Idem*.

⁷⁶ Archivo General de la Nación. Sección Encomiendas, T. XLVII, f. 65v. [En adelante Archivo General de la Nación será referido como AGN].

⁷⁷ *Idem*.

Anterior a la promulgación de las "Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias" dictadas por Felipe II en la ciudad de Segovia, España, el 13 de julio de 1573, fue la fundación de Caracas, pero su plan general se vincularía con estas, como sucedió en otros casos, dando como resultado que el esquema obedeciera al modelo de damero implementado en otras ciudades coloniales. Este instrumento normativo se podría interpretar como una intención de institucionalizar o reglamentar lo que por la vía de facto se había ido produciendo de forma pragmática, en otras fundaciones de ciudad, apegadas, no obstante, a las ideas de racionalidad y sentido común que el Renacimiento trajo consigo.

La selección específica del paraje para la fundación de Caracas y en consecuencia para el emplazamiento de la ermita de San Sebastián se acogió a lo establecido en estas ordenanzas, en donde se destacaban las condiciones de seguridad y defensa, salubridad, adecuada ventilación y comodidades para la provisión de bienes agrícolas, pecuarios, forestales, minerales e hídricos, aunados al fácil control de la accesibilidad, como determinantes para su escogencia: "A de ser en lugares lewantados, adonde aya sanidad, fortaleza, fertilidad y copia de tierras de labor y pasto, leña y madera y materiales, aguas dulces, gente, natural comodidad de acarretos, entrada y salida que este descubierta al viento norte... no tenga cerca de ssi lagunas ni pantanos en que se crien animales venenosos, y corrupcion de ayres y aguas"⁷⁸.

Como sucedió en la gran mayoría de las ciudades coloniales latinoamericanas, una vez escogido el lugar, el próximo paso era precisar el punto específico para ubicar la plaza mayor, epicentro de la fundación. A pesar de que se recomendaba la forma cuadrangular alongada al estilo medieval y en proporción con el número de vecinos de la ciudad tal que, "tenga de largo vna vez y media de su ancho porque desta manera es mejor para las fiestas de a cavallo y cualesquiera otras que se hayan de hazer"⁷⁹, en nuestro caso y en muchos otros, se prefirió el cuadrilátero perfecto.

No obstante, las manzanas coincidentes con los cuatro frentes de la plaza, que se extienden en forma de cruz a partir de esta, tienen menor dimensión de ancho que de largo, siendo por tanto ligeramente rectangulares. Y es sobre una de estas, en el cuadrante noroccidental de la manzana ubicada al norte de la plaza, donde se sitúa la ermita de San Sebastián.

A partir de la plaza se establece la formación de cuatro calles principales, patrón que recuerda el formado por el cardo y el decumano de las ciudades romanas. Estas cuatro vías primarias deben orientarse en función de la dirección de los vientos, rotando la retícula de manera que cada esquina coincida con la

⁷⁸ Felipe II. "Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias dadas por Felipe II, el 13 de julio de 1573, en el bosque de Segovia" [Documento en línea]. Segovia, España: autor, 13 de julio de 1573. En Paco Garay. *500 años de México en documentos*. México: Biblioteca Garay, 2013 [Acceso el 22 de abril de 2010]. Disponible en <http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/index.shtml>

⁷⁹ *Ibidem.*, arts. 112-113.

línea de paso del aire, para evitar su choque directo con el cauce formado por los bordes de la calle.

De igual forma, las fachadas principales en torno a la plaza debían retraerse para permitir que las calles nacientes desde cada una de sus esquinas, arrancaran y se desarrollaran libres y sin obstáculos, de forma que no existieran impedimentos para su crecimiento futuro hacia los confines de la futura ciudad, "que sea causa de afear lo que se ouiere rrehedificado o perjudique su defenssa y comodidad"⁸⁰. Con frente a una de estas ocho calles primigenias, específicamente en la actual Norte 2 que nace en el ángulo noroeste de la plaza y se dirige en sentido septentrional hacia el cerro El Ávila, llamada calle de San Mauricio desde finales del siglo XVI y durante todo el siglo XVII, hasta 1766 cuando pasa a llamarse La Presentación del Niño Jesús en el Templo, según el mapa y nomenclatura Nuestra Señora Mariana de Caracas propuestos por el Obispo Madroñero⁸¹, se localizaría la ermita de San Sebastián, cerca de la esquina con la calle de la Sangre de Cristo del mencionado plano, actual -Oeste 1- o avenida Urdaneta.

El volumen de la iglesia se debió implantar en dirección oeste este, de manera que los pies de la iglesia quedaran al poniente y su testero al naciente del sol, conforme a las normas litúrgicas. Este ideal geométrico de racional pureza era un síntoma evidente de la visión clásica renacentista, fusionada con el rasgo medieval de cruce de caminos comerciales y de penetración.

Además de la iglesia principal y la plaza mayor, se consideraría la formación de otros templos y plazas menores, que en otra escala replicarían el concepto de la principal y su relación con el templo parroquial, actual catedral. Así se señalaba, que a trechos proporcionados, se fueran formando centros secundarios con fines de reforzar el objetivo de la doctrina católica. Se señalaba como conveniente que la iglesia fuera exenta "de manera que ningún otro edificio se les arrime"⁸² para mayor comodidad y ornato.

Este patrón debió presentarse en la primigenia ermita de San Sebastián, la cual, al levantarse previamente al resto de la ciudad, disfrutaba de una posición diáfana en el territorio. Por esta razón, el ulterior replanteo del resto de la urbe, es decir de sus calles, manzanas y plaza mayor debió supeditarse a la preexistencia de la ermita levantada en tributo a San Sebastián, seleccionándose para ello otros terrenos, pero contiguos a ella, ubicados al sur, respetando su implantación.

Y para no entrar en conflicto con la iglesia originaria, se reservó en la manzana ubicada al naciente de la plaza, el cuadrante noroeste para edificar la "Iglesia" mayor, logrando como consecuencia integrar la ermita precursora al nuevo conjunto urbano. Así, la nueva ciudad desde sus orígenes contaría con dos focos religiosos, uno modesto en funcionamiento simultáneo con la fundación y el

⁸⁰ *Ibidem.*, arts. 114-117.

⁸¹ Rafael Valery. *La nomenclatura caraqueña*. Caracas: Ernesto Armitano Editor, pp. 91-98.

⁸² Felipe II. *Op. cit.*, arts. 118-120.

otro, de mayores dimensiones y jerarquía eclesial que se levantaría progresivamente a partir de ésta. Como resultado, la ermita preexistente quedaría posiblemente situada al centro del cuadrante noroeste de la manzana ubicada al norte de la plaza, identificado como "San Sebastián" en el primer plano de Caracas trazado por instrucción de Pimentel en 1578.

Queda claro que es dentro de este proceso de fundación y progresiva ocupación territorial del Valle de los Caracas, sobre la marcha del replanteo de sus calles y parcelas, la repartición y ocupación de sus tierras, tanto por militares y civiles como por clérigos, como se emprende la fábrica de la ermita de San Sebastián, el primer antecedente edificado del que se tenga conocimiento en la ciudad y sobre el lugar ocupado actualmente por la Santa Capilla.

Después de su fundación, la ciudad de Caracas experimenta una lenta evolución producto de las dificultades económicas y el ostracismo a las cuales está sometida la Provincia, respecto a otros escenarios de las tierras de ultramar. Aunque se suele imaginar que el proceso de fundación y su avance son ordenados y coherentes según lo expresa en 1578 el plano de Pimentel, es muy probable que en la práctica la materialización y ocupación de los lotes se realizara de manera irregular y extemporánea entre unos y otros. Hasta que se concretara la iglesia principal, es factible que la ermita fuese el único inmueble apresto para la devoción religiosa.

Tal situación la corrobora lo descrito por el Hermano Nectario María a partir del juicio de residencia emprendido en 1571 contra el alcalde y teniente de gobernador Juan de Guevara y las declaraciones de los vecinos: "sabemos que todavía los vecinos de Caracas no habían acabado la fábrica de sus domicilios, que la iglesia estaba también sin terminar, que no había casa de ayuntamiento y que el cabildo tenía sus reuniones en la mansión del alcalde"⁸³. A comienzos de 1571 el panorama es desolador debido a la carestía dominante:

Las viviendas de Caracas eran aún todas pajizas y no existía casa de cabildo (...), y varios testigos aluden a esta falta, en sus acusaciones contra Juan de Guevara, por haber sido alcalde y teniente de gobernador; pero en su defensa, dio a conocer que tenía el solar marcado y preparada mucha madera para este fin, pero que la falta absoluta de recursos no había permitido el avance de los trabajos⁸⁴.

A la escasez se sumaría la feroz resistencia indígena que aún después de fundada la ciudad seguía militando por parte de los aborígenes, quienes enardecidos, al verse despojados de sus posesiones naturales, planificaban nuevos e imprevistos ataques a la ciudad campamento. El más emblemático episodio fue el conocido como la Batalla de Maracapaná, en la cual falleció Tiuna, entre otros caciques de los vecindarios. En ésta también fue apresado Guaicaipuro, quien murió días después a manos de los hombres de Francisco de Infante, guiados por algunos nativos.

⁸³ Nectario María. *Op. cit.*, p. 87.

⁸⁴ *Ibidem.*, p. 123.

Para unas versiones de la historia esto fue lo que en realidad ocurrió el 25 de julio de 1567, sellando con ella la victoria definitiva de los hispanos y en tanto la refrenda el nacimiento de la ciudad, fundada de ser así, con antelación a la fecha oficialmente aceptada. Para otras en tanto, sucedió al año siguiente, el 27 de mayo de 1568, como una arremetida aborígen, resultado de una coalición de tribus caribes liderada por Guaicaipuro y comandada por el cacique Tiuna, la cual significó la derrota decisiva del poder caribe en el valle de Caracas.

A pesar de las adversas circunstancias económicas, a los tres años de la fundación de Caracas, en 1570, el obispo fray Pedro de Agreda y el gobernador Pedro Ponce de León, solicitaron al rey Felipe II el traslado a Santiago de León de Caracas, de la sede de la Diócesis y la Gobernación de la Provincia de Venezuela de Santa Ana de Coro, donde residía desde su creación, a causa del asedio e invasión de Coro en 1567 por piratas franceses e ingleses que obligaran su huida hacia Barquisimeto.

Entre los argumentos expuestos para el traslado destacaban las favorables condiciones de Caracas en cuanto a su implantación, protección natural de las costas por la serranía del Ávila, su clima templado y ventilado, abundante flora y dotación de fuentes hídricas. En atención a la solicitud, el Rey consultó el parecer de la Real Audiencia de Santo Domingo⁸⁵ y aunque oficialmente no se conoció la respuesta, de facto ni el Obispo ni el Gobernador regresaron a Coro, ni tampoco quienes les sucedieron⁸⁶. Fue en 1577 cuando un nuevo gobernador, don Juan de Pimentel, fijó definitivamente la sede de la Gobernación de la Provincia en la ciudad de Santiago de León de Caracas, si bien el Obispado y la catedral tuvieron que esperar hasta 1637 para su traslado oficial, después de vencer la resistencia de los coreanos⁸⁷.

Dentro de esos avatares fue edificada la ermita en honor a San Sebastián⁸⁸ bajo la forma de un sencillo oratorio sobre el mismo sitio escogido por la campaña de Losada para acampar y officiar misa en acción de gracias por la victoria obtenida frente a los aborígenes, hecho consumado por los frailes Blas de

⁸⁵ Felipe II. Carta del Rey a la Audiencia de Santo Domingo, pidiendo informes sobre dónde debe residir la catedral de Venezuela. Córdoba, 20 de abril de 1570. En AGI. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 899, libro 2. Citado por Nectario María. *Op. cit.*, p. 195-196.

⁸⁶ Fray Pedro de Agreda se trasladó a Caracas y allí residió hasta su muerte, siendo sucedido por Juan Manuel Martínez de Manzanillo, quien también vivió en Caracas, aunque Coro siguió siendo la sede de la Catedral y la diócesis de Venezuela hasta el siglo siguiente. Los demás obispos continuaron en Caracas, aunque visitaban intermitentemente Coro para realizar las visitas pastorales. Por su lado, el gobernador Ponce de León falleció en Barquisimeto y sus sucesores, Francisco Hernández de Chéves y Diego Mazariegos, también establecieron residencia en esa ciudad, hasta la llegada de don Juan de Pimentel quien formalizó el traslado de la Gobernación. En Nectario María. *Op. cit.*, p. 196.

⁸⁷ Rodrigo De Palencia et al. *Carta de la ciudad de Coro al Rey para impedir el traslado de la Catedral para Caracas*. Coro, 29 de junio de 1613. En AGI. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 202, libro 2. Citado por Nectario María. *Op. cit.*, p. 292.

⁸⁸ San Sebastián fue un militar romano al servicio del Emperador Diocleciano quien al ser acusado de cristiano fue sentenciado a morir ejecutado por arqueros de la guardia pretoriana. Sobreviviente del martirio, fue llevado ante el emperador quien lo mandó a decapitar en su presencia. Su martirio dio lugar a su santificación. En Claudio Leonardi, A. Ricciardi y G. Zari. *Diccionario de los santos, Volumen II J-Z*. Madrid: San Pablo, 2000, p. 2032.

la Puente y Baltasar García, como se expuso anteriormente, siendo probablemente también los primeros presbíteros de la ermita de San Sebastián.

Esta primigenia capilla se elevó por tanto como punto de referencia próximo al primitivo campamento de ocupación, en el interludio de la fundación formal y el trazado de las calles y predios de la ciudad. De allí que fue concebida en sus orígenes, al igual que otras ermitas, como una edificación solitaria y exenta con un carácter absolutamente simbólico para ambos bandos: para los aborígenes representaría la toma del territorio conquistado por los españoles, para los conquistadores, el tributo de agradecimiento al Santo que lo había hecho posible. Y así perviviría en los años subsiguientes, acompañando el lento pero indetenible proceso de colonización, siendo reconstruida sucesivamente en virtud del carácter perecedero de su primera fábrica, similar a la del resto de la ciudad y por el efecto de los terremotos.

Dos ermitas se suman en las siguientes décadas del siglo XVI a la de San Sebastián: una de breve duración levantada en la esquina del actual edificio de correos de Carmelitas en honor a San Mauricio (1574)⁸⁹, en tributo a su mediación por la reducción de una plaga de langostas⁹⁰, hermanada históricamente con el caso que nos ocupa, debido a que al colapsar el inmueble por un incendio, la imagen es llevada a la de San Sebastián.

Otra, ubicada más hacia el suroccidente de la ciudad, en las proximidades del camino de La Vega, dedicada a San Pablo, Primer Ermitaño (1581)⁹¹. Fue promovida en acción de gracias al Santo ante su intercesión celestial para la reducción de la mortandad de la población causada por una epidemia de viruelas y sarampión, propagada por los ocupantes de un navío portugués arribado a La Guaira⁹². En el siglo XVII fue reconstruida y ampliada, siendo elevada en 1674⁹³ a vice-parroquia de Catedral, por el obispo Antonio González de Acuña, y en el siglo XVIII, a iglesia parroquial en 1750.

Todas estas primigenias ermitas, al igual que el resto de las construcciones levantadas en Caracas en sus primeros años, obedecieron a sistemas constructivos rústicos, recurrentes a la incipiente mano de obra local existente y a los recursos materiales disponibles. Eran construidas con sistema de horcones de madera y cobertizos de paja, a partir de los insumos forestales existentes,

⁸⁹ San Mauricio fue un oficial de la legión de Tebas del Alto Egipto, integrada en su mayoría por cristianos, del ejército del emperador Maximiliano Herculio. Murió martirizado hacia finales del siglo III. La tradición refería que era portador de la lanza de Longinos con la que el centurión romano Cayo Casio perforó el costado de Jesucristo en el Gólgota. En consecuencia los soldados cristianos imploraban su protección cuando se dirigían a una batalla. De allí que la tradición se extendiera más allá del medioevo y fuera implementada en nuestro caso para lograr protección contra la plaga de langostas en el proceso de conquista. En Claudio Leonardi, A. Ricciardi y G. Zarrì. *Op. cit.*, pp. 1702-1704.

⁹⁰ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, pp. 429-430.

⁹¹ San Pablo, Primer Ermitaño fue precisamente el primer cristiano que habitara en el desierto totalmente retirado del mundo para con su penitencia y oración ayudar a la humanidad a la conversión de los pecadores. En Claudio Leonardi, A. Ricciardi y G. Zarrì. *Op. cit.*, pp. 1816-1817.

⁹² José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, p. 425.

⁹³ Blas José Terrero. *Teatro de Venezuela y Caracas [1787-1800]*. Caracas: Italgráficas C.A. y Fondo de Publicaciones de la Fundación Shell, 1967, p.50.

empleando referencias más cercanas a los modelos edificados de los aborígenes que a los hispánicos. Según mencionaba el gobernador Don Juan de Pimentel en el informe de 1578:

El edificio de las casas de esta ciudad ha sido y es de madera, palos hincados y cubiertas de paja. Las más que hay agora en esta ciudad de Santiago son de tapias sin alto ninguno y cubiertas de cogollos de cañas⁹⁴.

Estas condiciones se reflejan en el proceso histórico constructivo de la ermita de San Sebastián, como en sus posteriores reconstrucciones, bajo la advocación de San Sebastián y de San Mauricio como veremos en capítulo aparte, durante las cuales persistentemente se presentan peticiones tanto a las autoridades locales del Cabildo, como a las de la Casa Real para auxiliar la fábrica de la iglesia.

Las dificultades económicas de la Provincia persisten pero con el tiempo comienzan a levantarse edificaciones de carácter más estable, de mampostería mixta de piedra y ladrillo o de tapia revestida de mortero de cal, con cubiertas de madera y tejas, como se reconoce en el mismo texto del gobernador Pimentel:

De dos o tres años a esta parte se ha comenzado a labrar tres o cuatro casas de piedra y ladrillo, y cal y tapería con sus altos cubiertas de teja son razonables y están acabadas la iglesia y tres casas desta manera y los materiales los hay aquí⁹⁵.

El uso de los recursos forestales y minerales locales caracterizan por tanto los procesos constructivos de los primeros tiempos. De acuerdo con la anterior Relación se deduce que para 1578 ya se ha construido la iglesia, mediante muros de tapia y cal y techos revestidos de tejas. Sin embargo, no se precisa si se refiere a la ermita de San Sebastián o a la primigenia iglesia parroquial, actual catedral. Este hecho, ha dado pie a la hipótesis manejada, entre otros, por el antropólogo Mario Sanoja, referida a que durante mucho tiempo es la ermita de San Sebastián la única edificación religiosa construida en Caracas.

Conocido ese planteamiento, destaca el hecho de que entre los documentos vinculados con las primeras encomiendas existen datos que permiten refutar la hipótesis que defiende que para esa época no existe la iglesia principal. Una de estas es la relación de servicios de Sebastián Díaz Alfaro, uno de los auxiliares directos de Diego de Losada en el proceso de fundación y construcción de la ciudad, donde se ratifica que la fábrica de la iglesia parroquial se comienza inmediatamente después de la pacificación del sitio y el asiento de la ciudad: "y después de apaciguada la dicha provincia, ayudó a poblar esta ciudad y fabricar la Iglesia Mayor de ella, teniendo su casa honrosa en la plaza pública"⁹⁶.

⁹⁴ Juan de Pimentel. *Op. cit.*, f. 12.

⁹⁵ *Idem.*

⁹⁶ AGN, Servicios de Sebastián Díaz, Sección Encomiendas, t. XLVA, f. 90 v.

Adicional a esto, otro argumento válido es la información que arroja la cartografía histórica. Debemos resaltar que el plano que acompaña a la descripción de Pimentel, no solamente refleja a la ermita de San Sebastián, sino también a la originaria ermita de San Mauricio ubicada más al poniente. Y en el lugar de la Catedral se señala de manera genérica "Iglesia", carente aún de advocación, además de reseñar también al convento de San Francisco, ubicado hacia el costado meridional de la ciudad germinal.

Y el informe que acompaña al plano de 1578 acota sobre "la iglesia catedral y la parroquial o parroquiales, que hubiere en cada pueblo" que "hay una iglesia parroquial ay dos curas en ella y el uno es vicario, (...) a todos sacerdotes lo que falta de los diezmos hasta cincuenta mil maravedíes manda pagar vuestra majestad de su rreal caxa capellanía ni dotación no hay ninguna en esta iglesia hasta agora"⁹⁷... Extrañamente no hace mención a ninguna de las dos ermitas, aunque el cuestionario solicita también en ese punto información sobre "alguna capilla o dotación señalada, cuya es y quien la fundó".⁹⁸

Sin embargo, en el punto siguiente de la Relación donde se solicitan datos sobre los "monasterios de frailes o monjas de cada orden que en cada pueblo hubiere, y por quien y cuando se fundaron" especifica la existencia de un "Monasterio de San Francisco de tapias no durables comenzole a fundar fray Alonso Vidal que vino de Sancto Domingo con otros frailes tres años a el dicho efecto". Al punto subsiguiente, donde se inquiere sobre "los hospitales, colegios y obras pías que hubiere en los dichos pueblos" enfáticamente responde que "en este capítulo no hay cosa que decir"⁹⁹.

Visto lo anterior, la ausencia de datos escritos en la Relación respecto a las capillas pudiera tratarse simplemente de un error de omisión y no que hasta la fecha hubiera una sola iglesia y esta fuera la ermita de San Sebastián.

Durante esta primera etapa, la ermita de San Sebastián y luego de San Mauricio sería escenario del proceso de la necesaria evangelización de los indios, objetivo fundamental del proceso de conquista. No obstante, tal como apunta Guillermo Durand González, su papel transculturizador "adquiere matices un tanto paradójicos en el entendido que la advocación de San Sebastián, fue precisamente para mitigar los efectos que causaban a los conquistadores las envenenadas flechas de los irreductibles y heroicos indígenas"¹⁰⁰. Era el matiz que inicialmente tendría en sus primeros tiempos, como parte de la vocación religiosa que desde entonces acompañara al lugar, la cual fue transfiriéndose entre diferentes grupos étnicos y sociales como parte del sincretismo religioso-cultural y el mestizaje racial.

⁹⁷ *Ibidem.*, f. 12 v.

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ Guillermo Durand González y Antonio González Antías. *Caracas en 25 escenas*. Caracas: Alcaldía de Caracas, Fondo Editorial Fundarte, 2002, p. 39.

1.1.3.- Tercer acto: Colonización de Caracas al abrigo de los Austrias Menores

Aunque el Imperio Español tocó cénit durante los primeros reinados de los Austria, la Provincia de Venezuela apenas subsistía y con ellas sus edificaciones notables: Iglesias, Cabildo y Casas Reales, producto de la dependencia intermitente de sus territorios de otras instancias intermediarias como la Real Audiencia de Santo Domingo (1511), dependiente a su vez del Virreinato de la Nueva España en México y de la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá (1549) dependiente del Virreinato del Perú. Durante el arribo de los Austrias Menores, con el ascenso al trono en 1598 de Felipe III (1578-1621) - el Piadoso- la situación se agudizó, prolongándose con altos y bajos a lo largo del siglo XVII.

Como consecuencia, los esquemas aplicados urbanística y arquitectónicamente, producto de esta falta de atención y de estrictos controles siguieron siendo más próximos a los modelos medievales, que a los del avanzado mundo del Renacimiento y menos aún del boato del Barroco, privilegiándose un régimen feudal en la ocupación territorial.

No obstante, durante el siglo XVII se producen dos hechos trascendentales para el devenir de la ciudad de Caracas. El primero es el traslado definitivo de la Diócesis de la Provincia de Venezuela desde Coro a Caracas, ambicionada desde 1570, según Real Cédula del 20 de junio de 1637. El segundo, de fatales consecuencias, es el terremoto ocurrido el 11 de junio de 1641, conocido como de San Bernabé, en virtud de que es la fecha del onomástico. La primera contribuye a fortalecerla, la segunda a su parcial destrucción, teniendo especiales consecuencias para el caso que nos ocupa, la ermita de San Sebastián y San Mauricio, la cual colapsaría junto con la iglesia Catedral y las iglesias de los conventos de San Francisco, de San Jacinto, de las Concepcionistas y de los Mercedarios¹⁰¹.

Aunados a las iglesias también se derrumbó la mayor parte de las casas de la ciudad. El gobernador Fernández de Fuenmayor informó al rey Felipe IV que el terremoto había sido "tan grande y con tanta violencia que cayeron al suelo todos los templos y casas de esta ciudad, la mayor parte y las que no cayeron quedaron rendidas de suerte que no se pueden habitar"¹⁰². Entre otros también colapsaron la casa de los gobernadores, ubicada en el ángulo noreste de la plaza mayor y el edificio del seminario "apenas iniciada su construcción ese mismo año, ubicado entonces al lado de la iglesia catedral"¹⁰³, el cual al derribarse se reconstruiría décadas después en la manzana sur de la plaza mayor.

El día de San Bernabé, once de junio de 1641, entre las ocho y media y las

¹⁰¹ Alejandro Ibarra. "Temblores y terremotos. Artículo de diez entregas". *El Independiente*, Caracas, marzo-abril 1862.

¹⁰² Ruy Fernández de Fuenmayor. *Relación del Gobernador Ruy Fernández de Fuenmayor al rey*, Caracas, 11 de junio de 1641. En AGI, Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 216-A.

¹⁰³ Rogelio Altez. "Historia comparada de los sismos de Caracas: dinámica y variabilidad de las intensidades". *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 55 (1). Caracas: Revista Geográfica Venezolana, 2014, pp. 129-153.

nueve de la mañana, tembló la tierra grandemente e hizo en esta ciudad de Santiago de León de Caracas y en su puerto de La Guaira un destrozo miserabilísimo. No hubo casa, una ni ninguna que no viniese totalmente al suelo o no hiciese tan grande sentimiento que se pueda en muchos tiempos vivir. La iglesia mayor se abrió por diferentes partes, (...) cayó parte de la iglesia del Convento de Las Monjas, cayó casi toda la iglesia de San Francisco¹⁰⁴.

Los procesos de reconstrucción de lo afectado se conjugaron con la necesidad de vitalizar la ciudad para su nuevo estatus como sede de la Diócesis, a pesar de que su crecimiento siguió suscrito a los mecanismos feudales del siglo precedente. La ciudad no alcanzaba los 200 vecinos y todavía en 1650 no se había podido reedificar, incluyendo en ello a buena parte de los conventos e iglesias, por tanto, los “religiosos vivían en chozas o barracas construidas con ruinas de sus edificios”¹⁰⁵, entre ellos seguramente los de la ermita de San Sebastián y San Mauricio. Caracas contaría entonces con unas 400 casas¹⁰⁶.

Entre las características más relevantes del devenir de esta etapa del proceso de colonización, asociadas todavía a las estructuras medievales de tradición feudal, continuaron por un lado los mecanismos de repartimiento, composición de tierras y encomiendas otorgadas a los conquistadores, a los que ahora se sumaron la organización de pueblos de indios o de doctrina y, los procesos de penetración, instalación y evangelización de manos de las órdenes mendicantes, verdaderos protagonistas del proceso de colonización y cristianización, que por su lado dieron origen a los pueblos de misión. Ambas vías se conectaron con el proceso de las sucesivas refacciones de la ermita de San Mauricio.

En relación con los primeros, por un lado, los repartimientos favorecieron la lotificación territorial, acompañando después de la fundación de ciudades su crecimiento y extensión hacia la periferia, consolidando la dominación del espacio que se conquistaba, puesto que organizaba a la población indígena y su maridaje con las foráneas según los patrones hispanos.

Por otro lado, las encomiendas concedieron el derecho por merced real a los adelantados o conquistadores de las posesiones y poblaciones aborígenes que se les confiasen por su vida y la de un heredero. Ello para su empleo como mano de obra forzada bajo el pretexto de su adoctrinamiento religioso, social y cultural, velando por su bienestar en el plano terrenal y espiritual, a cambio del beneficio y goce de los tributos que éstos debían pagar.

Ambos procedimientos se conjugaron con un tercero, la formación de pueblos de indios o de doctrina que sobrevivieron a las encomiendas, promovidos

¹⁰⁴ Fray Mauro De Tovar. *Fray Mauro de Tovar al rey*, Caracas 14 de agosto de 1641. En AGI, Audiencia de Santo Domingo, legajo 218.

¹⁰⁵ Enrique Bernardo Núñez. *La Ciudad de los techos Rojos*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973 (4ª Edición), p. 136.

¹⁰⁶ Antonio Arellano Moreno. *Caracas, su evolución y su régimen legal*. Madrid, España: Ediciones Edime, 1972, p. 48.

a partir del siglo XVII por las autoridades hispanas en los suburbios de la ciudad, para “reducir la numerosa y muy dispersa población aborigen”¹⁰⁷. Fueron iniciados bajo la gestión del gobernador Francisco de la Hoz y Berrío y el obispo Gonzalo de Angulo, quienes “nombraron respectivamente jueces pobladores y comisarios para fundar pueblos de doctrina en diversas jurisdicciones. En el término de Caracas se crearon dieciséis pueblos, entre ellos los seis del valle homónimo”¹⁰⁸. Es decir, los pueblos de El Valle, Petare, Macarao, Antímano, La Vega, y Baruta, cuyos núcleos generatrices derivaron de las familias indígenas que “durante el siglo XVI habían permanecido en sus aldeas originarias bajo la figura de la encomienda”¹⁰⁹.

Respecto a los segundos, los misioneros promovieron por la vía pacífica y en condiciones más justas, la evangelización, dando origen a los pueblos de doctrina o misión, tarea que además de la primordial conversión espiritual de los indígenas, efectuada mediante el empleo de diversos recursos y métodos, también se enlazó con la implantación del estilo de vida europeo a través de la religión, la alfabetización, las artes y oficios, los modos de gobierno y organización civil, las leyes, la urbanización occidental y la construcción de edificios de diversa índole.

Los pueblos de misión y los centros neurálgicos de estos, conventos y monasterios urbanos, devinieron en verdaderos centros formativos, cuya impronta edificada, especialmente en las sedes citadinas de las diferentes congregaciones, dieron paso durante la etapa republicana a los colegios federales y universidades. En el caso de Caracas, una de las primeras congregaciones fue la de la orden de San Francisco, cuya iglesia y convento al igual que las ermitas de San Sebastián y de San Mauricio ya aparecían documentados en el plano de Pimentel de 1578. A esta se sumaría la fundación del Convento de San Jacinto, a cargo de los Dominicos alrededor de 1592.

Es la de los Dominicos, una de las órdenes que se vincula tempranamente con la ermita de San Sebastián y San Mauricio, ya que ante las condiciones lamentables de su capilla y convento localizado al levante de la calle Este-Oeste 2, solicitan al cabildo se les otorgue la ermita para uso como iglesia conventual de los Predicadores, petición profesada por fray Jacinto de Saona en 1608. El cabildo aprueba la donación de la ermita el 30 de junio de ese mismo año¹¹⁰. No obstante, la dádiva no se hace efectiva por decisión posterior de los mismos religiosos, quienes permanecen en su localización primigenia. Todavía en 1695 su convento e iglesia, afectados también por el terremoto de 1641, confrontan

¹⁰⁷ Izaskun Landa. “Urbanismo de los Pueblos de Indios de la Región de Caracas en Los Siglos XVII y XVIII”. En Facultad de Arquitectura y Urbanismo. *Memorias III Trienal de Investigación. Ponencia HP-9*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, junio de 2011, p. 1.

¹⁰⁸ *Idem*.

¹⁰⁹ *Idem*.

¹¹⁰ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, pp. 429-430.

grandes dificultades¹¹¹, siendo “necesario levantar todo el cuerpo de la iglesia y el choro al peso de la capilla mayor¹¹².

En el siglo XVII se agregaron a los conventos existentes, el de la Inmaculada Concepción (1617-1637)¹¹³ a cargo de las monjas de la orden de la Concepción, el cual se ubicó en la manzana sobre el ángulo noreste de la plaza mayor la cual en el siglo XIX ocupará el Palacio Federal Legislativo, y el convento de la Inmaculada Concepción de la Sagrada, Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced (1637-1644) a cargo de la orden de los Mercedarios, establecido al norte de la parroquia Altagracia. Todos quedaron devastados por el terremoto de San Bernabé.

Del primero, levantado a expensas de Doña Juana Videla, su benefactora y primera abadesa¹¹⁴, Oviedo y Baños referiría en el siglo XVIII que era la “joya más preciosa que adorna esta ciudad y de que puede vanagloriarse con razón, teniéndola por prenda de su mayor felicidad”¹¹⁵. Del segundo, levantado en el extremo norte de la urbe a partir de 1638, inicialmente en calidad de hospedería, a la cual se agregaron convento e iglesia, debió ser mudado a raíz del proyecto de fortificar el perímetro urbano mediante una muralla, como veremos más adelante.

De igual forma, durante esta época se adentraron los frailes de la Compañía de Jesús en territorio venezolano, quienes se instalaron inicialmente en las regiones de Mérida y Guayana en 1628, residenciándose luego en Caracas con intermitentes intentos fundacionales por construir convento, colegio e iglesia desde 1759¹¹⁶.

Además de los conventos, dentro del tema religioso y a pesar de las dificultades, durante el siglo XVII, bajo el fragor de la Contrarreforma fueron especialmente beneficiadas las obras de la Catedral de Caracas que había adquirido tal estatus desde 1637 cuando se trasladó la sede episcopal desde Coro. Esta iglesia “fue prácticamente construida de nuevo hacia 1614 previo permiso real”¹¹⁷. Al ser afectada también por el terremoto de San Bernabé, fue reedificada nuevamente por Juan de Medina entre 1665 y 1674, quien le dio en términos generales la fisonomía actual de cinco naves con un campanario de cuatro cuerpos. Esta imagen fue la descrita por Oviedo y Baños en 1723:

Su fábrica se forma en cinco naves, cuya techumbre carga sobre pilares de ladrillo, con arcos de los mismos; y aunque cada nave de por sí es algo

¹¹¹ Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas desde la cotidianidad* [Tesis Doctoral, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2013, p. 122.

¹¹² AGI, Audiencia de Santo Domingo, 684, 12 de marzo de 1695. Citado por Salazar, Rosario. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 122.

¹¹³ Oviedo y Baños, José de., *Op. cit.*, p. 428.

¹¹⁴ Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 129.

¹¹⁵ *Idem.*

¹¹⁶ Enrique Bernardo Núñez. *Op. cit.* p. 80.

¹¹⁷ Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 124.

angosta, todas juntas disponen una obra muy vistosa en proporción simétrica: el presbiterio es de bóveda, y forma en el crucero con los primores de la arquitectura a lo moderno una media naranja bien airosa...

A los lados de la puerta principal, que cae á la plaza, en la que mira al norte se levantó una elevada torre, que sustenta diez campanas de voces muy sonoras; y en el que mira al sur se extiende sobre el altozano la capilla del Apóstol S. Pedro¹¹⁸.

No obstante, la fachada retablo además del campanario con su perfil existente de dos cuerpos se completa en el siglo XVIII; la primera en 1710, el segundo se recorta después del terremoto de 1766.

Adicionalmente se levantó la iglesia conventual de Las Mercedes (1638), anexa al convento respectivo, debiendo reconstruirse al poco tiempo del terremoto y más tarde en su localización actual, debido al conflicto que ofrecía la primigenia para el proyecto de la muralla. A la par, también se reconstruyó elevándose al rango de iglesia, la anterior ermita de San Pablo Ermitaño (1641) situada al occidente de la ciudad, rehaciéndose de nuevo la torre y ampliando su capacidad, la cual igualmente había sido afectada por el sismo¹¹⁹.

De igual forma, en correspondencia con los ideales de la Contrarreforma se añadieron otras ermitas que vinieron a reforzar los espacios para la evangelización caraqueña a lo largo del siglo XVII, algunas de las cuales se reemplazaron durante el siglo XVIII por fábricas de mayor lucimiento. La más temprana de esta fase fue una ermita primitiva levantada en El Calvario, alrededor de 1612¹²⁰, luego de ser establecida por el Obispo de Santiago de León de Caracas Juan Bohórquez¹²¹. La otra fue la de Santa Rosalía de Palermo (1696) edificada en la Sabana del Viento, en acción de gracias por haber librado a la población de una peste de "vómitos negros"¹²², cerca de la cual se construiría en el siglo siguiente la actual iglesia de Santa Rosalía (1730).

Conectados ineludiblemente durante esta etapa con la existencia religiosa, se emprendieron, pese a las dificultades, las obras primadas del tema médico-hospitalario y educativo-religioso, dado que su manejo era conducido por clérigos. Así se levantó el Hospital Real de San Pablo (1590-1604), al lado del templo parroquial homónimo y a su vera, décadas después, el hospicio de Nuestra Señora de la Caridad (1685-1693), establecido para mujeres. Y no quedándose atrás, en materia educativo-religiosa se levantó el Colegio Seminario

¹¹⁸ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, p. 421-422.

¹¹⁹ Tarím S. Gois C. *Aproximación histórica al patrimonio pictórico y escultórico colonial de la iglesia de San Pablo, primer ermitaño*. [Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Artes]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes, Departamento de Artes Plásticas, 2007, p. 3.

¹²⁰ Se tienen datos contradictorios con respecto a otra que se emprende en el siglo XVIII. En Luis E. Molina. "Arqueología de un suburbio de Caracas, Venezuela". *Anales del Museo de América* N° 18. Madrid: Museo de América, 2010, pp. 128-129.

¹²¹ J. Veloso Saad. *La Caracas de aquellos tiempos*. Caracas: Editorial Columna Sprit, 1976, p. 62.

¹²² José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, p. 430.

Santa Rosa de Lima (1673-1696) en la manzana sur de la plaza mayor, antecedente directo de la posterior Real y Pontificia Universidad de Caracas.

En el tema de las edificaciones de carácter gubernamental también en esta fase se erigió el edificio que ocupara la Cárcel Real (1610), actual Casa Amarilla, que comenzó a construirse hacia 1610, siendo adquirida y adecuada para este uso en 1689. A su vera sur se hizo el edificio del Ayuntamiento o Cabildo, desde el cual se escenificaron los hechos del 19 de abril de 1810.

Erigir un sistema fortificado amurallado para resguardar a la ciudad de Caracas se planificó durante esta etapa desde el ámbito militar. Esta idea se había concebido desde 1666, fructificando en un proyecto en 1675; pero fue en tiempos del alcalde Francisco de Alberró quien gobernó entre 1677 y 1682, cuando se iniciaron las obras hacia 1677 por los hermanos ingenieros Juan Bautista y Claudio Ruggero, y cuyo trazado coincidía con parte de las edificaciones mercedarias¹²³, lo cual obligó a la demolición de éstas últimas y a su reubicación para que quedaran emplazadas en lo interno del recinto amurallado.

Se cerrare de muralla la ciudad de Caracas, metiendo dentro los conventos, y plaza, y dejando fuera los arrabales, para cuyo costo aprobó Su Mag diferentes imposiciones. Y habiéndose puesto en ejecución esta orden parece quedaba fuera de la ciudad según la delineación que se hizo para la Muralla, el convento de la Merced, con cuyo motivo y los antecedentes expresados volvió a repetir nuevas instancias a la ciudad, para que les concediese la licencia que tenía pedida para su traslación¹²⁴...

Otro punto a destacar, característico de esta etapa que se reflejó en el caso que nos ocupa, fue el comportamiento evolutivo de la estructura social. Ésta se fue estratificando, volviéndose cada vez más compleja a través de los cruces entre razas que con el transcurrir de los años fueron dando lugar a castas, estamentos y clases, en los que jugarían un rol fundamental "el tipo humano o racial, el derecho, la riqueza y la educación"¹²⁵. Estas características tuvieron expresión tangible en la ermita de San Sebastián y su subsecuente San Mauricio, como oratorio elegido por los grupos de morenos y pardos de artesanos ocupados en diversos oficios, para sus prácticas religiosas sincréticas, señal evidente de la discriminación social dominante tanto en las relaciones sociales entre castas, como en la localización geográfica de sus moradas y el usufructo de los lugares públicos de la ciudad.

Dicha circunstancia se consolidó en la segunda mitad del siglo XVII, cuando esas clases marginadas que hacían vida en la ermita, en particular los integrantes de la Cofradía de San Juan Bautista formada por negros libertos mayoritariamente, descendientes de la región Tarí y ocupados en oficios

¹²³ Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 126.

¹²⁴ AGI, Audiencia de Santo Domingo, 213. "Explique el Consejo los motivos y las órdenes, con que se passo a la demolición de este convento". Citado por Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 126.

¹²⁵ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, pp. 143-144.

artesanales, al ir escalando cierto grado de poder económico gracias a su trabajo, solicitaron ante las autoridades del Cabildo se les otorgara la iglesia para su manutención y destino al culto de su santo patrono, emblemático de los afrodescendientes dentro del sincretismo cultural que solapadamente se iba dando en los entretelones de la Caracas colonial. Fue tal la presión que se les otorgó finalmente para su manejo en 1667¹²⁶, hecho significativo para la historia del edificio puesto que fueron ellos quienes impulsaron su reconstrucción y ampliación en el siglo XVIII.

La vida cultural de la ciudad giraba en torno a lo religioso, por lo cual hasta las actividades lúdicas se vinculaban con este tema. Digno ejemplo fue la actividad teatral que aunque existía “estuvo en manos de aficionados entusiastas, que se valían de las festividades religiosas, de la coronación de un monarca, de un matrimonio real, la creación de un virreinato; lo cual buscaba romper con la monotonía característica de la sociedad colonial”¹²⁷.

Durante el siglo XVII y hasta adentrado el XVIII, cuando se construyera el primer patio o corral de comedias, como el Coliseo (1784) primeramente fueron los espacios públicos y abiertos tales como las plazas mayores, los patios y los atrios de las iglesias, los lugares distinguidos para la celebración de los actos musicales y escenificaciones teatrales. “Asimismo, en algunas mansiones particulares de la élite social y cultural se escenificaban piezas representadas por familiares y amigos para un auditorio selecto”¹²⁸.

Aunque los actos se hacían en espacios públicos no reducían las diferencias étnicas y sociales entre la población, pero “funcionaban como medios de homogeneización cultural y de transmisión de los valores de la sociedad hispánica y luego criolla.”¹²⁹. En este sentido, aunque la Catedral y la Plaza Mayor eran las favoritas, la ermita de San Sebastián y de San Mauricio y su reducido atrio circundante se fue convirtiendo en punto focal de conmemoraciones y festividades específicas, tanto para los dos patronos de su toponimia, como las que fueron adhiriendo sus cofradías, además de las pompas ceremoniales de la tradición católica de la Natividad y de la Semana Santa.

En consecuencia, el caso que nos ocupa devino en anfitrión de ceremonias sincréticas producto de la fusión de los ritos cristianos hispánicos y tribales afrodescendientes, dando lugar a las festividades de San Sebastián, San Juan Bautista y del Corpus Christi. Estas festividades eran promovidas por las cofradías¹³⁰.

¹²⁶ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, p. 430.

¹²⁷ Junior Palacios. “El Teatro en Venezuela entre los siglos XVII y XIX” [Artículo en línea]. *Historia del Teatro en Venezuela*. Caracas: Blogspot teatro en barinas, 2012. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en <http://teatroenvenezuelabarinas.blogspot.com/>

¹²⁸ *Idem*.

¹²⁹ *Idem*.

¹³⁰ Las cofradías eran hermandades de tipo religioso con implicaciones económico sociales dentro del ámbito de su jurisdicción. Constituían núcleos cerrados de determinados grupos étnicos y dentro de ellos se notaban múltiples grados de escala de jerarquización social. Existían cofradías de blancos, de indios, de negros y de pardos, que se discriminaban unos a otros dentro de su comunidad. Tan celosos eran los

La cofradía fue “una institución reconocida por la iglesia católica y definida por la ley canónica como una asociación laica de fieles”¹³¹, cuyos estatutos y privilegios eran otorgados normalmente, a partir del Concilio de Trento (1545-1563), por el obispo regional o su delegado, su quehacer diario era supervisado por el sacerdote principal de la iglesia parroquial y su actuación anual periódicamente por medio de visitas pastorales del obispo.

Sus orígenes se remontaban a la Europa occidental entre los siglos XII y XIII donde habían nacido como organizaciones sociales. Desde sus tempranos inicios fueron “entre muchas otras cosas, sociedades cooperativas de carácter funerario, comúnmente relacionadas a los gremios de artesanos o a otras entidades cooperativas”¹³², siendo su leitmotiv la ayuda fraternal entre sus miembros, tras el mantenimiento del culto de su santo titular, entre otras obras piadosas.

En el caso de San Mauricio las cofradías estuvieron integradas por morenos libres y esclavos de la etnia Tarí, procedente de la Costa Occidental de África, de la región del sur de Togo (actual República Togolesa), conocida como la Costa de los Esclavos, debido a los altos índices de trata de esclavos procedente de esta zona, entre los siglos XVI y XIX. En su mayoría provenían de los territorios localizados en la margen derecha del río Mono, sobre el afluente Ana, en el sur de Togo y pertenecientes a la tribu Ana¹³³, de la misma familia Ewe-Fon ligada con las lenguas gbè. Esta tribu se emparentaba con otras como los Fanti, Ashanti, Yoruba, Carabalí, entre otros.

La primacía de los Tarí sobre la iglesia de San Mauricio fue progresiva, iniciándose documentalmente desde comienzos del siglo XVII, cuando en 1611 se formara la Cofradía de San Juan Bautista, a la que en el siglo XVIII se sumaron la de Nuestra Señora de Guía en 1701 y la del Santísimo Sacramento en 1751¹³⁴. En 1785 la Cofradía de la Tercera Orden de San Francisco de Paula, formada por blancos que se quería instalar en la iglesia, pretendió infructuosamente desplazarlas. A los negros Tarí se sumaron otros afrodescendientes, oriundos de otras tribus, además de mulatos criollos; sin embargo, los dirigentes y la primacía siempre recaerían en la iglesia de San Mauricio en los afrodescendientes de la región Tarí.

Fue a través de las cofradías de artesanos que se favoreciera el emprendimiento y progreso de las catedrales medievales. Una de las más

negros como los blancos, o como los indios o pardos, de mantener la pureza de su sociedad. En Ermila Troconis de Veracoechea. *Tres Cofradías de negros en la Iglesia de San Mauricio de Caracas*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, 1976, p. 1.

¹³¹ Murdo MacLeod. “Desde el Mediterráneo y España hasta la Guatemala indígena. Las transformaciones de una institución colonial: la cofradía, 1580-1750”. En María Alba Pastor y Alicia Mayer [Coordinadoras]. *Formaciones religiosas en la América colonial*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Autónoma de México, 2000, p. 203.

¹³² *Ibidem.*, pp. 203-204.

¹³³ Miguel Acosta Saignes. *Vida de los Esclavos Negros en Venezuela*. Caracas: Hespérides Ediciones, 1967, p. 140.

¹³⁴ Ermila Troconis de Veracoechea, *Op. cit.*, p. 2.

importantes tareas que desempeñaban era la de garantizar el buen estado de conservación y lucimiento del altar, la capilla y la iglesia donde practicaban, además de promover el culto a su patrono. Para lograrlo organizaban festividades, recolección de fondos, compra y venta de bienes, siguiendo los procedimientos crediticios y operaciones comerciales de la época tales como los censos, las obras pías, cobros de bautizos, matrimonios, entierros, misas y rezos que se hacían en las parroquias, además de los donativos¹³⁵.

En San Mauricio, la primera y más antigua de las hermandades, velaría por San Juan Bautista y los rituales ancestrales de su celebración en el marco del solsticio de verano, al grado de pretender que su patrono reemplazara a San Mauricio como advocación, tal como éste había hecho con San Sebastián. No obstante, el cabildo se opuso a tales pretensiones, aunque finalmente les otorgó la iglesia para su cuidado, dando pie a la apertura de nuevas cofradías en las cuales participaban y dirigían a veces parte de los mismos miembros.

La Cofradía de la Virgen de Guía se formó en torno a la imagen que aún hoy se venera en la iglesia Santa Capilla y cuya leyenda se destaca más adelante. En tanto la del Santísimo Sacramento, la última en fundarse, se vincularía con la veneración del Altísimo Sacramento del Altar y las fiestas en su honor el día de Corpus Christi¹³⁶, consistentes en la procesión y los singulares bailes de los diablos danzantes enmascarados que la acompañaban¹³⁷, celebrados en buena parte de las localidades de la región central del país hasta el presente.

Estas manifestaciones tuvieron vigencia en la iglesia de San Mauricio hasta bastante avanzado el siglo XIX. Y aunque los bailes se dispersaron, la tradición vocacional del lugar se mantendría en el leitmotiv de la Santa Capilla, la iglesia sustituta decimonónica, ya que la festividad se enraza en la adoración del símbolo del cuerpo de Cristo encarnado en la Eucaristía, que fuera uno de los motivos alegóricos para levantar y ornar la fachada de la iglesia guzmancista.

Como cierre ilustrativo de esta fase nos valdremos de una descripción de Santiago de León de Caracas de mediados del siglo XVII. Fue elaborada por el maestro Gil González Dávila, cronista mayor de las Indias y de los reinos de las dos Castillas en 1648, cuando obtuvo licencia para publicar la obra "Teatro

¹³⁵ Lila Mago de Chópite. "La población de Caracas (1754-1820). Estructura y características" [Artículo en línea]. *Anuario de Estudios Americanos*, t. LIV, 2, Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC), 1997, p. 513. [Acceso 15 de julio de 2015]. Disponible en <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/385/391>

¹³⁶ La tradición de Corpus Christi (Cuerpo de Cristo) se conmemora anualmente el jueves posterior a la solemnidad de la Santísima Trinidad, que a su vez coincide con el domingo siguiente a Pentecostés, es decir, 60 días después del Domingo de Resurrección desde su institución por el Papa Urbano IV mediante la bula "Transiturus" el 8 de septiembre de 1264. En Tere Vallés. "Jueves de Corpus Christi". *Catholic.net* [portal digital]. New Jersey: *Catholic.net Inc.*, 4 de junio de 2015. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://es.catholic.net/op/articulos/1342/cat/725/jueves-de-corpus-christi.html>

¹³⁷ Angelina Pollak-Eltz. *La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2000, p. 89.

Eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias Occidentales, vidas de sus Arzobispos, Obispos, y cosas memorables de sus sedes”¹³⁸.

Habiendo sido escrita en 1647, la obra fue dedicada “al muy alto y muy católico y por esto muy poderoso Señor Rey Don Filipe Quarto de las Españas y Nuevo Mundo”¹³⁹ cuyo solo título denota la exacerbada simbiosis entre monarquía e iglesia existente en la España de la Contrarreforma. Constituye una de las escasas relaciones del Siglo de Oro, en la cual se refiere a nuestra ciudad. A pesar del error que comete sobre el año de fundación de Caracas, la descripción menciona los edificios relevantes presentes, significativamente religiosos y entre ellos incluye a la ermita, para ese momento dedicada ya exclusivamente a San Mauricio:

La ciudad de Venezuela es cabeza de la gobernación y la fundó el general Diego de Losada en el día del apóstol Santiago del año 1530 (sic). Tiene iglesia catedral y conventos de dominicos, franciscanos y mercedarios, un monasterio de monjas, dos hospitales y una ermita dedicada a San Mauricio¹⁴⁰.

1.1.3.- Colonización bajo el dictamen de los Borbones



Figura 1.8: Retrato de Felipe V.

El siguiente y último periodo de la época colonial estuvo dominado por la casa Real de los Borbones, de raíz francesa. Este se caracterizó por la promoción de importantes reformas en materia defensiva, económica y cultural, derivadas de las ideas de la Ilustración, las cuales redundaron en beneficio de la Corona y de sus provincias de ultramar. Para el caso venezolano estas acciones se dirigirían a la conformación de la Capitanía General de Venezuela, acción mediante la cual Caracas, asiento de su poder político, militar y religioso, se vería especialmente favorecida. Revisemos sus aportes.

A partir del reinado de Felipe V (Figura 1.8), primer monarca del periodo borbónico, en materia fiscal se estableció una nueva plataforma tributaria que homologó y centralizó el pago de impuestos sobre el consumo, los cuales incluían el almojarifazgo, la alcabala, el quinto real y los impuestos sobre el aguardiente y la sal¹⁴¹, determinando que sería la Corona quien los recibiría y decidiría en qué y dónde habrían de gastarse los fondos. Con

¹³⁸ Gil González Dávila. *Teatro Eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias Occidentales, vidas de sus Arzobispos, Obispos, y cosas memorables de sus sedes* [Libro en línea]. Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1649. En Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. *Biblioteca Digital de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10075309

¹³⁹ *Idem*.

¹⁴⁰ *Idem*.

¹⁴¹ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, p. 127.

éste, entre otros recursos, quedaría abolida la encomienda de los siglos anteriores como régimen tributario.

En materia militar se generó un rearme naval y la creación de un ejército permanente con el fin de que la Armada incrementara su rapidez y eficacia. Para ello se crearon en la península los arsenales de Cartagena, Cádiz y El Ferrol y en América el de La Habana. Se instituyó el Real Cuerpo de Ingenieros en 1718, seguido de la fundación de la Real Academia Militar de Matemáticas y Fortificación de Barcelona en 1720¹⁴², con miras a eliminar la poca táctica dependencia de la Academia de Flandes, dada la amenaza del Imperio de Holanda en el Caribe.

Todo ello vigorizado mediante un sistema defensivo racionalmente estudiado a lo largo del siglo XVIII, que en el caso de la Provincia de Caracas se vería particularmente favorecido por las obras de fortificación del puerto de La Guaira y Puerto Cabello y los Caminos de Los Españoles entre estos y las ciudades administrativas de tierra adentro. Parte de esta política se reflejó en la construcción del Cuartel de Veteranos o de San Carlos (1784-1785) de Caracas en tiempos de Carlos III.

Durante el reinado de Felipe V se instauraron en la metrópoli tres instituciones culturales que contribuyeron a lo que el historiador Pedro Ruiz Torres¹⁴³ definió como la configuración de una "nueva planta académica". Estas fueron la Real Biblioteca fundada en 1712, el establecimiento de la Real Academia Española en 1713 y la instalación de la Real Academia de la Historia en 1738. Podríamos agregar una cuarta, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, fundada en 1752 durante el reinado de su sucesor Fernando VI, tercer monarca del periodo borbónico. Con estas instituciones se abrían las puertas al saber ilustrado que tendría repercusiones sustanciales en la Provincia de Caracas, con la apertura de la Real y Pontificia Universidad de Caracas (1721-1722).

Respecto al área económica, en la Península se puso especial énfasis en la introducción de algunas mejoras de tipo técnico en la agricultura o la experimentación de nuevos cultivos, concatenado con el incremento de la superficie cultivada, lo cual supuso la labranza de las tierras marginales con rendimientos decrecientes.

La ganadería de tipo trashumante prosperó aunque comenzó su declive a partir de los años 70 del siglo XVIII. En este sentido ambas actividades debieron ser reforzadas con la producción generada por las colonias y particularmente en

¹⁴² María del Carmen León García. "Reconocimiento Territorial y Obra Cartográfica de los Ingenieros Militares en Nueva España (Segunda Mitad Del Siglo XVIII)" [Artículo en línea]. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [Revista en línea]. Vol. X, N° 218 (55). Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, [Acceso el 30 de marzo de 2012]. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-55.htm>

¹⁴³ Pedro Ruiz Torres. *Historia de España (Vol. V): Reformismo e Ilustración*. Barcelona: Editorial: Crítica / Marcial Pons, 2008, p. 236.

determinados rubros como el cacao, el café y la caña de azúcar en lo agrario y el ganado vacuno en lo pecuario.

Se emprendieron innovaciones en manufactura e "industria" desde una óptica esencialmente mercantilista, con el fin de evitar la fuga de activos hacia el exterior promoviendo la fabricación interna de los productos importados. Por ello la política reformista se centra en medidas proteccionistas hacia los sectores básicos tales como la metalurgia de las provincias Vascongadas, la armería de navíos de fabricación española, la fundación de las escuelas de Artes y Oficios, el fomento de las Reales Fábricas "creadas con el patrocinio del Estado con el doble objetivo de sustituir las importaciones de manufacturas extranjeras y de aplicar conocimientos tecnológicos de los que el país era deficitario"¹⁴⁴ y la formación de sociedades económicas de amigos del país¹⁴⁵.

Esta serie de cambios dejaron huella en la Provincia de Venezuela ya que en el siglo XVIII, producto de estas transformaciones de orden político, socio-cultural, fiscal y económico, se experimentaron importantes avances orientados a la creación de nuevas instituciones, concatenadas a la vez con la formación de la Capitanía General de Venezuela en 1777. Esta congregó mediante un acto administrativo en lo político, económico y militar a las antiguas provincias de Venezuela, Nueva Andalucía o Cumaná, Maracaibo, Guayana, Margarita y Trinidad, anteriormente itinerantes como jurisdicciones desmembradas entre la Real Audiencia de Santo Domingo y el virreinato de Nueva Granada¹⁴⁶.

A lo largo del siglo se instituyeron la Real Universidad de Caracas en 1721, reconocida como Real y Pontificia mediante Bula Papal del 18 de diciembre de 1722; la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, sociedad mercantil legalmente constituida en 1728 para monopolizar el comercio entre Venezuela y España, cuya sedes principales se radicaron en La Guaira y Caracas; la Intendencia del Ejército y Real Hacienda de Caracas en 1776, la Real Audiencia de Caracas en 1786¹⁴⁷ y finalmente el Real Consulado de Caracas en 1793¹⁴⁸.

Este último asumió "algunas funciones ligadas a las actividades comerciales internas, desde litigar en pleitos mercantiles hasta decidir el tipo de cultivo a sembrar y la instrumentación de las mejores técnicas necesarias para este fin, pasando por la construcción, mantenimiento y reparación de los caminos necesarios para el traslado de los productos cosechados"¹⁴⁹.

¹⁴⁴ Roberto Fernández. *La España de los Borbones: las reformas del siglo XVIII*. Madrid: Historia 16-Temas de Hoy. 1996, p. 69.

¹⁴⁵ Las Sociedades Económicas de Amigos del País nacieron en el siglo XVIII en España, durante el reinado de Carlos III y luego se fueron abriendo en varias ciudades coloniales del continente. Sin embargo, en nuestro país se formaron después de la Independencia. En Caracas, en 1829 y en Valencia en 1841. En Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela. Siglo XIX*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1989, t. 1, pp. 132-133.

¹⁴⁶ Santiago-Gerardo Suárez. *Instituciones Panvenezolanas del Periodo Hispánico*. En Pedro Grases [Compilador]. *Op. cit.*, p. 297.

¹⁴⁷ *Ibidem.*, p. 306.

¹⁴⁸ *Ibidem.*, p. 326.

¹⁴⁹ Rosario Salazar. *El comercio diario en la Caracas del siglo XVIII. Una aproximación a la historia urbana*. Caracas: Fundación para la cultura urbana, 2008, p. 73.

Vinculados con estos cambios institucionales se asocian los derivados de la dinámica socioeconómica. La estructura social colonial del siglo XVIII se caracteriza por la radicalización de los estratos en castas vinculadas a la vez con las tres razas que cohabitaban el territorio y las mezclas sostenidas entre estas: la aborigen o nativa formada por las familias de origen caribe y arawac, la de los blancos colonizadores, desmembrada entre los blancos peninsulares y los blancos criollos y la de las etnias africanas y sus descendientes introducida como mano de obra esclava. Esto genera una dinámica de reacomodos sociales favorecida a la vez por la abolición del régimen de encomiendas y el surgimiento del régimen esclavista¹⁵⁰.

Con el tiempo, la progresiva mixtura entre unos y otros, pese a las diferencias religiosas, ideológicas, económicas y de privilegios fue dando lugar al mestizaje y nuevas escalas en la estructura social: los mestizos, mulatos, zambos y pardos, quienes a su vez fueron optando por localizaciones geográficas específicas en la ciudad, como expresión de la segregación social.

Era apreciable esta condición en un proceso de asignación de solares en las últimas décadas del siglo XVIII, por parte del Cabildo a ciudadanos de los estratos bajos de la sociedad, política que pretendía “la creación de barrios mediante la partición de tierras en zonas hasta entonces no desarrolladas”¹⁵¹. Las concesiones se dieron en orden cronológico en los sectores de la “Divina Pastora, seguida de Carguata (sic) en 1780, La Trinidad en 1786, Los Teques en 1787 y El Calvario en 1788”¹⁵². El procedimiento buscaba el poblamiento de los suburbios de la ciudad, con el cual “a finales del siglo XVIII los pardos y negros predominaban en áreas como Divina Pastora, La Trinidad, El Calvario y la parte sureste de San Pablo, donde además habían pocos siervos o esclavos, las casas eran pequeñas y habían muchos niños y mujeres sin marido.”¹⁵³.

El complejo proceso que forjó nuestra diversidad sociocultural se reflejó directamente en los procesos de reconstrucción y ampliación de la primigenia ermita hasta alcanzar la iglesia de San Mauricio, entre los siglos XVII y XVIII y la vinculación de éstos con la formación y consolidación de las cofradías, como se revisó en el título anterior.

Uno de los tipos de iglesia donde distinguieron su actuación las cofradías fue precisamente en las ermitas, dado el carácter de éstas como santuarios, que o bien estaban apartados físicamente de las poblaciones, o bien se encontraban desvinculados operativamente de las iglesias principales, disfrutando de cierto grado de autonomía. Las ermitas “fuera de los pueblos comúnmente eran favorecidas por las cofradías y no tanto por los curas, porque, lejos del pueblo y,

¹⁵⁰ Luis E. Molina. *Op. cit.*, pp. 128-129.

¹⁵¹ Kathleen Waldron. *A social history of a primate city: the case of Caracas, 1750-1810*. Michigan: Indiana University, Department of History, Xerox University Microfilms, Ann Arbor, 1977, pp. 147-148. Citado por Luis E. Molina. *Op. cit.*, pp. 124-147.

¹⁵² Luis E. Molina. *Op. cit.* p. 129.

¹⁵³ Kathleen Waldron. *Op. cit.* p. 173. Citado por Luis E. Molina. *Op. cit.* p. 129.

de la iglesia parroquial, las cofradías podían esperar más autonomía y menos supervisión por el cura del pueblo y demás autoridades"¹⁵⁴.

Esto explicaría por qué llegaron a tener tal fortaleza las tres cofradías de la iglesia de San Mauricio, que a juicio de Ermila Troconis de Veracoechea "constituían la hermandad de negros más importante de Caracas"¹⁵⁵. De allí que se convirtieron en verdaderas corporaciones que detrás del fin religioso, solapaban fuertes dinámicas socioeconómicas por el dominio del poder entre unas castas y otras, al margen del dominio de la Iglesia, dado que cada una aglutinaba a un grupo étnico o social determinado o fragmentos de ambos.

Dicho proceso se concreta de manera elocuente en el caso que nos ocupa, al grado de que el mantenimiento y mejoras de la edificación bajo el rango de ermita de San Sebastián y San Mauricio, hasta la iglesia de San Mauricio fueran disputados y otorgados finalmente en 1667 a la cofradía de San Juan Bautista¹⁵⁶ formada por negros afrodescendientes de la región Tarí, a pesar de las controversias con otros grupos sociales como la sostenida en 1785 con la hermandad de la Tercera Orden de San Francisco de Paula dominada por blancos. Cabe agregar que en otros templos de la ciudad llegaron a cohabitar cofradías de blancos, indígenas conversos y pardos.

Además de estos procesos de orden político, económico y social, durante la etapa borbónica también se produjeron las más significativas transformaciones urbanas en la capital de la provincia de Venezuela. Los cambios que había experimentado la ciudad de Caracas durante el primer tercio del siglo XVIII, fueron destacados por José de Oviedo y Baños en 1732. En su relación, la ciudad salía positivamente evaluada en comparación con aquella de 1578 descrita por Pimentel.

Sus calles son anchas, largas y derechas, con salida y correspondencia en igual proporción a todas partes; y como están pendientes y empedradas, ni mantienen polvo, ni consienten lodos; sus edificios los más son bajos, por recelo de los temblores, algunos de ladrillo y lo común de tapias, pero bien dispuestos y repartidos en su fábrica: las casas son tan dilatadas en los sitios, que casi todas tienen espaciosos patios, jardines y huertas, que regadas con diferentes acequias, que cruzan la ciudad, saliendo encañadas del río Catuche, producen tanta variedad de flores, que admira su abundancia todo el año, hermoseándola cuatro plazas, las tres medianas, y la principal bien grande y en proporción cuadrada"¹⁵⁷.

La naturaleza constructiva de los edificios para la época, ya mayoritariamente formada por fábricas de muros de tapia encalados y techos de madera entejaos se refleja en el proceso de reedificación y ampliación de la iglesia de San Mauricio, que al igual que otros inmuebles está bien dispuesta y repartida en la parcela. El descubrimiento de nuevas materias primas en las

¹⁵⁴ Murdo MacLeod. *Op. cit.*, p. 219.

¹⁵⁵ Ermila Troconis de Veracoechea. *Op. cit.*, p. 2.

¹⁵⁶ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, p. 430.

¹⁵⁷ *Ibidem.*, pp. 421-422.

proximidades y la gradual incorporación de procesos de elaboración preindustrial de éstas contribuyen con ello: "Hay, cerca de la Ciudad, canteras muy hermosas, y fáciles de extraer (sic); pero se carece de artífices que las labren: Piedra de hacer Cal, hay mucha, y en el Río de San Pedro, que está cinco leguas de la Ciudad, ay Minas de Pizarra negra, y fina. Las maderas de todas especies, para fábricas, son abundantísimas, y en especial, el Caobo y Cedro"¹⁵⁸.

El proceso de equipamiento edilicio e infraestructura urbana continúa con sus altos y bajos en las décadas siguientes. En 1764 una nueva relación, de manos de Joseph Luis de Cisneros, probable agente comercial al servicio de la Compañía Guipuzcoana, elogia a la ciudad de Caracas con la siguiente descripción:

Es esta Ciudad bastante grande, sus Calles muy derechas de diez varas de ancho, iguales todas en simetría; está fundada en un Valle hermoso á la parte del Sur de la primera Cordillera¹⁵⁹.

Respecto a su arquitectura subrayaba la religiosa, comenzando con la Catedral y el edificio del Seminario, sus tres conventos de religiosos, tres iglesias parroquiales, cuatro rectorías o "ayudas de parroquia" y dos hospitales. San Mauricio se encontraba entre estos últimos "refuerzos" parroquiales, dado su carácter de ermita dependiente de la Catedral, condición que pese al cambio de advocación mantiene hasta el presente.

Sus edificios son á la antigua: tiene Iglesia Catedral, con Obispo Sufragáneo del Arzobispo de la Isla Española de Santo Domingo. Un Colegio Seminario, y en él Universidad: tres Conventos de Religiosos; dos de Religiosas; tres Parroquias; quatro ayudas de Parroquia; y dos Hospitales. La Plaza principal es hermosa, y muy bien delineada, con dos Fuentes por sus dos lados, adornada de Pórticos primorosamente hechos, donde se vende diaria, y abundantemente, quanto comestible da el País¹⁶⁰.

La población había ascendido a "26.340 almas". Entre sus ciudadanos varios procedían de "Familias Ilustres de Casas conocidas en la Europa". Y algunos estaban dedicados al "comercio con la Real Compañía Guipuzcoana, que recoge la mayor parte de sus Frutos en caiyibio de sus Ropas, y Víveres, que conduce de los Reynos de España"¹⁶¹.

Cambios en las políticas públicas y en la estructura socioeconómica y cultural tuvieron repercusión en la mejora y el emprendimiento de importantes obras públicas para la ciudad, no solo en las edificaciones religiosas existentes, que naturalmente recibían beneficios en su infraestructura y dotación de bienes muebles, sino también en otros temas; unos de carácter militar y otros de orden

¹⁵⁸ Joseph Luis De Cisneros. *Descripción Exacta de La Provincia de Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Biblioteca Nacional de la Historia, Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1981 (Reproducción Facsimilar del original de 1764), p. 132.

¹⁵⁹ *Ibidem.*, p. 119.

¹⁶⁰ *Ibidem.*, p. 120

¹⁶¹ *Idem.*

civil, abocados a funciones de tipo sanitario, cultural y educacional, que en cierto modo, si bien no terminaron de desplazar el tema religioso, dejaban entrever la influencia del ideario ilustrado en la política de obras de equipamiento urbano.

Esto redundó a su vez en la expansión de la trama urbana reticular sobre el territorio, la cual en palabras de Federico Brito Figueroa, para inicios de la segunda mitad del siglo XVIII presentaba los siguientes rasgos:

En 1759, la ciudad estaba constituida por cuatro parroquias, quince calles en dirección Norte-Sur y quince calles de dirección Este-Oeste. En 1775, las 24 primitivas manzanas habían ascendido a 134 de 150 varas cuadradas cada una, y el plano elaborado de la siguiente manera: Norte, desde las esquinas Amadores-El Cuño-puente Las Mercedes-El Misterio-La Eternidad, y desde aquí bordeando las riberas del Catuche hasta la Romualda y algunas manzanas incompletas desde Socorro hasta Avilanes. Este, desde Puente Anauco; Oeste, desde Amadores a Camino Nuevo, quebrada de Caroata, y desde aquí siguiendo la calle San Juan hasta la iglesia del mismo nombre, denominada Hospicio de Capuchinos; Sur, desde la iglesia San Juan hasta la esquina del Cristo¹⁶².

Durante el siglo XVIII, "el desarrollo económico de la sociedad colonial, las condiciones relacionadas con la vía natural que brindaba el mar, y el clima posibilitaron la transformación de Caracas en el centro urbano más importante del territorio venezolano"¹⁶³, características que se reflejaron en los requerimientos de crecimiento espacial e inversión en ornamentos y piezas artísticas que tuvieron lugar en la iglesia de San Mauricio, gracias a la prosperidad alcanzada con el devenir de los años durante la centuria.

No obstante estos logros, en el siglo XVIII hubo dos nuevos terremotos, el primero el 21 de octubre de 1766, llamado de Santa Úrsula, uno de los más severos que haya afectado a Venezuela, a pesar de que en Caracas no hubo pérdida de vidas humanas; el segundo el 14 de diciembre de 1797 que si bien, no fue tan inclemente como los anteriores, también tuvo graves consecuencias en las edificaciones caraqueñas y muy particularmente en las iglesias, dadas las dimensiones de estas en su desarrollo horizontal y en la altura alcanzada por sus campanarios. Para la fecha ya se habían consolidado las iglesias parroquiales de San Pablo, Altagracia y La Candelaria y se había ampliado San Mauricio hasta levantarse su campanario.

Al revisar las flamantes fábricas realizadas en esta etapa en materia eclesiástica fue especialmente beneficiada la Catedral de Caracas, cuando en 1699 se demolió y reedificó la capilla mayor para darle mayor amplitud. Esto condujo a demoler la antigua portada de Medina en 1710 para adecuarla al nuevo edificio confiriéndole su actual fachada barroca, según proyecto encargado en 1710 al "profesor de matemáticas y fortificaciones" Francisco

¹⁶² Federico Brito Figueroa. *Historia económica y social de Venezuela, una estructura para su estudio*. t. I. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1979, p. 150.

¹⁶³ *Idem*.

Andrés de Meneses, a quien también se le confió la dirección de las obras el 2 de diciembre de 1710¹⁶⁴, concluyéndolas el albañil y obrero mayor Juan Pablo Cazorla en 1712¹⁶⁵. El terremoto de 1766 afectó el campanario, el cual debió recortarse a tres cuerpos de los cuatro anteriores, por recomendación del ingeniero militar Bartolomé de Amphoux¹⁶⁶, no obstante se eliminaron dos confiriéndole la imagen que ha llegado hasta nuestros días. El campanario de la iglesia de San Mauricio levantado por la cofradía de San Juan Bautista en 1770 rivalizó desde entonces con el mutilado de la Catedral.

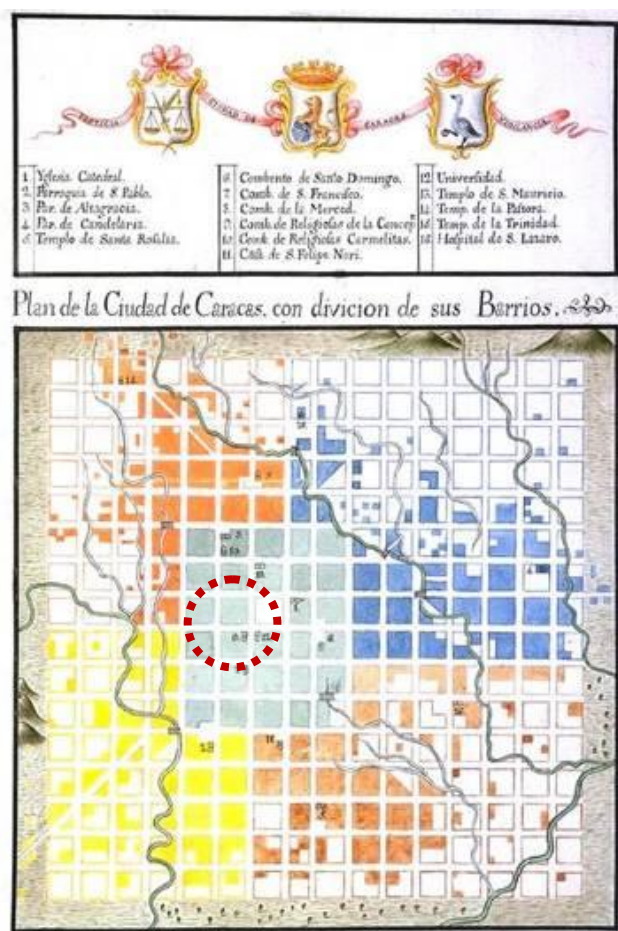


Figura 1.9: Plan de la Ciudad de Caracas con división de sus barrios (1775).

De igual forma se procedió a la reconstrucción y mejoras de las iglesias parroquiales de San Pablo (1630-1742), de Nuestra Señora de La Santa Cruz de Candelaria (1706-1708) y de Nuestra Señora de Altagracia (1757). Estas tres iglesias y sus jurisdicciones fueron elevadas a parroquias autónomas en 1750 desmembrándolas de la parroquia Catedral, por solicitud del Obispo Manuel Machado y Luna autorizado por Real Cédula del 25 de agosto de 1750¹⁶⁷. Todas debieron ser refaccionadas después de los terremotos. San Mauricio por su parte siguió dependiendo de la jurisdicción eclesiástica de la Catedral, como rectoría (Figura 1.9).

A ello se suma la construcción y posterior ampliación de las antiguas ermitas en iglesias de tres naves. Esto ocurre tanto en el caso de la iglesia de San Mauricio a partir de 1734, como en la iglesia Santa Rosalía de Palermo (1730). Además se erigen nuevas ermitas y oratorios, como la ermita de la Divina Pastora (1740) al noroeste de la ciudad, en el camino hacia La Guaira; las raíces de la ermita de la Santísima Trinidad (1744) al Noreste, ampliada y concluida en 1781 y la ermita de El Calvario dedicada a Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Balvanera (1761-1763) sobre la colina

¹⁶⁴ Archivo del Cabildo Eclesiástico de la Catedral de Caracas. *Actas. Libro 6*, f. 262. [En adelante, el Archivo del Cabildo Eclesiástico de la Catedral de Caracas será referido como ACE]

¹⁶⁵ *Ibidem*, f. 265.

¹⁶⁶ Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 124.

¹⁶⁷ Tarím S. Gois C. *Op. cit.*, p. 3.

homónima al oeste, aunque la primera petición ante el rey para su erección data de 1750¹⁶⁸.

Como punto de comparación con lo que después observaremos en las descripciones de la ermita de San Sebastián y de San Mauricio y su ampliación en este siglo como iglesia, destacamos la relación que a manera de proyecto se plantea para la ermita de El Calvario, en una comunicación del Provisor de Caracas fechada el 27 de abril de 1752, a partir de las órdenes de aprobación recibidas de la Corona:

Dicha ermita deve tener de largo en claro de obra 24 varas, 6 para la capilla mayor, las del cañon 18; ancho en claro de la obra 8 varas; alto desde el nivel general, 7 varas; grueso general de simientos, 1 vara; profundidad hasta el nivel general 374; grueso sobre el nivel general de mampostería, 1 vara menos sesma, por 2 corredores cerrados de 6 varas de largo, 4 en claro de ancho, para el efecto de guardar los hornamentos con mayor decencia, y demás adherentes de dicha hermita, sus solerías, texas y cañas, maderas, puertas ventanas, escabaziones, removimiento de tierras, más parte de agua, andamios, útiles, o erramentería para dicha obra, encalados, la manufactura de carpintería y albañilería, el todo suma, e importa in scriptura toda la cantidad de 2.062 pesos 4 reales¹⁶⁹.

Además de las ermitas surge también el Oratorio de San Felipe Neri (1771) adosado al pequeño convento de la congregación de los padres neristas por instrucciones del Obispo Mariano Martí.

El decoro y enriquecimiento de las iglesias caraqueñas reunido a lo largo del siglo XVIII quedó acreditado por Francisco Depons en 1806, a la vez que el aporte dado por determinados grupos étnico sociales en el alcance de este objetivo, al igual que sucediera en el caso de la iglesia de San Mauricio con los negros de la nación Tarí. Para el viajero, la mejor era la iglesia parroquial de Altagracia:

En general, las iglesias de Caracas están bien construidas. La Iglesia Parroquial de Altagracia es la mejor de todas y su fábrica honraría hasta a las principales ciudades de Francia. (...) Los pardos libres vecinos de esta iglesia, la construyeron y ornaron a sus expensas, ayudados por algunas contribuciones de los blancos. La de la Candelaria debe su edificación a los isleños de Canarias que habitan en aquel barrio.

Después de estas dos iglesias, y por lo que respecta a la arquitectura, debo citar las de los tres conventos de religiosos, construidas todas según un mismo plan, aunque en su interior la de San Francisco y la de Las Mercedes están ejecutadas con mayor cuidado...

En todas las iglesias se observa un aseo extremado. Se hallan cargadas de dorados desde el pie de los altares hasta los artesonados... Las iglesias poseen

¹⁶⁸ Luis E. Molina. *Op. cit.*, p. 131.

¹⁶⁹ AGI, Sección Santo Domingo, Legajo 804. Citado en Enrique Marco Dorta. *Materiales para la historia de la cultura en Venezuela, 1523-1828: Documentos del Archivo General de Indias de Sevilla*. Caracas: Fundación John Boulton, 1967, pp. 214-215.

cuanto es menester al decorado del culto; pero no hay ni profusión ni suntuosidad¹⁷⁰.

Del mismo modo como ocurrió con las iglesias, en el siglo XVIII se sumaron nuevos conventos a los existentes, los cuales a su vez se dotaban de nuevas y propias capillas. Surgieron el convento de la orden de las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa (1732) en la manzana noreste de la esquina a la que dieron nombre, la casa y colegio de los Jesuitas (1760-1762) entre la esquina homónima y la de Veroes, además del hospicio de los Capuchinos en San Juan (1785) asiento capital de la Misión de los Capuchinos de los valles de Caracas.

En relación con la orden Jesuita, se instaló al norte de la ciudad, entre las actuales esquinas de Veroes y Jesuitas hacia el año de 1760, a pesar de las Reales Órdenes de 22 de julio de 1746, 20 de diciembre de 1752, 15 de septiembre de 1753 y 24 de octubre de 1759 que les cedían las posesiones que habían ocupado las Carmelitas Descalzas en la parroquia Santa Rosalía, autorizándoles a fundar un colegio en la capital¹⁷¹. Así comenzaron a edificar un inmueble a prueba de terremotos, proyectado y construido por el padre Miguel Schlesinger¹⁷², con miras a configurar el núcleo inicial del convento de la Compañía de Jesús en Caracas, el cual estaría integrado por un colegio, la residencia de la orden y su respectiva iglesia.

Sin embargo, la expulsión de los Jesuitas del Reino de España (1766) por orden de Carlos III, dio al traste con la consolidación de la congregación y la construcción de la capilla, siendo la edificación adquirida por la Real Hacienda para instalar su sede corporativa, así como la Casa de la Moneda a ésta vinculada. Estudios realizados sobre esta edificación, aún conservada a pesar de cambios posteriores, plantean que la capilla se había proyectado para ocupar el rectángulo vacante del extremo noroeste de la parcela¹⁷³.

Más allá de las obras eclesiásticas, el otro contingente importante de fábricas fueron las dedicadas a la materia militar, en correspondencia con las reformas borbónicas. En este sentido se amplió la cárcel¹⁷⁴ de Caracas (1752), ubicada en el ángulo suroeste de la esquina de Principal, con proyecto del ingeniero militar Juan Baltasar Gayangos Láscari.

¹⁷⁰ Francisco Depons. *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en América meridional*. Caracas: Banco Central de Venezuela, Colección histórico económica venezolana, Vol. 2, 1960, pp. 218-219.

¹⁷¹ José del Rey Fajardo. *Entre el deseo y la esperanza: los jesuitas en la Caracas colonial*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2004, pp. 746-767.

¹⁷² José del Rey Fajardo. *Op. cit.*, p. 147.

¹⁷³ Beatriz Meza Suinaga. "Informe histórico-arquitectónico: Una casa colonial en el centro de Caracas. De colegio de la Compañía de Jesús a Casona Veroes" [Trabajo de investigación, mimeo]. En Luis Guillermo Marcano Radaelli, (Coordinador). *Casona Veroes. Restauración y vitalización, t. III*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción IDEC-TECNIDEC, s.f., pp. 12-13.

¹⁷⁴ Corresponde a la parte norte de la actual Casa Amarilla, en la esquina de Principal de la cual parte la Norte 2 donde se ubica la iglesia que para ese entonces tenía la advocación de San Mauricio. En Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1988, t. 1, p. 57.

Poco después se planificaron los Cuarteles de Milicias de Blancos, Pardos y Morenos una vez que se instituyeron en 1769, por órdenes del gobernador Solano y Bote, estableciéndose a partir del reclutamiento forzoso de los pobladores de manera segregada por grupos raciales. Estas funciones al parecer ocuparon casas rentadas hasta después de 1778 cuando se comenzaron a construir dos cuarteles, uno de blancos y otro de pardos, en la parroquia San Pablo, localizados uno al lado del otro o en un solo edificio, convenientemente separados, cuya existencia se documentaba en las matrículas parroquiales de 1792¹⁷⁵.

Ubicado en el norte de la ciudad, el Cuartel de Infantería de Veteranos o de San Carlos (1785) fue proyectado por el ingeniero militar Miguel González Dávila, construido a partir de 1787, luego ampliado por el ingeniero Fermín de Rueda.

Los cuarteles urbanos se reforzaron mediante importantes mejoras en las fortificaciones ubicadas en La Guaira y el Camino de los Españoles tales como las del Castillo San Carlos (1768-1769), el hornabeque del fortín El Vigía o San Miguel (1769-1770) y el fortín Príncipe o Zamuro (1770), entre otros.

Al atender a un doble cariz sanitario, en materia comercial se emprendió la reforma de la Plaza Mayor de Armas (1753) para acondicionarla como plaza de mercado, incorporando arquerías, galerías y locales de comercio en sus bordes oeste y sur, inspirados en las plazas reales de España, según proyecto también realizado por el ingeniero Juan Baltasar Gayangos Láscari¹⁷⁶. Vinculado con esto se levantaron las casas de la Real Compañía Guipuzcoana, precisamente sobre la Oeste 1, con esquina a San Mauricio. Eran tres casas de tipo tradicional con patios interiores y disposición espacial asimétrica, adecuada a las diversas funciones, que en el siglo XIX se destinaron a cuartel y al Ministerio de Fomento.

Otro signo de progreso durante el siglo XVIII, vinculado con lo comercial lo representa el levantamiento de los primeros puentes de mampostería sobre los ríos Caroata, Catuche y Anauco, lo cual favorece por un lado la extensión de las calles tradicionales hacia el occidente, norte y oriente, respectivamente y la actividad mercantil, pero a su vez dan pruebas de que la población se había ido incrementando. Estos son el Puente San Pablo sobre el río Caroata (1728-1736), los puentes de Puncelles o Punceres (1707), Real o de la Candelaria (1730), La Trinidad (1771) y el Puente Carlos III (1772) sobre el río Catuche, además del Puente Anauco (1782-1790) sobre el río homónimo¹⁷⁷.

De acuerdo con el Plan de la ciudad de Caracas con división de sus barrios de 1775 (Figura 1.9) para esa fecha también existían “un puente sobre la quebrada Leandro, al norte del de San Pablo, y otro sobre la quebrada Cienfuegos, hacia el sur, en las inmediaciones de Santa Rosalía”¹⁷⁸.

¹⁷⁵ Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 96.

¹⁷⁶ Rosario Salazar. *El comercio diario...*, p. 202.

¹⁷⁷ *Ibidem.*, pp. 85-91.

¹⁷⁸ *Ibidem.*, p. 87.

En el área sanitaria se construyó el Hospital San Lázaro nuevamente proyectado por Gayangos Láscaris (1752) y luego la Casa del Real Amparo (1776-1778), para servir como nuevo lazareto, además de la Casa de Misericordia (1789) concebida para dar cobijo a las personas sin hogar, proyectada por el ingeniero Fermín de Rueda¹⁷⁹. Adicionalmente, se trazó el proyecto para el Hospital General de Caracas (1799) de la mano de los ingenieros militares Joseph Joaquín de Pineda y Miguel Marmión, edificación que hubiera llegado a ser un amplio y eficiente sanatorio en sustitución del desvencijado y reducido Hospital de San Pablo, a ubicarse al norte de la ciudad, en las cercanías del Cuartel de Veteranos. Dicha fábrica nunca llegó a concretarse quedando abortada por el inicio del proceso independentista.

Para las actividades culturales se construyeron el Coliseo o teatro de comedias (1784) localizado a una cuadra y media de la plaza mayor, el cual se remodeló en 1801 según proyecto del ingeniero José Parreño y más hacia el poniente, en la plaza del Hospicio de Capuchinos, como borde en torno a una antigua plaza de toros, se planificó una Escuela de Artes y Oficios (1796) según proyecto del ingeniero Lartigué de Condé.

Todas estas progresistas obras perfilan el contexto histórico durante el cual también se emprende el robustecimiento de la iglesia de San Mauricio en el siglo XVIII, periodo cuando la relativa bonanza económica promovida por el reformismo borbónico respecto a los tiempos de los reinados de los Austria, impulsa la materialización de una iglesia permanente y de proporciones nada despreciables, conformada por tres naves y campanario de tres cuerpos el cual compite en altura con el de la Catedral de Caracas y gracias, más a la voluntad de sus feligreses, los miembros de sus cofradías, que a la de su majestad (Figura 1.10).



Figura 1.10: Detalle del pie de Nuestra Señora de la Consolación de Caracas con motivo de la publicación del Plano Mariano de Caracas, en tiempos del Obispo Madroñero.

La Caracas que recibe en sus umbrales el siglo XIX, poco antes de colapsar por el terremoto de 1812, era una ciudad de relativa prosperidad, muy disímil de la escuálida villa del siglo XVI. Francisco Depons la describió en su relación de "Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en la América Meridional", dejándonos el

¹⁷⁹ Rosario Salazar. *Gobernadores ilustrados del siglo XVIII y la primera modernización urbana de Caracas*. En *Memorias Semana Internacional de Investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2008, p. 14.

sumario de sus edificios destacados entre 1801 y 1804, el cual se nutría casi absolutamente de los de fines religiosos: iglesias; la catedral, las parroquiales y las ermitas, entre éstas San Mauricio, además de conventos, seminario y hospitales. Era el legado de poco más de dos siglos del poder de la Monarquía hispánica en nombre de la Iglesia Católica (Figura 1.11).

En Caracas hay cinco parroquias: la Catedral, Santa Rosalía, San Pablo, La Candelaria y Altagracia. Tres Conventos de religiosos: los Franciscanos o Cordeleros, Los Dominicos y los mercedarios; una casa de Oratorienses, un hospicio de Capuchinos; dos conventos de Monjas, las Concepciones y las Carmelitas; una casa de Educandas; tres iglesias: San Mauricio, La Trinidad y la Divina Pastora; los Españoles llaman ermitas estas iglesias, porque no son parroquias ni pertenecen a conventos u hospitales. Las ermitas deben su existencia y sostenimiento a la piadosa liberalidad de los habitantes del barrio donde están situadas. Cada una tiene una cofradía que dispone los gastos y las ceremonias y recoge las limosnas; en cada una hay un limosnero y muchos asistentes. Hay además dos hospitales, uno de hombres y otro de mujeres, un hospital de leprosos y una iglesia dependiente del Seminario¹⁸⁰.

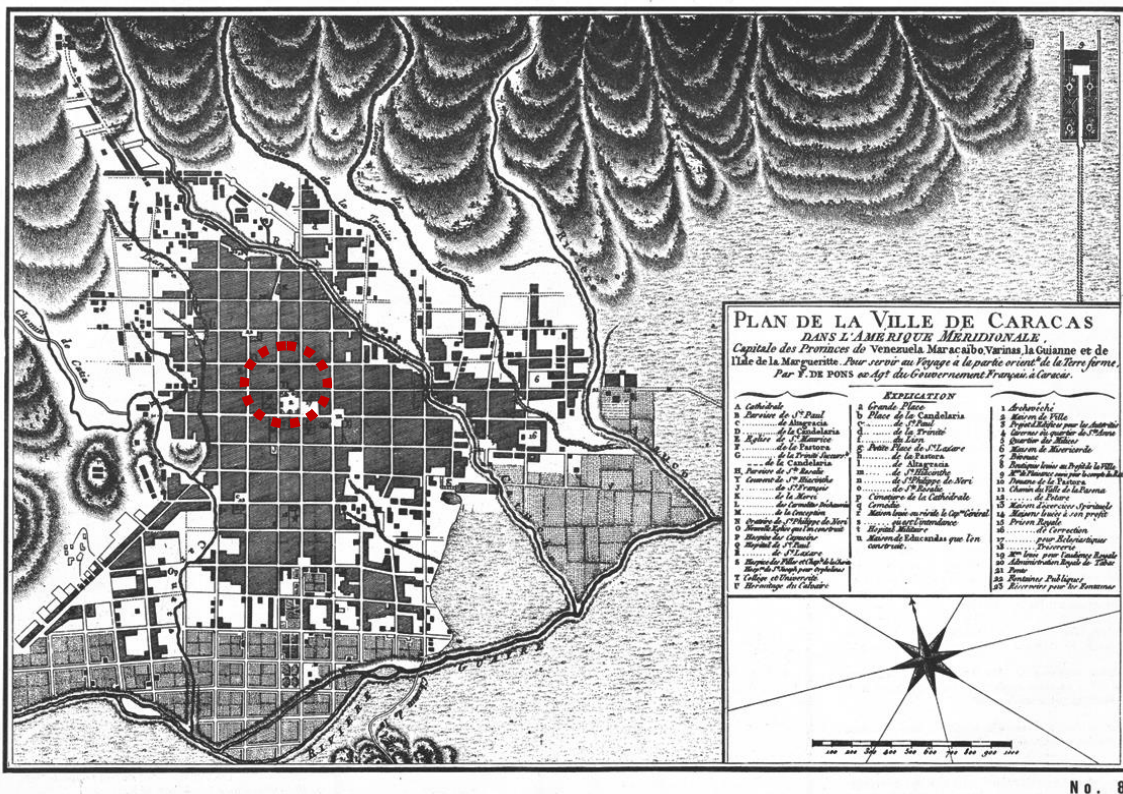


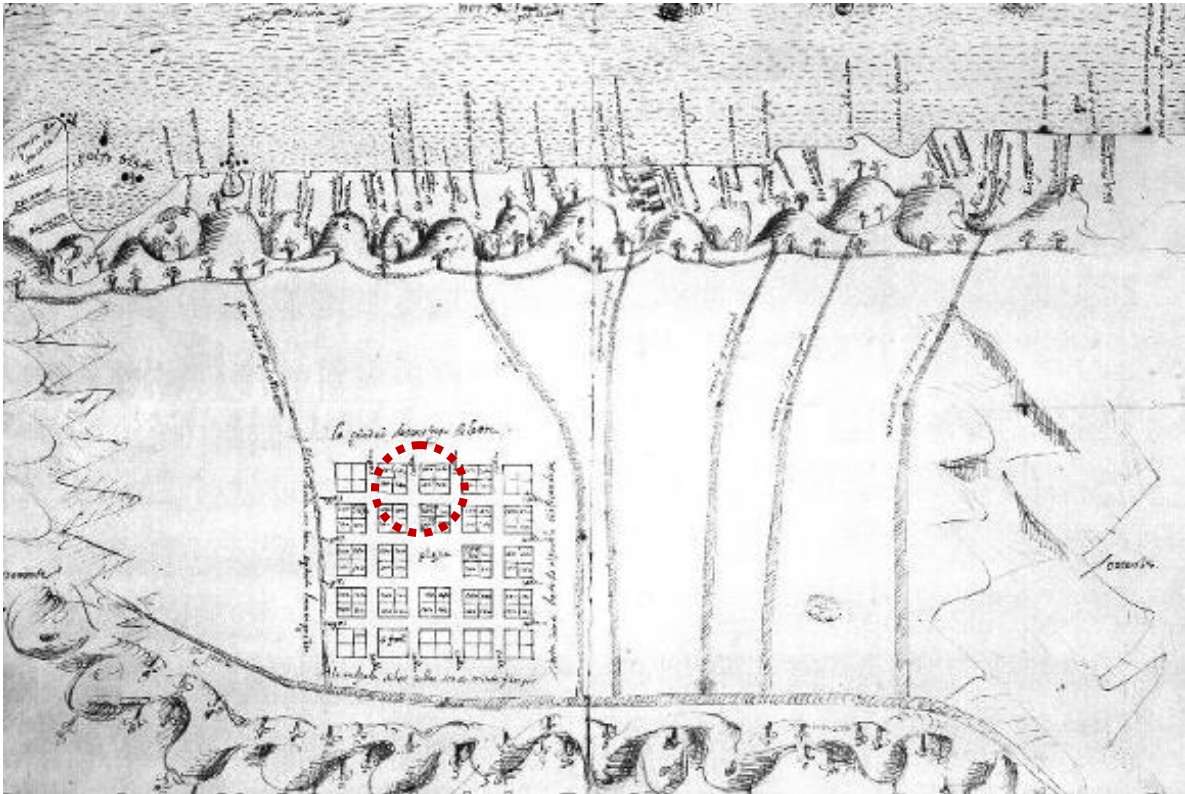
Figura 1.11: Plan de la Villa de Caracas dans l'Amérique Méridionale de Francisco De Pons, 1801.

¹⁸⁰ Francisco Depons. *Op. cit.*, p. 218.

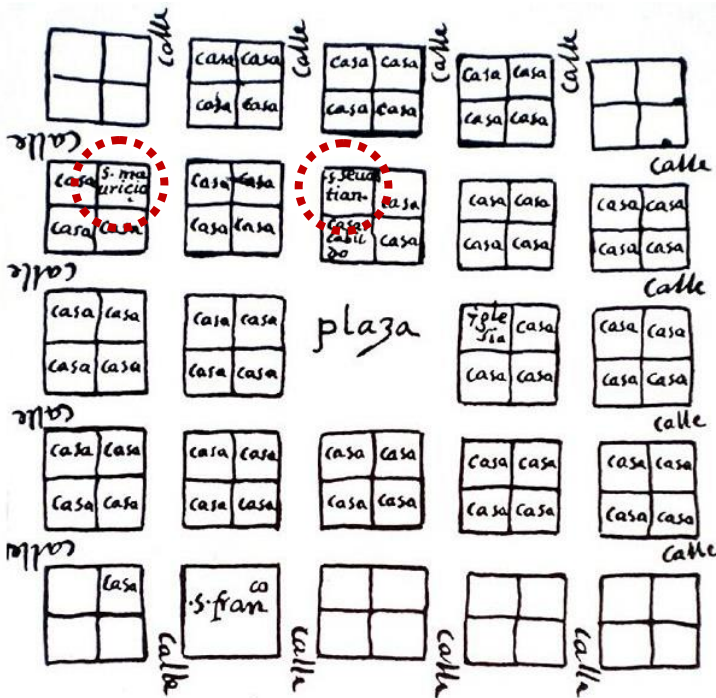
1.2. - PRIMEROS ANTECEDENTES EDIFICADOS EN EL LUGAR

“Además de los templos referidos tiene esta ciudad dos ermitas: la que comúnmente llaman S. Mauricio, aunque su advocación legítima es de San Sebastián, la edificó Losada luego que pobló esta ciudad, en cumplimiento del voto que hizo al Santo Mártir estando en la villa Rica, cuando venía á su conquista, escojiéndolo por patrono contra el veneno de las flechas...”

DON JOSE DE OVIEDO Y BAÑOS
Historia y Conquista de la población de la provincia de Venezuela.
(1723).



Mapa 2: Ermitas de San Sebastián y de San Mauricio en la Caracas de 1578.



De acuerdo con este plano de 1578, las ermitas de San Sebastián y de San Mauricio se localizan, la primera en el cuadrante noroeste de la manzana al norte de la Plaza Mayor, en la actual esquina formada por el encuentro entre las calles Norte 2 y Oeste 1. Más al oeste, en la esquina de Las Carmelitas, en el cuadrante donde se hallaba la residencia del Conde de Tovar y el actual Edificio de Correos se emplazó la Ermita de San Mauricio. Ambas coexisten con la Iglesia Parroquial o Principal, que corresponde a la actual Catedral ubicada en el ángulo Noroeste de la manzana al Este de la Plaza Mayor.

Ligadas inseparablemente con el sitio donde se emplaza la Santa Capilla, permanecen las advocaciones de San Sebastián y de San Mauricio, dos de los patronos de la ciudad en cuyo honor los primeros conquistadores y posteriores colonizadores del Valle de Caracas levantaron dos extintas ermitas, a cambio de protección ante los avatares que se oponían a su gesta. Dichas ermitas patentizaron un singular devenir, cuyos procesos históricos convergieron finalmente con el de Santa Capilla, como heredera principal del predio y bienes muebles de una de ellas.

Desde los primeros tiempos de la cristiandad, tanto en la Iglesia Católica, como en la Iglesia Ortodoxa se acostumbraba adoptar la figura de los santos como patronos en quienes se depositaba la confianza para su intercesión ante Dios en clamor de amparo frente a las adversidades. Podía ser en calidad de protector de un grupo de personas concretas, de colectivos gremiales o de los vecinos de un centro poblado. En España, la costumbre se remonta a la época medieval, la cual luego se trasladó al continente americano durante la conquista y fundación de ciudades, para encomendarle al Creador otorgar protección en los enfrentamientos bélicos, o resguardo ante las diferentes plagas que dificultaron el proceso de penetración territorial y colonización.

Desde la fundación de Caracas, se recurrió a San Sebastián, San Mauricio, Santiago, San Jorge y San Pablo (el ermitaño, no el apóstol), como compañía de las campañas de exploración y conquista y como garante de la estabilidad de las colonias, cuando alguna adversidad sobreviniera. Por lo general eran "santos guerreros, figuras unidas a la acción militar: mártires – como San Mauricio y San Sebastián- o jefes guerreros, vencedores de las mil formas que puede tener el demonio o de los humanos que se portan como demonios en la lucha contra la religión"¹⁸¹.

De todos ellos, los patronos más venerados y antiguos eran San Sebastián y San Mauricio, "se les consideraba como celestes escudos contra las flechas de los indios y la invasión de las langostas."¹⁸². De allí que sus advocaciones estuvieron unidas con "las dos primeras ermitas que fabricó el poblador al iniciar la vida de Caracas"¹⁸³. El primigenio mapa de Caracas de Juan de Pimentel traía "situadas las dos ermitas y en las actas del cabildo se encuentra citada con insistencia esa ermita de San Mauricio que muchas veces fue reacomodada y defendida"¹⁸⁴.

José de Oviedo y Baños en su "Historia y Conquista de la población de la provincia de Venezuela" mencionó la promesa hecha por Diego de Losada cuando estaba en la Villa Rica, actual ciudad de Nirgua, de levantar una ermita en honor de San Sebastián, si lograban resistir el ataque de las flechas de los indios residentes del valle. La invocación a San Sebastián por parte de la compañía de Losada, se justificaba en la asociación del martirio del santo, con los medios de

¹⁸¹ Guillermo Meneses. Presentación a la antología "Patronos de la ciudad" por Pedro Gutiérrez de Lugo. *Crónicas de Caracas*, Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, mayo-diciembre de 1965, p. 52.

¹⁸² *Idem*.

¹⁸³ *Idem*.

¹⁸⁴ *Idem*.

defensa de los aborígenes. Esta promesa había sido elevada precisamente el 20 de enero de 1567, día onomástico de San Sebastián:

Todo el año de sesenta y seis (a) gastó Losada en buscar armas, solicitar pertrechos y proveerse de las demás municiones necesarias para el mejor apresto de su ejército; y a principios de enero del de sesenta y siete (a) salió del Tocuyo con su jente y, recojiendo de camino la que tenía prevenida en Barquisimeto, pasó a la Villa Rica, que después se llamó ciudad de Nirgua, donde con toros, cañas, torneos y, otros regocijos militares, celebró con los caballeros de su campo el día veinte de Enero la fiesta de S. Sebastián, escojiendolo por patrono, y abogado contra el mortífero veneno de las flechas: accidente de que tomó principio la costumbre que hoy observa la ciudad de Caracas de celebrar todos los años en su catedral, la fiesta de este glorioso mártir, manteniendo (aunque con tibieza) las memorias del beneficio en los cortos obsequios que tributa á su culto¹⁸⁵.

De acuerdo con esto, cuando Diego de Losada y su tropa ocuparon el valle de Caracas o de San Francisco, con miras a refundar la villa dentro del plan de conquista que ya había intentado Francisco Fajardo, habiendo salido ilesos de las flechas, y apaciguado temporalmente a las tribus, resolvieron cumplir con los votos ofrecidos y levantar una ermita en honor a San Sebastián. Dentro del grupo de la expedición venían los sacerdotes Blas de la Puente y Baltazar García, quienes confesaron a los miembros del grupo en una loma descampada que dominaba el valle. Este hecho documentado por Oviedo y Baños, perpetuado por la tradición oral, atribuyó a estos clérigos el oficio de la primera misa en el Valle de Caracas en el lugar donde se erigiera aquella primitiva ermita.

Levantando su campo del Valle de Mariara, caminaba en prosecución de su conquista; y habiendo llegado en tres días de marcha a la entrada del valle del Miedo, principio de la tierra que buscaba, hallándose ya á las puertas del peligro, previniéndose como cristiano para las contingencias del riesgo, hizo confesar toda su jente con dos sacerdotes que llevaba en su compañía, llamados, el uno Blas de la Puente, y el otro Baltasar García, fraile del orden de S. Juan; y para que a las diligencias de católico acompañasen las disposiciones de soldados, envió con treinta hombres a Pedro García Camacho [...] para que procurando cojer algunos indios pudiesen tener noticia de la disposición en que se hallaban, é informarse del estado, y fuerzas de la provincia¹⁸⁶.

El hecho de la primacía del lugar como escenario del primer acto litúrgico en Caracas fue refrendado por la Iglesia Católica bajo el Papado de S. S. Pio XI según Breve Apostólico Republicae de Venezuela Templum Maximum¹⁸⁷, con motivo de la elevación de la iglesia de Santa Capilla, construida sobre los

¹⁸⁵ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.* pp. 387-388.

¹⁸⁶ *Ibidem*, pp. 392-393.

¹⁸⁷ P. Gasparri. "El Templo o Santuario Nacional Eucarístico de la Santa Capilla, en la Ciudad de Caracas, es honrado con el título y privilegios de Basílica Menor". Vaticano: Secretaría de Estado, 5 de agosto de 1926, en Ramón Vinke. *Documentación relativa a la Santa Capilla (1882-1971)*. Caracas: Colección Analectas de Historia Eclesiástica Venezolana, 1993, pp. 63-65.

cimientos de la antigua ermita de San Sebastián y San Mauricio, al estatus de Basílica Menor el 5 de Agosto de 1926.

En las exploraciones efectuadas por el antropólogo Mario Sanoja Obediente y su equipo técnico en 1995, dentro del proceso de restauración de la edificación de la Escuela de Música José Ángel Lamas, adosada al este de Santa Capilla, se localizaron estructuras que los investigadores consideraron pudieran corresponder con las posibles bases del eclesial bohío primitivo. Al norte de los hallazgos se localizaron estratos de piso de tierra compactada con utensilios datados de 1580, lo cual sugirió la existencia de varias viviendas o bohíos datados entre 1560-1566 y 1600 d.C, los cuales pudieron integrar "el núcleo inicial del poblamiento caraqueño"¹⁸⁸.

La ermita se debió edificar sobre un territorio para el momento prácticamente virgen, en concordancia con su condición de "ermita"¹⁸⁹. Más allá de sus dimensiones, la primera condición para atribuir a una edificación este carácter era su situación aislada en un paraje solitario, desierto o yermo, alejada de las poblaciones y dedicada al culto religioso, normalmente bajo el cuidado y custodia de un eremita o ermitaño.

En consecuencia, la primigenia ermita debió ser una construcción transitoria y sencilla, que adoptó los modelos constructivos locales en forma de choza o bohío, sin pretensiones estilísticas u ornamentales, ya que el propósito era cumplir con los votos a San Sebastián. Una comunicación del Gobernador Don Luis de Rojas al Rey, fechada el 31 de marzo de 1587 lo refirió así. Para ese momento la ermita ya era morada de ambos patronos "y ansí mesmo tengo edificada una yglesia de los bienabenturados mártires San Sebastián y San Mauricio, que son abogados desta cibdad, y la primera yglesia que se hizo en esta cibdad, la qual era de buhío"¹⁹⁰.

Naturalmente, esta causa primaria permitía el acondicionamiento transitorio de un lugar para cumplir los deberes religiosos en los entretelones fundacionales de la ciudad de Caracas, sin que éste llegara a asumir la categoría de iglesia que se edificaría después, sobre la Plaza Mayor.

Según las investigaciones arqueológicas e inferencias desarrolladas por Mario Sanoja, esta primitiva estructura religiosa levantada en Caracas debió erigirse alrededor de 1570. Sería "un bohío construido con horcones de madera y

¹⁸⁸ Mario Sanoja, Iraida Vargas-Arenas, Gabriela Alvarado y Milene Montilla. *Arqueología de Caracas, Escuela de Música José Ángel Lamas*, t. I. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección Estudios, Monografías y Ensayos N° 177, 1998, p. 199.

¹⁸⁹ La Real Academia Española define ermita como capilla o santuario, generalmente pequeño, situado por lo común en despoblado y que no suele tener culto permanente. El término viene del vocablo latín eremita que a su vez proviene del griego ἐρημίτης, que significa desierto. En Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://dle.rae.es/?w=ermita&m=form&o=h>

¹⁹⁰ Comunicación del Gobernador Don Luis de Rojas al Rey del 31 de marzo de 1587 en Enrique Marco Dorta. *Materiales para la historia de la cultura en Venezuela, 1523-1828: Documentos del Archivo General de Indias de Sevilla*. Caracas: Fundación John Boulton, 1967, p.13.

techo pajizo, de manera similar a como ocurrió en Caracas y muchas de las primeras villas fundadas por los españoles a inicios del siglo XVI en el Caribe Oriental, la Península de La Florida y México"¹⁹¹. Por nuestra parte, nos inclinamos a considerar, atendiendo al carácter definitorio de la noción de ermita que fuera antes, a poco o simultáneo con los repartimientos de tierra, habiéndose realizado el primero el 8 de abril de 1568¹⁹².

Las inferencias hipotéticas derivadas de las exploraciones arqueológicas efectuadas en la Escuela de Música José Ángel Lamas, colindante al oriente con la Santa Capilla, arrojaron la siguiente posible caracterización:

El local de aquella primera ermita o capilla de San Sebastián parece haber sido un caney de planta rectangular, posiblemente de 5 x 10 metros [...] con un piso de tierra negra muy compactada [...] La estructura de soporte estaba constituida por puntales u horcones de madera, de 30 cm de diámetro según el hallazgo de sus huellas en la excavación del recinto 6 de la Escuela Lamas [...] No hay evidencias que indiquen la existencia de paredes de bahareque, lo que sugiere que pudo tratarse de un recinto abierto. Es posible, sin embargo que los laterales y las fachadas tuviesen un cerramiento de caña amarga u otro material similar¹⁹³.

Esas conjeturas y los datos documentales compilados indicaron que la primigenia edificación debió levantarse con materiales perecederos, los disponibles en las inmediaciones del lugar, aprovechando de éste sus recursos minerales y forestales con el fin habilitar una estructura provisional para su pronta utilización.

Debido a las condiciones geomorfológicas del emplazamiento de Santa Capilla, a manera de promontorio o loma respecto a los terrenos de su entorno, y contrastado con los resultados de las exploraciones, Sanoja plantea que el germen ocupacional de lo que hoy constituye la ciudad de Caracas se localiza en estos terrenos, en calidad de campamento provisional, más al norte de la Plaza Bolívar y la Catedral, donde se realizaría en breve la fundación formal.

El planteamiento del antropólogo Mario Sanoja a partir de sus investigaciones, ubica la fundación específica de Caracas en este punto. No compartimos esta hipótesis, ya que pudo ser en efecto un campamento provisional, pero no el lugar donde se cumpliera el protocolo de fundación conforme con las Capitulaciones, el cual se desarrollaría en donde se construyó luego la Iglesia Parroquial, actual Catedral¹⁹⁴, las Casas Reales y la Plaza Mayor.

¹⁹¹ Mario Sanoja y otros. *Op. cit.* p. 197.

¹⁹² AGI. Sección Encomiendas, t. 39, f. 166.

¹⁹³ Mario Sanoja e Irida Vargas-Arenas. *El agua y el poder: Caracas y la formación del Estado colonial caraqueño: 1567-1700*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 2002, pp. 79-80.

¹⁹⁴ Caracas fue parroquia dependiente de la Diócesis de Coro hasta 1636 cuando el Obispo Juan López Agüito de la Mata traslada la sede catedralicia de Coro a Caracas, por razones de seguridad, lo cual fue autorizado por el Rey Felipe IV mediante Real Cédula del 20 de junio de 1637 y consumado el 16 de marzo de 1638 por el asiento del Cabildo Eclesiástico. Por tanto, la iglesia principal tuvo la jerarquía de *Parroquial* desde la fecha estimada de fundación de Caracas en julio de 1567 hasta 1636 cuando fue elevada a Catedral. San Mauricio era una ayuda de parroquia para ese tiempo. La tesis de Sanoja se forja sobre la

A nuestro argumento, podemos añadir las reflexiones esbozadas por Graziano Gasparini en su reciente texto sobre el plano de Caracas de Pimentel y la crítica razonada efectuada en el texto a la hipótesis de Sanoja que plantea el origen fundacional de Caracas y el campamento inicial de Losada en la edificación vecina de Santa Capilla. El encuentro de un pavimento empedrado, restos de un patio y calzada, además de estructuras de mampostería y la huella de un madero orientó las conjeturas referidas a que pudiera tratarse del verdadero locus fundacional:

No comparto el supuesto de que ese "campamento" haya sido el acta de nacimiento de Caracas. Es posible y lógicamente seguro que Losada antes de la ceremonia de la fundación haya levantado cobijos provisionales. Pero en un campamento no se coloca el rollo, la picota, ni se trazan solares. En primer lugar, ese patio interior –así lo define también el doctor Sanoja- no tenía las dimensiones requeridas para una plaza de la cual nunca se mencionan los límites, e, incluso aceptando que pudo servir para ese uso, el rollo y la picota hubieran afirmado la perpetuidad del sitio. Y eso no sucedió. Pudo ser un patio de servicio y no una plaza que siempre es el corazón de la ciudad desde su proclamación inicial¹⁹⁵.

En primera instancia, las condiciones establecidas dentro de la Instrucción dada por el rey a Pedrarias Dávila, para su viaje a la Provincia de Castilla del Oro...¹⁹⁶ en 1513, formalizadas en las Ordenanzas de Descubrimiento y Población dadas por Felipe II en el bosque de Segovia, en 1573, que fijaban la necesidad de que el lugar para levantar la iglesia tuviera un dominio visual hacia y desde el poblado a fundar, y en segundo, el dato transmitido de generación en generación respecto al oficio de la primera misa sobre el sitio que ocupara la antigua ermita de San Sebastián, contribuirían a justificar estas hipótesis, planteadas por Sanoja sobre la base del urbanismo hispánico:

La iglesia estará separada de cualquier otro edificio cercano o edificios vecinos, y debe poder ser vista desde todos lados de manera que se pueda decorar mejor, adquiriendo pues mayor autoridad; se debe hacer los esfuerzos para que esté algo levantada del piso, de manera que se pueda acceder por escalones, y cerca de ella, cerca de la plaza mayor, serán construidos el concejo real y cabildo y los comercios. Serán construidos de una manera que no molesten el templo sino que contribuyan a su prestigio¹⁹⁷.

Pero, aunque se hubiera decidido levantar allí la ermita en aras de cumplir con este requerimiento, no es razón suficiente para considerar que el humilde oratorio elevado como expiación y acción de gracias por Losada, pretendió ser

interpretación de los datos de las Actas del Cabildo donde se refieren a "Iglesia" como si se tratase de San Mauricio, asumiendo en consecuencia que esta era la única iglesia existente, antes de que la principal asumiera el rango de Catedral en 1638. Sin embargo, existen otros documentos en las mismas actas donde se menciona directamente a la ermita de San Mauricio, por lo tanto cuando las actas reseñan "la Iglesia", esta debió ser la principal o metropolitana, que luego sería erigida en Catedral.

¹⁹⁵ Graziano Gasparini. *El Plano Fundacional de Caracas. La lectura del plano de Juan Pimentel*. Caracas: Fundavag, 2015, p. 54.

¹⁹⁶ Allan Brewer-Carías. *Op. cit.*, p. 105.

¹⁹⁷ Dora Crouch, Daniel Garr, y Axel Mundigo. *Spanish City Planning in North America*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1983, p. 15.

la iglesia principal de la ciudad. Las consideraciones de Gasparini sobre este punto también coinciden con nuestra opinión:

Un ambiente de 5 x 5 metros puede ser un cuarto, un depósito o un dormitorio y difícilmente una ermita para la comunidad. La capilla de Losada de 7 por 5 varas, dedicada a San Sebastián, tuvo una advocación personal, la de pedirle al mártir flechado protección de las flechas envenenada de los indomables indígenas locales. No pudo ser un espacio colectivo. El hecho de que existe la huella de un palo hincado no quiere decir que allí estaba o debía estar una cruz. No hay ninguna mención de calles o trazado. ¿Qué había alrededor de esa supuesta plaza? ¡No lo sabemos!¹⁹⁸.



Figura 1.12: La manzana al norte de la Plaza Bolívar según un plano catastral de 2001, sobre el cual Gasparini demarca la ubicación original de la ermita (punto) y su lugar hipotético según Sanoja (cuadrado).

Lo más discutible a nuestro parecer, es el hecho de que a raíz de las exploraciones efectuadas en la edificación vecina, se pretenda relacionar directamente las estructuras halladas con la ermita de San Sebastián y con la sobrevenida iglesia de San Mauricio, además de la fundación de la ciudad.

Si los instrumentos gráficos antiguos como el plano de Pimentel (Mapa 2, p. 65) y contemporáneos como los planos catastrales (Figura 1.12) de acuerdo a Gasparini reiteran la partición inicial de la manzana en cuatro solares, como un hecho consumado y no un proyecto para la época de su trazado¹⁹⁹, se puede concluir que la ermita de San Sebastián quedó localizada en el cuadrante noroeste de la manzana desde el inicio, asumiendo que fuera lo primero en edificarse en el valle de Caracas por parte de la campaña de Losada antes de la fundación formal y repartición de solares.

Por su parte, la Escuela de Música se encuentra emplazada compartiendo terrenos sobre aquellos dos solares ubicados al norte de la manzana del plano de Pimentel, producto de las subdivisiones y operaciones de compraventa realizadas a la postre de la repartición original de tierras (Figura 1.12).

¹⁹⁸ Graziano Gasparini. *El Plano Fundacional...*, p. 55.

¹⁹⁹ De acuerdo a Graziano Gasparini, los planos catastrales contemporáneos "ponen en evidencia, sin suposiciones, los testimonios visibles de la repartición de cuatro solares en cada manzana. Así lo confirma también el plano de Pimentel, que no es un proyecto de lo que se pensaba hacer, sino la figuración de un hecho urbanístico cumplido y realizado". En Graziano Gasparini. *Idem*.

A pesar de que es factible que la primera ermita no se emplazara en el centro del lote, y sí en uno de sus costados, un dato que obra en detrimento de la veracidad de la hipótesis de Sanoja es que las sucesivas reconstrucciones sobre el lugar, incluyendo la edificación de la Santa Capilla en 1883, según señalan los instrumentos escritos, se realizan encima de los cimientos de lo preexistente. Lo anterior indica que las prelacones construidas en los terrenos que hoy ocupa la Escuela de Música, aunque daten del periodo colonial, incluso de sus orígenes, no tienen que ser necesariamente parte de la ermita, sino edificaciones vecinas, levantadas al poco tiempo de aquella, que pudieran corresponder a funciones de servicio, sacristía, la vivienda del capellán, o cualquier otro inmueble adjunto de carácter doméstico construido a la par.

Lo que es indudable es que según apuntan los documentos y la tradición oral, la ermita levantada a San Sebastián se puede considerar el primer signo registrado de construcción hispana en el territorio del Valle de los Caracas por parte de la iniciativa de los conquistadores, siendo refrendada y ampliada con la fundación formal de la ciudad que vendría a continuación, aprovechando las condiciones favorables de este lugar.



La tipología constructiva tradicional de estas iglesias fundacionales de la época de conquista se iniciaba con materiales perecederos dentro de una óptica provisional. Consistía en erigir un recinto con estructura de horcones de madera y cubierta de paja, de planta rectangular en cuyo interior se oficiaba el acto litúrgico hasta tanto, una vez consolidada la fundación, se construyera la iglesia formal conforme con los tratadistas europeos y tipologías de las edificaciones eclesiásticas congregacionales. En cierta forma respondía al tipo esencial de la "cabaña primitiva"²⁰⁰ (Figura 1.13), aunque en la interpretación de cobijo realizada por las etnias caribes locales y, a su vez, al ideal arcaico del templo de la antigüedad clásica.

Una de las principales funciones operativas de esta posible primera "capilla abierta", además de las simbólicas sería el actuar como instrumento para el adoctrinamiento religioso de los indígenas, además de "enseñarles el idioma castellano y reafirmar la posición de la Iglesia Católica en la promoción del cambio cultural que implicaba para los nativos y los europeos la colonización de América Latina"²⁰¹.

²⁰⁰ Aunque el concepto de la cabaña primitiva se revisa en el siglo XVIII, entre otros por Marc-Antoine Laugier en *Essai sur l'architecture* (1753), su carácter esencial se remonta a los orígenes del hombre, en el momento cuando para lograr un cobijo, recurre de manera racional a los materiales más sencillos del entorno natural inmediato.

²⁰¹ Mario Sanoja y otros. *Op. cit.*, p. 198.

Un documento histórico fundamental de comienzos del siglo XVII que refiere la existencia de la ermita de San Sebastián desde el “principio y fundación” de Santiago de León de Caracas es el acta del Cabildo del 2 de Enero de 1608. En ésta se manifiesta una recapitulación de los votos que por obligación tenía la ciudad, reafirmandose la devoción a San Sebastián y solicitándole nuevo auxilio ante la epidemia de viruelas.

En la ciudad de Santiago de León, a dos días del mes de henero de mill y seiscientos e ocho años, se juntaron a cabildo como lo an de uso y costumbre para tratar cosas del bien e pro desta rrepública, es a saber: [...] Otro sí, por quanto en esta ciudad ay iglesia fundada del señor San Sebastián, fundada desde su principio y fundación e por la costumbre y deboción que esta ciudad siempre le ha tenido, se propuso por el señor gobernador y este cabildo que esta deboción baia en aumento y que por el bien desta rrepública se celebre su fiesta con demostración todos los años y conferido y tratado el dicho cabildo unánimes y conformes que se tome por abogado al dicho señor Santo Sebastián de las biruelas e otras partes que de ordinario dá en los naturales desta rrepúbblca y que para ello se pida limosna todos los años, la qual se dé a los curas y que este cabildo baya en cuerpo dél con proseción a la dicha fiesta²⁰².

Respecto a la residencia de Diego de Losada, algunos historiadores del siglo XIX como Arístides Rojas (1826-1894) y comienzos del siglo XX como Manuel Landaeta Rosales (1847-1920) estimaban que estuvo ubicada en la esquina de Arguinzones o de Maturín²⁰³. Pero para otros autores quedaba cerca de la ermita de San Sebastián; para algunos como Rafael Domínguez sobre la misma esquina de San Sebastián²⁰⁴, en tanto para otros como Luis Rafael Oramas, Luis Alberto Sucre y Jesús Antonio Cova debió localizarse más al sur de ésta, en la esquina de Principal²⁰⁵, en el solar que actualmente ocupa el Palacio de la Gobernación, sede del Gobierno Capital, terreno que desde la fundación estuvo previsto destinar a las Casas del Cabildo.

Esta idea coincide con lo esbozado en el planteamiento hipotético esbozado en años recientes por Juan Ganteaume²⁰⁶ acerca del reparto de solares en la campaña fundacional de Caracas a sus primeros pobladores, planteamiento que también deroga la teoría de Sanoja (Figura 1.14). Sea en una u otra localización esta vivienda también debió ser un sencillo bohío con estructura de horcones y cerramiento y cubierta de palmas.

²⁰² Concejo Municipal del Distrito Federal (CMDF). *Actas del Cabildo de Caracas. t. III – 1606-1611*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A., 1969, pp. 104-108. [En adelante Concejo Municipal del Distrito Federal será referido como CMDF].

²⁰³ Mario Briceño Perozo. *Documentos para la historia de la fundación de Caracas existentes en el Archivo General de la Nación*. Caracas: Archivo General de la Nación, 1969, p. 33.

²⁰⁴ *Idem*.

²⁰⁵ *Idem*.

²⁰⁶ Juan Ganteaume. *La jornada de Caracas 1567-1568: cronología e historia crítica*. Caracas: El Perro y la Rana, 2006, p. 93

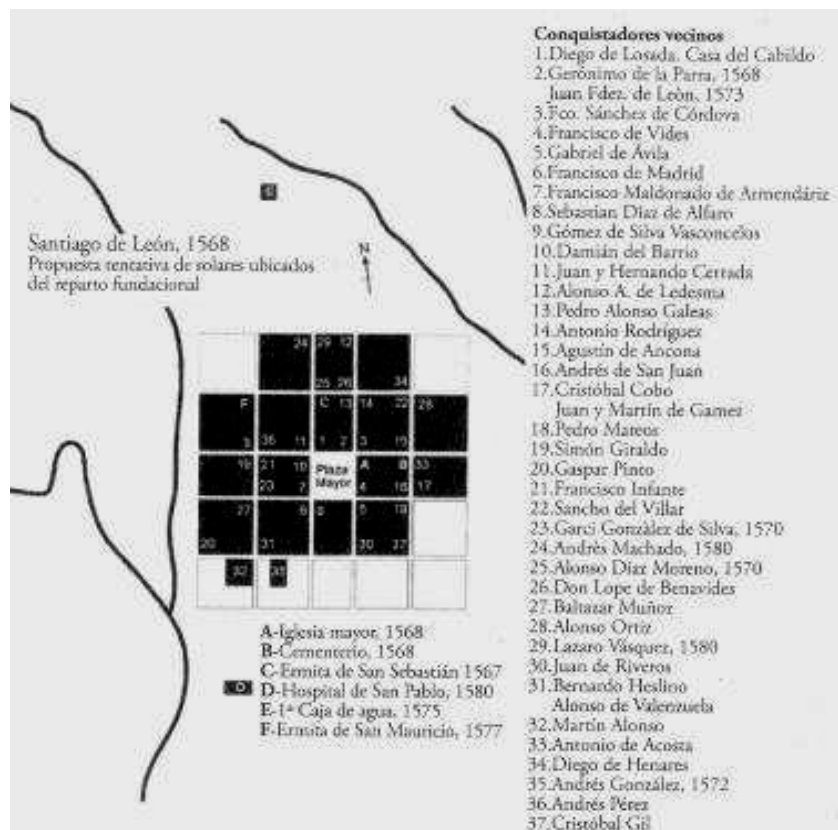


Figura 1.14: Propuesta tentativa de solares ubicados del reparto fundacional, 1568.

1.2.2.- SAN SEBASTIAN ACOGE A SAN MAURICIO:

El periplo de una ermita a otra ermita

Esta primitiva ermita dedicada a San Sebastián en corto tiempo asumió también la custodia de San Mauricio, el otro santo patrono, a quien igualmente se le había construido una ermita en 1574²⁰⁷ para sufragar una promesa hecha con motivo de una plaga de langostas, por iniciativa de Fray Pedro de Agreda²⁰⁸. Esa otra capilla, de fugaz duración, estuvo en el lote que actualmente ocupa el Edificio de Correos de Carmelitas, terreno que después de su desaparición ocupó la casa solariega del conde Marfín de Tovar. José de Oviedo y Baños refirió la historia fugaz de aquella primera ermita de San Mauricio:

Además de los templos referidos tiene esta ciudad dos ermitas: la que comúnmente llaman S. Mauricio, aunque su advocación lejitima es de San Sebastián, la edificó Losada luego que pobló esta ciudad, en cumplimiento del voto que hizo al Santo Mártir estando en la villa Rica, cuando venía á su conquista, escojiéndolo por patrono contra el veneno de las flechas; después

²⁰⁷ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, pp. 429-430.

²⁰⁸ Secretaría de Identidad caraqueña. "Correo de Carmelitas" [Reseña en línea]. *Edificaciones Patrimoniales*. Caracas: Gobierno del Distrito Capital. [Acceso el 5 de noviembre de 2015]. Disponible en http://www.gdc.gov.ve/identidad/content/site/module/pages/op/displaypage/page_id/297/format/html/

el año de quinientos y setenta y cuatro, padeciendo esta ciudad una cruel plaga de langosta, escogió por abogado contra su voracidad a S. Mauricio, y le edificó una iglesia, la cual, el año de quinientos y setenta y nueve se quemó por un descuido; y habiendo por esta causa (en interin que se reparaba el templo) colocado á San Mauricio en la iglesia de San Sebastián, perdió su advocación lejitima, llamándola desde entonces (sin razon) San Mauricio²⁰⁹.

Dichos datos coinciden con lo expresado en el plano de Caracas, adjunto a la Descripción de Santiago de León de Caracas, Gobernación de Venezuela, 1578²¹⁰ remitidos ambos por el Gobernador Don Juan de Pimentel al Rey Felipe II (Mapa 2). Éste representa tanto las ermitas de San Sebastián y de San Mauricio, alineadas sobre la calle Este-Oeste 1 que en la actualidad corresponde a la avenida Urdaneta, en las parcelas ocupadas por la Santa Capilla y el edificio del Correo de Carmelitas respectivamente, y la de la "iglesia" principal, actual Catedral, por otro, la cual tenía entonces el estatus de parroquial.

Al parecer, en 1579 la ermita de San Mauricio ubicada más al poniente, había sido destruida por un incendio, razón por la cual la imagen del patrono debió ser trasladada a otra sede; para ello se escogió la vecina ermita de San Sebastián. La versión de la extinción de la ermita de San Mauricio descrita por Oviedo y Baños y el trasiego de su advocación a la de San Sebastián se amplió con algunos datos documentales de primera fuente localizados en las actas del Cabildo de Caracas de fecha 8 de octubre de 1580.

El documento a continuación transcrito testimonia el colapso de la ermita causada al parecer por la acción vandálica de algunos aborígenes, quienes habrían profanado el lugar, incendiándolo, proseguida de los daños causados por la incursión de algunos animales a raíz de su abandono y la orden del traslado de la imagen a una capilla de la Iglesia Mayor de Caracas, que no era la ermita de San Sebastián. Merece atención el hecho que menciona que está "algo apartada [...] de los indios". Dadas las dimensiones de la ciudad de entonces una cuadra sería un largo trecho y más si las residencias de los indígenas se encontraban en otro lugar, como seguramente sería debido al régimen de encomiendas.

A ocho días del mes de octubre de mill e quinientos e ochenta años, se juntaron a cabildo los señores justicia e regidores, [...] acordaron lo siguiente: [...] tiene por boto [...] bienaventurado mártir [...] daba y había [...] mismo señor [...] se hizo el dicho boto [...] o con licencia del [...] de Agreda se edificó [...] cación del dicho [...] o algo apartada [...] los indios [...] quebrado las ve [...] por cuya causa los dichos indios (...) en dentro de la dicha hermyta, cossas indolentes de que Dios nuestro señor es de-servido, demás de que entran y están de ordinario muchas bestias, que todo a sido causa que la dicha Hermyta se a caydo y está por el suelo²¹¹.

²⁰⁹ *Idem*.

²¹⁰ AGI. Sección Patronato, 294, N° 12. Caracas [Mapa]. Documentación anexa a mapas y planos de Venezuela, 1578, N° 6.

²¹¹ CDMF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. I – 1573-1600*. Caracas: Autor y Editorial Elite, 1943, pp. 82-83.

En virtud de los daños, el Cabildo ordenaba prescindir de esa segunda ermita y trasladar sus funciones y la imagen de San Mauricio a una nueva capilla en la Iglesia Mayor, la cual debería construirse a tal efecto. Quedaba claro que no sería en la ermita de San Sebastián,

Porque tienen tractado e comunicado con el ilustre e muy reverendo señor don Francisco Gomez de Gamboa, deán e provisor, vicario general en este obispado, sede vacante, de que la dicha hermyta se quite de... 77v./ Allí y se haga en la Yglesia Mayor desta çiudad una capilla de la advocación del dicho bienaventurado Sant Mauricio, en la parte e lugar que más convenga. Por tanto, mandaron que Francisco Infante, procurador general desta çiudad, pida al dicho señor deán licencia para trasladar la dicha hermita a la dicha Iglesia, para que, dada la dicha licençia, se dé horden para que se haga la dicha capilla. Y así lo proveyeron. Don Juan Pimentel (rúbrica). Juan de Gamez (Rúbrica). Pedro Alonso (Rúbrica). Antonio Rodríguez (rúbrica). Passó ante mi Antonio de Villanueva (rúbrica). En la ciudad de Santiago de León²¹².

No obstante, actas posteriores del Cabildo, demuestran que la adecuación de capilla para trasladar a la efigie de San Mauricio no se materializó en la Catedral, sino que la imagen fue llevada a la ermita de San Sebastián, hacia finales de la década de 1580, y a partir de entonces, progresivamente la advocación de un santo fue opacando al otro, hasta permanecer en la memoria más el recuerdo de San Mauricio, que el de San Sebastián.

En la ciudad de Santiago de León, a tres días del mes de otubre de mill y seiscientos e veinte y seis años, se juntaron a cavildo, según y como lo an de usso y costumbre, [...]

En este cavildo se trató como oy hace quinze días parezio en él Hernando Ruiz de Ahumada, notario de su señoría rreverendísima del señor obispo don fray Gonzalo de Angulo, e hizo saver como su señoría ordenava se presentasen los botos que esta çiudad tenía de festividades de devoçión, y por este cavildo se a hecho diligencias en buscarlos y no se an hallado, como son el de San Sebastián, San Maurizio. y San Pablo y lo que se a hallado es un acuerdo y cavildo antigüo en que se acordó por las rrazones en él expresadas se mudasse la hermanita (sic) de(l) señor San Maurizio a la de San Sebastián, y se comete al procurador general saque testimonio de este cavildo rreferido²¹³.

Desde el siglo XVI, la ermita experimentó sucesivas refacciones y reconstrucciones menores que tuvieron como propósito, más la supervivencia para resistir los embates de las inclemencias climáticas y los movimientos telúricos, como el terremoto de San Bernabé de 1641, que la del boato edilicio religioso. En las actas del Cabildo de Caracas se halló una importante relatoría documental para examinar este proceso de resistencia "conservativa".

La primera intervención documentada, posterior a su génesis debió iniciarse alrededor de 1579 ya que en el Cabildo del 16 de marzo de ese año se expuso la

²¹² *Idem*.

²¹³ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. VI - 1625-1629*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A. 1957, pp. 140-141.

necesidad de techar la iglesia que estaba sin tejas, para lo cual se acordó, ordenar a los vecinos traer cogollo²¹⁴, distribuyendo las cantidades de forma proporcional al repartimiento de tierras.

Estando juntos y congregados en su cabildo y ayuntamiento, [...] conveien a saber: los muy magníficos señores [...] y Francisco [...] esta y [...] y Ambrosio [...] (regidores [...] todos de un [...] acordaron mandar [...] ente. (...) e atento que [...] iglesia desta [...] on las goteras se [...] y conviene a la Santa iglesia estar bien cubierta y techada y al presente no ay teja hecha, que se mandava y mandaron que todos los vecinos esta ciudad hagan traer cogollo para techar la dicha Iglesia, repartido entre todos con la orden y conforme al rrepartimien- 39v. /to (que) el dicho Cabildo hiziere; y mandan que se cumpla y guarde por la orden contenyda en el dicho rrepartimientoque se hiziere²¹⁵.

Al año siguiente, otra acta del Cabildo celebrado el 12 de febrero de 1580 en el cual se reunieron los señores de justicia y los regidores encabezados por el Gobernador y Capitán General Don Juan Pimentel, testimonia que todavía no se había techado haciendo un llamado a los vecinos de la ciudad para que se repartieran la dotación de madera y caña.

Se juntaron a cabildo los señores justicia e regidores [...] y se cordó lo siguiente: [...] se a de hazer en la [...] para que [...] execute el repartimiento [...] al e de Juan de [...] sa la madera, caña [...] para la dicha obra [...] quyen esté hecho cumplan so pena de [...] para la obra de la [...] e se traerá caña [...] fuere repartido [...] a vista de uno de [...] firmaron. Don Juan Pimentel (rúbrica). Francisco Maldonado [...] rúbrica. Juan de Gamez (Rúbrica). Pedro Alonso (Rúbrica). Antonio Rodríguez (rúbrica). Agostino (sin rúbrica) Passó ante mi Antonio de Villanueva (rúbrica)²¹⁶.

La reedificación estaba concluida para 1587, tal como reseña el gobernador Don Luis de Rojas al rey Felipe II en una misiva dirigida desde Caracas en la que asevera que se ha reedificado la iglesia dedicada a los mártires San Sebastián y San Mauricio, abogados de la ciudad, en sustitución del bohío que fungiera de primigenia iglesia. En la relación resalta que se reconstruyó adecuadamente porque la "Yglesia de los bienabenturados mártires San Sebastián y San Mauricio, [...] estaba cayda, ase hecho muy buena y queda cubierta de teja... Todo se ha hecho sin gasto de la Real Hacienda"²¹⁷.

²¹⁴ También llamado macolla, es la parte superior de la caña de azúcar no utilizada en la industria azucarera, con la que se produce un tipo especial de aguardiente y que se empleaba en la construcción de cobertizos, hojas secas de caña escogidas. En Vanesa Valdez Aliaga. *Tecnología de la Industria azucarera*. Glosario. Arequipa, Perú: Academia Edu. 14 de junio de 2013. Disponible en <https://www.academia.edu/4129710/GLOSARIO>. Para otras fuentes es una hoja tierna de los datileros que se retira tras un laborioso proceso con un filoso cuchillo que elimina las espinas. Es un proceso que se realiza en los pueblos, predominantemente costeños, tres o cuatro veces al año aproximadamente para recoger entre 2 y 12 cogollos por árbol. El procedimiento lo ejercen por tradición a los hombres. cogollo procede del latín cucullus, capucho, voz de origen celta; cónfer irlandés cochull

²¹⁵ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. I – 1573-1600*. Caracas: Autor y Editorial Elite, 1943, pp. 36-37.

²¹⁶ *Ibidem.*, p. 70.

²¹⁷ Carta del Gobernador Don Luis de Rojas al rey Felipe II el 31 de marzo de 1587 en Enrique Marco Dorta. *Op. cit.* p. 13

Por su parte, en acta del cabildo del 23 de febrero de 1591, en comparecencia del gobernador y capitán general don Diego Osorio, los alcaldes ordinarios Alonso Díaz Moreno, el capitán Sebastián Díaz y los regidores Lorenzo (sic) Martínez y Ambrosio Hernández, se hacía referencia nuevamente a la malograda ermita de San Mauricio señalando que estaba a punto de colapsar por problemas de carácter estructural, en virtud de lo cual se decidió contratar los servicios de un albañil para reforzarla mediante la incorporación de dos o tres estribos, obras cuyo costo se repartiría entre los vecinos.

Y lo que se acordó e mandó fue lo siguiente, de unánime, conformes: Platicós en este cabildo que la Hermita de San Mauricio está en riesgo de caer y que es buen que se hechen dos o tres estribos para el reparo dello. Acordóse que se trate con un albañil la cantidad de materiales que son menester para dicho efeto, y se repartan entre los vecinos atento a ser la dicha Ermyta boto del pueblo; y se consierte con el dicho alabañil; cometiese para que haga el dicho repartimiento y consierto al Alcalde Alonso Díaz y a Lorenzo Martínez, rejidor; y para ello se les da poder cumplido²¹⁸.

Es sin embargo probable que en este caso el acta se refiriese todavía a la original ermita de San Mauricio y no a la de San Sebastián que para entonces habría refugiado a San Mauricio, debido a la cercanía temporal con las obras concluidas en 1587. Aunque también pudiera ser posible que ya comienza a usarse con cierta libertad la toponimia de uno u otro santo para identificar a la ermita primigenia de San Sebastián. El hecho es que para el 27 de octubre de 1599 la ermita de San Sebastián, que ya decididamente alberga la imagen de ambos santos, está nuevamente a punto de colapsar por "cuanto la Yglesia de los bienaventurados San Mauricio y San Sebastián esta maltratada de manera que, si no se endereza, se cayra de todo punto"²¹⁹.

Y conforme lo refiere un acta muy posterior que reitera la pervivencia de ambos patronos en la misma iglesia, fue ordenada su reparación. Ello justificar una probable reconstrucción con materiales de mayor firmeza, aunque conservando la escala modesta de sus orígenes.

Y en siete de octubre del año de mill y quinientos y nobenta y nueve se selebró otro cavildo en que se hiço mençion de que esta çiudad tenía hecho voto a San Mauriçio y San Sebastián, y se acordó se rreparasé su ygleçia. Y en otro que se selebró a dos de henero del año de mill y seisçientos y siete se trató de que se cumpliessen los votos que esta çiudad tenía hechos a los santos y, conferido quales heran, se halló que al señor Santiago se le abía yotado aser fiestas de toros y cañas; al señor San Mauricio misa, proseçió (n) (y) fiestas²²⁰.

²¹⁸ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. I – 1573-1600*. Caracas: Autor y Editorial Elite, 1943 (Compilación), pp. 165-166.

²¹⁹ *Ibidem.*, p. 513.

²²⁰ *Idem.*

1.2.3.- UNA SEGUNDA ERMITA PARA SAN SEBASTIAN Y SAN MAURICIO:

Una iglesia estable de tapia y techo de tejas

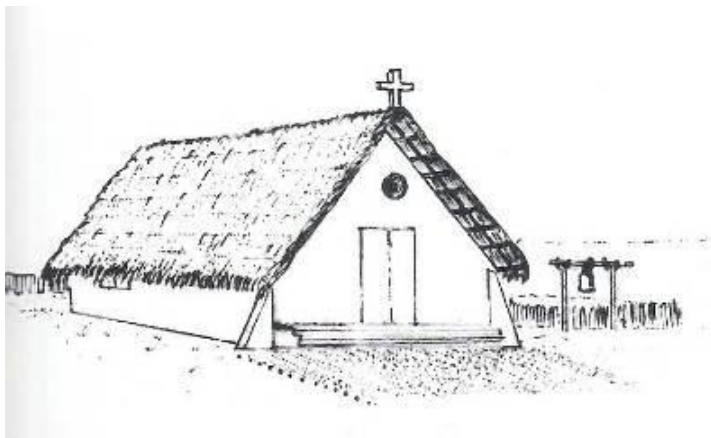


Figura 1.15: Imagen hipotética de la ermita II de acuerdo con las exploraciones del Antropólogo Mario Sanoja.

De acuerdo con los resultados de las exploraciones arqueológicas efectuadas por Sanoja en la Escuela de Música José Ángel Lamas, debió construirse entonces una segunda ermita a fines del siglo XVI. Aunque Sanoja estableció como fecha probable de esta reconstrucción el año 1595, debido a los datos de los documentos anteriormente citados, consideramos que las obras debieron emprenderse más bien después de octubre

de 1599. No obstante, la nueva fábrica de esta segunda ermita (Figura 1.15) se realizaría ya con materiales estables.

La versión de Sanoja según la interpretación de los datos arqueológicos caracteriza esta reconstrucción por la introducción de técnicas y materiales que requieren mayor elaboración, combinando técnicas artesanales con incipientes procedimientos preindustriales, asociados con la herencia hispano árabe, tales como la tapia y el ladrillo. La construcción de esta "segunda iglesia" se realizaría,

...esta vez con muros de tapia y ladrillos, sobre el espacio ocupado por el caney anterior [...] Los muros de tapia fueron levantados sobre un sillar de piedras naturales, de 1,20 metros de profundidad, utilizándose grandes rocas naturales para su construcción. El arranque de los muros de tapia está marcado por una verdugada de ladrillos de 30 x 15 cm que servía como superficie de apoyo a la estructura de las paredes [...] El análisis del basamento de piedra y del relleno practicado para levantar la nueva estructura revela que el piso de la nueva iglesia se hallaba levantado 75 cm sobre el del antiguo caney [...]

Los muros externos de tapia estaban al parecer apuntalados con contrafuertes colocados sobre cada uno de los ángulos, como se infiere de las trazas conservadas en el ángulo sur de la estructura²²¹.

Probablemente, el techo aún es de paja según Sanoja, no obstante la relación de 1587 del gobernador don Luis de Rojas al rey Felipe II, refiere que ya la preexistente se habría reconstruido con cubierta de tejas, aunque es "posible que

²²¹ Mario Sanoja e Iraida Vargas-Arenas. *El agua y el poder...*, p. 83.

el techo fuese todavía de paja, dada la carencia de ladrillos y tejas que existía en Caracas aún para 1595"²²².

Empero, es más lógico a nuestro parecer suponer que si la estructura portante incorporó muros de tapia y refuerzos de ladrillo, también el techo debió perfeccionarse técnicamente empleando la teja de arcilla, elaborada posiblemente en simultáneo con los ladrillos. En relación con el pavimento del interior del recinto estaría formado por cantos rodados o guijarros de río "ordenados en campos o franjas de forma rectangular, de 60 cm de ancho, orientados en sentido oeste este (...) cimentados con una capa de tierra negra endurecida, mezclada con basura doméstica"²²³.

Respecto a la distribución espacial y los usos que contenía la "planta de esta segunda iglesia era posiblemente de 5 x 10 metros (50 m²) dividida entre el recinto para los oficios religiosos, al este, y una posible sacristía, al oeste"²²⁴.

De igual forma, conforme con las evidencias arqueológicas, Sanoja plantea que es posible que esta segunda ermita haya tenido un pequeño campanario ubicado hacia el oeste, lo cual pudiera sustentarse en los escritos del siglo XVII que refieren que se concede a los negros Tarí, hermanos de la Cofradía de San Juan Bautista quienes testifican que en 1667 es rehecha. No obstante, el resto de la documentación existente indica que la torre campanario se construye propiamente en 1770, por iniciativa de los mismos cófrades.

Actas del Cabildo recogieron la relatoría de argumentos de los votos hechos por la ciudad a sus santos patronos; se mencionaba en una reunión del Cabildo efectuada el 7 de octubre de 1599 "que esta ciudad tenía hecho voto a San Mauricio y San Sebastián, y se acordó se rreparasé su ygleçia"²²⁵. Ello explicaba que para mayo de 1600 la iglesia siguiera en proceso de reparación como lo confirmaban los documentos.

Tal lo testimonia un acta de esa data, al relatar que estaba en proceso de reconstrucción y que los supervisores de la fábrica de San Mauricio eran para la fecha Bartolomé de Masabel y el regidor Rodrigo de León, de los cuales el primero debía ausentarse por motivos de viaje a la ciudad de Valencia para defenderse de unos cargos judiciales que le habían imputado. Solicitaba que se nombrara un suplente, ante lo cual el Cabildo decidió designar a Diego Diez Bezerril, también regidor para tales funciones, cargo que fue aceptado²²⁶.

A partir de entonces, esta nueva edificación alberga formalmente y con mejores condiciones el doble patronazgo y advocación de San Sebastián y de San Mauricio conforme lo testimonian nuevas actas del Cabildo de Caracas. A

²²² *Idem*.

²²³ *Ibidem.*, p. 84.

²²⁴ *Ibidem.*, p. 83.

²²⁵ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. VI – 1625-1629*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A., 1957 (Compilación), pp. 140-141.

²²⁶ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. II – 1600-1605*. Caracas: Autor y Editorial Elite, 1946, pp. 11-12.

pesar de ello, conforme avanza el siglo XVII gradualmente San Mauricio se impone como advocación sobre la de San Sebastián, hasta desdibujar de la memoria colectiva de la ciudad a su primigenio protector.

En el año de 1606 la obra de San Mauricio evidencia nuevos problemas en su cubierta, según lo certificaban los documentos, en un proceso que equivaldría actualmente a una auditoría de control posterior y de ejecución de garantía de la obra. En Cabildo celebrado el 5 de septiembre de 1606, el capitán Juan de Cavaría y el Capitán Gaspar de Silba, alcaldes ordinarios de la ciudad y comisarios de la obra de San Mauricio, expusieron que bajo su orden, el alarife Diego Alonso habiendo examinado la obra, proponía estabilizarla mediante la colocación de tres o cuatro tirantes nuevos. El Cabildo decidió ejecutar la propuesta, ordenando que se revisara el contrato entablado con el oficial que la había construido, esgrimiendo que no la habría ejecutado conforme a la buena praxis y que, en consecuencia, los costos fueran asumidos por este:

por su mandado a bisto Diego Alonso la dicha Obra, el cual dixo que con ttres o quatro tirantes que se manden e pongan otros de nuevo quedará la dicha armiza (sic) fixa e sin rriesgo de caerse, y bisto por el dicho cabildo dixo que se ponga en ejecución la dicha obra a costa del oficial que la iso, pues no la acabó como tenga obligación, y que se bea el contrato y conforme a él se probea e aga lo que conbenga, y que concurra en la dicha obligación el procurador general desta ciudad²²⁷.

Ya estarían concluidas las obras de reconstrucción en 1607 probablemente, puesto que en la revisión efectuada sobre los votos prometidos por la ciudad a sus santos patronos se mencionaba que en una reunión del cabildo celebrada el 7 de enero de ese año se había tratado que para cumplir con el tributo elevado a San Mauricio se celebrara misa, procesión y fiestas, constancia de que la iglesia presentaba condiciones de alojar las funciones litúrgicas. El documento rezaba "que se cumpliesen los votos que esta ciudad tenía hechos a los santos y, conferido quales eran, se halló que al señor Santiago se le abía votado aser fiestas de toros y cañas; al señor San Mauricio misa, prosecio (n) (y) fiestas"²²⁸.

Al poco tiempo, la ermita de San Sebastián y San Mauricio fue donada en cabildo celebrado el 30 de junio de 1608 a la orden de Santo Domingo, "para que mudase a ella el Convento de su Orden" y las funciones de su iglesia respectiva, ante la solicitud elevada por su Provincial, el padre Fray Jacinto de Saona²²⁹. Sin embargo, esta donación no se hizo efectiva por decisión de los mismos religiosos, que más tarde la rechazaron²³⁰. Éste fue uno de los rasgos referidos en capítulo anterior, que habría vinculado a la ermita con las órdenes mendicantes lo cual, de haberse aceptado y efectuado hubiera forjado otro destino para la misma y su entorno inmediato, evolucionando en el tiempo como

²²⁷ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas t. III – 1606-1611*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A., 1950, pp. 39-41.

²²⁸ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas. t. VI – 1625-1629*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A., 1957 (Compilación), pp. 140-141.

²²⁹ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, pp. 429-430.

²³⁰ *Idem*.

iglesia conventual, a la cual seguramente se hubiera adjuntado un claustro monacal.

Cabe señalar en este punto la errónea idea y especulación respecto a considerar que el patio con corredores del núcleo colonial de la edificación que en 1904 se acondicionara para la Academia de Bellas Artes²³¹, según proyecto del arquitecto Alejandro Chataing, fuera en sus orígenes un claustro conventual funcionalmente vinculado con la iglesia de San Mauricio en el periodo colonial. Esta edificación si bien en algunos momentos fue rentada para el funcionamiento de las cofradías, nunca tuvo carácter religioso de manera directa²³².

Al contrario, era una residencia más de la Caracas colonial, reformada y ampliada a comienzos del siglo XVIII. En 1806 se conoció que fue propiedad de Juan Xavier Solórzano, descendiente de don Juan de Mijares Solórzano, Marqués de Mijares, donde residiera con su esposa doña María Jerónima de Tovar y sus cinco hijos y más tarde fuera también propiedad de Luisa Cáceres de Arismendi y de sus herederos, hasta que pasara a manos del Estado el 18 de diciembre de 1883²³³.

1.2.4.-LA TERCERA ERMITA PARA SAN SEBASTIAN Y SAN MAURICIO:

En miras a su persistencia

La segunda edificación de acuerdo con los estudios arqueológicos pervivió hasta 1641. Debido al estado conservativo de los ladrillos existentes entre los ámbitos que pudieron haber conformado el presbiterio y la sacristía hallados en las exploraciones arqueológicas, Mario Sanoja planteó que su destrucción podría "haber sobrevenido como consecuencia del terremoto de 1641"²³⁴, dando origen al nacimiento de una tercera ermita cuya duración se prolongó hasta alrededor de 1734. Después de esta destrucción de la "Ermita II" pudiera haberse levantado "un nuevo edificio sobre sus cimientos". Esta nueva iglesia presentaba los siguientes rasgos espaciales:

La nueva iglesia tenía un presbiterio de mayores dimensiones, posiblemente de 10 x 8 metros. Es posible que tuviese también un anexo destinado a la sacristía, pero sus vestigios deben haber sido destruidos durante la

²³¹ En 1936 se destinará exclusivamente para Escuela de Música y Declamación al consolidarse físicamente la escisión de los estudios artísticos, producto de la promulgación del Código de Instrucción Pública del 26 de junio de 1912, mediante el cual se desmiembran en Academia de Artes Plásticas y Conservatorio de Música y Declamación. En Ministerio de Instrucción Pública. *Código de Instrucción Pública*. Caracas, 26 de junio de 1912, artículo 221. A raíz de esto la primera fue trasladada a otra edificación en la esquina El Cuño en 1936, mientras que la segunda se mantuvo en el inmueble hasta el presente, bajo el nombre de José Ángel Lamas, en honor al insigne músico. En Eduardo A. Plaza. "La casa que sirve de sede a la Escuela de Música José Ángel Lamas". Programa del Vigésimo Primer Concierto de la Temporada 1976 en el Teatro Municipal. Caracas: Orquesta Sinfónica Venezuela, 30 de abril de 1976, pp. 2-4.

²³² Ver Dobrudcha González. *Cinco siglos de una manzana y una parcela inconclusa. Estudio Histórico de la Escuela de Música José Ángel Lamas* [mimeo]. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, junio de 1996, 2 tt. y Francisco Pérez Gallego. *Escuela de Música José Ángel Lamas. Diagnóstico. Volumen I: Investigación documental: Análisis histórico de su evolución funcional, formal y constructiva* [mimeo]. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, mayo de 2001.

²³³ María Luisa Sánchez. *La enseñanza Musical en Caracas*. Caracas: Tipografía La Torre, 1949, p. 20.

²³⁴ Mario Sanoja e Iraida Vargas-Arenas. *El agua y el poder....*, p. 86.

construcción de la avenida Urdaneta.

La planta de la nueva iglesia parece haber sido ampliada transversalmente hacia el norte, englobando en su interior el espacio de la antigua capilla lateral, aunque esta asociación no es concluyente²³⁵.

En cuanto a las técnicas constructivas empleadas se plantearon cambios adicionales respecto a la anterior puesto que la "nueva iglesia tenía también muros de tapia y, posiblemente, un techo a dos aguas soportado por una hilera central de pilastras de madera"²³⁶, rasgo muy extraño de haberse dado, ya que seccionaría el espacio basilical en dos ámbitos, lo cual tipológicamente era inusual en un espacio religioso donde el eje constituía el camino direccional y simbólico hacia el altar. Respecto a los acabados, el "piso de guijarros de la Iglesia II fue cubierto por un relleno de tierra negra secundaria de 10 cm de espesor, el cual servía de soporte a un piso de argamasa de 2 a 3 cm de espesor"²³⁷.

Es probable, de acuerdo con lo referido por Sanoja, que este pequeño recinto perdiera importancia al iniciarse la reconstrucción de la Catedral de Caracas por Juan de Medina en 1664, dando comienzo a la preponderancia del sector en torno a la Plaza Mayor ubicada más al sur, como centro cívico confundiendo con el fundacional.

Como quiera que sea, desde el punto de vista tipológico, la ermita de San Sebastián y San Mauricio sería hasta inicios del siglo XVIII un espacio unitario, sin mayor jerarquización espacial, en tanto solo se requería de un recinto para la veneración del altar de los santos patronos. Consistiría en un ambiente de planta rectangular orientado en sentido oeste-este, acompañando el recorrido solar. Esta conformación a pesar de nuevas reparaciones y reconstrucciones perduraría hasta la tercera década del siglo XVIII.

En comunicación del 14 de noviembre de 1726, el Capellán se dirigió al Rey para informar que la Iglesia estaba nuevamente en precarias condiciones. Acerca de la misma destaca que aún era un reducido recinto: "Es muy pequeña, tiene 7 varas (sic) de largo y 5 de ancho"²³⁸. Si consideramos la vara castellana²³⁹ como de 0,8359 metros, tenemos que la ermita llegaría a inicios del siglo XVIII con unas dimensiones aproximadas de entre 5,85 metros por 4,17 metros,

²³⁵ *Ibidem*, pp. 87 y 88.

²³⁶ *Idem*.

²³⁷ *Idem*.

²³⁸ Comunicación del Capellán de la Iglesia de San Mauricio al Rey Felipe V, el 14 de noviembre de 1726 en Enrique Marco Dorta. *Op. cit.*, p. 138.

²³⁹ La vara castellana más comúnmente empleada, a pesar de ciertas diferencias menores entre una región u otra de España, correspondía a 0,835905 m, tres veces el pie castellano de 0,278635 m. Ver Isabel II de Borbón. "Real Orden de 9 de diciembre de 1852, por la que se determinan las tablas de correspondencia recíproca entre las pesas y medidas métricas y las actualmente en uso" [Documento en línea]. En Carlos Massa Sanguinetti. *Diccionario jurídico-administrativo*. Madrid: Imprenta de la Revista de Legislación y Jurisprudencia a cargo de Julián Morales, 1858. Centro Español de Metrología [Acceso 27 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.cem.es/sites/default/files/00000458recurso.pdf>

Estas proporciones se aproximan en ancho y largo a las dimensiones del presbiterio de la nave norte de la Santa Capilla, sección del edificio actual que data de la intervención guzmancista. La misma alcanza alrededor de seis metros libres de luz, por otro tanto de largo, lo que pudiera, de tratarse del mismo recinto, ser consecuencia de haberse incrementado progresivamente en una de las otras dos direcciones en los años siguientes, reciclando parte de sus muros y adaptándolos hasta formar parte de una nueva fábrica dieciochesca (Gráfica 1.1).

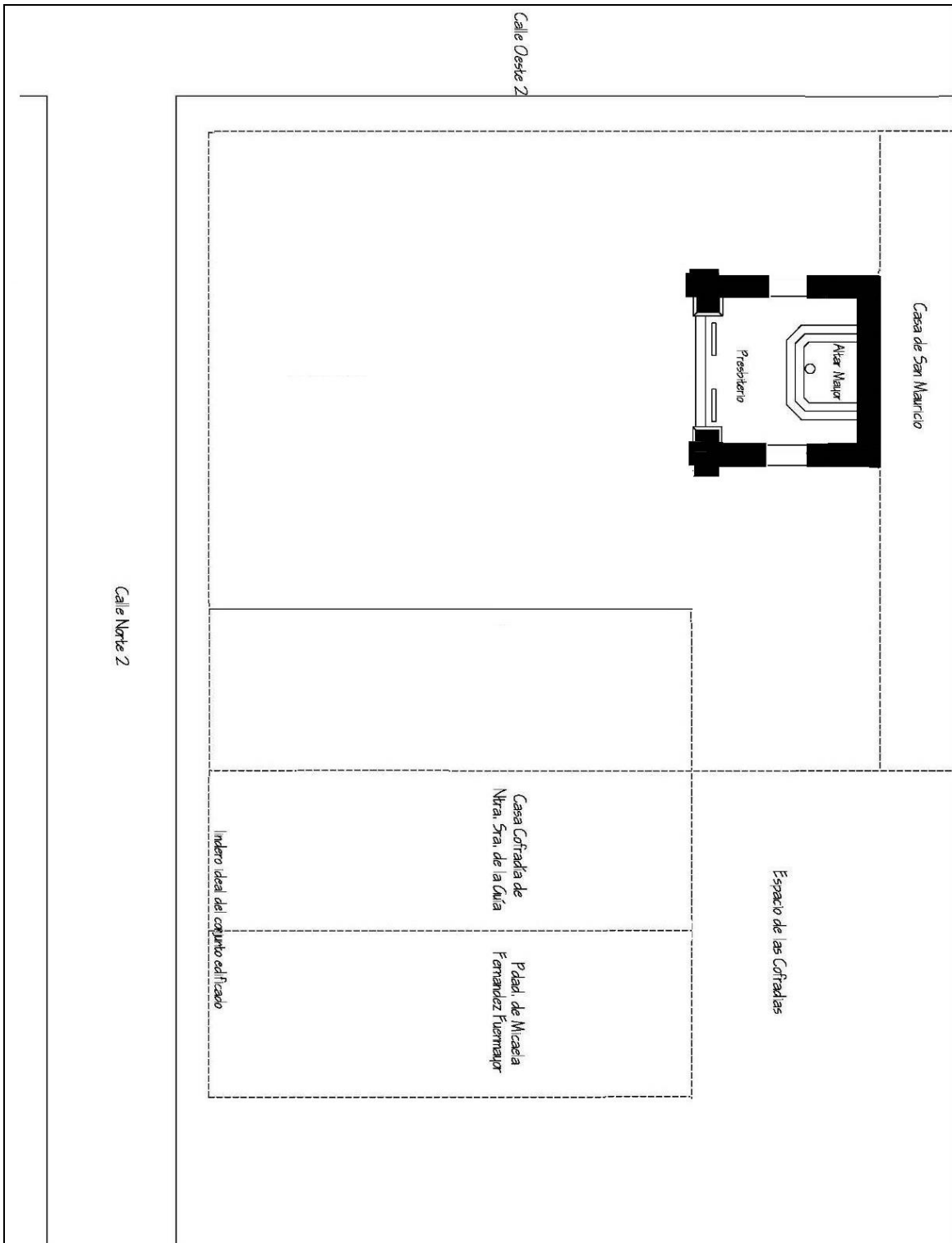


Figura 1.16: Imagen alusiva a una ermita hispánica.

De ser así, esta construcción básica debió ampliarse luego de 1726, extendiéndose durante el decenio siguiente primeramente hacia el poniente, hasta formar el recinto rectangular del que en 1737, en el proceso de las obras iniciadas en 1734 para agrandarla hasta completar tres naves, el gobernador don Martín de Lardizábal, refirió al rey que “no tenía más que una que se componía de 25 varas de largo y nueve de ancho”²⁴⁰ hasta que emprendieron los trabajos para añadir las otras dos naves (Gráfica 1.2). El tipo edificado debió asemejarse a las ermitas rurales exentas de ambiente unitario y cubierta a dos aguas, que aún hoy se pueden apreciar en varias zonas de la geografía de España, principalmente en Andalucía y Extremadura. (Figura 1.16).

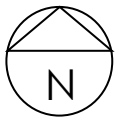
Así, ésta iglesia daría paso con los años a una cuarta edificación de carácter estable y de grandes dimensiones, que es la descrita en 1772 por el Obispo Mariano Martí como “una iglesia de tapia de tres naves muy amplia”. Habría de ser éste el templo afectado drásticamente por el terremoto de 1812, a raíz del cual se inicia un largo proceso de reconstrucción de lenta evolución, que plasma en su imagen un aspecto de obra “ruinosa” durante gran parte del siglo XIX, hasta el periodo guzmancista, cuando se decide su reemplazo y la construcción de la Santa Capilla.

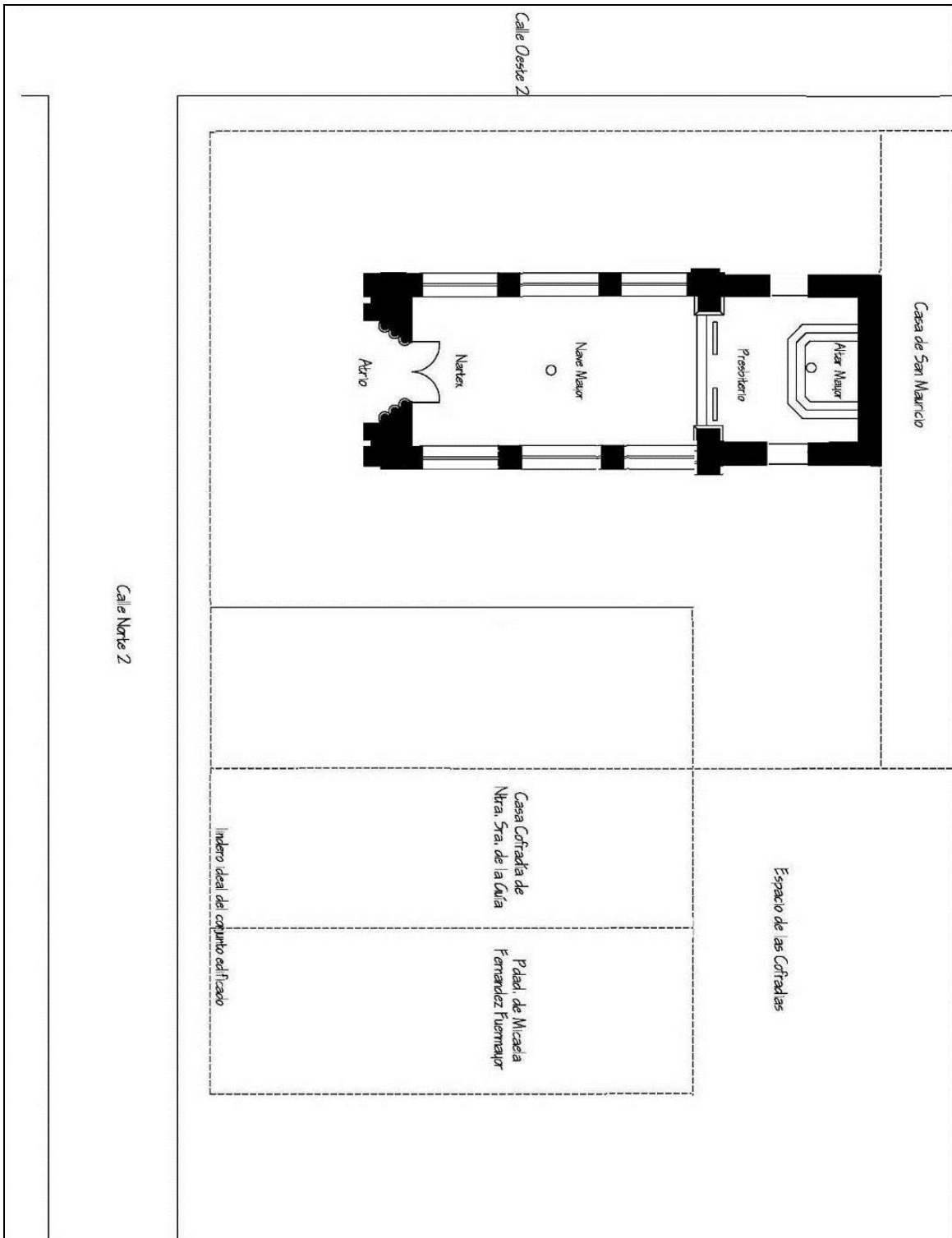
²⁴⁰ AGI, Sevilla. Sección Santo Domingo, 728-A, 12 de febrero de 1737. Citado por Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 117.



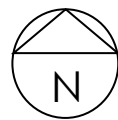
Gráfica 1.1: Hipótesis gráfica configuración Ermita S. Sebastián y S. Mauricio: (1567-1726). Planta

Fuente: Elaboración propia.





Gráfica 1.2: Hipótesis gráfica configuración Ermita S. Sebastián y S. Mauricio: (1726-1734). Planta



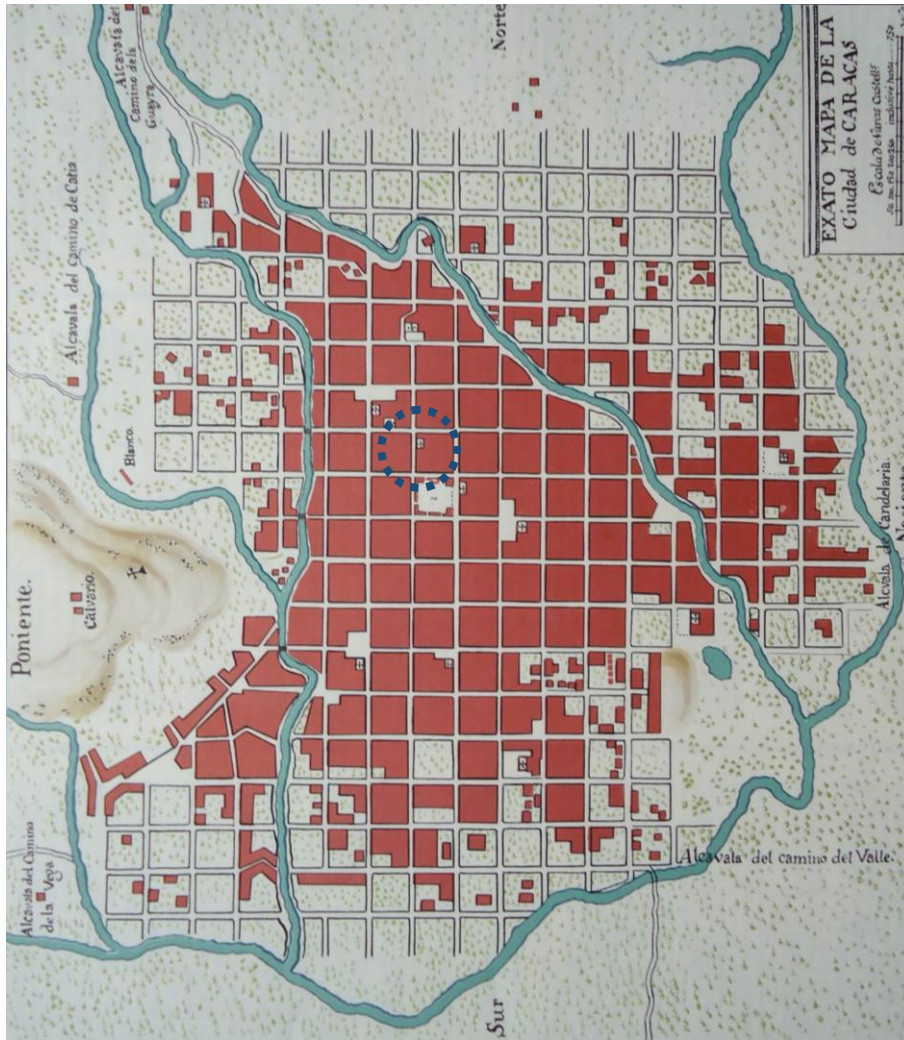
Fuente: Elaboración propia.

1.3.- OBRAS PARA LA IGLESIA DE SAN MAURICIO EN EL SIGLO DE LAS LUCES

"...Si Dios nos diere con qué
Los pardos en la Mercé.
Si Dios nos diere la gracia,
los blancos en Altagracia.
Y para más rebullicio
Los negros en San Mauricio."

Copla tradicional del siglo XVIII

ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ
La Ciudad de Los Techos Rojos
(1947)



Mapa 3: Iglesia de San Mauricio en la Caracas de 1772.



De acuerdo con este plano de finales del siglo XVIII, la Iglesia de San Mauricio se localiza próxima, mas no completamente en la esquina de encuentro entre las calles Norte 2 y Oeste 1 (actual Av. Urdaneta) e inmersa en el alineamiento de las fachadas de las edificaciones tradicionales. En sus proximidades al Oeste se encuentra el Convento de las Carmelitas, donde actualmente se emplaza el cuerpo bajo del Banco Central de Venezuela. Al Sur destaca la Plaza Mayor rodeada por el conjunto de arquerías para su funcionamiento como mercado y la Catedral.

1.3.1.- LA CONVERSIÓN DE LA ERMITA EN IGLESIA:

Obra mancomunada de los negros taríes

La advocación de San Mauricio terminó por relegar durante la segunda mitad del siglo XVII a la de San Sebastián. La ermita continuaba desempeñando funciones, a pesar de sus modestas condiciones espaciales y ornamentales, pero ya se respiraban vientos de cambio en la capital provincial de Venezuela, en lento pero sostenido crecimiento.

Desde el 14 de marzo de 1611 la ermita estaba bajo la custodia de la Cofradía de San Juan Bautista²⁴¹ conformada por pobladores afro descendientes libres y esclavos de la Nación Tarí²⁴². En 1667 la ermita de San Sebastián y San Mauricio confrontaba nuevos problemas conservativos, en virtud de lo que señalaban las actas del Cabildo al referir que los miembros de la Cofradía de San Juan Bautista habían solicitado al alarife Joseph Romero y al carpintero Diego Bastardo²⁴³, el 10 de enero de 1667 un reconocimiento de la edificación. Producto de la inspección, los mencionados expertos emitieron un informe en el cual exponían que el edificio estaba "amenazando ruina, por tener rendidas las tapias y los cimientos débiles"²⁴⁴. De igual forma, los techos de madera y probablemente los cerramientos, también estarían afectados como secuela de lo anterior.

Como consecuencia de estas circunstancias, en la reunión del Cabildo del 28 de febrero del mismo año²⁴⁵, los representantes de la Cofradía, su mayordomo Antonio Ventura de Melo y su procurador Luis Martín, elevaron una solicitud ante las autoridades, fundamentada en el mencionado informe, en la que exponían el estado ruinoso de la ermita, para que se les concediese permiso para su reconstrucción o "reedificación" y la colocación de San Juan Bautista, patrón de dicha hermandad, en el altar mayor, a cambio de ello.

En esta solicitud quedaba patentado el poder socio-económico que habían ido cobrando las cofradías, vinculado con las prácticas religiosas sincréticas ejercidas por los grupos sociales de negros libres y esclavos, además de pardos y otras castas, que conformaban las cofradías de la ermita de San Mauricio. La solicitud argumentaba lo siguiente:

Antonio Venttura de Melo y Luis Marttín, morenos, maiordomo y procurador que somos de la cofradía del señor San Juan Bautista en la ermita de los bienaventurados San Sevastián y San Mauriçio, deçimos: que por ser fábrica anttigua la de la dicha hermita está amenazando ruina, por tener rendidas las

²⁴¹ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, pp. 429-430

²⁴² Ermila Troconis de Veracoechea. *Op. Cit.*, p.2.

²⁴³ Diego Bastardo era hijo de Hernando Bastardo y de Ana Pérez, siendo bautizado en la Catedral de Caracas el 7 de diciembre de 1656. Además de su actuación en la ermita de San Mauricio realizó varios avalúos, entre ellos el de la testamentaría de Juan Bautista Navarro, Don Alonso de Heredia y de don Lucas de Lovera Otañez. Su hijo, del mismo nombre también fue alarife y trabajó en la construcción de la capilla San Pedro de la Catedral. En Carlos Duarte. *Grandes maestros carpinteros del periodo hispánico venezolano*. Caracas: autor y corporación Cantv, p. 61.

²⁴⁴ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas – t. XII – 1664-1668*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A., 1975, pp. 204-205.

²⁴⁵ *Ibidem.*, pp. 207-209.

tapias y los cimientos déviles; y porque la dicha cofradía, con sus limosnas, podrá re-edificada, y para ello se muestran con ánimo los cofrades y oficiales de dicha cofradía, y la dicha hermita es de esta ciudad y en sus principios se dedicó a los dichos bienaventurados santtos San Sevastián y San Mauriçio; siendo vuestra señoría servido de hacer donaçión a la dicha cofradía del señor San Juan Bautista del cittio de la dicha hermita y sus materiales, estamos prestos a reedificarla con cargo y condiçión de que la imagen del glorioso San Juan Baptista se a de colocar en la capilla maior en medio y los dos bienaventurados San Sevastián y San Mauriçio a sus lados. A vuestra señoría pedimos y suplicamos, en nombre de dicha cofradía, se sirva de hacerme merzed en la conformidad dicha, en atención a la utilidad que a esta çiudad se le seguirá de que la dicha hermita se reedifique, pues no lo puede haçer a su costa por la cortedad de sus propios y rentas, y pido justiçia y, en lo nezesario, etcétera²⁴⁶.

La respuesta al petitorio proveniente del procurador Don Blas Ascanio y Guerra argumenta ante el Cabildo que "no deve consedérseles la propiedad que piden ni la colocaçión de los bienaventurados San Sebastián y San Mauricio a los lados del bienaventurado San Juan Baptista"²⁴⁷ porque estaría en perjuicio el patronazgo que la ciudad tiene "además que por ser memoria tan antigua y piadosa de esta çiudad deve conservarse"²⁴⁸.

Declaraba adicionalmente que como hacía "muchos años que la dicha cofradía exerse sus actos y los cofrades se entierran en dicha ermita, por conseçión o consentimyento de vuestra señoría y en lo de adelante gosarán del mesmo benefiçio"²⁴⁹, ésta sería suficiente recompensa por la reedificaçión "que pretenden y ofresen (sic) hacer". Planteaba que a pesar del alegato de que las dificultades económicas no permitían al Cabildo sufragar el costo de la reedificaçión, si la obra fuera presupuestada por obreros prácticos y expertos, pudieran encontrarse los fondos para la nueva fábrica.

y aunque la cortedad de rentas de esta çiudad, que alegan, no alcalsen (sic) a lo que se presume podrá costar la reedificaçión, si se tasara por personas prácticas pudiera ser se allase lo suficiete para ella. Por lo cual, a vuestra señoría pido deniegue lo que piden los dichos procurador y mayordomo por las razones alegadas, pido justiçia, protesto y juro lo nezesario, etcétera²⁵⁰.

En función de esto se sometió a votaçión en la cual participaron el señor depositario general don Gabriel de Ibarra, el alguacil mayor Juan Flores de Rivera y el fiel ejecutor Juan Rodríguez Agras, entre quienes, el primero planteó que el alarife y carpintero declarantes estimaran el presupuesto de la reconstrucción. En caso de no haber fondos se les concediera licencia para su realizaçión pero con la salvedad de que el patronazgo se reservase para la ciudad, colocándose la imagen de San Mauricio en el centro del altar que era su deber, y no la de San

²⁴⁶ CMDF. *Actas del Cabildo de Caracas - t. XII - 1664-1668*. Caracas: Autor y Tipografía Vargas S.A., 1975, pp. 204-205.

²⁴⁷ *Ibidem*, pp. 207-209.

²⁴⁸ *Idem*.

²⁴⁹ *Idem*.

²⁵⁰ *Idem*.

Juan Bautista. El alguacil y el fiel ejecutor apoyaron lo que el señor depositario general don Gabriel de Ybarra proponía.

y áviéndose oído por este cavildo y altercado sobre la materia, dijeron: que se bote sobre ello y dé cada uno su pareser, que se hizo en esta manera:

El dicho señor depositario general don Gabriel de Ybarra, dijo: que su voto y pareser en que se vea y rreconosca la dicha ermita por el dicho alarife y carpintero el costo que dicha hermita puede thener para su reedeficaçión, y no aviendo con qué, se les conseda /lisençia para su reedeficaçión, rreservando el patronasgo a esta çiudad, y que se coloque la himagen de San Mauricio en medio del a(l)tar mayor que es su propio lugar.

El dicho señor alguasil mayor Juan Flores de Rivera, dijo: que se conforma con el boto y pareser del dicho señor depositario general.

El señor fiel executor Juan Rodríguez Agras, dijo: que se conforma y dise lo mismo que el dicho señor depositario general.

Con lo cual quedó decretado que el señor alguasil mayor haga avaliar a los dichos alarife y carpintero el costo que puede thener la reedeficaçión de la dicha ermita, trayéndolo para el primero cavildo para su determinación²⁵¹.

Ante la gravedad de la situación, los cófrades debieron solicitar presupuesto para la reparación de la iglesia, a los dos artesanos involucrados, dado que el 7 de marzo de 1667 Diego Bastardo refería que había “hecho cuenta de lo necesario para la reparación de la ermita de San Mauricio” y dispuesto “un presupuesto por 1527 pesos”²⁵². Se desconoce si estaba incluido en ese monto lo relativo a los trabajos de la mampostería, tapias y cimientos que habría que ejecutar con anterioridad para garantizar los trabajos de carpintería.

Se iniciaba así una nueva etapa para el inmueble con miras a convertirse en una iglesia de mayores dimensiones y complejidad espacial, concediéndoseles el 14 de marzo de 1667 a los afro-descendientes, integrantes de la Cofradía de San Juan Bautista para su reconstrucción.

Después el año de seiscientos y sesenta y siete, en cabildo celebrado a catorce de Marzo, se les concedió á los negros, hermanos de la Cofradía de San Juan Bautista (que cuidan de ella al presente con mucha asistencia, y devoción), reservando la ciudad en sí el patronato de ella, y con calidad que mantuviese la advocación de S. Sebastián, y S. Mauricio, y quedasen colocados los dos gloriosos mártires en el altar mayor, como tutelares, y dueños de la iglesia; asiste a ella todos los años el cabildo el día veinte y dos de Septiembre á celebrar fiesta a San Mauricio²⁵³.

²⁵¹ *Idem*.

²⁵² En *Crónica de Caracas*, 28/71. Referido por Carlos Duarte. *Grandes maestros carpinteros del periodo hispánico venezolano*, p. 61.

²⁵³ José de Oviedo y Baños. *Op. cit.*, pp. 429-430.

La recuperación de la edificación debió comenzar en breve, ya que documentos posteriores lo refrendan; no obstante algunas fuentes primarias del siglo XVIII, dejaban entrever que no progresó suficientemente en sus inicios. En 1726 de acuerdo con el comunicado que dirigió el capellán de la iglesia al Rey, esta mantenía el carácter de recinto unitario primigenio, a pesar de las refacciones. Estaba en precarias condiciones por no tener ingresos fijos que permitieran su manutención²⁵⁴. Así continuó hasta 1734, cuando recibió un impulso edilicio motivado por la adhesión de un nuevo culto religioso a la antigua ermita.



Figura 1.17: Imagen de Nuestra Señora de Guía.

luego decidió entregarla a los negros de nación Tarí, cuyo principal en ese momento era Cristóbal de Flores, con el fin de que la colocaran en la Iglesia de San Mauricio"²⁵⁸.

La incorporación de una imagen de la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de Guía²⁵⁵ entre fines del siglo XVII y comienzos del XVIII dentro de sus bienes, sirvió de estímulo definitivo para su ampliación. Esta efigie (Figura 1.17), de acuerdo con la tradición se había encontrado milagrosamente en el interior de un cayuco flotante hallado por la tripulación de un bajel procedente del puerto de Veracruz en dirección a Maracaibo, después de evadir el trance de dos embarcaciones piratas²⁵⁶. Lo anterior fue percibido como un prodigio gracias a haber logrado franquear "su barco sin ser visto de los enemigos," al quedar velado por una súbita bruma emergida después de que la tripulación se encomendara a Santa Rita²⁵⁷.

Al llegar a tierras venezolanas la imagen fue recibida por el Obispo Don Diego de Baños y Sotomayor, quien la hizo trasladar primeramente al Palacio Episcopal, donde la tuvo en su oratorio "y

²⁵⁴ Comunicación del Capellán de la Iglesia de San Mauricio al Rey Felipe V del 14 de noviembre de 1726 en Enrique Marco Dorta. *Op. cit.*, p. 138.

²⁵⁵ Esta imagen se conserva en la Iglesia de Santa Capilla, en un altar ubicado a la izquierda del nártex. Hasta la actualidad es motivo de gran veneración.

²⁵⁶ Ermila Troconis de Veracochea refiere *...Sucedió que según la tradición, en el año 1688 salió un bajel de Veracruz (México) con destino a Maracaibo (Venezuela), cuyo capitán se llamaba Juan Delgado, y hallándose en el Golfo de México vio dos barcos enemigos, por lo cual la atribulada tripulación comenzó a rogar a Santa Rita para que intercediera por ellos y que sacara de aquel peligro tanto sus vidas como los bienes propios y ajenos que conducían y '...estando en estas aclamaciones se descolgó una nube sobre el mar en modo que al favor de su abrigo logró pasar su barco sin ser visto de los enemigos...'* Perdieron el rumbo y sin saber dónde estaban, el capitán hizo subir un hombre al tope del barco a ver si divisaba tierra. Este bajó muy contento por cuanto dijo haber visto un cayuco, pero el tal cayuco resultó ser un cajón, el cual llevaron a presencia del capitán y al ser abierto se halló dentro una imagen de Nuestra Señora, de medio cuerpo, con un rótulo en la espalda que decía Guía. Toda la tripulación le pidió a la imagen, con fervorosa fe, que los condujese a puerto seguro, y así llegaron felizmente al de La Guaira, donde se le tributó un homenaje de agradecimiento por los favores recibidos". Ermila Troconis de Veracochea, *Op. cit.*, p. 3.

²⁵⁷ AGN. Caracas: Sección Real Hacienda, t. 1429, 1868, f. 9.

²⁵⁸ Troconis de Veracochea. *Op. cit.*, p. 3.

Una vez la imagen fue entronizada en la iglesia que nos ocupa, algunos de sus feligreses, morenos libres de la nación Tarí y cofrades de San Juan Bautista, deciden fundar otra Cofradía en su honor. En 1704 es elegido mayordomo de la Cofradía de San Juan Bautista, el cófrade Fabián Gomes. El 25 de abril del mismo año se autoriza la fundación de la Cofradía de Nuestra Señora de la Guía, decidiéndose en junta celebrada el 3 de mayo del mismo año que Fabián Gomes también desempeñara el cargo de primer mayordomo de la nueva cofradía. De manera tal que es mayordomo de ambas hermandades, ejerciendo el cargo durante 8 años en la Cofradía de San Juan Bautista y desde 1704 hasta 1721 en la de Nuestra Señora de Guía. Este hecho desencadena el empuje requerido para promover el crecimiento definitivo de la edificación²⁵⁹.

Para 1726, al término del primer cuarto del siglo XVIII, el capitán Francisco Pérez, mayordomo de la cofradía de la "Virgen Santísima de Guía, Nuestra Señora, y del bien aventurado Precursor San Juan Bautista" de la iglesia de San Mauricio, manifestaba las carencias de la iglesia en cuanto a la disponibilidad de aposentos para el desarrollo de actividades complementarias al culto religioso, las cuales eran "igualmente importantes para el uso que nos ocupa", entre ellas la insuficiencia de espacio "para servir de residencia para el sacerdote"²⁶⁰.

A partir de la motivación, Pérez aclamaba la ineludible necesidad de adquirir un solar contiguo hacia el cual pudiese dirigirse la extensión de la iglesia y sus servicios de apoyo, operación que comenzó a ejecutarse pocos años después, ante la presión ejercida por la nueva cofradía, una vez adquirido el terreno colindante del lado meridional sugerido por su mayordomo.

En los años subsiguientes la Cofradía fue robusteciéndose "dándole realce tanto a la devoción por la Virgen como a sus bienes materiales, que se fueron incrementando en proporción directa al fervor popular que su imagen inspiraba"²⁶¹, gracias a la contribución de los afro-descendientes Nicolás de Liendo, Juan de Toledo y Alonso Ponce, quienes con su trabajo y disciplina administrativa magnificaron la devoción de la Virgen y sus bienes materiales, lo cual les permitió reunir fondos para hacer factible su ensanche. Para el año 1734 "habían reunido de limosnas la cantidad de 510 pesos, que tenía en sus manos el mayordomo Nicolás Lozano, a quien le fue encomendada la compra de una tienda y solar contiguos a la iglesia, para así darle más extensión a esta"²⁶².

Todo este trabajo mancomunado, aunado a la adquisición de la parcela contigua, creó un clima propicio para retomar la antigua idea de levantar una iglesia más espaciosa que pudiera albergar no solo a los antiguos patronos, sino también a la Virgen de Nuestra Señora de Guía. En 1734 fue elegido mayordomo principal de esta cofradía Juan Capraccio de Tovar, quien la gobernó hasta 1752, y el capitán Benito Bustamante, que gobernaba la de San Juan Bautista hasta

²⁵⁹ *Ibidem*. p. 12.

²⁶⁰ AGI, Sevilla. Sección Santo Domingo, 700, 12 de noviembre de 1726. Citado por Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 117.

²⁶¹ Ermila Troconis de Veracoechea. *Op. cit.*, p. 3.

²⁶² *Idem*.

1743, administró los bienes de Nuestra Señora de Guía hasta 1747, cuando eligieron a José de Liendo²⁶³.

Este es el periodo dorado de las Cofradías de la iglesia de San Mauricio, el cual coincide con el momento cuando se abraza la idea de edificar una nueva iglesia, por la cual sus diferentes cófrades van a trabajar incansablemente a la manera de los gremios de artesanos de la Edad Media.

Al poco tiempo de comprar el terreno, las obras de ampliación de San Mauricio se iniciaron, ya que tres años más tarde, ante las dificultades económicas existentes los cófrades solicitaban auxilio económico para su terminación, según constaba en comunicación del 12 de febrero de 1737 elevada por el gobernador don Martín de Lardizábal, Gobernador de Venezuela desde 1732 y Comandante General de Maracaibo, Cumaná, Guayana, Trinidad y Margarita ante el Rey Felipe V, primer monarca hispano de la dinastía borbónica. Las obras consistirían en dar mayor amplitud al templo, mediante la construcción de dos nuevas naves adosadas, una de cada lado de la capilla unitaria de sus orígenes, la cual se había ido extendiendo, hasta alcanzar a comienzos del siglo XVIII las dimensiones de "25 varas de largo y nueve de ancho".

Se había empezado a extender la fábrica referida de la expresada Iglesia, formándola de tres naves, porque antecederamente no tenía más que una que se componía de 25 varas de largo y nueve de ancho, para cuya extensión habían comprado / sitio suficiente, y que mediante a que, por la pobreza de dicha Iglesia y de los Cofrades de ella, y que su trabajo Personal aun no podía ayudar al adelantamiento de la enunciada fábrica, (...) pues se hallaba levantada casi toda la portada de Ladrillo y los Pilares de una de dichas naves del mismo material y parte de la Sacristía²⁶⁴.

Este dato numérico es de máximo interés puesto que las dimensiones referidas en ese documento corresponderían en sistema métrico decimal a 7,523145 metros de ancho y 20,897625 metros de largo, considerando la vara castellana de 0,835905 metros. Estas longitudes coinciden casi exactamente con las de la nave norte de la Santa Capilla actual, incluyendo su respectivo presbiterio, la cual constituye la célula inicial de la Santa Capilla guzmancista, levantada a su vez sobre la nave central de la iglesia de San Mauricio, correspondiente con el recinto existente antes de adosarle las naves laterales, descrito en este documento de 1737.

De acuerdo con el levantamiento actual, la nave norte mide 20,80 metros de largo desde la cara interna del muro oriental del presbiterio original, hasta la cara interna del arco que separa a la nave de su respectivo nártex, éste último añadido posteriormente. En tanto, de ancho mide 7,52 metros entre la faz interna del muro norte que contiene los vitrales y su homólogo rebatido, límite con la nave central actual. En ambos casos las distancias coinciden con las medidas

²⁶³ *Ibidem*, p. 13.

²⁶⁴ AGI, Sevilla. Sección Santo Domingo, 728-A, 12 de febrero de 1737. Citado por Rosario Salazar. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas...*, p. 117.

expuestas por el documento. Este dato deroga por completo la posibilidad de considerar la presencia de restos de la iglesia de San Mauricio en la vecina Escuela de Música José Ángel Lamas esgrimida por Sanoja y permite concluir que su nave central concerniría a la ermita preexistente reconstruida y ampliada sucesivamente desde 1567 sobre el mismo lugar, anterior al momento cuando se le añaden las dos naves laterales. Pero, a su vez corresponde también con la actual nave norte de la Santa Capilla, que simultáneamente es la nave unitaria del periodo guzmancista.

Visto lo anterior, el crecimiento de la ermita debió ocurrir siempre desde su germen inicial hacia su contorno, creciendo primeramente hacia el poniente y luego hacia sus costados, al agregarle las naves laterales. Esto explica el por qué la iglesia terminó prácticamente alineada con las fachadas de la manzana en el siglo XVIII, pese a su génesis inicial como un cuerpo exento, ubicado libremente en la parcela y con presencia de atrio tal como solía plantearse en todas las iglesias de acuerdo con la normativa indiana.

Esa relación de 1737 esgrimida por el gobernador es consecuencia de las acciones emprendidas por los mayordomos de las Cofradías de Nuestra Señora de Guía y de San Juan Bautista, quienes para continuar la obra se dirigen a su instancia para que interceda ante la Corona, con el fin de que les otorguen limosna para poder terminar la Iglesia. La argumentación de los cófrades se fundamenta en que para el momento la iglesia dedicada a San Mauricio está en proceso de ampliación hasta completar tres naves, teniendo edificada de ladrillos casi toda la fachada principal, y los pilares de una de las naves, así como la mayor parte de la sacristía²⁶⁵. A partir de la representación y solicitud de ambas cofradías, el Gobernador remite al rey la motivación de éstas y la petición de una subvención o donativo para concluir la fábrica de la iglesia. Al igual que refieren los cófrades, el gobernador reitera que la "iglesia, dedicada a San Mauricio, consta de tres naves y tiene levantada de ladrillos casi toda la portada y pilares de una de ellas, así como la mayor parte de la sacristía"²⁶⁶.

Era obvio que a pesar de la tesonera labor de recaudación de fondos de los cofrades, a través de limosnas y los mecanismos crediticios de la Iglesia colonial mediante los censos²⁶⁷, la obra emprendida aún requería un impulso económico para su conclusión, y siempre quedaba la alternativa del apoyo real. Una vez recibida la comunicación del gobernador de la Provincia de Venezuela, el mismo año de 1737 el Rey se dirigió al obispo exigiéndole informes sobre la solicitud

²⁶⁵ Carta del Gobernador Don Martín de Lardizábal al Rey Felipe V del 12 de febrero de 1737 en Enrique Marco Dorta. *Op. cit.*, p. 166.

²⁶⁶ *Idem.*

²⁶⁷ Los censos fueron un mecanismo crediticio en el periodo colonial que consistía en una obligación contraída por dos partes, en la cual, una compra a la otra, con un capital en efectivo, o con la entrega de la propiedad de bienes inmuebles, muebles o semovientes, una renta anual tasada al 5% del valor pagado por la misma. La garantía del cumplimiento del pago de la renta se avalaba con fiadores y bienes muebles, inmuebles y semovientes, que bajo la condición de peño aseguraban el cumplimiento de la misma. En Luis Alberto Ramírez Méndez. "Auge y declive del sistema financiero eclesiástico en Venezuela". *Tierra Firme: Revista de Historia y Ciencias Sociales*. Caracas, Vol. 26, N.101, marzo de 2008, p. 27.

enviada por el gobernador. En esta comunicación el monarca refrendaba que fue la primera iglesia levantada en el territorio de Caracas por parte de los conquistadores.

S. M. ordena al obispo de Caracas informe sobre la representación que ha hecho el comandante de aquella provincia, acerca de que se conceda alguna limosna para la conclusión de la fábrica de la iglesia de San Mauricio. Se halla levantada la portada, los pilares de una de las tres naves y parte de la sacristía. "Es la primera iglesia que se fundó en Caracas por los Conquistadores"²⁶⁸.

En años sucesivos la obra de la iglesia y sus servicios conexos siguieron prosperando, atendiéndose una vez concluidas las labores de la estructura portante y sus cubiertas, a la ornamentación interior del templo y a la refacción de la casa colindante, perteneciente a la cofradía de Nuestra Señora de Guía. Esto lo testificaban los pagos realizados a artistas y artesanos por conceptos vinculados con el equipamiento, ornamentación y restauración de sus retablos, así como con la construcción de un nuevo techo en la mencionada vivienda de la Cofradía.

Por ejemplo, en 1735 Pedro Vital Gámez había recibido 2 pesos 1 real por la hechura de unas gradillas para la Cofradía de Nuestra Señora de Guía y 8 pesos por elaboración de unas arañas para la misma Cofradía²⁶⁹. En 1746 se les solicitó al escultor Antonio Valero y a Lorenzo Zurita una evaluación del retablo de Nuestra Señora de Guía²⁷⁰ y en 1752, el 19 de mayo Juan José López "aliña las columnas del cuerpo principal" del mismo retablo²⁷¹. Por su lado, en 1761 el carpintero Bernardo José García recibía 23 pesos "por la manufactura de las maderas para techar la sala, dormitorio, corredor y zaguán de una casa perteneciente a la cofradía de Nuestra Señora de Guía"²⁷² colindante con la iglesia.

Así se fue concretando una nueva fábrica de planta basilical de tres naves separadas por dos órdenes de columnas y arcos de medio punto, con presbiterio a la cabeza de las mismas²⁷³ y antesalas en su inicio, siguiendo los esquemas tipológicos de las basílicas cristianas compuestas por nártex, tres naves y ábside, que en este caso adoptara la forma rectangular.

²⁶⁸ Carta del Rey Felipe V al Obispo de Caracas. (1737, mayo 14) en Enrique Marco Dorta. *Op. cit.*, p. 167.

²⁶⁹ Archivo Arquidiocesano de Caracas. Sección Cuentas y cofradías. Cofradía de Nuestra Señora de Guía. *Libro de Cuentas de San Mauricio*. Caracas: autor. Referido por Carlos Duarte. *Materiales para la historia de las artes decorativas en Venezuela*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia n° 104. Colección Fuentes para la historia colonial en Venezuela, 1971, p. 206. [En adelante, el Archivo Arquidiocesano de Caracas será referido como AAC].

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 202.

²⁷¹ *Ibidem*, p. 143.

²⁷² *Ibidem*, p. 115.

²⁷³ Mariano Martí. "Visita Canónica a la Iglesia de San Mauricio", Caracas, 1772, en Ernesto S. J. Otaduy. *Iglesias de la antigua Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal de Caracas, 1974, p. 20.



Figura 1.18: Lienzo de Nuestra Señora de Caracas y detalle del mismo donde se destaca la competencia en altura entre San Mauricio y la Catedral.

A este tipo edilicio se yuxtapondría en su esquina suroeste un campanario de tres cuerpos a partir de 1770²⁷⁴ rematado por una pequeña cúpula de media naranja sobre tambor cilíndrico, el cual trató de competir directamente por su altura y proximidad con la torre de la Catedral, dando como resultado el modelo repetidas veces empleado en las iglesias caraqueñas del siglo XVIII, producto del binomio de la basílica cristiana y la torre campanario (Figura 1.18 y Gráficas 1.4 y 1.5).

Este recurso nos remite a las referencias medievales, cuando las torres militares, civiles y religiosas se elevaban al cielo para connotar los edificios significativos, representativos de los poderes. En el caso que nos ocupa, además de servir a la jerarquía eclesiástica, también se convirtió en instrumento de demostración social de las capacidades técnicas y administrativas del grupo social que la construyera.

Las labores de carpintería de la torre fueron ejecutadas por Juan José Pantoja, "Maestro de arquitectura", quien refería el 15 de enero de 1771 la ejecución de "un trabajo de carpintería en la fábrica de la torre de la iglesia de San Mauricio" por el cual recibió cincuenta y nueve pesos²⁷⁵. Posiblemente éste consistiría en la dotación y el ensamblaje de los entresijos y las escaleras.

Concluida la torre, las siguientes acciones se dirigieron a continuar ennobleciendo los espacios de las naves y sus diversos altares, a la par de mejorar la casa contigua de la cofradía. Por ejemplo, el 18 de septiembre de 1775 se le canceló a Andrés Manuel Landaeta doce reales por el enmaderado de la tienda perteneciente a la Cofradía de Nuestra Señora de Guía²⁷⁶.

El 12 de febrero de 1782 se erogó a Luis José Cordero 6 pesos "por una cruz grande con su tayado y seis vigas para el entresuelo de una pieza" de la misma Cofradía; en junio al mismo artesano, 9 pesos y 4 reales por "una puerta de una

²⁷⁴ AAC. Sección Cuentas y cofradías, *Libro de Cuentas de San Mauricio*. Caracas: Cofradía de Nuestra Señora de Guía, 1770, f. s.n.º.

²⁷⁵ *Ibidem.*, 1971, s.n. fol. Referido por Duarte, Carlos. *Op. cit.*, p. 163.

²⁷⁶ Carlos Duarte. *Op. cit.*, p. 136.

mano puesta con cerradura y su lumbré", además de componer "una reja y una percha para colgar los mantos de los padres" y en diciembre recibió "3 pesos y medio por una urna para el Señor que sale el Martes Santo y componer una mesa para Nuestro Señor", todo ello en la iglesia de San Mauricio²⁷⁷. Y así se encontraban variadas intervenciones menores que se extendieron hasta comienzos del siglo XIX, en la mejora de los altares e imágenes de la iglesia.

Una de las obras de arte más relevantes que existió en la iglesia de San Mauricio, de la cual se han conservado algunas piezas en la iglesia de San Francisco y otras en colecciones privadas, fue la serie de cuadros al óleo sobre tela "Escenas de la Historia de la Vida de la Virgen"²⁷⁸, que le fue contratada al pintor Juan Pedro López en 1752 por el cófrade don Juan Capracio de Tovar, mayordomo de la Cofradía de Nuestra Señora de Guía²⁷⁹. De acuerdo con la relación del Obispo Martí en su visita pastoral iniciada en 1771, éstas estaban ubicadas en el altar mayor sobre el presbiterio y correspondían a lo referido al tener "dicha capilla diez y ocho cuadros, nueve de cada lado, que la adornan". (Figuras 1.19 y 1.20).



Figura 1.19: Cuadros de la serie pictórica al óleo Escenas de la Historia de la Vida de la Virgen, que se custodian en la Capilla del Santo Niño de Belén de la iglesia de San Francisco en el presente.

El encargo es uno de los trabajos tempranos que le diera fama al pintor venezolano del periodo colonial. Según Duarte, la serie "tiene gran valor no sólo por tratarse de la primera obra identificada del pintor sino por encontrarse en ella

²⁷⁷ *Ibidem.*, p. 106.

²⁷⁸ De la serie compuesta por 18 cuadros se conservan 6 de diferentes formatos los cuales debieron adecuarse a las dimensiones de las superficies libres de las paredes del presbiterio de San Mauricio donde se encontraban. En la iglesia de San Francisco se hallan el cuadro 1: las escenas de La Anunciación, los Desposorios y la Presentación de la Virgen en el Templo; el cuadro 2: La Visitación, La Adoración de los Pastores y la Circuncisión; el cuadro 3: la Epifanía, la Huida a Egipto, el Niño ante los Doctores de la Ley y El Tránsito de San José; el cuadro 7 (según el orden cronológico): la Coronación, la Asunción y la Dormición de la Virgen. Por su lado en la colección privada de Carmencita Sanabria E. se halla el cuadro 4: *El Descendimiento* y en la colección de Belén Clarisa Velutini Pérez, el cuadro 5: *La Pentecostés*. En Carlos F. Duarte. *Juan Pedro López, maestro de pintor, escultor y dorador. 1724-1787*. Caracas: Galería de Arte Nacional-Fundación Polar, 1996, pp. 72-76.

²⁷⁹ Carlos F. Duarte. *Juan Pedro López...*, pp. 69 y 70.

las fórmulas, escenas y tipología de los personajes que se encontrarán a lo largo de toda su obra²⁸⁰. Ella nos permite hacernos idea de la ampulosa ambientación que alcanzaría la iglesia de San Mauricio en la segunda mitad del siglo XVIII.



Figura 1.20: Cuadros El Descendimiento y La Pentecostés, de la serie Escenas de la Historia de la Vida de la Virgen pertenecientes a las colecciones privadas.

1.3.2.- CARACTERIZACIÓN ESPACIAL:

El tipo basilical de tres naves aunque no fuera parroquial

La mejor descripción con la cual se cuenta para comprender la espacialidad alcanzada por la mencionada iglesia es la relación del Obispo Mariano Martí de 1772, producto de su Visita Pastoral a la Diócesis de Caracas entre 1771 y 1784. De ésta se concluye que la iglesia se organiza en tres naves de planta rectangular, a cada una de las cuales se accede a través de una antesala o nártex. El de la nave principal es de forma rectangular, de lado mayor perpendicular al eje principal de la iglesia, en cuyo centro se localiza una pila de agua bendita. Los de las naves laterales son recintos de planta cuadrangular que igualmente poseen pilas centralizadas.

El Obispo Mariano Martí acompañado del maestro de ceremonias de la Santa Iglesia Catedral y del notario inició el recorrido por la nave central, partiendo del altar mayor en donde hizo oración y “con la solemnidad que corresponde procedió a la visita del sagrario y custodia, los que sacó y puso en el ara y corporales y habiéndola reconocido, S.S.I. e incensado entonó el tantun ergo y cantó la oración, Deus qui nobis sulo sacramento minabili, y hecha la reseña halló estar todo con la decencia debida, reservó su divina majestad y mandó se traiga el sagrario más adelante por estar retirado²⁸¹, pasando luego al altar del Santísimo Cristo donde se encontraba otro sagrario, procediendo entonces a realizar el mismo protocolo para proseguir la inspección pastoral al resto de la iglesia.

²⁸⁰ *Ibidem.*, p. 71.

²⁸¹ Mariano Martí. *Documentos relativos a su visita pastoral a la Diócesis de Caracas (1771-1784)*, t. III, *Inventarios*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Nº 97, 1998, p. 62.

Respecto al altar mayor referiría en la lista de inventarios que precisamente en el centro se encontraba la imagen de Nuestra Señora de Guía y a cada uno de sus costados los santos patronos que habían connotado la advocación de la primigenia ermita caraqueña. No obstante, San Juan Bautista quedó relegado a una de las naves laterales, la nave de La Epístola como se reseñaba más adelante:

Este altar es de madera tallado, se compone de tres cuerpos, y sagrario todo dorado, en el primer cuerpo, en el medio un nicho, en donde está la imagen de Nuestra Señora de Guía, de talla, cuerpo entero, con el Niño Jesús en los brazos, al lado del Evangelio, la imagen de San Mauricio, de talla, al lado de la Epístola, San Sebastián, de talla y otras dos imágenes con sus peañas, al lado del Evangelio. San Benedicto, de talla, al lado de la Epístola Santa Ifigenia, en el segundo cuerpo, un cuadro grande de la Visitación de Santa Isabel, en el tercer cuerpo la Santísima Trinidad, tiene dicha capilla diez y ocho cuadros, nueve de cada lado, que la adornan, su pedestal un crucifijo de plata con su cruz de lo mismo, su piedra de ara, frontal, y tres manteles, una lámpara de plata en dicha capilla, su tarima y alfombra, tres sillas, dos tribunas en donde se canta la Epístola y el Evangelio²⁸².

Respecto a las naves desarrolladas a continuación de estos espacios y destinadas a la reunión y ordenamiento de los fieles, estaban conformadas por tres espacios o módulos intercolumnios, definidos por las arquerías y en correspondencia con los altares que contenían en sus costados. La nave central era la mayor en ancho y altura, rematando en un recinto de planta cuadrada que cumplía las veces del ábside de las basílicas cristianas, destinado al presbiterio y custodia del altar mayor; éste último compuesto por tres cuerpos y el sagrario (Gráficas 1.3 y 1.4). En un nicho en el medio del altar se albergó la imagen de Nuestra Señora de Guía, y a los lados, a la izquierda, la imagen tallada de San Mauricio, y a la derecha, la imagen también de talla de San Sebastián.

Las naves laterales, paralelas y contiguas a la mayor, comunicadas con ella a través de una serie de arcos de medio punto, también tenían sus respectivos altares principales en la cabeza y otros secundarios adosados a los muros laterales. La nave del Evangelio, a la izquierda del presbiterio, viendo hacia este, albergaba el Altar del Santísimo Cristo, y a continuación a su derecha en los sucesivos módulos acercándonos hacia la entrada, el Altar de San Nicolás, el Altar del Santo Ecce Homo y el Altar de San José, respectivamente de este a oeste.

En relación con el Altar del Santísimo Cristo lo describieron de la forma siguiente:

Este altar tiene su retablo de talla sin dorar, con un nicho grande y dentro de él la imagen de Jesús crucificado, de talla y la de Nuestra Señora de los Dolores, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena, tiene su sagrario y dentro el púlpito al que se le mandó dorar lo interior de la capa por estar

²⁸² *Idem.*

manchado, que se le pongan tres manteles y un crucifijo en la cruz, tiene su Predestal, frontal y piedra de ara, ésta se manda se saque más a fuera hacia el frontal²⁸³.

Los siguientes ambientes de la nave conforman sencillas capillas, concebidas más como ámbitos espaciales contenedores de los altares adosados internamente al muro de la fachada norte, que como espacios autónomos aislados y confinados (Figura 1.21). Estos son así detallados:

Altar de San Nicolás

Este altar tiene un retablo fingido, de talla, un nicho en medio y dentro de él la imagen del santo, de talla, arriba de este nicho hay otro pequeño de una imagen de N.s. del Carmen, tiene su crucifijo, predestal y piedra de ara y un frontal, se le mandan poner tres manteles por no tener no más que uno.

Altar de Santo Ecce Homo

Este altar es de talla, sin dorar, tiene dos cuerpos, en el primero la imagen del Señor, de talla a la que se le manda poner talla decente, que le cubra hasta la pierna. En el segundo cuerpo que remata el retablo tiene un nicho y dentro de él la imagen de Nuestra Señora de la Soledad. Tiene su predestal, crucifijo, frontal, piedra de ara y un mantel, se le mandaron poner tres.

Altar de San Joseph

Este altar tiene un nicho, y dentro de él la imagen del Santo de talla, y encima del nicho el cuadro de Animas de más de dos varas de largo, con cuatro cuadros que le adornan, el uno de Santiago Apóstol y el otro de San Andrés, los otros dos se mandaron quitar por indecentes, tiene su crucifijo, ara, frontal y un mantel, se le mandaron poner tres²⁸⁴.

Por su lado, la nave de la Epístola, a la derecha del presbiterio, contenía el Altar de San Juan Bautista, el patrón de la cofradía homónima, que en 1667 había querido elevar al altar mayor, desplazando el privilegio de San Sebastián y de San Mauricio. Sobre este altar principal de la capilla de la Epístola puntualizarían:

Este altar tiene su retablo de talla sin dorar y dos nichos, en el de abajo la imagen de San Juan, de talla y en el otro la imagen de N.S. Soterranía de Níeva, de talla, tiene crucifijo, piedra de ara, frontal y un mantel, se le mandaron poner tres²⁸⁵.

A continuación de este ambiente, la iglesia albergaba en orden sucesivo de levante a poniente el Altar de Santa Ana, el Altar de San Francisco de Paula y el Altar de la Pura y Limpia Concepción. Todos estos altares secundarios estaban adosados a los muros limítrofes de las naves laterales, dejando espacio para la localización de baterías de bancos para la feligresía. La descripción detallada de la iglesia especificaba respecto a estos tres altares la presencia de tallas y

²⁸³ *Ibidem*, p. 63.

²⁸⁴ *Idem*.

²⁸⁵ *Ibidem*, p. 64.

doraduras, lo cual reiteraba la opinión emitida por Francisco De Pons en 1806. (Figura 1.21)

Altar de Santa Ana

Este altar tiene su retablo de talla dorado, la imagen de la Santa de talla, a la cruz se le mandó poner crucifijo y tres manteles por no haber no más que uno, el rostro de la imagen que se componga, tiene lo demás necesario dicho altar.

Altar de San Francisco de Paula

Este altar es de talla dorado, la imagen del Santo en su nicho, de talla, en el remate un cuadro de Santa Rita, se le manda, a la cruz poner crucifijo y tres manteles porque no hay no más que uno, en lo demás está corriente.

Altar de la Pura y Limpia Concepción

Este altar no tiene retablo, se compone de un nicho y dentro de él la imagen de la Purísima Virgen de la Concepción, de talla, dos cuadros encarnados a los lados, y arriba del nicho una imagen de San Nicolás, de talla, adornan a este altar once cuadros de distintos santos, tiene su crucifijo, predestal, piedra de ara, frontal, un mantel, se le mandaron poner tres²⁸⁶.



Figura 1.21: Planta hipotética de la iglesia según la descripción del Obispo Martí en 1772.

²⁸⁶ *Ibidem*, pp. 64-65.

Al sur de la nave de la Epístola se tenía acceso a la sacristía, la cual era un pequeño recinto de planta cuadrangular (Gráficas 1.3 y 1.4), cuyas limitadas dimensiones son señaladas por los mayordomos de las cofradías de San Juan Bautista y Nuestra Señora de Guía como argumento opositor a la instalación de una nueva cofradía, la Tercera Orden de San Francisco de Paula solicitada al Rey en 1785 por un grupo de blancos, como veremos más adelante. Este dato es importante ya que permite afinar la espacialidad de la sacristía y su relación con el corredor lateral y el campanario (Figura 1.22). A esto también contribuye la revisión del lote y espacialidad de la nave norte de Santa Capilla, levantada sobre los cimientos de San Mauricio, cuya longitud de este a oeste sería como vimos análoga a aquella.

La pieza de todo el desahogo de las Iglesias, así para recogerse y prepararse los sacerdotes antes y después del sacrificio como para custodiar los vasos y demás prendas sagradas, que es la Sacristía, está en San Mauricio a más de reducida, ocupada con los muebles precisos para el servicio diario, que aún sin haber festividad que ocasione copia de Ministros, sólo con los que frecuentan decir allí sus misas resulta de ordinario la incomodidad de esperarse fuera hasta ver desahogado el cuartito que hace de Sacristía²⁸⁷.



Figura 1.22: Reconstrucción tridimensional de la iglesia de San Mauricio vista hacia su ángulo noroeste, planteada por Rosario Salazar en su tesis doctoral a partir de nuestra hipótesis volumétrica de la iglesia.

El corredor contiguo a la sacristía contenía un espacio controlado por “una puerta con su cerradura y llave corriente”²⁸⁸, destinado al almacenaje o alhacena para guardar los enseres de las cofradías de Nuestra Señora de Guía y de San Juan Bautista (Gráfica 1.4). Este corredor se abría hacia el patio localizado

²⁸⁷ J.J. Rondón y J. De La Rosa Martínez. *Carta dirigida al Señor Gobernador y Capitán General, Caracas, 1785*. Caracas: AGN, Sec. Negocios Eclesiásticos, t. XVIII, fol. 197-227.

²⁸⁸ Cofradía de Nuestra Señora de la Guía. *Inventario de la Cofradía de Nuestra Señora de la Guía*. Caracas: autor, 1794, f. 115 v. En AGN., Cofradías, Libro 2465.

al sur en donde a su vez había otra pieza que servía de depósito para la tercera cofradía, la del Santísimo Sacramento²⁸⁹, emblemática por la permanencia de su alegoría en la republicana edificación de la Santa Capilla. La casa contigua en el lindero meridional que era propiedad de la iglesia para esa época era también "de tapias y rafas, cubierta de tejas"²⁹⁰.

El dormitorio del sacristán estaba en la base de la escalera que comunicaba con el corredor alto. La torre por su lado se describía de tres cuerpos con escalera corriente, la cual debió haberse desarrollado adosándose perimetralmente a la cara interior de sus muros. La base de la torre presentaba puerta directa hacia la calle y se utilizaba también como depósito para las lámparas; "25 faroles de vidrio, los 4 mayores que los otros". En su cima, en el remate del tercer cuerpo descollaban tres campanas ²⁹¹ (Gráfica 1.5).

A pesar del ensanche realizado en la iglesia como templo de tres naves entre 1734 y 1740, ésta se fue haciendo insuficiente a medida que avanzaba el siglo XVIII. La emisión de una Real Cédula para instituir la Tercera Orden de San Francisco de Paula en la iglesia de San Mauricio y la reacción opositora de sus cónfrades de antaño lo puso de manifiesto:

Dijimos que si hubiera visto con algún cuidado la ermita hubiera acertado su pretensión, porque era tan manifiesta su reducción y estrechez, que no necesita ni aun de detener la consideración, sino fijar solamente los ojos en las puertas del templo y ver desde ellas los muebles y alhajas de su servicio, unas sobre otras, siendo preciso sacar fuera muchas de ellas, que deben tener su existencia en él, y embarazando el paso a los mismos fieles las que ordinariamente se necesitan, por cuyo motivo éstos en aquellas festividades de mayor devoción y concurso, viéndose tan angustiados y oprimidos en el angosto seno de las naves, se salen a la calle a oír la palabra de Dios, como es notorio y Vuestra Señoría mismo lo habrá visto en distintas ocasiones²⁹².

Entre telones se develaban las pugnas sociales por el poder entre blancos y negros y el ascenso progresivo de los grupos afro-descendientes de negros, mulatos y pardos a fines del siglo XVIII, que lograron reivindicar su primacía en el templo de San Mauricio.

Por otro lado, al igual que otras iglesias de la ciudad fungió de lugar de enterramiento para la feligresía y en especial de sus cónfrades, los cuales tenían derecho a ser inhumados en ella y a que se les oficiaran especiales actos funerarios. Fueron varios los documentos que hicieron alusión a las sepulturas y al cementerio de la iglesia de San Mauricio, entre ellos el documento de réplica de los mayordomos de las cofradías de San Juan Bautista y Nuestra Señora de Guía con motivo de la pretensión de instituir en su sede la Tercera Orden de San Francisco de Paula:

²⁸⁹ *Idem.*

²⁹⁰ *Idem.*

²⁹¹ *Idem.*

²⁹² J.J. Rondón y J. De La Rosa Martínez. *Op. cit.*

Si se tiende la vista al paso del campanario se verán allí rodar las calaveras, sin dársele a aquel lugar estimación y respeto, que corresponde a nuestros hermanos difuntos; y esto porque a causa de no ofrecer todo el terreno de San Mauricio siquiera una vara más donde construir un cementerio. Y si esto sucede ahora sólo con las dos citadas cofradías, que por sus institutos parece no habían de causar estas incomodidades, ¿cuáles deberán esperarse de la Tercera Orden si los Terciarios agregan, como es preciso, nuevas mesas, bancos con los demás muebles que necesitan y empiezan a pedir sepultura en la Capilla del Santo, sin haber lugar para hacer la excavación que pide una bóveda?, y caso que esta se pudiera hacer, ¿cómo no se había de apestar La Iglesia y faltar todo el aseo si falta un campo donde el sol y el aire se deseque y evapore la corrupción de los cuerpos muertos?. Verdaderamente esto sólo, bien pensado, bastaría para graduar de legítima nuestra oposición, pero ocurren otros reparos igualmente sensibles que irremediables²⁹³.

1.3.3.- CARACTERIZACIÓN ESTÉTICO-FORMAL:

Fusión libre de estilos con aliño popular

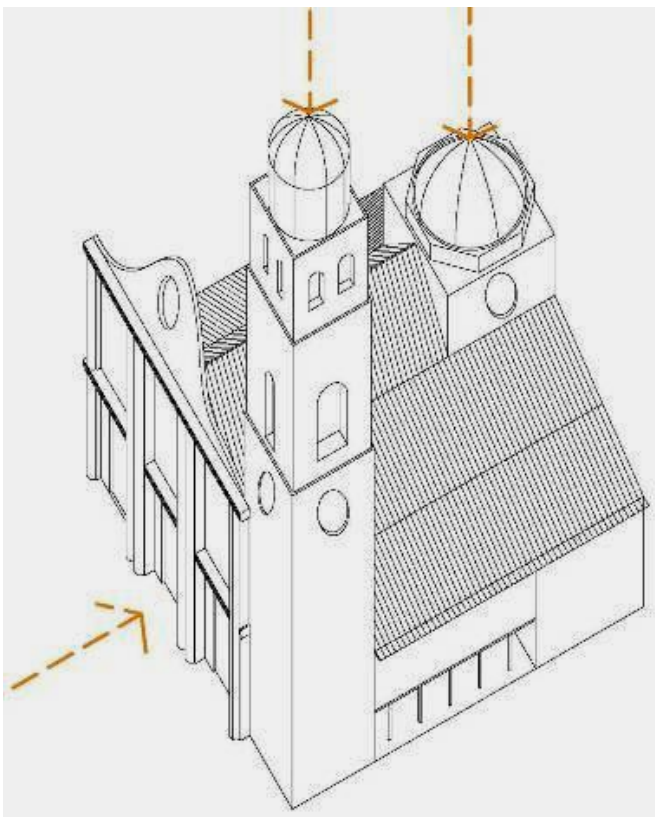


Figura 1.23: Axonometría hipotética de la volumetría de la iglesia de San Mauricio a fines del siglo XVIII.

Desde el punto de vista estético formal, la descripción del Obispo Martí de 1772 destaca su volumetría de tres naves con techumbre inclinada de tejas y presbiterio o capilla mayor de cubierta abovedada, que según descripciones de datas posteriores y una obra pictórica del siglo XIX, se pudo precisar que realmente se trataba de una cúpula hemisférica o de media naranja.

Respecto a la fachada, resaltaba su frontispicio de ladrillo a la vista, que de acuerdo con el perfil expresado en el lienzo Nuestra Señora de Caracas era de líneas cóncavo-convexas, y la torre campanario de "proporcionada elevación" el cual constaba de tres cuerpos rematados por una pequeña cúpula de media naranja sobre tambor cilíndrico, que competía en altura con la torre de la

Catedral (Figura 1.23).

²⁹³ *Idem.*

Estos dos temas subrayan esos atributos estéticos dentro de la robusta severidad que presentaba el conjunto edificado. Cabe recalcar aquí la importancia dada al tema de las proporciones arquitectónicas, como ideal del Siglo de las Luces, ya que en varias partes del breve discurso de la relación de Martí, este atributo es aludido como argumento para exaltar las bondades estéticas de la edificación, lo que resalta un rasgo meramente racional, de la mentalidad ilustrada de su tiempo, a pesar del recurso escenográfico manierista de su fachada (Figura 1.24).

Esta plantada con tres puertas principales hacia el occidente, su figura es de tres naves que dividen dos órdenes de columnas y arcos de ladrillos y por cabeza de ellas tiene tres capillas distinguidas del cuerpo de la iglesia con tres arcos de ladrillos. Sus paredes son de ladrillo y cal y otras de tapia y rafas. El techo, en lo que corresponde a la capilla mayor, es de bóveda, y en lo demás de tablas y tirantes, cubiertos de teja. Tiene al frente un hermoso frontispicio de ladrillo, y a un lado de él, una torre para las campanas con proporcionada elevación.

Al costado, que tamiza al sur, tiene un corredor, y por cabeza de él, la sacristía, que es muy pequeña. Hay nueve altares, decentemente adornados. [...] Toda la referida fábrica de esta iglesia, aunque antigua excepto la torre que se fabricó estos últimos años, es fuerte y de buenas proporciones²⁹⁴.

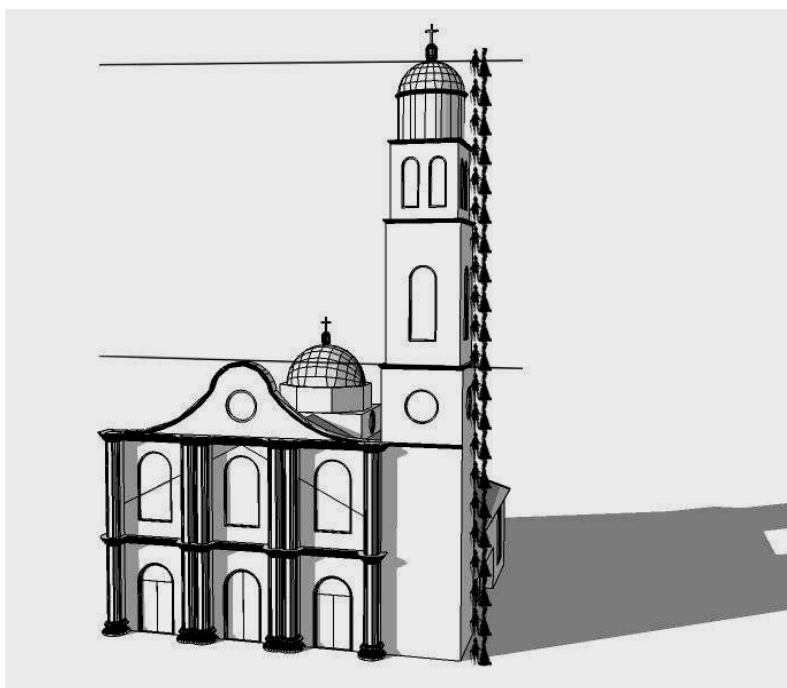
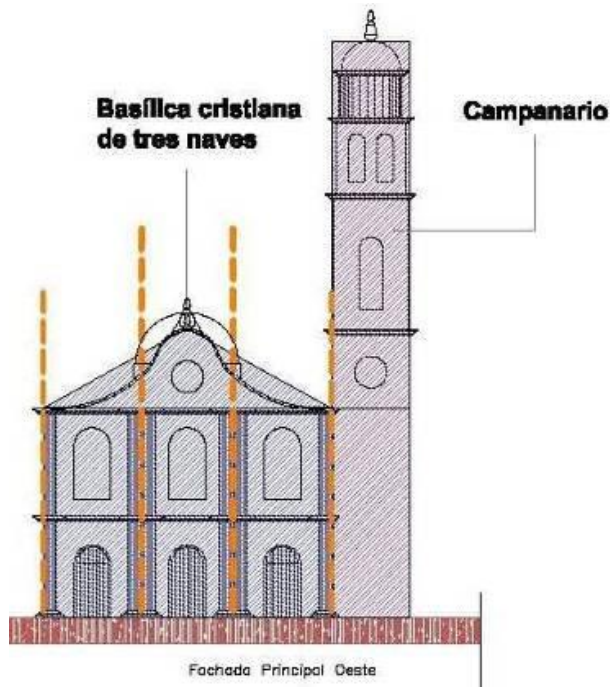


Figura 1.24: Reconstrucción tridimensional de la iglesia de San Mauricio vista de frente, planteada por Rosario Salazar en su tesis doctoral a partir de nuestra hipótesis volumétrica.

²⁹⁴ Mariano Martí. *Descripción de la Visita Canónica en Ernesto Otaduy. Op. cit.* pp. 20-21.



En relación con la fachada, aun cuando la imagen que conocemos con mayor detalle es la del mencionado lienzo y en éste solo destacan los elementos superiores, se deduce la academicista y clásica utilización de la composición tripartita en sentido horizontal y vertical. A esto se suma el concepto de la fachada retablo compuesta por pilastras para delimitar tres calles verticales coincidentes con las naves y molduras compuestas para denotar los cuerpos horizontales, recursos conjugados con la inserción de vanos y nichos que mediante entrantes y salientes recrearían relieves a pesar de su frontalidad, tal como sucediera en las fachadas de la Catedral de Caracas y en la de la capilla Santa Rosa de Lima del edificio del Seminario (Figura 1.25).

Figura 1.25: Fachada principal y tipos edilicios empleados.

En las fachadas de las iglesias barrocas del siglo XVIII venezolano se adopta el patrón de la fachada-retablo: dos pares de pilastras amarradas en la base enmarcan la entrada y el cuerpo superior; las pilastras están intercaladas con hornacinas. Un arco define la entrada y en el cuerpo superior aparece una ventana o un nicho con figuras religiosas; un entablamento y un frontispicio coronan la fachada; mientras que cornisas y arquitrabes moldurados la dividen en tres partes y se quiebran en la intersección con las pilastras, consiguiéndose interesantes juegos de claroscuro. Algunos pináculos, estípites, volutas y otros elementos aumentan su carácter persuasivo, revelando el conocimiento del repertorio manierista por parte de los constructores. La simplificación de las soluciones de las fachadas retablo de las iglesias coloniales dieciochescas venezolanas contrasta con la riqueza decorativa de los retablos de madera en el interior de los templos, de varios cuerpos y profusión de elementos manieristas y barrocos²⁹⁵.

Estos gustos y modas semánticas y sintácticas de la arquitectura europea de los siglos XVII y XVIII, al ser fusionados y reinterpretados bajo la óptica del quehacer popular, adaptando las formas foráneas de piedra a los recursos técnico-constructivos locales de tierra, ladrillo y mortero, propiciaron una imagen de gran singularidad. El carácter popular estuvo presente en la reelaboración de los detalles de capiteles, cornisas y volutas, cuya geometría se manejaba con gran laxitud si se evaluara rigurosamente bajo los patrones ortodoxos de los tratadistas y académicos (Gráfica 1.5).

²⁹⁵ Manuel Antonio López Villa. *Arquitectura e Historia. Curso de historia de la arquitectura, Vol. 1*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2003, p. 560.

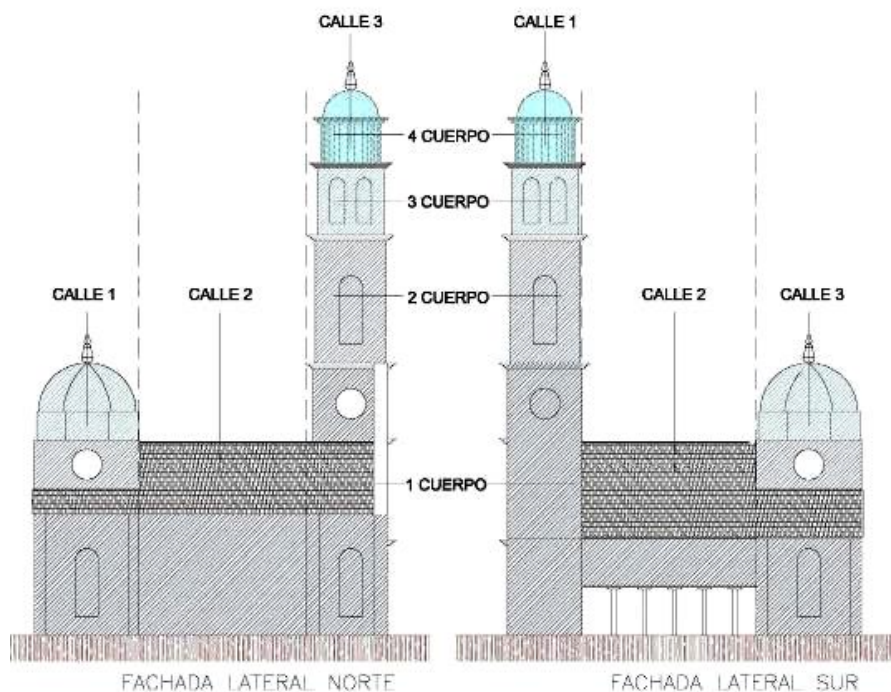


Figura 1.26: Fachadas laterales.

Dos décadas después, en 1794, una nueva descripción que se conserva en los inventarios de la Cofradía de Nuestra Señora de Guía permite ajustar aún más la interpretación formal de la iglesia, particularmente en lo referente a la cubierta del presbiterio y la configuración del corredor lateral.

Tiene 3 naves de tapias y rafas, cubierta de tejas, toda de obra limpia, el presbiterio cubierto con media naranja de ladrillos y el altar mayor 6 confesionarios entre los pilares de la dicha nave, de cedro y 3 pilas de agua bendita²⁹⁶.

Dicha reseña además de reiterar el dato sobre la planta de tres naves de tapias y rafas con cubierta de tejas del obispo Martí, clarificaba la forma de la cobertura del presbiterio, la cual consistía en una media naranja de ladrillos que era el término coloquialmente usado al referirse a las cúpulas hemisféricas (Figura 1.26). Esto aclara la descripción del prelado quien empleaba, a la usanza del castellano de la época, el término de bóveda como un genérico al referirse a techos de superficie curva, sin diferenciar las bóvedas de las cúpulas.

Adicional a estas consideraciones, un dibujo en carboncillo de la Plaza Bolívar, realizada en 1863 por el viajero alemán Carl Geldner²⁹⁷, agente comercial de la Casa Comercial Blohm, cronista y pintor, nos permitió corroborar este dato.

²⁹⁶ Cofradía de Nuestra Señora de la Guía. *Inventario...*, Op. cit.

²⁹⁷ Carl Geldner. *Anotaciones de un viaje por Venezuela (1866-1868)* [Reedición del original *Reiseaufzeichnungen aus Spanien und Venezuela*, Basilea, 1913]. Caracas: Oscar Todtmann Editores, 1998, pp. 104-105.

La imagen presenta gran fidelidad en los detalles arquitectónicos de la Catedral de Caracas y el antiguo edificio de las Casas Reales, más tarde reformado y habilitado para edificio de Correos²⁹⁸. En la imagen se aprecia la torre de San Mauricio de la que solo quedaba el primer cuerpo, debido al terremoto de 1812 y tras el perfil de las Casas Reales aflora el cimborrio de su presbiterio de planta poligonal, bordeado por balaustradas y cubierto por una cúpula de media naranja (Figura 1.27 y Gráfica 1.5).

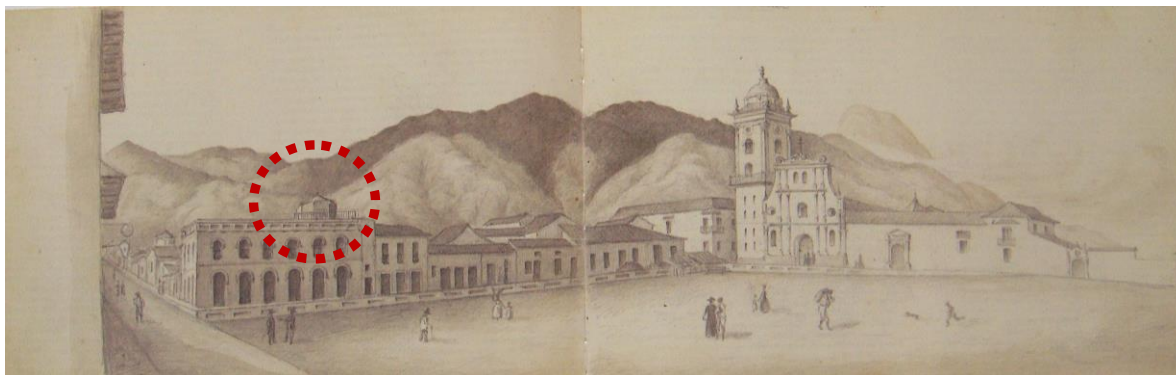


Figura 1.27: Dibujo en carboncillo de la Plaza Mayor de Caracas (1866) en el que Carl Geldner dejó registró del cimborrio de San Mauricio.

1.3.4.- CARACTERIZACIÓN CONSTRUCTIVA:

Materiales nativos, aparejos castellanos

Los legajos escritos hallados y la ausencia de documentos gráficos proyectuales de la iglesia de San Mauricio parecen indicar que carece inicialmente de una planificación unitaria, siendo en cambio resultado de sucesivas transformaciones que van moldeando su imagen, adaptándose a la evolución de las modas foráneas pero sobre todo al gusto popular. En esto se cruzan tres constantes:

a.- La profusión de datos sobre diferentes alarifes que participaron a lo largo de la historia en su fábrica y luego en las sucesivas refacciones conservativas y ornamentales. Las actas del Cabildo señalaron que la obra de reconstrucción fue emprendida por Joseph Romero como alarife y Diego Bastardo como carpintero, proceso iniciado alrededor de 1667, a un siglo de su primigenia edificación. En la compilación desarrollada por Carlos Duarte en 1971 sobre las artes decorativas del periodo colonial en Venezuela, se pudieron listar 16 artesanos entre albañiles y carpinteros, quienes con su trabajo contribuyeron con la materialización y mantenimiento del templo de San Mauricio²⁹⁹.

²⁹⁸ Este fue luego sustituido por el edificio de la Gobernación del Distrito Federal proyectado por Gustavo Wallis, destinado actualmente a la sede del Gobierno Capital. En Juan Ernesto Montenegro, William Niño Araque y Élda Salazar. *De las Casas Reales al Palacio de la Gobernación*. Caracas: Gobierno del Distrito Federal, 1995, pp. 39-40.

²⁹⁹ Carlos Duarte. *Materiales para la historia de las artes decorativas en Venezuela*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 104. Colección Fuentes para la historia colonial en Venezuela, 1971, p. 230.

b.- La concepción y construcción de la iglesia de San Mauricio fue producto de la participación de las tres cofradías existentes en su seno, compuestas por afro-descendientes organizados como colectivos gremiales de artesanos en los cuales se reunieron albañiles, carpinteros y herreros, a la manera de la Edad Media (Figura 1.22). Esto lo demostró el manifiesto de los mayordomos de las Cofradías de San Juan Bautista y Nuestra Señora de Guía, con motivo de la pretendida instalación en 1785 de la Tercera Orden de San Francisco de Paula

No habrá un individuo de los que componen este pueblo discurriendo por todas edades que niegue al gremio de los morenos haber sido ellos desde el siglo pasado los únicos interesados en la subsistencia del templo de San Mauricio. Ellos han sido los que con su personal trabajo, ya en las recias tareas de la Arquitectura y faenas, ya en la recaudación de limosnas, ya en el cuidado de la fábrica, ya en el impendio de sus cortas temporalidades en ella, tal vez con menoscabo y desfalco de lo necesario para sus propias familias, han logrado su constitución, levantándolo desde sus cimientos, hasta ponerlo en el estado en que se halla. A ellos se ha debido el devoto establecimiento de las dos citadas cofradías; a ellos el de sus lucidas procesiones en la Semana Santa, Corpus Christi y demás fiestas (...); ellos fielmente han sido los estribos que lo han estado sosteniendo y sostienen desde aquel siglo hasta la fecha del presente³⁰⁰.

Este poder paulatino que fueron acumulando las cofradías se manifestaría en la competencia entablada entre unas y otras por sobresalir socioeconómicamente y plasmar tal estatus en las obras realizadas, acción que se manifestó en la arquitectura de las iglesias a las cuales pertenecían y la riqueza decorativa de su ambientación interior. Uno de los aspectos que permiten medir tales alcances fueron los campanarios, que al igual que sucediera en las ciudades y burgos medievales, estos denotarían el poder socioeconómico de los grupos sociales que los habían construido.

c.- La iglesia de San Mauricio construida en el siglo XVIII reflejó el quehacer constructivo tradicional de la época y el aprovechamiento de los recursos materiales locales como la piedra, tierra arcillosa, arena, cal, madera y caña amarga, los cuales fueron obtenidos de las fuentes minerales y forestales de las cercanías del Valle de Caracas, en los cauces de sus quebradas y en las zonas boscosas de las inmediaciones. Las dificultades para el transporte de los materiales de los lugares de acopio hasta la construcción, realizado mediante el uso de fuerza humana y animal obligó a disponer de estos elementos próximos, y la preparación de los materiales se realizaba fundamentalmente in situ, a pie de obra.

Esta Cofradía fue desde sus primeros rudimentos fundada y sostenida por los de nuestra nación Tary, así libres como esclavos, ellos han perpetuado su derecho levantando el templo con su personal trabajo, siendo los esclavos los que con mayor esmero han servido a la iglesia y cofradía, con una unión tan hermanable que ha sido ejemplo para muchos libres, sin tener punto

³⁰⁰ J.J. Rondón y J. De La Rosa Martínez. *Op. cit.*

cargando a sus hombros todos los materiales del templo³⁰¹.

Los aparejos utilizados para la disposición de los materiales tanto de la estructura portante como de las cubiertas y luego en los acabados de muros y pavimentos fueron sencillos y respondieron en su mayoría a la tradición castellana, aun cuando se fueron modernizando a los adelantos imperantes en sus últimas etapas y a los requerimientos para adecuarse a las determinantes técnicas (mano de obra e instrumental disponible), geológicas (sismos, suelos arcillosos) y climáticas (alta pluviosidad, vientos moderados y leves cambios térmicos) del lugar.

En consecuencia la estructura portante fue un sistema mixto compuesto por muros de tapia y rafas de ladrillo en la envolvente, separados por órdenes de columnas y arcos de ladrillo en su interior. La estructura de cubiertas fue resuelta mediante la combinación del sistema de alfarje de pares, nudillos y tirantes de madera en las naves, con cúpulas de ladrillos semi-esféricas en el presbiterio y campanario. Por su lado, los ornamentos, el frontispicio, pilastras y molduras fueron realizados en ladrillo. Los equipos de construcción empleados eran sencillos, de carácter básicamente artesanal y de uso común para su momento, sin mayores pretensiones tecnológicas, dadas las circunstancias económicas de la colonia. Así hubo, para citar un ejemplo, el uso de cueros de vaca en la elaboración de los entrepaños de los andamios y la fabricación de ladrillos a pie de obra³⁰².

Los datos arrojados por el inventario realizado por el Obispo Martí entre 1771 y 1784, en el cual se manifiesta que la iglesia de San Mauricio constaba para 1772 de tres naves y que cada una está dividida en tres módulos o sub-espacios debido a la presencia en su relato de cuatro altares en cada una de las naves laterales, adicionales al Altar Mayor³⁰³ son imprescindibles para comprender la permanencia sobre el lugar, por cuanto la Santa Capilla se levanta sobre las ruinas de San Mauricio y en el mismo documento de decreto se establece que se utilicen los materiales provenientes de su demolición. Es por tanto viable que se utilizara la cimentación y partes de los muros de aquella primitiva ermita y posterior iglesia para levantar la capilla neogótica. Según el decreto de construcción de Santa Capilla, "El área destinada á la edificación de esta Capilla será la que ocupa el deteriorado templo de San Mauricio de esta capital"³⁰⁴.

De allí una posible justificación, adicional a la de la reducida superficie de la parcela para la subdivisión de la primera Santa Capilla del periodo de Guzmán Blanco, en tres módulos intercolumnios, a diferencia de la Santa Capilla de París

³⁰¹ S. Tadino, F. Duarte, F. Martínez y F. López. *Comunicación de miembros de la Cofradía de Nuestra Señora de Guía de la Iglesia de San Mauricio, morenos libres de la Nación Tarí, al Sr. Provisor y Vicario General*, Caracas, 1776. En Ermila Troconis de Veracoechea, *Op. cit.*, p. 24.

³⁰² AAC. Sección Cuentas y cofradías. Cofradía de Nuestra Señora de Guía. *Libro de Cuentas de San Mauricio*. *Op. cit.*

³⁰³ El altar principal de cada nave estaba encabezando el presbiterio y sus respectivas capillas laterales y los tres restantes correspondían a los tres módulos o ambientes en los cuales se dividiría cada nave.

³⁰⁴ Antonio Guzmán Blanco. *Decreto de Construcción de la Santa Capilla*. En Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memorias del Ministerio de Obras Públicas de 1883*. Caracas: autor, 1884, pp. 355-356. [En adelante, las Memorias del Ministerio de Obras Públicas serán referidas como Memoria MOP. (año), t, pp.]

que presenta uno adicional. Es probable que los espacios que se emplean para crear los patios laterales de iluminación para las doce vidrieras de los apóstoles, correspondieran anteriormente a las naves laterales de San Mauricio y las alas del crucero, destinadas a capillas corresponderían con los ambientes de los altares que encabezan las naves laterales.

La iglesia de San Mauricio continuó siendo escenario de las luchas sociales durante el periodo de la Independencia, para iniciar un lento declinar al acercarnos al periodo republicano. El primer estacazo a su arquitectura se produjo por el terremoto de 1812, cuando al igual que otras edificaciones de la efervescente Caracas de esos días, la afectó drásticamente el movimiento telúrico acaecido el jueves santo 26 de abril, derrumbándose tres cuerpos de su campanario y parte de las cubiertas, entre otros daños de consideración.

Con excepción de la torre de la Metropolitana, las otras de la capital fueron destruidas por el terremoto de 1812, conservando su primer cuerpo la de San Mauricio, sobre la cual crecieron yerbas y arbustos hasta ahora pocos años, en que fue demolido el vetusto templo y sustituido ventajosamente por la Santa Capilla³⁰⁵.

Este duro golpe sacudió también las bases de sus feligreses, quienes además del daño físico a su obra, debieron enfrentar a partir de allí las constantes confrontaciones y amenazas como las de la invasión de Caracas por el ejército realista de José Tomás Boves en 1814, que obligaría a la huida de buena parte de la ciudadanía de Caracas hacia Oriente.



Figura 1.28: Vista de Caracas, 1851 por Joseph Thomas.

La edificación que había reunido el trabajo modesto pero sostenido de sus feligreses, a costa de donativos, limosnas e incluso del mismo trabajo en calidad de mano de obra de sus cófrades, ahora debía esperar que la pacificación del país generara un clima estable para poder reiniciar su reconstrucción. Las consecuencias del sismo se agravarán en las décadas siguientes, debido a las guerras intestinas, quedando la torre de la catedral como el único hito sobresaliente de la ciudad (Figura 1.28).

³⁰⁵ Arístides Rojas. *Crónica de Caracas*. [Antología compilada por el Ministerio de Educación a partir de los dos volúmenes de *Leyendas Históricas* publicadas en 1890 y 1891]. Caracas: Ministerio de Educación, Academia Nacional de la Historia, Biblioteca Popular Venezolana, 1988, p.160.

Sigue desempeñando dignamente funciones, entre ruinas parciales y espacios provisionales para sufragar los oficios religiosos y efectuar las celebraciones sincréticas como las del Corpus Christi hasta finales de siglo XIX, cuando la vetusta iglesia, símbolo de los orígenes del catolicismo en Caracas y de su propia fundación como ciudad, atenta contra la dignidad progresista del Ilustre Civilizador Guzmán Blanco, quien ordena en 1883 su demolición para la construcción de Santa Capilla, una iglesia de renovada faz neogótica, para dar el toque del savoir faire parisino a la ciudad de los techos rojos.

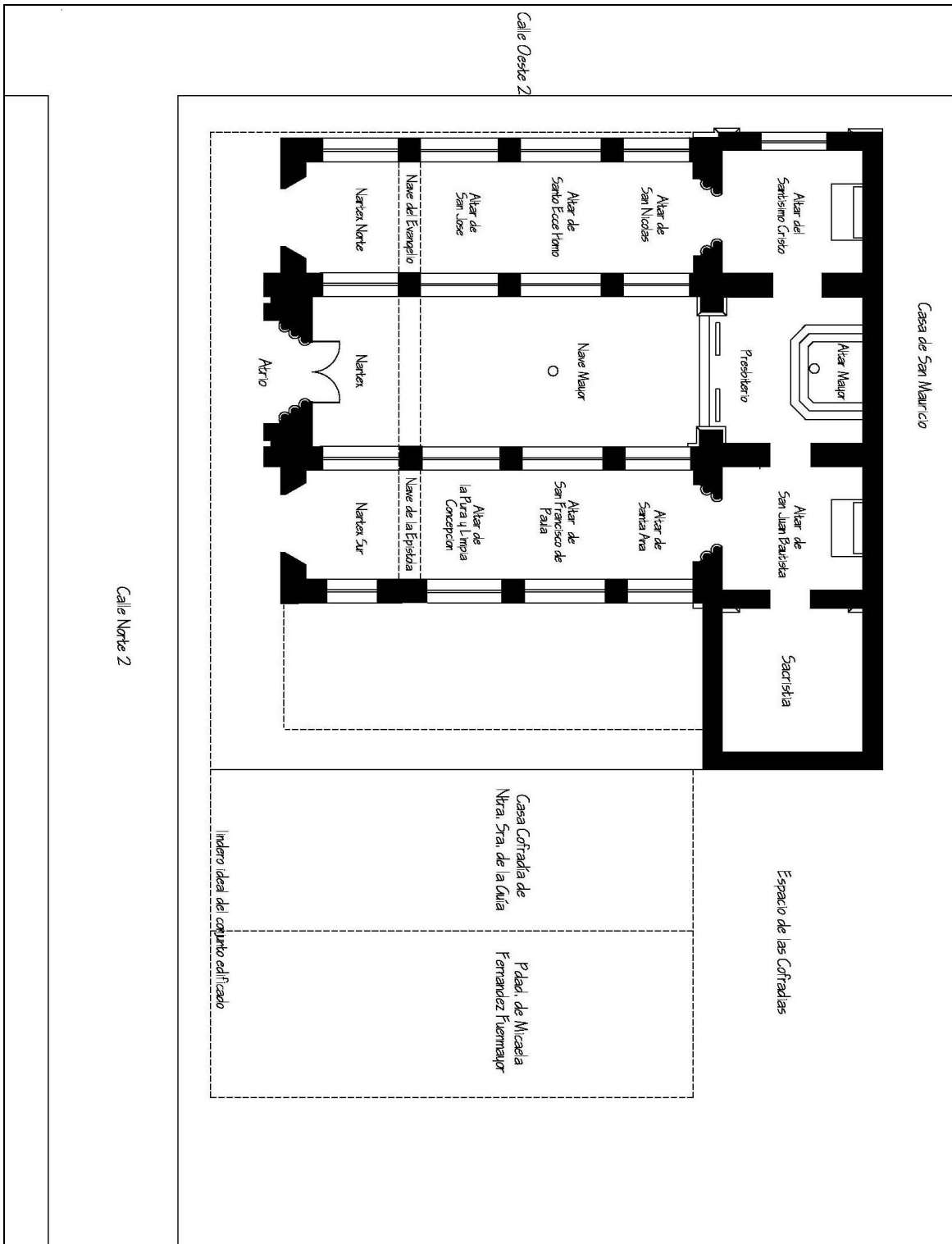
A la par de las funciones religiosas, también para esa fecha se conserva el uso de cementerio, como lo testifica una resolución emitida por el Gobernador del Distrito Federal General Eladio Lara, refrendada por el Secretario del Despacho, doctor A. Álamo Herrera, en la cual se ordena la exhumación de los restos allí depositados

Debiendo darse principio a los trabajos de construcción de la `Santa Capilla', decretada por el Ilustre Americano, Presidente de la República en la antigua iglesia de San Mauricio de esta ciudad; por disposición del ciudadano Consejero Federal, encargado de la Presidencia de la República, se dispone la exhumación de los restos que se encuentran en la expresada Iglesia de San Mauricio para ser trasladados al Cementerio General del Sur.

En consecuencia se permite a los interesados hacer la exhumación de los mencionados restos, concediéndose el término de ocho días para efectuarla; y en caso de no hacerlo, los restos correrán la suerte del pavimento del edificio³⁰⁶.

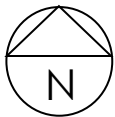
Para ese momento, las cofradías se habían debilitado como colectivos que con el pretexto de levantar una iglesia, habían hallado en el siglo XVIII de la Caracas Colonial, un instrumento para el ascenso social y económico a través de su trabajo mancomunado, y refugio para las prácticas sincréticas de sus credos originarios, sirviendo de testimonio del cruce étnico, cultural y religioso que fue perfilando nuestra diversidad cultural.

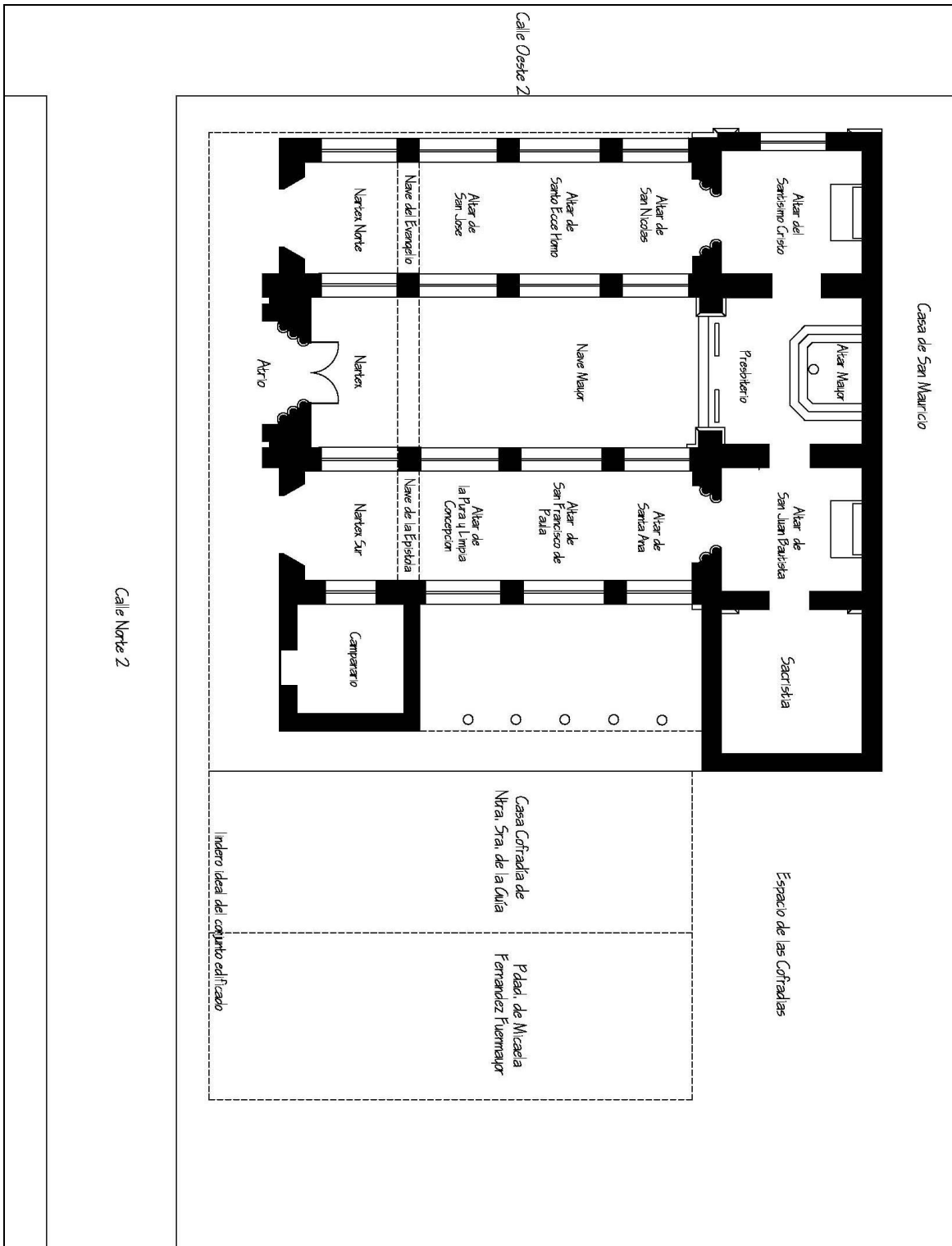
³⁰⁶ Eladio Lara y Álamo Herrera A. "Resolución de exhumación y traslado de restos de la Iglesia de San Mauricio al Cementerio General del Sur" en *Memoria que el Gobernador del Distrito Federal presenta al Congreso Nacional en 1884*. Caracas: Gobernación del Distrito Federal, 2 de abril de 1883, p. 153.



Gráfica 1.3: Hipótesis gráfica de la configuración Iglesia de San Mauricio: (1734-1770). Planta

Fuente: Elaboración propia.

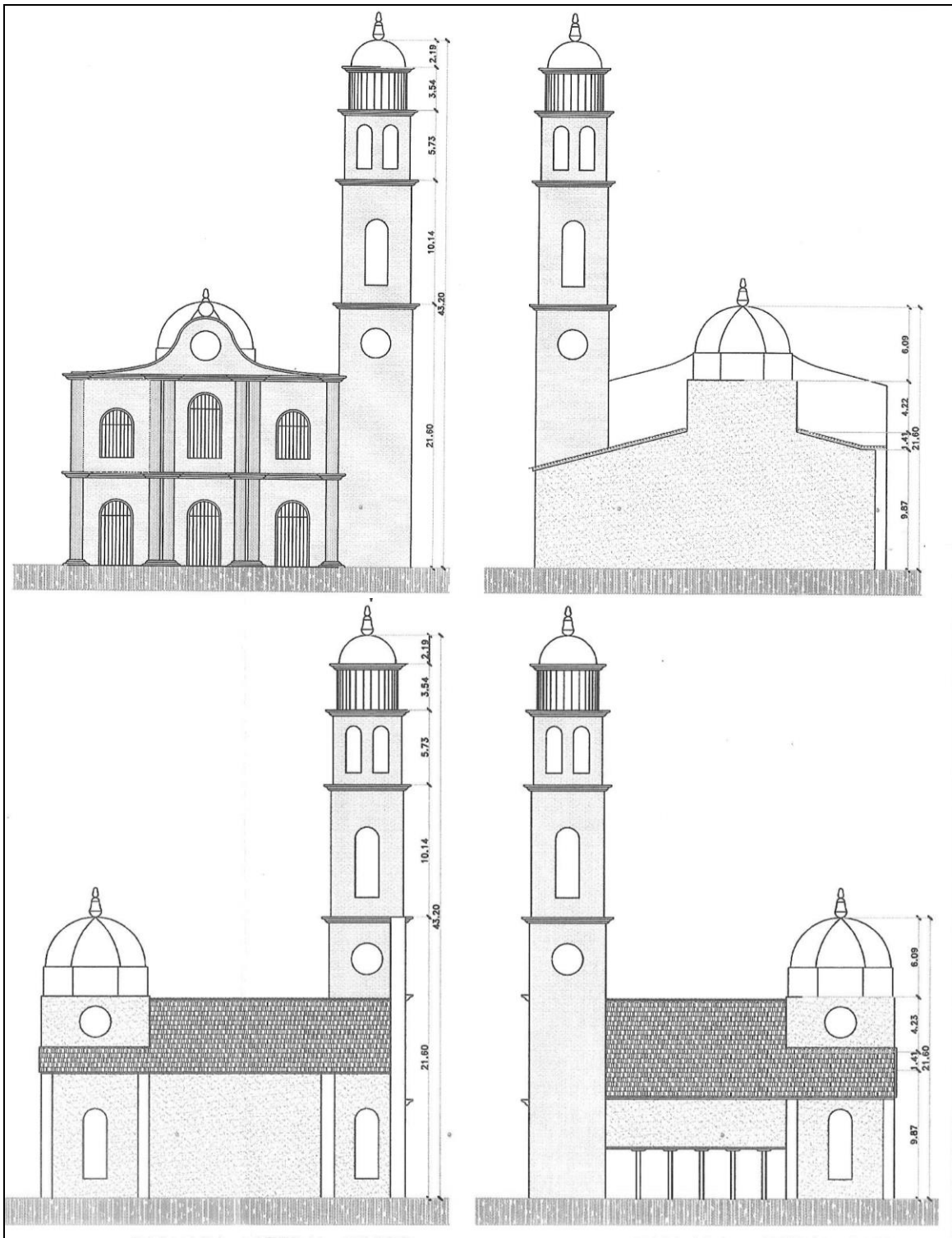




Gráfica 1.4: Hipótesis gráfica de la configuración Iglesia de San Mauricio: (1770-1883). Planta

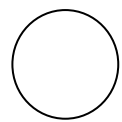
Fuente: Elaboración propia.





Gráfica 1.5: Hipótesis gráfica de configuración Iglesia de San Mauricio: (1770-1883). Fachadas Oeste, Este, Norte y Sur

Fuente: Elaboración propia.





Portada 2: Santa Capilla, 1883.

2.- LA GÉNESIS GUZMANCISTA:

Una Sainte Chapelle para la Caracas provinciana (1883-1889)

"...Antes ligera y diminuta como un joyel, unida tan sólo hacia atrás al caserón de la Academia de Bellas Artes, libre a los lados y al frente, en medio de una plaza en armonía con su magnitud..."

MANUEL DÍAZ RODRIGUEZ.
Ídolos Rotos.
(1901)

2.1.- LA CARACAS GUZMANCISTA, NODO ENTRE ILUSTRACIÓN Y ROMANTICISMO

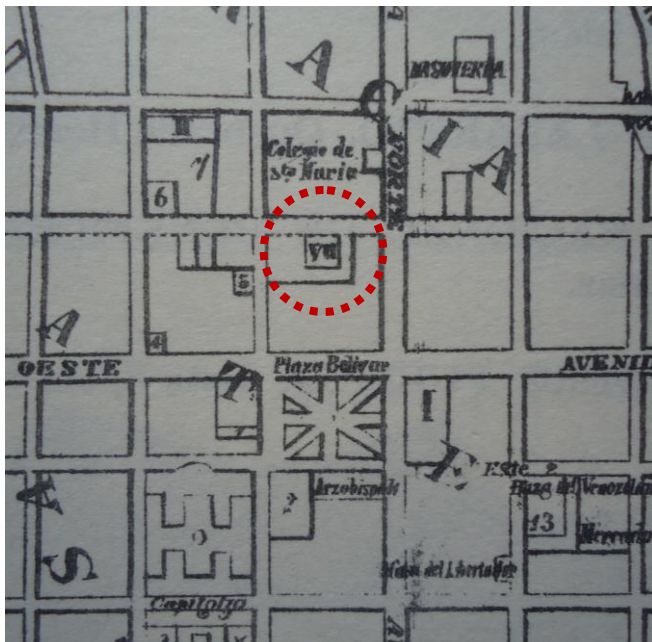
“Los hombres sin misión providencial son soberbios, ambiciosos, que fracasan entre desengaños y que perecen sepultándose bajo la catástrofe de los pueblos. Pero ahora todo, todo el país está conmigo y conmigo defenderá su porvenir. La opinión del país es imponderable. No hay partido: todo es Guzmán Blanco...”

ANTONIO GUZMÁN BLANCO.
Carta probablemente dirigida a Juan Hurtado Manrique
(1879)



Mapa 4: Ubicación de Santa Capilla en la Caracas de 1884.

Fuente: Neunn, H. "Plano de la ciudad de Caracas en 1884" en De Sola Ricardo, Irma. Contribución al estudio de los planos de Caracas. Caracas: Ediciones del Comité de Obras Culturales del Cuatricentenario de Caracas, 1967, p. 83.



La construcción del núcleo germinal de la Santa Capilla de acuerdo con un esquema de planta en "T" de una sola nave, despeja el frente y laterales de la manzana que ocupara la iglesia de San Mauricio, configurando un atrio en tres de sus lados el cual se completa al sur mediante la Casa del Capellán. Al frente de la iglesia se encuentra el Cuartel de San Mauricio y a su lado el Ministerio de Obras Públicas, ocupando una de las casas que fuera sede de la Compañía Guipuzcoana. En las proximidades, al oeste, se encuentra el Ministerio de Hacienda y Crédito Público y el Convento de las Carmelitas, al sur de la Iglesia de Altigracia.

2.1.1.- LA VENEZUELA GUZMANCISTA:

El país bajo el ideario del liberalismo y el positivismo

La Venezuela del período guzmancista se inicia con un país fraccionado por la crítica situación económica dejada por la Guerra Federal (1859-1863), la inestabilidad política producto de las luchas internas entre bandos liberales y conservadores, regiones y caudillos, enmarcadas dentro del contexto político-económico del liberalismo y del clima filosófico cultural del positivismo.

El siglo XIX se caracterizó por ser una etapa de fuerte expansión de las doctrinas liberales en el mundo occidental, y las respuestas edilicias, urbanas o territoriales, en cada país estarán claramente definidas por las propuestas de dicho sistema político. El liberalismo, como propuesta política o planteo económico, establece directa o indirectamente según el momento y lugar de aplicación el papel, que bien el Estado, bien el capital privado, deben jugar en el área de la dotación de infraestructura de un territorio o una ciudad. En lo económico, la dotación de infraestructura vial y portuaria centralizó por lo general toda inversión. Políticamente, la nueva estructura administrativa y el nuevo uso de la ciudad por la burguesía determinaron la propuesta edilicia. Nuevas tipologías arquitectónicas y renovadas propuestas estéticas conformaron la imagen del entorno urbano³⁰⁷.



Figura 2.1: Retrato de Antonio Guzmán Blanco.

El ascenso al poder del General Antonio Guzmán Blanco (1829-1899) se caracterizó por la dominación de los caudillos surgidos de la Guerra Federal acontecida entre 1859 y 1863. En 1870 el país seguía sometido por un estado de inestabilidad política y social. Durante años el gobierno tuvo que contrarrestar fuertes levantamientos armados y atender a las presiones sociales en distintos puntos de la geografía nacional. La estrategia política empleada por Antonio Guzmán Blanco (Figura 2.1) se debatió entre acuerdos y negociaciones en unos casos, y la represión y la violencia en otros, cuando los primeros no resultaban efectivos.

El dominio del país estaba en manos de grupos de militares erigidos en caudillos regionales y propietarios terratenientes que en su mayoría tenían el doble carácter, seguidos por grupos minoritarios de comerciantes, políticos e intelectuales liberales. Sin embargo, de todos estos sectores influyentes, tan solo las fuerzas militares representadas en el caudillismo lograron imponerse sobre el resto de la sociedad. Gracias al consenso entre los caudillos locales que reconocieron la autoridad de Guzmán Blanco se alcanzó un relativo clima de estabilidad que permitió adelantar una serie de políticas progresistas de transformación del Estado. Este escenario se fue afianzando poco a poco debido a sus tácticas políticas, lo cual hizo posible que

³⁰⁷ Ciro Caraballo Perichi. *Obras Públicas como apoyo de un programa político, Guzmán Blanco (1870-1883)* [Monografía de Grado de Licenciatura, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1985, p. 1.

gobernara al país sustentado sobre el caudillismo, durante tres períodos presidenciales no consecutivos, distribuidos en los que se han llamado, por sus respectivos lapsos de duración, el Septenio (1870-1877), el Quinquenio (1879-1884) y el Bienio (1886-1888).

Aunque numéricamente suman catorce años de gobierno directo, en realidad se consideran dieciocho, ya que los períodos presidenciales intermedios entre estas gestiones son desempeñados por figuras igualmente impuestas por el General Guzmán Blanco: Francisco Linares Alcántara (1877-1878) y Joaquín Crespo (1884-1886), quienes dieron continuidad a sus políticas y voluntad de gobierno. Durante ese lapso histórico etiquetado como el del Liberalismo Amarillo, producto del nombre del partido de gobierno comandado por Guzmán, los esfuerzos del régimen se enfocan en dos objetivos: la creación del Estado central y la transformación de las fuerzas productivas.

A pesar del carácter autocrático que caracterizó este periodo fue una etapa de adelanto para la organización del Estado en función de concienciar al país como una unidad centralizada. Se emprendieron reformas legales, administrativas, tributarias y culturales, creando instancias jurídicas e instituciones, algunas de las cuales mantuvieron su vigencia. Los referentes fueron foráneos, particularmente franceses, dada la influencia que en el siglo XIX tuviera esta nación, en especial durante el Segundo Imperio liderado por Carlos Luis Napoleón Bonaparte como Napoleón III (1808-1873).

Importantes avances experimentó el país bajo la autocracia de Guzmán Blanco, él fue el único de los tiranos nacionales que, antes de subir al mando, había visitado a Europa y vivido en los Estados Unidos, y el único egresado de la Universidad. Tenía capacidad e ideas modernas para realizar una obra civilizatoria; decretó la instrucción primaria, gratuita y obligatoria, posiblemente su acierto principal³⁰⁸.

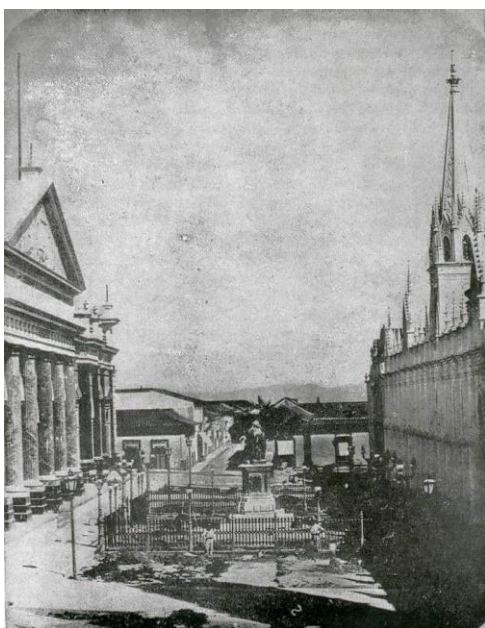
Entre sus realizaciones se entretajan la renovación institucional administrativa, gubernamental y cultural, con la creación de una imagen representativa para éstas, lo cual despierta notables desacuerdos con los sectores conservadores, entre ellos la Iglesia. Sus políticas sesgadas por el dejo del liberalismo³⁰⁹ y el positivismo³¹⁰ enrumban al país hacia un Estado definitivamente

³⁰⁸ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, p. 369.

³⁰⁹ El liberalismo es una doctrina política que postula la libertad individual y social en lo político y la iniciativa privada en lo económico y cultural, limitando en estos terrenos la intervención del Estado y de los poderes públicos. En Real Academia Española. "Liberalismo". *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://dle.rae.es/?w=liberalismo&m=form&o=h>. Sus orígenes se vinculan a las reflexiones de David Hume (1711-1776) y a la aplicación de estas en el texto de Adam Smith, *La riqueza de las naciones* (1776) en la cual su autor propuso "acabar con el control económico de los Estados, es decir el sistema mercantilista, a favor de la libertad natural en virtud de la cual "cada individuo era libre de seguir su propio interés en las relaciones económicas y políticas con los demás". Como consecuencia en el siglo XIX el liberalismo se orientó hacia el ámbito político y el económico. En lo político el liberalismo promueve la libertad individual, considerando en esta la libertad de expresión, la libertad de cultos, la libertad de educación, la libre competencia y las elecciones libres. En lo económico estimula la libre competencia, el libre comercio y la libertad bancaria de crédito e intereses. A fines del siglo XIX el liberalismo comenzó a ser revisado en textos como los de Thomas Green (1836-1882) quien afirmaba que existe una necesidad política en

laico, que busca la libertad de cultos y la separación entre el Estado y la Iglesia. Entre otras acciones destacan:

Implantó el registro del estado civil, un nuevo sistema monetario, la formación del censo de población. Modernizó la legislación; organizó la administración pública. Durante sus mandatos construyéronse boulevares, teatros, templos, acueductos, vías férreas, tranvías, iluminación, y cristalizaron numerosas y notables iniciativas más. Su tiempo coincide con un importante movimiento de renovación universitaria; el positivismo y cierto interés científico se dejan sentir en Venezuela. Más para que no falte la sombra siempre característica de la tiranía, despoja a la Universidad de sus bienes y la hace objeto de sus desplantes³¹¹.



Portada 2.2: Paseo Guzmán Blanco.

Todas estas acciones, ideológica y políticamente estaban fundamentadas en dos corrientes de pensamiento de la época que se retroalimentaban: el liberalismo en el ámbito de las acciones políticas y económicas y el positivismo en el de la ideología socio-cultural. La primera procedente del modelo norteamericano, la segunda había llegado de Francia con retardo siendo introducida por Adolf Ernst y Rafael Villavicencio en las aulas universitarias entre 1863 y 1866³¹², perviviendo de manera intensa hasta el periodo gomecista. El Paseo Guzmán Blanco encarnó la fusión y confrontación entre ambas ideologías (Figura 2.2); al norte el Palacio Legislativo símbolo de las nuevas ideas del gobierno Liberal, al sur la Universidad, el Museo y el Observatorio,

función del bien común, como la legislación sobre la salud pública y la educación, por lo cual el liberalismo debía basarse en la dignidad moral del hombre. Esta visión representó la transición entre el liberalismo del siglo XIX y el siglo XX. En Salvat S.A. de Ediciones. "Liberalismo". *Enciclopedia Monitor Salvat*, t. 10. Pamplona, España: Autor, 1967, pp. 3859-3860. Esta visión a pesar de sus contradicciones en la praxis dominó el periodo guzmancista y los que lo sucedieron.

³¹⁰ El positivismo es un sistema filosófico que admite únicamente el método experimental y rechaza toda noción a priori y todo concepto universal y absoluto. En Real Academia Española. "Positivismo". *Diccionario...* [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=TnllbZV&o=h>. Surgió en la segunda mitad del siglo XIX; su nombre obedece al propósito de utilizar para fines de investigación filosófica los métodos y resultados de las ciencias positivas, en el contexto de la atmósfera cultural de l'*Ecole polytechnique* de París, de donde se extendió al resto de Europa y América. Sus grandes autores fueron el pensador francés Auguste Comte y el británico John Stuart Mill. Sus bases fundamentales están constituidas en la "exaltación del valor de las ciencias empírico-experimentales (sobre todo la física y la biología) como reacción frente a las construcciones metafísicas de la filosofía idealista y romántica, así como por la consideración de la ciencia como único instrumento que puede garantizar el progreso humano y social." En Salvat S.A. de Ediciones. "Positivismo". *Enciclopedia Monitor Salvat*, t. 12., pp. 4959-4960. Entre los planteamientos básicos del positivismo está la "ley de los tres estadios" es decir la división de la historia de la humanidad en tres grandes fases, una teológica o mágica, una metafísica o filosófica y una positivo-científica. En Christoph Delius et al. *Op. cit.*, p. 93.

³¹¹ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.*, pp. 369-370.

³¹² *Ibidem.*, p. 435.

símbolos del triunfo del saber ilustrado y de las ciencias positivas. (Figura 2.2).

De las dos versiones del positivismo: dinámica una, derivada de Herbert Spencer, evolucionista en lo social, y estática otra, nutrida con los residuos de todos los determinismos, nuestras autocracias prefieren obviamente la segunda. En el fondo ambas son conservadoras, su lema es 'orden y progreso' y no al revés. Pero mientras la primera cree factible el desarrollo, que la sociedad se transforma y que, más aún, necesariamente avanza hacia su perfección, todo lo cual supone un esfuerzo y lucha esperanzada, la otra predica una resignación impotente frente a las fatalidades que subyugan al hombre, y remata en un tácito desengaño, dentro del cual es inútil resistir y no queda más que la rendición o la Fuga³¹³.

Veamos como evolucionaron estas ideas a través de las tres fases del gobierno. Durante el primer periodo guzmancista, conocido como el Septenio las políticas gubernamentales se dirigieron a la reorganización de todos los ámbitos de la vida pública, acompañada de la pacificación y ofensiva contra la disidencia, entre la cual se incluía la Iglesia Católica, proclive a los bandos conservadores.

El Gobierno del Septenio fue un gobierno de combate: su primordial deber fundar la paz y poner las bases de la regeneración moral, intelectual y material de la República. Por eso tuvo que ser siempre represivo: a no haberlo sido de una manera inflexible, los enemigos de continuo en armas no nos habrían dejado edificar cosa alguna. (...) consagrándome a reorganizar la administración nacional, a equilibrar el presupuesto, a revivir la instrucción popular, a recomenzar las obras públicas, a restablecer la inmigración, a refundar el crédito público interior y exterior, a hacer nuevos tratados públicos que den valores a nuestros productos en los grandes mercados del mundo; y a modificar las instituciones³¹⁴.

Las nuevas doctrinas sociales y políticas impuestas a raíz del ascenso de Guzmán Blanco a la Presidencia en 1870 estaban marcadas por un profundo laicismo que encontraría en la Iglesia Católica uno de sus primeros opositores, al verse afectada tanto ideológica como económicamente como institución, ante las reformas y planes gubernamentales del Partido Liberal, teñidas de una visión fundamentalmente seglar.

Fue por ello que dentro de las acciones reformistas se expropiaron los bienes de la Iglesia Católica, secundado por el cierre y demolición de iglesias y conventos con el fin de erigir nuevas edificaciones de uso civil gubernamental, cultural y sanitario. Así se devastaron los conventos de las Concepcionistas en la esquina de Las Monjas y de los Dominicos en San Jacinto, así como las iglesias coloniales de San Jacinto, San Pablo y la ermita de El Calvario, para construir en

³¹³ *Ibidem.*, pp. 435-436.

³¹⁴ Antonio Guzmán Blanco. *Proclama a los venezolanos*, Caracas, 26 de febrero de 1879. En Archivo Guzmán Blanco. Registro de Correspondencia del Presidente Guzmán Blanco 1879. Compilado por Juan José Martín Frechilla. *Cartas a Guzmán Blanco 1864-1887. Intelectuales ante el poder en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 1999, pp. 30 y 31. [En adelante Archivo Guzmán Blanco será referido como AGB].

su lugar el Palacio Federal Legislativo (1872-1877), el Mercado Principal de San Jacinto (1875), el Teatro Guzmán Blanco (1876-1881) y el Estanque del Acueducto de Macarao (1873) en El Calvario, respectivamente.



Figura 2.3: Retrato de Monseñor Silvestre Guevara y Lira.

Los que corrieron mejor suerte tales como los conjuntos conventuales de San Francisco (1876) y su respectiva iglesia (1887), así como el de los Mercedarios y su iglesia, Nuestra Señora de Las Mercedes (1883-1884), además de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria (1868-1872), se conservaron reformulando su aspecto exterior para incorporar renovadas imágenes de corte historicista y mayor monumentalidad, que se pasearon desde la corriente neoclásica a la neogótica, pasando por la neobarroca.

Como parte de las políticas seculares, adicionalmente a las de obras públicas, se impone la separación de las atribuciones del Estado y las de la Iglesia, para apuntalar al primero en detrimento de la segunda. Éstas redundan en transformaciones institucionales y procedimientos burocráticos progresistas, algunos aún vigentes, frente al modelo colonial que ha perdurado más allá de la Independencia.

Entre otras se impone la creación del registro civil, el matrimonio civil, la prohibición de bautizos, matrimonios y actas de defunciones que no sean registrados previamente por las autoridades civiles, la supresión de las primacías o pagos de los fieles a la iglesia por el oficio de ceremonias religiosas, la incautación de los cementerios adscritos a las iglesias para fundar un solo cementerio que aceptara la universalidad de credos, la supresión de los conventos de religiosos, la expropiación de templos, la extinción de los seminarios y la eliminación de la religión de los pensa de estudios, reformas que en su conjunto desencadenan la reacción de la Iglesia Católica y del Vaticano³¹⁵. Cabe señalar a lo anterior que Guzmán Blanco profesaba la masonería desde su estancia en los Estados Unidos y ello repercutía en tales actitudes.

Esta situación de tensión entre Gobierno e Iglesia se profundizó desembocando en el célebre conflicto entre Guzmán Blanco y las autoridades eclesiásticas encabezadas por el Arzobispo de Caracas Silvestre Guevara y Lira (1814-1882)³¹⁶ (Figura 2.3) y el Obispo de Mérida Juan Hilario Bosset (1842-1873).

³¹⁵ Miguel Leña Hurtado. *Historia de Venezuela*. Caracas: Editorial Oxford University Press-Harla Venezuela. 1998.

³¹⁶ Silvestre Guevara y Lira fue prelado y quinto Arzobispo de Caracas y Venezuela, logró su alta investidura de arzobispo de Caracas en 1852. Fue electo Senador de la República en los períodos 1848-1851 y 1851-1854, firmando como presidente del Congreso el decreto de abolición de la esclavitud en 1854. Fue elegido por el Congreso como nuevo arzobispo de Caracas el 28 de abril de 1852. Enviado a Roma como ministro plenipotenciario de la República, firmó un concordato con la Santa Sede en 1862, aprobado por el Consejo de Estado en 1863, siendo luego derogado por el Congreso y la Asamblea Constituyente emergente a raíz del triunfo de los Federales. De allí en adelante una serie de impases

Aun cuando el mandatario no había atacado al culto católico en sí mismo, la imposición de sus ideas laicas afectó radicalmente las propiedades de la institución religiosa. El enfrentamiento desató una férrea campaña detractora del gobierno guzmancista por parte del clero, que llevó a muchos de sus integrantes a ponerse a favor de las Tropas Azules, opositoras de Guzmán.

Frente al extranjero ofensor, Guzmán Blanco fue altivo. Muy sensible contra el clero, hizo ostentación de un laicismo rabioso y de una independencia agresiva contra la Iglesia; incluso amenazó a la Santa Sede con un cisma que iba a sustraer a Venezuela de la catolicidad romana. La iglesia hubo de sometersele³¹⁷.

El problema tocó culmen en 1870 cuando al no hallar solución, Guzmán Blanco ordenó la salida de Guevara y Lira y amenazó al Papa Pío IX con crear una "Iglesia Venezolana", autónoma y separada de Roma, teniendo como autoridad religiosa suprema al Jefe de Estado. Fueron elocuentes las palabras dirigidas a su padre Antonio Leocadio Guzmán en 1876, en las cuales quedaban claramente develadas sus intenciones:

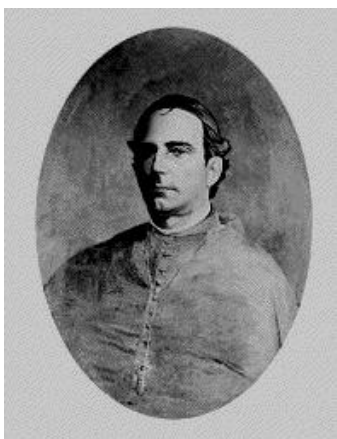


Figura 2.4: Retrato de Monseñor José Antonio Ponte Sancinenca.

Conviene que recuerdes, para que me entiendas fácilmente, que yo lo que deseo de un modo absoluto, es extinguir todas las religiones en la forma que hoy tienen y sustituirlas con la única verdadera y digna de la humanidad civilizada, que es la creencia en Dios y la moral eterna, y como culto para aquel, la práctica individual, concienzuda y constante de ésta; cambiando para estos fines los templos, por institutos de enseñanza obligatoria y gratuita y el sacerdocio actual, por la prensa y la predicación.

No siéndome posible dejar establecida esta innovación en Venezuela porque pocos me acompañarían espontáneamente y no tengo ya tiempo para imponerla a los demás, quisiera poder aprovechar el actual conflicto de Roma para dar un peso a mi objeto, bien creando la Iglesia Venezolana, (...) o bien declarando libres las religiones y sus cultos, sin centro de autoridad en el territorio, sin el cual todas ellas son impotentes³¹⁸.

A pesar de estos propósitos laicos y secesionistas con miras a encontrar una salida al conflicto, el Vaticano logró por la vía diplomática una solución al trance,

debido al autoritarismo del gobierno guzmancista deviene en su destierro en 1870, en el contexto del conflicto con la Iglesia católica venezolana. Retornó a Caracas en 1877 después de siete años de exilio, recibiendo una entusiasta recepción. Le fueron conferidos por el Papa el título de arzobispo de Amasia, Prelado asistente del Sacro Solio Pontificio y noble caballero romano. Falleció en Caracas el 20 de febrero de 1882. En Leopoldo Zambrano T. "Guevara y Lira, Silvestre". *Diccionario de Historia de Venezuela*, t. 2. Caracas: Fundación Polar, p. 613.

³¹⁷ Salcedo Bastardo, José Luis. *Op. cit.* p. 369.

³¹⁸ Antonio Guzmán Blanco. *Carta a Antonio Leocadio Guzmán*, Caracas, 5 de junio de 1876. En AGB. *Registro de Correspondencia del Presidente Guzmán Blanco desde el 18 de mayo hasta el 17 de junio de 1876*. Compilado por Juan José Martín Frechilla. *Op. cit.*, p. 89.

negociando con el gobierno la designación de un nuevo arzobispo, cargo que recayó en el presbítero José Antonio Ponte (1832-1883) (Figura 2.4), quien desempeñó el cargo entre 1876 y 1883 e impuso una actitud conciliadora ante la diatriba. El Arzobispo Ponte efectuó una destacada labor en 1883 en el control de las obras de la Santa Capilla, al encomendársele el control administrativo de las adquisiciones y los proveedores de su fábrica.

Durante el segundo periodo guzmancista, el Quinquenio entre 1878 y 1884, habiéndose logrado alcanzar un clima de relativa paz, los objetivos se dirigen a consolidar los ideales progresistas emprendidos en el Septenio, encontrando en la conmemoración del Centenario del Natalicio del Libertador en 1883, el pretexto ideal para la materialización del Ferrocarril de Caracas a La Guaira y el trazado de un Plan de Nuevas Obras Públicas para Caracas, como principales tareas a cumplir.

El ferrocarril es el Centenario (...) Todo lo demás podría suprimirse (...) El constituirá siempre el símbolo de nuestro progreso, y se hará más trascendental mientras más vayamos creciendo y el inspirará otros, y contribuirá a que se realicen pronto. Con el ferrocarril es que nace Venezuela a la verdadera civilización³¹⁹.

Es dentro del conjunto de obras públicas a inaugurar con motivo del Centenario que Guzmán logra disipar aún más las difíciles relaciones con la Iglesia. Como consecuencia de este proceso, busca reivindicarse en el Quinquenio desplegando ciertas tácticas conciliadoras que se inician con el otorgamiento de donativos para la dotación de ornamentos a algunos templos católicos de Caracas, acción que continúa con la fábrica de nuevas iglesias cuyas imágenes pretenden competir en escala y morfología con la modesta tipología de las capillas coloniales preexistentes.



Figura 2.5: Iglesia de Santa Teresa- Santa Ana (Vista del Oeste).

Caso especial de mención fue el del templo San Felipe Neri, el cual se encontraba en proceso de lenta reconstrucción desde el terremoto de 1812. Como instrumento de conciliación con la iglesia, y de complacencia conyugal ordenó la reformulación de este proyecto y su ampliación para crear una iglesia monumental que rivalizaría en dimensiones con la Catedral de Caracas, lo cual se encomendó al ingeniero Juan Hurtado

Manrique en 1870. La obra iniciada en 1877 se concluyó en 1881, dando como resultado la basílica Santa Teresa-Santa Ana de estilo neoclásico, de planta doble

³¹⁹ Antonio Guzmán Blanco. *Mensaje presentado por el General Antonio Guzmán Blanco, Presidente de la República al Congreso Nacional en 1883*. En *Mensajes Presidenciales. t. II, 1876-1890*. Caracas Presidencia de la República, 1970, p. 174. Compilado por Juan José Martín Frechilla. *Op. cit.*, p. 31.

y altar centralizado cuya advocación se escogió como culto a la figura de la Primera Dama, Doña Ana Teresa de Guzmán Blanco (Figura 2.5)³²⁰.

Al emprender la erección de un nuevo templo en la capital de la Unión, puso desde luego la mira en que hubiese de ser, en su línea, de una suntuosidad superior en lo posible a lo de las otras construcciones monumentales que encierra en su seno y tanto más ha insistido en este propósito porque bien ha comprendido la muy justificada aspiración del sentimiento religioso de los hijos de Caracas, que a él también le anima, de ver reemplazadas con una espléndida basílica aquellas antiguas iglesias vulgares y ruinosas que daban tan menguada idea de nuestra cultura y aún del fervor de los fieles³²¹.

Esta tendencia que comienza con la construcción del doble templo neoclásico de Santa Teresa - Santa Ana sobre la desamparada fábrica de la iglesia de San Felipe Neri, continúa en la capital con la construcción de Santa Capilla en 1883; esta vez en un revival neogótico sobre las ruinas de la ermita de San Mauricio, emulando los patrones dominantes de la Europa decimonónica, y en particular de la Francia del Segundo Imperio.

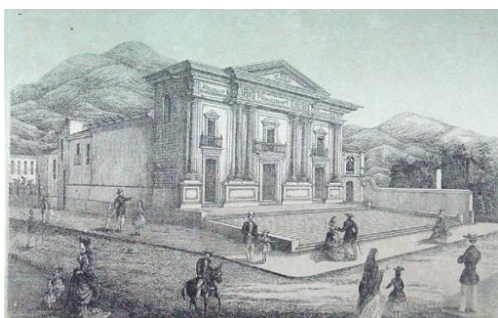


Figura 2.6: Iglesia de Las Mercedes.

A ella se sumó la conclusión de la reconstrucción de las iglesias de Nuestra Señora de Las Mercedes (1883-1884) (Figura 2.6) y de Nuestra Señora de La Candelaria en Caracas (1868-1872), así como la terminación del templo Nuestra Señora del Rosario en Antímano en 1882 y de la iglesia de San Bartolomé en Macuto en 1883. Los últimos situados en los entornos de montaña y mar extramuros de la ciudad donde se emplazaban las residencias para “temperar” del mandatario. Estos cuatro últimos se realizaron en estilo Neoclásico.

Como consecuencia de estas ideas y procesos podemos plantear que Santa Capilla es una concreción material del conjunto de obras públicas que en términos de la ideología política efectuadas durante el Quinquenio constituyeron emblemas construidos y símbolo de las ideas liberales y de progreso, pero a su vez permanecerían como testimonio de la ascendente y camuflada irrupción del Romanticismo en el país. Esto debido a que en las dos últimas décadas del siglo XIX, Venezuela transita súbitamente de las nociones “ilustradas” asociadas con la preponderancia del Estado laico, a los conceptos “románticos” cuando al despertar el sentimiento religioso el Estado debe reconciliarse con la Iglesia Católica por razones diplomáticas y para lograrlo desarrolla obras que buscan resarcir las políticas precedentes, sesgadas por las radicales acciones de expropiación de bienes y demolición de iglesias.

³²⁰ Para ahondar en este tema consultar el trabajo de Carlos Carillo. *Templo de Santa Teresa y Santa Ana. Arquitectura ecléctica en la Caracas guzmancista* [Trabajo Final de Grado en la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2015.

³²¹ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1876*, t. 1, p. XVI.

Por tanto debemos resaltar las diferencias de carácter existentes entre las políticas públicas desarrolladas por Guzmán Blanco en su primer periodo, el Septenio donde se desata el conflicto con el Vaticano, y las de los periodos subsiguientes, el Quinquenio y el Bienio cuando se inicia por razones diplomáticas y estratégicas, el restablecimiento del diálogo con la Iglesia Católica. En ese contexto sería capital la mediación de figuras emblemáticas para el catolicismo en Venezuela como la de los sacerdotes y posteriores arzobispos Crispulo Uzcátegui (1884 - 1904) y Juan Bautista Castro (1904 - 1915) quienes impulsan en julio de 1899 la consagración de Venezuela al Santísimo Sacramento y la gestación de congregaciones religiosas, asociadas con el devenir de la Santa Capilla caraqueña.

A finales del siglo XIX, después de la difícil situación que debió afrontar la Iglesia durante la Independencia y la primera época republicana, y en vista de las nuevas perspectivas que se vislumbraban, surgió la iniciativa de consagrar la República al Santísimo Sacramento. El culto a Jesús sacramentado estaba teniendo entonces gran incremento, especialmente desde la fundación de la adoración perpetua en la Iglesia de Las Mercedes, en Caracas, en 1882. Pero el principal propulsor de la consagración oficial fue el Pbro. Juan Bautista Castro, capellán de la Santa Capilla, hombre ilustre por muchos títulos y más tarde Arzobispo de Caracas. Para preparar este homenaje fue constituida una Junta Nacional, la cual solicitó del Episcopado Nacional, que consagrara a perpetuidad la República a Jesús Sacramentado. Esta petición fue unánimemente acogida por los Obispos, y así, el 2 de julio de 1899 el Arzobispo de Caracas, Mons. Crispulo Uzcátegui, leyó por sí y en nombre de todos el Acto de la Consagración³²².

Esta acción se sumaba a otras que en su conjunto integraron el rumbo hacia la restauración de la Iglesia venezolana, la que a su vez repetía acciones similares emprendidas en el resto del continente americano, agravado por circunstancias análogas a las nuestras, generadas por el progresivo laicismo derivado de la terna formada por el emporio del liberalismo como sistema económico y político, el positivismo como movimiento filosófico y la Masonería como doctrina pseudo-religiosa.

Entre el 28 de mayo y el 9 de julio de 1899, se reunía en Roma el Concilio Plenario Latinoamericano, al cual precisamente no había podido asistir el Arzobispo de Caracas debido a las circunstancias locales. Era evidente que la consagración de la República al Santísimo Sacramento se vinculaba directamente con el proceso que se encontraba en pleno desarrollo en Roma.

Es reconfortante comprobar cómo desde entonces la vida eclesial floreció en Venezuela. Ello se manifiesta en la creación de nuevas diócesis, así como de seminarios e instituciones educativas de todo nivel, el retorno de las órdenes religiosas y la fundación de institutos femeninos de vida consagrada. (...)

³²² Conferencia Episcopal Venezolana. *Carta Pastoral en el año de la Eucaristía*. [Documento en línea]. Caracas: Autor, 2005, Enero 11. [acceso 18 de marzo de 2011]. Disponible en http://www..cev.org.ve/doc_detalles.php?id=14.

Muchos frutos de este renacer tienen que ver directamente con el culto al Santísimo Sacramento, a saber: la creación de institutos de vida consagrada con un carisma específicamente eucarístico; la extensión de los movimientos eucarísticos con análoga orientación; la fundación de santuarios para la adoración perpetua en diversos lugares del país; la celebración de los congresos eucarísticos de 1907, 1925 y 1956. El último de estos congresos fue también el II Bolivariano³²³.

2.1.2.- CONTEXTO URBANO-ESPACIAL:

Caracas, de la provincia colonial a la metrópoli guzmancista.

Al Septenio podemos adscribir las obras inaugurales del lenguaje neogótico en la Caracas finisecular, las cuales tuvieron una actitud determinantemente laica en cuanto a su destino utilitario, asociado con temas derivados de los cambios impulsados por la Ilustración europea entre el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, entre las cuales tenemos la conclusión de la reforma de la iglesia de La Trinidad y su conversión en Panteón Nacional (1874-1876)³²⁴ (Figura 2.7), la transformación y readecuación del antiguo convento de San Francisco³²⁵ como sede de la Universidad Central de Venezuela (1874-1875) y la construcción de nueva planta para el Museo Nacional y Observatorio Astronómico (1875-1883).



Figura 2.7: Panteón Nacional.

Fue en la fase siguiente, durante el Quinquenio, cuando se emprendieron las obras religiosas o se concluyeron las iniciadas a finales del primer período presidencial, buscando la concordancia de posturas con la Iglesia, actitud que se vio apuntalada en la gestión presidencial de Juan Pablo Rojas Paúl (1826-1905), quien siendo también del Partido Liberal Amarillo, fue un devoto confeso y figura de especiales rasgos filantrópicos que se reflejaron en favorecer ampliamente a la Iglesia

Católica en varias de sus actuaciones posteriores, como veremos en el tercer capítulo.

El inicio del federalismo³²⁶, demandaba una noción de país unido y con él una imagen de progreso que el Estado debía fabricar al costo que fuera para

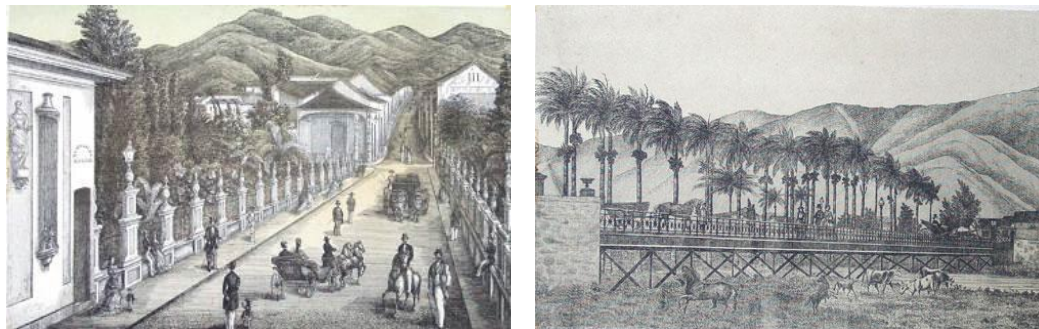
³²³ *Idem*.

³²⁴ Considerando que el Panteón Nacional fue reformado entre 1910 y 1911 por Alejandro Chataing dentro del mismo lenguaje neogótico y en 1930 por Manuel Mujica Millán en neobarroco, podemos afirmar que Santa Capilla a pesar de sus intervenciones posteriores, constituye el testimonio edificado conservado más antiguo de una iglesia neogótica en Caracas.

³²⁵ Aunque la Universidad de Caracas se había trasladado al edificio del Convento Franciscano en 1840, aún seguía funcionando en las vetustas estructuras coloniales, sin mayores transformaciones formales o espaciales.

³²⁶ Federalismo es un "sistema de federación entre corporaciones o Estados" y en consecuencia es también la "teoría o corriente política que defiende los principios de la federación". En Real Academia Española. "Federalismo". *Diccionario de la Lengua Española...* [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://dle.rae.es/?w=Federalismo&m=form&o=h>. Surgió en los últimos decenios del siglo XVIII, en parte como consecuencia de los escritos de Manuel Kant *Ideas de una historia universal desde el punto de vista cosmopolita* (1784) y *Por la paz perpetua* (1795), y por otra por la promulgación de la Constitución Federal

presentarse ante la óptica mundial y el emergente capitalismo, pues un “gobierno federal, recién instalado, en una capital que no contaba con edificaciones representativas de la nueva estructura política, cuyas oficinas funcionaban en viejos y ruinosos edificios, mal podría dar al exterior la imagen de civilización requerida para ingresar en el nuevo concierto internacional”³²⁷.



Figuras 2.8 y 2.9: Puente de Curamichate y Puente de la Regeneración o Puente Hierro.

Esta imagen fue gestada no solo a través de la construcción de nuevas edificaciones y la implementación de flamantes tipos edilicios, sino también mediante las reformas urbanas. Durante el gobierno de Guzmán Blanco se produjeron cambios sustanciales con una triple intención: una vinculada con mejorar el transporte y comunicaciones interurbanas e infra urbanas, asociada con operaciones sobre el trazado reticular colonial y la vialidad (Figuras 2.8 y 2.9); otra destinada al ornato del espacio urbano y la representatividad del Estado manifiesta en obras de equipamiento edilicio gubernamental, educativo-cultural o higiénico-sanitarista mancomunada con cambios de uso y equipamiento de infraestructuras para desarrollar las condiciones de salubridad de las ciudades. Esta visión se desprende de su propio discurso, en Carta posiblemente dirigida en 1879 al ingeniero Juan Hurtado Manrique:

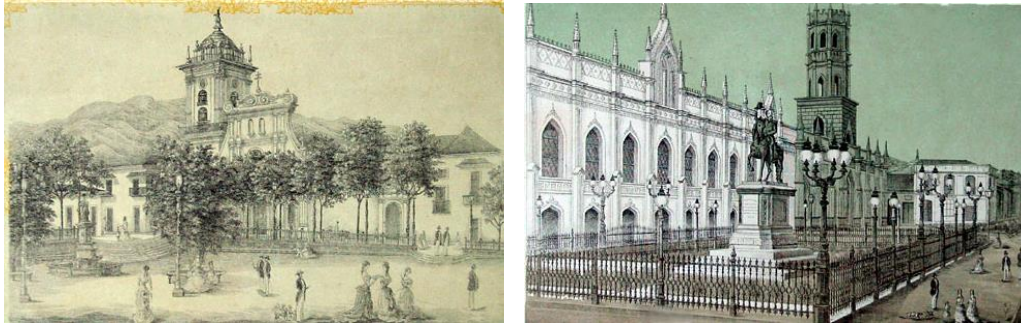
Ya en mi mensaje al Congreso de la República hace cuatro años quedó expuesto el plan de acción que en pocos años procuró a la nación de más obras que las que habían dejado de emprenderse en medio siglo. Son honrosísimos estos resultados, más aún es pronto para considerar concluida nuestra Gran Obra. Mi conducta es y será siempre la del Septenio en materia de Administración. En mi concepto, el Gobierno lo que debe es persistir en los caminos, puentes y ornato de las poblaciones; en los canales y acueductos; en las escuelas y colegios y universidades; en la inmigración, etc., por un lado, y por otro, en reducir a prisión a todo el que conspire, sea quien fuere y cueste lo que costare. En la cuenta del Departamento de Fomento, por cálculos aproximativos, juzgo que habrá que gastar otro tanto en el gobierno corriente; espero que podamos contar con que la mayor parte de las obras estarán concluidas, o por concluirse muy pronto de esa fecha en adelante, y

norteamericana de 1787. En el federalismo los estados miembros de la federación, aunque tengan un ámbito propio de efectiva soberanía, no pueden emprender acciones de guerra, y viven en un orden pacífico, ya que todo lo relacionado con la política militar y exterior solo es competencia del Gobierno Federal central. En Salvat S.A. de Ediciones. “Federalismo”. *Enciclopedia Monitor Salvat*, t. 7, p. 2583.

³²⁷ Ciro Caraballo Perichi. *Op. cit.* p. 38.

ha de sorprender Venezuela de nuevo a la América y al mundo³²⁸.

Producto de la primera intención relacionada con la movilidad se generan nuevos espacios urbanos dentro de los diversos tipos de bulevares, paseos y plazas, o se amplían los existentes. Para Guzmán Blanco es importante la prolongación de las vías precedentes, intentando superar los obstáculos naturales impuestos por los cerros, ríos y quebradas, lo cual conduce a la construcción de viaductos como el Puente de Curamichate (1873), el Puente Regeneración (1875) conocido como el Puente de Hierro (Figuras 2.8 y 2.9) y el Puente de Abril (1874-1885), que sucumbió antes de su inauguración.



Figuras 2.10 y 2.11: Plaza Bolívar y Paseo Guzmán Blanco.

A esto se integra el ensanche de vías y la gestación y ornato de espacios urbanos, algunos de nueva creación, otros de renovados aires impuestos sobre el heredado modelo romano de urbanismo en "damero" tales como la reforma de la Plaza Mayor para la disposición de la Plaza Bolívar (1874) y el Paseo-Boulevard Guzmán Blanco (1877), obras emblemáticas por su centralidad y simbolismo (Figuras 2.10 y 2.11). A éstas se suman en la periferia la Plaza de Abril, frente al templo de San Juan o de Capuchinos (1875), la Plaza de la Misericordia (1881) actual Parque Carabobo y el Paseo-Parque Guzmán Blanco (1883), luego rebautizado como Paseo Independencia.



Figuras 2.12 y 2.13: Casa Amarilla y Palacio Federal.

Para atender el segundo propósito sobre ornato urbano y representatividad oficial, en el ámbito político-gubernamental (Figuras 2.12 y 2.13) se ordena la

³²⁸ Antonio Guzmán Blanco. *Carta sin destinatario* (posiblemente dirigida a Juan Hurtado Manrique). Caracas, 10 de enero de 1879, en Hannia Gómez. (Compiladora) "Carta posible del Ilustre Americano al Arquitecto Juan Hurtado Manrique". *Punto* N° 66-67. Caracas, diciembre de 1996, p. 69.

intervención del Palacio de Gobierno para crear la Casa Amarilla (1874) y las nuevas obras del Palacio Federal-Legislativo (1872-1877), a las que más tarde se suman la reforma de edificios religiosos coloniales para la adecuación del Ministerio de Hacienda (1877) y del conjunto formado por el Palacio Arzobispal y el Palacio de Justicia (1877) (Figuras 2.14 y 2.15). En lo educacional y cultural se modifica el Teatro Caracas (1872), se erige el Teatro Guzmán Blanco (1876-1881), se renuevan la Universidad (1874) y el edificio para el Museo Nacional y Observatorio Astronómico (1876-1883).



Figuras 2.14 y 2.15: Ministerio de Hacienda y conjunto del Palacio Arzobispal y Palacio de Justicia.

Por el tercer objetivo dirigido a la generación de infraestructura en materia de higiene y salubridad se decreta la construcción de un nuevo cementerio para todo el universo religioso, alejado del recinto de la ciudad, el Cementerio General del Sur (1876) y erigen edificaciones óptimas para el mercado principal en San Jacinto (1873), la Casa de Beneficencia (1874), el Lazareto (1875) y el Matadero Público (1875) (Figuras 2.16 a 2.18), además de la fábrica del Acueducto de Macarao (1873) con un reservorio en la colina de El Calvario y la dotación del primer parque urbano para la ciudad, el Paseo Guzmán Blanco (1883)³²⁹, aprovechando las obras de construcción del estanque del acueducto.

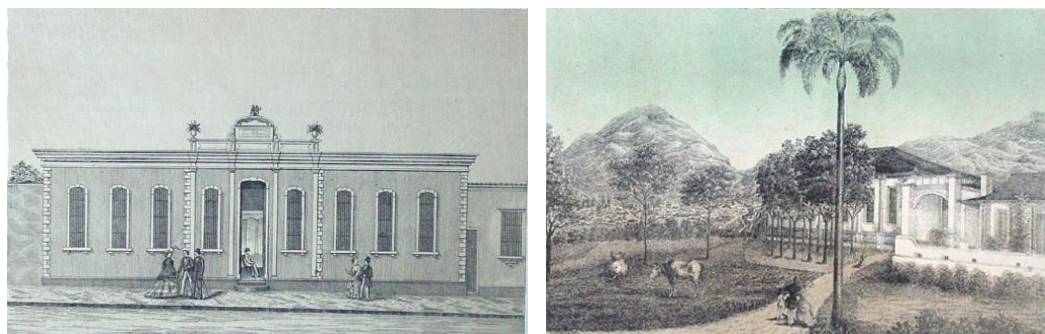


Figura 2.16 y 2.17 Casa de Beneficencia y Lazareto.

Todas estas acciones y temas de diseño urbano, a pesar de las diferencias de escala volumétrica y dimensión, estuvieron claramente inspirados en la urbanística y los Grands Travaux del Barón Georges-Eugène Haussmann realizados en la ciudad de París desde 1853 en tiempos de Napoleón III:

³²⁹ Más tarde se rebautizaría como Paseo Independencia, luego Parque El Calvario y más recientemente como Parque Ezequiel Zamora.

Vengo de pasar varios días en París. Allí hice con Barrios un paseo por los Campos Elíseos y por la Rue de Rivoli. No me contento con pensar que el Paseo Guzmán Blanco y los boulevares del Capitolio culminen de una manera tan rudimentaria al finalizar las cuadras. Siento pensar que la premura de los trabajos ejecutados por el Doctor Urdaneta no permitieran lograr la fórmula deseable de grandeza para estos lugares. No cabe duda de que aquí el emperador acertó con su estrategia de abrir estas anchas avenidas por toda la ciudad, que le dan a su misión transformadora una dimensión grandiosa³³⁰.

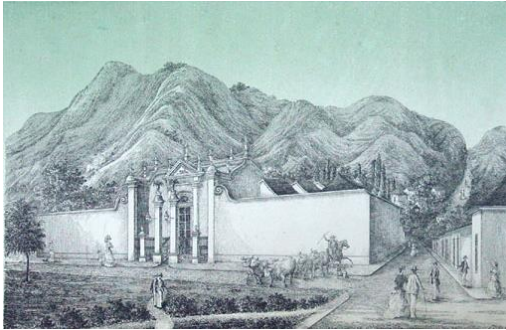


Figura 2.18: Matadero.

Dentro de esta tendencia, la construcción de la Iglesia Santa Capilla en Caracas aglutinó en su momento, además de la iniciativa de reforzar la vocación religiosa en este emplazamiento, la gestación de un espacio urbano en parte plaza, en parte boulevard el cual connotaría este lugar específico de la ciudad. Esto se logró generando un espacio en "U" que envolvía a la iglesia y fungía de atrio para la misma, ámbito que a su vez se articulaba como desahogo a la calle Norte

2 cuyo extremo septentrional remataba en la fachada de la iglesia de Las Mercedes:

Con ventajas que pueden llamarse infinitas ha reemplazado el nuevo templo a lo que fue iglesia de San Mauricio, o bien primitivamente ermita de San Sebastián fundada en el año de gracia 1568. Debe recordarse que dicha iglesia sólo presentaba un campamento ruinoso que amenazaba caer y un aspecto muy triste, el que toman naturalmente hasta los edificios cuando envejecen. De aquellas venerables ruinas ha salido una creación arquitectónica gallarda, hermosa y flamante, que además del objeto sagrado a que se destina, constituye una obra extraordinaria de ornato público, de tal modo que el paraje donde se destaca aislada por su frente y costados la Santa Capilla luciendo sus primores artísticos, presenta hoy un golpe de vista encantador, y es ésta una de las mágicas transformaciones que ha recibido Caracas durante la hábil y progresista Administración de Guzmán Blanco (...)

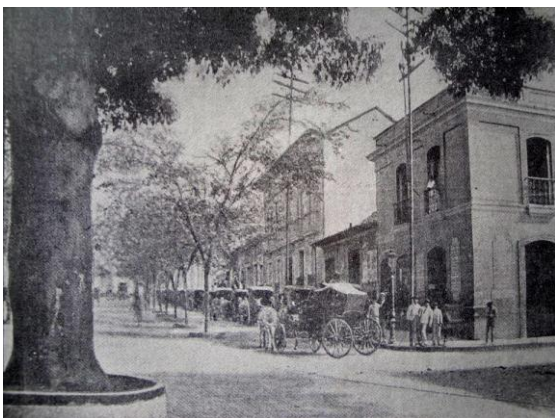
Réstanos añadir que el área del antiguo San Mauricio se ha aprovechado de tal manera, que la Santa Capilla aparece ocupando el centro de una plaza que allí se ha formado, lo que contribuye mucho a realzar la forma gótica del monumento y a presentarlo en toda su belleza³³¹.

A pesar de su modesta escala, este naciente espacio público, oportunidad devenida de la construcción de la nueva iglesia se sumaba a la importante política de renovación urbana emprendida durante la época guzmancista, la cual de alguna forma pretendió emular a las actuaciones Haussmannianas del

³³⁰ *Idem.*

³³¹ Anón. "Inauguración de la Santa Capilla". *La Opinión Nacional*. Caracas, Número 4224, 20 de agosto de 1883.

París de 1853 a 1869. El diálogo entre las flamantes edificaciones caraqueñas y el marco espacial donde se insertaban, siempre consideraba una pausa para contemplar la innovadora monumentalidad inserta en el perfil heredado del período colonial, aun cuando no actuaran como remate visual de grandes ejes urbanos tipo boulevard, como se dio en los referentes de París.



Figuras 2.19 y 2.20: Calle Sur 2, en la esquina de San Francisco y Calle Norte 2, en la iglesia Las Mercedes.

Uno de estos casos fue el boulevard desarrollado sobre la calle Norte 2, donde se emplaza la Santa Capilla (Figuras 2.19 y 2.20). Éste enlazaba peatonalmente el Paseo Guzmán Blanco al sur, desde su extremo levantino donde se ubicaba la iglesia de San Francisco, pasando por el tramo en dirección norte, donde se ensanchaba ante el retiro de la fachada oriental del Palacio Federal Legislativo, para luego invertir en la manzana siguiente la secuencia entre llenos y vacíos, al atravesar la Plaza Bolívar y a su poniente la Casa Amarilla, para continuar en la cuadra próxima bordeando el lateral del antiguo Edificio de Correos de la esquina de Principal³³², la casa del Ministerio de Obras Públicas, la Santa Capilla y el cuartel de San Mauricio, hasta rematar en la fachada de la iglesia de Las Mercedes, en el extremo septentrional. Aunque la implantación de esta última derivaba de su emplazamiento colonial, es explotada iconográficamente durante el

guzmancismo como punto focal del eje mediante la fachada neoclásica inserta según diseño de Juan Hurtado Manrique.

Mediante la incorporación de sus edificios dispersos pero bien distribuidos, los arquitectos guzmancistas lograron poner algunos acentos en el monótono damero colonial, que había permanecido inalterado; y aun cuando los monumentos carecieron del sentido de perspectiva neobarroca imperante en el siglo XIX, tales monumentos adquirieron un valor espacial urbano sin precedentes en la historia caraqueña. (...). Y, a cambio de la antigua capital sin palacios, la Caracas guzmancista ofrecía ahora a los visitantes más de un palacio digno de recordar. Por lo demás, la ausencia de un plan urbano se justifica en términos de la escala minúscula de la capital decimonónica, la cual todavía no requería una transformación estructural. De todos modos, aun cuando Caracas no alcanzaba las condiciones físicas para una cirugía al estilo haussmanniano, los arquitectos guzmancistas hicieron todo lo que

³³² El Edificio de Correos de la esquina de Principal se ubicaba en la parcela en donde se construyó el Palacio de la Gobernación en 1934. Ver Juan Ernesto Montenegro, William Niño Araque y Élica Salazar. *Op. cit.*, pp. 39-40.

podieron para reproducir el vocabulario parisino en los nuevos edificios, acaso el único medio del que disponían para probar su europeizada modernidad³³³.

A su paso por la Santa Capilla, nuevamente se producía un ensanche sobre el boulevard mediante el atrio en forma de U que la abrazaba en sus orígenes, al quedar la iglesia retirada del alineamiento de fachadas de la Norte 2. Aun cuando este espacio se perdió pocos años después, al realizarse la primera ampliación o ensanche de Santa Capilla (1889-1891), connotó al sitio como un "solaz" urbano de la calle Norte 2.

La arquitectura de la época de Guzmán Blanco y las reformas urbanas que le sirvieron de marco, debían ser vistas como un aporte significativo, a pesar de haberse levantado como una operación quirúrgica sobre la preexistencia colonial, e intento laudable de dotar a la ciudad de un equipamiento edilicio necesario para los cambios de los modos de vida e imagen que se querían imponer. Todo esto, fue a la vez en la mayoría de los casos, un pretexto para el ornato urbano y la gestación de nuevos espacios públicos que introdujeron variedad sobre la monótona traza reticular colonial.

Aunque su programa de obras públicas también incluyó logros en infraestructura y servicios, la preocupación del Ilustre Americano por la ornamentación urbana y la arquitectura monumental prevaleció a través de lo que ahora si podemos llamar arte urbano. Porque, tal como Argan demanda como condición de un tal arte, las intervenciones guzmanistas representaron en su momento una 'valoración de la condición objetiva' de la ciudad, valoración que ayudaría a fundar el moderno urbanismo venezolano, como ya veremos³³⁴.

En este sentido, Arturo Almandoz resalta el aporte de estas intervenciones urbanas, el cual debe conducirnos a ampliar la valoración que desarrollemos del objeto edificado en su propia materialidad, hacia sus otros valores históricos, urbanos y simbólicos preconizados y desprejuiciarnos de su interpretación como un testimonio neocolonialista en el sentido cultural:

Desde la limpieza y la apariencia hasta el comportamiento público y el decoro, el guzmanato conformó las primeras áreas de intervención gubernamental en la ciudad, si establecemos así un paralelo epistemológico con la 'intervención pública' que antecedió la conformación del urbanismo en las sociedades industrializadas. Y, aun cuando estos esfuerzos por reproducir modelos metropolitanos en un contexto semicolonial podrían ser vistos como una forma de 'colonialismo cultural' en su escala más global, Guzmán Blanco sin duda lideró el primer intento venezolano por mejorar y actualizar una administración urbana que había permanecido intacta desde la Colonia³³⁵.

³³³ Arturo Almandoz. *Urbanismo europeo en Caracas (1870-1940)*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006, pp. 103-104.

³³⁴ *Ibidem.*, pp. 128.

³³⁵ *Idem.*

Una de las mejores referencias de la Caracas del guzmancismo podemos encontrarla en la crónica de viaje de Jenny de Tallenay³³⁶, hija del Cónsul General Encargado de Francia en Venezuela, arribados en 1878. A través de su relato descriptivo publicado en 1884 bajo el título "Recuerdos de Venezuela, Apuntes de Viaje", se podía imaginar cómo era la ciudad para los ojos de una viajera procedente del país que Guzmán había adoptado como modelo: "En la época actual, Caracas ocupa una superficie de tres millones seiscientos mil metros cuadrados, comprende 8194 casas y 55638 habitantes"³³⁷.

Entre los espacios públicos destacados para la viajera estaban la Plaza Bolívar y el Paseo Guzmán Blanco, contemplados como parques más que como plazas, posiblemente por la presencia de frondosa vegetación. Del primero reseñó al llegar que era el corazón de la ciudad del cual "parten cuatro calles principales o avenidas, designadas según los cuatro puntos cardinales y formando una cruz perfecta"; una de éstas la que se dirige hacia la Santa Capilla. Así señalaba que este "parque dedicado a los héroes de la independencia está rodeado por hermosos caobos (...) Es de forma cuadrada y distribuida en graciosos parterres bien dibujados entre los cuales se han trazado anchas alamedas"³³⁸.

Además del connotado espacio de la Plaza Bolívar también valoró el Paseo Guzmán Blanco y las dos edificaciones que lo confinaban, el neoclásico Palacio Legislativo al norte y la neogótica fachada de la Universidad y la del futuro Museo al sur, aún no completamente consumado, respecto a las cuales acota urbanísticamente que "se han ocupado ante todo del efecto escénico de la decoración"³³⁹.

Sobre la fachada meridional del Capitolio se eleva sobre otro parque, dedicado a Guzmán Blanco, en cuyo centro se ha colocado una estatua ecuestre del General. De lado opuesto al Capitolio, completando el parque Guzmán Blanco, se levanta una larga fachada, horadada con ventanas ojivales y adornadas con un pequeño campanario gótico de estilo caprichoso, detrás del cual se disimula un antiguo convento de monjes franciscanos, transformado en Universidad Nacional. Esta fachada, más larga que el edificio que cubre, lo sobrepasa hacia la esquina de la Calle del Comercio y forma allí una simple pared, esperando que se colmen los espacios que oculta con bastante imperfección³⁴⁰.

³³⁶ La dama de origen francés Jenny de Tallenay llegó a Venezuela en 1878 y permaneció hasta 1881, acompañando a su padre Henry de Tallenay, quien era cónsul general y encargado de negocios de Francia, en Caracas. Contrajo nupcias con el ministro belga Ernest van Bruysell y en 1884, al regreso a Europa, publicó en París *Souvenirs du Venezuela. Notes of voyage* por la editorial E. Plon, Nourrit et cie. En Elías Pino Iturrieta y Pedro Enrique Calzadilla. *La Mirada del otro. Viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX*. Caracas: Fundación Bigott, 2002, p. 297.

³³⁷ Jenny De Tallenay. *Recuerdos de Venezuela, Apuntes de Viaje*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, 1954, p. 68.

³³⁸ *Ibidem.*, pp. 68-69.

³³⁹ *Ibidem.*, p. 87.

³⁴⁰ *Idem.*

Seguramente sus criterios valorativos obedecían más al efecto de la monumentalidad y contraste de escala de los nuevos edificios, respecto a la que ofrecía el resto de la arquitectura de la ciudad, que a los indudables valores arquitectónicos intrínsecos de éstos. Sobre las casas resaltaba su semejanza con las viviendas de tradición hispánica y de entre éstas destacaba la Casa Amarilla que fungía de Residencia Presidencial, en la cual reconocía hermosura, dentro de sus "proporciones regulares"³⁴¹.

Después de comentar sobre el edificio del Ayuntamiento, actual Palacio Municipal que "no presenta nada notable", exalta al edificio del Capitolio, el Palacio Federal Legislativo de la República, refiriendo que "el conjunto del monumento es bastante satisfactorio (...) Rodeado de cuatro anchas calles plantadas de árboles, un vasto edificio con la forma de un cuadrado perfecto que tenía en su centro un gran espacio dispuesto en jardines, en cuyo medio se levanta una fuente monumental"³⁴².

En relación con los conventos e iglesias subraya entre otras la Catedral por su imperecedera connotación jerárquica, aunque reprochando su severa austeridad. Apunta que se "cuentan hoy en la capital de Venezuela unas diez iglesias, entre las cuales mencionaremos primero la Catedral, construida en 1636, cuya arquitectura ha sufrido numerosas modificaciones. Llama la atención al entrar el aspecto frío y desnudo de sus altas paredes"³⁴³.

Además de la catedral, muestra interés en la iglesia de San Francisco y aunque aprecia valores en ésta, el templo más destacado para los ojos de la visitante es la recién concluida iglesia doble de Santa Ana y Santa Teresa.

La iglesia de San Francisco edificada en 1598, contigua a la Universidad de Caracas, es interesante de visitar... con sus altos paneles de madera, curiosamente tallada, profundamente trabajada [...]

En una situación más céntrica y en un barrio mucho más concurrido, se presentan otras dos iglesias, son las Santa Ana y Santa Teresa, no formando más que un solo edificio [...] La basílica de Ana Teresa es una de las más bonitas construcciones de Caracas. Es de estilo Renacimiento moderno, flanqueada por cuatro torres cuadradas entre las cuales se levantan seis torrecillas de cúpula redonda³⁴⁴.

Por su parte, la Santa Capilla no fue reseñada, quizás por su reducida escala y pintoresca estampa, más bien curiosa que académicamente lograda, o tal vez porque, aunque el texto se publica en 1884, pudo ser redactado antes de 1883, en los primeros años de su estancia, cuando todavía el sitio estaba ocupado por la iglesia de San Mauricio. No obstante y a pesar de esta omisión de la autora foránea, la Santa Capilla, conservando, a diferencia de otras edificaciones guzmancistas el uso religioso de sus orígenes, en resistencia a la avasallante moda

³⁴¹ *Ibidem.*, p. 74.

³⁴² *Ibidem.*, p. 85.

³⁴³ *Ibidem.*, p. 95.

³⁴⁴ *Ibidem.*, pp. 95-96.

anticlerical que descollaba por todo el continente, ahora se erigiría en iglesia favorita de la nueva alta sociedad caraqueña³⁴⁵, formada por militares, caudillos y los nuevos terratenientes invictos de la Guerra Federal, además de intelectuales positivistas y comerciantes liberales.

Aunque jerárquicamente esta nueva élite social despuntara en los campos político, económico y sociocultural, ahora era mucho más heterogénea, producto del arraigado mestizaje étnico y ascenso social de las castas segregadas del periodo colonial, que se había ido profundizando a todo lo largo del siglo XIX, desde aquellos colectivos sociales que la habían usufructuado en otros tiempos, como un pase de testigo de unos grupos étnico-sociales a otros:

Lo mismo podrán considerarse suya esa iglesia los negros y pardos que los indios catecúmenos de los primeros tiempos de la colonia, hasta que, desde fines del siglo pasado, [XIX] viene a ser considerada como sitio de oración para las clases más acomodadas y aristocráticas de nuestra sociedad³⁴⁶.

³⁴⁵ Guillermo Meneses. "La Ciudad de las esquinas". *Obras completas. T. VIII*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, 1995, p. 853.

³⁴⁶ *Idem*.

2.2.- EL NEOGÓTICO, INSTRUMENTO DE LA SENSIBILIDAD ROMÁNTICO-RELIGIOSA

“Probablemente, la teoría más racional del historicismo formulada en el siglo XIX fue la del historicismo gótico, aunque la concepción racionalista no fue la única que impulsó este movimiento. Todo lo contrario. Ningún movimiento historicista utilizó argumentos estilísticos tan variados e incluso contradictorios como este (...) Fueron cinco los ideales básicos que sustentaron este movimiento: romanticismo, nacionalismo, racionalismo, eclesiología y reforma social...”

PETER COLLINS.
Los ideales de la arquitectura moderna;
Su evolución (1750-1950),
(1970).

2.2.1.- Romanticismo, medievalismo y neogoticismo

En el ámbito cultural, la Iglesia Santa Capilla de Caracas se erigió como testimonio de un cambio ideológico, contrariando a la visión laica de la Ilustración. De alguna forma fue uno de otros tantos alegatos que en materia de obras públicas exhibieron el devenir filosófico impulsando la libertad del artista y la exaltación de lo místico religioso derivadas del Romanticismo, por encima de la norma y la regla clásica, que se iniciaron en la fase intermedia del guzmancismo.

El Romanticismo como reacción frente al espíritu racional y crítico de la Ilustración y el Neoclasicismo favorecía ante todo "el descubrimiento del valor y de la dimensión del 'sentimiento' en el plano psicológico, del 'pueblo' en el plano sociológico, de la 'nación' en el plano político y de la 'historia' en el plano filosófico"³⁴⁷.

Y estos conceptos llevados al ámbito estrictamente artístico y literario conducen a la concepción de éste "como expresión inmediata del sentimiento y, por lo tanto, de la concreta individualidad del artista (la razón es común a todos los hombres, mientras que el sentimiento caracteriza a los individuos); la consiguiente batalla contra todas las 'reglas' (comenzando por las famosas unidades aristotélicas de lugar, tiempo y acción) incluida la mitología clásica, y la reivindicación del carácter ingenuo, irracional y auroral de la poesía"³⁴⁸.

La consecuencia directa de este viraje conceptual fue reorientar la mirada, en busca de refugio hacia el "período en que se quebró la unidad creada por el imperio romano y comenzaron a definirse las diversas naciones europeas, es decir, a la Edad Media en lugar de a la antigüedad clásica"³⁴⁹. De allí que entonces se pusieron de relieve nuevos temas como las manifestaciones artísticas, el folklore y las tradiciones locales, regionales y nacionales de origen popular arraigadas a los orígenes y evolución medieval de los pueblos, grupos étnicos y países del norte de Europa que lograron desmembrar al Imperio Romano.

Estas manifestaciones en el contexto geográfico del Mediterráneo durante el Renacimiento habían sido percibidas como expresiones bárbaras, oriundas de los pueblos "godos", aquellas tropas invasoras que reunían a anglosajones, galos y germánicos, entre otros grupos étnicos. Tales ideas comenzaron a ser revisadas dentro del espíritu crítico de la segunda mitad del siglo XVIII, y contrastadas frente a la distante severidad de la racionalidad académica que dominara durante la Ilustración y su principal manifestación, el Neoclasicismo y su actitud globalizadora.

Al comenzar el siglo XIX las ideas se propagaron, despertándose una inquietud por lo irracional y pasional, lo misterioso y prohibido, lo lúgubre y luctuoso, explotando las nuevas posibilidades generadas por las categorías

³⁴⁷ Salvat S.A. de Ediciones. "Romanticismo". *Enciclopedia Monitor Salvat*, t. 13. Pamplona, España: autor, 1967, p. 5297.

³⁴⁸ *Idem*.

³⁴⁹ *Idem*.

estéticas de lo pintoresco y lo sublime que habían sido reconocidas por Joseph Addison (1672-1719) en su célebre ensayo "Los Placeres de la Imaginación" publicado en la revista "The Spectator" en Londres en 1711³⁵⁰ y por Edmund Burke (1729-1797) en "Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello" en 1756³⁵¹. Estas percepciones eran diferentes a la búsqueda de lo bello caracterizado por su equilibrio, serenidad, perfección y clásica luminosidad.

En la arquitectura, el Romanticismo expresó estas ideas en actitudes concretas a través del Historicismo, tendencia que apuntaló un sentido nostálgico por el pasado, en la cual tenían cabida referencias y evocaciones de todas las manifestaciones arquitectónicas antiguas, occidentales en un comienzo, a las cuales se sumaron también las orientales o exóticas para generar el amplio espectro de fuentes de inspiración y lenguajes válidos que un arquitecto podía emplear en la segunda mitad del siglo XIX. Esta búsqueda insaciable de referentes históricos de diversa data y lugar de origen llegaría al culmen cuando el espíritu liberal que la impulsa, promueve que puedan llegar a fusionarse en una misma obra dando lugar al Eclecticismo, en su búsqueda de lo sublime y/o de lo pintoresco.

Fue en el marco del Romanticismo y formando parte del Historicismo del siglo XIX, cuando el interés por los bienes heredados de culturas remotas iniciado en el siglo precedente, mezclado con las ideas de la Ilustración sobre los bienes de la antigüedad clásica, se fue extendiendo hacia la herencia construida de la Edad Media hasta forjar una actitud febril por estudiar, conservar y restaurar los bienes paleocristianos, románicos, bizantinos y primordialmente los góticos. Se sentaban las bases de diversos "revival" catalogados dentro de los medievalismos. De ellos, el neogótico fue el que adquirió mayor fuerza cuantitativa y cualitativamente.

A nivel internacional, el movimiento neogótico, extraño a nuestro contexto histórico-geográfico estuvo íntimamente ligado con los orígenes de la disciplina de la restauración arquitectónica y ello contribuyó tanto al principio de su estudio riguroso para poder restaurar los inmuebles heredados o sus ruinas, como a su aplicación en el diseño de obras de nueva planta; todo ello alimentado por el halo de misterio y misticismo que envolvía a los castillos y las catedrales medievales, fomentado por el vigor del Romanticismo.

De acuerdo con Peter Collins en su exploración de los ideales que contribuyeron a forjar la arquitectura moderna³⁵², la adopción de este revival medievalista se sustentó en cinco causas muy diversas, algunas enfrentadas en sus raíces de gestación.

³⁵⁰ Joseph Addison. *Los Placeres de la imaginación y otros ensayos de The Spectator*, Madrid: Ediciones Visor, 1991.

³⁵¹ Edmund Burke. *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello*. Madrid: Editorial Tecnos, Grupo Anaya S.A., 1987, pp. 160.

³⁵² Peter Collins. *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)* [1ª Edición en castellano]. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1970, p. 99.

Éstas conjugan ideales como los propios planteamientos del Romanticismo con su exaltación del sentimiento y la libertad del artista, el despertar del misticismo religioso y la labor de la Eclesiología católica, la valoración nacionalista de los países del norte de Europa hacia la arquitectura gótica, las ideas del racionalismo estructural presente en la arquitectura ojival y los ideales de la reforma social posible en el rescate de los modos de vida artesanales de los burgos de la Edad Media en los que se gestara esta arquitectura:

Los ideales que justificaron la adopción del historicismo gótico no sólo fueron diversos sino incluso opuestos entre sí. A. W. Pugin provocó la adopción de la arquitectura gótica considerándola como la arquitectura del catolicismo. John Ruskin, anticatólico militante, veía en la arquitectura gótica la esencia del protestantismo y el ideal de una sociedad trabajadora y feliz. Eugene Viollet Le Duc, liberal y libre pensador, creyó que era el único sistema racional de construcción, mientras que Ruskin pensaba que 'el sistema constructivo gótico interfería la pureza y simplicidad del elemento reflexivo y consideraba el ornamento como esencia de la arquitectura'. Fueron cinco los ideales básicos que sustentaron este movimiento: romanticismo, nacionalismo, racionalismo, eclesiología y reforma social³⁵³.

La primera causa que determinara Collins se sustenta en los planteamientos del Romanticismo en sí mismo, impulsado desde la literatura con su entusiasmo por el sentimiento y la liberación del artista, además de la fascinación por los ambientes misteriosos y desconocidos presentes tanto en la novela de caballería asociada con las lenguas romances como en la novela gótica. Esta moda iniciada en "El Castillo de Otranto" de Horace Walpole publicada en 1764, se exacerba entre 1785 y las primeras décadas del siglo XIX con "Emmeline", "The Orphan of the castle", "The old Mannor House", entre otras³⁵⁴, abriendo las puertas a un misticismo religioso que se anima en el contexto francés ambientado también en el imaginario medieval en obras como "El Genio del Cristianismo" (1802) de François-René de Chateaubriand (1768-1848) o "Nuestra Señora de París" (1831) de Víctor Hugo (1802-1885).

Inglaterra fue el primer foco del estilo donde se añadieron a la causa anterior otras búsquedas, de diversa naturaleza. A través del descubrimiento de distintas culturas como imperio colonialista, había despertado una revalorización por la arquitectura de su pasado encontrando en las catedrales y castillos góticos la más relevante herencia de su legado arquitectónico. A este argumento vinculado con el nacionalismo, hermanado con el impulso del Romanticismo se sumó la Eclesiología promovida por The Cambridge Camden Society, más tarde conocida como The Ecclesiological Society³⁵⁵ y los ideales de Reforma Social

³⁵³ *Idem.*

³⁵⁴ Collins, Peter. *Op. cit.*, p. 33.

³⁵⁵ The Cambridge Camden Society, más tarde conocida como the Ecclesiological Society fue una sociedad arquitectónica fundada en 1839 por estudiantes universitarios en la Universidad de Cambridge para promover "el estudio de la arquitectura gótica y de las antigüedades eclesiásticas". Sus actividades incluyeron la publicación de una revista mensual, *The Ecclesiologist* y la asesoría de proyectos a los constructores de iglesias, abogando por un regreso a los estilos medievales de la arquitectura religiosa en Inglaterra. En The Ecclesiological Society. "Our History" [Reseña en línea]. *The Ecclesiological Society*

promulgados por figuras como John Ruskin (1819-1900) y William Morris (1834-1896).



Figura 2.21: Augustus Welby Northmore Pugin.

El neogótico se presentaba con motivaciones precisas tanto técnicas como ideológicas. En cuanto a lo técnico como el estilo que más se adapta a los nuevos adelantos en materia constructiva y en lo ideológico-cultural se impuso la idea de que el estilo gótico era el que más convenía a las iglesias cristianas. El gótico era expresión de fe³⁵⁶.

La valoración del Gótico en Inglaterra fue iniciada por Augustus Welby Northmore Pugin (1812-1852) (Figura 2.21), siendo perpetuada por arquitectos como Charles Barry (1795-1860), George Gilbert Scott (1811-1878), Sir William Butterfield (1814-1900) y George Edmund Street (1824-1881) o por figuras vinculadas con la crítica del arte como John Ruskin en Oxford, quienes crearon escuela con el rescate del estilo, amparados en la búsqueda de su sentido nacionalista, la redención del Catolicismo y la reforma social como principales objetivos.

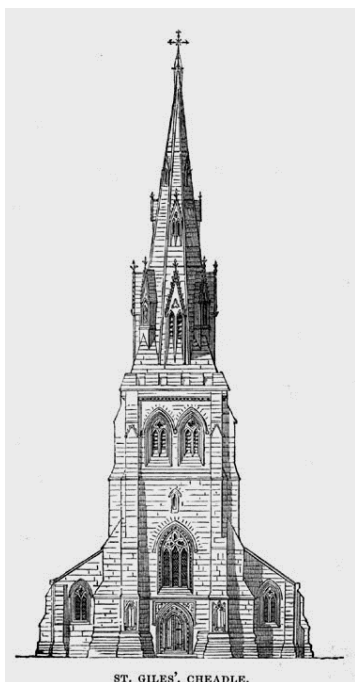


Figura 2.22: Iglesia de Saint Giles, en Cheadle, proyectada por A. W. Pugin.

Pugin establecía una "relación estricta entre arquitectura y religión considerando la arquitectura gótica como la arquitectura del catolicismo"³⁵⁷. Sus seguidores defendieron el revival Gótico como el estilo nacional inglés. Pugin es apreciado en Inglaterra "como el principal maestro del 'gothic-revival'" tanto por la cantidad y calidad de sus obras, "que tuvieron en su propio autor el más despiadado crítico", como "por su magisterio personal, por la influencia que ejerció en sus contemporáneos, por su trayectoria religiosa y por sus libros y publicaciones"³⁵⁸.

Su vasta obra edificada en la que se cuentan innumerables iglesias parroquiales como Saint Giles (1840) en Cheadle (Figura 2.22) o catedrales como Saint Barnabas en Nottingham (1841) y St. Mary (1855) en Killarney además de su participación en las casas del Parlamento (1834) de Londres, en equipo con Sir Charles Barry, se complementa con la importante obra editorial desarrollada, la cual se convirtió

[Página web]. Londres: autor, 2015. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://ecclsoc.org/about/history/>

³⁵⁶ Beatriz Gil Scheuren. "El Goticismo en la Arquitectura religiosa venezolana". *De Arquitectura*. Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Arte, 2 de julio de 1994, pp. 22 y 23.

³⁵⁷ *Idem*.

³⁵⁸ Fernando Chueca Goitia. *Historia de la arquitectura occidental X, Eclecticismo*. Madrid: Dossat S.A. 1979, p. 93.

en referencia para el estudio de la arquitectura gótica durante todo el siglo. En ésta destaca la serie de 5 volúmenes de dibujos arquitectónicos, publicados junto a su padre, titulados los dos primeros "Specimens of Gothic Architecture", y los tres siguientes "Examples of Gothic Architecture" (1831, 1834 y 1836), continuados en solitario por las obras "Contrasts or a parallel between the noble edifices of the middle ages, and corresponding buildings of the present day; shewing the present decay of taste" (1836) y "The true principles of Christian Architecture" (1841)³⁵⁹, textos que además de fomentar el lenguaje neogótico, promovían la exaltación de valores moralistas por su rescate, como se puede apreciar en los mismos títulos publicados. Para Chueca Goitia,

Buscaba Pugin la restauración del espíritu cristiano en la arquitectura con pasión y fe. Quería huir de esteticismos y formalismos banales y penetrar en las esencias sacrificando si llegara el caso el triunfo fácil que producen los diseños brillantes y pintorescos³⁶⁰.

Por otro lado, en el mismo contexto británico, desde el núcleo académico de Oxford, John Ruskin (Figura 2.23) exaltaba en sus obras "Las Siete Lámparas de la Arquitectura" (1849) y "Las piedras de Venecia" (1851-1853) las bondades del gótico por el carácter eminentemente artesanal que envolvía el proceso de construcción de las catedrales góticas, en el cual se volcaba la actuación, recursos materiales y humanos de los colectivos que habitaban los burgos medievales.

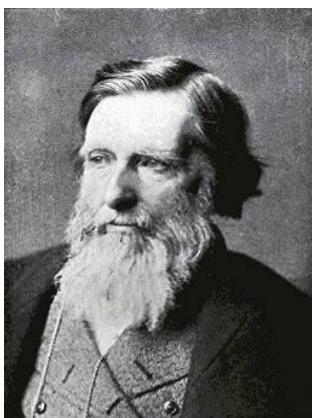


Figura 2.23: John Ruskin.

Aquel típico representante de la sociedad victoriana, estremecida por las conquistas de la técnica, llevaba dentro de sí el morbo de la amargura y se sentía solidario de las clases humildes, embrutecidas por un trabajo carente de horizontes espirituales, a las que quería liberar de su esclavitud por la vía de la religión, de la artesanía y de un cierto socialismo utópico. Hubiera deseado que los trabajadores en lugar de acarrear tierras, fundir raíles y construir locomotoras hubieran levantado catedrales animados por el soplo del arte³⁶¹.

Además de Ruskin, otros autores británicos consumados como historiadores del arte contribuyeron con el estudio y difusión del revival neogótico. Uno de los tempranos fue Charles Locke Eastlake a través de su obra "A History of the Gothic Revival: An Attempt to show how the Taste for Mediaeval Architecture which Lingered in England during the two last centuries has since been encouraged and developed"³⁶² publicada inicialmente en Londres en 1872. Seis décadas después, en el primer tercio del siglo XX, Kenneth Clark escribió

³⁵⁹ The Pugin Society. *About Augustus Pugin* [Reseña en línea]. Londres: autor, 1995. [Acceso 7 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://www.thepuginsociety.co.uk/about-pugin-the-society.html>

³⁶⁰ Fernando Chueca Goitia. *Op. cit.*

³⁶¹ *Idem.*

³⁶² Eastlake, Charles Locke. *A History of the Gothic Revival: An Attempt to show how the Taste for Mediaeval Architecture, which Lingered in England during the two last centuries has since been encouraged and developed.* Londres: Longmans, Green and Company, 1872, pp. 427.

"Gothic Revival: An Essay in the History of Taste" (1928) connotándolo como "the most widespread and influential artistic movement which England has ever produced"³⁶³ y tal vez "the only purely English movement in the plastic arts"³⁶⁴ de acuerdo con los modelos arquitectónicos.

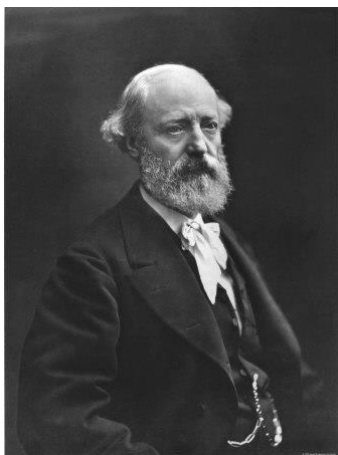


Figura 2.24 : Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc.

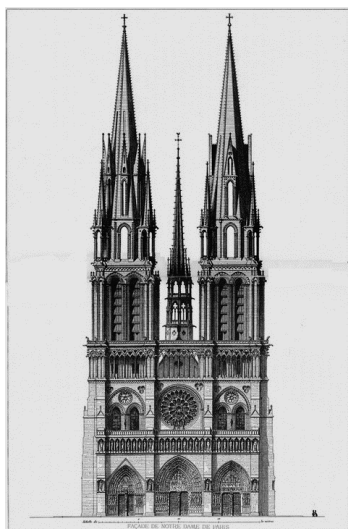


Figura 2.25: Proyecto para la restauración de la fachada de la Catedral de Notre Dame, por Viollet-Le-Duc.

Los ideales de orden social como estímulo al estilo neogótico solamente fermentaron en Inglaterra. En Francia, que había sido la auténtica cuna del movimiento gótico en la Edad Media, se apreciaron otros valores de esa arquitectura, al despertar la atención por reconocer, inventariar, restaurar o en otros casos reconstruir las ancestrales iglesias parroquiales y catedrales medievales, por lo que el ímpetu del nacionalismo también contribuyó a apuntalar el revival neogótico en el país galo.

Por un lado se gestaba la iniciativa de rescatar las edificaciones y por otro se desataba un furor por su estudio, análisis y reinterpretación, tanto en sus aspectos formales y tipológicos como en los constructivos, ya que era el mejor método para proceder a su refacción, complementación y/o reconstrucción.

Esta tendencia a valorizar el medioevo y en particular el gótico en Francia se inició con Jean Baptiste Antoine Lassus (1807-1857), siendo seguida y liderada por su discípulo, el arquitecto autodidacta Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc (1814-1879) (Figura 2.24) y continuada por otros como Franz Christian Gau (1790-1854), Léon Vaudoyer (1803-1872), Victor Baltard (1805-1874), Théodore Ballu (1817-1885) y Henri-Jacques Espérandieu (1829-1874), entre otros, quienes dirigieron sus miradas al "vetusto" estilo revisándolo y estudiándolo al detalle en función de la reconstrucción y restauración de las iglesias medievales diseminadas por todo el territorio francés, valorando de aquellas su coherencia estructural³⁶⁵.

Francia constituye el otro foco del movimiento neogótico presentando adhesión a este sentimiento cristiano que el gótico produce. Además que sirvió para la construcción y restauración de muchas iglesias (sic)³⁶⁶.

En el caso de Viollet-Le-Duc es particularmente destacado su llamado al

³⁶³ Kenneth Clark. *Gothic Revival: An Essay in the History of Taste*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1962, p. 7. Según traducción nuestra, el gótico fue "el más extendido e influyente movimiento artístico que Inglaterra ha producido" y tal vez "el único puramente movimiento inglés en las artes plásticas".

³⁶⁴ *Idem*.

³⁶⁵ Fernando Chueca Goitia. *Op. cit.*, pp. 48-69.

³⁶⁶ Beatriz Gil Scheuren. *Op. cit.*, p. 23.

estudio del gótico como fuente de interpretación de la racionalidad estructural inherente al estilo medieval, en textos como el "Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa del siglo XI al siglo XVI" (1854-68), además de "Entretiens sur l'architecture" (1863-72). Le Duc participa junto a Felix Duband (1798-1870) y su maestro Jean Baptiste Antoine Lassus en la restauración de la Santa Capilla de París (1840-1863) y en la de la catedral de Notre Dame de París (1844-1867) (Figura 2.25).



Figuras 2.26 a 2.28: Schinkel, Karl Friedrich. Catedral Gótica junto al río (1813), Catedral gótica en una roca junto al mar (1815) y Catedral Gótica con el Palacio Imperial (1815).

Adicionalmente, los contactos entre los arquitectos galos e ingleses retroalimentan el efervescente gusto del estilo. Es tal el intercambio de información, que en 1844 Pugin visita los trabajos de restauración de la Santa Capilla de París y al regresar le escribe a su patrón, el Conde de Shrewsbury, sobre las obras visitadas exclamando "The restoration is worthy of the days of St Louis [...] I never saw images so exquisitely painted"³⁶⁷.

Otro núcleo que contribuyó con la revalorización del gótico, en este caso por los argumentos nacionalistas, fue el que despertó en el contexto de Alemania y países vecinos integrantes del Imperio Austro Húngaro tales como Austria, Hungría y la República Checa, entre otros, en donde confluyeron varias iniciativas tales como la continuidad de fábricas medievales inconclusas como la de la Catedral de Colonia y la elevación de nuevas iglesias proyectadas en gothic revival.

Figura premonitoria de esta tendencia fue la del ecléctico arquitecto alemán Karl Friedrich Schinkel (1781-1841) quien influenciado por el ideario del Romanticismo a través de la obra pictórica de Caspar David Friedrich (1774-1840), máxima exaltación de lo sublime y la producción literaria de Goethe, quien defendía en "Von der deutscher Baukunst" (1773) que el arte gótico era un arte auténticamente alemán al referirse a la catedral de Estrasburgo, desarrolló una serie pictórica (Figuras 2.26 a 2.28)

sobre una catedral gótica idealizada en distintas escenas entre 1814 y 1815.

³⁶⁷ Augustus. W. N. Pugin. *The Collected Letters of A. W. N. Pugin. II: 1843-1845*. Oxford: Oxford University Press, 2003, p. 200. Según traducción nuestra "la restauración es digna de los días de St Louis (...) Nunca he visto imágenes tan exquisitamente pintadas".

Estas imágenes sirvieron de inspiración para la materialización del Monumento Conmemorativo de las Guerras de Liberación (1814-1815), mediante las cuales se había logrado la victoria sobre el yugo napoleónico. Este idealista proyecto abortado de Schinkel hubiera reunido en una misma edificación “la síntesis de muchas catedrales construidas en tierras germánicas: Estrasburgo, Friburgo y Praga”³⁶⁸.

Aunque el monumento no se concretó, sus imágenes sirvieron de plataforma para la campaña emprendida por Joseph Gorres el 20 de noviembre de 1814 a favor de retomar las obras de la Catedral de Colonia hasta su terminación, bajo el propósito de elevarla como símbolo de la reunificación del Estado Germánico después de las guerras napoleónicas (Figura 2.29)³⁶⁹.



Figura 2.29: Boceto para Monumento conmemorativo a las guerras de Liberación.

Esta iniciativa alcanzada inspiró a otras obras de restauración y conclusión como las de la Catedral de San Esteban (1838-1887) de Viena y la Catedral de San Vito (1862-1929) de Praga, entre otras, además de actuar como impulso para emprender edificaciones de nueva planta en estilo neogótico como la Iglesia Votiva del Divino Salvador (1853-1879) de Viena. El mismo Schinkel proyectó una iglesia neogótica para la ciudad de Berlín, la Friedrichswerder (1824-1830) ensayando a la par sobre la misma planta, otra de características neoclásicas, dentro de las libertades que el Romanticismo y el Eclecticismo promovían³⁷⁰.

Entre los aportes del revival gótico a la historia de la arquitectura occidental podemos citar los argumentos esgrimidos por Spiro Kostof:

En primer lugar, debemos insistir en su efecto debilitador de la hegemonía de la escuela clásica, particularmente en el mundo americano. Las plantas libres, las masas asimétricas, las siluetas variadas, así como la explotación del color y la textura en su empleo de las piedras locales, eran todas ellas características patentemente anticlásicas. En segundo lugar, su perspectiva nacionalista condujo al descubrimiento de una serie de lenguajes del periodo medieval y de interés en el momento –los chalets alpinos, el gótico veneciano y en Inglaterra la obra normanda, Tudor e Isabelina- que volvieron a llenar la reserva formal de la arquitectura occidental. Y finalmente, la insistencia de Pugin, el Ecclesiologist, el taller de la Catedral de Colonia y los restauradores de los monumentos medievales en cada uno de los detalles exactos mantuvo vivo un cierto sentido de artesanía en un tiempo en el que la producción en masa estaba empezando a alterar los viejos hábitos de la industria de la construcción³⁷¹.

³⁶⁸ Alain Erlande-Brandenburg. *La Catedral*. Madrid: Ediciones Akal, 1993, pp. 10 y 11.

³⁶⁹ *Idem*.

³⁷⁰ Martin Steffens. *Schinkel. 1781-1841. Un arquitecto al servicio de la belleza*. Colonia, Alemania: Taschen, 2003, p. 57.

³⁷¹ Spiro Kostof. *Historia de la Arquitectura, Volumen 3*. Madrid: Alianza Forma SA, 2004, pp. 1027-1028.

El movimiento neogótico poco a poco se extendió al resto de Europa y América. En nuestro continente actuó más como un medio para la transmisión de ideas que como un fin artístico en sí mismo. Por ello, en muchos casos se utilizó como un recurso decorativo propagandístico yuxtapuesto a edificaciones de esencia compositiva colonial, con una intención inicialmente de renovación lingüística frente a la herencia colonial, para luego devenir en instrumento de reivindicación religiosa contra la avalancha de los movimientos anticlericales arrastrados por el liberalismo y el positivismo³⁷².

El movimiento neogótico se postuló como un estilo nacional que luego se internacionalizó catalogándose como el estilo del cristianismo, basándose en este sentido llegó a América. (...)

Las élites gobernantes americanas aspiraban parecerse a Europa, una Europa abstracta y ecléctica donde se sumaron modelos prestigiados; en lo urbano paradigmáticamente París con algo de Berlín, Milán o Turín, en lo cultural predominantemente lo francés, en lo utilitario lo inglés y en la componente étnica predominaba lo latino³⁷³.

Se consolida el neogótico como el estilo del cristianismo en el siglo XIX y hasta avanzadas las primeras décadas del siglo XX, difundiéndose por todo el continente americano en un afán de las élites del poder por equipararse a Europa³⁷⁴, pero muy en particular como lenguaje idóneo para reafirmar iconográficamente el resurgir de la Iglesia Católica, después de las serias amenazas a las cuales estuvo sometida por la expansión de diversos movimientos filosófico-culturales sesgados por su anticlericalismo. Según Ramón Gutiérrez,

En América el espíritu romántico y nacional europeo no podía calar más que de una forma superficial ya que su estado de ánimo cultural le era conceptualmente ajeno (...) Sin embargo, en esa búsqueda de mimetización cultural se convirtió en 'historicista' de la historia de otros y en 'nacionalista' de países extranjeros por incapacidad de asumir la propia nación³⁷⁵.

Martín Checa-Artasu plantea que los medievalismos en Latinoamérica se establecieron y expandieron a nivel de tres escalas de acción, en las cuales siempre está involucrada la Iglesia como generadora, directa o indirectamente. Estas tres escalas son, la primera el binomio Iglesia versus Estado o Nación, la segunda escala, la Iglesia versus el dominio del territorio y la tercera la Iglesia versus lo local, asociado con el proceso de densificación de los suburbios de las grandes ciudades³⁷⁶.

³⁷² *Idem.*

³⁷³ *Idem.*

³⁷⁴ Beatriz Gil Scheuren. *Op. cit.*

³⁷⁵ Ramón Gutiérrez. *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaya SA., 2005, p. 412.

³⁷⁶ Martín M. Checa-Artasu. "La iglesia y la expansión del neogótico en Latinoamérica: una aproximación desde la geografía de la religión". *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas N° 11*. [Revista en línea]. Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, 2013. [Acceso 27 de abril de 2015]. Disponible en <http://revistas.um.es/navegamerica>

2.2.2.- El neogótico en Caracas

Dentro de la libertad de estilos que implicaba el Historicismo, al igual que ocurriera en otros contextos, también en nuestro país las reminiscencias medievales y particularmente las de la arquitectura gótica fueron las de mayor difusión como contrapropuesta al lenguaje neoclásico. Revisado este amplio contexto que ocupaba el neo-medievalismo en el escenario de la cultura occidental, el caso venezolano y en particular el caraqueño tuvo rasgos comunes con lo que aconteciera en el resto de Latinoamérica.

En 1981 en su ensayo "Neogótico", Leszek Zawisza atribuye su aparición a una diversidad de orígenes, distanciados de las razones que promueven el uso de estos lenguajes en Europa considerando que "no se fundamentan en ningún movimiento intelectual parecido al Romanticismo o a la ideología de los 'Eclesiólogos'"³⁷⁷.

En esto disentimos en parte, ya que a partir de la revisión contextual y su contraste con casos locales se puede apreciar que el uso del neogótico y de otros revivales del medioevo, aunque en menor cuantía, se produce en todo el continente, incluyendo Venezuela y en muchas ocasiones obedece a una intencionalidad ideológica semejante a la de la Eclesiología anglosajona, si bien en nuestro caso es instrumento del proceso de "Restauración de la Iglesia Católica" después del anticlericalismo desencadenado y promovido por los gobiernos liberales, influenciados por el positivismo de Augusto Comte.

Debemos recordar que la Eclesiología surge en Inglaterra por razones similares; esto es la de revisar el papel de la iglesia, de la liturgia y de los espacios para su desarrollo con miras a repotenciar y contrarrestar las ondas expansivas del laicismo procedente de la Francia revolucionaria. En América, con décadas de letargo se produce un efecto similar, cuando se implantan tardíamente los influjos ideológicos de la Ilustración y su hegemonía de la razón, iniciados desde los procesos libertarios y prolongados hasta la segunda mitad del siglo XIX. Allí se topan con las oleadas románticas a favor del sentimiento religioso y la defensa de la iglesia ante las amenazas de destierro y expropiación a la que fuera sometida.

Adicional a esto, Leszek Zawisza planteaba que en Venezuela se dieron tres etapas o grupos de edificaciones entre la aparición y desarrollo de los lenguajes medievales, especialmente en el neogótico: "el primero son las del siglo XIX, producidas en su mayoría en Caracas por el Gobierno de Guzmán Blanco (y los gobiernos inmediatamente posteriores); el segundo, las iglesias andinas de principios del siglo XX y el tercero: todas las demás que se debe a otras circunstancias o que se ubican en otros lugares"³⁷⁸.

³⁷⁷ Leszek Zawisza. *Neogótico* [Mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, 1981, p. 25.

³⁷⁸ *Idem.*



Figuras 2.30 y 2.31: Perspectiva del proyecto de Solano para la iglesia de la Santísima Trinidad y el edificio concluido, transformado en Panteón Nacional.

gobierno.

El 27 de marzo de 1874 se decide convertir la iglesia en construcción, en Panteón Nacional. Así que por decreto presidencial se ordena proceder "a la pronta conclusión de la parte del Templo de la Trinidad que falta por terminar"³⁸⁰.

³⁷⁹ Lucas Guillermo Castillo Lara. *Panteón Nacional*. Caracas: Centauro, 1980. Citado por Zawisza Leszek. *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela Siglo XIX*. t. 2. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1989, p. 95.

³⁸⁰ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 106.

Como vemos, esta clasificación que conjuga criterios temporales y geográficos es todavía general. Naturalmente hay que circunscribirla a su data, 1981, época cuando se está comenzando a estudiar con mayor profundidad la arquitectura del siglo XIX, y precisamente de manos del autor de la cita, su gran impulsor en textos como "Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela, siglo XIX" (1988).

Partiendo de la sectorización histórico-geográfica planteada por Zawisza en cuanto al origen y difusión del neogótico en Venezuela, tendríamos en la ciudad de Caracas su núcleo más temprano y epicentro principal. En ésta constituye una corriente de renovación del lenguaje utilizado tanto en la arquitectura eclesíástica capitalina desde su introducción a finales de los años cincuenta del siglo XIX, como en otros temas de carácter laico de filiación caritativo-filantrópica.

En Caracas, a nivel de proyecto, esta línea estilística se introdujo entre 1853 y 1861 en la iglesia de La Trinidad a partir de los dibujos para su reconstrucción (Figuras 2.30 y 2.31) realizados por el ingeniero militar, artista y docente José Gregorio Solano, la cual al ser parcialmente derruida por los embates del terremoto de 1812, se comenzó a reconstruir siguiendo una planta basilical rectangular de tres naves. Según Castillo Lara, en 1853 los presbíteros Luis Acosta y Rafael Hernández contrataron los servicios de José Gregorio Solano quien ideó "un estilo gótico para la fachada y adoptó la antigua construcción al nuevo género escogido"³⁷⁹, avanzando con lentitud debido a la falta de apoyo del

Hasta el momento constaba “de dos naves mezquinas y una imperfecta torre”³⁸¹. La obra avanza lentamente bajo la progresiva dirección técnica de los ingenieros José María Hernández, Tomás Soriano, Julián Churión, Juan Hurtado Manrique, Jesús Muñoz Tébar y Roberto García hasta su conclusión³⁸², inaugurada el 28 de octubre de 1875 siguiendo en líneas generales el proyecto de José Gregorio Solano, para recibir los restos de Bolívar el 28 de octubre de 1876.

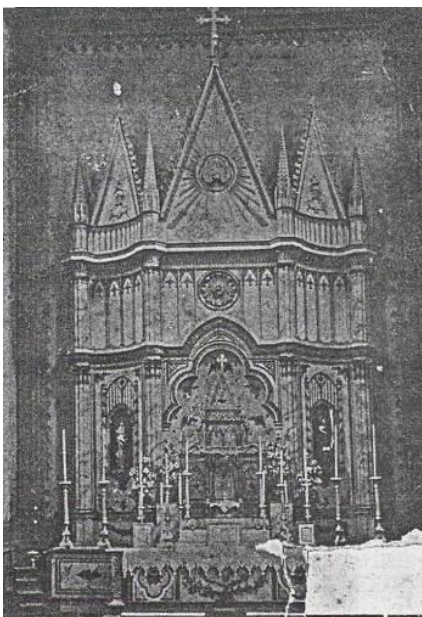


Figura 2.32: Antiguo Altar mayor de la iglesia de San Juan de Caracas.

No obstante, si éste fue el primer proyecto, la primera referencia que hubo sobre un objeto plenamente cristalizado en lenguaje neogótico según Leszek Zawisza³⁸³, lo constituyó el antiguo altar mayor de la iglesia de San Juan Bautista o de Capuchinos (Figura 2.32), diseñado por Juan Hurtado Manrique a finales de 1867³⁸⁴ y ejecutado por el maestro de carpintería José B. Camejo³⁸⁵, posiblemente a comienzos de 1868. En 1883 Camejo participó en sociedad con José María Álvarez y Francisco de Paula López a través de la firma Álvarez, Camejo y López, en los trabajos de carpintería de los marcos de los vitrales³⁸⁶, así como en las armaduras de los techos y falsas bóvedas de crucería de la Santa Capilla.

La primacía de este altar como obra precursora se debe a que a pesar de que el primer proyecto neogótico es la reforma de la iglesia de La Trinidad, su construcción se inicia alrededor de 1868, siendo concluida en 1874, muy posteriormente al tabernáculo. Por tanto se puede decir que Juan Hurtado Manrique es el pionero introductor del estilo en Caracas pues colaboró en ambos casos, en uno como director interino de la fábrica, en otro como proyectista y ejecutor. A través de ambas experiencias Hurtado Manrique se estrena en el lenguaje neogótico que más tarde desarrolla en otras propuestas, entre ellas el caso que nos ocupa, la Santa Capilla.

Entre este altar y la iglesia de La Trinidad, primigenios ejemplos del neogótico caraqueño, uno como bien mueble, otro como bien edificado, Zawisza encuentra importantes diferencias. El autor destaca los singulares rasgos formales

³⁸¹ Venezuela, Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1876*, Caracas: autor, 1876.

³⁸² Leszek Zawisza. *Op. cit.*, t. 3, p. 107.

³⁸³ *Ibidem.*, t. 2, p. 96.

³⁸⁴ Según lo consultara Zawisza en los archivos del Colegio de Ingenieros de Venezuela, el 20 de diciembre de 1867 la Junta de Fomento del Templo de San Juan sometió a consideración de esta entidad técnica el plano de este altar de madera. En *Op. cit.*, t. 2, p. 96.

³⁸⁵ Leszek Zawisza. *Op. cit.*, t. 2, p. 96.

³⁸⁶ Álvarez, López i Camejo. "Recibo a cuenta del trabajo de carpintería por hacer la cornisa interior y exterior para las vidrieras de Santa Capilla". *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1 (1883-1889)*. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 23 de junio de 1883, en Archivo General de La Nación, Colección del Ministerio de Obras Públicas, folio s.p. [En adelante Archivo General de la Nación será referido como AGN. y Colección del Ministerio de Obras Públicas como Colección MOP.].

presentes en el altar, que Hurtado Manrique pone en práctica posteriormente en sus emblemáticos edificios del Museo Nacional y de la Santa Capilla guzmancista:

Al comparar su diseño con el de la iglesia de la Trinidad, hecho por Solano, notamos la radical diferencia entre los dos arquitectos. Los pináculos, el tímpano con el símbolo del Santísimo Sacramento del cual se desprenden los rayos, los relieves verticales en el estilo "perpendicular" inglés, todo este repertorio formal, relacionan directamente el altar de San Juan con las arquitecturas del Museo y de la Santa Capilla, diseñadas por Juan Hurtado Manrique, 16 años más tarde³⁸⁷.

Podríamos decir que la iglesia de La Trinidad, devenida en Panteón Nacional (Figura 2.33), inicia un largo camino de actuaciones neogóticas en el ámbito de la arquitectura de la capital tanto en el equipamiento civil como en el eclesiástico, el cual influye definitivamente sobre la tipología arquitectónica religiosa desarrollada desde los tiempos fundacionales. Hasta el momento cuando emerge esta obra pionera, la arquitectura caraqueña se halla enmarcada estilísticamente dentro del vocabulario colonial con un predominio de sencillos esquemas de planta de patio centralizado tipo conventual en las primeras o de tipo basilical rectangular en las segundas, trabajadas estilísticamente mediante propuestas decorativas oscilantes entre el neobarroco y el neoclásico, a veces más elaboradas como fuera el caso de la Catedral de Caracas.

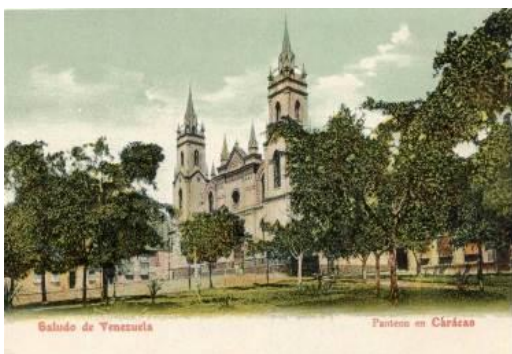


Figura 2.33: Panteón Nacional de Caracas según el proyecto de José Gregorio Solano para la iglesia.

Para conocer las razones que conducen en Venezuela a la introducción y evolución de este lenguaje "de importación", debemos evaluar las circunstancias cambiantes que influyen entre 1860 y 1900 sobre los factores políticos y socioculturales. Éstas van a incidir en el devenir de este tipo de arquitectura sobre tres aspectos: en los asuntos de gestión, derivados de la iniciativa y promoción de las obras; en los contenidos temáticos y usos en los cuales se implementó y en los rasgos estético-formales y constructivos intrínsecos

de la misma arquitectura.

Respecto a lo primero podemos apreciar que las obras neogóticas que se construyen entre 1860 y 1900 con excepción de la autogestión inicial de la iglesia de La Trinidad de manos de sus presbíteros, son promovidas y financiadas mayoritariamente desde su origen por el Estado, a través del Ministerio de Obras Públicas, a veces como caprichos y gustos personales de los diferentes presidentes o de familiares allegados a ellos. Esto rige tanto en las obras de tema civil, como en las de contenido religioso.

³⁸⁷ Leszek Zawisza. *Op. cit.*, t. 2, p. 96.

Sin embargo, a pesar de este rasgo común, al examinar las obras y los entes involucrados que promueven su gestación, encontramos sutiles diferencias entre las desarrolladas en los primeros años del guzmancismo, signado por un anticlericalismo radical en las que las decisiones son tomadas por el mandatario, siendo acatadas y ejecutadas por el Ministerio de Obras Públicas, aunque esto implique expropiaciones de bienes de terceros y en particular los de la iglesia, y las que se levantan desde mediados del penúltimo decenio y el interludio entre siglos, en las cuales comienza a involucrarse la Iglesia, articulándose con el Estado en los procesos de financiamiento y administración de las obras.

En algunos casos el Estado actúa de manera solitaria, aunque la Iglesia pudiera de forma indirecta verse involucrada, como sucedió en la Universidad, o en la primada Santa Capilla. En el caso de la Universidad, a pesar de las reformas estatutarias de 1874 y 1883³⁸⁸, la Iglesia aún tenía participación a través de algunos miembros que individualmente continuaron siendo catedráticos en las asignaturas vinculadas con la teología, entre otros el arcediano Juan Bautista Castro³⁸⁹. En otros casos, como el del ensanche de la Santa Capilla la motivación inicial procede de la Iglesia, la cual se dirige a la Presidencia de la República en busca de apoyo económico y logístico para el logro de sus objetivos.



Figura 2.34: Retrato de Monseñor Crispulo Uzcátegui, 1897.

Este proceso puede explicarse, como tratamos en capítulo anterior, por la paulatina apertura hacia la Iglesia Católica iniciada diplomáticamente desde el Estado por presiones del Vaticano, durante el Quinquenio guzmancista, asunto que conduce entre otras, a decisiones como la construcción de la Santa Capilla y la conclusión de la basílica de Santa Teresa – Santa Ana. Estas acciones abrían el umbral a lo que se ha llamado el proceso de Restauración de la Iglesia Católica Venezolana mediante el cual Estado e Iglesia entablan un diálogo, sino del todo franco, al menos conveniente para las partes, mediante el cual comienzan a coordinar acciones para financiar y administrar las obras, entre otros asuntos.

Este proceso fue iniciado bajo el impulso de Monseñor Crispulo Uzcátegui (1854-1904) a partir de su designación como Arzobispo en 1884 (Figura 2.34), a la muerte de Monseñor Ponte, fructificando en la presidencia de Juan Pablo Rojas Paúl, mandatario piadoso y practicante, gracias a su apoyo definitivo, siendo continuado por Monseñor Juan Bautista Castro luego de la muerte de Uzcátegui.

Ambos emprenden con un relativo y solapado apoyo del gobierno, una firme y continuada campaña que buscaba el resurgir institucional de la institución

³⁸⁸ Ildefonso Leal. *Historia de la UCV 1721-1981*. Caracas: Rectorado de la UCV, 1981, pp. 167-169.

³⁸⁹ Es el caso del Pbro. Juan Bautista Castro, Catedrático de Teología Moral, el Pbro. Ricardo Arteaga en Teología Dogmática, el Pbro. Francisco Octavio en Historia Sagrada y el Pbro. Manuel Antonio Briceño en Fundamentos de la Religión, Historia Universal de la Iglesia. En Ildefonso Leal. *Op. cit.* p. 175

eclesiástica por medios tan variados como la reparación, ampliación y construcción de nuevas iglesias, la invitación al ingreso o regreso de congregaciones religiosas foráneas, la gestación de nuevas congregaciones nativas, la apertura de medios de prensa como el diario *La Religión* (1890) y la instauración de cátedras de Ciencias Eclesiásticas en los Colegios Federales, la primera peregrinación a Tierra Santa desde Venezuela (1896), la asistencia del Pbro. Nicolás Navarro a la celebración del Concilio Plenario Latinoamericano convocado en Roma por el Papa León XIII (1899), el restablecimiento del reconocimiento jurídico del seminario de Caracas (1900) y finalmente ya en el siglo entrante la Instrucción pastoral resultado de la reunión de la primera Conferencia Episcopal venezolana (1904)³⁹⁰.

Podemos decir que este proceso de Restauración de la Iglesia Católica Venezolana se vitalizó en el gobierno de Juan Pablo Rojas Paúl con el asiento en el país de congregaciones extranjeras como las hermanas de San José de Tarbes (1889) y la fundación de comunidades nativas como las Hermanas de los Pobres de Maiquetía (1889), las Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús (1890) y las Siervas del Santísimo Sacramento (1896); tendencia que se consolidaría en las décadas siguientes, cuando regresan instalándose de manera pródiga las comunidades desterradas, o advienen nuevas agrupaciones religiosas foráneas.

Sería a esta última congregación oriunda referida, las Siervas del Santísimo Sacramento, a la que se le otorga en comodato en 1992 la tutela de la Santa Capilla, debido a sus vínculos históricos con el origen del templo levantado en honor al culto a la Sagrada Eucaristía y con su fundador, Juan Bautista Castro, segundo rector de la Santa Capilla y posterior Arzobispo de Caracas³⁹¹.

El ensanche de la Santa Capilla se vincula directamente con este proceso, ya que en miras a fundar una Congregación autóctona de Sacerdotes Misioneros del Santísimo Sacramento, que Monseñor Juan Bautista Castro tenía en proyecto, se solicitó apoyo al gobierno de Rojas Paúl con el fin de ampliar la iglesia y la casa del capellán anexa, para el asiento de la residencia conventual y una capilla privada adjunta para los oficios religiosos del noviciado. Aunque la congregación masculina no prosperó, en 1896 maduraría la comunidad femenina análoga, las Siervas del Santísimo Sacramento.

Ambas comunidades se inspiraban en los modelos franceses de congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento y de los Misioneros del Santísimo Sacramento, creadas en París en 1852 y 1856 respectivamente, por iniciativa del sacerdote marista San Pierre-Julien Eymard³⁹² (Figura 2.35). Éstas

³⁹⁰ Manuel Donís Ríos. *El báculo pastoral y la espada. Relaciones entre la Iglesia católica y el Estado en Venezuela (1830-1964)*. Caracas: bid & Co. Editor CA., 2007, pp. 148-160.

³⁹¹ Ramón Vinke. *Op. cit.*, pp. 7-18.

³⁹² Pierre-Julien Eymard nació en La Mure, Grenoble, Francia, el 4 de febrero de 1811 y falleció en el mismo lugar el 1 de agosto de 1868. Fue sacerdote católico desde el 20 de agosto de 1839, cuando ingresa a la Congregación Marista haciendo profesión de votos de pobreza, castidad y obediencia. Fundó en Francia la congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento en 1852 y la Congregación de los Sacerdotes del Santísimo Sacramento en 1856, aprobada esta última por el Papa Pío IX, el 3 de junio de 1863, además de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, de donde su modelo se replicó a otras partes del mundo. Es

habían nacido precisamente en los tiempos de la persecución anticlerical y expropiación de inmuebles del centro de París para la consecución de las obras del Segundo Imperio de manos del Barón Haussmann³⁹³, por lo que las coincidencias motivacionales eran directas.

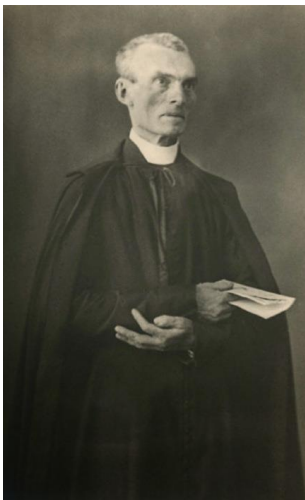


Figura 2.35: Retrato de San Pierre-Julien Eymard.

La apertura a las congregaciones emprendida en el gobierno de Rojas Paúl, sentaría las bases para el retorno progresivo de las órdenes que se habían exiliado y el asiento de otras nuevas, acciones que en orden cronológico seguirían Los Capuchinos (1891), los Salesianos (1894), los Agustinos Recoletos (1899), continuada a comienzos del siglo XX por los Dominicos (1902), los Hermanos de La Salle (1913), los Jesuitas (1916), las Dominicas de Santa Rosa de Lima (1923) y las Hermanas de la Consolación (1924), entre otras³⁹⁴. Con ellas surgirían nuevas demandas programáticas para edificar otras iglesias y conventos, en algunos de los cuales se seguiría empleando el lenguaje neogótico por razones ya definitivamente simbólicas e instrumentales.

Lo anterior aunado al auge progresivo de dogmas cristianos como el del Sagrado Corazón de Jesús y la Adoración al Santísimo Sacramento³⁹⁵, así como la reivindicación de las advocaciones marianas tradicionales o el culto naciente a las derivadas de las nuevas apariciones de la virgen María tales como las de la Virgen de Lourdes, la Inmaculada Concepción, la Virgen de la Medalla Milagrosa, María Auxiliadora, entre otras, fueron estimulando la formación de nóveles congregaciones y la edificación de iglesias conventuales y parroquiales para promover su devoción en nuestro contexto local.

El otro rasgo que caracteriza la evolución de la arquitectura neogótica en Caracas es el relativo a los temas en los cuales se implementó. Este aspecto, que es consecuencia del anterior, subyace en la primigenia aplicación del lenguaje a temas de carácter civil o laico, aunque asociados simbólicamente a motivos filantrópicos como la educación, la cultura y la sanidad.

considerado el Apóstol de la Eucaristía. Fue beatificado en 1925 y postulado para su canonización, proceso que culminó el 9 de diciembre de 1962 bajo el papado de S.S. Juan XXIII, con declaración de santidad. En Alban Butler. *Butler's Lives of the Saints: August*, Vol. 8, Londres: Burns & Oates, 1998, pp. 14-17.

³⁹³ La iluminación de fundar esta comunidad había nacido en la mente del Padre Eymard alrededor de 1851, en los primeros años del París del Segundo Imperio, en los interludios de las criticadas expropiaciones y demoliciones llevadas a cabo por el Prefecto del Sena, Barón Haussmann, que acompañaban las grandes miserias de los contingentes de población desplazada de las insalubres barriadas del centro hacia la periferia, en pos de la modernización urbana y la titánica empresa de construir los singulares bulevares. En Pierre-Julien Eymard. *Adorer en esprit et en vérité. Méditations pour l'adoration du Très Saint-Sacrement, extraits des prédications*. París : Editions François Xavier de Guibert, 2009, p. 300.

³⁹⁴ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.* p. 468.

³⁹⁵ Rodrigo Conde. *El renacer de la iglesia. Las relaciones iglesia-estado en Venezuela durante el gobierno de Cipriano Castro (1899-1908)*. Caracas: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar y Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2005, p. 24.

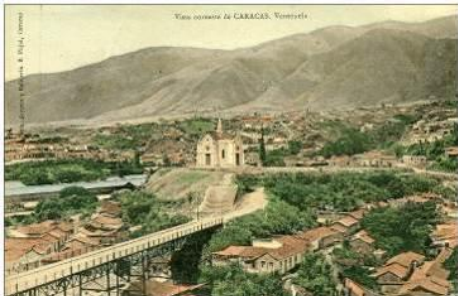


Figura 2.36 y 2.37: Capilla del Calvario en la colina de Pagüita y Capilla Nuestra Señora de Lourdes en la colina de El Calvario, antiguo Paseo Guzmán Blanco.

En orden cronológico entre las edificaciones que adoptaron en Caracas el lenguaje neogótico tenemos la reforma de la Universidad de Caracas (1874) y el Museo Nacional (1876-1883) en el grupo de las de carácter civil, así como las iglesias de Santa Capilla (1883), la capilla del Calvario en la colina de Pagüita (1884), la capilla Nuestra Señora de Lourdes (1885) en la colina del Calvario (Figuras 2.36 y 2.37) y el ensanche de la Santa Capilla (1889-1891) en el tema religioso.

Paulatinamente se manifestó también en otros temas que establecieron un puente entre lo civil y lo religioso, debido a su carácter humanitario. Fue el caso del Hospital Vargas (1889-1892) que aunque fue una iniciativa gubernamental, su manejo inicial se designó a la congregación de las Hermanas de San José de Tarbes o el colegio San Francisco de Sales (1889) establecido por la orden Salesiana para la formación de jóvenes en artes menores y oficios, originalmente planteado con la venia

del Estado. Con estas obras el lenguaje se irradia por toda nuestra geografía, principalmente hacia los centros urbanos en contacto con el exterior y motorizado por los vínculos comerciales, en las últimas décadas del siglo XIX.

Las divergencias temáticas presentes entre el primer grupo de edificaciones y las que se emprenden en la época finisecular otorgan motivos para deducir que serían diferentes los ideales generatrices de cada caso. En las primeras obras iniciadas por el Estado, entre los objetivos perseguidos jugaría un papel importante la moda formal como novedad, a pesar de su arcaísmo, derivada del Romanticismo y su apego sentimental y nostálgico por un pasado, aunque éste no tuviera vínculos directos con nuestra realidad histórico-geográfica, ni cultural.

Es por ello que el estilo impuesto pioneramente por la iglesia de La Trinidad convertida en Panteón fue seguido por otras edificaciones de temática civil emprendidas durante el Septenio tales como la Universidad y el Museo, posiblemente por el influjo del empleo de este lenguaje en la renovación y proyección de edificios en los temas educacionales y culturales en Europa, pero que aquí actuó más por un asunto de moda que de ideología y convicción sobre sus verdaderos significados. Todo ello con miras a equipararse con las potencias del momento donde los medievalismos habían echado raíces.

Esto explica el por qué inicialmente se empleó en obras de tema seglar como el educacional y cultural y más tarde se implementó en obras de tema religioso, funerario y médico-asistencial; programas éstos últimos asociados con el ideario de espiritualidad, altruismo y caridad que lo harían pertinentes en base al

concepto de la expresividad del carácter edilicio. Así había sucedido en Europa en obras como los "colleges" de los campus universitarios o en el Museo de Historia Natural de Londres, programas eminentemente civiles, de donde progresivamente fue emigrando hacia los religiosos, hasta arraigarse catapultándose como el lenguaje más idóneo para las iglesias, por sus asociaciones con su origen medieval. Estos criterios fueron en parte lo que rigieron en la reforma de la Universidad y el Museo de los primeros tiempos.

En cambio, las obras neogóticas de las dos últimas décadas del siglo se inclinan mayoritariamente hacia el tema religioso y al programa del templo católico, grupo en el que se circunscribe la Santa Capilla originaria y su ensanche, producto de la paulatina influencia que la Iglesia Católica comenzaría a rescatar por el proceso de restauración institucional descrito; tema, acompañado por el de los conventos, escuelas y colegios vinculados a las congregaciones, además de los panteones funerarios, programas en los que se fortalecería considerablemente a partir de entonces y hasta las dos primeras décadas del siglo XX.

Curiosamente, este compendio de obras que correspondería con la primera etapa de instrumentación del lenguaje neogótico en Venezuela que plantea Zawisza, en el caso caraqueño se debe a la autoría del ingeniero Juan Hurtado Manrique en su mayoría, tanto en las edificaciones de tema seglar como en las de tema religioso.

Como último aspecto, las discrepancias entre ambos grupos de obras también se enlazan con los tópicos de índole tipológica y formal. Las primeras obras, a partir de la reconstrucción de la iglesia de la Trinidad, devenida en Panteón Nacional, la Universidad, el Museo Nacional, a las que podemos sumar incluso la Santa Capilla primigenia, por su carácter neófito, se caracterizan por el empleo de recursos decorativos y constructivos del gótico de forma libre, empírica, ingenua, o "pintoresca", con una relativa austeridad, aplicados sobre estructuras heredadas del periodo colonial. Prácticamente la operación se reduce a la inserción de vanos ojivales, pilastras y pináculos de remate, sobre volumetrías que conservan sus rasgos tipológicos y tecnológicos tradicionales tales como la planta basilical rectangular de una a tres naves en las iglesias, o el tipo conventual de patio central, en los casos de la Universidad y el Museo de nueva factura adosado a ésta.

En estas obras se mezclaron con gran laxitud y fuera de contexto los códigos formales y ornamentales tomados de los referentes, amalgamados en curiosas composiciones decorativas, generalmente yuxtapuestas a la estructura portante de tapias y cubiertas de tejados sobre armaduras de pares y nudillos, sin apego ortodoxo a las proporciones ni a los sistemas constructivos de los modelos adoptados. Así ocurrió con la iglesia de la Trinidad y en la misma Santa Capilla en su génesis guzmancista.

Sin embargo, a medida que nos acercamos hacia la última década del siglo XIX, tanto en las edificaciones de nueva planta de las capillas de El Calvario

en Pagüita y de Lourdes en el Paseo El Calvario, como en las objeto de reforma cuyo caso primordial fue el ensanche de la Santa Capilla, comienzan a ensayarse otros esquemas, influenciados por los estudios histórico-filológicos y publicaciones de los tratadistas referidos anteriormente.

Ello explica la aparición de novedades tanto en las plantas como en los alzados representados por el esquema en cruz griega con torre coronando el crucero de la capilla de El Calvario o la planta en cruz latina con la expresionista torre acoplada a los pies de la capilla de Lourdes, hasta llegar al culmen en la compleja planta en H con doble crucero y torre con aguja demarcando la axialidad, que utiliza Hurtado Manrique para el ensanche de la Santa Capilla. Estas experiencias sentarían las bases para desarrollar a comienzos del siglo XX, edificaciones cada vez más complejas y próximas a las reelaboraciones e interpretaciones tipológicas catedralicias, amalgamadas a los lenguajes historicistas que ocupaban a los arquitectos europeos en la segunda mitad del siglo XIX.

Estas dos tendencias que se engranan cronológicamente, permiten establecer un cierto hilo temporal que coincide con la evolución que se da en Europa desde los primeros revival del historicismo neogótico, con un carácter más pintoresco hasta alcanzar una fase madura y ortodoxa, a partir del estudio riguroso de los modelos medievales, para luego declinar progresivamente y desvanecerse en las amalgamas lingüísticas que impusiera el Eclecticismo.

En cierta forma, este proceso puede visualizarse en el hilo constructivo de la Santa Capilla en sus dos etapas decimonónicas. Desde su germen en 1883, bastante pintoresco y promovido por el Estado sobre la preexistencia de la iglesia de San Mauricio, hasta la fase finisecular, conocida como el "ensanche" efectuado entre 1889 y 1891, donde se duplica la capilla inicial para formar una planta en "H", siguiendo el rigor de un diseño en planta absolutamente academicista y apego en el alzado a un neogótico más austero, pero más maduro, de manos de su mismo autor inicial, Juan Hurtado Manrique.

2.3.- HURTADO MANRIQUE, INGENIERO DE FORMACIÓN Y ARQUITECTO DE PROFESIÓN

“La ciencia del arquitecto se adorna de muchas disciplinas y varias erudiciones y a su juicio se pueden estudiar todas las obras realizadas en otras artes, [es necesario que el arquitecto] sepa de letras, sea perito en diseño, erudito en geometría, conozca muchas historias, diligentemente escuche a los filósofos, sepa de música, no ignore la medicina, se entienda de las sentencias legales, no desconozca la astrología y las leyes del cielo.”

JUAN HURTADO MANRIQUE
Carta dirigida al doctor Alejandro Chataing
por el arquitecto J. Hurtado Manrique
(1894)

2.3.1.- Juan Hurtado, el Ingeniero militar del Partido Liberal

El arquitecto que proyectó la Santa Capilla de Caracas en 1883 y su primer ensanche entre 1889 y 1891, nació en Caracas el 23 de enero de 1837, descendiente del matrimonio de Juan Nepomuceno Hurtado y de Soledad Manrique³⁹⁶. Contrajo matrimonio alrededor de 1857, cuando contaba 20 años y tuvo un hijo. Fue probablemente el profesional más fecundo del guzmancismo, habiendo impulsado con sus obras el cambio de imagen de la Caracas colonial; su relevancia profesional fue incuestionable, como uno de los artífices de gran parte de los edificios icónicos de la Caracas guzmancista, entre otros la misma Santa Capilla.

Hasta una superficial ojeada al centro de Caracas permite apreciar la medida en que Juan Hurtado Manrique contribuyó a su definición: desde la basílica de Santa Teresa al sur, el conjunto de la Universidad (pared norte) y el Museo (hoy Corte Suprema de Justicia), el mismo Palacio Federal, no proyectado por él pero en parte realizado bajo su dirección, la Santa Capilla, el Templo Masónico, las modificaciones sustanciales de la casa Amarilla, hasta los proyectos parcialmente ejecutados del mercado de San Jacinto y el apenas iniciado e igualmente inexistente Hospicio Nacional (cerca de Miraflores) y finalmente el conjunto de obras en El Calvario³⁹⁷.

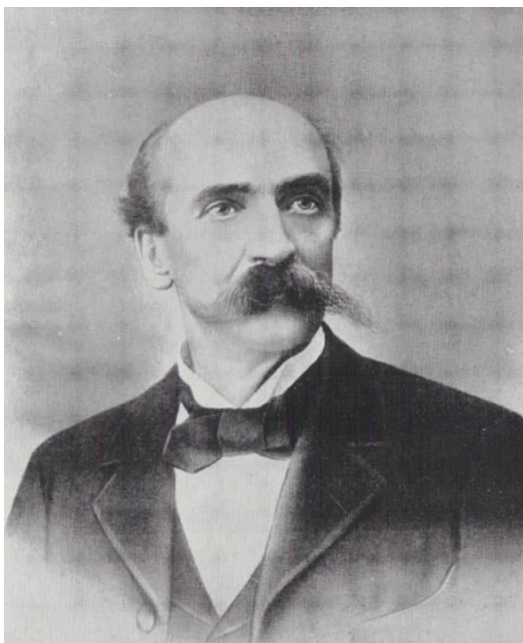


Figura 2.38: Juan Hurtado Manrique.

A diferencia de otros de sus contemporáneos como Luciano Urdaneta que se formaron en el exterior, Juan Hurtado Manrique (Figura 2.38) estudió en la Universidad Central de Venezuela, en la cátedra de Ciencias Matemáticas, obteniendo el título de ingeniero alrededor de 1858³⁹⁸. Previo a esta fecha, en el record de egresados de la Universidad Central de Venezuela se encontraba en 1852 un graduado de nombre Juan José Hurtado bajo la mención "bachiller en artes: filosofía", fecha para la que contaría con quince años de edad. Es probable que se refiera a Juan Hurtado Manrique, quien con una formación básica enfocada en los estudios de esos años hacia las artes, circunscritas en el pensum de filosofía pudiera haber adquirido las luces suficientes para luego desarrollar nuevos aprendizajes

técnicos en la cátedra de Matemáticas de la Universidad y luego en Europa completar el perfil multifacético e ilustrado que lo caracterizó.

³⁹⁶ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura en Venezuela durante el siglo XIX*. Caracas: Consejo Nacional de la Cultura, 1998, p. 151.

³⁹⁷ *Ibidem.*, p. 152.

³⁹⁸ *Ibidem.*, p. 151. No se ha podido ubicar el documento probatorio de su graduación.

Rafael Seijas Cook, El Arquitecto-Poeta, le dedicó un ensayo en la Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas de 1914 donde ensalzaba su labor, al aseverar que prestaba tanta atención a las grandes obras, como a las más sencillas.

Sabía imprimir, aun en obras que por su exiguo presupuesto debían ser pequeñas, la idea de lo verdaderamente majestuoso, abarcando en un solo estilo arquitectónico la mayor altura posible, dado su convencimiento de que la grandeza de un monumento no estriba únicamente en su proporción con el medio que le rodea sino también en sus dimensiones absolutas³⁹⁹.

Participó en las contiendas de la Guerra Federal entre 1859 y 1863 lo que demoró su inicio en las tareas profesionales por unos años, alcanzando el grado de general por honores de guerra, en la cual cumplió funciones como ingeniero militar. Entre el término de la conflagración en 1863 cuando se firmó el tratado de Coche y 1872, cuando Hurtado comenzó con toda plenitud su actividad profesional bajo el primer gobierno de Guzmán Blanco como ingeniero-arquitecto, dentro del cuerpo de funcionarios a su servicio, posiblemente se trasladó a Europa, donde pudo residir por unos años, recorriendo España entre otros países⁴⁰⁰.

Corrían los años del Segundo Imperio en Francia, parte de la larga Monarquía Victoriana en Inglaterra y del Reinado de Isabel II de Borbón en España. Sin duda alguna este acercamiento y contacto directo con la arquitectura historicista del "Viejo Mundo" en pleno desarrollo durante el último tercio del siglo, influyó en su intelecto, sirviéndole de complemento a su formación profesional, despertándole nuevas perspectivas hacia la disciplina de la arquitectura.

No se ha podido determinar si en esa estancia en Europa cursa estudios adicionales; pero no cabe duda de que si Hurtado Manrique visita diversas ciudades europeas, el simple acercamiento con toda la monumentalidad de las edificaciones historicistas en ejecución, dentro de los más variados estilos, desde los de naturaleza neoclásica y neobarroca, hasta los de características pintorescas y neomedievales dejan huella en su vena de arquitecto. Así, al retornar a Venezuela y tener la oportunidad de involucrarse tanto en la toma de decisiones gubernamentales como en el ejercicio profesional del diseño, pone en práctica tales conocimientos, apuntalada por el ímpetu de Guzmán por emular en el trópico aquel imaginario historicista, a pesar de las limitadas circunstancias económicas y recursos técnicos existentes.

Su trayectoria como ingeniero militar en apoyo al triunfo del liberalismo al término de la Guerra Federal lo condujo a asumir posiciones en el gobierno guzmancista, primeramente como Director del Departamento de Edificios y Ornato de Poblaciones del Ministerio de Obras Públicas (MOP) instancia del

³⁹⁹ Rafael Seijas Cook. "Apuntes Biográficos. Juan Hurtado Manrique". *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*, Año IV, N° 45, septiembre de 1914, pp. 381-382.

⁴⁰⁰ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, p. 152.

ejecutivo que luego llegó a regir bajo la figura de Ministro en dos oportunidades, entre 1884-1886 y más tarde entre 1892-1894. Fue Inspector General de Obras Públicas en Caracas entre 1881 y 1883, gestión dentro de la cual desarrolló el "Proyecto de nuevas obras de la ciudad de Caracas" en el marco de las acciones para conmemorar el Centenario del Natalicio del Libertador, el cual fue presentado a consideración del Ministro de Obras Públicas y de la Dirección de Edificios y Ornato de Poblaciones⁴⁰¹.

Dentro del mismo argumentaba la necesidad de construir una moderna red de cloacas para la ciudad, seguido de una crítica y peyorativa valoración de las iglesias y conventos coloniales, observados como signos de retraso, alineándose con la opinión de Guzmán Blanco, razón que fuera aplicada para argumentar la necesidad de reformar las iglesias de Las Mercedes, San Francisco y San Mauricio. Ésta última bastante abatida en su imagen desde el terremoto de 1812, aunque aún estaba en funcionamiento⁴⁰².

Además de las labores burocráticas también desempeñó actividades académicas al actuar como docente en la Academia de Bellas Artes, a partir de la reorganización y promulgación de un nuevo reglamento para el otrora Instituto de Bellas Artes según decreto del 4 de agosto de 1887⁴⁰³. Hurtado Manrique se incorporó a sus filas como parte del cuerpo educativo y luego en calidad de director, labor que cumplió a lo largo de tres años hasta 1890⁴⁰⁴. Durante su gestión se incorporaron "los estudios de arquitectura"⁴⁰⁵, como un curso específico con peso y autonomía respecto al resto de las disciplinas artísticas.

2.3.2.- Primeras acciones: las obras de infraestructura



Figura 2.39: Sala de pailas, Ingenio Bolívar en San Mateo.

Sus primeros trabajos se enfocaron en obras de infraestructura y arquitectura industrial, de acuerdo con el perfil de su formación inicial, más orientada hacia el patrón positivista e ingenieril de la Escuela Politécnica de París, que al de las disciplinas artísticas de Beaux Arts. Entre éstas realiza varias canalizaciones hidráulicas y la instalación de ingenios para el procesamiento de la caña de azúcar, entre otros proyectos.

Dentro de este conjunto de obras se presume que participa en la ampliación del ingenio Bolívar en San Mateo (Figura 2.39), específicamente en la extensión de la sala de pailas del edificio del trapiche donde se incorporan varios arcos ojivales a finales del

⁴⁰¹ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 116.

⁴⁰² Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884.

⁴⁰³ Orlando Marín. "La Carrera de Arquitectura en la Escuela de Ingeniería de la UCV (1896-1941)". En Facultad de Arquitectura y Urbanismo. *Memorias de la Trienal de Investigación FAU 2014*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2014, p. 596.

⁴⁰⁴ *Ibidem.*, p. 599.

⁴⁰⁵ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, p. 152

siglo XIX, cuando Anacleto Clemente y Pablo Secundino Clemente hijos y herederos de María Antonia Bolívar la venden a los señores Gumersindo Vásquez y Manuel Salamanquez en 1877⁴⁰⁶. A partir de sus primeros proyectos emprende una carrera vertiginosa y heterogénea en cuanto a los temas abordados, la cual se prolonga hasta el final de sus días:

Durante los siguientes veinticinco años realizó más de veinte proyectos de arquitectura e ingeniería, cantidad que debe considerarse muy grande para entonces, comparándola con las pocas obras que dejaron otros ingenieros como Jesús Muñoz Tébar o Luciano Urdaneta⁴⁰⁷.

Realizó proyectos de vialidad, dirigiendo a su vez las obras respectivas tales como la reforma de la Carretera de Occidente (1877-1881)⁴⁰⁸ y la desviación de la carretera entre La Mora y La Victoria (1881)⁴⁰⁹. Ésta contempló la tala de 12.240 metros cuadrados de árboles, la construcción de 2.040 metros de desagües longitudinales, 451 metros de desagües transversales, 10.200 metros cuadrados de desraigamiento, 7.210 metros cuadrados de abombamientos, 7.210 metros cuadrados de enarenados y calzada con espesor de 15 cm., además de 24 botalones y dos estacadas; todo ello aumentando a la vez el ancho de la carretera de 6,00 a 8,40 metros⁴¹⁰.

Entre 1880 y 1883 dirigió la construcción de varios puentes, unos de mampostería, otros de hierro y madera, sobre las quebradas de Catuche y Caroata; algunos proyectados por él, otros procedentes de profesionales del cuerpo de ingenieros del Ministerio.

Específicamente la Memoria de Obras Públicas de 1881 reseña la ejecución de diversos puentes cuya dirección técnica está a cargo de Hurtado Manrique. Entre ellos constan dos puentes ubicados en las calles Sur 7 y Este 12 en su paso sobre la quebrada Cienfuegos, en el extremo oriental de la parroquia Santa Rosalía, esquinas de Miguelacho y Peligro en la parroquia Candelaria sobre la quebrada Catuche; un puente de madera en forma de arco rebajado para dar continuidad a la calle Sur 8 sobre la quebrada de Caroata, probablemente como ampliación del ya existente Puente Nuevo (1881) y otro en la calle Oeste 4, también sobre el Caroata, ubicado entre El Calvario y la esquina de Marcos Parra⁴¹¹.

En 1882 le fue delegado a Juan Hurtado Manrique el proyecto para la construcción de un segundo puente sobre el río Guaire, el Puente de la

⁴⁰⁶ Manuel Landaeta Rosales. *Una visita a San Mateo el 25 de junio de 1916*. Caracas: Litografía y Tipografía El Comercio, bajo los auspicios del señor Doctor Ezequiel A. Vivas, 1917, p. 6.

⁴⁰⁷ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, p. 151.

⁴⁰⁸ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana 1874-1935: El Carácter de la Técnica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2010, p. 272.

⁴⁰⁹ Eduardo Arcila Farías. *Historia de la Ingeniería en Venezuela*. Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela, Editorial Arte, 1961, t. 2, p. 84.

⁴¹⁰ *Ibidem.*, p. 99.

⁴¹¹ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1881*. Caracas: autor, 1882. Reseñado en Zawisza Leszek. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 279.

Constitución (Figura 2.40), sobre el trayecto de la avenida Sur 7, concebido inicialmente en hierro y madera, para ser modificado sobre la marcha, estableciendo dos estribos o cabeceras de mampostería con el fin de "mejorar el aspecto de este puente que era vecino al de la Regeneración".



Figura 2.40: Antiguo Puente de la Constitución sobre el Guaire en la Sur 7.

Este nuevo viaducto era muy importante por representar el segundo puente sobre el río, debiendo concordar con el primero, determinante que fue considerada por Hurtado Manrique al valorar "la armonía que para los efectos de la perspectiva debía reinar entre éste y el de la Regeneración, que a poca distancia al Oeste le demora"⁴¹². Además de esta consideración por el diálogo con el contexto, su finalidad era incuestionable ya que el trazado enlazaría con la apertura del Portachuelo, en la Roca Tarpeya, intercomunicando a la ciudad con la Carretera del Sur, el Rincón del Valle y el Cementerio del Sur. Este puente fue sustituido en 1895 por el puente Sucre proyectado por el ingeniero José María Ortega Martínez, a raíz de los daños causados por una crecida del río en octubre de 1892. Estuvo emplazado en el mismo punto del actual puente de la avenida Fuerzas Armadas.

El puente es de construcción mixta, es decir, de mampostería, hierro y madera, tiene una abertura de 59 m 56 metros (sic) dividido en tres tramos; el ancho entre barandas es de 6m76. Las cabezas están apoyadas en estribos de mampostería y las pilas están formadas por columnas huecas de hierro fundido con 0m25 de diámetro; el interior está provisto de almas de hierro dulce que penetran con ellas en el lecho del río, las calzas de buena mampostería hidráulica. Los largueros del puente están formados por hierro en doble "T", con una altura de 0,80 metros; estos hierros están calculados para resistir las cargas de un tren de ferrocarril. El tablero y la barandilla son de buenas y escojidas (sic) maderas⁴¹³.

Dos años después, entre 1884 y 1885 proyectó los puentes Agüima (1884), Ribas (1884), un puente sobre el río Catuche en su intersección con la calle Norte 6 (1884), el puente Bruzual (1885), un puente en la calle Este 9 sobre la quebrada Punceres (1884-1885) y la refacción del Puente Santa Inés (1884-1885)⁴¹⁴.

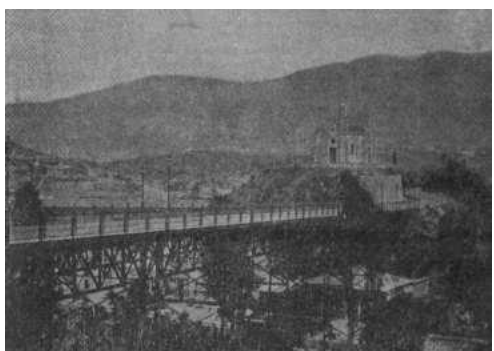
Además de estos viaductos debemos destacar el Puente de Abril, más tarde llamado de El Guanábano en La Pastora, formado por una sucesión de cinco arcos ojivales, de los cuales "la amplitud variaba de 9,50 metros a 12,35, para

⁴¹² Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1882*. Caracas: autor, 1883, t. 1, p. LVIII y LIX. Reseñado por Mónica Silva. "Puentes metálicos sobre el río Guaire: el carácter de la tradición académica y la imagen del diseño estructural". *Revista Tecnología y Construcción*. Vol. 20-2. Caracas: IDEC, FAU, UCV, 2004, p. 34.

⁴¹³ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, t. 1, pp. 55-56. Reseñado en Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, pp. 279 y 280.

⁴¹⁴ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana...*, p. 272.

obtener en sus vértices una pendiente del cinco por ciento"⁴¹⁵. Aunque había sido proyectado por Jesús Muñoz Tébar, iniciándose las obras en julio de 1874 bajo la dirección de Antonio Malaussena, luego fue transferido a Hurtado Manrique y más tarde a Roberto García. El puente colapsó en 1885, poco antes de su inauguración, atribuyéndose la causa a fallas en el terreno, a pesar de que hubiera sido "una de las más importantes obras de la República, con una longitud de setenta metros y una altura de veintiún metros en la parte central"⁴¹⁶ (Figura 2.41).



En 1886 Hurtado Manrique se encargó de la "dirección científica" de las obras de instalación del Viaducto Unión (Figura 2.42) diseñado por el ingeniero Henry Rudloff, para enlazar el Paseo de El Calvario con la colina de Pagüita hacia el norte, estableciendo un vínculo físico entre las dos capillas neogóticas, Lourdes y Pagüita, que él mismo había proyectado para el sector. Las piezas de perfiles de hierro habían sido importadas directamente por el comerciante Juan Linares, en tanto que los trabajos de montaje, corrían a cargo de Francisco Poleo, en calidad de maestro de obras, tildado de "artesano" en la Memoria del Ministerio⁴¹⁷.

Dentro de la temática de puentes, poco antes de fallecer tuvo a su cargo también las obras del Puente Negro Primero (1896-1897) y del Puente Monagas (1896-1897)⁴¹⁸.

Figuras 2.41 y 2.42: Puente de Abril o de El Guanábano y Viaducto Unión (Puente Lourdes-Calvario)

Además de los viaductos, de igual forma participó en los trabajos de los caminos de hierro. En 1886 se le encargó el presupuesto y la Dirección General para la continuación y conclusión de los trabajos del ferrocarril de Caracas a Valencia⁴¹⁹ iniciados en 1883 por una Junta de Fomento dirigida por el Ingeniero Consultor Philip A. Fraser, con la asistencia de los ingenieros Ricardo Tovar y Manuel Cipriano Pérez⁴²⁰.

Siguiendo con los trabajos de carácter ingenieril, construyó una red de abastecimiento de agua e irrigación en el nuevo Cementerio del Sur (1884), tarea de la cual hace referencia la Memoria del Ministerio de Obras Públicas de 1885.

⁴¹⁵ Eduardo Arcila Farías. *Op. cit.*, Vol. 2, p. 546.

⁴¹⁶ *Idem*.

⁴¹⁷ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1886*. Caracas: autor, 1887. Referido por Zawisza, Leszek. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 211.

⁴¹⁸ Silva, Mónica. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana...*, p. 272.

⁴¹⁹ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1887*. Caracas: autor, 1888, t. 1, p. XLIII.

⁴²⁰ Arcila Farías, Eduardo. *Óp. cit.*, t. 2, p. 228.

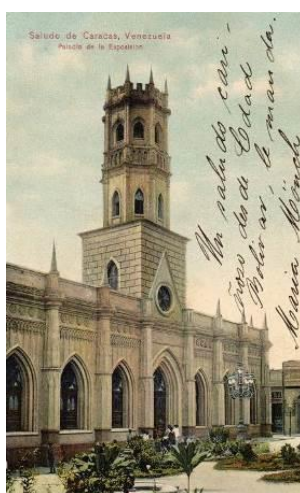
Los trabajos consistieron en la construcción de un estanque para depósito de agua de 16 x 16 metros y 1 metro de profundidad, la instalación de un tubo matriz de 5 centímetros de diámetro y de 800 metros de longitud, 150 metros de tubos de derivación de 1" y ¾" con sus llaves de descarga, en cantidad de 110, con separaciones de 30 metros⁴²¹.

Adicionalmente, en materia de obras de infraestructura, Hurtado Manrique formó parte junto a Henry Rudloff de la comisión de inspección de los Baños de Mar en Macuto (1884) inmueble que al parecer estaba "incompleto y a la vez deteriorado"⁴²². En el informe emitido, después de resaltar los problemas observados, entre los que destacaban la escasa profundidad de 0,60 metros que presentaban los baños, las dimensiones de las estacas de madera que protegían los portalones, la altura de las paredes externas y la falta de defensa exterior, plantearon una serie de correctivos. Entre éstos programaban la ejecución de demoliciones, reformas, 'adorno arquitectónico', puente de madera, defensa y conducción de agua dulce, acciones que estimaban en 27.280,00 bolívares⁴²³.

Asimismo integró el cuerpo de comisiones periódicas efectuadas para hacer seguimiento a las obras de construcción del Tajamar del Puerto de La Guaira (1886), junto a Luciano Urdaneta, Roberto García y Antonio Retali⁴²⁴.

2.3.3.- Los temas educacional y cultural:

Puntos focales del interés ilustrado



Figuras 2.43 y 2.44: Universidad Central de Venezuela y Palacio del Museo Nacional y Observatorio Astronómico.

En materia edilicia, una de las primeras misiones que se le encargó a Juan Hurtado Manrique es la adecuación de la crujía norte del edificio de la Universidad de Caracas (1873-1875) institución que desde 1856 se instala en el antiguo convento de San Francisco (Figura 2.43), acompañada del proyecto para la construcción del Museo Nacional (1874-1875) y del Observatorio Astronómico (1875), al poniente de ésta (Figura 2.44).

Para ambas obras recurre al lenguaje neogótico, caracterizando al conjunto como una unidad educativa cultural, emulando los referentes empleados en los campus universitarios anglosajones⁴²⁵, en franco contraste con

⁴²¹ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1885*. Caracas: autor, 1886.

⁴²² Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 328.

⁴²³ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1885*. Caracas: autor, 1886.

⁴²⁴ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 320.

⁴²⁵ Los campus y "College" de las Universidades de Oxford y Cambridge habían recurrido a la utilización del lenguaje neogótico entre 1820 y 1830, siendo éste generalmente mejor que el desarrollado en las

el Palacio Legislativo (1872-1873) ubicado al norte, primera etapa del Capitolio Federal proyectado por Luciano Urdaneta, en el cual el lenguaje neoclásico define y ennoblece los valores republicanos y las funciones gubernamentales desarrolladas en su interior. El edificio del Museo Nacional se termina de construir en 1883 en el marco de las actividades realizadas con motivo del Centenario del Natalicio del Libertador, entre las cuales se organiza la Exposición del Centenario, que ocupa tanto sus espacios, como parte de los de la Universidad.

Antes de llevar a cabo este proyecto había desarrollado una propuesta para la readecuación del Cuartel San Carlos de Caracas como Palacio para la misma Exposición, para lo cual planteaba insertar un anillo cuadrangular interior que sostuviera una cubierta ferro-vítrea recreando los alardes tecnológicos puestos en práctica en las Exposiciones Universales celebradas en Europa desde 1851⁴²⁶.



Figura 2.45: Edificio para el Colegio de Señoritas (Actual sede Colegio San José de Tarbes).

Además del edificio de la Universidad, Hurtado Manrique fue también responsable del proyecto para la reforma y conclusión del Colegio Federal de Maracaibo (1881)⁴²⁷, readecuado al igual que en el caso de la Universidad de Caracas sobre el convento franciscano. Preparó el proyecto para un colegio de niñas (1895) en El Paraíso (Figura 2.45), el cual sirvió para sede del Concurso Industrial y Agrícola en 1896, promovido por el Club Agrícola en el marco de la Apoteosis de Francisco de Miranda⁴²⁸. Este proyecto construido corresponde al actual edificio sede del colegio San José de Tarbes, entregado en 1902 a la congregación de origen francés⁴²⁹. En ambos casos recurrió al lenguaje neoclásico mediante el uso de arquerías perimetrales en torno a un patio central que distribuirían a las diferentes dependencias docentes y administrativas, siguiendo el tipo del claustro monacal.

A lo anterior podemos agregar en materia educacional los trabajos de arreglo y reparaciones que ejecutara en la Escuela Politécnica de Venezuela ubicada en el antiguo lazareto del periodo colonial (1885)⁴³⁰.

iglesias de la misma década. En Hitchcock, Henry-Russell. *Arquitectura de los siglos XIX y XX*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2008, p. 160.

⁴²⁶ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*t. 3, pp. 398 y 399.

⁴²⁷ *Ibidem*, t. 2, p. 324.

⁴²⁸ José María Salvador González. "La imagen artística de Francisco de Miranda a fines del siglo XIX y su impacto en la sociedad venezolana de entonces". En *Congreso Internacional Conmemoración del Bicentenario de la Expedición Libertadora de Francisco de Miranda: "Las independencias de la América Latina: Génesis, proceso y significado actual"*. Coro: Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, 31 julio-3 agosto, 2006, pp. 13.

⁴²⁹ Comunidad Tarbesiana. "Historia". Colegio 'San José de Tarbes' El Paraíso [Reseña en línea]. Caracas: autor. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://tarbesiana.tripod.com/id1.html>

⁴³⁰ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana...* Op. cit., p. 272.

Otra obra vinculada con el tema cultural en la que Hurtado Manrique participó fue en la segunda reforma efectuada al Teatro Caracas (1886) llamado Coliseo de Veroes proyectado originalmente y construido por el arquitecto Hugh Wilson en 1854. Había sido erigido en la acera norte del tramo comprendido entre las esquinas de Veroes e Ibarra, siendo destruido por un voraz incendio en 1919. Era un edificio de líneas neoclásicas subdividido en dos cuerpos en sentido horizontal y tres partes o calles verticales separadas por pares de pilastras apoyadas sobre densos muros sobresalientes que servían de basamento (Figura 2.46). Su interior se desarrollaba a partir de una platea en forma de lira con una capacidad de 1200 personas⁴³¹.



Figura 2.46: Teatro Caracas.

Además de este proyecto para el coliseo, inicia alrededor de 1878, el diseño de un nuevo teatro a ubicarse al sur de la plaza Washington de Caracas, por encargo del Presidente Francisco Linares Alcántara, quien al asumir el poder emprende una radical reacción antagónica a los planes de su antecesor, el "Ilustre Civilizador". En consecuencia este proyecto aborta la continuidad de las obras del teatro Guzmán Blanco iniciadas en 1876 según el proyecto del arquitecto franco-mexicano Esteban Ricard, que había quedado inconcluso al término del Septenio.

Este nuevo teatro permitiría a la vez resarcir la afrenta emprendida contra la iglesia por Guzmán Blanco al demoler el templo de San Pablo para levantar el actual Teatro Municipal, construyendo en cambio una capilla, proyecto que se le encarga a Antonio Malaussena para restituir el uso religioso del lugar. Hurtado Manrique comienza el proyecto para este nuevo teatro en la esquina de Cipreses, a pesar de no haberse conservado testimonios gráficos de la propuesta. Este proyecto da pie a Juan Hurtado Manrique para la redacción del ensayo "Edificación del Teatro Moderno" publicado en el Boletín del Ministerio de Obras Públicas el 17 de abril de 1896⁴³². Dos décadas más tarde se concreta una idea similar para el lugar, cuando su discípulo Alejandro Chataing proyecta el Teatro Nacional (1910) en ese mismo emplazamiento⁴³³.

Continuando en materia cultural, dentro de la disciplina de la arquitectura y como contribución al ámbito gremial, Juan Hurtado Manrique elaboró una propuesta para el edificio sede de la Sociedad de Arquitectura, organización que se había establecido el 25 de agosto de 1895 la cual tenía "por objeto reunir el mayor número posible de datos históricos, científicos, estéticos y prácticos que

⁴³¹ Eduardo Arcila Farías. *Op. cit.*, t. 2, p. 514.

⁴³² Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, p. 189.

⁴³³ *Ibidem.*, p. 166.

puedan servir para el fomento de la arquitectura en Venezuela y para su progresivo perfeccionamiento"⁴³⁴.

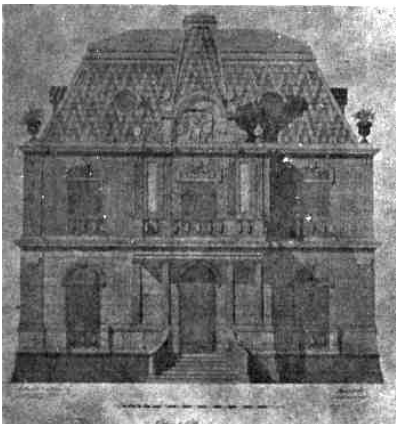


Figura 2.47: Proyecto de la Sociedad de Arquitectura.

La asociación reunió la concurrencia de los ingenieros Eduardo Calcaño S., Carlos Toro Manrique, Lorenzo M. Osío, Pedro J. Torres, Luis Urbaneja Tello, Ramón Báez hijo, Evaristo Badillo, Alejandro Chataing, Manuel Pereyra, Andrés Palacios H., Jorge Lange y Luis Mantellini⁴³⁵, quienes operativamente se reunían semanalmente para presentar diversos proyectos y estudios que facilitarían "el objeto que se proponen sus fundadores"⁴³⁶. Uno de estos proyectos primigenios fue el edificio sede para su funcionamiento, elaborado por Hurtado Manrique con la asistencia de Eduardo Calcaño S. en calidad de dibujante (Figura 2.47)⁴³⁷.

El dibujo prefiguraba un ecléctico edificio compacto de dos pisos con cubierta en pabellón a cuatro aguas y composición tripartita. El centro lo engalanaba un portal cubierto por un pórtico tetrástilo sobresaliente que serviría de balcón abalaustrado en el segundo cuerpo, gesto que se reforzaba con la elevación sobre la línea de cornisa del techo de un tímpano polilobulado enmarcado por un esbelto volumen piramidal, el cual sobrepasaba el nivel de la cumbre del pabellón del techo. De cada lado en planta baja se disponía un vano en forma de arco de medio punto y alineados con estos, un arco rebajado de cada lado en el segundo piso.



Figura 2.48: La Casa Amarilla.

2.3.4.- El tema gubernamental:

Palacios al servicio del poder público

Otro de los primeros encargos realizados a Juan Hurtado Manrique fue la reforma del antiguo Palacio de Gobierno del periodo colonial (actual Casa Amarilla) en 1874 (Figura 2.48). En éste desarrolló operaciones de carácter estilístico al agregar cornisas, parapeto y frontis curvo de aires neoclásicos que terminaron por conferirle en parte la imagen actual a sus fachadas y reformando el patio interior incorporando arcos rebajados. El edificio había sido previamente rehabilitado en 1842 durante el gobierno de José Antonio Páez, cuando se acondicionó como Palacio de Gobierno para sede del Ejecutivo.

⁴³⁴ *El Cojo Ilustrado*, Año V, N° 99. Caracas: J.R. Herrera Irigoyen & Ca., 1 de febrero de 1896, p. 153.

⁴³⁵ *Idem*.

⁴³⁶ *Idem*.

⁴³⁷ *Ibidem*., p. 151.

Además de las obras del Palacio de Gobierno, sede y residencia del Ejecutivo, también participó en las obras del Palacio Federal Legislativo después de la renuncia de Manuel María Urbaneja como ingeniero auxiliar (1872)⁴³⁸. No obstante, los planos generales de proyecto de los dos cuerpos principales, el Legislativo al sur y el Federal al norte fueron realizados por Luciano Urdaneta.



Figuras 2.49 y 2.50: Arcos laterales del Palacio Federal Legislativo y Palacio de Justicia y el Salón del Concejo Municipal.

acuñación y encalado de grietas, reparaciones de cielo raso y cornisa en secretarías parlamentarias"⁴⁴².

Sin embargo, se atribuye su intervención también en los cuerpos laterales, dentro de los cuales proyectó y dirigió primeramente el ala oriental del Palacio Federal (1877) destinada al Ministerio de Relaciones Interiores y a la Alta Corte Federal, funciones que junto al despacho del Ministerio de Obras Públicas se instalaron en el edificio el 28 de octubre de 1877⁴³⁹.

Al mismo tiempo se le comisionó la conclusión de las alas oriental y occidental del Palacio Legislativo y efectuar reparaciones en el cuerpo sur⁴⁴⁰. Éste último concluido en 1873 ya presentaba fallas "atribuibles a la premura durante su fábrica"⁴⁴¹, siendo subsanadas mediante la intervención de Hurtado Manrique consistente en "la reposición de canalón (104 ml.), levantamiento de tejas, revoque con mezcla hidráulica, revisión general, construcción de pestaña en cada frontón para evitar percolaciones en muros, reparación de bóvedas en salones de sesiones y en crucero de entrada,

Después de concluidas las alas laterales de ambos cuerpos del Palacio Federal y el Legislativo, también se le designó la construcción de los dos arcos de mampostería de orden dórico (1881) que coronan las entradas laterales desde los bulevares al este y oeste, para "enlazar a los Palacios Legislativo y Federal"⁴⁴³ (Figura 2.49).

⁴³⁸ Eduardo Arcila Farías. *Op. cit.* Vol. 2, p. 500.

⁴³⁹ Beatriz Meza. *El Palacio Federal-Legislativo de Caracas: arquitectura, arte e historia desde el siglo XIX*. [Trabajo de ascenso para optar al escalafón docente de agregado, Mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, diciembre de 1999, p. 59.

⁴⁴⁰ *Idem.*

⁴⁴¹ *Idem.*

⁴⁴² *Idem.*

⁴⁴³ *Ibidem*, p. 62.

Estos arcos peraltados remataban en una especie de frontón triangular –con el intradós como base-, decorado con filetes y dentículos; este elemento geométrico resaltaba sobre las cornisas con tableros que se hallaban detrás y que correspondían a las alas laterales Norte y Sur.⁴⁴⁴

De igual forma se encargó de la continuación de los trabajos de adecuación del Palacio de Justicia y el Salón del Concejo Municipal (1876), emplazado en el extremo occidental del edificio del seminario Santa Rosa de Lima (Figura 2.50), en la esquina de Las Monjas, anticipándose al proyecto que más tarde realizara su discípulo Alejandro Chataing. Dentro de esta reforma se habilitaron los espacios para incorporar los Tribunales de Justicia, la Gobernación del Distrito Federal, la Comandancia de Policía y taquillas de recaudación de impuestos, en tanto la capilla fue destinada a Salón de Sesiones del Concejo Municipal del Distrito Federal. Zawisza estima que también fue autor del proyecto de reforma efectuado sobre el convento de las Carmelitas Descalzas⁴⁴⁵, ubicado en la esquina homónima para su adecuación como Ministerio de Hacienda, edificio que luego fuera intervenido por Chataing a comienzos del siglo XX.



Figuras 2.51 y 2.52: Basílica Santa Ana - Santa Teresa e Iglesia de las Mercedes.

2.3.5.- El tema religioso:

Historicismo entre el templo clásico y la iglesia medieval

No obstante la relevancia de las obras concebidas en los temas anteriores, dentro de la extensa producción de Juan Hurtado Manrique uno de los más destacados y recurrentes es el religioso, por haber sido proyectista y director de la ejecución de las más significativas edificaciones religiosas del guzmancismo. A pesar del conflicto sostenido por Guzmán Blanco con la Iglesia Católica en los primeros tiempos de su gobierno, más tarde emprendió como medida conciliatoria, la reforma de algunas de las iglesias parcialmente en ruinas desde el terremoto de 1812 y la fábrica de nuevos santuarios que pretendieron eclipsar a las del periodo colonial, bien por la concepción de una escala que competía con las preexistentes como ocurriría con la doble basílica Santa Ana-Santa Teresa (1876-1881) (Figura 2.51) o por la dotación de nuevas propuestas epiteliales.

Éstas oscilaron entre las líneas neoclásicas como las implementadas en la reconstrucción de la colonial iglesia de Las Mercedes (1883-1884) o la misma basílica Santa Ana-Santa Teresa a otras aún más extrañas y pintorescas afiliadas a los neomedievalismos como

⁴⁴⁴ *Idem.*

⁴⁴⁵ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, p. 155.

fueron los casos de la Santa Capilla de Caracas y las posteriores Capilla de El Calvario (1884) en la colina de Pagüita o de Pittermayer y la Capilla de Lourdes (1884-1885) en la colina de El Calvario.

Hermanados con estos casos emblemáticos, Hurtado Manrique proyecta la reforma interior y exterior de la iglesia conventual de San Francisco (1887-1888) de la cual administra las obras durante el primer año, siendo continuadas a la postre por una comisión formada por Fermín A. Rodríguez, Calixto González y José G. Núñez quienes modifican los planos originales. El templo de origen colonial es conservado a pesar del litigio con la iglesia venezolana por haber sido el escenario donde se otorga el título de Libertador a Simón Bolívar en 1813.

Además de este caso dirige los trabajos de reconstrucción de la iglesia parroquial de La Candelaria, edificación afectada por el terremoto de 1812. En ambos casos integra ciertos detalles ornamentales de filiación neobarroca representados en el uso de frontispicios quebrados y mixtilíneos, además de sendas volutas. Aparte de estas acciones también proyecta y dirige las obras de reconstrucción de la iglesia de Las Mercedes (Figura 2.52), en lenguaje neoclásico, igualmente afectada por el terremoto de 1812, donde tiene especial importancia su aporte en la fábrica de las dos torres y sus cúpulas.



Figura 2.53: Iglesia Santa Rosa de Lima en Ortiz.

Según observaciones de Leszek Zawisza, Hurtado Manrique recurrió en buena parte de estas iglesias a un patrón tipológico común marcado por el empleo de la planta basilical rectangular sin ábside prominente en la cabecera, y el tratamiento de fachada donde se enfatiza la frontalidad mediante “un esquema compositivo consistente en dividir las en tres partes separadas con semicolumnas o pilastras, acentuando la sección de la entrada central con pilastras apareadas”⁴⁴⁶. Éstas de orden gigante, independientemente del estilo empleado.

En el caso de Santa Capilla se integró este patrón más tarde, después que se incorporó la nave central y se horadó la base del campanario en la posterior intervención de 1917-1921.

En el interior del país proyectó la iglesia Santa Rosa de Lima en Ortiz (1886-1895), localidad que se había elevado a capital del Estado Guárico en 1874 y lo fue hasta 1881, cuando se transfirió a Camatagua la capitalidad ante el desmembramiento de la entidad que pasó a formar parte del Gran Estado Guzmán Blanco. La iglesia, parcialmente construida en mampostería de ladrillo (Figura 2.53) siguió un patrón neoclásico dividido en tres cuerpos, uno central adelantado y articulado a otros dos cuerpos cerrados cilíndricos retranqueados a

⁴⁴⁶ *Ibidem.*, p. 153.

manera de baptisterios laterales y rematados por cúpulas hemisféricas, las cuales recordaban el trabajo desarrollado en las cubiertas de la basílica Santa Ana-Santa Teresa.

Otra obra vinculada con los cultos, si bien no religioso, sino de carácter secular fue la del Templo Masónico (1873-1876), iniciado en 1868 durante el gobierno de Juan Crisóstomo Falcón directamente por los miembros de la Logia y reiniciada en 1873, durante el gobierno de Guzmán Blanco mediante la dirección técnica de una Junta de Fomento entre cuyos miembros se encontraba el ingeniero Juan Crisóstomo Hurtado, posible tío paterno de Juan Hurtado Manrique⁴⁴⁷, a partir de los planos y posterior dirección técnica de Hurtado Manrique. Fue en esta etapa cuando se le dio un verdadero impulso, debido al interés del gobernante como consumado profesante de la masonería.

El edificio siguió el mismo patrón de fachadas comentado anteriormente, con la diferencia de que las columnas eran de tipo salomónico, en virtud del significado que las mismas tenían dentro de los códigos de la masonería. En relación con la planimetría, el edificio era descrito en la Memoria del Ministerio de Obras Públicas de 1875 como un conjunto formado por "tres naves separadas por dos patios de luz"⁴⁴⁸ (Figura 2.54).



Figura 2.54: Templo Masónico de Caracas.

El número y diversidad de obras religiosas emprendidas dentro del guzmancismo en su totalidad contrasta con su enfrentamiento inicial con la Iglesia Católica, lo cual puede entenderse en la intención del mandatario en balancear el peso de las diversas creencias religiosas, anclada en los ideales laicos gestados durante la Ilustración en favor de un credo universal. Esto explica el por qué en el acto inaugural del Templo Masónico el mismo Guzmán Blanco señala en respuesta a lo

fundamentado previamente por el Maestro de la Logia:

Sabiendo muy bien lo que hacía y asumiendo la totalidad de las responsabilidades que tan insólito hecho entraña. Desde este punto de vista, encontrareis explicado cómo es que al mismo tiempo que levanto este templo a la masonería, estoy construyendo otro al catolicismo (Santa Teresa) que será el más suntuoso de Sudamérica, y como, si tuviese tiempo, erigiría una sinagoga y otro templo a las sectas protestantes. La civilización del siglo XIX es el triunfo de la masonería⁴⁴⁹.

⁴⁴⁷ Inferencia señalada por Leszek Zawisza en *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 108.

⁴⁴⁸ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 108.

⁴⁴⁹ Antonio Guzmán Blanco. *Discurso inaugural del gran templo masónico de Caracas*. Caracas, 27 de abril de 1876. Citado por Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 109.

En parte, esta pluralidad de respuestas a credos y ritos tan diversos tiene en Hurtado Manrique su máximo intérprete y ejecutor.

2.3.6.- El tema comercial:

Entre mercados, edificios comerciales y corporativos

Uno de los temas novedosos para la época guzmancista es la embrionaria temática industrial y con ella el dinamismo de la actividad comercial y mercantil vinculadas con la anterior.

Como incursión primaria en el tema de los mercados, Hurtado Manrique fue supervisor de las obras del edificio del Mercado de Ganados (1885), cuyos planos y trabajos iniciales habían estado a cargo del ingeniero José C. Castro, continuados por Tomás Soriano, antes de pasar a la dirección de Hurtado Manrique. El edificio consistía en un pabellón circular con estructura de madera, desde el cual los compradores podían divisar el ganado distribuido en diversos compartimientos separados por cercados dispuestos de forma radial a partir del núcleo central. Estos dividían el terreno de planta cuadrangular en diversos recintos hasta alcanzar los límites del borde perimetral⁴⁵⁰.

Además del Mercado de Ganados, también reformuló el proyecto del Mercado de San Pablo (1886), ubicado entre los puentes de San Pablo y Miranda (Figura 2.55), en los terrenos que en la actualidad ocupa la Plaza Miranda, dentro de una política por generar nuevos mercados para la creciente ciudad⁴⁵¹. Había sido iniciado por Cruz María Llamozas en 1884, pero debido a razones económicas se decidió redimensionarlo "a proporciones más adecuadas a la parte de la población de esta ciudad a cuyo servicio se va a destinar"⁴⁵².



Figura 2.55: Mercado de San Pablo.

El proyecto finalmente fue concebido como un volumen cerrado con altos ventanales de romanillas y planta de forma cruciforme alargada, cuyos brazos en sentido norte y sur eran más largos que los del este y oeste, articulados en el crucero por un volumen de planta octogonal de mayor altura, todo con estructura liviana de hierro y cerramientos calados de madera.

Al igual que ocurriera con el Mercado Central de Les Halles de Víctor Baltard, en las reformas urbanas del barón Haussmann en la ciudad de París, sempiterno referente para las operaciones urbanas guzmancistas, el diseño de un nuevo mercado central fue un tema prioritario dentro de las políticas de salubridad y ornato público de la ciudad. De allí que la comisión de planificar el mercado

⁴⁵⁰ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, pp. 269 y 270.

⁴⁵¹ *Ibidem.*, p. 271.

⁴⁵² Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1886*. Caracas: autor, 1887.

central (1885-1890) fue otro de los proyectos emblemáticos de la Caracas guzmancista en los cuales Juan Hurtado Manrique participó, para su construcción sobre los terrenos antiguamente ocupados por el colonial convento dominico de San Jacinto.

El proyecto había sido iniciado en 1874, cuando Guzmán Blanco dispuso crear una Junta de Fomento para la demolición de la antigua iglesia. Las obras se extendieron hasta 1895, cuando Hurtado Manrique lo asumió, elaborando un nuevo proyecto para su conclusión en el cual colaboró su discípulo Alejandro Chataing. Lo propuesto requería estructura metálica, la cual fue encargada directamente por Hurtado Manrique en septiembre de 1895 a la Sociedad Constructora La Métallurgique en Bélgica⁴⁵³. No obstante, el trabajo quedó inconcluso debido a la muerte de Hurtado, siendo continuado por Norbert Paquet, representante de la empresa metalúrgica en Caracas.



Figuras 2.56 y 2.57: Exterior e interior del Mercado de San Jacinto.

La propuesta de Hurtado Manrique consistió en un conjunto formado por tres cuerpos autónomos adosados, cubiertos por techos inclinados a dos aguas quebrados en dos pendientes diferentes cada uno, tipo "gable on hip", de estructura metálica. El cuerpo central era de mayor altura y ancho que los laterales, en proporción aproximada de 1,5 : 1, antecedido por un volumen de dos pisos de mampostería y tratamiento neoclásico, adosado a partir de la línea de fachada de los cuerpos laterales, los cuales debido a esta solución se retranqueaban respecto al cuerpo central. De composición tripartita, cada cuerpo presentaba tres portales de acceso, que en el central, de dos pisos, se volvían a repetir mediante arcos de medio punto⁴⁵⁴ (Figura 2.56).

Los cuerpos se subdividían a la vez en tres crujías mediante hileras de columnas metálicas que soportaban la carga de las cerchas de las cubiertas del techo, siendo iguales en ancho las tres crujías del cuerpo central y las centrales de los laterales, en tanto las crujías laterales de los cuerpos de los extremos correspondían a la mitad del módulo central y en consecuencia a los del cuerpo principal. Sobre el transcurso de la obra las cubiertas terminaron siendo en forma de bóveda rebajada y revestidas con láminas de metal galvanizado (Figura 2.57).

⁴⁵³ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana...*, p. 213.

⁴⁵⁴ Este recurso compositivo había sido empleado en la solución de los mercados y estaciones de tren europeas en las que se acoplaba un cuerpo de arquitectura historicista de mampostería a las estructuras ferro-vítreas del almacén y/o el andén, de acuerdo el caso.

Hurtado asimismo trabajó en la propuesta para un mercado localizado al occidente del Cuartel San Carlos (1884-1885)⁴⁵⁵, en el lugar en donde se había iniciado anteriormente una cárcel pública según proyecto de Olegario Meneses. Hasta 1885 se habían invertido 48.339 bolívares en este nuevo mercado, suspendiéndose los trabajos “para hacer nuevos estudios”, debido probablemente al carácter periférico y todavía distante del lugar⁴⁵⁶.

Además de los tres mercados también Hurtado Manrique incursionó en el desarrollo de algunos edificios de carácter particular destinados a comercio en planta baja y dependencias administrativas en los niveles superiores, conforme con el tipo primitivo del edificio de oficinas, llamados comúnmente “casas de alto” por su contraste con el perfil urbano dominante de una sola planta y techos de tejado. Casos como éste podemos encontrarlo en el edificio que construyera en 1894 sobre la antigua calle del Comercio, en el ángulo noreste de la esquina de Padre Sierra para el señor M. Arteaga Revenga (Figura 2.53), donde se instaló la Farmacia Nacional⁴⁵⁷.



Figura 2.58: Edificio comercial en la esquina de Padre Sierra para el señor M. Arteaga Revenga.

Bajo la dirección del arquitecto Hurtado Manrique, de la antigua casa de la esquina del Padre Sierra-morada de la familia Amitesarove-, y luego, largos años, domicilio de la botica del Águila- no han quedado ni los rastros. En su lugar se alza hoy soberbio, enorgullecido de su estilo, de la bella fachada, del crecimiento por dos pisos interiores y uno más en el frente, el edificio que han construido, para trasladar a él su farmacia, los señores M. Arteaga Revenga y Ca.

Se nos dice que el mobiliario de esta casa ha de corresponder a la novedad del edificio, por la riqueza y el buen gusto, y por la distribución que se le ha dado en los varios departamentos del despacho⁴⁵⁸.

2.3.7.- El tema médico asistencial:

El fallido proyecto para el Hospicio Nacional

En materia médico asistencial Joaquín Crespo había decretado en 1878 la construcción de un Hospicio Nacional para aumentar la oferta asistencial que no lograba cubrir la Casa de Beneficencia (1874). El nuevo hospicio cuyo proyecto se encargó a Hurtado Manrique estaría ubicado en “el ángulo Sur-Oeste del cruce de las calles Norte 12 y Oeste 3”⁴⁵⁹, punto que correspondía a la esquina de Poleo en la parroquia La Pastora. Los trabajos se iniciaron prontamente,

⁴⁵⁵ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana...*, p. 272.

⁴⁵⁶ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 271.

⁴⁵⁷ Manuel Landaeta Rosales. *La Antigua calle del Comercio de Caracas*. Caracas: Tipografía Herrera Irigoyen & C^a, 1907.

⁴⁵⁸ “Edificio del Padre Sierra”. *El Cojo Ilustrado*, Año III, No. 58, 15 de mayo de 1894, p. 193.

⁴⁵⁹ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, pp. 265 y 266.

continuándose hasta julio de 1885 cuando fueron paralizados debido a problemas económicos. El edificio, de acuerdo con lo descrito por la Memoria del MOP estaría compuesto por dos departamentos autónomos de hombres y mujeres, dispuestos alrededor de dos patios con arcadas en su perímetro, entradas independientes y torres, además de dos cúpulas que probablemente responderían al cobertizo de capillas u otros usos acordes:

20 columnas, arcos de mampostería, 1588 metros cuadrados de pavimento de cemento y 3575 mts² de enlosados; 858 mts² de cielo raso de estuco; dos cúpulas, dos portones, 34 ventanas con sus rejas, 29 puertas, 1588 mts² de techo, dos escaleras para torres y 12 romanillas también para torres⁴⁶⁰.

Aunque Zawisza considera por algunas inferencias que, además de este proyecto no realizado, Hurtado Manrique puede haber sido también el proyectista del Hospital de Niños conocido como Hospital Linares (1893)⁴⁶¹, actual sede de la Cruz Roja venezolana, datos recientes confieren la autoría de éste a la figura del también ingeniero y filántropo Agustín Avelado, vinculado a su vez con el Asilo de Niños Huérfanos de La Pastora⁴⁶². La construcción de este edificio es promovida por el comerciante y filántropo Juan Esteban Linares (1887-1926), constructor también del Pasaje homónimo cercano al mercado de San Jacinto⁴⁶³.

2.3.8.- Obras conmemorativas y de ornato de poblaciones:

Entre plazas, paseos y monumentos conmemorativos



Figura 2.59: Plaza e Iglesia de La Candelaria.

Además de los proyectos de ingeniería y arquitectura, Hurtado Manrique participó en algunas acciones vinculadas con el paisajismo y ornato de la ciudad. Una de ellas fue la dirección de las obras de la Plaza Antonio Guzmán Blanco desarrollada entre el edificio de la Universidad y el Capitolio, en la cual se encargó del diseño y dirección de la pavimentación y dotación del mobiliario urbano, incluida la colocación de la estatua ecuestre de Guzmán Blanco diseñada por Ramón Bolet e inaugurada el 28 de octubre de 1878:

Concluido el trazado de la plaza se procedió a su arreglo, formación de

⁴⁶⁰ *Ibidem.*, p. 266.

⁴⁶¹ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, p. 163.

⁴⁶² Luis Eduardo Avelado Morasso. *El Licenciado Agustín Avelado, "Prócer de la Paz". Una visión de dos facetas de su vida: la de educador y la de filántropo.* [Trabajo de Grado para optar al título de la Maestría en Historia de Venezuela, mimeo]. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Monteávila. 2002. p. 262.

⁴⁶³ El Hospital fue ocupado durante la dictadura gomecista por el Servicio de Sanidad Militar, quien lo convirtió en Hospital Militar y Naval, uso que conservó hasta alrededor de 1936, cuando en el gobierno de López Contreras se le entregó a la Cruz Roja venezolana como sede. En Sociedad Venezolana de la Cruz Roja. "Historia. Hospital Carlos J. Bello" [Reseña en línea]. *Cruz Roja Venezolana* [Página web]. Caracas: autor, 2012 [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.cruzrojavenzolana.org/historia.php>

enlazados, ornamentación y demás obras que armonizasen dignamente con el esplendor de los edificios monumentales que la circundan; obras ejecutadas bajo la dirección del arquitecto Juan Hurtado Manrique, también encargado de colocar la estatua del Ilustre Americano⁴⁶⁴.

Otro espacio urbano para el cual Hurtado Manrique, esta vez en equipo con el escultor y empresario Julio Roversi, desarrolla una propuesta, es la Plaza de La Candelaria (Figura 2.59). El nuevo trazado efectuado por una Junta de Fomento ad hoc formada en 1878 se planifica siguiendo un esquema tipológico en forma de bandera británica, similar al implementado para la Plaza Bolívar, en este caso con la intención de destinar el centro para la instalación de un monumento a la honra del general José Gregorio Monagas.

En respuesta, Hurtado y Roversi proyectan una alternativa para la efigie de Monagas en la cual el Presidente aparece con un folio del decreto de abolición de la esclavitud⁴⁶⁵. La plaza se inaugura el 28 de octubre de 1881, aun cuando para la estatua finalmente colocada, se opta por otra versión donde Monagas se apoya sobre un pilar de madera sosteniendo los restos de una cadena, en clara alusión a la libertad de los esclavos⁴⁶⁶.



Figura 2.60: Plaza de Washington.

En esta misma línea realizó el proyecto de la plaza George Washington (1884), definiendo su trazado (Figura 2.60) y el diseño del pedestal para la efigie homónima (1883), localizada al sur de la basílica de Santa Ana-Santa Teresa⁴⁶⁷.

Complementariamente al diseño y construcción de varios de sus proyectos para edificaciones, asimismo concibió y/o supervisó las obras de algunos espacios públicos, calles, alamedas y plazas que servirían para la puesta en valor de los edificios. Entre estos podemos enumerar la alameda de la Basílica de Santa Ana (1884), la alameda al oeste de la Escuela de Artes y Oficios (1885), el proyecto de la Calle Oeste 2 (1886), reformas al Parque El Calvario y sus carreteras (1885), la Plaza del Nuevo Mercado (1889) y la Alameda de Altagracia (1896), posterior a la iglesia homónima.

En esta misma línea, dirigió e inspeccionó obras concebidas por otros profesionales tales como los trabajos de la fachada este del Túnel de El Calvario (1896) proyectada por Manuel Felipe Herrera Tovar y los del Boulevard Santa Inés

⁴⁶⁴ Zawisza, Leszek. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 170.

⁴⁶⁵ *Ibidem*, p. 192.

⁴⁶⁶ *Ibidem*, p. 173.

⁴⁶⁷ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana...*, p. 272.

(1896) el cual se extendía a partir de éste hacia la colina de Monte Piedad, a la zaga de la Villa Santa Inés, proyectados ambos por Juan Bautista Sales y Ferrer⁴⁶⁸.

Juan Hurtado Manrique del mismo modo fue autor de varias obras de carácter funerario; tanto públicas como privadas. Fue el artífice de los planos para el cenotafio en honor a Francisco de Miranda instalado en el Panteón Nacional el 5 de julio de 1896, con motivo de la doble conmemoración de su Apoteosis en el octogésimo aniversario de su muerte en Cádiz y el octogésimo quinto aniversario de la firma del Acta de la Independencia.

En este caso nuevamente trabaja con Julio Roversi e hijos, quienes actúan como intermediarios con la casa italiana de tallistas Davide Venturi e Hijos. El monumento en mármol es encargado por el Ministerio de Obras Públicas el 2 de enero de 1896, a un costo de 76.000,00 bolívares, para ser entregado antes del 30 de junio de 1896⁴⁶⁹ siendo elaborado en el tiempo record de tres meses⁴⁷⁰. La prensa de la época refiere:



Figura 2.61: Arco de la Federación.

El pensamiento del artista que lo dibujó es el siguiente: la República, en la pesadumbre de no haber hallado los restos del Generalísimo, perdidos en tierra extraña, deposita una corona de laurel en la tumba vacía. La urna, entreabierta, parece que espera todavía los preciosos despojos, y sobre su tapa está un águila en actitud de alzar el vuelo. A uno y otro lado se ven agrupados, en artística combinación, trofeos y símbolos militares. Sobre el pedestal central se levanta el mausoleo, en forma de nicho rematado por magnífico tímpano; y coronando el conjunto, la estatua de Miranda, de pie, en traje militar, en el acto de presentar al Congreso de Venezuela nuestro hermoso pabellón nacional, ideado por él⁴⁷¹.

Dentro de las obras conmemorativas y de ornato público también destacó en la trayectoria de Juan Hurtado Manrique la elaboración de varios proyectos para arcos triunfales, de los cuales el más significativo fue el proyecto para el Arco de la Federación (1894-1895) de líneas neoclásicas inspiradas en el “estilo romano” a ser ubicado en el trayecto del Paseo Independencia en la colina de El Calvario, de manera oblicua a los ejes de la trama de la ciudad (Figura 2.61). Fue ejecutado con la dirección técnica inicial de Evaristo Badillo a quien sucedió Alejandro Chataing, su gran discípulo y heredero de su legado.

⁴⁶⁸ Francisco Pérez Gallego. “La Investigación como medio para la valoración de un bien patrimonial en estado de ruina. Caso de Estudio: Ruinas de la Almacenadora Santa Inés”. *Memorias Semana Internacional de Investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2008, pp. 28.

⁴⁶⁹ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1897*. Caracas: autor, 1898, t. I, p. CXX.

⁴⁷⁰ José María Salvador González. *Op. cit.*

⁴⁷¹ “El cenotafio de Miranda”, *El Diario*, Valencia, 25 julio 1896, p. 2, 3ª col.

A la par de esta obra consumada, proyecta también el Arco de la Independencia (1894), el cual se implantaría en el acceso suroeste del mismo paseo, siguiendo líneas neoclásicas; este segundo inspirado en el "estilo griego del Renacimiento". Ambas obras se inician en paralelo a partir del decreto promulgado el 23 de agosto de 1894 para organizar las actividades conmemorativas del Centenario del Natalicio del General José Gregorio Monagas. No obstante, del segundo apenas se levantan las bases debiendo ser paralizado por razones económicas, demoliéndose lo iniciado posteriormente. Cabe señalar que, aunque el Arco de la Federación se concreta entre 1894 y 1895, ya desde 1877 Hurtado Manrique elabora unos bocetos para la ubicación de un arco en la salida hacia La Guaira, a los cuales le suceden otras tres versiones de arco firmadas por otros autores⁴⁷².

Se tienen datos de que Juan Hurtado Manrique proyectó también un arco efímero en honor al Presidente Guzmán Blanco, con motivo de la inauguración del acueducto y el parque Antonio Guzmán Blanco, el 28 de octubre de 1873, situado a la entrada del paseo, siendo auspiciado por la Compañía de Crédito y Junta de Fomento de dichas obras⁴⁷³. La estructura de madera sería ejecutada por la ebanistería del señor Sherpertz y la ornamentación recaería en Manuel Otero quien realizaría trabajos de yesería en las columnas, cornisas y frisos a imitación de mármol, además de la elaboración de alegorías a la Revolución de Abril y a la gloria guzmancista⁴⁷⁴. Estaría coronado por un caballo corriendo libremente sin bridas como símbolo de la libertad americana.



Figura 2.62: Escalinata de El Calvario y Monumento a Cristóbal Colón

Además de los arcos triunfales, Juan Hurtado Manrique en conjunto con su discípulo Alejandro Chataing proyectan las Escaleras de El Calvario en 1893, en el borde este del parque Guzmán Blanco, para servir como proscenio al monumento a Cristóbal Colón que se ubicaría en lo alto de la colina, en forma de preámbulo al paseo (Figura 2.62).

Para ello diseña también el pedestal de soporte de la estatua fundida en bronce a partir del modelo en yeso encargado al escultor veronés Giovanni Turini (1841-1899), radicado en Nueva York, que junto a otra estatua de Bolívar se le contratan para ornar el pabellón de Venezuela en la Exposición Colombina de 1893, la Exposición Universal celebrada en Chicago con motivo del cuarto centenario del Descubrimiento de América.

Únicamente la estatua de Colón estuvo lista para el momento de la inauguración de la Feria, pero ambas fueron luego fundidas en bronce y traídas al

⁴⁷² Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 211.

⁴⁷³ José María Salvador González. *Efímeras efemérides: fiestas cívicas y arte efímero en la Venezuela de los siglos XVII-XIX*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2001, p. 178.

⁴⁷⁴ Ángel M. Álamo, "Un Arco Monumental". En *La Opinión Nacional*. Caracas, 28 de octubre de 1873, p. 2.

país⁴⁷⁵. El 28 de octubre de 1894, fecha del onomástico del Libertador, el Presidente Joaquín Crespo “declaró inaugurada la estatua de Colón en el Paseo el Calvario, sobre las graderías que dan acceso a la colina desde el naciente, llamadas en esa ocasión Graderías de Colón”⁴⁷⁶.

Poco después de proyectar las propuestas de los arcos y de la escalinata, Hurtado Manrique concibió el proyecto de la Plaza América (1895-1896) en El Calvario, en el mismo lugar que en la época de Gómez deviniera en “Plazoleta de la Pajarera”. La plaza, de planta cuadrada bordeada por barandales, remataba de un lado en una ancha escalera en cuya cúspide se planteaba elevar un monumento al Libertador, incorporando en éste la otra estatua fundida a partir de la que habría sido expuesta en la Exposición Colombina reunida en Chicago en 1893⁴⁷⁷. No obstante, a diferencia de la escalinata Colón, esta obra no fue realizada⁴⁷⁸.



Figura 2.63: Columna conmemorativa a la independencia de los Estados Unidos, Puerto Cabello.

En el interior del país se levantó en la ciudad de Puerto Cabello uno de sus últimos proyectos, una columna conmemorativa inaugurada el 4 de julio de 1896, en el marco del ciento veinte aniversario de la independencia de los Estados Unidos (Figura 2.63). Ésta fue “de hierro coronada por un águila con las alas desplegadas y ubicada en un pedestal de granito, con los escudos de Venezuela y Estados Unidos”. Fue erigida en la plaza frente a la Aduana, aprovechando la conmemoración promovida por el gobierno de Joaquín Crespo en honor a los ciudadanos norteamericanos que habían ofrecido sus vidas por la Independencia de Venezuela, hermanando en una misma obra ambos procesos de emancipación⁴⁷⁹.

2.3.9.- Entre el tema residencial y el tema fúnebre: Urbanismos, villas y panteones

Del trazado de la urbanización El Paraíso también Hurtado Manrique fue el responsable. Fue ésta la primera iniciativa urbanística de la capital emplazada al Suroeste, gracias al apoyo financiero de la Compañía de Tranvías de Caracas, que había adquirido en 1890 la Hacienda “Eches Zurría” para emprender un desarrollo inmobiliario innovador. La idea siguió referentes como el proyecto de la

⁴⁷⁵ Roldán Esteva-Grillet. “Aberración patrimonial”. En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas: El Nacional, 4 de Abril de 2009, p. 8.

⁴⁷⁶ Rafael Valery. *Op. cit.*, p. 175.

⁴⁷⁷ Respecto al destino final de estas dos estatuas en El Calvario, la imagen de Bolívar fue enviada por Pérez Jiménez a la población de Lobatera (Edo. Táchira); en tanto que la de Colón se mudó a Macuro (Edo. Sucre) en los años setenta del pasado siglo, reemplazándose la original por una copia elaborada por el escultor y fundidor Arturo Rus Aguilera. Esta a su vez fue removida en 2009 y sustituida recientemente por una imagen de Ezequiel Zamora, asociada con el cambio de nombre del parque. En Roldán Esteva-Grillet. *Op. cit.*

⁴⁷⁸ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 212.

⁴⁷⁹ *Ibidem...*, Vol. 2, p. 265.

Ciudad Lineal planificada por Arturo Soria en 1886 en la periferia de Madrid, publicado en 1892 y parcialmente efectuado a partir de 1894. La experiencia fue igualmente promovida por el impulso del tranvía, idea que precedió a pesar de sus coincidencias, a las Ciudades Jardín de Ebenezer Howard (1850-1928) de 1902. La lotificación comenzó a mediados de 1890, bajo el gobierno de Raimundo Andueza Palacio (Figura 2.64).

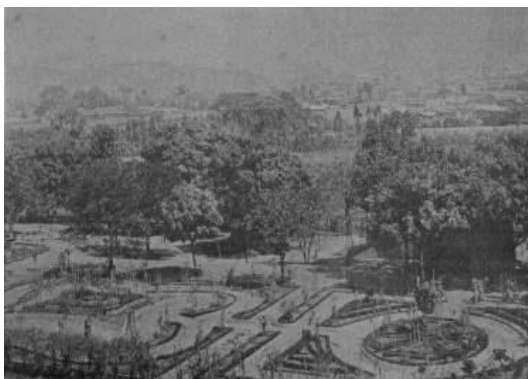


Figura 2.64: Paseo de El Paraíso.

El trazado del eje principal de la urbanización, llamado Paseo de El Paraíso, así como la dirección de las obras estuvieron a cargo de Juan Hurtado Manrique, siendo inauguradas solemnemente por Joaquín Crespo el 28 de julio de 1895⁴⁸⁰. La urbanización representó la primera experiencia en materia de planificación extramuros de la ciudad colonial, favorecida por el recurso de un nuevo medio de locomoción asociado con el mundo industrial, el cual permitía recortar distancias y abreviar tiempo en el traslado entre el nuevo urbanismo y la ciudad.

A pesar de la reticencia inicial a la ocupación de la urbanización, ésta cobró nuevas dimensiones cuando a raíz del terremoto de octubre de 1900, las familias acaudaladas de Caracas emprendieron la huida a otros horizontes, encontrando en El Paraíso terreno fértil para el desarrollo de novedosas edificaciones residenciales, siguiendo pautas tipológicas inspiradas en la villa, tipo lo suficientemente versátil como para permitir diversos ensayos de todo el repertorio historicista en boga para la época, así como audaces soluciones constructivas resistentes a los temblores.



Figura 2.65: Villa Santa Inés. "Casa de habitación del General Joaquín Crespo, jefe del Poder Ejecutivo".

Es dentro de este contexto donde Hurtado Manrique proyecta la Escuela para Señoritas en El Paraíso, así como probablemente tuviera a su cargo el diseño de algunas de las primeras residencias en ser construidas, a pesar de que no se tengan registros de ello.

Además de estas acciones en materia residencial se le atribuye a Hurtado Manrique participación en el núcleo primigenio de la Villa Santa Inés (1884-1896), residencia particular de Joaquín Crespo, situada en el sector de Caño Amarillo (Figura 2.65), concebida inicialmente como una edificación de planta cuadrada y patio central rodeada

⁴⁸⁰ Emilio Lozada y Mirelis Morales Tovar. "Palmo a palmo El Paraíso". En *El Universal*, Caracas, 13 de Julio de 2008.

perimetralmente por corredores o galerías de columnas clásicas, ampliada y remodelada en 1892 siguiendo pautas del Modernismo Catalán de la mano del arquitecto Juan Bautista Sales y Ferrer⁴⁸¹, oriundo de esa región hispana.

Algunas fuentes lo vinculan con las ideas generales de la otra residencia de Crespo⁴⁸², ubicada en el sector de La Trilla, conocida como el Palacio de Miraflores (1884-1897), palacete neobarroco iniciado por el conde italiano Giuseppe Orsi de Mombello, en calidad de arquitecto-constructor, asumido en 1896 por el arquitecto Juan Bautista Sales y Ferrer, quien también interviniere en la villa Santa Inés, como vimos, acompañado de Luis Llach, ambos de origen catalán. Estos últimos profesionales igualmente se involucran en otras obras atribuidas explícitamente a Juan Hurtado Manrique, tales como la incorporación del cenotafio de Sucre (1895-1898) en el Panteón Nacional, el Monumento del Arco a la Federación (1895), así como algunas reparaciones y reformas menores en la Casa Amarilla ejecutadas durante el periodo de Crespo⁴⁸³.

De igual manera, dada la vinculación con el mandatario, también se le atribuye la autoría de su panteón funerario, el Panteón de Joaquín Crespo⁴⁸⁴ de aires eclécticos que amalgama rasgos neoclásicos y neobarrocos, levantado en el Cementerio General del Sur.

2.3.10.- El Tema militar - castrense:

El Parque y Cuartel de San Mauricio



Figura 2.66: Parque y Cuartel de San Mauricio.
homónima.

Paradójicamente, a pesar de la formación militar de Juan Hurtado Manrique, el tema castrense es uno de los más circunstanciales dentro de su trayectoria. En la relación de obras realizadas por Juan Hurtado Manrique publicada en *El Cojo Ilustrado* el 15 de junio de 1893⁴⁸⁵, se incluye como parte de éstas, la Reforma del Parque y Cuartel de San Mauricio (Figura 2.66), ubicado, precisamente enfrente de la Santa Capilla, en el ángulo suroeste de la esquina

Este edificio resultó de la readecuación de las casas que habían sido propiedad de la Compañía Guipuzcoana en Caracas. Producto de la reforma, la edificación adquirió una severa imagen de austeras líneas neoclásicas en

⁴⁸¹ Roberto Stiuv. "Villa Santa Inés. Proyecto de rescate y conservación". *Memoriales. Revista del Instituto del Patrimonio Cultural*. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural. 1998, p. 31.

⁴⁸² Luis Fernando González E. *Luis Llach: en busca de las ciudades y la arquitectura en América*. San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2004, p. 44.

⁴⁸³ *Ibidem.*, pp. 39-43.

⁴⁸⁴ Mónica Silva. *Estructuras Metálicas...*, p. 272.

⁴⁸⁵ *El Cojo Ilustrado*, Año II, N° 36, 15 de junio de 1893, p. 216.

correspondencia con el uso al cual fue destinado, a pesar de conservar la tipología de la arquitectura colonial de fachada continua, patios interiores y cubiertas en pendiente. Parte de este inmueble luego fue readecuado para el Edificio de Telégrafos proyectado por el ingeniero Luis Briceño Arismendi en 1910.

2.3.11.- Ideas de arquitectura a través de su obra escrita:

Entre cartas, ensayos y otros menesteres

Además de su obra construida también incursionó Hurtado en la tratadística, siendo autor de un ensayo publicado en los números 33, 34 y 35 del periódico semanal Ciencias y Letras (Noviembre –diciembre de 1894) dirigido a su discípulo Alejandro Chataing como disertación histórica acerca del tema de la arquitectura. Lo tituló “Carta dirigida al doctor Alejandro Chataing por el arquitecto J. Hurtado Manrique”⁴⁸⁶.

Otro texto de su autoría fue “Edificación del teatro moderno” (1896), un ensayo sobre la construcción de teatros publicado en varias entregas en la Sección Científica del Boletín del Ministerio de Obras Públicas, motivado probablemente por el encargo de 1878, en tiempos de la gestión de Linares Alcántara, para el diseño del teatro en la Plaza Washington de Caracas, una vez paralizadas las obras del Teatro Guzmán Blanco de Esteban Ricard⁴⁸⁷.

2.3.12.- La súbita defunción del ingeniero-arquitecto indiferentista

Juan Hurtado Manrique fallece el 17 de julio de 1896 en plena actividad profesional, a la edad de 59 años. Se desconoce el motivo de su deceso. Deja a sus espaldas un amplio legado arquitectónico en la ciudad de Caracas, a escasos días de la conmemoración de la apoteosis de Miranda, para cuyos fines se acondiciona el Colegio de Señoritas como Palacio del Concurso Agrícola e Industrial en El Paraíso, más tarde cedido a las hermanas de San José de Tarbes para la instalación del colegio de niñas bajo su rectoría.

Su amplia labor proyectada y construida nos permite considerar varios asuntos. Sin desmerecer los atributos de sus obras, que aunque sencillas le imprimieron una imagen monumental de “Petit París” a la “Ciudad de los Techos Rojos”, la cantidad de éstas se puede justificar en el apoyo obtenido por parte de los gobernantes gracias a los cargos políticos desempeñados, a raíz de su participación en la Guerra Federal como ingeniero militar, lo cual le permitió estar inmerso en la dinámica positivista del guzmancismo, triunfante en ésta y convertirse en brazo ejecutor de las intenciones y “caprichos” urbano arquitectónicos de los líderes presidenciales emergentes del Liberalismo Amarillo tales como Antonio Guzmán Blanco, Joaquín Crespo y Juan Pablo Rojas Paúl, así como de los manejos económicos que se entretrejan tras bastidores, en los jugosos contratos de obra, en los cuales reiteradamente figuró como Director

⁴⁸⁶ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, pp. 167-188.

⁴⁸⁷ *Ibidem.*, pp. 189-205.

Científico de éstas. Ello devela sino las corruptelas, al menos sí la burocracia signada por los tráficos de influencias presentes en nuestra historia decimonónica.

Esta circunstancia oscura no logra sin embargo eclipsar la vasta obra desarrollada, aun escasamente conocida en toda su dimensión, dada la pluralidad temática y ámbito geográfico de sus actuaciones, que se extienden desde la capital, a muchas otras acciones en la provincia. De igual forma, si estos aspectos turbios pudieran ensombrecer su legado, debemos reconocer a su favor dos puntos:

Uno es el de haberle sacado partido a las preexistencias construidas coloniales para su readecuación a nuevos usos y configuraciones formales, materializando obras mediante la aplicación del amplio repertorio historicista, pese a los limitados recursos técnico-constructivos existentes en nuestro medio para la época, anclados todavía en las condiciones coloniales y marcados por las décadas de guerras intestinas de los inicios del periodo republicano. Dentro de este rasgo general, Hurtado logró ir incorporando progresivamente ciertos alardes técnicos de factura industrial, conciliándolos con los tradicionales, para alcanzar objetivos hasta entonces no satisfechos en nuestro país como el desarrollo de grandes luces y alturas que superaran los hitos coloniales. Debido a ello, podemos aseverar que su obra es doblemente ecléctica, ya que a los aspectos lingüísticos también se suman los constructivos.

Otro es el de haber desarrollado una obra versátil y flexible a los diversos lenguajes arquitectónicos disponibles por los arquitectos en la segunda mitad del siglo XIX, demostrando en ello un gran virtuosismo al traducirlos y adecuarlos a nuestro contexto cultural, técnico y climático local, lo que sin entrar en comparaciones de escala o de sofisticaciones técnicas y boato epitelial, develan un talento innegable enmarcado en la academicista manera de componer de Beaux Arts, si bien apuntalado por las grandes oportunidades laborales que le facilitaron sus nexos políticos y socioeconómicos.

En este sentido, su obra es decididamente historicista y aunque ecléctica en cuanto al uso de diversos lenguajes, su actitud se enmarca más en lo que Peter Collins define como "indiferentista"⁴⁸⁸, adoptando el término empleado para el caso de la religión o de la filosofía.⁴⁸⁹ Esto debido a que su manera de proyectar siempre se enmarca en la adopción y el respeto de un estilo en particular para cada caso, conforme con la función utilitaria de este, echando mano del concepto de carácter empleado en la formación académica de Beaux Arts.

A diferencia de su discípulo, Alejandro Chataing, quien también empleó los más diversos estilos, no los amalgamaba o enriquecía con toques personalistas

⁴⁸⁸ Peter Collins. *Op. cit.*, p. 117.

⁴⁸⁹ Actitud que mira con indiferencia los sucesos, o no adopta ni combate doctrina alguna, especialmente en materia religiosa. En Real Academia Española "Indiferentismo". *Diccionario de la Lengua...*, [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://dle.rae.es/?w=indiferentismo&o=h>. En el caso de la arquitectura sería por consecuencia la adopción indistinta de cualquier lenguaje sin aferrarse a ninguno como dogma de fe. En Peter Collins. *Idem*.

como aquel, lo cual derivaba en que sus obras constituyesen profusos ejemplos de eclecticismo. Hurtado Manrique en cambio siempre fue consecuente con el estilo adoptado, llevándolo hasta sus últimas consecuencias en cada obra, a pesar de haberse manejado en la dicotomía entre los clasicismos y los medievalismos. No obstante esta actitud podría haber tenido en su obra un doble cariz. El indiferentismo en su trabajo, en palabras de Collins pudo ser “en el mejor de los casos, una manifestación de Romanticismo”⁴⁹⁰ y en el peor un “sistema de ganar dinero dando satisfacción a los caprichos de los clientes”⁴⁹¹. En este caso, muchos de ellos, los actores del Gobierno.

La Santa Capilla de Caracas en sus dos primeras etapas fueron obra de Juan Hurtado Manrique y en ambas su autor reflejó ser consecuente con el estilo primariamente indicado por el mandatario, Antonio Guzmán Blanco para edificar una capilla relicario en Caracas, tomando el referente francés. En consecuencia, cuando se le encargó el ensanche, partió de la célula inicial reduplicándola y enriqueciéndola, mediante los mismos recursos lingüísticos implementados en aquella, dejando con ello testimonio de su rigor proyectual ante el estilo elegido.

⁴⁹⁰ Peter Collins. *Op. cit.*

⁴⁹¹ *Idem.*

2.4- EL PROYECTO DE LA SANTA CAPILLA PARA CARACAS

"... He estudiado con detenimiento los planos de la Sainte Chapel, obra maestra del gótico tardío, y quiero evocarla en los estudios que había venido realizando para la sustitución del viejo templo de San Mauricio. Es indispensable que nuestra nueva Santa Capilla no salga demasiado cara (el techo puede ser de madera), aunque deben estudiarse cuanto costarían unos vitrales mandados a hacer acá..."

ANTONIO GUZMÁN BLANCO.
Carta posible del Ilustre Americano
al Arquitecto Hurtado Manrique.
(1879)

La crítica situación del país durante buena parte del siglo XIX, hizo que la iglesia de San Mauricio, aun cuando fuera refaccionada, permaneciera en estado crítico y "ruinoso" durante varias décadas. En octubre de 1882, debido a la motivación piadosa de un grupo de damas de la Sociedad Caraqueña fue establecida la "Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento" en la iglesia Nuestra Señora de Las Mercedes con el apoyo del Illmo. Arzobispo Dr. José Antonio Ponte. Con el tiempo, mantener el templo abierto durante el día para la Adoración al Santísimo generaba problemas de control al Sacristán Sebastián Rodríguez, lo cual amenazaba con el mantenimiento de la Adoración. Esto trajo como consecuencia que las damas fundadoras de la Adoración Perpetua recurrieran a su vinculación dentro de las altas esferas de la sociedad, con Ana Teresa de Guzmán Blanco, para solicitar la ayuda de su consorte, el Presidente de la República, para que se levantara una capilla o se les asignara un espacio para albergar su movimiento eucarístico.

Tal solicitud se produjo a principios de 1883, a escasos meses de la celebración del 1º Centenario del Natalicio del Libertador, lo que hace que la petición de la sociedad religiosa encontrara apoyo en las intenciones civiles del Ilustre Americano Guzmán Blanco en los preparativos para enaltecer esa fecha. Al parecer, desde 1879, Guzmán Blanco tenía prevista la reforma de la iglesia de San Mauricio y en su lugar la construcción de una capilla relicario a semejanza de la espléndida iglesia gótica parisiense Sainte Chapelle, construida en 1248 por Pierre de Montereau, con el apoyo económico de San Luis, Rey de Francia. Esto se desprende de una carta escrita por el Ilustre Americano desde Francia, en Villa Douvif, Royat, a un amigo no identificado, de profesión arquitecto, que por los datos pareciera ser Juan Hurtado Manrique.

He estudiado con detenimiento los planos de la Sainte Chapelle, obra maestra del gótico tardío, y quiero evocarla en los estudios que había venido realizando para la sustitución del viejo templo de San Mauricio. Es indispensable que nuestra nueva Santa Capilla no salga demasiado cara (el techo puede ser de madera), aunque deben estudiarse cuanto costarían unos vitrales mandados a hacer acá⁴⁹².

La voluntad presidencial tiene acogida, como se puede deducir del mismo discurso del ingeniero Juan Hurtado Manrique en 1882, cuando actuando en calidad de Director de Edificios y Ornato de Poblaciones, expone a la consideración del Ministerio de Obras Públicas, a fines de año, el "Proyecto de Nuevas Obras de la Ciudad de Caracas" dentro de las cuales Santa Capilla es uno de los objetivos.

Otro de los edificios antiguos que afean hoy la ciudad, es el templo de San Mauricio; ya el Ilustre Americano, Presidente de la República, lo ha dicho y ha concebido la idea de transformarlo en una capilla de estilo gótico que se quede aislada por el Poniente que es su fachada principal, y por el Norte y Sur que son las laterales. El estudio de esta obra fue encomendado al suscrito y tiene ya muy adelantado el trabajo de sus planos y presupuestos. Si se diera

⁴⁹² Antonio Guzmán Blanco. *Carta posible del Ilustre Americano al Arquitecto...*, p. 69.

principio a los trabajos de esta obra en los primeros días del mes de diciembre próximo, podría inaugurarse en el Centenario del Libertador. El monto probable de su presupuesto será de Bs. 160.000⁴⁹³.

Esto es reafirmado por la existencia de documentos y cartas fechadas en 1881, donde el Ilustre Civilizador ordena por intermedio del Ministerio de Obras Públicas al Cónsul de Venezuela en París, el Sr. Francisco Fabián Lassere, la recopilación de documentación sobre el templo parisino⁴⁹⁴. Obviamente su gusto por las edificaciones francesas no se agota con la construcción del Palacio Federal y la iglesia Santa Ana-Santa Teresa; no importan ni el estilo, ni la época, sino la reinterpretación de los modelos franceses, imágenes que representan la cuna de la cultura y sobre todo, del anhelado "progreso".

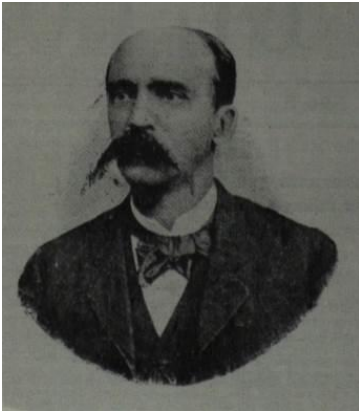


Figura 2.67: Ingeniero Juan Hurtado Manrique.

El Presidente de la República en el propósito de dotar a Caracas con un edificio igual o semejante del templo conocido en esa capital con el nombre de "La Santa Capilla" me ha dado orden de comisionar a ud. para que se sirva adquirir i enviar a este Despacho a la brevedad posible lo siguiente:

Planta - Alzada de frente - Id de costado - Cortes longitudinales i transversales - vista en perspectiva, como también otros detalles de la obra que en el curso de la solicitud adquiera ud. como necesarios⁴⁹⁵.

Según la "Historia de la Santa Capilla de Caracas y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento establecida en dicha iglesia", escrita por Monseñor Manuel Pacheco en 1958⁴⁹⁶, es a raíz de la solicitud de la sociedad de damas que Guzmán Blanco ordena la construcción de la Santa Capilla. Sin embargo, al parecer esta apreciación no es tan cierta. Ya existe en sus objetivos, como se puede apreciar por toda la documentación previa al decreto de la construcción de esta iglesia, la intención de transformar y remozar lo que para el momento es una iglesia de aspecto ruinoso y de morfología colonial.

Lo que sí pudo haber sucedido en la práctica, es que se conjugaron unas intenciones con las otras y en función de ello, así se procediera para acelerar la materialización del proyecto para ese entonces ya concebido por el ingeniero-arquitecto Hurtado Manrique (Figura 2.67) dentro del "Proyecto de Nuevas Obras

⁴⁹³ Juan Hurtado Manrique. "Proyecto de Nuevas Obras de la Ciudad de Caracas" en Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1882*. Caracas: autor, 1883.

⁴⁹⁴ Carta dirigida por el Ministro de Obras Públicas al Cónsul de Venezuela en Francia, Señor Francisco Fabián Lassere. Caracas, abril de 1881. [Manuscrito]. En Venezuela. AGN. Sección MOP. *Expediente Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.n°.

⁴⁹⁵ *Idem*.

⁴⁹⁶ Manuel Pacheco. "Historia de la Santa Capilla de Caracas y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento establecida en dicha iglesia". *Libro de Gobierno de la Casa Rectoral de Santa Capilla*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla, 1958. Historia inédita solicitada por disposición de Monseñor Rafael Arias Blanco concluida en 1958 y compilada por Ramón Vinke. *Op. cit.*, pp. 93-101.

de la Ciudad de Caracas"⁴⁹⁷.

En consecuencia, la Santa Capilla de Caracas tiene ahora un objetivo específico, albergar la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento. De allí que en marzo de 1883 se decreta la construcción de la capilla según los planos de proyecto y presupuestos elaborados por Hurtado Manrique, como parte de las acciones programadas para los festejos del Centenario del Natalicio del Libertador:

En uso de las facultades que me confirió el Congreso de Plenipotenciarios, confirmadas en 3 de junio de 1880, ampliadas en 15 de mayo de 1881 y prorrogadas por la misma Legislatura Nacional en 1882 y con la consulta, beneplácito y asentimiento del Illmo. Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela.

Decreto:

Art. 1º La construcción de una Santa Capilla, en esta capital, a semejanza de la Santa Capilla, de la ciudad de París, y á cuyo efecto se han aprobado los planos y presupuestos presentados por el arquitecto ciudadano Juan Hurtado Manrique.

Art. 2º El área destinada á la edificación de esta Capilla será la que ocupa el deteriorado templo de San Mauricio de esta capital.

Art. 3º Para los trabajos de esta obra se destina la cantidad de ciento sesenta mil bolívares (160.000) importe de los presupuestos aprobados, la cual se erogará según las necesidades de la obra, desde la primera quincena del mes de abril próximo, bajo las reglas establecidas para estas erogaciones.

Art. 4º Se nombra Director Científico de la obra al Ingeniero Director de Edificios y Ornato de Poblaciones en el Ministerio de Obras Públicas, ciudadano Juan Hurtado Manrique.

Art. 5º La administración de la obra correrá a cargo del Ilustrísimo señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, a cuya disposición pondrá el Ministerio de Obras Públicas en la Tesorería Nacional del ramo, la asignación que se acuerda por el artículo 3º de este Decreto.

Art. 6º La inspección inmediata de los trabajos, se hará por el Inspector y Administrador de Edificios Nacionales, ciudadano general Luis Manuel García.

Art. 7º Se procederá inmediatamente á la ejecución de la obra, con el fin de que sea inaugurada en el Centenario del Libertador Simón Bolívar.

Art. 8º El Ministro de Obras Públicas queda encargado de la ejecución del presente Decreto.

Dado, firmado sellado con el Gran Sello Nacional y refrendado por el Ministro de Estado en el Despacho de Obras Públicas en el Palacio Federal de Caracas a 26 de marzo de 1883.-

⁴⁹⁷ Juan Hurtado Manrique. "Proyecto de Nuevas Obras..." *Memoria MOP 1882*.

Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.
Guzmán Blanco.
Refrendado.- El Ministro de Obras Públicas⁴⁹⁸

Seguramente el destino asignado a la Santa Capilla Caraqueña induce transformaciones en la ornamentación del posible modelo, por lo que a diferencia de la original, que presenta un gran vitral en forma de rosetón, la fachada de la Santa Capilla local es ornamentada con el símbolo de la Divina Eucaristía como emblema de su leitmotiv realizado en alfarería. De igual manera se dota de una valiosa custodia cuya imagen fotografía Federico Lessmann y se publica en el Cojo Ilustrado años después, con motivo de la inauguración del ensanche de la iglesia (Figura 2.68)⁴⁹⁹.



Figura 2.68: Custodia de la Santa Capilla.

Iniciada su construcción, fue concluida en tiempo récord; menos de cuatro meses, para ser inaugurada el 1º de agosto de aquel año. El objetivo final de la obra fue en definitiva establecer una sede para el culto al Santísimo Sacramento, satisfecha así la iniciativa de aquel grupo de señoras de la sociedad caraqueña apoyadas por Doña Ana Teresa de Guzmán Blanco.

Es fácil comprender la oportunidad de ganar indulgencias mancomunando las ideas religiosas, años atrás perseguidas por el mismo Guzmán Blanco, con las pretensiones urbanizadoras de su insaciable gusto francés. Tanto más al escoger el estilo gótico como clara referencia al modelo que persigue imitar: la Iglesia de San Luis de París, la Sainte Chapelle de la cual asume el nombre y ciertas insinuaciones decorativas. Según describe Leszek Zawisza:

Esta consistía de una sola nave de 7 metros de ancho, formada por tres tramos de pseudobóvedas de arista y un presbiterio cuadrado, además de un pequeño cuarto lateral, destinado a la sacristía. Los ventanales, a diferencia del supuesto modelo francés, fueron terminados con arcos semicirculares y solo el decorado exterior que las enmarcaba asumía la forma ojival. En la fachada principal, delimitada en un cuádruple juego de contrafuertes y pináculos de cada lado, en el frontón encima del portal neogótico, Hurtado Manrique colocó el relieve que representaba la custodia del Santísimo Sacramento, conforme a su destinación original."

La estructura de la Capilla fue hecha con muros de mampostería, crucerías y nervios realizados con toda probabilidad de madera, recubiertos con yeso.

A pesar de la rusticidad de su diseño y de la escala modesta (24 metros de

⁴⁹⁸ Antonio Guzmán Blanco. "Decreto de Construcción de la Santa Capilla". Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memorias MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, pp. 355-356.

⁴⁹⁹ Federico Lessmann. "Custodia de Santa Capilla". *El Cojo Ilustrado*, Año I, N° 12, 15 de junio de 1892, p. 185.

longitud total), fue bien proporcionada y se destacaba en su entorno, por ser separada de las otras edificaciones⁵⁰⁰.

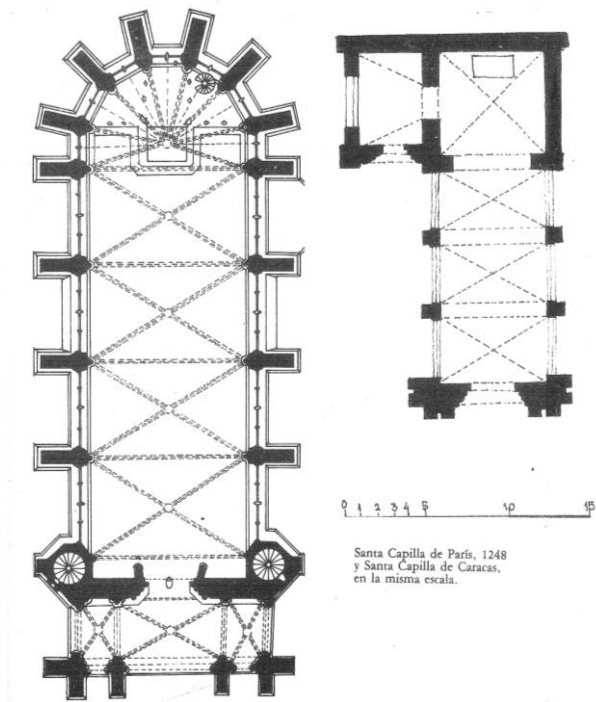


Figura 2.69: Hipótesis de la planta de la Santa Capilla según Zawisza y su comparación en la misma escala con la Sainte Chapelle de París.

En la actualidad gracias a la revisión de los documentos originales de la obra en los archivos del Ministerio de Obras Públicas, hemos podido determinar que presentaba dos capillas laterales, y no una como plantea Zawisza (Figura 2.69), siguiendo un esquema planimétrico totalmente simétrico en forma de T. Esta disposición fue aprovechada para la implantación de dos altares laterales que hoy día se encuentran ubicados al pie de los vitrales de los arcos laterales de las respectivas naves norte y sur, contiguos a las correspondientes capillas principales de cada nave. Es decir, se corresponden con los altares idénticos que al presente sirven de apoyo a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la Nave del Evangelio y la de San José en la nave de la Epístola (Gráficas 2.1, 2.2 y 2.3).

Estos altares, sin embargo sirvieron en su origen de base a otras efigies que regentaban las dos capillas laterales: el primero a la imagen de San Antonio de Padua a la izquierda y el segundo a la de San Francisco de Paula, a la derecha. Ambas esculturas eran de mármol y adquiridas al igual que los altares en París, según consta en los documentos del expediente de la obra. En el presupuesto elaborado por el ingeniero Hurtado Manrique para la adquisición de altares, muebles, enseres y ornamentos aparecen ya mencionados los tres altares: "un altar mayor mármol blanco y bronce dorado 4 faces" para la nave central y "dos altares laterales de mármol blanco con una imagen de mármol cada uno" para cada capilla lateral⁵⁰¹.

Y en el inventario de los bienes, manuscrito fechado en Caracas, el 3 de agosto de 1883 con motivo de la inauguración y entrega formal de la iglesia al primer Rector de la Santa Capilla, el Pbro. José A. Lucena, firmado colectivamente por el Director de la Obra Ing. Juan Hurtado Manrique, el Inspector de la Obra, Ing. Juan García y el Administrador de la Obra, Arzobispo de Caracas José Antonio Ponte, además del mismo padre receptor, se encabeza la

⁵⁰⁰ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas...*, t. 3, p. 117.

⁵⁰¹ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto de los muebles, enseres y ornamentos de la Santa Capilla de Caracas", Caracas, 4 de abril de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.n.º.

lista con los mencionados altares, especificando el destino de los dos laterales para San Antonio de Padua y San Francisco de Paula⁵⁰².

2.4.1.- CARACTERIZACIÓN ESTÉTICO FORMAL.

2.4.1.1.- Concepción formal: la tropicalización de un modelo.

Como dejamos referido en la introducción, la Santa Capilla actual es el resultado de múltiples intervenciones, unas más agresivas que otras, las cuales han transgredido su imagen originaria. La capilla primigenia es el producto formal de levantar en estilo neogótico, un esquema planimétrico de planta basilical de una nave, con dos capillas adosadas en forma de "T", dispuesta sobre un lote de esquina de manera aislada por tres de sus fachadas.



Figura 2.70: Santa Capilla de París. Nave superior.

Esta disposición permitía que las alas que conformaban el crucero definieran virtualmente el límite de dos patios laterales que favorecían la iluminación a través de las fachadas norte y sur, tomando de referencia, la Iglesia San Luis de París (Figura 2.70), mejor conocida como Sainte Chapelle y su sistema de vidrieras multicolores. Al igual que aquella, la temática de sus vitrales fueron las imágenes de los 12 Apóstoles, aquí dispuestos en seis pares de dípticos.

La nave única que conformaba la Iglesia estaba subdividida en tres módulos intercolumnios bordeados de arquerías de medio punto. La cubierta estaba resuelta por una techumbre a dos aguas que albergaba en el interior un sistema de 3 falsas bóvedas de crucería cuadripartitas, coincidentes con los módulos estructurales en los cuales se dividía la nave.

El presbiterio, de planta cuadrada, de 7 metros x 7 metros se comunicaba con la nave mediante un arco triunfal de medio punto horadado sobre el muro compartido entre ambos, de mayor altura que los correspondientes a los vitrales y estaba coronado por una cubierta en forma de pabellón a cuatro aguas, albergando igualmente una falsa bóveda de crucería cuadripartita de planta cuadrada. A los lados, las alas del crucero conformaban cada una las capillas laterales, de las cuales perdura un fragmento del ala norte, la cual en la actualidad funge de depósito de enseres litúrgicos. Aquella correspondía a la Capilla de San Antonio de Padua, cuyos vitrales aún existentes con motivos alusivos a la vida del santo, lo reafirman. La Memoria de 1883 describía la nueva iglesia en los siguientes términos:

⁵⁰² Juan Hurtado Manrique, Juan García, José Antonio Ponte y José Lucena. "Inventario de los muebles, enseres y ornamentos de la Santa Capilla de Caracas". Caracas, 3 de agosto de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem*, f. s.nº.

La planta del edificio es la de una nave con crucero y el estilo adoptado es el gótico; sus dimensiones son las siguientes:

Largo fuera de obra.....24 metros.

Largo en obra..... 21 id.

Ancho fuera de obra en la nave..... 11 id.

Id. en obra en id..... 7 id.

Altura máxima..... 18 id. 31

Una puerta monumental da acceso a la nave mayor y otras dos del mismo carácter, pero de menores dimensiones, a las capillas que forman el crucero.

Penetra la luz á la nave por seis grandes vidrieras multicolores que miden 6 m. de altura por 3,50 de ancho. La decoración de estas luces es del más rico estilo gótico.

Tanto la nave mayor como el presbiterio y capillas adyacentes van cubiertas con bóvedas en arista del más puro estilo.

Aislada como ha de quedar la capilla por su frente y costados se arreglará convenientemente la plaza en cuyo centro se ha de destacar el monumento⁵⁰³.

De esta estructura primigenia se conserva la fachada norte y probablemente vestigios de la sur, hoy mimetizada y adosada como arquería de división con la nave central, sin incluir en ambas el actual nártex de la nave norte, donde está ubicado el Nazareno, por cuanto este espacio ya es producto del ensanche realizado a la capilla por el mismo Hurtado Manrique a finales de la década, entre 1889 y 1891.

Aun cuando los arcos del costado sur se encuentran alterados y perdieron su condición original como vanos contenedores de las vidrieras, está claro que corresponden geoméricamente con los originales, debido a la lectura continua que respeta las proporciones originales de luz y nivel de las claves. Cabe destacar lo paradójico del empleo del arco de medio punto cuando el estilo adoptado es el gótico, siendo éste sin embargo recreado mediante recursos más de tipo decorativo que estructural, al ser recordado en forma un tanto escenográfica por arcos ojivales realizados en madera tallada, al conformar los marcos de los vitrales, quedando así cada arco de medio punto dividido en dos ojivas que enmarcan cada una un vitral de formato rectangular. La nave a su vez se comunicaba con las capillas laterales mediante vanos de puertas, también en forma de arco de medio punto, los cuales sobreviven hasta el presente.

2.4.1.2.- El estilo arquitectónico: un revival gótico en Caracas.

Es determinante el énfasis que se halla en todos los documentos de la época al recalcar que el estilo adoptado para la concepción es el neogótico, en función del estilo original de la Iglesia de San Luis que se pretendía emular. Sin embargo, como adopción de dicho estilo, podemos establecer que es una propuesta ornamental, por cuanto desde el punto de vista constructivo, la Santa Capilla conserva el esquema y sistema de muros de carga tradicionales empleados en nuestras edificaciones religiosas desde la Conquista y Colonia, a partir de las primeras iglesias misionales, realizados con mampostería, tapia y rafas

⁵⁰³ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, pp. 354-355.

de ladrillo o adoboncitos y cubierta de tejas a dos aguas, con estructura de pares y nudillos de madera sobre tendido de caña amarga o de tablas con tapajuntas, según el caso.

Así se constata en los conceptos de pagos de materiales y cuadrillas de trabajo de la obra⁵⁰⁴, en donde a pesar de que no se especifica al detalle el sistema constructivo adoptado, queda expuesto el suministro progresivo de insumos tales como caña amarga, pares de pitch pine y correas de cedro amargo, lo cual permite aseverar que los techos responden al sistema constructivo tradicional.

El estilo gótico adoptado por tanto, se redujo al uso formal y decorativo de la retórica neogótica, al igual que en otras edificaciones del momento, no solo de nuestro país sino también de Europa.

En Santa Capilla esta retórica formal se circunscribe al uso de tres recursos formales: el arco ojival, el arco conopial y el pináculo. En el exterior se conjuga el empleo del arco ojival para la definición del acceso principal enmarcado por tres arquivoltas y la utilización de contrafuertes escalonados que rematan en pináculos de base cuadrada en las fachadas laterales.

La espacialidad interior se fundamenta en la adopción de una nave única al igual que en la Santa Capilla parisina, estructurada en base a la sucesión de un ritmo repetitivo de bóvedas de arista o de crucería. Esta concepción formal emula la tipología seguida por una parte de las edificaciones góticas donde prevalece la influencia clásica en su concepción. Es el caso de las presentes en las regiones de Cataluña, Rosellón, Provenza y otras comarcas levantinas de España. En estas se manifiesta

Poca aceptación al modelo de la iglesia de nave central muy alta y laterales bajas que exigen siempre emplear el sistema de arbotantes (...) Aquí se prefiere evitar este contraste de alturas para acercarse por el contrario, a la creación del espacio unitario, aunque sean precisos los pilares como en el caso anterior, pero en éste sostendrán bóvedas de altura parecida que hacen menos importantes los arbotantes como determinantes del aspecto exterior del edificio⁵⁰⁵.

Sin embargo, aun cuando los documentos siempre señalan la intención de Guzmán Blanco de tener en Caracas, una capilla relicario como la de la Île de la Cité de París, siendo aquella el referente explícitamente adoptado por los documentos, se han identificado otras edificaciones góticas francesas, que a su vez responden a la denominación de Sainte Chapelle y sus esquemas tipológicos también asumen el de una nave con ábside de planta semicircular como aquella.

⁵⁰⁴ AAVV. "Recibos de pagos realizados por la Junta de Fomento de la Santa Capilla", Caracas, 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP., Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1 [1883-1889], fol. s.nº.

⁵⁰⁵ Luis Moya Blanco. "Arquitecturas cupuliformes. El arco, la bóveda y la cúpula". *Curso de Mecánica y Tecnología de los Edificios Antiguos*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1986, p. 106.

Estas capillas, algunas concebidas como capillas reales adosadas a palacios como la emblemática de París, u otras adosadas a abadías y castillos feudales fueron compiladas por Eugene Viollet-Le-Duc en su "Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa del siglo XI al XVI". Entre estas podemos mencionar la Santa Capilla del Castillo de Vincennes, París, también propiedad de la corona, la Capilla de la Virgen de la Abadía de Saint-Germain-des-Prés en París (demolida), la Santa Capilla del Castillo de Saint Germain en Laye y la Santa Capilla de Reims (Figura 2.71).

De estas encontramos en la Sainte Chapelle de Vincennes grandes coincidencias con nuestro caso de estudio, incluso más que con respecto a la Capilla real de la Île de la Cité o de San Louis, en su concepción formal y espacial, igualmente salvando los aspectos de orden dimensional. Ésta tiene un solo nivel, es decir, carece de capilla baja, y lo más curioso, presenta dos capillas laterales a raíz del presbiterio e igual orientación de oeste a este. Su construcción se inicia en 1379, extendiéndose hasta 1552. Al igual que su homónima de París se erige como depositaria de las reliquias de la Pasión de Jesucristo, en un intento del Rey Carlos V de Francia, de hacer de Vincennes, una segunda sede del reino, en las afueras de París, pero con todas las comodidades de aquella.

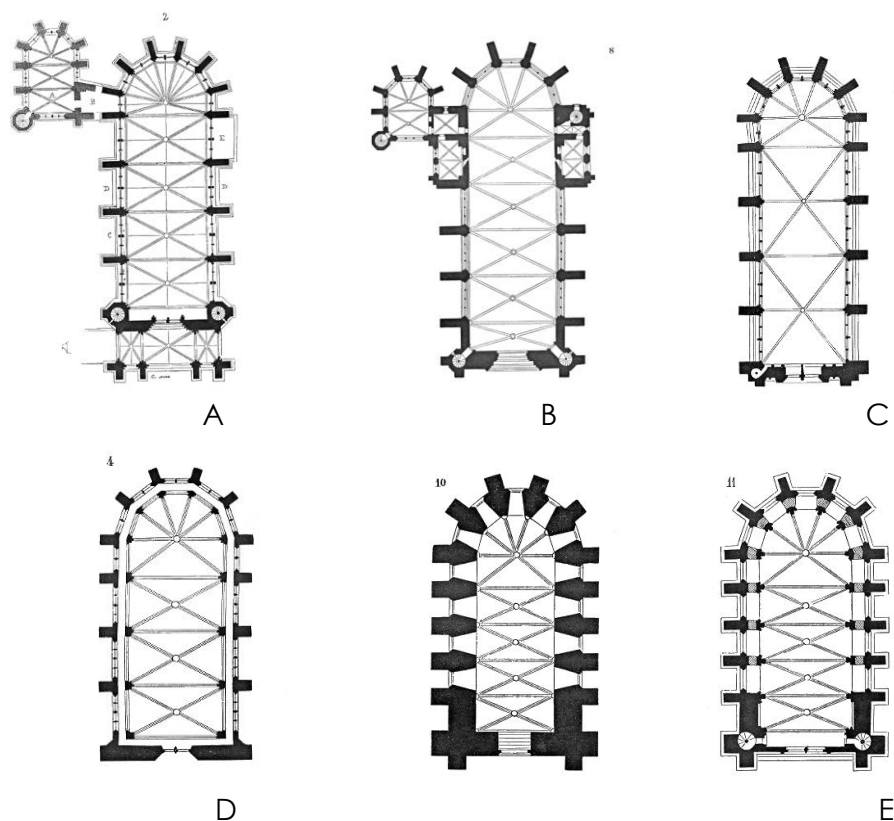


Figura 2.71: Plantas de capillas góticas registradas por Eugene Viollet-le-Duc en el Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa del siglo XI al siglo XVI:
A.-Santa Capilla del Palacio de la Ile de la Cite – París.
B.-Santa Capilla del Castillo de Vincennes – París.
C.-Capilla de la Virgen de la Abadía de Saint-Germain-des-Prés – París.
D.-Santa Capilla del Castillo de Saint Germain en Laye.
E.-Santa Capilla de Reims.

Cuando el promotor fallece al iniciarse la obra, se logran sin embargo los objetivos planteados al convertirse en una capilla real con el plan tradicional de las capillas de palacio, es decir una sola nave, un coro formado por un balcón-mirador recto y un ábside de cinco lados flanqueado por dos oratorios: uno para el rey y el otro para la reina. Se acredita su proyecto y construcción a Raymond du Temple, inspirándose éste en la Santa Capilla de París del siglo precedente, pero a diferencia de aquella que es, de acuerdo con algunos críticos, máximo exponente del gótico radiante (*rayonnant* en francés), adopta el gótico flamígero o *flamboyant*⁵⁰⁶.



Figura 2.72: Santa Capilla del Palacio de Vincennes.

La Sainte Chapelle de Vincennes (Figura 2.72) presenta al norte un cuerpo adosado al presbiterio destinado a la sacristía, al igual que la Santa Capilla caraqueña lo logra con la habitación del capellán y sacristía del lado sur, solo que en Vincennes este cuerpo anexo tiene un segundo piso, albergando la sacristía en la planta baja y el tesoro en el piso superior.

Otra similitud era la sencillez de su imagen volumétrica y la elevación, resultantes de la rítmica modulación de largos contrafuertes y vitrales. En su conjunto, el edificio exponía una esbelta silueta que solía destacarse además por una aguja que se elevaba sobre el segundo módulo de la nave.

Existe un dato de interés que permite considerar la posibilidad de que aun cuando el promotor gobernante, Guzmán Blanco pensaba en la Sainte Chapelle de París, el proyectista Hurtado Manrique imbuido en el historicismo decimonónico asumiera, debido a las semejanzas entre ambas este modelo más sencillo, posiblemente visitado y conocido en su viaje a Europa.

Es muy probable que Hurtado Manrique tuviera conocimiento de las labores de restauración a las cuales fuera sometido el conjunto del Palacio de Vincennes, durante el Segundo Imperio, por encargo de Napoleón III al arquitecto Eugène Viollet-Le-Duc en 1860, quien restauró la capilla y el almacén del palacio. Estas edificaciones habían sido muy afectadas durante la Revolución Francesa y luego por el uso al cual fue sometido el castillo como prisión, convento benedictino y más tarde desde fines del XVIII, como fábrica y depósito de armas.

Hurtado Manrique conoció los textos de Viollet-Le-Duc, como lo demostró su

⁵⁰⁶ Jean Chapelot, Daniel Arroyo-Bishop y Equipo de Investigación del Castillo de Vincennes y Suburbios del Este de París. « The Sainte-Chapelle de Vincennes » [Reseña en línea]. *Chateau de Vincennes*. City of Vincennes, París: Oficina de Información Municipal y Relaciones Públicas de la ciudad de Vincennes. 2007. [Acceso el 15 de agosto de 2011]. Disponible en <http://en.chateau-vincennes.fr/rubrique.php?ID=1002380>

texto Carta dirigida al doctor Alejandro Chataing por el arquitecto J. Hurtado Manrique, publicado en los números 33, 34 y 35 del periódico semanal Ciencias y Letras de Noviembre de 1894⁵⁰⁷, donde citaba directamente textos de Le Duc. Indudablemente debió tener acceso al "Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa de los siglos XI al XVI" que había sido publicado entre 1854-1868, en donde había documentación gráfica de la Santa Capilla de Vincennes, además de la de París, entre otras.

Otra edificación foránea que adoptó el referente de la nave unitaria de la Santa Capilla de París, pero muy posteriormente, fue la Capilla del Exeter College de Oxford, Inglaterra, proyectada en 1864 por Sir George Gilbert Scott, uno de los arquitectos ingleses que también dominó la era victoriana y contribuyó a apuntalar la moda del revival gótico tanto en el Reino Unido, como en otros países de Europa⁵⁰⁸, teniendo en esta capilla una muestra de su postura ortodoxa al momento de reinterpretar los modelos (Figura 2.73).



Figura 2.73: Capilla del Exeter College - Oxford.

La concepción de la Santa Capilla primigenia la diferencia notablemente de otras edificaciones del mismo estilo en Caracas, donde prevalecen las tres naves, llegando esta conformación a su culmen en el Santuario Nacional Expiatorio, más conocido como iglesia de las Siervas del Santísimo Sacramento⁵⁰⁹, cuyo plano original lo realiza el arquitecto Luis Beltrán Castillo y la dirección técnica es de su hermano Pedro S. Castillo. Este arquitecto interviene

más tarde también en la Santa Capilla para incorporar su nave central. Se comprende que la reducida superficie de la capilla inicial presionara con el tiempo sucesivas ampliaciones, en miras a la demanda de espacio para la creciente feligresía, desencadenando tanto el primer ensanche de Hurtado, como la reforma y ampliación de Castillo.

En realidad en la primigenia Santa Capilla caraqueña el uso del referente

⁵⁰⁷ Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura en Venezuela durante el siglo XIX...*, p. 167.

⁵⁰⁸ Scott proyectó en neogótico el *Saint John's College* de Cambridge (1863-1869), el *Hotel Midland* de la *Estación de Saint Pancras* (1868-1876) y el *Albert Memorial de Kensington Gardens* (1862-1872) en Londres, entre muchas otras obras de carácter religioso, civil y doméstico. En Fernando Chueca Goitia, *Op. cit.*, p. 113.

⁵⁰⁹ En esta pequeña pero compleja iglesia, la forma exterior es fiel a los modelos góticos de las iglesias medievales de origen francés al plantear el sistema estructural de arbotantes, la espacialidad interior tripartita en galería, triforio y claristorio, así como el uso del ábside con presencia de girola, único exponente de esta tipología en nuestra ciudad. En Francisco Pérez Gallego, "Iglesia de las Siervas del Santísimo: un santuario neogótico en la Caracas gomecista". Compilado en Banko, Catalina y María Alejandra Eggers La Riva [Compiladoras]. *Las Ciencias Sociales: perspectivas actuales y nuevos paradigmas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales "Dr. Rodolfo Quintero", pp. 118-121.

gótico se redujo al empleo de la ojiva y al pináculo como recursos formales. Las bóvedas de crucería eran falsas, actuando como recurso escenográfico bajo una cubierta tradicional para reproducir la espacialidad gótica. Los arcos conopiales o flamígeros eran aparentes por cuanto se replantearon como molduras de ladrillo y mortero superpuestas, para enmarcar los verdaderos vanos de ventana realizados como arcos de medio punto. Los arcos ojivales, a excepción de los presentes en el portal principal, eran igualmente escenográficos por cuanto se tallaron en la madera de los marcos de los vitrales de formato rectangular. El único recurso con mayor autenticidad constructiva fue el uso de los contrafuertes de tipo escalonado, ornamentados con gabletes y rematados con pináculos de tipo piramidal (Figura 2.74).

Externamente la nave era coronada por una cubierta a dos aguas con revestimiento de tejas, cuya cumbrera se encastraba al este en el muro del arco triunfal del presbiterio cuya cubierta era a cuatro aguas. De este partían hacia los lados las alas del crucero que conformaban las capillas, las cuales al igual que la nave tenían cubiertas a dos aguas de altura igual a la nave, lo que se puede constatar por la continuidad de la cornisa entre el muro lateral norte de la Nave y los restos del muro mutilado en la década del 50 de la capilla.

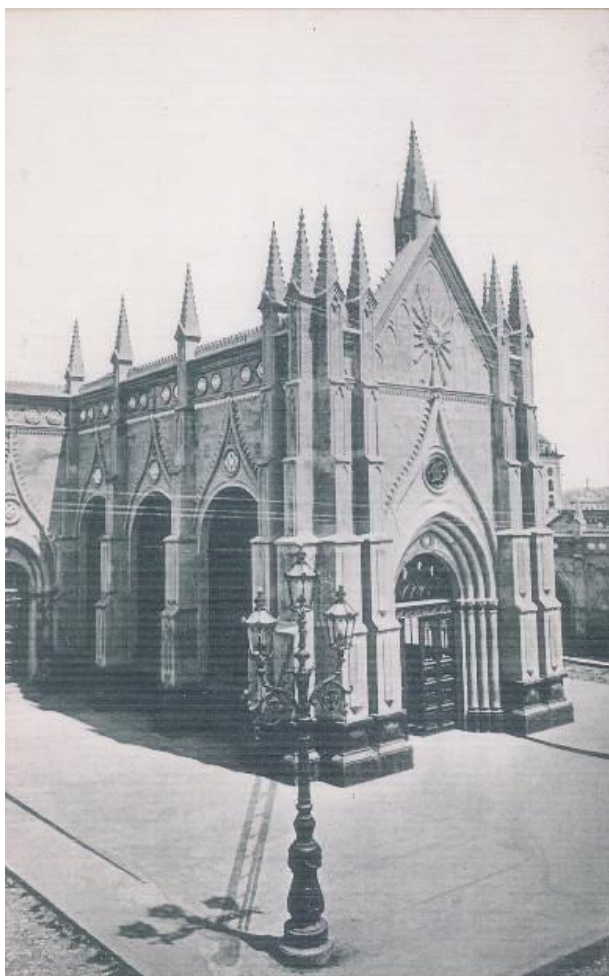


Figura 2.74: Santa Capilla en 1883.

En la única imagen (Figura 2.74) que se ha conservado de este estado primigenio de la iglesia se aprecia además de su implantación exenta por tres de sus fachadas, el esquema compositivo en T, el cual induce la formación de un atrio en U que la envuelve, completando la superficie del lote. Se observa también la diferenciación de acabados entre los pavimentos empleados en las aceras y el atrio, resueltos con cemento vaciado con juntas intercaladas y la calzada de las calles envolventes donde se usan guijarros de piedra.

Todavía hoy se puede apreciar la referencia del techo a dos aguas de la cubierta de la nave, cuyo perfil se desdibuja en el friso interior del tímpano del frontis que remata la fachada de la capilla, el cual aun cuando es posterior al ensanche de 1890, ratifica que las cubiertas permanecieron inclinadas hasta ya avanzado el siglo XX.

2.4.1.3.- Fachada principal:

Frontalidad y ascensión vertical

La fachada principal resultó del tratamiento ornamental de un muro tradicional en forma de hastial para que su lectura formal emulara al estilo gótico. Lejos del modelo de la Santa Capilla parisina, la fachada de su equivalente caraqueña no presentaba vitral en forma de rosetón; este se logró con molduras ornamentales. La fachada estaba enmarcada en las esquinas por dos contrafuertes de cada lado, escalonados en cinco partes, similares a los de las fachadas laterales, apoyados sobre un cuerpo de basamento y rematando hacia el cielo, mediante pináculos de forma piramidal cuyas aristas se ornamentaron empleando pequeñas flamas salpicadas a lo largo de su recorrido.

Enfatizando la axialidad de la capilla, sobre el centro se implantó el portal de acceso formado por un arco de medio punto al igual que en los vitrales, enmarcado a través del denso espesor del muro, por tres archivoltas en forma de arco ojival. Estas se apoyaban sobre dos grupos de tres pilastras de cada lado, rematadas en sus impostas por capiteles ojivales de motivos fitomórficos concordando con el estilo dominante.

Un tercer arco de tipo conopial sobre el muro se empleó en forma decorativa, recreado mediante una moldura de ladrillos en media luna revestidos de mortero en forma de banquetón y bordeado por una crestería flamígera, el cual introdujo un acento de verticalidad en la fachada, no logrado por el verdadero vano estructural. Este arco dirigía la tensión hacia el frontis de tipo triangular aguzado en forma de triángulo equilátero, en cuya superficie se dispuso un altorrelieve en ladrillo y mortero, con el símbolo de la Sagrada Eucaristía, de la cual se desprendían numerosos rayos de luz que se prolongaban hasta los bordes del tímpano. El mismo remataba en sus vertientes en una cornisa coronada por una crestería flamígera.

En el vértice superior, rematando así toda la fachada, una modesta aguja de mayores dimensiones que los pináculos de los contrafuertes, pero de igual tratamiento, era el último gesto decorativo para enfatizar la verticalidad que el estilo Gótico demandaba y que la volumetría primigenia, basada en los principios constructivos de nuestra herencia colonial no lograba resolver (Gráfica 2.2).

2.4.1.4.- Fachadas laterales: modulación y repetición.

Las fachadas laterales fueron la resultante de la subdivisión espacial de la nave en tres módulos intercolumnios, más un cuerpo saliente correspondiente a las capillas laterales del crucero. Todo el volumen se fundamentaba sobre un basamento moldurado, siendo rematado mediante un entablamento que fungía de parapeto y ocultaba la cubierta a dos aguas.

El coronamiento es fragmentado por los contrafuertes que sobresalen respecto al plano del muro, quedando así conformado en tres módulos repetitivos que se alternan entre los estribos. Éstos son de tipo escalonado, divididos en cinco

módulos de altura similar; los dos inferiores, decorados con un prisma en saliente rotado en 45° respecto al plano de fachada; los tres superiores, decorados por un marco moldurado de forma ojival.

Cada módulo de coronamiento entre contrafuertes, coincidente con un módulo de vitral, estaba constituido por un “friso” ornamentado por un par de rosetones en altorrelieve, dispuestos de cada lado de la punta superior de la ojiva del vano de cada vitral, la cual remataba en una flor de lis alineada con el eje de los rosetones.

El friso está delimitado por dos molduras compuestas. La inferior está conformada de la parte inferior a la superior por una primera moldura en forma de “dientes de sierra” hilvanados por una moldura superior corrida, en forma de faja con pendiente. La superior, que en realidad es una cornisa, está compuesta por la sucesión de una moldura en cuarto de bocel en la base, seguida por otra en forma de talón, coronadas finalmente por una crestería cimera de cruces prefabricadas de cemento.

Cada vano de vitral de medio punto fue enmarcado mediante una moldura de sección en “toro”, en forma de arco conopial superpuesta sobre el de medio punto, para dar la apariencia “goticista” al vano. Sobre el “toro” se remataba una crestería flamígera. El espacio central de separación resultante entre el arco real de medio punto y el decorativo conopial, a manera de tímpano fue ocupado por un rosetón en altorrelieve, idéntico a los que constituían el friso del coronamiento (Gráfica 2.3).

2.4.2.- CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL-ESPACIAL

2.4.2.1.- El uso: un santuario eucarístico para la secularizada Venezuela

La Santa Capilla, haciendo honor a su nombre, se erige en santuario destinado desde sus inicios, al culto permanente al Santísimo Sacramento y en virtud de ello, su altar mayor se concibe para la Exposición Perpetua de la Divina Eucaristía.

El origen de este culto hay que enmarcarlo en el momento cuando, a raíz del triunfo de la Revolución de 1870 acaudillada por el General Guzmán Blanco, se iniciaba una dura época para la vida nacional y la Iglesia:

Con ella la sociedad católica venezolana fue sometida a duras pruebas, porque fue herido el Pastor, y las ovejas anduvieron por espacio de seis años en medio de turbaciones y de escándalos presenciando las extorsiones y depredaciones a que se veía sometida entonces la Iglesia de Dios. El culto católico iba perdiendo cada día, y las virtudes cristianas se refugiaron en aquellos hogares en donde la entereza de las antiguas costumbres logró

mantenerlas incólumes ⁵¹⁰.

Una vez apaciguadas las conflictivas relaciones con la Iglesia y nombrado un nuevo arzobispo, figura clave en la mediación con el Vaticano se dieron las condiciones para el comienzo de múltiples acciones en la capital en favor de la devoción católica a suerte de acción de gracias. Una de ellas fue esta tradición⁵¹¹, la cual se inició en octubre de 1882 en la iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes, bajo el empuje de un "grupo de almas piadosas" que "recibió la inspiración de establecer la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento en forma privada"⁵¹², iniciativa a la cual "el nuevo Arzobispo de Caracas, Excmo. Sr. José Antonio Ponte, de grata memoria, le prestó su más decidido apoyo"⁵¹³.

Entre las piadosas damas fundadoras "inscritas desde entonces en el libro de la vida eterna," integrantes de la sociedad caraqueña estaban María de Jesús de Muñoz Tébar, Julia Velásquez, María de la Cruz Velásquez, Concepción Delgado, Carmen Hernández, Trinidad Volcán, Carmen Mendoza, Carlota de Mendoza, Julieta de González, Manuela de González, Pilar González, Matilde González, Dolores Martín y Dolores Vargas⁵¹⁴.

El desarrollo de este culto diario articulado con las intenciones ceremoniales laicas emprendidas desde el estado liberal para conmemorar el Centenario del Natalicio del Libertador actúa entonces como pretexto para financiar una obra religiosa, que a su vez contribuyera a ornar la ciudad, reemplazando la desvencijada iglesia de San Mauricio con una nueva edificación inspirada en los modelos franceses.

La obra empezó a funcionar como todo lo que está destinado a recibir la bendición divina en medio de trabajos y dificultades, y permaneció en la Iglesia de Las Mercedes durante los últimos meses de 1882 y la primera mitad del año siguiente 1883, cuando por uno de esos misteriosos designios de la divina Bondad al mismo Gobernante que había oprimido a la Iglesia se le ocurrió demoler el viejo y desvencijado templo de San Mauricio para levantar en su lugar una Capilla destinada a la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento, como una de las ofrendas de la Patria en el primer Centenario del nacimiento del Libertador Bolívar. Y de esta suerte quedó definitivamente fijado el Santuario en donde debía radicarse la Obra establecida en Las Mercedes⁵¹⁵.

Merecía destacarse esta condición por cuanto desde el punto de vista funcional como se podía apreciar, este era el leitmotiv de la obra, connotando desde entonces su orientación ejecutora. Desde su origen la Santa Capilla se diferenció de las demás iglesias caraqueñas, por permanecer operativa durante

⁵¹⁰ Tomás Polanco Alcántara. *Reseña Histórica de la fundación y funcionamiento de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento en el Santuario Eucarístico de Caracas* [Folleto]. Caracas: Editorial Venezuela, Octubre de 1934.

⁵¹¹ Otra fue la veneración al Sagrado Corazón de Jesús.

⁵¹² Tomás Polanco Alcántara. *Op. cit.*

⁵¹³ *Idem.*

⁵¹⁴ *Idem.*

⁵¹⁵ *Idem.*

las veinticuatro horas continuas del día, tiempo durante el cual se turnaban y sucedían para hacer guardia y adorar al Santísimo, innumerables fieles guiados por las adoradoras. Antiguamente esto se cumplía manteniéndola abierta al público durante día y noche, tradición que se tuvo que ir reajustando en las últimas décadas debido a los problemas de inseguridad. Sin embargo, la oración permanente seguía en su interior a toda hora, gracias a los turnos de adoración realizados por las Adoratrices, a través de las Siervas del Santísimo Sacramento, custodias de la iglesia (Figura 2.75).

Como refuerzo y reflejo hacia la ciudad de la condición funcional de la capilla, el símbolo de la Sagrada Eucaristía es utilizado como recurso decorativo de la fachada principal, al construir mediante molduras yuxtapuestas de ladrillo y mortero en alto relieve, el símbolo de la hostia despidiendo rayos de luz, ubicado en el centro del triángulo semi-equilátero que define el frontispicio de la fachada principal.



Figura 2.75: Interior de la Nave Norte de Santa Capilla 1920 ca.

Casa del Capellán que se construyen paralelamente para completar el conjunto.

Relevante es el uso propuesto para las capillas laterales, para las cuales se adquieren altares idénticos y en armonía con el Altar Mayor, los cuales se corresponden con los altares laterales gemelos que en la actualidad se localizan más próximos a las capillas que rigen las Naves de la Epístola y del Evangelio. Conforme con la adquisición de imágenes y vitrales, todo lleva a concluir que las capillas laterales se destinan, la de la izquierda al norte, al culto de San Antonio de Padua y la de la derecha al sur, a San Francisco de Paula. Esto es reiterado por la dotación de imágenes de mármol para los altares laterales, adicional a las 12 vidrieras correspondientes a la nave principal. La capilla de San Francisco de Paula carece de vitrales por cuanto dicho volumen saliente se adosa a las edificaciones de la Sacristía y

2.4.2.2.-Organización espacial: espacio unitario de planta en T

Tanto en la Sainte Chapelle parisiense de la Ile de la Cité como en la del Castillo de Vincennes, el muro se minimiza a tal punto que se convierte en una

rítmica sucesión de esbeltas pilastras para soportar las vidrieras, en tal grado que son el emblema para que estas reducidas capillas sean tan significativas para la Historia de la Arquitectura como otras construcciones góticas de mayores dimensiones (Figuras 2.76 y 2.77). Pese a esta diferencia insalvable, la Santa Capilla de Caracas impone para su momento un cambio radical en la lectura espacial del ámbito para el culto católico, al incorporar la falsa bóveda de crucería y la ojiva en la retórica arquitectónica de la Caracas decimonónica.



La espacialidad de la Capilla viene dada por el concepto del espacio unitario. De acuerdo con el modelo de referencia, la iglesia de San Luis de París, la Santa Capilla consiste igualmente en una nave única, pero a diferencia de aquella, caracterizada por lo etéreo de su envolvente la cual impone una espacialidad sublime mediante el juego lumínico de vitrales, nuestra Santa Capilla, no logra desvincularse de la recia y pesada estructura muraria tradicional.



A esta diferencia se suman otras de referencia inmediata, como el cambio de dimensiones y proporciones. La nave de la Santa Capilla parisiense se subdivide en cuatro módulos que corresponden a bóvedas de arista cuadripartita. La Santa Capilla de Caracas se subdivide en tres módulos, siendo estos a su vez de menor dimensión respecto a aquellos. Así mismo, la Santa Capilla de París tiene dos salas, una baja, a manera de cripta y otra alta a donde se ingresa desde el atrio a través del nártex o soto-coro, espacio de transición localizado bajo el coro elevado, al cual se accede mediante escaleras de caracol embonadas en los muros.

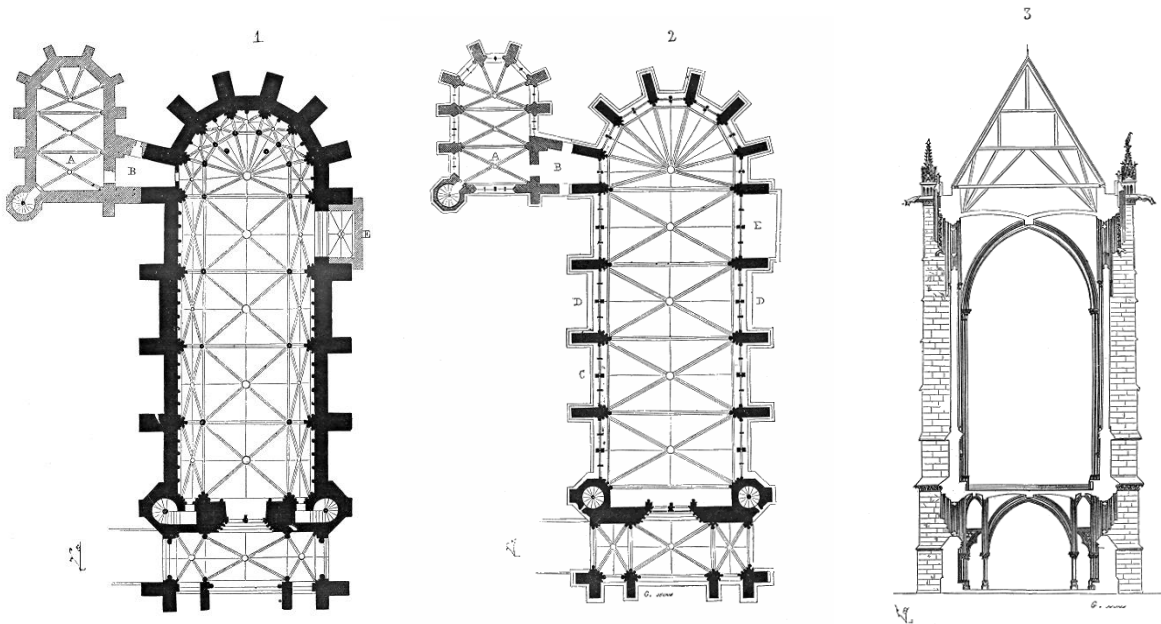
En nuestra primitiva Santa Capilla no existían dos niveles ni coro elevado, por lo que a partir del portal principal se accedía directamente al interior de la nave, sin espacio de transición. En esto se parecía más a la Santa Capilla de Vincennes que era de un solo nivel, aunque también tiene un coro elevado sobre el nártex o soto coro.

Figuras 2.76 y 2.77: Vistas de la Santa Capilla de la Ile de la Cítte en París y la Santa Capilla del Castillo de Vincennes en los suburbios de París.

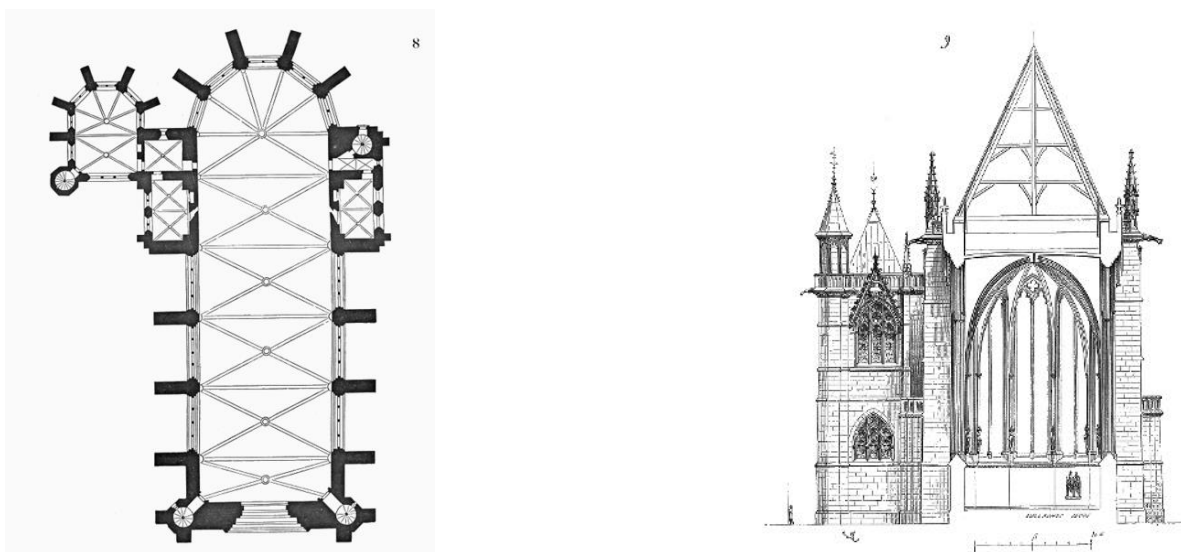
Un presbiterio de planta cuadrada, de cuyos laterales parten las capillas laterales marca otra diferencia notable frente al modelo de la Santa Capilla de la Ile de la Cité en París, en donde no existe el esquema de crucero, por lo cual carece de capillas y en cambio, el presbiterio remata en forma de ábside semicircular a manera de girola (Figuras 2.78 a 2.80). El esquema está sin embargo presente en el modelo de la Sainte Chapelle de Vincennes, aun cuando esta última también repite el ábside, pero en forma semi-poligonal de

cinco lados (Figuras 2.81 y 2.82).

Pese a las diferencias entre ambas edificaciones francesas y el caso que nos ocupa, no podemos dejar de destacar la hazaña que implica para ese momento levantar una capilla en lenguaje "gótico" con los recursos técnicos y humanos disponibles en nuestro medio, tanto más pretendiendo emular una obra maestra de la Historia de la Arquitectura.



Figuras 2.78 a 2.80: Planta de la cripta inferior, planta de la capilla superior y sección transversal de la Sainte Chapell de París (Iglesia de San Luis Rey).



Figuras 2.81 y 2.82: Planta y sección de Sainte Chapell del Castillo de Vincennes.

Se pensaba que con una nutrida documentación técnica y muestras de materiales se podría lograr el cometido, el “capricho” político del “Ilustre Civilizador”. En efecto, Guzmán Blanco había dictado órdenes expresas en abril de 1881 al Cónsul de Venezuela en Francia, el Señor Francisco Fabián Lassere para que adquiriese documentación referida a la Santa Capilla de París.

Dicho expediente constituido por planos, descripciones y muestras de materiales fue remitido a Venezuela el 24 de mayo de 1881, por el señor Lassere desde el Consulado de los Estados Unidos de Venezuela en París. El encargo consistía en una caja dirigida al Ministerio de Obras Públicas contentiva de “un ejemplar de la obra del Sr. V. Calliat sobre la Santa Capilla”⁵¹⁶ de París, acompañado de un catálogo de la librería Morel que refería,

Otra obra de los Srs. Decloux & Lloury que da más detalles que la precedente de la ornamentación interior del mismo edificio. Un cuaderno “Sable-Morteie Coloré” Producto que aplicado sobre las paredes permite ejecutar en el toda especie de adornos esculturales según las dos muestras contenidas en la caja citada⁵¹⁷.

Adicionalmente se incluían folletos publicitarios y muestras de materiales para los techos con información detallada del precio de cada artículo: “Dos prospectos y copia de una carta del Sr. Menant fabricante de tejas metálicas (...), un pedazo de techo, hecho con madera y tejas nº 12, modelo nuevo, además una teja en zinc N 10, modelo antiguo, otra de hierro galvanizado, que puede obtenerse en una calidad superior, y dos pedazos de hierro empleados en la construcción de estos techos, y para reemplazar la madera”⁵¹⁸ (Figura 2.83).

Lo referido en la correspondencia mostraba las aspiraciones que se tenían, impulsadas por Guzmán Blanco, de implementar en esta obra el uso de materiales novedosos, producto del avance técnico en manufactura industrial existente en la Francia finisecular. La materialización de la obra, a pesar de todas estas interesantes documentaciones desarrolladas para lograr un producto de avanzada en materia constructiva, tuvo que ajustarse a los tiempos requeridos de ejecución y a la mano de obra existente en el país, por lo cual el techo terminó construyéndose con armaduras de madera y acabado final de tejas criollas de arcilla, mientras los muros se recubrieron mediante enlucidos con morteros de cal y arena, como lo testifican los documentos de la obra realmente ejecutada.

⁵¹⁶ F.F. Lassere. “Correspondencia al Ministro de Obras Públicas notificándole el envío de la obra del Sr. V. Calliat sobre la Santa Capilla de esta ciudad”. París: Consulado de los Estados Unidos de Venezuela París, 24 de mayo de 1881. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.nº.

⁵¹⁷ *Idem*.

⁵¹⁸ F.F. Lassere. “Solicitud de pago dirigida al Ministro de Obras Públicas a cuenta de las mercancías expeditas para su embarco en Burdeos en el vapor San Simón”. París: Consulado de los Estados Unidos de Venezuela, 15 de mayo de 1881. [Manuscrito]. En *idem*.

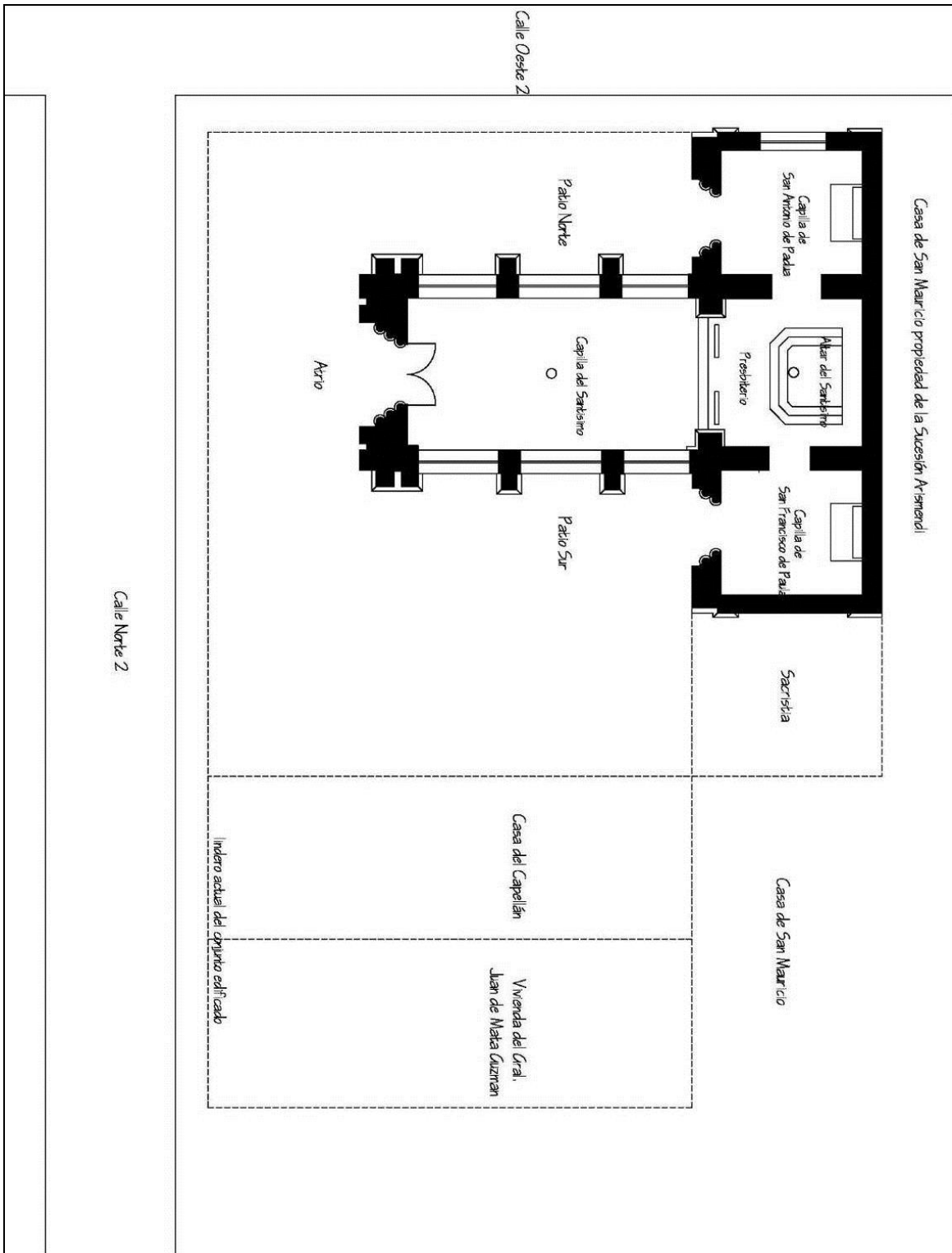
Paris, le 15 de Mayo de 1891

Dobé Mr le Gobierno de Venezuela
à Lassere Frères

les marchandises suivantes expédiées d'après leur ordre et compte
pour être embarquées à Bourdeaux le 25 de May sur le Vapour St-James

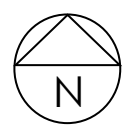
		para el Ministerio de Obras Publicas	
Oracion	1	Caja Bruto N.º 37 1/2	
	1	Libro Sobre la Santa Capilla de Paris	f 115
	2	Muestras de piedra factice	
	1	Médale Coche de Maïstra y Sino	
	2	Cejas de hierro galvanizado (muestras)	
	2	" de Zinc "	
	3	Pedrajes de hierro "	
		Gastos caja y porte al carrero	7 50 52
		Transporte a Burdeos Gran Velocidad	15 40
		Comisio Consular de la, estat ^{os}	9 60
		Impuesto de la factura Consular	35
		Mise valeur consensuelle	27 80 69 80
		Alcavala de 7 a 1%	1 20
		Com ^{on} 1/4	80
		Poliza y taxacion	1 00 2 58
			167 40
		Com ^{on} 5%	5 40
		S. E. u. O. Total francos	172 80
		Lassere freres	

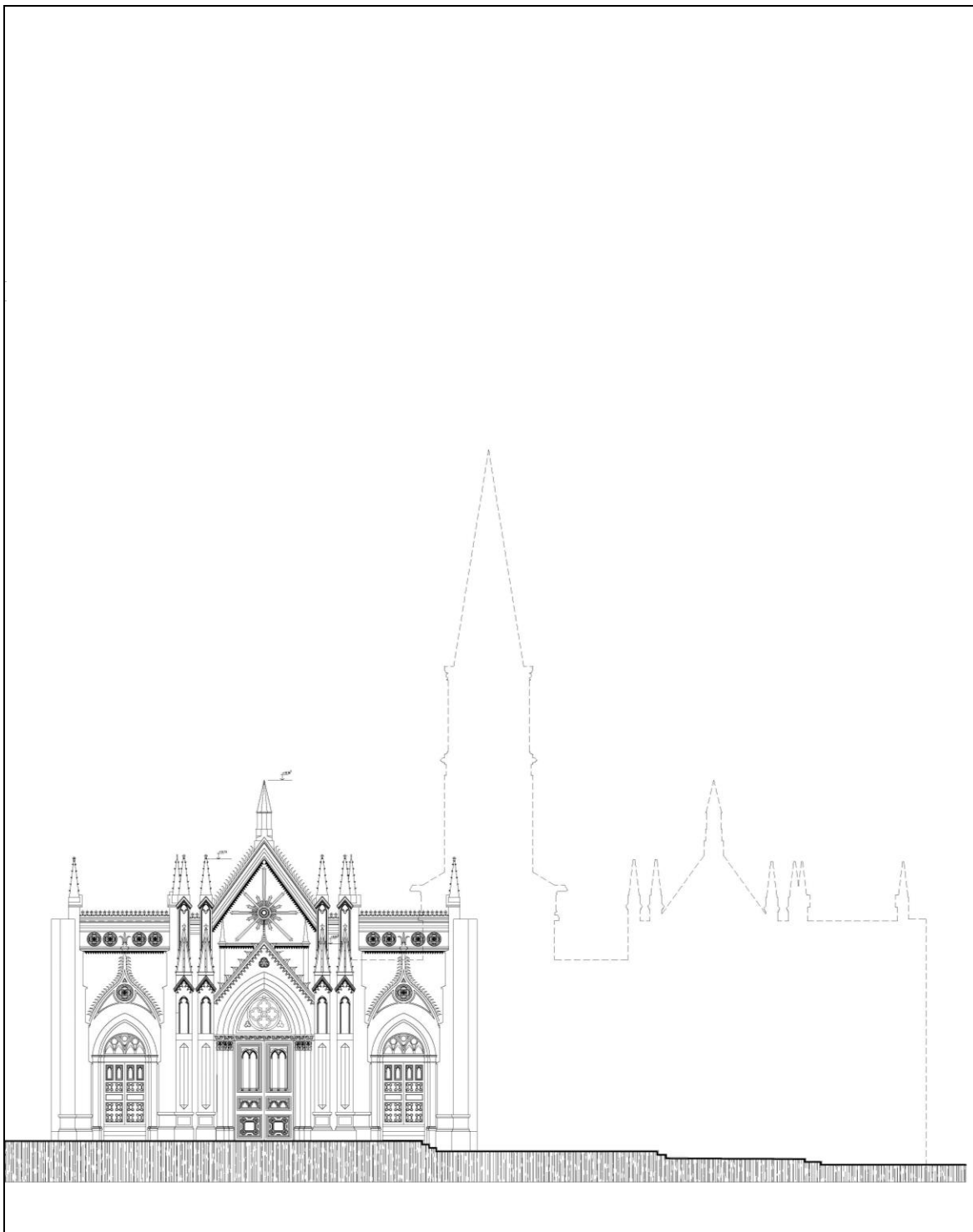
Figura 2.83: Factura de los Sres. Lassere Freres por valor del libro del Sr. V. Caillat sobre la Santa Capilla de París y gastos de envío de la caja hasta La Guaira, con muestras de materiales.



Gráfica 2.1: Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Primer Tiempo (1883-1889). Planta

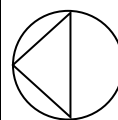
Fuente: Elaboración propia.

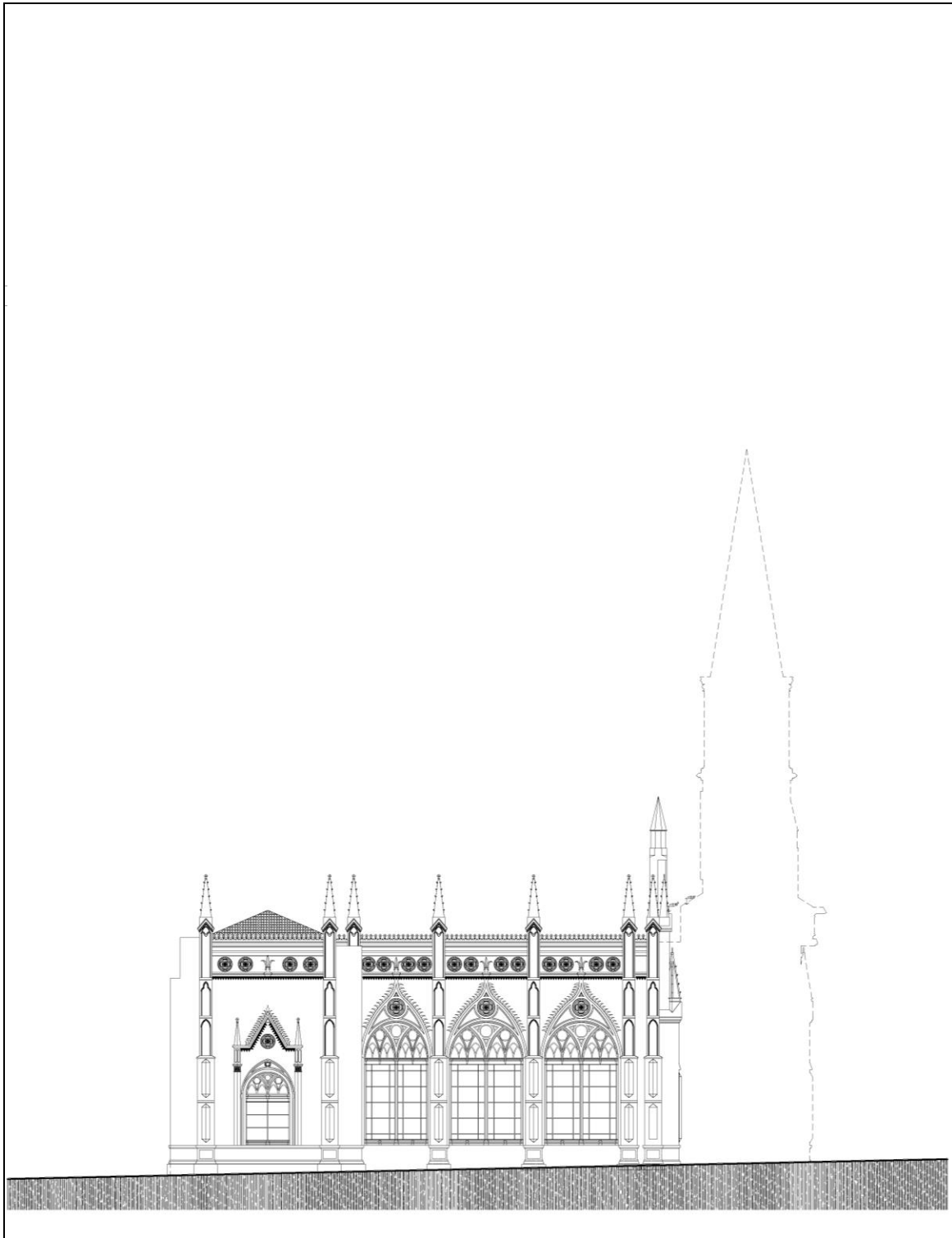




Gráfica 2.2: Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla:
Primer Tiempo (1883-1889). Fachada Principal Oeste

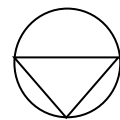
Fuente: Elaboración propia.





Gráfica 2.3: Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla:
Primer Tiempo (1883-1889). Fachada Lateral Norte

Fuente: Elaboración propia.



2.5- EL DESAFÍO TÉCNICO Y CONSTRUCTIVO PARA CONMEMORAR EL CENTENARIO

"... Para los trabajos de esta obra se destina la cantidad de ciento sesenta mil bolívares (160.000) importe de los presupuestos aprobados, la cual se erogará según las necesidades de la obra, desde la primera quincena del mes de Abril próximo, bajo las reglas establecidas para estas erogaciones...

Se procederá inmediatamente á la ejecución de la obra, con el fin de que sea inaugurada en el Centenario del Libertador Simón Bolívar. ..."

ANTONIO GUZMÁN BLANCO.
Decreto de Construcción de la Santa Capilla
(1883)

2.5.1.- Los materiales: naturaleza, procedencia y aparejos

Debido a la premura por concluir la obra para el 1º Centenario del Natalicio del Libertador, la Santa Capilla aglutinó la mezcla de materiales locales de orden tradicional con los últimos alardes tecnológicos foráneos del momento, fundamentalmente provenientes de Francia. De allí que la estructura portante conservó la tipología constructiva del muro de carga en el cual se conjugaba el empleo de la mampostería ordinaria, la mampostería mixta y la mampostería de ladrillo y las cubiertas recurrieron al uso de estructura de armaduras de madera con tendido de caña amarga y revestimiento de tejas.

Esto se aprecia en los conceptos de liquidación por albañilería y carpintería descritos en los recibos de pago yacientes en los documentos del archivo del Ministerio de Obras Públicas existentes en el Archivo General de la Nación⁵¹⁹. Ello pudo contrastarse con el objeto in situ, en el cual se pudo verificar la existencia de mampostería ordinaria de piedra en las bases de muros, mampostería mixta formada por piedra, ladrillo y tapiales en los desarrollos de los mismos, arriostrada mediante rafas o espigones de mampostería de ladrillo dispuestas a sogá en las esquinas, fungiendo de conexión a manera de columnas.

La nave o crujía unitaria que remataba al este en un crucero, definiendo la edificación primitiva, fue construida con muros de fábrica mixta realizada con la combinación de mampostería ordinaria en las bases y cimientos de muros, mampostería de ladrillo en los componentes de refuerzo estructural tales como rafas, arcos y contrafuertes y mampostería mixta de tapia y mampuestos (tapia real) como relleno de las áreas centrales de los muros.

Bases o cimientos eran de mampostería ordinaria constituida por piedras o mampuestos acuñados con ripios o piedras más pequeñas, y asentadas con sucesivas capas de mortero de tierra arcillosa con el fin de unir o compactar todo el conjunto. Los muros se seccionaron a distancia rítmica, entre cada vano de ventana y se trabaron en las esquinas mediante espigones o rafas de ladrillo en forma de pilastras, para rigidizar la estructura en sentido transversal. A éstos se encastraron perpendicularmente los contrafuertes escalonados que definían los módulos de fachada, ejecutados también con ladrillo. Asimismo los muros se apoyaron sobre un basamento de ladrillo, seccionados en bandas horizontales por verdugadas de ladrillo intercaladas con las fajas de mampostería mixta, rematándose en su parte superior con un zuncho continuo, igualmente de ladrillo, dispuesto con un aparejo a sogá, que actuaba como coronamiento y a la vez descarga para las cubiertas.

Los muros perimetrales tenían un ancho promedio de 1,05 m. a cara exterior de friso, lo que correspondía aproximadamente a un muro de triple asta ensamblado con ladrillos o adoboncitos dispuestos según un aparejo inglés. Estos

⁵¹⁹ AAVV. "Recibos de pago y relaciones de ingresos y egresos de la Junta de Fomento de la Santa Capilla". Caracas, 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1 [1883-1889], fol. s.nº.

estaban reforzados por cuatro contrafuertes cada uno, que los enlazaban para contrarrestar los empujes laterales. Fueron construidos igualmente con ladrillo, alcanzando un ancho de 0,75 m. promedio, es decir, dos y media astas.

A distancias rítmicas todavía se pueden apreciar cavidades de sección cuadrada que atraviesan el ancho total del muro, los cuales pueden corresponder a la preexistencia de perpiaños o maderos tallados en sección cuadrada con el fin de dar mejor trabazón a la construcción. Estos maderos evidentemente desaparecieron con el tiempo, debido a lo perecedero del material.

La estructura muraria original era bastante sencilla. Los muros que conforman el borde perimetral eran de mampostería mixta, haciendo uso del ladrillo dispuestos en sardinel, en la conformación de los arcos de los vanos de puertas y ventanas que intercomunican la nave con el exterior. Toda la estructura muraria estaba revestida de estuco como bien se pudo reconocer en las relaciones de egresos realizados por la Junta de Santa Capilla, así como en los pagos a los oficiales de obra. La misma presentaba en las fachadas exteriores un reticulado a manera de falsa sillería, como empleara Hurtado Manrique en otras de sus obras.

Respecto a las cubiertas desde el punto de vista constructivo, estaban realizadas con sistema de armaduras de madera conforme al sistema tradicional de pares y nudillos, ensamblado con pares de madera, posiblemente pitch pine, correas de cedro amargo y tendido de caña amarga, de las cuales pendían falsas bóvedas de crucería de yeso con armazón de madera (Figura 2.84).



Figura 2.84: Interior de la Nave Norte de Santa Capilla 1920 ca.

El suministro de materiales para el levantamiento de la estructura muraria, fue combinado. El cemento fue aportado directamente por el Ministerio de Obras Públicas quien asignó desde el mismo decreto de la obra de fecha 26 de marzo de 1883 la cantidad de ciento cincuenta barriles de cemento del tipo "Vicat"⁵²⁰. Así mismo se empleó parte de "los materiales provenientes de la demolición del expresado templo de San Mauricio, entregándose aquellos según las necesidades de la obra y previos los requisitos necesarios para estas erogaciones"⁵²¹. Posiblemente entre éstos se incluyeron los mampuestos de piedra y ladrillos de las fundaciones y muros integrantes de la estructura portante, así como de parte de sus bienes muebles de imágenes y enseres. Además de estos insumos que evidenciaban racionales criterios de economía se destinaba un presupuesto aprobado de ciento sesenta mil bolívares para el resto de materiales y ejecución⁵²².

Sin embargo la dotación del resto del suministro de materiales básicos para la estructura estuvo a cargo de las compañías existentes en la Caracas del momento, siendo adquiridos directamente por el Administrador de la Obra que era Monseñor José Antonio Ponte, Arzobispo de Caracas. Así tenemos, por ejemplo, que en los documentos de compra se localizaron recibos de pago a Ramella Hermanos por las maderas tornadas, a los Sres. G. Stürup y Ca. y a Valbuehm^o por suministro de barriles de yeso, a Florencio Peraza por cabillas y herramientas, a Adolfo Friede por tubos, a Rafael Cerezo por materiales de ornamentación en yeso, a Sres. Benítez Hermanos por el suministro de "tubos de loza" para la ejecución de tuberías y bajantes de aguas de lluvia y a J. J. Cazorta, y a Federico Blanco por útiles instrumentales variados no especificados⁵²³.

En ocasiones el mismo aparejador de la obra P. M. Mejías suministra los insumos básicos para la elaboración de los estucos, tales como arena y fanegas de cal⁵²⁴.

a.- Estructura portante y albañilería

La premura para levantar en un lapso de alrededor de noventa días la Santa Capilla demandó la contratación simultánea de varias cuadrillas de albañilería, conformadas cada una por un oficial y varios peones a su cargo. El maestro aparejador principal, M. M. Mejías fue quien ejecutó lo grueso de la obra en lo concerniente a la albañilería, con varios oficiales y obreros asalariados.

Por otro lado, la Casa del Capellán y la Sacristía como obra paralela, son levantadas por otro aparejador, lo que obliga a aprobar un presupuesto adicional a tal efecto decidiendo "que se pongan á disposición del Illmo. Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, Administrador de la Obra, las cantidades que

⁵²⁰ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*, Caracas: autor, 1884, t. 1, p. 354.

⁵²¹ *Idem.*

⁵²² *Idem.*

⁵²³ José Antonio Ponte. "Relación de gastos de la obra del 15 al 31 de Mayo". Caracas, 31 de mayo de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.n^o.

⁵²⁴ *Ibidem.* "Relación de gastos de la obra del 15 al 30 de Abril", 30 de abril de 1883, f. s.n^o.

de conformidad con el adelanto de ella sean necesarias." Por lo que al haberse procedido a los trabajos se dictan órdenes para entregar "al Illmo. Señor Doctor José Antonio Ponte, Arzobispo de Caracas y Venezuela, Administrador de la fábrica de la Santa Capilla, B. 5.000 á cuenta de su valor"⁵²⁵.

Estos desembolsos se corresponden con sucesivos pagos a la Compañía Escalona y Acevedo por trabajos de albañilería, siendo el aparejador, Manuel Escalona.

b.- Estructura de techos y cerramientos de carpintería

Los trabajos de carpintería se convienen aparte de la albañilería, contratándose a dos equipos de artesanos diferentes, uno para la capilla y otros para la sacristía y casa del capellán.

El correspondiente a la Capilla, que exhibía mayor complejidad, estuvo integrado por la Sociedad de Álvarez, Camejo y López, que reunía a los carpinteros José María Álvarez, Francisco de Paula López y José B. Camejo⁵²⁶, siendo el maestro o Jefe de Servicios de Carpintería, el Sr. Cecilio Álvarez. Es a esta sociedad de carpinteros a quienes se debía la elaboración tanto de la estructura de las armaduras de madera de los techos y cielorrasos de la primigenia capilla, colapsada en el terremoto de 1967, como de las puertas principales y los marcos tallados con altorrelieves para los vitrales, de gran valor estético, que aún se conservan.

Estos artesanos emitieron recibo de cobro fechado el 23 de junio de 1883 "a cuenta del trabajo de carpintería, por hacer la cornisa interior y exterior para las vidrieras". La puerta que en la actualidad presenta la nave norte es atribuible a ellos, ya que coincide en su diseño con la figura que presenta la imagen de Santa Capilla incluida en el Álbum del Centenario de 1883⁵²⁷.

Por su lado, en la construcción de la Sacristía y Casa del Capellán, que siempre se manejó como una obra anexa o paralela, trabajó la carpintería de Rafael Rojas. Éste cobró el 2 de Junio de 1883, cuatro mil quinientos bolívares por concepto de ejecución de "embobedados (sic) de los techos del centro, los falsos de los laterales, colocación de gradas, plantillas, cumbres, dos vidrieras, zoquetas y serchas" (sic)⁵²⁸. Más tarde, el 16 de Junio también recibió pago por la ejecución de "puertas y ventanas para la Casa del Capellán y Sacristía" y el 30 del mismo mes nuevamente por "trabajos de carpintería para la Casa del

⁵²⁵ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, t. 2, Documento N° 2, p. 9.

⁵²⁶ Álvarez, López i Camejo. "Recibo a cuenta del trabajo de carpintería por hacer la cornisa interior y exterior para las vidrieras de Santa Capilla". Caracas, 23 de junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.n°.

⁵²⁷ De fotografía desconocido, el *Álbum del Centenario del Natalicio del Libertador* se conserva en el Archivo Audiovisual de Venezuela, División de Fotografía Biblioteca Nacional.

⁵²⁸ Rafael Rojas. "Recibo por concepto de cuatro mil quinientos bolívares por saldo de los trabajos de carpintería de Santa Capilla". Caracas, 2 de junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.n°.

Capellán y la Sacristía"⁵²⁹ (Figura 2.85).



Figura 2.85: Interior de la casa del Capellán y sacristía de la Santa Capilla.

Los trabajos de las armaduras de madera de los techos requieren algunos componentes metálicos para amarre y sujeción, los cuales se contratan independientemente a diferentes maestros artesanos y proveedores de la herrería. Podemos mencionar los rubros encontrados en las relaciones de obra cancelados a R. Carías Pérez por tirantes de hierro, a Florencio Peraza por hierros varios, a P. P. Carías por cuñas de hierro y a R. Rojas por clavos⁵³⁰.

c.- Pisos y pavimentos

Para el revestimiento de pisos del interior de la capilla se recurrió al empleo de mosaico hidráulico traído de Europa. Al igual que los vitrales y equipamiento fue Francia la proveedora de tan importante acabado para el embellecimiento del templo a través de los Señores Chirinos Matos y C^a, intermediaria comercial de la adquisición y traslado hasta Venezuela, a quienes R. Aspúrua en calidad de Ministro de Obras Públicas dirige comunicación en 1883.

Tengo encargo del Presidente de la República, para confiar á UU., la compra en París del pavimento que ha de colocarse en la Santa Capilla que se construye en Caracas y al efecto acompaño el plano de la planta en el cual van anotadas las dimensiones y demás explicaciones del caso⁵³¹.

Además del plano se les envió "una muestra del material que va á emplearse, para que le sirva de tipo", increpando a la casa comercial a que efectuara "el encargo en el primer vapor que con aquel destino" zarpara del Puerto de La Guaira, lo que ocurriría "el 18 de los corrientes, á fin de que pueda venir más tardar en el 24 de Junio próximo,[...] ya que, la obra debe inaugurarse en el Centenario del Libertador"⁵³².

⁵²⁹ *Ibidem.*, 16 y 30 de junio de 1883.

⁵³⁰ José Antonio Ponte. "Relación de gastos de la obra del 15 al 30 de Abril". Caracas, 30 de abril de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁵³¹ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, t. 2, Documento Nº 4, p. 358.

⁵³² *Idem.*

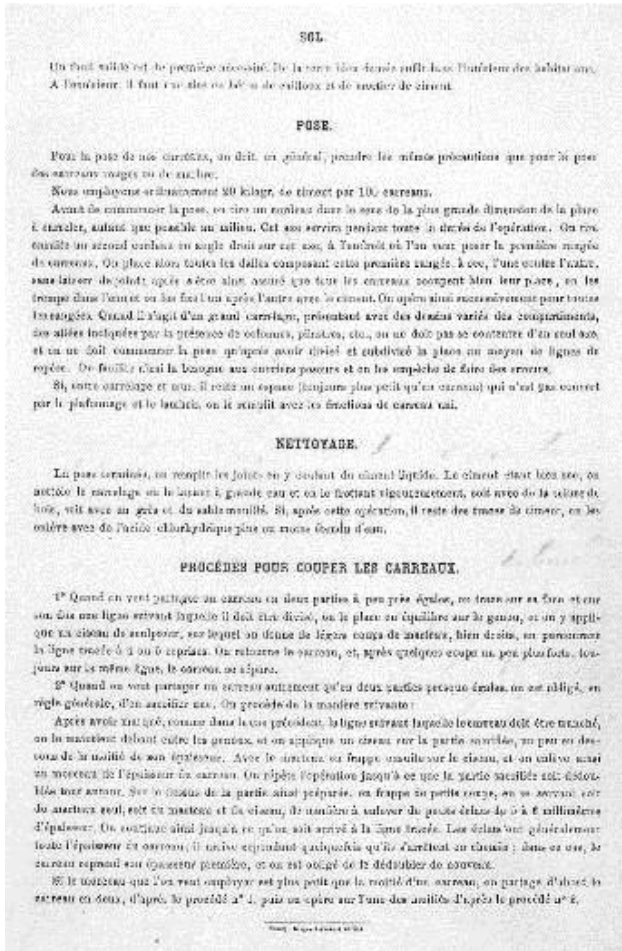


Figura 2.86: Instructivo para la colocación de las losas de pavimento de la Santa Capilla (1883).

Se adjunta a la vez un documento impreso de especificaciones técnicas para el traslado y colocación del mencionado revestimiento enviado, editado por la casa Nancy, Berger-Levrault et Cie.⁵³³. En los legajos se habla de azulejos de mosaico refractario. Se estima que son mosaicos de cemento coloreado y decorado con dibujos a la usanza de la época.

El encargo se llevó a efecto como lo testificaba una carta dirigida en junio del mismo año por el representante de Chirinos Matos y C^a al Ministro de Obras Públicas, notificándole que el 10 de junio se habían embarcado con destino a la Guaira, desde El Havre las losas para el pavimento de Santa Capilla. Esta notificación se acompaña de un instructivo impreso, extraído de alguna publicación técnica, para la colocación de las mismas, el cual aún se conserva en el expediente de la obra de 1883 (Figura 2.86). De igual forma notificaba que en otro buque que partiría ese mismo día, el

25 de junio del puerto de St. Nazare se remitirían los bienes muebles encargados para la dotación de la iglesia, los cuales deberían estar llegando a La Guaira el 14 del mes siguiente, antes de la fecha del Centenario⁵³⁴.

El traslado de las losas de pavimento distribuidas en “138 ciento treinta y ocho guacales lozas, pesando Ks 10.100 Diez mil Cien Kilos” fue efectuado en el vapor *Allemannia*, llegando a La Guaira poco antes del 21 de julio del mismo año⁵³⁵. La colocación del pavimento se contrata al maestro Francisco Poleo quien ejecuta además del embaldosado, otros trabajos de albañilería complementarios

⁵³³ Nancy, Berger-Levrault et Cie. “Sol, Posem, Nettoyage y prodes pour couper les carreaux”. París: autor, 1883. [Impreso]. En AGN., Sección MOP. Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1 [1883-1889], f. s.n^o.

⁵³⁴ Chirinos Matos y C^a. “Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para notificar envío de las losas de pavimento y otros efectos para Santa Capilla”. Caracas, 25 de junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP., *ibidem.*, folio s.p. [Adjunto a comunicación dirigida por el Ministro de Obras Públicas, R. Azpurua al Ministro de Hacienda para solicitar “sean despachados libres de derechos como cosa perteneciente al Gobierno”. Caracas, 21 de julio de 1883. En AGN., Sección MOP., *ibidem.*, f. 173].

⁵³⁵ Chirinos Matos y C^a. “Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para notificar recepción de las losas de pavimento para Santa Capilla y solicitar la exención de derechos de aduana”. Caracas, 21 de julio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP., *ibidem.*, folio s.p. [También adjunto al f. 173].

para todo lo concerniente a los pisos tales como el “engranzonado de base, una mesa para el órgano, y el basamento y armado del altar mayor traído de París”.⁵³⁶ Con seguridad el procedimiento se apega a lo especificado por la casa fabricante.

Sin embargo, existieron otras relaciones de pago por colocación de pavimento en el área del presbiterio norte canceladas a Zenón Obregón⁵³⁷. Probablemente al igual que con la albañilería, fue necesario contratar cuadrillas simultáneas para acometer la obra en el tiempo previsto, o también pudo haber sido, que el pavimento del presbiterio poseyera distinta naturaleza.

Se presume que los vestigios de pavimento de mosaicos de cemento coloreado existentes en el ambiente que correspondía a la Capilla de San Antonio de Padua la cual funcionó como Sacristía desde la década del 20 hasta 1960, pueden corresponder a los originales de 1883. Los mismos son de fondo blanco con una cenefa perimetral de motivos geométricos de color negro, amarillo, azul y rojo.

Por otro lado, con respecto a los pavimentos del exterior se utilizaron tanto los pavimentos de “cemento romano”, como el empedrado. Las aceras y pavimento del atrio se ejecutaron con pavimento de cemento, tratado como un reticulado de grandes rectángulos alternos fungiendo un aparejo de lajas de piedra⁵³⁸. Las calzadas se trataron con piedra colocadas de canto y las mismas bordeaban además de la calle Norte 2 y la Oeste 1 también el patio al sur de la Capilla, conformando una especie de U alrededor del atrio y generando con ello una calle ciega que separaba la capilla de la Casa del Capellán. Esto coincide con las exploraciones realizadas por el antropólogo Mario Sanoja para la edificación de la Escuela de Música, las cuales arrojaron la existencia de una calle en forma de martillo al sur de la edificación, que remataba en el claustro del patio interior del inmueble vecino, lo que se puede apreciar en la imagen del Álbum del Centenario.

Existen varias relaciones de pago fechadas en julio de 1883 que constatan la coexistencia de ambos materiales ejecutados por contratistas diferentes. Así tenemos los pagos realizadas a Anselmo Palacios por concepto de “empedrado que hice en la calle Sur que conduce a la Sacristía de la Santa Capilla”⁵³⁹ así como otro de empedrado hecho en la calle frente a la Casa del Capellán. De igual forma, existe otra relación de pago a beneficio de Catalino Moreira por

⁵³⁶ Francisco Poleo. “Recibo por montura del Altar Mayor de Santa Capilla”. Caracas, 21 de julio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem*, f. s.n°.

⁵³⁷ Zenón Obregón. “Recibos varios de trabajos de colocación de pavimento en Santa Capilla”. Caracas, 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem*., fol. s.n°.

⁵³⁸ De acuerdo con los datos visibles en la imagen de Santa Capilla del *Álbum del Centenario* citada anteriormente.

⁵³⁹ Anselmo Palacios. “Recibo por concepto de empedrado en la Calle Sur que conduce a la Sacristía de Santa Capilla”. Caracas, 21 de julio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.I* [1883-1889], f. s.n°.

trabajos en cemento para el pavimento exterior⁵⁴⁰.

d.- Ornamentación y yesería

La ornamentación del interior de la capilla realizada en yeso correspondió al trabajo de Felipe González, lo que consta en recibos de pago efectuados durante los meses de junio y julio de 1883 por tal concepto⁵⁴¹. Los exteriores se contrataron a Rafael Cerezo quien no solo realizó las labores de decorado sino que también ensambló los moldes originales para toda la ornamentación de molduras y altorrelieves. A él se debió la ejecución de la custodia del frontis en la fachada de la capilla originaria, lo que constaba en dichos documentos⁵⁴². Otros trabajos de cañuelas para ornamentación fueron ejecutados y suministrados por la latonería de Juan Falkenhagen⁵⁴³.

e.- Revestimientos finales, pintura y empapelado

La Capilla luce un acabado de pintura al temple, en tanto en la Sacristía y Casa Parroquial la pintura se combina con el empapelado de cielorrasos y paredes. Según se puede apreciar de los conceptos de pago, existen varios recibos firmados por Jorge Rivero, en julio y agosto de 1883 por trabajos de "pintura y empapelado que he hecho en el interior de dicha obra", refiriéndose a la Santa Capilla⁵⁴⁴. Así mismo se constatan recibos de pago a Rufo D. Nieves en julio del mismo año por ejecución de "cielos rasos en la Casa del Capellán y empapelado y blanqueo de los de la Sacristía"⁵⁴⁵.

La pintura exterior de la Capilla fue contratada a Andrés Ledo, así como el "bronceado de las vidrieras y luces"⁵⁴⁶. Esto permite inferir que los marcos de madera tallada de los vitrales y sus respectivas cornisas, eran dorados.

f.- Equipamientos y mobiliario

Esta directriz de adquisición de insumos locales en lo referente a la estructura de la edificación se conjuga con la adquisición en el exterior de otros elementos que complementan la imagen de la Santa Capilla. Versa primordialmente en lo concerniente a los cerramientos de vitrales de los vanos de ventana y todo el equipamiento interior, los cuales son adquiridos en el exterior por orden del

⁵⁴⁰ Catalino Moreira. "Recibo por trabajos en cemento para el pavimento exterior de Santa Capilla". Caracas, julio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.n°.

⁵⁴¹ Felipe González. "Recibos varios por trabajos en yeso de la Santa Capilla". Caracas, 2, 3, 6, 9, 16, 20, 23, 27 y 30 de Junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. s.n°.

⁵⁴² Rafael Cerezo. "Recibos varios por ornamentación en yeso de la Santa Capilla". Caracas, 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. s.n°.

⁵⁴³ Juan Falkenhagen. "Recibos varios por cañuelas para la Santa Capilla". Caracas, junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. s.n°.

⁵⁴⁴ Jorge Rivero. "Recibos varios por pintura y empapelado que he hecho en el interior de la obra de la Santa Capilla". julio y agosto de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. s.n°.

⁵⁴⁵ Rufo Nieves. "Recibos varios por cielorraso de la Casa del Capellán y blanqueo de los de la Sacristía de la Santa Capilla". Caracas, julio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. s.n°.

⁵⁴⁶ Andrés Ledo. "Recibo por trabajos de Pintura Exterior de la Capilla y por bronceado de las vidrieras y luces de la Santa Capilla". Caracas, julio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.n°.

Ejecutivo Nacional, bajo orden expresa del Ilustre Americano a través del Ministro R. Azpurua emitida en fecha 4 de abril de 1883. La intermediación en la adquisición se confía a la casa comercial Señores Chirinos Matos y C^a⁵⁴⁷:

En cumplimiento del decreto expedido por el Ilustre Americano, en 26 de marzo próximo pasado, ordenando la construcción de una Santa Capilla en la ciudad de Caracas, se dispone:

1º Encargar a Paris los altares, muebles, enseres y ornamentos necesarios al culto en la Santa Capilla, que el Illmo. Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela ha creído indispensables, conforme con la lista que al efecto ha presentado y que se agrega al expediente.

2º Este encargo debe hacerse á la mayor brevedad á fin de que pueda inaugurarse la expresada obra, ya ornamentada, en el Centenario del Libertador.

3º Los gastos que ocasionen la compra en Europa y remisión á esta capital de los interesantes objetos á que se refiere el número 1º de esta resolución se harán por el Tesoro Nacional⁵⁴⁸.

En función de tales aspiraciones del gobierno, el Arzobispo y Administrador de la obra, el Dr. José Antonio Ponte, elaboró una extensa lista de bienes, la cual fue refrendada y enviada por Hurtado Manrique para proceder a su adquisición en Francia⁵⁴⁹. Entre éstos se incluían los tres altares, el principal y los de las dos capillas laterales, cien sillas y sus respectivos reclinatorios, un púlpito, un órgano, una araña de cristal de veinticuatro luces y cuatro adicionales de doce luces, dos pilas de mármol para agua bendita, tres sillas presbiterales, una alfombra para el derredor del altar mayor, una cruz para el altar mayor, entre otros múltiples ornamentos y enseres litúrgicos⁵⁵⁰.

La adquisición se cumplió a satisfacción en el mes de julio de 1883, habiéndose recibido a consignación de los intermediarios Señores Chirinos Matos & Cía. en el puerto de La Guaira "Cincuenta bultos marcados Santa Capilla conteniendo los objetos necesarios para su ornamentación con peso de 18442-"a través del "vapor 'Ferdinand de Lesseps procedente del Havre"⁵⁵¹.

⁵⁴⁷ Chirinos Matos y C^a. "Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para notificar envío de las losas de pavimento y otros efectos para Santa Capilla". Caracas, 25 de junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁵⁴⁸ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, t. 2, Documento 2, pp. 356-357.

⁵⁴⁹ Juan Hurtado Manrique. "Documento Número 3: Lista de los muebles, enseres y ornamentos para la Santa Capilla de Caracas". *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, t. 1, pp. 357-358.

⁵⁵⁰ *Ídem.*

⁵⁵¹ R. Azpurua. "Carta al Ministro de Hacienda notificándole la llegada al Puerto de la Guaira de cincuenta bultos conteniendo los objetos para la ornamentación de Santa Capilla a fin de que se hiciera la exención de impuestos correspondiente". Caracas, 21 de julio de 1883, folio 172. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. 172.

2.5.2.- La obra: preparación, organización y proceso

Los materiales básicos de la obra se preparan en sitio de acuerdo con las técnicas artesanales de la tapia y mampostería, lo cual pone en evidencia la persistencia de los sistemas constructivos heredados de la Colonia, arraigados a nuestro medio, y reacios a las ideas de "Civilización" que Guzmán Blanco pretende imponer mediante la incorporación de nuevas e imponentes imágenes arquitectónicas en la Caracas de fines de siglo.

La preparación previa se circunscribe básicamente a los trabajos de carpintería pre-elaborados en talleres de los artesanos, los cuales disponen todo el sistema de montantes y diagonales para las armaduras de sostén del embovedado del techo⁵⁵². Así mismo los cuidados marcos tallados con pilastras y cornisas talladas para los vitrales.

En contraposición con esto se enfoca el aspecto referido a los insumos adquiridos en el exterior para el equipamiento. En estos menesteres la obra toma visos de carácter "científico" conforme con un moderno proceso de obra con una alta sofisticación. Se dictan detalladas especificaciones formuladas por el proyectista Hurtado Manrique, siguiendo una metodología proyectual bastante similar a la actual, que incluyó adicionalmente detalles gráficos de algunos componentes como los altares (Figuras 2.87 y 2.88) y vitrales (Figuras 2.89 y 2.90).

Es el proyectista quien establece forma, proporciones, medidas, colores, estilo a seguir e incluso la temática para los mismos. Esto se puede deducir de las cartas, dibujos y referencias establecidas tanto para los altares como para los vitrales y otros bienes muebles, los cuales se elaboran totalmente en el exterior y se envían embalados para su ensamblaje en sitio de acuerdo con instructivos para tal fin.

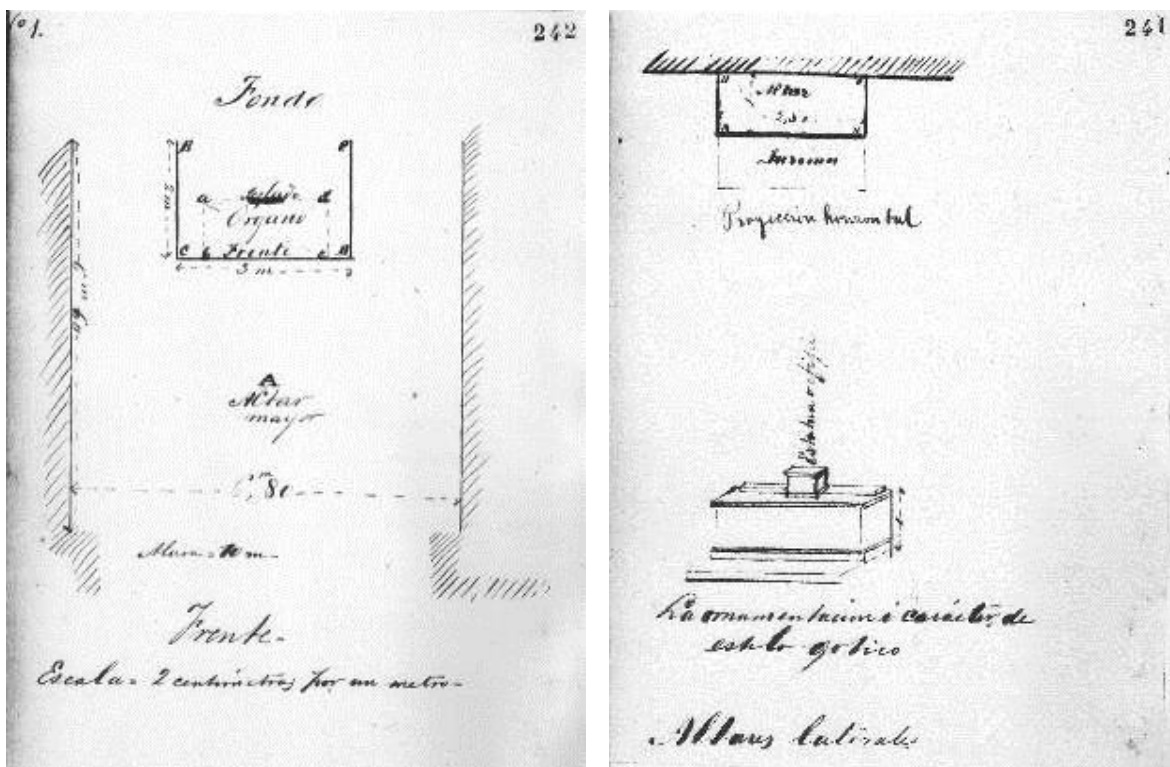
El hecho de que gran parte de los insumos de equipamiento provinieran del exterior demandó la necesidad de especificar detalladamente mediante croquis y descripciones lo que se requería sobre los mismos para su adquisición, así como la adecuada protección para garantizar su colocación en el Puerto de La Guaira para la fecha prevista y en perfectas condiciones de conservación. Tal fue el caso de los altares de mármol y las vidrieras, al igual que los mosaicos para los pavimentos, entre otros enseres para lo cual se delegó tal responsabilidad en una casa de importación tan ampliamente difundidas a fines del XIX en el país.

La adquisición de todos estos insumos se realizó por la intermediación de la Casa Importadora Señores Chirinos Matos y C^a⁵⁵³, quienes se encargaron en

⁵⁵² Fue necesario alquilar una casa para que fungiera de taller de carpintería que facilitara el ensamblaje previo de las armaduras del techo y marcos de los vitrales. Esto lo especificaba el Administrador de la Obra, el Dr. José Antonio Ponte, Arzobispo de Caracas, quien en sus relaciones de gastos indicó montos pagados a C. Morales por '*alquiler de una casa ocupada con la carpintería*' el 31 de mayo de 1883, En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.n°.

⁵⁵³ Chirinos Matos & Cía. "Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para notificar el embarque de los efectos encargados para la Santa Capilla". Caracas, 31 de mayo de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.n°.

calidad de consignatarios tanto de la compra como del transporte desde Francia a través del Puerto de Embarque del Havre o de St. Nazaire, hasta el Puerto de La Guaira y el almacenamiento de los insumos hasta que la evolución de la obra permitiese su colocación en sitio. De igual forma se encargaron del traslado desde La Guaira hasta Caracas, lo cual era definitivamente una aventura para el momento.



Figuras 2.87 y 2.88: Croquis para el Altar Mayor y los Altares laterales.

Con relación a los altares (Figuras 2.87 y 2.88), el representante de la Casa Comercial Chirinos Matos & Cía. dirige una comunicación al Ministro de Obras Públicas el 31 de mayo de 1883 notificándole que en el “segundo vapor de junio próximo” estos serían embarcados para La Guaira, acompañados del plano general del altar mayor y el diseño en detalle de su frente, costado y del lado del órgano, además de los diseños correspondientes de los dos altares laterales, con el fin de facilitar su ensamblaje. Se adjuntarían también las dos efigies de los santos que coronarían los altares y los esbozos del púlpito y del órgano de tres metros de altura hasta la altura de la cruz, según se desprendía de la comunicación suscrita por el representante de Chirinos Matos⁵⁵⁴.

En abril de 1883 llegaron en el Vapor Francés Colombie procedente del Havre dos estatuas de mármol para Santa Capilla, entre diferentes bienes para otras obras. Las mismas venían embaladas en cajas, la primera contentiva de una imagen de San Antonio de Padua de 540 Kg., la segunda de la imagen de San

⁵⁵⁴ Idem.

Francisco de Paula de 575 Kg. Ambas fueron consignadas por Chirinos, Matos y Cía. quienes dirigirán al Ministro de Obras Públicas solicitud expresa para que quedaran exentas del pago de los impuestos aduanales correspondientes⁵⁵⁵.

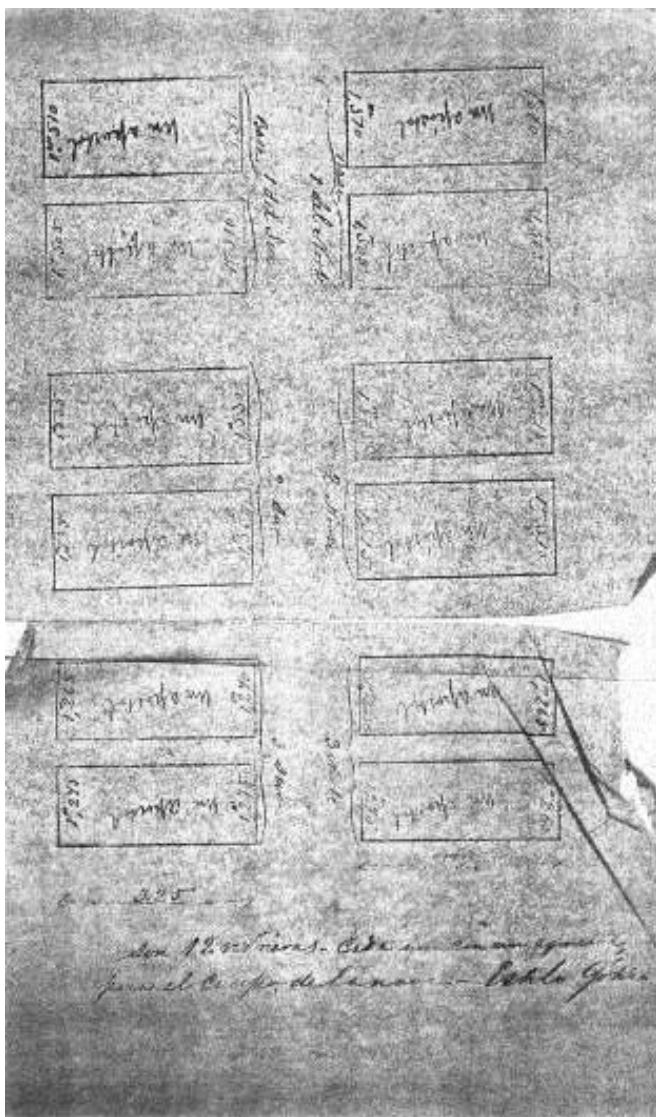


Figura 2.89: Croquis con las dimensiones de los vitrales de los Doce Apóstoles.

como quizás lo dispondrá el Illmo. Señor Arzobispo.

La misma situación ocurrió con el caso de los vitrales cuyas especificaciones fueron dadas por el ingeniero Hurtado Manrique. Esto se constata en la solicitud de detalles de las dimensiones y motivos de las vidrieras (Figuras 2.89 y 2.90) dirigida el 30 de octubre de 1883 por José G. Núñez, representante de Chirinos Matos y Cía., a Hurtado Manrique, quien además de proyectista era el responsable de la dirección de la Obra. La solicitud textual decía lo siguiente:

Tenemos orden del Gobierno para encargar unos vidrios de colores para ser colocados en la Santa Capilla con el objeto de hacer menos fuerte la penetración de la luz; y al efecto suplicamos a Ud. se sirva darnos a la mayor brevedad posible nota del número de vidrios que debemos pedir, sus medidas con toda claridad, los colores que juzgue aparentes y los dibujos correspondientes, todo con la mayor exactitud.

Debemos advertirle que esos vidrios traerán probablemente grabadas figuras o efigies ó alguna representación religiosa,

Somos su Afos. Ss y amigos
H Chirinos Matos

José G. Nuñez⁵⁵⁶

⁵⁵⁵ Chirinos Matos & Cía. "Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para notificar la llegada al Puerto de la Guaira de bienes para las iglesias de Antímano y Santa Capilla". Caracas, 7 de abril de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.n°.

⁵⁵⁶ Chirinos Matos & Cía representados por José Gregorio Núñez. "Carta dirigida a Juan Hurtado Manrique solicitando las dimensiones de los vitrales para Santa Capilla". Caracas, 20 de octubre de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.n°.

A esta comunicación Hurtado Manrique respondió enviando croquis con las medidas exactas por cada vano, especificando que los motivos temáticos serían los Doce Evangelistas para los vanos de la capilla (Figura 2.89) y dos más de la vida de San Antonio de Padua, para la capilla homónima (Figura 2.90), lo cual expresó manuscrito en una nota al pie del requerimiento: "En virtud de esta orden se remitieron las dimensiones de los vidrios y se les dijo que en las de los arcos debían venir los 12 apóstoles i en la de la Capilla de San Antonio algo alusivo a la vida del Santo. Hurtado Manrique"⁵⁵⁷.

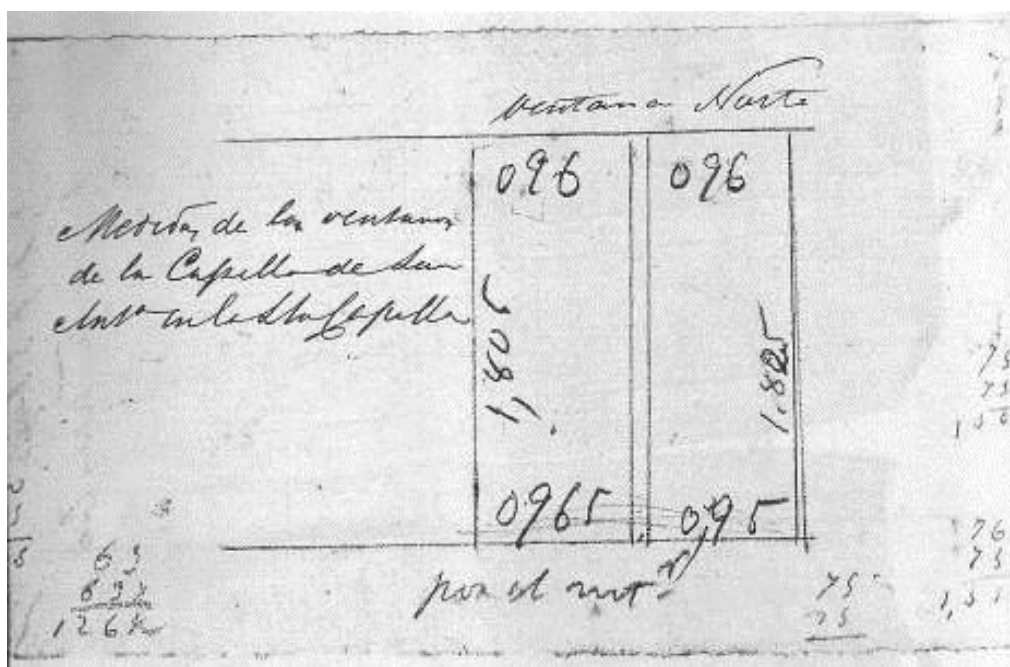


Figura 2.90: Croquis con las dimensiones de los vitrales de la Capilla de San Antonio.

Las vidrieras se ejecutaron y se trasladaron a Venezuela, procedentes del Puerto St. Nazaire siendo embarcadas en el Vapor Lafayette. Según factura firmada por José G. Núñez tuvieron un costo de 27.396,28 bolívares. Venían acompañadas de una nota con el contenido de las cajas, una nota descriptiva para la montura de las vidrieras, cuatro planos para guía de la montura y los dos planos de Hurtado Manrique que M. A. Matos y Ca. había recibido del Ministerio⁵⁵⁸.

Al año siguiente de inaugurada la obra, transcurridas las festividades del Centenario se colocan las vidrieras, lo cual denota que la celeridad en los compromisos políticos siempre ha estado divorciada de las realidades y factibilidades técnicas. El presupuesto para la instalación es presentado por el mismo Hurtado Manrique al Ministerio de Obras Públicas en mayo de 1884:

⁵⁵⁷ Juan Manrique Hurtado. "Nota". [Manuscrito a pie de página de la carta anterior]. En *idem*.

⁵⁵⁸ José G. Núñez, "Factura de las vidrieras de la Santa Capilla", 23 de abril de 1884, en *Memorias MOP 1884*. Caracas: autor, 1885, t. 2, Documento Número 1.

Presupuesto para la colocación de las nuevas vidrieras en la Santa Capilla

Por armar y fijar en su puesto las doce vidrieras de la nave una	Una	B. 3840
	320	
Por id. Id. Las dos de la capilla de San Antonio	300	600
Imprevisto		<u>200</u>
		B 4.640

Son cuatro mil seiscientos cuarenta bolívares

Caracas, Mayo 7 de 1884
Hurtado Manrique⁵⁵⁹

Si bien ningún documento expresa cuál fue el taller artesanal francés que elaboró las vidrieras de la primigenia Santa Capilla y éstas tampoco presentan identificada la firma de su autor, ni la fecha de ejecución, se pudo conocer en indagaciones recientes que el taller de vitrales "Gsell-Laurent et cie.", que originalmente fue Billard-Laurent-Gsell con sede en París y activo entre 1843 y 1892⁵⁶⁰, propiedad de la sociedad del artista suizo-francés Johann Gaspar Julius Gsell (1814-1904) y el francés Émile Laurent (1802-¿), no solía firmar, ni fechar los vitrales⁵⁶¹.

Este atelier elaboró y restauró vitrales para numerosas iglesias francesas⁵⁶² y atendió solicitudes de otros 15 países, incluso latinoamericanos como fue el encargo para la Catedral de Cienfuegos en Cuba, para la que elaboraron vitrales de los 12 apóstoles, del Sagrado Corazón de Jesús y dos óculos⁵⁶³. Es muy probable entonces que a este taller se deban los vitrales primigenios de la Santa

⁵⁵⁹ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para la colocación de las nuevas vidrieras en la Santa Capilla". Caracas, 7 de mayo de 1884. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1 [1883-1889], f. s.nº.

⁵⁶⁰ La firma Gsell-Laurent et cie. procede de la fábrica de vitrales que originalmente perteneciera al médico, químico y vidriero Alexandre Billard, adquirida por Émile Laurent (1802-?) en 1842, quien le cambia el nombre por "Laurent y compañía". En 1847 ingresa a la firma en calidad de socio el artista suizo-francés Johann Gaspar Julius Gsell (1814-1904) y el taller toma el nombre de Laurent, Gsell et Compagnie. En 1859 Gsell se casa con la hija de Emile Laurent, Caroline Adèle, lo que incide en una nueva denominación social como Laurent Gsell. No obstante, en 1870 vuelve a renombrarse como Gsell-Laurent et cie., lo que parece indicar que Gaspard Gsell tomó la dirección general del taller, hasta 1892 cuando se lo vende a su hijo Albert Jacques Jules Gsell Laurent (1860-1944). En Hervé Cabezas. *L'atelier de vitraux parisien Billard-Laurent-Gsell, 1838-1892*. Cahiers de la Rotonde, no 17, 1996, pp. 163-173.

⁵⁶¹ Gobierno francés. Ministerio de la Cultura. "Johann Gaspar Julius Gsell". Inventaire général du patrimoine culturel [Documento en línea] Orléans: Conseil régional du Centre - Service chargé de l'inventaire, 2008 [Acceso el 15 de marzo de 2016]. Disponible en http://www.culture.gouv.fr/public/mistral/marque_fr?ACTION=CHERCHER&FIELD_98=REF&VALUE_98=PV004583

⁵⁶² Entre otras para las iglesias basílica Notre-Dame de Bonsecours (1844-1849) en Rouen, Saint-Martin de L'Isle-Adam (1853-1878), Saint-Eugène-Sainte-Cécile (1954-1858), Santa Clotilde de París (1860), Saint-Bernard de la Chapelle (1858-1862), San Vicente de Paúl de Berceau (1864), la capilla del Palacio del Eliseo (1864), Saint-Jacques-du-Haut-Pas (1868-1871), Saint-Pierre-de-Montrouge (1872) y Saint-Paxent de Massay (1880-1885), siendo estos últimos contemporáneos con las de la Santa Capilla. En: Hervé Cabezas. *Op. cit.*

⁵⁶³ Sabdiel Batista Díaz. "Empresa española restaurará los vitrales de la catedral de Cienfuegos". En *Cienfuegos Patrimonio* [Página web]. Cienfuegos, Cuba: Cienfuegos Patrimonio, 10 de mayo de 2013. [Acceso el 6 de enero de 2017]. Disponible en <https://cienfuegospatrimonio.wordpress.com/2013/05/10/empresa-espanola-restaurara-los-vitrales-de-la-catedral-de-cienfuegos/>

Capilla, correspondientes a los 6 dípticos de los 12 apóstoles y el díptico de San Antonio de Padua, colocados en 1884, ya que los que se añaden en la época del ensanche sí aparecen firmados y por otro taller, como veremos en el capítulo siguiente.

Otro rubro de factura foránea fue el correspondiente a las luminarias, que a diferencia de los insumos anteriores, fueron compradas directamente a una firma particular local, -la Latonería de Adolfo Friede- especializada en la representación, importación y venta en el país de productos de fundición, aparte de otros misceláneos, entre los que ofrecían "vidrios planos de todos tamaños y clases; además un surtido de faroles para coches, para alumbrado público y para otros usos"⁵⁶⁴. En el caso de Santa Capilla proporcionaron tres arañas, una para cada bóveda de la nave, que "por orden del Presidente de la República se han comprado al Sr. Adolfo Friede (...) para la Santa Capilla de Caracas"⁵⁶⁵, ante lo cual el Ministro de Obras Públicas giró instrucciones a su homólogo de Finanzas con el fin de que procediera en consecuencia a "librar sus órdenes para que se entreguen al espresado (sic) Friede B. 6.400 importe de ellas"⁵⁶⁶.

Como consecuencia de lo anterior, podemos inferir que la obra de la primigenia Santa Capilla fue una verdadera hazaña para su tiempo si la revisamos en función de los objetivos, de la imposición de un estilo extraño a nuestro medio y al breve lapso de ejecución con que se contaba. Esto nos permite concluir que la obra fue perfectamente estructurada, de manera mancomunada entre el gobierno, la Iglesia y los técnicos para lograr vencer la lucha contra el tiempo.

Su decreto de construcción, que databa de 1883 dejaba establecida la figura del Administrador de la Obra en el Arzobispo de Caracas, el Dr. José Antonio Ponte; la Dirección Científica al autor de los planos y presupuestos, el Ingeniero-Arquitecto Hurtado Manrique, y la Inspección de los trabajos en el ciudadano General Luis Manuel García, Inspector y Administrador de Edificios Nacionales, del Ministerio de Obras Públicas.

Para cumplir con lo dispuesto en el artículo 7º del citado Decreto, el 2 de Abril siguiente se dio principio a los trabajos con tan inusitada actividad que no puede dudarse que se inaugure esta obra, verdadera joya del arte arquitectónico, en el Centenario del Libertador, como lo ha dispuesto el Jefe de la Nación⁵⁶⁷.

Para lograr el cometido se contratan diversos frentes de trabajo, directamente cancelados por el Administrador de la obra y refrendados y cancelados tanto por el Director Técnico, como por el Inspector de la fábrica. Se

⁵⁶⁴ Adolfo Friede. *Latonería de Adolfo Friede*. Caracas: autor, 22 de diciembre de 1868. [Anuncio publicitario]. En *El Federalista*, Caracas, 24 de diciembre de 1868, sección 10-3.

⁵⁶⁵ R. Azpurua. "Carta dirigida al Ministro de Hacienda con motivo de ordenar el pago al Sr. Adolfo Friede por concepto de tres arañas que por orden del Presidente de la República se han comprado para la Santa Capilla de Caracas". Caracas, 16 de agosto de 1883. [Manuscrito]. Caracas, 29 de junio de 1883. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. 236.

⁵⁶⁶ *Idem.*

⁵⁶⁷ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1883*. Caracas: autor, 1884, pp. 354-355.

puede deducir a través de todos los documentos, la marcha prácticamente en paralelo de la obra de la Capilla y la de la Sacristía y Casa del Capellán, así como la subdivisión de los dos frentes de trabajo mediante contratistas diferentes⁵⁶⁸.

El presupuesto de esta última lo elaboró también Juan Hurtado Manrique pero con cierto desfase respecto a la obra de la iglesia, ya que lo suscribe el 26 de junio de 1883⁵⁶⁹. El monto ascendía a "diez i siete mil ochocientos un bolívares"⁵⁷⁰.

En el mismo se establecían los diferentes frentes de trabajo y partidas de obra descritas, las cuales incluían al igual que en la iglesia, diferentes tipos de muros: mampostería en cemento, mampostería en muros y tapias, tabiques dobles, encalados y aljorozo, los trabajos de la estructura de madera del techo y su respectivo tejado, la elaboración de los cerramientos, detallando por separado los diferentes tipos de jambas para las puertas y ventanas de acuerdo con su dimensión, trabajos de cielo raso y diferentes tipos de pintura donde se especificaba pintura al temple en el interior y el exterior, pintura al óleo con bronceado de las luces y pintura al óleo de los zócalos. Se incluía la carga y bote de escombros y hasta una consideración para gastos imprevistos; de manera tal que era una forma de presupuestar bastante parecida a la manera como se aborda en la actualidad.

Por otro lado, podemos decir que de la revisión de las relaciones de obra, se deduce la contratación directa de personal, bien sean oficiales, caporales o peones a través del sistema de jornales diarios, lo que en ocasiones, fundamentalmente en julio de 1883, próximo a la fecha comprometida para la conclusión de la obra, corresponden a fines de semana, incluso domingos, como queda resaltado en las relaciones de pago; lógicamente a un costo diario mayor⁵⁷¹. Finalmente podemos resaltar que la obra se completó en el lapso previsto, aun cuando vino a ser inaugurada un mes después, en agosto de 1883, sin haberse colocado los vitrales. Estos llegan a La Guaira en abril de 1884, siendo instalados por ello un año después de inaugurada la edificación⁵⁷².

A pesar de ello Hurtado Manrique fue recompensado ampliamente por orden del Presidente de la República Antonio Guzmán Blanco, quien a través del Ministro Dr. R. Azpurua ordenó el pago de ocho mil bolívares por sus labores como Director Técnico de la obra:

El Ilustre Americano Pte de la República, en uso de las facultades extraordinarias de que está investido, se ha servido disponer que se satisfagan

⁵⁶⁸ José Andrés Blanco. "Cuenta de los gastos hechos en las piezas situadas al sur de la Santa Capilla y que están destinadas para la habitación del Capellán". Caracas, 15 de noviembre de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.1* [1883-1889], f. s.nº.

⁵⁶⁹ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para la construcción de la Sacristía i Casa del Capellán de la 'Santa Capilla'". Caracas, 26 de junio de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem*.

⁵⁷⁰ *Idem*.

⁵⁷¹ José Antonio Ponte. "Relaciones quincenales de gastos de la obra". Caracas, 31 de mayo de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem*.

⁵⁷² Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para la colocación de las nuevas vidrieras..."

al Ingro. Cdo. Juan Hurtado Manrique ocho mil bolívares como recompensa de los importantes servicios que ha prestado a la Nación en la Dirección Científica de la Santa Capilla de Caracas tan satisfactoriamente como oportunamente concluida por el Centenario del Libertador Simón Bolívar que tanto ha llamado la atención de nacionales i extranjeros por su belleza i mérito artístico así como por el corto número de días que se empleó en su construcción. En consecuencia sírvase librar sus órdenes porque como erogación extraordinaria se satisfagan al expresado Ing Juan Hurtado Manrique los ocho mil bolívares de que he hecho referencia⁵⁷³.

La prensa de la época reseñó ampliamente la inauguración de la nueva edificación. Las relaciones de ésta arrojaron importantes datos respecto a la imagen que finalmente tuvo aquella primigenia Santa Capilla:

La planta del edificio es la de una nave con crucero, y el estilo adoptado es el gótico. Tiene las siguientes dimensiones: largo, fuera de obra, 24 metros; largo en obra, 21; ancho fuera de obra en la nave, 11; ancho en obra en la nave, 7; altura máxima, 18 m 31.

Una puerta monumental conduce a la nave mayor, y otras dos del mismo carácter, pero de menores dimensiones, dan acceso a las capillas que forman el crucero.

Penetra la luz a la nave por seis grandes vidrieras multicolores de 6 metros de altura y 3 m 50 de ancho.

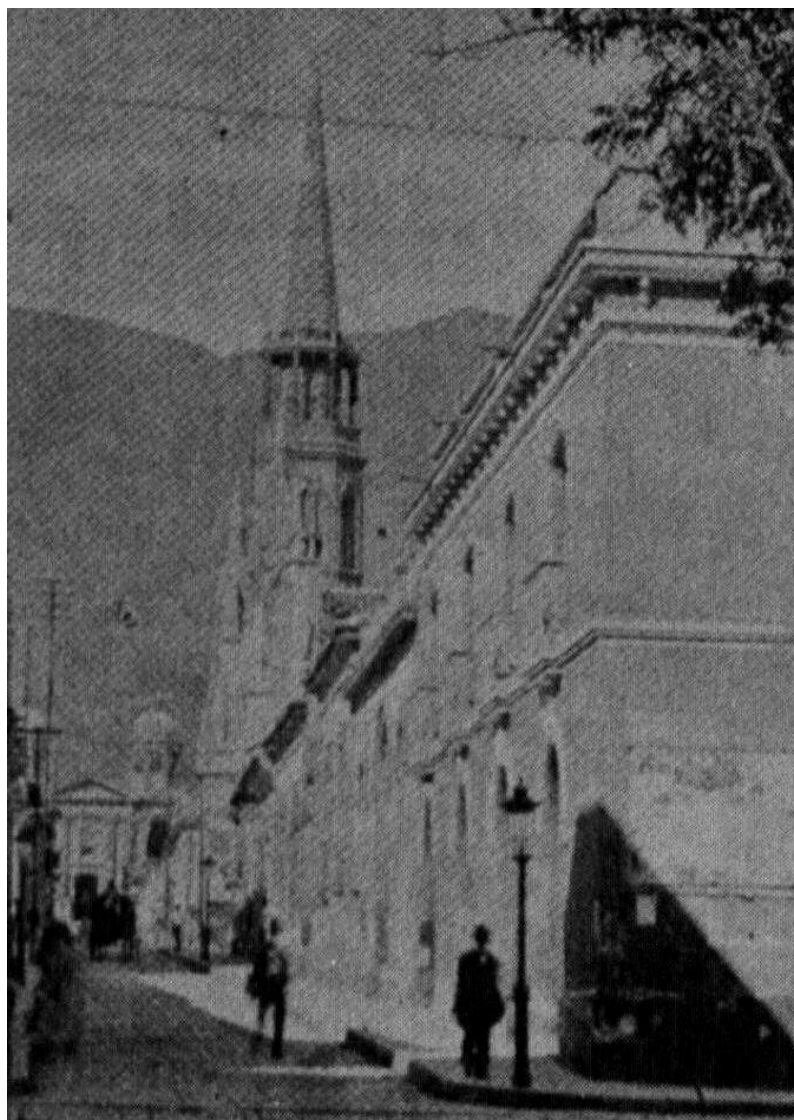
Tanto la nave mayor como el presbiterio y las capillas están cubiertas con bóvedas en arista, de color azul celeste con estrellas doradas.

El pavimento del edificio es de mosaico de material refractario, con exquisitos dibujos.

Igualmente se ha construido allí, además de la capilla y la sacristía, una casa para el capellán, también de estilo gótico y con todas las comodidades necesarias⁵⁷⁴...

⁵⁷³ R. Azpurua, "Carta dirigida al Ministro de Hacienda con motivo de ordenar recompensa al Ingeniero Hurtado Manrique por los servicios prestados a la Nación en la Dirección Científica de la Santa Capilla de Caracas". Caracas, 16 de agosto de 1883. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. 312.

⁵⁷⁴ La Opinión Nacional. Caracas, Número 4224, 20 de agosto de 1883.



Portada 3: Santa Capilla en 1898.

3.- EL ENSANCHE DE ROJAS PAÚL:

Una progresista ampliación en los albores del nuevo siglo (1889-1900)

"... El Señor Dr. Juan Pablo Rojas Paúl, siendo Presidente de la República, dispuso dar mayor ensanche a la Santa Capilla y le añadió otra, formando un edificio mayor que el que existía y capaz hoy para que pueda llevarse a cabo el establecimiento de una Congregación, que será el coronamiento de la obra, le dará estabilidad y entero desenvolvimiento.

Hoy estamos ejecutando los últimos trabajos por los cuales utilizaremos todo el edificio de las dos Capillas y les daremos conveniente decoración...."

Dr. JUAN BAUTISTA CASTRO.

Breve Noticia sobre la Santa Capilla y
Decretos Episcopales que la Reglamentan.
(1893)

3.1.-LA CARACAS DE ROJAS PAÚL,SANIDAD, CULTURA, FILANTROPÍA Y RELIGIOSIDAD

"... Desde el gobierno, Rojas Paúl tomó medidas administrativas orientadas a la construcción de infraestructura, con especial acento en vías de transporte, así como a la ampliación de los servicios de educación y de salud (...) Decisiones administrativas que favorecían las obras de la iglesia, o que propiciaban la acción junto con la iglesia en la administración de servicios sociales..."

EDGAR C. OTALVORA.
Juan Pablo Rojas Paúl.
(2005)



Mapa 5: Santa Capilla en la Caracas de 1897.

El ensanche de la Santa Capilla entre 1889 y 1891 obliga a la expropiación de un inmueble contiguo ubicado al sur y a la ocupación del atrio en U, densificando y ampliando la parcela. La propuesta plantea desplazar el atrio hacia el norte como antesala para el desarrollo de un nuevo eje en sentido norte-sur el cual conectaría con una nueva nave situada al sur de la preexistente. En la práctica, la iglesia mantiene el acceso al occidente, pero alineándose al frente con las fachadas tradicionales de la Calle Norte 2, quedando por tanto sin atrio. Al este se adosa a la sede del Instituto de Bellas Artes. En su frente está la sede del Ministerio de Obras Públicas (8) y alineados sobre la Oeste 1 el Ministerio de Hacienda (46) y más allá, la Comandancia de Armas (44) en donde actualmente se halla el Correo de Carmelitas.





Figura 3.1: Retrato de Juan Pablo Rojas Paúl.

La impronta de Antonio Guzmán Blanco en los gobiernos que le sucedieron parecía ser sempiterna hasta el ascenso a la Presidencia de la República de Juan Pablo Rojas Paúl (1826-1915) entre 1888 y 1890 (Figura 3.1) y de su sucesor, Raimundo Andueza Palacio (1846-1900) entre 1890 y 1892 (Figura 3.2). Durante estos años se emprendieron el proyecto y las obras de la primera ampliación de la Santa Capilla, acciones asociadas con el viraje de las políticas oficiales anti-clericales del guzmancismo debido a las convicciones religiosas de Rojas Paúl y de Andueza Palacio.

Las breves gestiones presidenciales -bienios- de ambos encarnaron la clausura de la era guzmancista "sin Guzmán". Copartícipes inicialmente de las ideas del Ilustre Civilizador y miembros del partido Liberal Amarillo, emprendieron individualmente acciones enconadas y desmarcadas de Guzmán Blanco al momento de asumir sus respectivos mandatos, aunque enfrentadas entre sí debido a la recíproca rivalidad existente entre ambos. Los dos fueron civiles, profesionales del derecho, ocuparon la cartera del Ministerio de Hacienda; Andueza Palacio entre 1877 y 1878, Rojas Paúl en 1879, siendo reemplazado nuevamente por Andueza Palacio al término de la Revolución Reivindicadora en ese mismo año.

Además de estas coincidencias, antes de ser electo Presidente de la República por el Consejo Federal para el periodo 1888-1890, Rojas Paúl había desarrollado una sólida carrera política ocupando diversos cargos oficiales tales como "Jefe de Sección del Ministro del Interior y Justicia en 1854 y 1855 [...] Ministro encargado del mismo Despacho, en 1855; sigue como Gobernador de la Provincia de Caracas, 1856-1857; Ministro de Relaciones Exteriores, 8 de marzo, 24 de mayo y 2 de diciembre de 1869, en crisis ministeriales sucesivas; Auditor de Guerra, 29 de julio de 1869; Fiscal Nacional de Hacienda, 1873-1878; Ministro de Hacienda, 1879- 1884; Senador por el Estado Lara, 1887; Presidente de la Cámara del Senado, 1887"⁵⁷⁵. Siendo Presidente de la República, poco antes de concluir su mandato, el Consejo de Administración del Estado lo nombró Presidente de Carabobo en enero de 1890. También fue Senador por el Estado Bolívar desde 1889 y asistió a las Comisiones Preparatorias de 1892.

Luego de su gestión presidencial volvió a ser candidato a la Presidencia, para el periodo 1897-1898. No lo alcanzó pero siguió ocupando importantes cargos hasta su muerte como "Ministro de Hacienda, 20 al 23 de octubre de 1899; Diputado por el Distrito Federal a la Asamblea Nacional Constituyente, Director de

⁵⁷⁵ Guillermo Morón. "Juan Pablo Rojas Paúl". En *Los Presidentes de Venezuela 1811-1979*, Caracas: Meneven, Filial de Petróleos de Venezuela, 1979, pp. 197-203.

la Comisión Preparatoria y Presidente de esa Asamblea, 1901; Senador por el Estado Cojedes, 1902, 1903 y 1904; Senador por el Estado Bolívar, 1905, y Miembro del Cuerpo Electoral para la elección de Presidente de la República, también en 1905"⁵⁷⁶.



Figura 3.2: Retrato de Raimundo Andueza Palacio.

Por su lado, Andueza Palacio no fue menos; había cursado la carrera de Derecho en la Universidad Central de Venezuela "desempeñándose tiempo después como abogado ante la Corte Suprema del Distrito Federal (15.4.1874). Entre 1873 y 1876 fue diputado por el estado Aragua. Presidente del Congreso (1876) y ministro de Relaciones Exteriores con Linares Alcántara (marzo de 1877) [...]. Encargado del Poder Ejecutivo por ausencia de Linares Alcántara (agosto de 1877) es senador por el estado Portuguesa. Ministro de Hacienda (1877-1878), figura como candidato a la presidencia para el período 1879-1881"⁵⁷⁷.

Después de irse al exilio a finales de junio de 1878 a raíz de la Revolución Reivindicadora, Raimundo Andueza es desde febrero de 1879, Ministro de Hacienda, se incorpora al Consejo de Administración en mayo de 1879 y actúa como senador en 1880 y de 1886 a 1889. Ocupa el cargo de "Consejero Federal por el estado Zamora (1886-1888), ministro de Instrucción Pública (22-5-1889), ministro de Relaciones Interiores (1889-1890). Es diputado por el estado Zamora y presidente de la Cámara (1890)"⁵⁷⁸. Finalmente, en 1890 lo designan Miembro del Consejo Federal por el estado Zamora, siendo elegido Presidente de la República por dicho organismo, el 7 de marzo de 1890.

Rojas Paúl y Andueza Palacio coincidieron en intentar el continuismo presidencial, modificando la Constitución Nacional vigente llamada La Suiza. El primero aspiró en vano hacerlo, estimulando a su sucesor para lograrlo. En consecuencia, Andueza la reformó aumentando el período presidencial a cuatro años, restaurando el voto directo, eliminando el Consejo Federal y creando el cargo de Vice-Presidente de la República. No obstante, esta maniobra desató la Revolución Legalista en marzo de 1892, movimiento insurreccional liderado por Joaquín Crespo, quien terminó expulsándolo del poder⁵⁷⁹.

Ambos gobiernos representaron por vez primera en el país, la permanencia y continuidad de dos gobiernos civiles sucesivos, hecho que a pesar de su brevedad, se reflejó en el tipo de acciones y obras públicas realizadas. Al inicio de su mandato, Rojas Paúl afirmaba "El programa total del Gobierno puede

⁵⁷⁶ *Idem.*

⁵⁷⁷ Guillermo Morón. "Raimundo Andueza Palacio". *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar, 1997, t. 1, p. 159.

⁵⁷⁸ *Idem.*

⁵⁷⁹ José Luis Salcedo Bastardo. *Op. cit.* p. 383.

resumirse así: paz, legalidad, concordia, firme dignidad, en la política interior, como en las relaciones exteriores, ferrocarriles, fomento de la industria nacional, especial interés por la prosperidad de los Estados y honradez en las prácticas gubernativas de todo linaje [...] La vida puramente civil en Venezuela comienza hoy: hagámonos dignos de ella"⁵⁸⁰. Y en consonancia con lo decretado por sus palabras trataría de gobernar. Lamentablemente estos dos gobiernos fueron bastante efímeros, además de transcurrir amenazados persistentemente por disturbios de los opositores, tanto de los del bando de Joaquín Crespo como de los de su mentor Antonio Guzmán Blanco.

Venido de las filas del Liberalismo Amarillo e integrante del tren ministerial que acompañara a Guzmán como Ministro de Hacienda en su segundo gobierno, Juan Pablo Rojas Paúl se había encargado de modernizar los sistemas de recaudación aduanera y de diseñar medidas fiscales para estimular la industria nacional. La disciplina fiscal que logró imponer como ministro hizo que se ganara la confianza de Guzmán Blanco como continuador de su gestión liberal en las elecciones de 1888, por encima de la de Francisco González Guinán, su principal contrincante y otro de los presidenciables⁵⁸¹.

Fue el primer Presidente que logró concluir el mandato constitucionalmente establecido en la llamada Constitución Suiza que databa de 1881⁵⁸². La labor de su breve pero consumada gestión presidencial se fue distanciando progresivamente del guzmancismo, a partir del rechazo a los términos de diversos contratos negociados por su antecesor tales como la construcción de ramblas sobre el curso de las quebradas Catuche y Punceres, el contrato Hernáiz para la construcción del Ingenio Central, el contrato Delort para la explotación de la sarrapia, los de la construcción de los ferrocarriles del Táchira, Barquisimeto-Barinas, Puerto Cabello-Nirgua y Caño Colorado-Maturín, llegando al culmen con la ruptura del contrato negociado por Guzmán con el Banco Franco Egyptien de París "para convertirse en el encargado de las cuentas oficiales"⁵⁸³.

Se fue agudizando el rompimiento en medio de un ambiente donde "Rojas Paúl supo, muy astutamente, conducir las fuerzas políticas hasta los hechos del 26 de octubre de 1889, cuando cayeron las estatuas del Ilustre Americano, y se inició un nuevo tiempo político, la llamada etapa del 'guzmancismo sin Guzmán'"⁵⁸⁴, definida por Augusto Mijares y examinada en profundidad por Tomás Polanco Alcántara en su biografía de Guzmán Blanco. A partir de ese momento, Rojas

⁵⁸⁰ Juan Pablo Rojas Paúl. "Manifiesto leído ante el Congreso por el Presidente electo de la República en el acto de prestar la promesa constitucional Dr. Juan Pablo Rojas Paul Presidente de los Estados Unidos de Venezuela a los venezolanos". En Tomás E. Carrillo Batalla y Rafael J. Cruzut [Compiladores]. *El pensamiento económico de Juan Pablo Rojas Paúl*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas, Colección: Historia del Pensamiento Económico Venezolano, 1998, Vol. II, pp. 309-312.

⁵⁸¹ Luis Zuccato. *Francisco González Guinán*. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana, C.A. Editora El Nacional y Bancaribe, 2008, p. 38.

⁵⁸² Edgar C. Otálvora. *Juan Pablo Rojas Paúl*. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana. C. A. Editora El Nacional, 2005, p. 109.

⁵⁸³ *Ibidem.*, p. 76.

⁵⁸⁴ Augusto Mijares. *Coordenadas para Nuestra Historia. Colección Biblioteca Augusto Mijares. Obras completas / Augusto Mijares*; 6. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana Editores y Comisión Centenario Augusto Mijares, 2000, p. 260.

Paúl emprendió una ruptura con el "Ilustre Civilizador".

Unido a lo anterior, otro punto de distanciamiento con Guzmán Blanco deriva de las profundas creencias religiosas de Rojas Paúl en el Catolicismo, apuntaladas por las de la Primera Dama, Doña Josefa Báez de Rojas Paúl, absolutamente contrarias a la postura laica y anticlerical de su antecesor. Esto, sumado a otras divergencias personales con aquel, conduce a Rojas Paúl a enrumbarse por otros derroteros, buscando una franca concertación y diálogo con la iglesia, limando aún más las asperezas que durante el Quinquenio y el Bienio, Guzmán se ve forzado a solventar, después de los álgidos episodios en contra del arzobispo Silvestre Guevara y Lira y su reemplazo por el Arzobispo José Antonio Ponte.

Ya desde el mandato del Ilustre Americano "su papel en las conflictivas relaciones del gobierno de Guzmán con la iglesia, o su participación desde el Congreso en 1878 contraria al matrimonio de sacerdotes, eran precedentes de su inclinación favorable a la iglesia"⁵⁸⁵. Su actitud piadosa era tal que "antes de su ascenso a la presidencia, ya había sido recompensada por el Vaticano, al conferirle en 1886 la condecoración Orden de Pío IX en grado de Caballero"⁵⁸⁶.

Asociado con este escenario de benevolencia para con la Iglesia, el bienio de Rojas Paúl, así como el de su sucesor, se vieron favorecidos por una etapa de bonanza económica, gracias a la elevación de los precios del café a nivel internacional, lo cual propició el emprendimiento de obras de gran escala, vistas en el corto tiempo cuando se realizaron, al margen de la inestabilidad política reinante.

En otros términos, el bienestar económico existente fue aprovechado por el mandatario, hábil especialista en finanzas públicas desde que ocupara la cartera del Ministerio de Hacienda, para emprender nuevas obras de interés público y a su vez "para dejar las arcas llenas, el futuro seguro, al hombre que debió sucederle al término de su breve gobierno"⁵⁸⁷.

Uno de los efectos positivos de esta prosperidad económica a nivel de la capital se destinó a reconocer y consolidar jurídicamente el crecimiento urbano y demográfico experimentado en las últimas décadas en el sector norte de Caracas, al piedemonte del cerro El Ávila. Esto condujo a la nominación de las nuevas parroquias civiles y eclesiásticas de La Pastora y de San José en 1889, desmembrándolas de las parroquias de Altagracia y de La Candelaria, respectivamente, acto que acompañó de los decretos de construcción de los respectivos templos parroquiales para cada una y la promoción de aportes para sus pertinentes obras y equipamientos⁵⁸⁸.

⁵⁸⁵ Edgar C. Otálvora. *Op. cit.*, p. 97.

⁵⁸⁶ *Idem*.

⁵⁸⁷ R.J. Lovera De-Sola. "Centenario de Rojas Paúl". *El Mundo*. Caracas, 29 de Octubre de 2005.

⁵⁸⁸ Edgar C. Otálvora. *Op. cit.*, p. 97.



Como resultado de lo anterior, en La Pastora se reformó y amplió la capilla de Nuestra Señora de la Divina Pastora (Figura 3.3), según proyecto de Jesús Muñoz Tébar⁵⁸⁹, sobre el emplazamiento que otrora ocupaba una modesta ermita edificada en 1740.

En el caso de San José se erigió una iglesia de nueva planta de líneas neoclásicas (Figura 3.4) también de acuerdo con el proyecto del ingeniero Muñoz Tébar⁵⁹⁰ con participación del ingeniero Luis Julio Blanco como director de las obras⁵⁹¹ y del ingeniero José Presentación Landaeta como constructor. Fue edificada entre el 5 de febrero de 1889 y el 28 de octubre del mismo año, siendo inaugurada el 8 de noviembre⁵⁹².



Aunado a estas nuevas iglesias se promueve la mejora y ensanche de las existentes, acciones entre las cuales se inserta la conclusión de la reconstrucción del templo de Las Mercedes en Caracas, la reparación del templo de Santa Rosalía, las obras de la capilla sur de la Catedral, actual Capilla San Pedro, así como la obra del Ensanche de Santa Capilla a partir de 1889, acciones que amplían el aforo disponible de espacios para los oficios religiosos en la zona céntrica de la ciudad.

Figuras 3.3 y 3.4: Iglesia de La Pastora e iglesia de San José.

Al mismo tiempo se ordena la construcción de otras iglesias en territorios foráneos pero próximos a la capital. Al suroeste, en el sector actualmente conocido como El Prado de María se erige en lenguaje neoclásico entre 1889 y 1891, la iglesia de El Rincón del Valle, actual iglesia de La Virgen de la Medalla Milagrosa⁵⁹³, a cargo del ingeniero Avelino Fuentes García del Ministerio de Obras Públicas⁵⁹⁴, siendo concluida el 1 de enero de 1891⁵⁹⁵. Al noreste, en los confines de la Carretera del Este, en lo que conocemos como Sabana Grande, se edifica la iglesia de la Inmaculada Concepción y San José de El Recreo (1889), de corte neoclásico y emprendida por iniciativa del Presbítero Reinaldo Esculpi con proyecto del arquitecto Juan

⁵⁸⁹ Rafael Seijas Cook. "Los Muñoz Tébar". *Élite*. Caracas, 4 de septiembre de 1926, N° 51, s.p.

⁵⁹⁰ *Idem*.

⁵⁹¹ Graziano Gasparini y Juan Pedro Posani. *Caracas a través de su arquitectura*. Caracas: Armitano Editores CA, 1998 [Segunda Edición], p. 251.

⁵⁹² Guillermo José Schael. *Caracas, La Ciudad que no vuelve*. Tercera Edición ampliada Caracas, Talleres de Gráficas Armitano, C.A., p. 124.

⁵⁹³ Edgar C. Otálvora. *Op. cit.*, p. 97.

⁵⁹⁴ Instituto del Patrimonio Cultural. *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano. Municipio Libertador. Lo construido, Vol. II* [Catálogo en línea]. Caracas: autor, 2004-2007. [Acceso 1 de abril de 2011]. Disponible en <http://www.ipc.gob.ve.>, p. 133.

⁵⁹⁵ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1891*. Caracas: autor, 1892, t. 2, Sección documentos, p. 5.

Félix Quiroz, sobre el mismo lugar de la pequeña ermita levantada en 1877 por el Presbítero Juan José Bolet⁵⁹⁶, cuando se decreta como parroquia eclesiástica.

Aparte de estas obras también “costeó la compra de imágenes para las iglesias de San José, Antímano y El Recreo”⁵⁹⁷ además de obsequiar personalmente, haciendo gala de su condición filantrópica, “un órgano a la Iglesia de Santa Rosalía donde había contraído matrimonio”⁵⁹⁸. Concatenado con esto, también contribuyó con la construcción de la Iglesia de Puerto Cabello, el “Templo nuevo” proyectado por Alberto Lutowski y otorgó un auxilio económico para la construcción del templo de La Victoria⁵⁹⁹.



Figura 3.5: Externado San José de Tarbes, Avenida Urdaneta, Caracas, 1960 c

Esta actitud conciliadora y filantrópica, se reitera en otro conjunto de acciones dirigidas a la mediación con la Iglesia y a favorecerla mediante medidas suplementarias, las cuales sentarían las bases del llamado proceso de Restauración de la Iglesia Venezolana⁶⁰⁰. Entre éstas destaca la traída de la congregación francesa de las Hermanas de San José de Tarbes a Venezuela y la instalación de su primer colegio al oeste de la esquina de Carmelitas (1898), conocido como “el Externado” (Figura 3.5)⁶⁰¹.

Apoya también el establecimiento de las congregaciones autóctonas de las Hermanitas de los Pobres de Maiquetía, fundada por iniciativa del Padre Santiago F. Machado y la Hermana Emilia Chapellin Isturiz⁶⁰², el 25 de Septiembre de 1889 y la congregación de las Hermanas Franciscanas del Sagrado Corazón de Jesús instituida en La Pastora por la Madre Juana Ysabel Tomasa de Jesús Lagrange Escobar y el Pbro. Calixto González⁶⁰³, con apoyo del sacerdote capuchino Fray Olegario de Barcelona en 1890. Ambas obras tienen por misión dar respuesta a las necesidades de niños y enfermos.

⁵⁹⁶ Abrebrecha. “Calle La Iglesia: un rincón de paz en Sabana Grande” [Reseña en línea]. *abrebrecha.com* [Portal en línea]. Caracas: autor, 25 de abril de 2011. [Acceso 15 de abril de 2015]. Disponible en http://www.abrebrecha.com/133798_Calle-La-Iglesia:-un-rinc%C3%B3n-de-paz-en-Sabana-Grande-.html

⁵⁹⁷ Edgar C. Otálvora *Op. cit.*, p. 97

⁵⁹⁸ *Idem.*

⁵⁹⁹ *Idem.*

⁶⁰⁰ Manuel Donís Ríos y Tomás Straka. *Historia de la Iglesia Católica en Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2010, p. 68.

⁶⁰¹ Para diferenciarlo del que más tarde se les otorgara en El Paraíso, “el Internado”, proyectado por Juan Hurtado Manrique para Colegio de Señoritas, según afirma Beatriz Caraballo en María Sigillo. “Imágenes de Carmelitas/ Construcción Av. Urdaneta” [Reseña en línea]. *Caracas en Retrospectiva*. Caracas: Blog Caracas en Retrospectiva, 3 de noviembre de 2013. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://mariafsigillo.blogspot.com/2013/11/imagenes-de-carmelitas-construccion-av.html>

⁶⁰² Actual venerable Madre Emilia de San José.

⁶⁰³ Congregación Hermanitas de los Pobres de Maiquetía. *P Santiago Machado: Un pastor entre los pobres*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2011, p. 102.

En ese mismo sentido, mediante nota del 6 de abril de 1889, el Presidente Rojas Paúl propuso transmitir al secretario del Estado Vaticano, Monseñor Rampolla, la postura oficial sobre tres asuntos que contribuirían a mejorar las relaciones con la Iglesia Católica. En primer lugar, Rojas Paúl era partidario de reformar la legislación que imponía el juramento obligatorio de los obispos a "obedecer la Constitución, las leyes y respetar la soberanía nacional". En segundo brindaba su aquiescencia para "obtener del Congreso la autorización para celebrar un Concordato con la Santa Sede". En tercer lugar instaba al Vaticano a la creación de dos nuevos Obispos en Calabozo y Guayana como testimonio para demostrar ante el Congreso "la benevolencia del Sumo Pontífice y de su paternal solicitud por favorecer las necesidades de los fieles"⁶⁰⁴. Aunado a esto, a finales de su gobierno, autorizó la creación de las facultades de ciencias eclesiásticas en los colegios nacionales o federales de Maracaibo, Coro y Barquisimeto⁶⁰⁵.

Conjuntamente con estas acciones, que tanto contribuirían a robustecer a la Iglesia Católica venezolana y enriquecer el equipamiento eclesiástico de la capital, sus virtudes humanitarias le conducen a asistir también al tema médico asistencial, vinculado estrechamente con el anterior. Esto debido a que algunas de las edificaciones hospitalarias erigidas serían confiadas al manejo de las congregaciones recién instaladas, como ocurriría con las Hermanas de San José de Tarbes y las Hermanitas de los Pobres de Maiquetía.

A diferencia de Guzmán que invirtió en obras necesarias pero suntuarias, vinculadas con los temas gubernamental y cultural, tan propios de las personalidades signadas por las ideas de la Ilustración, Rojas Paúl se vio atraído en su ideario por el espíritu del Romanticismo y el consecuente sentimentalismo religioso y caritativo, aunado al interés científico que envolvía a las ciudades europeas. Estas razones naturalmente encauzadas por la efectiva necesidad de dotar a Caracas de un hospital moderno y de un observatorio astronómico equipados ambos con los últimos adelantos, fueron determinantes para decidir emprender dos de las obras más significativas de su gestión, la construcción de un Hospital Nacional en Caracas, el Hospital José María Vargas y de un Observatorio Astronómico y Meteorológico, más tarde renombrado como Juan Manuel Cajigal en honor al matemático que había iniciado los estudios astronómicos en el país⁶⁰⁶.

En relación con el primero, mediante decreto del 16 de agosto de 1888, Rojas Paúl ordenó la fundación de "una institución con mil camas, atendería a hombres y mujeres, y combinaría las tareas asistenciales con las prácticas de los estudiantes de medicina"⁶⁰⁷. Siguiendo el patrón iniciado con la Santa Capilla al asumir modelos franceses para su disposición, también en este caso se indicaba el modelo galo a seguir. Debería ser "semejante al del Hospital Lariboissiere establecido en París" y contaría con "anfiteatros, salas de consulta, salas de hospitalización, departamento de autopsias, jardines y todo lo demás

⁶⁰⁴ Edgar C. Otálvora. *Op. cit.*, pp. 98-99.

⁶⁰⁵ *Ibidem.*, p. 98.

⁶⁰⁶ *Ibidem.*, p. 94.

⁶⁰⁷ *Ibidem.*, p. 95.

conveniente a un establecimiento de esta clase"⁶⁰⁸.

El nuevo hospital fue proyectado por el ingeniero Jesús Muñoz Tébar de acuerdo con un esquema simétrico, de corte academicista, al igual que el modelo, diferenciándose de aquel, dominado por líneas neoclásicas, en el uso de un pintoresco lenguaje neogótico que buscaba equilibrar el marcado desarrollo horizontal del conjunto. Estaba formado por un cuerpo lineal orientado de norte a sur, al cual se conectarían 20 pabellones separados por estrechos patios, diez al norte, diez al sur, repartidos la mitad de cada sección al naciente y poniente (Figura 3.6).

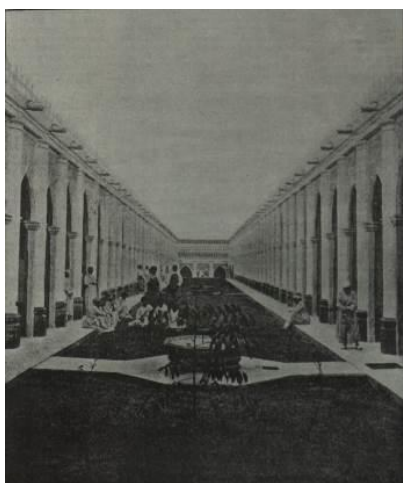


Figura 3.6: Interior del Hospital Vargas. Departamento de Mujeres.

Esto, de forma tal que se garantizara adecuada ventilación e iluminación. Ambas secciones, una dedicada a mujeres y otra a hombres, se vincularían mediante un cuerpo central de planta cuadrangular con patio interior que actuaría como rótula y acceso, relacionando dos cuerpos lineales, que a manera de columnas vertebrales engranarían el despliegue de los pabellones y rematarían en los extremos norte y sur en volúmenes de forma absidial semi-octogonal, destinados a capillas de oración. "La construcción de un hospital de aquellas proporciones era una novedad en el país, y su funcionamiento significaba un sensible cambio en la política de salud pública del Estado venezolano"⁶⁰⁹, a pesar de las críticas que en el plano político sus detractores pudieran estimular, tildándolo de "obra suntuaria y solo de

interés capitalino"⁶¹⁰.

En revistas de la época como *El Cojo Ilustrado*, cuyo primer número comenzó a circular el 1 de enero de 1892, se alababa la obra en estos términos:

Idea grande y generosa fue la de la construcción del Hospital Vargas... Carecía por entero nuestra ciudad de un asilo donde los pobres y menesterosos fueran en busca de su salud o a encontrar una muerte menos dura e indigente (...) El Hospital Vargas posee salas vastísimas, muy bien aereadas (sic), bien surtida botica y un número completo de médicos, practicantes y hermanas de la caridad. Su situación topográfica es higiénica, como que fabricado al Norte de la ciudad le bañan las brisas del Ávila, y las fuentes que de agua le surten son las más puras de nuestros alrededores⁶¹¹.

Para su construcción se designó una comisión que determinaría el sitio más adecuado, además de su diseño y la reglamentación bajo la cual operaría. La

⁶⁰⁸ *Idem.*

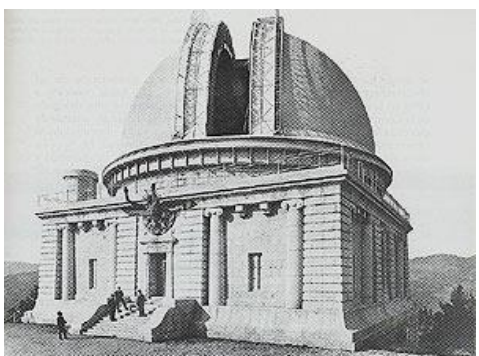
⁶⁰⁹ *Idem.*

⁶¹⁰ *Idem.*

⁶¹¹ *El Cojo Ilustrado*, Año I, N° 1, 1 de enero de 1892, p. 2.

delegación recomendó su construcción al norte de la ciudad, precisamente en la zona de la sabana de Ñaraulí, que al año siguiente pasaría a formar parte de la nueva parroquia de San José.

Este hecho de la construcción del Hospital Vargas en los predios de la parroquia San José, la cual ofrecía estupendas condiciones paisajísticas y climáticas, tanto de temperatura como de ventilación, propicias para la implantación del tema hospitalario, aunado a la erección de las jurisdicciones parroquiales de La Pastora y de San José y los decretos de construcción de sus respectivas iglesias, caracterizó significativamente la gestión pública de Rojas Paúl para con la ciudad de Caracas, favoreciendo el desarrollo y densificación de la zona norte de la ciudad hasta el piedemonte de El Ávila.



Figuras 3.7 y 3.8: Observatorio Astronómico y Meteorológico y Observatorio Astronómico de Niza.

Tal condición se ve reforzada cuando se decide construir un nuevo hospital, el Asilo de Enajenados o enfermos mentales en los confines del noroeste de La Pastora, en terrenos que en la actualidad se conocen como la barriada de Manicomio en Lídice, con lo cual se va concretando una clara vocación para el uso hospitalario en toda la franja septentrional de la ciudad, debido a las potencialidades térmicas, hídricas y de ventilación que ésta ofrece, además de la distancia a las zonas urbanas más densamente ocupadas, requerimiento fundamental de carácter sanitario que debían cumplir los hospitales en la época. Es así como casi a la par del Hospital Vargas, durante la gestión de Guillermo Tell Villegas Pulido (1854-1949), se emprende el Hospital Psiquiátrico, al oeste de la novel parroquia vecina de La Pastora, siendo inaugurado el 17 de septiembre de 1892, según esquema igualmente marcado por la tipología hospitalaria distribuida en pabellones.

Concluyendo la temática singular de obras públicas que marcaron la Caracas acontecida entre Rojas Paúl y Andueza Palacio, otro edificio de significativa presencia fue el Observatorio Astronómico y Meteorológico (Figura 3.7), decretado el 8 de septiembre de 1888, para ser construido en la colina de Loma Quintana, al Oeste de Caracas, adyacente a la colina de El Calvario. Éste absorbería las funciones que incipientemente habían comenzado a practicarse en la torre neogótica del edificio del Museo Nacional, diseñado por el ingeniero Juan Hurtado Manrique en la esquina de La Bolsa, con el apoyo de Adolf Ernst.

El Observatorio empezó a funcionar con equipos rudimentarios, entre otros un sismógrafo y un telescopio cedido por Henry Lord Boulton, quien lo había

adquirido en la casa Bardou de París⁶¹². Su primer director fue el astrónomo italiano Maurizio Buscalioni, quien luego lo dotó de instrumental moderno para la época, destinado al registro de los aspectos meteorológicos y astrométricos con el fin de emprender las primeras mediciones sistemáticas de presión atmosférica, temperatura, humedad y pluviosidad, así como determinar la hora legal y la latitud geográfica del Observatorio y la capital⁶¹³.

El edificio del Observatorio, diseñado probablemente por el ingeniero Agustín Aveledo, su segundo director, siguió un estilo ecléctico de planta donde se amalgamaban elementos neo-medievalistas inspirados en las fortificaciones acastilladas y elementos neo-renacentistas derivados de los palacios mercantiles del Renacimiento, con predominio de arcos rebajados y superficies almohadilladas.



Al igual que el hospital Vargas había tenido como referente al hospital Lariboissiere de París, el Observatorio tuvo como fuente de inspiración al Observatorio Astronómico de Niza, Francia (Figura 3.8), construido entre 1879 y 1886 por el banquero Raphaël Bischoffsheim, con proyecto del arquitecto Charles Garnier y participación del ingeniero Gustave Eiffel en el diseño de la cúpula⁶¹⁴. El Observatorio caraqueño fue construido por el Ministerio de Obras Públicas siendo concluido también en la gestión de Raimundo Andueza Palacio, comenzando a operar en 1891, adscrito al Ministerio de Instrucción Pública⁶¹⁵.



Figuras 3.9 y 3.10: Asilo de Huérfanos y Hospital de niños.

A la par de las acciones de gobierno, la bonanza económica favorece durante la gestión de Rojas Paúl, el despertar de otras acciones altruistas como las del ingeniero Agustín Aveledo (1837-1926), Director del Colegio Santa María, del Colegio de Ingenieros y de la Escuela Nacional de Ingeniería, quien se encarga de crear el Asilo de Huérfanos (Figura 3.9) y la del señor Juan Esteban Linares, quien siendo "comerciante acaudalado de Caracas, rico por su trabajo e inteligencia"⁶¹⁶, con "sangre y nervios progresistas y generosos"⁶¹⁷, impulsa la construcción del Hospital de Niños Pobres (Figura

3.10). El mismo corresponde al actual edificio de La Cruz Roja de Caracas, al

⁶¹² Guillermo José Schael. *Op. cit.*, p. 69.

⁶¹³ *Idem*.

⁶¹⁴ Charles Garnier. *Monographie de l'observatoire du Nice / par Charles Garnier*. París: Librairie générale de l'architecture et des travaux publics, 1892.

⁶¹⁵ Edgar C. Otálvora. *Op. cit.*, p. 94.

⁶¹⁶ *El Cojo Ilustrado*, Año I, Nº 1, Caracas, 1 de enero de 1892, p. 2.

⁶¹⁷ *Idem*.

naciente de la parroquia de La Candelaria, proyectado también por el ingeniero Aveledo. Estas obras, aunque de carácter privado, también contribuyen a connotar la Caracas de esos años, tanto por los rasgos eclécticos de su arquitectura, como por la doble vocación sanitarista y humanitaria que representan.

La jefatura de Rojas Paúl se extiende hasta 1890, cuando el 19 de marzo Andueza Palacio asume la Presidencia. A pesar de su posición liberal, Andueza es apoyado por algunos sectores conservadores, integrando su cuerpo ministerial con mayoría de civiles, sin la presencia de guzmancistas. Esto consolida la ruptura definitiva con el guzmancismo iniciada por Rojas Paúl a quien se tilda de traidor a Guzmán Blanco y al ideario liberal⁶¹⁸, además de haber pactado con los conservadores.



Figura 3.11: Pasaje de Linares (grabado).

El gobierno de Andueza Palacio se caracterizó por una absoluta libertad de expresión y el beneficio de una extraordinaria bonanza económica, seguidora de los niveles del gobierno anterior debido al alza de los precios del café a nivel internacional. A pesar de la rivalidad que se fuera alimentando entre ambos gobernantes en el bienio por venir, por razones de protagonismo político, Andueza dio continuidad al asumir el poder, a las obras emprendidas por su antecesor, entre ellas el "Gran Hospital Vargas" y el Observatorio Astronómico. No quedando solo en la inercia de la continuidad, durante su gestión se decidió agregar una "Clínica de electro terapia" al proyecto del Hospital Vargas⁶¹⁹.

En Caracas llamó la atención que Andueza Palacio rompiera con la tradición administrativa de los gobiernos venezolanos. No se paralizaron contratos de obras, no se suspendió el pago de pensiones. La Tesorería Nacional continuó pagando facturas correspondientes a gastos del gobierno anterior. En la prensa se produjo un debate sobre las cuentas presentadas por Rojas Paúl en su informe ante el Congreso, pero el gobierno de Andueza Palacio no desautorizó la gestión de su antecesor⁶²⁰.

Este encadenamiento administrativo entre las dos gestiones se ve reflejada

⁶¹⁸ Durante el último trimestre del año de 1890, Francisco González Guinán comenzó a atacar a Rojas Paúl desde las páginas centrales de su diario *La voz Pública* promoviendo publicar un libro titulado: "*Historia del Gobierno del Doctor Juan Pablo Rojas Paúl, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en el periodo constitucional de 1888 a 1890*", al que más tarde se sumaría otro libro en forma de réplica del anterior pero que igualmente reseña la aparente traición de Rojas Paúl para con Guzmán "*Rojas Paúl y la historia: Notas a la obra del Señor F. González Guinán*", análisis escrito en *La Opinión Nacional* el 20 de mayo de 1891, por Cesar Zumeta, en el cual si bien critica a González Guinán, de igual forma ataca a Rojas Paúl calificándolo como apóstata y traidor para con el guzmancismo.

⁶¹⁹ Edgar C. Otálvora, *Raimundo Andueza Palacio*. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana. C. A. Editora El Nacional, 2006, p. 85.

⁶²⁰ *Idem.*

también en las "obras del Ensanche" de la Santa Capilla, las cuales habiendo sido iniciadas por Rojas Paúl, son concluidas en 1891 e inauguradas por Andueza Palacio en 1892, sin modificaciones traumáticas al proyecto inicial del Ensanche propuesto por Hurtado Manrique en 1889, sobre la guzmancista iglesia de 1883.

Además de concluir lo iniciado por el antecesor, Andueza promovió la revisión de la educación, en particular la instrucción popular, considerando que a veinte años de su instauración y declaración de obligatoriedad y gratuidad, ella debía ser evaluada. Esto condujo a reformas administrativas y a la creación de varias escuelas de agronomía⁶²¹, además de la elevación de los Colegios Federales de Primera Categoría de Maracaibo y Valencia a la condición de universidades, asignando recursos para reparar los respectivos edificios que ocupaban, que en ambos casos correspondían a los antiguos conventos de franciscanos de ambas ciudades. El proyecto de reforma del proyecto de Maracaibo recayó en el ingeniero Juan Hurtado Manrique, en tanto el de Valencia se asignó al ingeniero Lino José Revenga.



Figuras 3.12 y 3.13: Exterior e interior del Pasaje de Ramella y Panadería marca R de Lucas Ramella.

Respecto a obras de infraestructura y servicios durante su gobierno se inaugura el acueducto de Barquisimeto en 1890 y se funda en 1891 la Sociedad Venezolana de Ingenieros Civiles, con 29 miembros, para intentar atender las tareas gremiales que no podían ser cubiertas por el Colegio de Ingenieros de Venezuela.

Entre las obras representativas de su magistratura, en Caracas destacan la habilitación del edificio para el funcionamiento del recién creado Ministerio de Correos y Telégrafos en 1891, además de la continuidad en las labores de mantenimiento general de otros templos y escuelas, inversiones que en su mayoría consumieron los recursos existentes.

La prolongación de la bonanza económica durante su mandato estimuló nuevas obras de iniciativa privada dirigidas al comercio, tales como la emprendida por Eusebio Linares en el ecléctico Pasaje del Mercado, al sur del Mercado de San Jacinto, conocido como Pasaje de Linares (Figura 3.11), en homenaje a su promotor, proyectado por el ingeniero Avelado y la sufragada por Lucas Ramella y Martínez (1855-1914) a través de su red de panaderías, el cual desembocó en la construcción del Pasaje Ramella (Figuras 3.12 y 3.13) entre las esquinas de

⁶²¹ *Ibidem.* p. 86.

Gradillas y San Jacinto, un pasaje comercial con galería techada con arquerías que reforzó la vocación mercantil en torno a San Jacinto. Este proyecto fue desarrollado entre 1892 y 1897 por el arquitecto Antonio Malaussena⁶²² (1853-1919) quien había contraído matrimonio con Isabel Andueza, hija de Raimundo Andueza Palacio.

En general se puede concluir a manera de balance que a pesar de provenir de su mismo partido, el dueto de los dos bienios de Rojas Paúl y de Andueza Palacio denota un giro de timón respecto a la autocracia guzmancista, enfilando la tendencia de las obras públicas hacia otros temas, tan necesarios para el progreso y bienestar del país, como los realizados en los tres gobiernos de Guzmán, no obstante estos signados por el gran peso ideológico del positivismo amalgamado con extensivas trazas de Romanticismo y religiosidad.

La Caracas que legaran Rojas Paúl y Andueza Palacio pudo ser apreciada por el periodista William Eleroy Curtis⁶²³ (1850-1911). En 1896 entre otras valoraciones notó la desproporción existente entre la dimensión de la ciudad y el número de iglesias construidas, de las cuales a su juicio las más elegantes eran la de Las Mercedes y la basílica de Santa Teresa y Santa Ana, lo cual dejaba entrever su predilección por el gusto neoclásico. Ambas por cierto bajo la impronta de Juan Hurtado Manrique, la primera como una remodelación sobre la iglesia colonial y la segunda como continuación de las obras de reemplazo del templo de San Felipe Neri.

Como todas las ciudades suramericanas, Caracas tiene un gran número de iglesias, en franca desproporción con sus habitantes, y suficientes para un lugar tres veces mayor a su tamaño; pero a diferencia de las otras ciudades del continente, no hay una sola que tenga una arquitectura elegante o que supere un aspecto algo más que ordinario. La Catedral no es, por ningún respecto, merecedora de la importancia en el sistema eclesiástico que encabeza. Si le quitara el campanario, su exterior cobraría el aspecto de una cárcel o una fortaleza (...). Las iglesias elegantes de Caracas están dedicadas a Nuestra Señora de la Merced y a Santa Teresa. La última es la construcción más moderna y reciente de la ciudad, la única en cuya construcción se han observado los más sencillos postulados y las proporciones arquitectónicas correctas (...) La iglesia de San Francisco, es un edificio de aspecto extravagante vecino a la universidad por el este, y que sirvió de claustro a los

⁶²² Silvia Hernández de Lasala. *Malaussena: arquitectura académica en la Venezuela moderna*. Caracas: Fundación Pampero, 1994, p. 41.

⁶²³ Periodista norteamericano nacido en Akron, Ohio, el 5 de noviembre de 1850. Graduado en la Western Reserve College en 1871, formó parte del personal del "Chicago Inter-Ocean," entre 1873 y 1887 y luego fue corresponsal del "Chicago Record-Herald" entre 1887-1901. Fue designado comisionado especial de Estados Unidos en las naciones de Centro América y Suramérica entre 1889 y 1890, coincidiendo con el gobierno de Rojas Paúl en Venezuela. Ejecutivo de la Conferencia Americana entre 1889-90 y Director de la Oficina de repúblicas americanas entre 1890 y 1893. Fue además Jefe del departamento latinoamericano de la sección de historia para la Exposición Internacional Colombina entre 1891-93, entre otras importantes funciones. Desarrolló una fructífera obra literaria bajo el formato de la crónica. Falleció en 1911. En Benjamin A. Coates, *The Pan-American Lobbyist: William Eleroy Curtis and U.S. Empire, 1884-1899*. [Libro en línea]. Oxford: Oxford University Press. Disponible en <http://dh.oxfordjournals.org/content/38/1/22>

monjes que antiguamente la ocuparon⁶²⁴.

El viajero hace caso omiso de la Santa Capilla tanto en su versión primigenia como en la de su ensanche. No obstante, de entre las iglesias neogóticas levantadas en Caracas hasta la fecha, dedica su atención únicamente a la capilla de Lourdes: "A un lado del cerro del Calvario existe una iglesia amarilla, un poco aislada de todo lo demás y casi inaccesible. No hay quien no deje escapar una exclamación de sorpresa al verla por primera vez y se pregunte por qué se erigió una iglesia en semejante lugar"⁶²⁵. El rasgo pintoresco de su imagen aunado a las circunstancias caprichosas de su construcción para complacer a Misisa Jacinto de Crespo, quien deseaba un santuario a la advocación decimonónica de la virgen de Lourdes llaman su atención, más que sus características neogóticas. Es probable que existiera un rechazo al estilo.

Aparte de las iglesias apreciaba el peso que al término del periodo de Rojas Paúl se le había otorgado a las edificaciones que albergaban la caridad y la sanidad, reconociendo en particular al "Hospital General", el Hospital Vargas, también neogótico, el cual encumbró como uno de los mejores de la región austral del continente, al señalar que existen "en Caracas muchas instituciones de benevolencia entre asilos y hospitales, bien administrados y mantenidas por la caridad y por los subsidios del Tesoro. El Hospital General, la Casa de Beneficencia, es uno de los mejores de Suramérica"⁶²⁶.

⁶²⁴ William Eleroy Curtis. *Venezuela la tierra donde siempre es verano*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela - Editorial Ex Libris, 1993, p. 205-212.

⁶²⁵ *Ibidem*, p. 168.

⁶²⁶ *Ibidem*, p. 210.

3.2.-EL PROYECTO DE ENSANCHE, PATRONES ACADÉMICOS, EPITELIO NEOGÓTICO

"... El Presidente de la República con el voto del Consejo Federal, ha tenido á bien disponer el ensanche de la Santa Capilla en esta ciudad, de acuerdo con los planos levantados al efecto por el ciudadano Ingeniero Juan Hurtado Manrique...

Tómese para uso de utilidad pública la casa contigua á la Santa Capilla que es indispensable destruir para realizar el ensanche determinado por esta resolución"

JESUS MUÑOZ TÉBAR.
Memorias del Ministerio de Obras Públicas de 1890
(1891).

Al poco tiempo de inaugurada en 1883 la Santa Capilla, la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento se fue robusteciendo, cobrando poco a poco nuevos feligreses. Desde la bendición de la Capilla el 15 de octubre de 1883 se había desempeñado como rector y encargado de la Adoración Perpetua el Pbro. José Antonio Lucena, labor que abandonó un año después pues debía regresar a la Diócesis de Barquisimeto⁶²⁷. Entonces fue asignado temporalmente a la rectoría el párroco de la Catedral. En breve, motivado por el exceso de trabajo causado por la duplicidad de funciones, él mismo tuvo que ceder el nombramiento a otra persona.



Figura 3.14: Pbro. Dr. Juan Bautista Castro Arcecano de S.I.M.

En enero de 1885 el presbítero Juan Bautista Castro (1846-1915), quien años después llega a ser Arzobispo de Caracas (Figura 3.14), es nombrado verbalmente nuevo Rector o Capellán de Santa Capilla con la asignación del título correspondiente por el Arzobispo Illmo. Monseñor Crispulo Uzcátegui⁶²⁸. En octubre de 1885 se establece la Adoración nocturna para hombres, idea de la cual derivan las misiones de hombres.

La Adoración Perpetua siguió así su curso con un carácter eminentemente privado. Cuatro años después, la labor de Monseñor Castro generó frutos al surgir la idea de ampliar las dimensiones del culto eucarístico con la formulación de la Exposición Cuotidiana del Santísimo Sacramento en 1889, idea que encontró bases y apoyo en el gobierno:

Cuatro años de trabajo y propaganda constantes dieron gran impulso y desarrollo a nuestra santa obra, hasta que en 1889 se pensó en practicar la adoración con la Exposición cotidiana del Santísimo Sacramento. La empresa parecía sobremanera difícil por la considerable renta que exigía para los gastos. Dios nuestro Señor proveyó, sin embargo: El Illmo. Señor Arzobispo abrió la inscripción de los fundadores y el resultado ha sido completo⁶²⁹.

Por otro lado, durante estos años la relación entre Estado e Iglesia había ido mejorando, a pesar del arraigo a las ideas laicistas de Ilustración y Progreso, circunscritas dentro de las teorías positivistas, las cuales continuaron una labor sigilosa y solapada reflejándose en las políticas de acción del Gobierno. Con la llegada del Presidente Juan Pablo Rojas Paúl en 1888, personaje de eminentes cualidades filantrópicas, se limaron aún más las asperezas de décadas pasadas.

Rojas Paúl como Presidente de la República fue visitado por la Sociedad de Damas Fundadoras de la Adoración Perpetua, entre otros personajes de las altas

⁶²⁷ Juan Bautista Castro. *Breve Noticia sobre la Santa Capilla y Decretos Episcopales que la reglamentan*. Caracas: Tipografía de El Cojo, 1893, pp. 5-7.

⁶²⁸ *Idem*.

⁶²⁹ *Idem*.

esferas de la sociedad caraqueña de entonces, para la recaudación de fondos con miras al sostenimiento de obras de caridad para enfermos y desamparados. Producto de este contacto surgió el decreto de construcción del Hospital Vargas y la instalación en el país de la congregación de Hermanas de San José de Tarbes, la cual tuvo entre sus objetivos de acción benéfica, la asistencia a los hospitales. A pesar de lo breve de su período, la labor política de Rojas Paúl dejó honda huella en Caracas, conducida siempre por sus sentimientos católicos, como revisamos en el subcapítulo anterior.

Como consecuencia del notorio aumento que se había producido en la población de Caracas, Rojas Paúl había decretado mejoras en la Iglesia de la Divina Pastora y la construcción de la iglesia de San José, además de las periféricas capillas en el Rincón del Valle y en El Recreo, entre otras.

Esta dinámica de levantamiento y refacción de nuevas iglesias en los albores del nuevo siglo también repercutió en el centro de la ciudad. La vinculación de las fundadoras de la Adoración Perpetua con el Presidente Rojas Paúl es un medio de consolidar y expandir la acción eucarística, ampliando las instalaciones de su sede para la apertura de ella al resto de la ciudad y establecer la "Exposición cotidiana del Santísimo Sacramento". Junto a ese objetivo se conjugan otros como el que tenía Monseñor Castro en proyecto, la creación de la Congregación de Sacerdotes Misioneros del Santísimo Sacramento de América Latina:

La Santa Capilla siempre quedará ligada a la memoria de Mons. Castro. Además de la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento, que hoy está floreciente, Mons. Castro pensó fundar una congregación masculina con el nombre de 'Congregación de Sacerdotes Misioneros del Santísimo Sacramento de América Latina', cuyo centro sería la Santa Capilla: 'Monseñor (Rafael) Lovera, que era Párroco de Santa Rosalía renunció a la parroquia para venirse a vivir a la Santa Capilla al lado de Monseñor Castro con la idea de pertenecer a la Congregación'⁶³⁰.

En ese contexto, el Presidente Juan Pablo Rojas Paúl ordenó el ensanche de Santa Capilla en tres de sus direcciones, convirtiendo la pequeña capilla guzmancista en un ambicioso complejo que contemplaría además de una segunda nave, una casa para albergar la Congregación que Monseñor Castro tenía en proyecto. El encargado de tal ampliación fue el padre gestor de la primitiva Santa Capilla: el ingeniero Juan Hurtado Manrique. La resolución presidencial suscrita y publicada por Jesús Muñoz Tébar, para ese entonces Ministro de Obras Públicas, fijaba el ensanche en los siguientes términos:

1º El Presidente de la República con el voto del Consejo Federal, ha tenido á bien disponer el ensanche de la Santa Capilla en esta ciudad, de acuerdo con los planos levantados al efecto por el ciudadano Ingeniero Juan Hurtado Manrique.

⁶³⁰ Ramón Vinke. *Op. cit.* p. 15.

2º Para la administración de la obra se nombra á los ciudadanos Doctor Guillermo Tell Villegas, Arcediano Doctor Juan Bautista Castro y José Santana, quienes se constituirán en Junta de Fomento.

3º Se acuerda la erogación de la suma de (B 190.248) ciento noventa mil doscientos cuarenta y ocho bolívares á que asciende el presupuesto para esta obra, la cual irá entregándose por la Tesorería Nacional de Obras Públicas, según lo vaya requiriendo la necesidad de la obra.

4º Tómese para uso de utilidad pública la casa contigua á la Santa Capilla que es indispensable destruir para realizar el ensanche determinado por esta resolución⁶³¹.

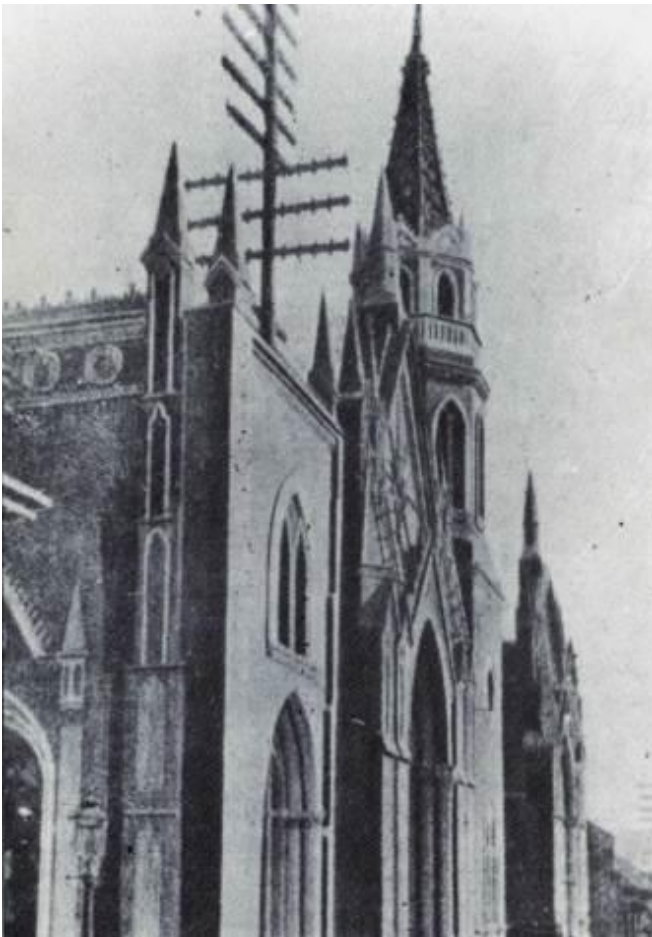


Figura 3.15: Santa Capilla ca. 1900. después de la reconstrucción de la torre.

Respecto al ensanche planteado por Hurtado Manrique se cuenta con un plano de alrededor de 1889, firmado por el ingeniero y anexo al presupuesto de obra, entre otros documentos en custodia del Archivo General de la Nación, dentro del expediente del Ministerio de Obras Públicas relativo a Santa Capilla⁶³². En el mismo se puede apreciar la idealización de una capilla autónoma, paralela a la preexistente, la cual permitiría ampliar el área destinada a la Adoración al Santísimo, así como al culto de la vasta dotación de imágenes heredadas de la ermita de San Mauricio y otras nuevas adquiridas por Monseñor Castro, con lo cual se generarían nuevas capillas en los extremos (Figura 3.15). Todo el proyecto ligado con una casa sede para la congregación.

Para cumplir con ello se hacía imperante ampliar los terrenos ocupados por la Santa Capilla, siendo necesario expropiar una casa propiedad del General Juan de Mata Guzmán, adosada a la Casa del Capellán construida en 1883 y que estaba habitada por el señor de origen inglés M. Ash. Mancilla. La edificación se expropió

⁶³¹ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1890*. Caracas: autor, 1891, t. 2 [Sección Documentos], p. 31.

⁶³² AGN., Sección MOP., *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.2* [1889-1891].

por causa de utilidad pública, a un costo de treinta y dos mil bolívares fijado por su dueño, además del pago de mil ochocientos bolívares (B. 1.800) al residente Señor Mancilla, por indemnización de daños y perjuicios⁶³³.

Con fecha de ayer se remitió por el órgano de la Gobernación del Distrito Federal al ciudadano Juez de 1ª instancia en lo civil, el expediente de actuaciones judiciales relativo a la expropiación de la casa del General Juan de Mata Guzmán, para ensanche de la Santa Capilla, con el fin de que se efectúe una transacción, ante el Juzgado de 1ª Instancia en lo civil del Distrito Federal, entre el Fiscal Nacional de Hacienda, como representante de la Nación, y F. Francia y C^a., en la persona de su socio Ángel Rivas, defensor de oficio del ausente Juan de Mata Guzmán, sobre la venta de la casa situada en la Avenida Norte, número 18, cuya expropiación ha sido decretada por el Gobierno por causa de utilidad pública.

En dicha transacción, convenida en privado, se ha estipulado el precio de treinta y dos mil bolívares⁶³⁴.

El proceso de expropiación ligado con el incremento de costos de obra, de alguna forma extendió los plazos de tiempo inicialmente planteados para ver materializado el proyecto de ampliación de Manrique en su conjunto. En 1911 el Estado aún no había cancelado a sus herederos la compensación económica de treinta y dos mil bolívares en que se había fijado el valor de la propiedad, siendo reclamado el pago por su sobrino Simón Guzmán Blanco en representación propia y de sus coherederos⁶³⁵.

Es importante destacar que el Ingeniero Muñoz Tébar, firmante de la resolución del ensanche, para ese momento Ministro de Obras Públicas, es precisamente el esposo de la dama que preside el grupo de fundadoras de la Adoración Perpetua, promotora de las obras sociales de caridad en los hospitales, Doña María de Jesús de Muñoz Tébar. Esto permite hacernos una idea de la alianza generada entre el Estado y la Iglesia en la construcción del ensanche de Santa Capilla, llevada a feliz término en 1891, aunque con variantes significativas respecto al proyecto original de 1889.

⁶³³ S. Terrero Atienza. "Carta dirigida al Fiscal Nacional de Hacienda para proceder a la transacción por indemnización de daños y perjuicios al Sr. M. Ash. Mancilla inquilino residente de la casa Casa Número 18, Avenida Norte, propiedad del General Juan de Mata Guzmán, a ser expropiada por utilidad pública para el ensanche de la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 14 de abril de 1890, en *Memoria MOP 1890*. Caracas: autor, 1891, t. 2, Sección Documentos, Documento 124, p. 103.

⁶³⁴ S. Terrero Atienza. "Carta dirigida al Fiscal Nacional de Hacienda para proceder a la transacción con motivo de la expropiación por motivo de utilidad pública de la Casa Número 18, Avenida Norte, propiedad del General Juan de Mata Guzmán para el ensanche de la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 3 de marzo de 1890 en *Memoria MOP 1890*. Caracas: autor, 1891, t. 2, Sección Documentos, Documento 123, p. 102.

⁶³⁵ Simón Guzmán Blanco. "Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas en nombre propio y de sus coherederos reclamando el pago de la Casa N° 18 de la Calle Norte 2, que limitaba al Norte con la Santa Capilla, la cual había sido expropiada por declaratoria oficial de causa de utilidad pública el día 9 de diciembre de 1889, publicada en Gaceta Oficial N° 4816 y que fuera propiedad del General Juan de Mata Guzmán, tío de los reclamantes". Caracas, 1910. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 17 de Noviembre de 1911. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 95.1* [1910-1911].

El Señor Dr. Juan Pablo Rojas Paúl, siendo Presidente de la República, dispuso dar mayor ensanche a la Santa Capilla y le añadió otra, formando un edificio mayor que el que existía y capaz hoy para que pueda llevarse a cabo el establecimiento de una Congregación, que será el coronamiento de la obra, le dará estabilidad y entero desenvolvimiento.

El día 28 de mayo de 1891, terminada la solemnidad del Corpus en la S. I Metropolitana, el Santísimo Sacramento fue conducido a la Santa Capilla en suntuosísima procesión acompañado por el Capítulo Metropolitano, el Clero de la capital y multitud inmensa de fieles. A las doce de ese mismo día memorable inauguró el Illmo. Señor Arzobispo Dr., Crispulo Uzcátegui la Exposición Cuotidiana del Santísimo Sacramento, la cual continúa, sostenida por la bendición de Dios y la piedad de la católica sociedad de Caracas.

Hoy estamos ejecutando los últimos trabajos por los cuales utilizaremos todo el edificio de las dos Capillas y les daremos conveniente decoración⁶³⁶.

3.2.1.- CARACTERIZACIÓN ESTÉTICO-FORMAL

3.2.1.1.- Concepción formal: Duplicación del modelo según patrones “Beaux Arts”

La elemental imagen primitiva comenzó su transformación de forma excéntrica con la prolongación de la capilla hacia sus tres fachadas libres tanto al oeste como hacia el norte y sur. Esta ampliación de clara tendencia progresista y con miras al futuro logró transformar volumétrica y espacialmente la capilla primigenia en un espléndido templo de renovadas dimensiones.

Ello se consiguió de forma tal que sumó un módulo de planta cuadrada al oeste de la Capilla, a manera de nártex, al norte de éste otro cuerpo en esquina destinado a capilla (hoy desaparecido), simétrico a la antigua capilla norte del Crucero (de San Antonio de Padua), adosada al volumen de ensanche del oeste, conformando entre las dos un atrio en forma de U hacia la antigua Oeste 1, actual avenida Urdaneta.

Pero sin duda alguna, la mayor osadía, sabiamente resuelta mediante los principios compositivos academicistas fue la ampliación propuesta al sur, a la diestra de la capilla primitiva, donde se dispuso irrumpir el área del patio lateral, anteriormente ocupado por la antigua Sacristía y Casa del Capellán hasta alinearse con el nuevo trazado de fachada resultante de la adición del módulo occidental sobre la capilla originaria, y en tal longitud que permitió ubicar una torre campanario que encabezó un nuevo eje principal de simetría para el conjunto.

A partir de este eje se rebatió hacia el sur un cuerpo de iguales características formales y espaciales a todo el grupo volumétrico resultante al norte, dominado fundamentalmente por una nueva capilla gemela con la originaria y conectada con aquella mediante un eje secundario de simetría

⁶³⁶ Juan Bautista Castro. *Op. cit.*

transversal en sentido norte-sur, construido en forma de "pasaje abovedado" el cual integraría el segundo módulo intercolumnio de la primitiva Santa Capilla con la nueva (Figura 3.16).

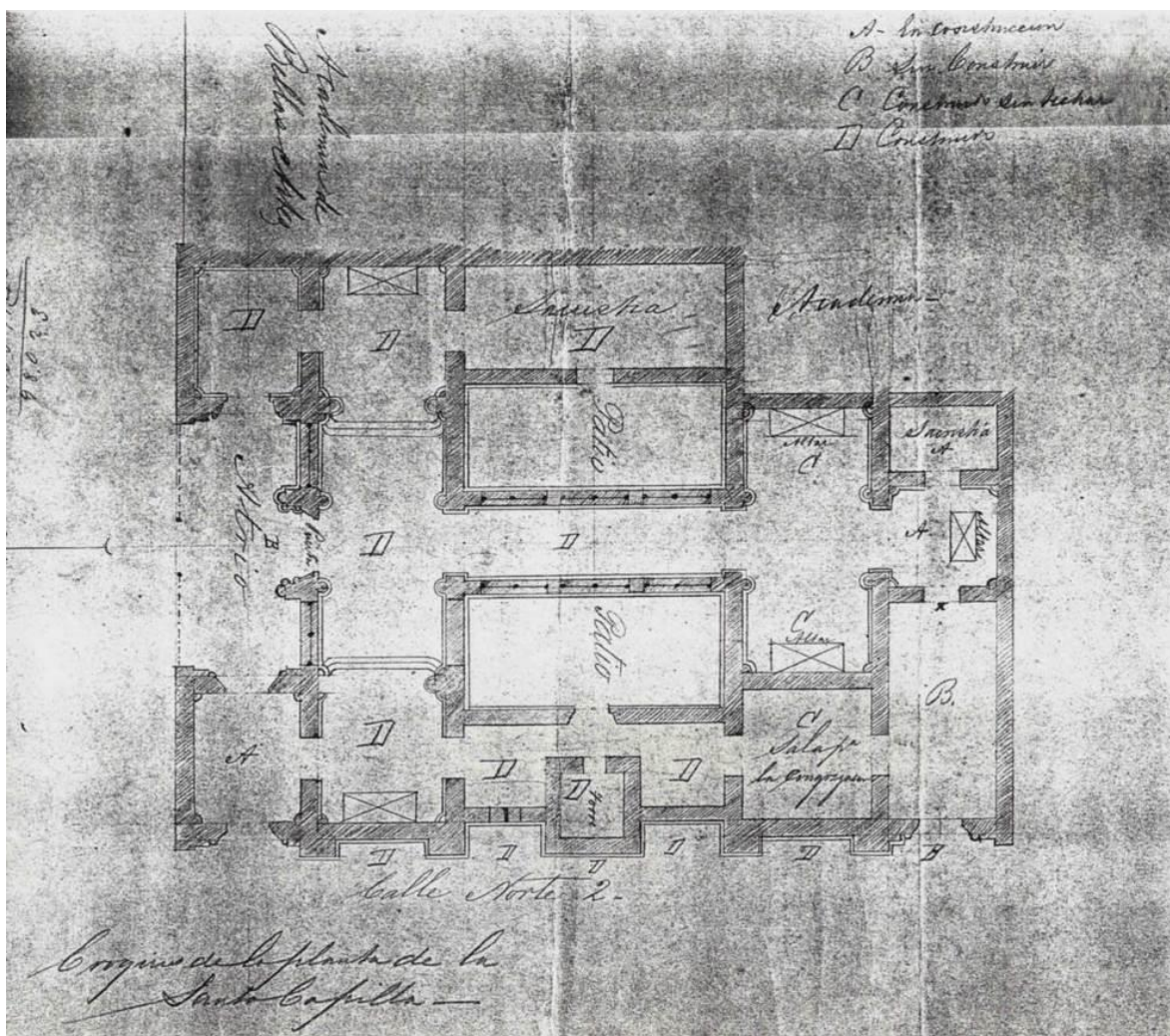


Figura 3.16: Croquis de la planta del ensanche de la Santa Capilla en proceso.

Dicho pasaje sería rodeado por los seis pares de vitrales de los apóstoles colocados en la construcción original. Finalmente al sur, el conjunto remataría con otro volumen de esquina simétrico al propuesto para el ángulo noroeste, destinado a vivienda de la Congregación, del cual en la actualidad solo se conserva la fachada, correspondiente precisamente con la presente Casa Rectoral, a cargo de las Siervas del Santísimo.

A ambos lados del pasaje que comunica las capillas norte y sur, como se puede apreciar en el plano original del ensanche propuesto por Hurtado Manrique (Figura 3.16), se disponen dos patios de iluminación y ventilación. Tanto el pasaje como estos patios constituyen lo que en la década del 20 del pasado siglo, se aprovechan para insertar una tercera nave que corresponde a la actual

nave central. Es paradójico resaltar la inversión del eje principal de la capilla original, en la propuesta de ensanche de Manrique, la cual no se llega a producir⁶³⁷, por cuanto ello hubiera demandado la apertura del arco o vidriera del módulo central de la Capilla primitiva, como nuevo portal de acceso, el cual en la actualidad continúa siendo vital.

Así mismo, el proyecto planteaba la traslación de los seis pares de vitrales originales de la época de Guzmán Blanco como cerramiento del pasaje abovedado, propuesta que tenía detractores incluso dentro del Ministerio de Obras Públicas, tanto por el costo de tal acción, como por lo riesgoso de la misma para la integridad de los vitrales, como lo demostraba un informe de revisión elaborado en noviembre de 1890 por el arquitecto Jacinto Palacios al plano referido anteriormente, dirigido al Ministro de Obras Públicas. En éste se contrastaba la fábrica del ensanche en proceso con el presupuesto del ingeniero Juan Hurtado Manrique, lo cual llevó al revisor a objetar tanto algunas decisiones del proyecto, como los precios de algunas partidas, los cuales harían más oneroso y riesgoso el proceso de la obra. Su repercusión debió ser decisiva para la reformulación del proyecto y la materialización del ensanche conservando la direccionalidad este-oeste de la capilla primigenia⁶³⁸.

Examinada la fábrica de la Santa Capilla he encontrado dos discrepancias con lo que se stampa en el plano sin escala que se me entregó para verificar el presupuesto. La primera discrepancia es que el patio del este no quedará rectangular sino con un martillo formado por la capilla donde está la estatua de San Francisco de Paula; este patio es también más angosto que el del oeste. La segunda discrepancia es que la sacristía del este es más larga en dos i medio metros de lo que la representa el plano.

Observo que nada hai presupuestado para el ángulo S.O. del área. Este ángulo debe tener hacia el oeste una construcción igual á la de la esquina i no la veo presupuesta, i por el lado sur debe tener un muro fuerte que cierre el edificio, pues de lo contrario se falsea grandemente la solidez del edificio. Este muro debe tener en mi concepto la misma altura de los muros de los lados que concurren al ángulo. El espacio S.O. es parte de una casa demolida, que piensa el arquitecto dejar como patio i en el cual la junta quiere una habitación para el capellán. Lo más económico sería dejarlo para patio; pero en este caso el arquitecto ha debido poner una partida de 1692 para pavimentar con cemento 84 ms. que tiene esta área S.O. Así, pues, faltan tres partidas en el presupuesto para esta parte del edificio, la cual al quedar como patio se le da una aplicación mui (sic) irregular, porque, ¿cómo se explica un patio al cual se entre por la calle i del cual se pase al altar del

⁶³⁷ Aunque se construye el pasaje abovedado, no se utiliza finalmente como espacio para el culto, sino como un eje de conexión entre las dos capillas, la preexistente al norte continúa como Nave de Adoración al Santísimo; la nueva al sur, sirve de capilla privada para el grupo de sacerdotes que conformarían la Congregación de Sacerdotes Misioneros. En esta se veneran en nuevo altar las reliquias de santos reunidas de diversas iglesias de Caracas, después de haberse comprobado la veracidad de las mismas, según referencias de miembros de la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento.

⁶³⁸ Jacinto Palacios. "Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para informar sobre el análisis realizado a la obra y propuesta de ensanche de Santa Capilla de Hurtado Manrique". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 27 de noviembre de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.2 [1889-1891]*, fol. 67 y 68.

comulgatorio i a la sala de la congregación? Se me dirá que la luz que marcó x en el plano es una ventana, pero en ese caso la cabeza de la cruz tendría una puerta a un lado i (sic) una ventana al frente, lo cual ofende la simetría⁶³⁹.

En relación con el tema presupuestario, el revisor señala siete objeciones y recomendaciones para abaratar el costo del ensanche:

Con respecto a las partidas del presupuesto, hago las observaciones que siguen:

1º En la de Bs 4.000 para la portada central del atrio sería inútil dar mi opinión. Me dice el arquitecto que será de regia construcción, pero que no la ha dibujado, sin lo cual no se puede decir si dicha cifra es pequeña o grande. En ella piensa colocar las dos estatuas de mármol que tiene actualmente Santa Capilla.

2º Respecto a los 47 m de cornisa á Bs 64, aunque no conozco el dibujo ni ancho de esta, creo que es algo alta, i (sic) que puede i (sic) debe reducirse por lo menos a Bs. 48 el metro.

3º Con respecto a la partida de B. 4.000 para montura de cinco altares, la considero alta, porque si la traslación del altar que está en el oratorio al comulgatorio cuesta más de Bs. 800, la traslación de los otros dos sin las estatuas i (sic) la montura de los otros dos que serán aproximadamente del mismo tamaño i (sic) tal vez no de mármol, costará a lo más B. 600 cada uno.

4º La pintura interior en globo por B. 8.000 me parece mui (sic) cara, á menos que sea de la calidad de la esmaltina, que ha poco se patentó en los Estados Unidos, que vale más por la novedad que por la calidad, pues aún no se ha podido probar que sea duradera.

5º A menos que las tres claraboyas para el presbiterio Sud sean mui (sic) ornamentadas, su precio de B. 320 cada una es algo alto. El presupuesto no dice ni el tamaño, ni la forma ni el material de dichas claraboyas.

6º Creo que es punto acordado con el Gobierno o con la Junta la traslación de las seis vidrieras actuales al pasadizo por contener los doce apóstoles, pues de lo contrario no solo hai (sic) que considerar el gasto de traslación sino los deterioros; ya está roto un panel de la vidriera quitada para entrar al pasadizo.

7º Estando ya preparado el maderage (sic) para el techo de la nave del crucero, faltando los tirantes de hierro, la primera partida de la obra de carpintería, puede tener una corta disminución.

Antes de concluir este informe debo decir que útiles i (sic) enseres de fábrica son poquísimos en la de la Santa Capilla, i (sic) que el arquitecto los entregará tan luego como la Junta se lo ordene por escrito, que solo lo ha hecho verbalmente⁶⁴⁰.

⁶³⁹ *Idem.*

⁶⁴⁰ Jacinto Palacios. *Op. cit.*

El análisis cualitativo realizado por Jacinto Palacios a la propuesta arquitectónica y al respectivo presupuesto, formulados por Hurtado Manrique para el ensanche de la Santa Capilla pone de relieve los manejos que se entretrejan detrás de los contratos de obra en el Ministerio de Obras Públicas.

El 1 de diciembre del mismo año, en otra comunicación enviada al Ministro, Palacios añadió nuevas observaciones, éstas de orden cuantitativo en las que a partir de la revisión de cómputos y la descripción de partidas exhortaba se redujeran los montos de los renglones referidos al pavimento de mosaico, el pavimento de cemento, el tejado y la armadura del techo, la "cornisa ornamentada sobre el tabique doble de ladrillo", el costo de las gradas, la decoración de la puerta principal, la pintura en general, la montura de los cinco altares y el costo de "las siete claraboyas" propuestas para las cubiertas⁶⁴¹.

Por un lado la presencia de abultados precios unitarios en buena parte de las partidas, por otro el diferencial en los cómputos presupuestados respecto a los realmente verificados por el revisor, aunado al planteamiento de ciertas acciones, que si bien eran factibles desde un punto de vista técnico, imprimían un alto riesgo para su ejecución, recursos que siempre serían costeados por la institución contratante, fueron razones de peso para reformular y sincerar el proyecto.

Si bien no podemos asegurar que Hurtado Manrique había incurrido en irregularidades y estaba inflando los precios, a pesar de lo que evidencia este documento, tampoco podemos considerar que el perito, autor del informe estaba eximio de falta, ya que pudiera haber sesgo en la evaluación efectuada, bien por diferencias personales o bien por rivalidad profesional hacia uno de los profesionales más prolíficos del guzmanato y de los gobiernos que lo sucedieron.

Pero sea de una u otra forma, ambas actitudes develan las particularidades que caracterizaban las obras públicas del siglo XIX, cuyos costos por comisiones, utilidades y sobrepagos permitieron favorecer a unos exiguos privilegiados profesionales y a los agentes comerciales encargados de las adquisiciones de materiales y equipamientos para las obras en el exterior, quienes en consecuencia fueron fortaleciendo sus capitales a costa del Estado, consolidándose como consecuencia una burguesía burocrática parasitaria. El hecho es que de acuerdo a lo que finalmente se construyó, consideramos que estos elementos pesaron para reformular el proyecto sobre la marcha de la obra, dejando tan solo una capilla al sur de carácter privado, conectada por medio del pasaje, sin convertir a éste en el centro de la Adoración.

Definitivamente esta transformación con carácter de ampliación y adición extramuros del edificio primitivo logra integrarse con el modelo original, vinculándose por razón de los ejes geométricos, espaciales y estructurales a partir

⁶⁴¹ Jacinto Palacios. "Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para agregar observaciones especiales al presupuesto para concluir el ensanche de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1 de diciembre de 1890 [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. 65.

de las reglas de composición academicista y consolidación del carácter religioso mediante la continuidad del lenguaje neogótico de la primera etapa, lo cual hoy dentro de una escala de valores de índole histórico-estética permite atribuirle tanto valor a esta etapa de su evolución como al primer tiempo.

Del documento transcrito a continuación podemos deducir la formulación de cambios al proyecto sobre la marcha de la obra, los cuales determinaron su interrupción y reformulación en diciembre de 1890, así como la dotación de recursos adicionales. De allí la aparición de un presupuesto separado para la ejecución de la fachada norte y otro para la conclusión final del ensanche:

La cuenta de esta obra es como sigue:

Valor del presupuesto aprobado para el ensanche.....	190.248,
Valor de un altar, dos ángeles y dos arañas.....	10.250,
Valor de cuatro campanas.....	5.643,50
Reintegro que se hace al presupuesto por sueldos pagados á los empleados de la obra en 8 meses, desde diciembre del anterior á julio.....	10.560,
Valor del presupuesto aprobado por el Gobierno para la fachada Norte de la Capilla..	55.976,
Reintegro por sueldos de empleados correspondientes a este presupuesto.....	10.000,
	B. 282.677,50

Esta es la suma total erogada para el ensanche de la Santa Capilla hasta el día 22 de noviembre en que, por disposición del Ministerio, se suspendieron los trabajos (...).

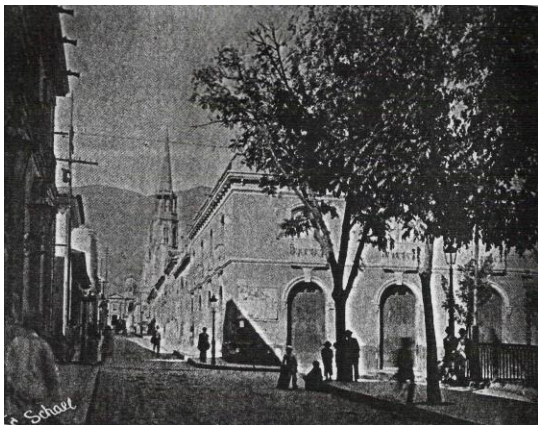
Más habiendo presentado el Ingeniero Hurtado Manrique, Director de la obra, un presupuesto por la suma de (B. 82.042) ochentidós mil cuarentidós bolívares para su completa terminación, el Presidente de la República, por Resolución Ejecutiva de 15 de Enero, dispuso aprobar este presupuesto, y que fuera amortizado por partidas semanales de 5.000 bolívares que se han ido erogando hasta la fecha⁶⁴².

3.2.1.2.-El estilo: la consolidación del neogótico

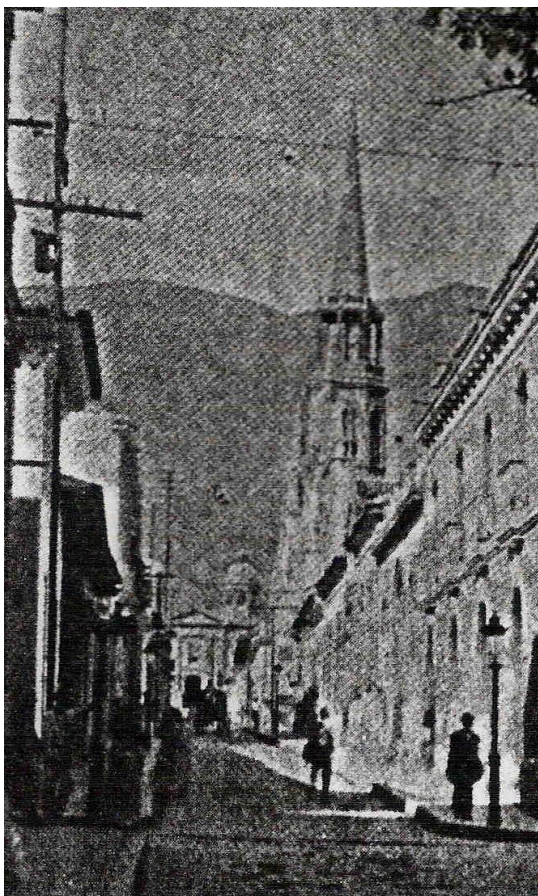
Como ampliación y consolidación de la capilla primitiva, el neogótico es la lingüística nuevamente a utilizar, cobrando mayor fuerza desde el punto de vista tanto ornamental como constructivo. El ensanche permite hacer despliegues para magnificar los detalles neogóticos empleados en la capilla original. El tema de la torre campanario sugiere la aparición de la aguja como componente formal de la nueva Santa Capilla, adquiriendo ésta la prestancia requerida como

⁶⁴² Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1890*. Caracas: autor, 1891, t. 1, pp. XXVIII y XXIX.

símbolo renovador y referencia de la composición al marcar un eje de simetría diferente al de la original desplazado al sur, el cual sin embargo no destruye al primigenio aunque lo subordina, conservándose como un eje secundario de la capilla, ahora también reproducido y rebatido al sur en la nueva nave melliza.



Desde el punto de vista estilístico, la nueva Santa Capilla es un formidable exponente de la retórica ya ensayada por su autor, Hurtado Manrique en otras construcciones del mismo estilo. Las nuevas fachadas de la capilla primigenia ampliada y su gemela, reinterpretan el tema del frontis, el cual se va a desmembrar en dos planos respecto a la solución de la fachada original de plano único. El uso de los arcos apuntados se conserva como recurso para la estructuración de los portales mediante la sucesión en falsa perspectiva de tres archivoltas.



No obstante el ensanche, Hurtado mantiene, a pesar de las adiciones, la autonomía de la Capilla primigenia, al resaltar el plano reconstruido de su fachada respecto al retranqueado en un segundo frente de los volúmenes añadidos en los extremos, tanto del ángulo noroeste como suroeste correspondientes el primero a la capilla de San Francisco de Paula, destinada más tarde al Sagrado Cristo de Limpias y el segundo a la Casa de la Congregación. Lo mismo logra con el cuerpo central de la torre el cual se presenta como rótula o conector volumétrico, ubicada también en un segundo plano como engranaje de la capilla original con su gemela ubicada de manera equidistante al sur.

Figura 3.17: Calle Norte 2 de Principal a Santa Capilla, 1892

Ahora bien, sin lugar a dudas el ingrediente de mayor relevancia en la configuración de este tiempo, desde el punto de vista formal fue la torre campanario y la aguja como remate de aquella (Figura 3.17), componentes que ya habían sido ensayados por el autor dentro de la dialéctica formal de la reforma de la fachada de la Universidad en 1875, sobre el antiguo claustro

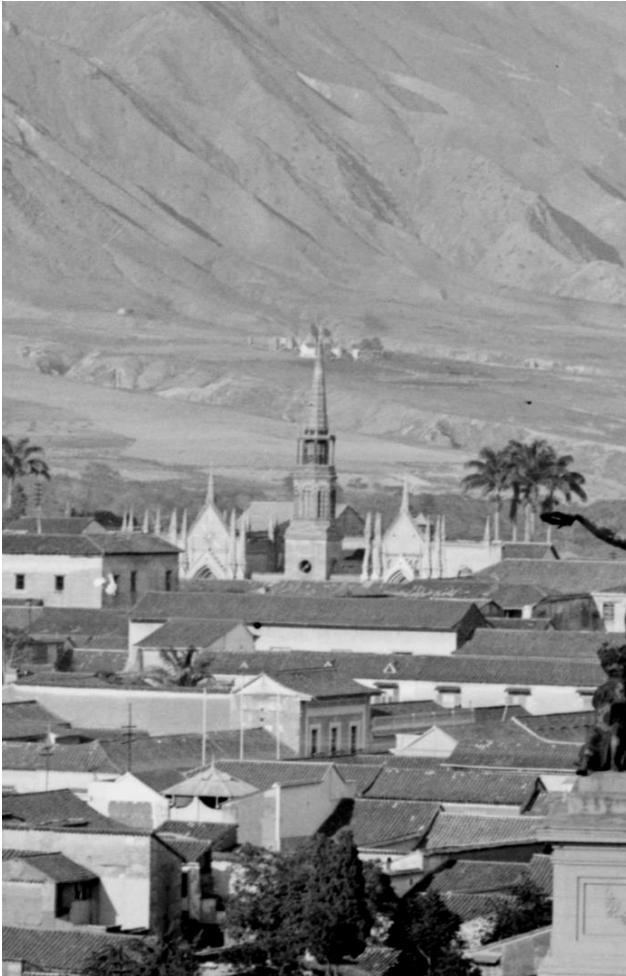


Figura 3.18: Fachada principal de Santa Capilla en una panorámica de 1895 ca.

franciscano⁶⁴³ y en su vecino edificio para Museo y Observatorio Astronómico, también iniciado en 1875 y terminado para la Exposición del Centenario en 1883 en paralelo Santa Capilla⁶⁴⁴.

La torre original estaba compuesta como en la actualidad por tres cuerpos. El primero que fungía de asiento consistió en un basamento en forma de prisma de base cuadrada, de mampostería de ladrillo, perceptible en la imagen de 1900 (Figura 3.15), el cual se plantaba en retiro respecto a la línea de las fachadas de las naves laterales. Se acoplaba de cada lado a paralelepípedos de menor altura que lo conectaban con las naves laterales, actuando a manera de rótula entre ellas. Su tratamiento superficial era bastante austero, tan solo horadado por una ventana ojival de carácter secundario respecto a los portales de las naves y un óculo de reducidas dimensiones sobre aquella, si lo comparamos con el actual (Figura 3.18).

El segundo cuerpo lo constituía un prisma de planta octogonal apoyado sobre el basamento anterior, el cual albergaba el campanario propiamente dicho, horadado en cada una de sus caras por un vano en forma de esbelto arco ojival, de bordes moldurados por archivoltas simples.

Sobre este cuerpo se levantaba un tercer prisma de coronamiento de base octogonal al igual que el anterior, pero de

⁶⁴³ Leszek Zawisza. *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela...*, t. 3, pp. 250-251.

⁶⁴⁴ *Ibidem.* pp. 382-383.

menores dimensiones en planta y alzado respecto a aquel, asumiendo la función de linterna. Se había concebido como un volumen etéreo y traslúcido, especie de dosel armado por ocho columnas metálicas ubicadas en cada una de sus aristas. Este tercer volumen que servía de base directa a la aguja estaba circundado por una baranda perimetral en forma de balaustrada (Figura 3.18).

Este tercer cuerpo y la aguja que lo coronaba se perdieron en el terremoto de 1900, reconstruyéndose luego en forma de linterna maciza compuesta por ocho muros horadados por una pequeña ojiva en cada cara del prisma, rematada por una corona integrada por ocho pequeños tímpanos o frontis triangulares cuya sucesión a todo el derredor del prisma conformaba la base de la aguja (Figura 3.19).

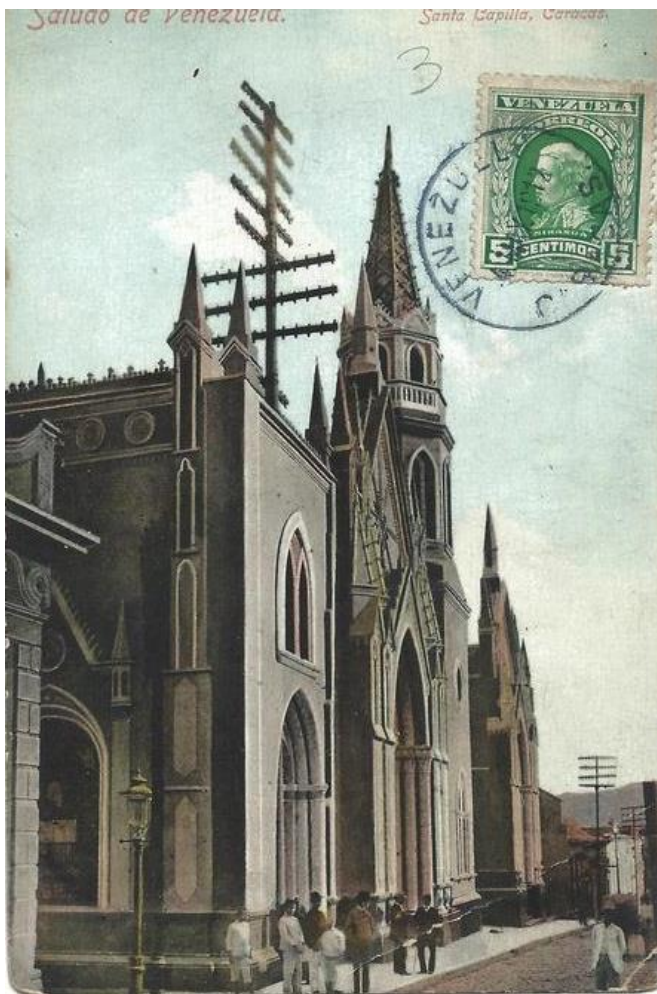


Figura 3.19: Ángulo noroeste de Santa Capilla con la torre reconstruida después del terremoto de 1900.

La aguja que originalmente remataba la torre estaba formada por una aguzada pirámide de base octogonal, erguida sobre ese tambor octogonal. De las uniones de las caras del prisma surgían las aristas de la esbelta y ornamentada aguja, cuyas caras estaban decoradas con alto relieves a manera de blonda de líneas diagonales entrelazadas en panal de abeja, similar a la actual que también se reconstruyó en 1968.

Aunque tanto la aguja inicial como la linterna dosel de Hurtado Manrique sucumben en el terremoto de 1900, el podio murario que forma el primer cuerpo se conserva hasta la actualidad, aunque embutido tras la profusa ornamentación neogótica incorporada en la intervención efectuada por el arquitecto Luis Beltrán Castillo y concluida en 1921⁶⁴⁵. Este basamento tal como lo concibe Hurtado Manrique se mantiene a pesar de la reconstrucción de la

aguja y el tambor en 1901, posterior al terremoto, conservando el carácter de cuerpo hermético, apenas horadado en su base por una ventana ojival, sin

⁶⁴⁵ Según placa de mármol colocada a la izquierda del portal central de la Santa Capilla, cuya inscripción registra la autoría y fecha de la obra de la Nave Central por Luis B. Castillo entre 1917 y 1921.

acceso peatonal desde el exterior (Figura 3.19).

La intervención de Luis Castillo entre 1917 y 1921 alineó los tres componentes principales que estructuraban el plano de la fachada principal de la iglesia correspondiente a las naves, perforando la base de la torre con un vano de puerta, añadiéndole un segundo plano a manera de piel decorativa con pilastras de orden gigante con el fin de crear un nuevo y tercer portal de acceso para lo que sería la nave mayor, nueva sede de la Adoración. Con este recurso, el cuerpo central se alineaba con los portales de las naves laterales de Hurtado Manrique para así otorgarle un papel protagónico como nuevo cuerpo central, que en el ensanche de Hurtado Manrique se manifestaba prácticamente ciego y retranqueado.

A consecuencia de las obras del ensanche, pero en particular de la torre que en éstas se incorpora, se publica en 1890 una reseña en el diario "La Opinión Nacional" donde se exalta su singularidad, asociando su esbelta y ligera imagen con la cornucopia del cachicamo. El texto reviste, en una excéntrica alusión amparada en la idolatría a la naturaleza que dominara el espíritu del Romanticismo decimonónico, unas alusiones metafóricas que examinadas en la actualidad ponen a dudar si buscan halagar el resultado volumétrico de la nueva torre o por el contrario irónicamente criticarlo:

Con razón se ha dicho que los venezolanos somos eminentemente artistas. No hay duda: la prueba está en las obras que a diario producimos en varias ramas del arte. Vean Uds., sin ir más lejos, los primores de la arquitectura, de las construcciones más recientes, como las torres de la Merced, la Capilla de Corazón de Jesús, la aguja de la Santa Capilla. En ésta, señaladamente, descubrimos un cierto sentimiento estético que nos hace recordar el arte griego en aquella encantadora armonía de sus grandes monumentos y de las creaciones de este arte con la obra de la naturaleza. Quien visite el Partenón no podrá menos que reparar que su grandeza arquitectónica se realza con cierta imitación de las líneas del imponente paisaje que lo rodea. ¿Y los detalles del arte, sus creaciones que todavía se perpetúan? ¿No fueron secretos que robaron a la madre de todas las bellas, la fecunda naturaleza? El orden compuesto lo inventó el gracioso peinado de las hijas de Jonia, y así mil primores de aquella arquitectura incomparable.

Aquí entre nosotros, hemos adivinado, por intuición de genio, este secreto oculto por el olvido de los tiempos. Hacemos de nuestra naturaleza la muestra del noble arte; y hasta la zoología, la fauna nacional nos presta sus inspiraciones.

La aguja de Santa Capilla es una copia fiel del rayo del cachicamo, de aquí su belleza. Nada, somos tan artistas como los antiguos griegos ⁶⁴⁶.

Respecto a los cuerpos de los extremos norte y sur, el primero destinado a capilla de San Francisco de Paula, convertida en 1928 en Capilla del Santo Cristo de Limpias, traído de Jerusalén y el segundo como Casa Rectoral, se tratan de

⁶⁴⁶ Anón. "El Arte en Venezuela". *La Opinión Nacional*. Caracas, 9 de julio de 1890.

forma más austera que las fachadas de las naves. En cada una se recurre a un portal de tres archivoltas de pilastras ojivales de menor altura que las naves y sobre éste, a mitad del muro, un vano ojival subdividido a manera de bífora en dos ojivas menores que seguramente sirven para dar luz en la parte superior. La fachada actual de la Casa Rectoral conserva esta composición con drásticas intervenciones de clausura del vano superior y reducción de la altura real del portal.

3.2.2.- CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL-ESPACIAL

3.2.2.1.- Uso y usuarios: Nueva capilla y casa congregacional

La necesidad de crear más espacios destinados al culto cristiano y fundamentalmente al Santísimo Sacramento, devino en la inminente ampliación de la capilla primigenia, a través de la duplicación de la nave original al sur, su conexión con aquella mediante un pasaje abovedado, el cual invertiría la dirección del eje principal del templo sobre su perpendicular y el adosamiento de capillas en las esquinas del conjunto edificado, para la incorporación de imágenes y un altar para las reliquias.

El proyecto para la nueva capilla implicaba una inversión del eje de la nave de Adoración, adoptando la dirección norte sur y trasladando el acceso principal de la iglesia hacia el vitral del módulo central de la fachada norte. El altar de la Adoración sería trasladado hacia el fondo del conjunto rematando visualmente la acentuada direccionalidad introducida por el pasaje abovedado delimitado por los 12 vitrales de los apóstoles de la época de Guzmán, ahora reubicados a esta nueva posición.



Figura 3.20: Interior de la Santa Capilla, 1900 ca.

El Presbiterio de la Adoración estaría comunicado hacia el este con una pequeña Sacristía y hacia el oeste con un amplio salón, en un principio concebido como patio, destinado a la Congregación. A cada lado de la Nave de la Adoración se extenderían dos alas en forma de pequeñas capillas de fondo más reducido que las generadas en la nave primigenia (Figura 3.20), coincidiendo con el actual espacio principal de la nave de la Epístola, confinado por los arcos torales.

Según el plano de proyecto del ensanche en ejecución, realizado por Hurtado, el actual ángulo sureste de la parcela, en aquel momento forma parte de la Academia de Bellas Artes (hoy Escuela de Música). Este sector es lo que actualmente constituye el presbiterio de la nave de La Epístola, destinado a Nuestra Señora del Santísimo Sacramento y el depósito de la actual Sacristía.

La nave que hasta ese momento conformaba la primigenia Santa Capilla, quedaba así segmentada por el nuevo eje norte sur, convirtiéndose en dos naves laterales perpendiculares al pasaje abovedado y rematadas en sus extremos por otros altares, cediendo el papel protagónico al mencionado pasaje. La del este sería el antiguo presbiterio; la del oeste sería una adición al cuerpo original (actual vestíbulo de la Nave del Evangelio). De acuerdo con el proyecto de ensanche, la nueva Santa Capilla quedaría así dotada de cuatro espacios o pabellones laterales contentivos de altares adicionales al Altar Mayor destinado a la Adoración del Santísimo.

Adicionalmente y emulando a la Capilla de San Antonio de Padua, se construiría una segunda capilla gemela en el ángulo noroeste con el fin de definir un atrio en forma de U. Esta nueva capilla, cuyo culto original pudo ser el de San Francisco de Paula, rindiendo culto a la imagen de mármol del santo adquirida en 1883, similar a la de San Antonio (no la de madera y pasta heredada de la ermita de San Mauricio) ya que la original existente al Sureste de la Santa Capilla de Guzmán, dedicada a este santo, debía ceder paso a la Sacristía Mayor.

En el área central, a cada lado del pasaje, dos patios de planta rectangular ocuparían lo que en la actualidad constituye la nave mayor. Adosada al patio ubicado del lado este, se construiría la Sacristía Mayor que se comunicaba con el otrora presbiterio de la Santa Capilla, perdiéndose así la capilla de San Francisco de Paula de la Santa Capilla primigenia. Todo este conjunto central de espacios se manifestaría hacia la calle Norte 2, resaltando el volumen de la torre campanario de base cuadrada demarcando los pies del eje del espacio de separación entre las naves laterales (Gráficas 3.1, 3.2 y 3.3).

De cada lado de la torre se plantean recintos menores de planta cuadrada retranqueados; estos espacios coinciden con los ambientes que en la actualidad albergan las imágenes de Nuestra Señora de Guía y de San Francisco de Paula. Ambos están intercomunicados por un corredor hacia el este del campanario el cual a su vez, los articula y vincula al noroeste con el altar propuesto y al suroeste con una sala destinada a las reuniones de la Congregación.

En el plano de Hurtado Manrique se puede apreciar esta configuración, muy similar a como es en la actualidad. En dicha planta anexa al presupuesto para la Conclusión del Ensanche se especifica lo que para 1890 está "construido, lo construido sin techar, lo que está en construcción y lo que aún no se ha construido". Por ello se puede apreciar que ni el atrio como tal ni el espacio principal de la Casa de la Congregación y Capellanía, se han materializado al presentar el nuevo presupuesto, debido a que para la construcción de estos últimos se requiere la expropiación de la casa del General Juan de Mata

Guzmán.

Seguramente las múltiples objeciones surgidas ante cambios tan radicales, los cuales redundarían en alza sobre los costos del ensanche, para ese entonces ya extralimitados respecto al presupuesto original, determinaron ajustes al proyecto para que nunca se invirtiera el acceso principal hacia la calle Oeste 1, actual Avenida Urdaneta, entre otras consideraciones.

Por tanto, aun cuando las evidencias indican que el ensanche no se terminó de materializar fielmente según el proyecto, introdujo determinantes cambios de uso y espacio al generar nuevos ambientes en la Santa Capilla. Sin duda alguna el Proyecto de Congregación de sacerdotes misioneros, cuya génesis estaba en proceso habría sido una de las causales para concretar el ensanche, que finalmente como vemos a través de escritos y descripciones se limitó a dos capillas, una pública al norte y una privada al sur, interconectadas mediante un pasaje de comunicación (Gráficas 3.1, 3.2 y 3.3).

Solo falta que el Señor nos conceda el establecimiento de la doble Congregación de sacerdotes misioneros y religiosas del Santísimo Sacramento para evangelizar nuestra República, que tiene ya necesidad urgentísima de esta evangelización, pues solo la Religión de Jesucristo puede salvarla del abismo adonde precipitadamente se encamina⁶⁴⁷.

3.2.2.2.-Organización espacial:

Planta basilical doble con crucero en H

De acuerdo con el plano de ampliación propuesto por Manrique, el cual como ya dijimos no se materializó en su totalidad, bien por escasez de recursos como permitían inferir los documentos relativos a la ampliación, en los que se evidencia la necesidad de inyectar nuevos fondos a la obra; o bien por un cambio programático sobre la marcha de los trabajos, planteaba la creación de capillas o altares en cada uno de los extremos de las naves, de acuerdo con un esquema funcional en H, en el que cada esquina albergaría un altar.

Al responder a este esquema, las dos primeras alas respecto al acceso principal propuesto al norte tendrían mayor longitud, correspondiendo los espacios de altares al original de la época primigenia y el otro al oeste al actual nártex de acceso de la nave norte. Las otras dos alas, de menor longitud, conformarían un crucero en conjunto con un espacio de remate que albergaría el altar mayor o de la Exposición, localizado al extremo del eje sobre el lindero sur, lo cual en la actualidad corresponde a los espacios de escalera y servicios de la Casa Rectoral.

Probablemente los cambios de planes demandaran reformular entre otros, la propuesta de este último espacio de presbiterio, obligando a conservar la axialidad este-oeste de la iglesia originaria, lo que induciría replantear el sistema

⁶⁴⁷ Juan Bautista Castro. *Breve Noticia sobre la Santa Capilla y Decretos Episcopales que la Reglamentan* Caracas: Tipografía de El Cojo, 1893, p.7.

de cerramientos del muro sur de la nave sur con los tres vitrales removidos de la nave norte primigenia y conservar en tanto, los tres restantes de la fachada norte en su ubicación original.

En consecuencia el vitral con las imágenes de "Stus. Philippus" y "Stus. Mathaeus" que en la actualidad cierra el espacio del Nártex de la nave norte, como fondo a la imagen del Nazareno, estaba ubicado en el módulo central de la nave sur donde actualmente se encuentra el lienzo de "La Multiplicación de los Panes" del pintor venezolano Arturo Michelena. Por otro lado, la capilla noroeste del Santo Cristo de Limpias tenía otro vitral cuyo tema central "Jesucristo y la Sagrada Eucaristía" se conserva con muchas intervenciones embutido en el cerramiento que separa el presbiterio mayor, del presbiterio de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento.



Figura 3.21: Bocetos de La Multiplicación de los panes y las Bodas de Caná para la Santa Capilla.

Estos datos son trascendentales por cuanto permiten deducir que el cuadro de Michelena no estaba ubicado en este punto, sino que se traslada allí, dentro de la rotación de bienes desencadenada por la mutilación de la capilla del Santo Cristo de Limpias en la década de 1950. Es más, existen datos de que el encargo que Monseñor Castro hiciera en 1897 a Arturo Michelena son dos obras y no una, homólogas por la temática solicitada para las mismas: "El Milagro de los Panes" y "Las Bodas de Caná" (Figura 3.21), lo cual conduce a pensar que era para adaptarlas a espacios de similar dimensión y jerarquía dentro del conjunto, requiriéndose ambientes de ciertas condiciones espaciales.

Los únicos espacios que presentaban tales características eran los presbiterios de las dos naves existentes para la fecha, ya que las demás paredes estaban ocupadas por los vitrales. Aun cuando solo se concluyó una obra, La Multiplicación de Los Panes, debido a la prematura muerte de Michelena al año siguiente del encargo, estaba claro que el objetivo ideal para ubicar los lienzos debió haber sido éste, en atención a la desnudez que caracterizaba el muro testero de los mencionados presbiterios y en proporción a los altares que contenían.

A pesar de ello, al parecer el único lienzo concluido por Michelena para Santa Capilla no se llegó a colocar en donde Monseñor Castro tenía pensado, probablemente por la ausencia de la otra obra, lo que atentaría contra la simetría dominante en el gusto artístico de la época, marcado por el

academicismo. Finalmente terminó por ubicarse en el ambiente del nártex de la nave sur, en un nicho aislado como lo describía una guía histórico artística de Caracas publicada en 1951, previa a las reformas que desencadenaron su ubicación actual.

El objeto artístico de mayor valor y mérito es el gran lienzo de Arturo Michelena "La multiplicación de los panes" que se halla en una capilla a la derecha de la puerta de entrada. Este cuadro, fechado el año 1897, tiene, en la génesis de la obra micheleniana, un particular valor espiritual. Fue el pintor, hombre de hondos sentimientos religiosos, y ya próximo a su fin, en la certidumbre de la muerte que se acercaba, escribió a su hermano Manuel Michelena desde Los Teques, donde estaba temperando: 'Yo pienso estarme todavía aquí algunos meses hasta terminar el trabajo para la Santa Capilla de Caracas. Son dos cuadros religiosos, representando los Milagros de los cinco panes y las Bodas de Cana, que tengo ajustados por el precio de tres mil pesos, que tu verás, es menos de la mitad de lo que en realidad valen. Verdad es que antes que el lucro, me anima a la ejecución de estas dos obras, el deseo de que se conserven en lugar sagrado, y constantemente expuestas. Así algo quedará de mis pobres obras, y una vez muerto yo, no seré del todo dado al olvido⁶⁴⁸.

El pintor no sabía la repercusión que su obra adquiriría con el transcurso del tiempo, y en especial con esta de "La Multiplicación de los Panes", considerada una obra maestra y un ejemplo caraqueño del concepto de integración de las artes a la arquitectura en los finales del siglo XIX.

Presumimos que definitivamente la insuficiencia de recursos para acometer las drásticas transformaciones planteadas en el proyecto del ensanche, unida a los problemas causados por la expropiación de la parcela vecina al sur, obligaron a establecer mesura y austeridad en los planteamientos, optando finalmente por conservar dos naves paralelas enlazadas por el pasaje abovedado que ya estaba construido para inicios de 1890 pero sin el cerramiento de vitrales.

A cambio se conservó la ubicación de los tres vitrales de la fachada norte y se replantearon los accesos, de forma simétrica, creando uno para cada nave sobre el lindero oeste, recreando algunos de los elementos formales de la fachada principal de la primigenia Santa Capilla, pero adosando un segundo plano al muro ciego ya construido para horadar las archivoltas del acceso.

Los espacios de la base de la torre campanario y las salas a sus lados ya construidas para 1889 se conservaron, pero se ambientaron incorporando dos nuevos vitrales, uno dedicado a San Sebastián y el otro a San Mauricio, en honor a los santos patronos de la preexistencia edificada que ahora ocupara la Santa Capilla. Estos se encargaron en Munich, Alemania, a la casa de vitrales Real Establecimiento de Arte de Baviera para vitrales de Franz Xavier Zettler (Royal Bavarian Art Institute for Stained Glass F.X. Zettler Studios⁶⁴⁹. Durante 1890 se

⁶⁴⁸ Terzo Tariffi y Natalia Rosi de Tariffi. *Caracas, Guía Histórico Artística e Indicador General*. Caracas: Editorial Nueva Venezuela, s.f. [1951 ca.], p. 165.

⁶⁴⁹ Dennis Galucki y Chuck La Chiusa. "Munich Pictorial Style Stained Glass Windows in Western New York" [Reseña en línea]. En *Buffalo Architecture and History Website*. Búfalo, EEUU: Center for the Study of Art,

completaron el segundo y el tercer cuerpo de la torre.

3.2.2.3.-Tras la pista de nuevos referentes:

Entre Saint-Germain l'Auxerrois de París y la torre de San Mauricio

Al igual que en las obras de la primigenia Santa Capilla se tuvo un referente foráneo, examinamos la factibilidad de que Hurtado Manrique también recurriese a un modelo inspirador de origen foráneo para su ensanche. Analizando las múltiples operaciones urbanas del París del Segundo Imperio, una política significativa dentro de estas fue dotar de sedes de gobierno e iglesias parroquiales a cada uno de los barrios –arrondissements- producto de la subdivisión de la metrópoli en 20 jurisdicciones para su gestión administrativa⁶⁵⁰. En el caso del Distrito 1, correspondiente al sector del Louvre, se decidió levantar el ayuntamiento en las adyacencias de la iglesia gótica Saint-Germain l'Auxerrois, construida entre los siglos XII y XVI, parroquia vinculada a la extinta monarquía de Francia, por su ubicación inmediata al oriente de los palacios del Louvre y de Las Tullerías⁶⁵¹.



Figuras 3.22: La iglesia Saint-Germain-L'auxerrois de París en 1858, a comienzos de las obras.

A pesar de que algunos eran de la idea de demoler la iglesia para valorizar el entorno y edificar el edificio gubernativo, como sucediera en otras reformas haussmannianas, esta iglesia manifestaba grandes valores históricos⁶⁵², por lo que el prefecto Haussmann, de religión protestante, no quería aventurarse a enfrentamientos con la institución eclesiástica, dadas las connotaciones del hecho histórico.

El plan del Barón Haussmann para conservar la iglesia (Figura 3.22) y resolver paisajísticamente el conjunto dentro de los cánones academicistas dominantes, fue acoplar simétricamente a su izquierda, el edificio del ayuntamiento del distrito del Louvre, de manera que guardara semejanza con su vecina, sin llegar a

Architecture, History and Nature, 2009. [Acceso 15 de abril de 2015]. Disponible en <http://buffaloah.com/a/DCTNRY/stained/munich.html#General>

⁶⁵⁰ Los doce «arrondissements» tradicionales de París aumentaron a veinte adjuntando los barrios de la periferia dentro de las reformas del Plan de Haussmann. En Leonardo Benévolo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona, España: Gustavo Gili, 2002 (8ª Edición), p. 102.

⁶⁵¹ Léonore. "Histoire de l'église et de la paroisse" [Artículo en línea]. En Annequin, Gilles [editor]. *Saint-Germain l'Auxerrois* [Página web en línea]. París: Secrétariat du l'église Saint-Germain l'Auxerrois, 2014. [Acceso el 20 de noviembre de 2015]. Disponible en http://www.saintgermainauxerrois.fr/m2/01_histoire/2_01_histoire.html

⁶⁵² Entre otros valores desde aquí se dio el repique para iniciar la matanza de los protestantes de doctrina calvinista (hugonotes), el 24 de agosto de 1572, día de San Bartolomé, promovida por Catalina de Médicis para contrarrestar la ira de los hugonotes levantados en venganza por el atentado del dirigente de su partido, almirante Gaspar de Coligny. En Léonore. *Op. cit.*

replicar exactamente sus formas y detalles⁶⁵³. Aunque el templo se encontraba en restauración por Jean-Baptiste-Antoine Lassus y Eugene Viollet-Le-Duc desde 1837 y hasta 1857, con la colaboración de Víctor Baltard, Haussmann solicitó el proyecto de la nueva municipalidad al arquitecto Jacques Ignace Hittorff (1792-1867)⁶⁵⁴ con la petición de que el nuevo edificio se adaptara a la iglesia preexistente en restauración.



Figura 3.23: Conjunto del ayuntamiento del distrito 1 de París y la iglesia Saint-Germain-L'auxerrois.

El proyectista concibió el edificio reproduciendo casi idénticamente la fachada gótica del santuario y su pórtico exterior agregado entre 1435 y 1439⁶⁵⁵, coronado por un gran rosetón (Figura 3.23), para lograr un diálogo armónico con la preexistencia, siendo edificado entre 1855 y 1861. El conjunto se complementó brillantemente mediante un gesto urbano entre 1857 y 1862, erigiendo una torre campanario, alineada con el eje de simetría de la fachada oriental del museo del Louvre de Claude Perrault, ubicada enfrente. Este encargo delegado a Théodore Ballu, aunque supervisado por Hittorff resultó como un truco de diseño al servir de rótula entre la iglesia y el ayuntamiento, permitiendo virar el ángulo del frente de fachada del segundo, respecto al de la primera, y fungir a la vez de preludeo en forma de pórtico hacia una pequeña plaza interior que se estableció entre

⁶⁵³ Michaele Kiene. *Jacques Ignace Hittorff. Précurseur de Paris de Haussmann*. Paris : Editions du Patrimoine. Centre des Monuments Nationaux, 2011, p. 83.

⁶⁵⁴ Jacques Ignace Hittorff (1792-1867) fue uno de los arquitectos favoritos al servicio de los planes urbanos del barón Haussmann. Además de este proyecto de nueva planta del Ayuntamiento -Mairie du Louvre- (1855-1861) previamente había proyectado el teatro del Ambigu-Comique (1827-1828), la iglesia de San Vicente de Paúl de París (1824-1844), la reforma paisajística de la Plaza de la Concordia (1833-1853), los Campos Elíseos y los edificios de la rotonda en torno a la Plaza de la Estrella donde se inscribe el Arco del Triunfo (1834-1843), el ayuntamiento del V arrondissement (1844-1850) en la Plaza del Panteón. Más tarde proyectó el Circo de verano en los Campos Elíseos y la Estación de trenes del Norte -Gare du Nord- (1859-1865), entre muchas otras públicas y privadas. En Michaele Kiene. *Op. cit.* pp. 156-158.

⁶⁵⁵ Léonore. *Op. cit.*



Figura 3.24: El conjunto del distrito 1 de París ejecutado entre 1863-1870.

noción de carácter, y mitigar el uso de una simetría absoluta bilateral entre los dos edificios con la que Le Duc al parecer no estaba de acuerdo⁶⁵⁷, a cambio de una simetría relativa, donde se balancearan las masas, pero cada edificio por su lado, iglesia y ayuntamiento tuvieran lenguajes acorde con su función (Figura 3.24). Respecto a este interesante caso de composición urbana a partir de la simetría relativa comenta Jacques Lucan:

Autre exemple urbain d'une symétrie forcée : face à la colonnade du Louvre, l'ensemble forme par l'église Saint Germain-l-Auxerrois et la mairie du 1er arrondissement. La mairie (1855-1861), réalisée par Jacques-Ignace Hittorff (1792-1867), fait en effet pendant à l'église et en a adopté la même silhouette, un beffroi néogothique (1857-1862), conçu par Theodore Ballu (1817-1885), fixant la symétrie par un accent vertical. Viollet-Le-Duc dénonce l'opération de simulation qui fait reprendre à une mairie les traits principaux de la façade d'une église, et se pose la question de savoir comment, pour un tel projet, auraient réagi les artistes du Moyen Age qui avaient conçu l'église : « Jamais, dit-il, il ne leur serait venu à l'esprit de donner à un édifice municipal la silhouette d'une église en manière de pendant, pour amuser les badauds, grands amateurs de la symétrie. »⁶⁵⁸.

Este parecer lo subrayó Viollet-Le-Duc en su "Diccionario de la Arquitectura

⁶⁵⁶ Michaele Kiene. *Ibidem.*, p. 83.

⁶⁵⁷ Jacques Lucan. *Composition, non-composition : architecture et théories, XIXe-XXe siècles*. Lausana, Suiza: PPUR presses polytechniques et universitaires romandes, 2009, p. 99.

⁶⁵⁸ Según traducción nuestra, "Otro ejemplo urbano de forzada simetría: frente a la columnata del Louvre, el conjunto formado por la iglesia de Saint Germain-l-Auxerrois y el ayuntamiento del primer Distrito. El Ayuntamiento (1855-1861), realizado por Jacques Ignace Hittorff (1792-1867), repite el efecto de la iglesia y adoptó la misma silueta, un campanario neogótico (1857-1862), diseñado por Théodore Ballu (1817-1885), fija la simetría mediante un acento vertical. Viollet-Le-Duc denunció la operación de simulación que hizo retomar en un Ayuntamiento las principales características de la fachada de una iglesia, preguntándose cómo, para este proyecto habrían reaccionado los artistas de la Edad Media que habían diseñado la iglesia: 'nunca, dijo, vendría a su mente dar a un edificio municipal la silueta de una iglesia para entretener a los espectadores, grandes fans de la simetría'."

Francesa de los siglos XI al XVI", al definir el término "goût"⁶⁵⁹ equivalente al sabor y buen gusto en arquitectura, relacionándolo con la idea de carácter y a la sinceridad que debe manifestar la apariencia exterior de los edificios, ante lo cual enfatizaba que para los artistas de la Edad Media "une salle est une salle ; une maison, une maison ; un palais, un palais ; une église, une église ; un château, un château"⁶⁶⁰.



Figura 3.25: Vista aérea del conjunto actual del Ayuntamiento del Distrito 1 de París y la iglesia Saint-Germain-L'auxerrois.

Como consecuencia, el "Hôtel de Ville" añadido adoptó un epitelio que conjugó el neogótico inspirado en el gótico tardío con un revival del renacimiento francés, aplicado sobre una volumetría análoga a la de la iglesia gótica preexistente, mediante un cuerpo central retranqueado y flanqueado por dos torrecillas almenadas, techado por un agudo hastial a dos aguas, horadado por un gran rosetón con tracerías, que antecedió a un complejo edificado de traza irregular. Y aunque la iglesia sigue una planta cruciforme de cinco naves y el volumen del ayuntamiento asume una planimetría complicada abriéndose en un costado para acoplarse a la configuración irregular del solar (Figura 3.25), el tratamiento conferido a las dos fachadas y la torre lograron ensamblar un conjunto urbano de gran coherencia, que hace frente a la fachada oriental del Louvre, conforme al academicismo dominante de aquel tiempo.

⁶⁵⁹ Eugene Viollet-Le-Duc. « Goût ». En *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle*. París: Bance-Morel, 1854 – 1868, t. 6, p. 35. Referido por Jacques Lucan. *Op. cit.*

⁶⁶⁰ *Idem.*

Le bâtiment symétrique de la mairie acquiert-il, à cette époque, une valeur tout à fait symbolique. Hittorff ferme la rue qui séparait les deux bâtiments par une chapelle de communion –néogothique- complétée d'une tour-clocher, dont il réalise lui-même les ébauches. Toutefois, l'idée de construire un clocher entre les deux édifices vient vraisemblablement de Viollet-Le-Duc⁶⁶¹.

Las analogías con el esquema compositivo adoptado por Hurtado Manrique en el ensanche de Santa Capilla son evidentes (Gráficas 3.1, 3.2 y 3.3). Aunque no se tiene evidencia palpable de la adopción consciente del modelo, nuevamente las coincidencias morfológicas entre ambos casos, salvando el aspecto de la materialidad constructiva utilizada, son tantas, que no parecieran producto de la casualidad, sino de un proceso de causa-efecto deliberado. Ya sabemos que Hurtado conocía la obra escrita y construida de Viollet-Le-Duc, además de haber visitado Europa precisamente en los años del Segundo Imperio en los que estaba en ejecución el Plan de París de Haussmann, dentro de cuyas obras este trabajo fue muy resonado, tanto por su localización en el corazón neurálgico de París, como por los edificios que involucrara, aspectos de los que Hurtado Manrique debió tener conocimiento.

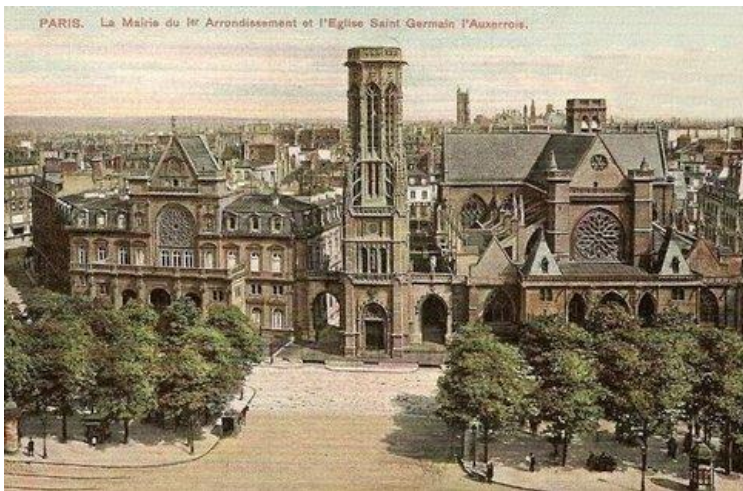


Figura 3.26: El conjunto del Ayuntamiento del distrito 1 de París y la iglesia Saint-Germain-L'auxerrois en 1900.

Respecto a la iglesia Saint-Germain l'Auxerrois Hurtado Manrique dejó patentado que sabía de su existencia y devenir en el ensayo "Carta dirigida al doctor Alejandro Chataing por el arquitecto J. Hurtado Manrique"⁶⁶² publicado en el periódico semanal Ciencias y Letras en 1894, en el que de manera directa hizo mención al santuario gótico de París al tratar sobre las plantas de la arquitectura religiosa medieval. Sobre ésta en particular destacó que fue uno de los singulares ejemplos tipológicos de planta circular en su estado primitivo:

"La arquitectura latina conservó la planta de la arquitectura romana si bien alargó y ensanchó el crucero por las necesidades del culto cristiano. También aunque rara vez, fueron de planta circular, como la de San German l'Auxerrois y otras poligonal, como la de San Martín en Tours"⁶⁶³.

⁶⁶¹ Según traducción nuestra, el edificio simétrico del Ayuntamiento "adquiere, en esta época, un valor del todo simbólico. Hittorff cerró la calle que separa los dos edificios por una capilla de comunión - neogótica - completada con una torre, de la cual él mismo dirigió los bosquejos. Sin embargo, la idea de construir una torre entre los dos edificios probablemente procedió de Viollet-Le-Duc" En Michaele Kiene, p. 83.

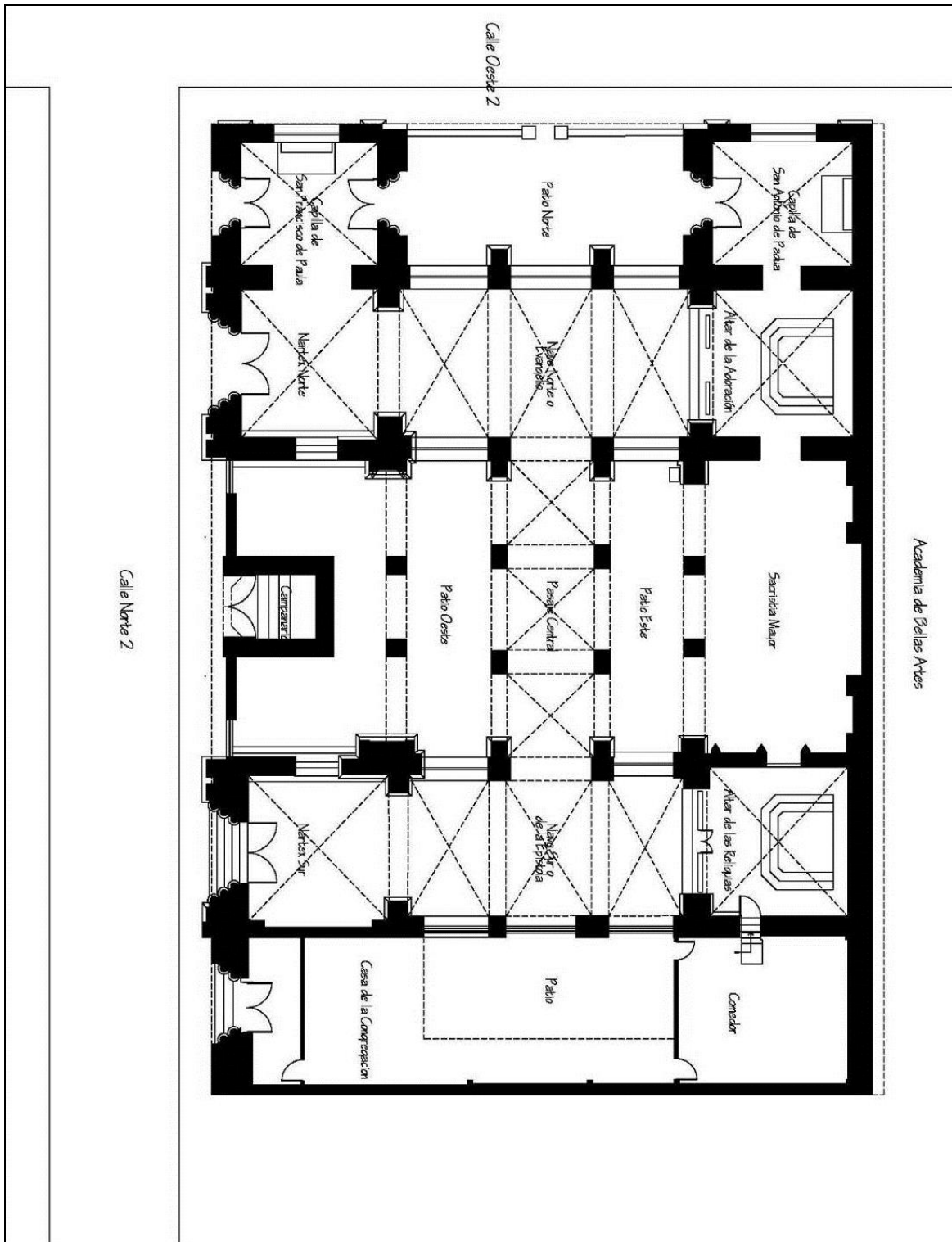
⁶⁶² Leszek Zawisza. *La crítica de la arquitectura...*, pp. 167-188.

⁶⁶³ *Ibidem.*, pp. 179-180.

El énfasis en la axialidad y la duplicación de los volúmenes resultantes “indiferentes” (Figura 3.26) fue un trabajo equivalente al que emprendiera Hurtado cuando se le planteó el reto de ampliar su propia iglesia guzmancista, para sumergirla en un complejo programa de nuevas funciones, encontrando en la torre como tema, un nuevo cuerpo protagónico, que engranó la Santa Capilla primigenia con otra entidad equivalente, fungiendo además el campanario, como en el modelo, de preludio a la plaza, de exordio al vacío formado por los dos patios internos, el pasaje conector de las capillas implantado entre ambos y el cuerpo de la sacristía en el extremo este. En este caso además no se incurriría en la falsificación de carácter que criticaba Viollet-Le-Duc en el ejemplo francés, ya que los cuerpos agregados siguieron teniendo funciones religiosas integrantes de un todo mayor.

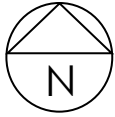
Un rasgo significativo pero de orden endógeno que debemos agregar a lo anterior es la situación elegida por Hurtado para el campanario, ya que si examinamos la hipótesis gráfica de este periodo (Gráficas 3.1, 3.2 y 3.3) y la comparamos con la correspondiente a la iglesia de San Mauricio (Gráficas 1.3, 1.4 y 1.5) podemos apreciar que éste se implantó, aproximándose a la localización que gozó la torre de la iglesia colonial derruida parcialmente en el terremoto de 1812, pero cuyo primer cuerpo había sobrevivido hasta 1883 cuando se demuele para formar el atrio en U que envolvió a la iglesia. Es factible incluso, que aún se conservaran las referencias arqueológicas de sus cimientos y sobre éstos se replanteara y levantara la nueva torre neogótica.

Se hace evidente, que al solicitarle el proyecto de ampliación, Hurtado también debió recurrir a la memoria colectiva local, aún cercana para el momento, sobre el entorno urbano y su preexistencia, evocando el perfil de aquel elemento vertical que aún se encontraba fresco tanto en su recuerdo, como en el de la colectividad, recurso de diseño que logró conjugar con los referentes extranjeros como un “dépà-vu” urbano entre el pasado colonial y el periodo finisecular del siglo XIX, amalgamándolo con las maniobras compositivas del academicismo francés y el revival lingüístico del neogótico en boga.



Grafica 3.1: Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla: Segundo Tiempo (1889-1900). Planta

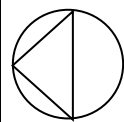
Fuente: Elaboración propia.

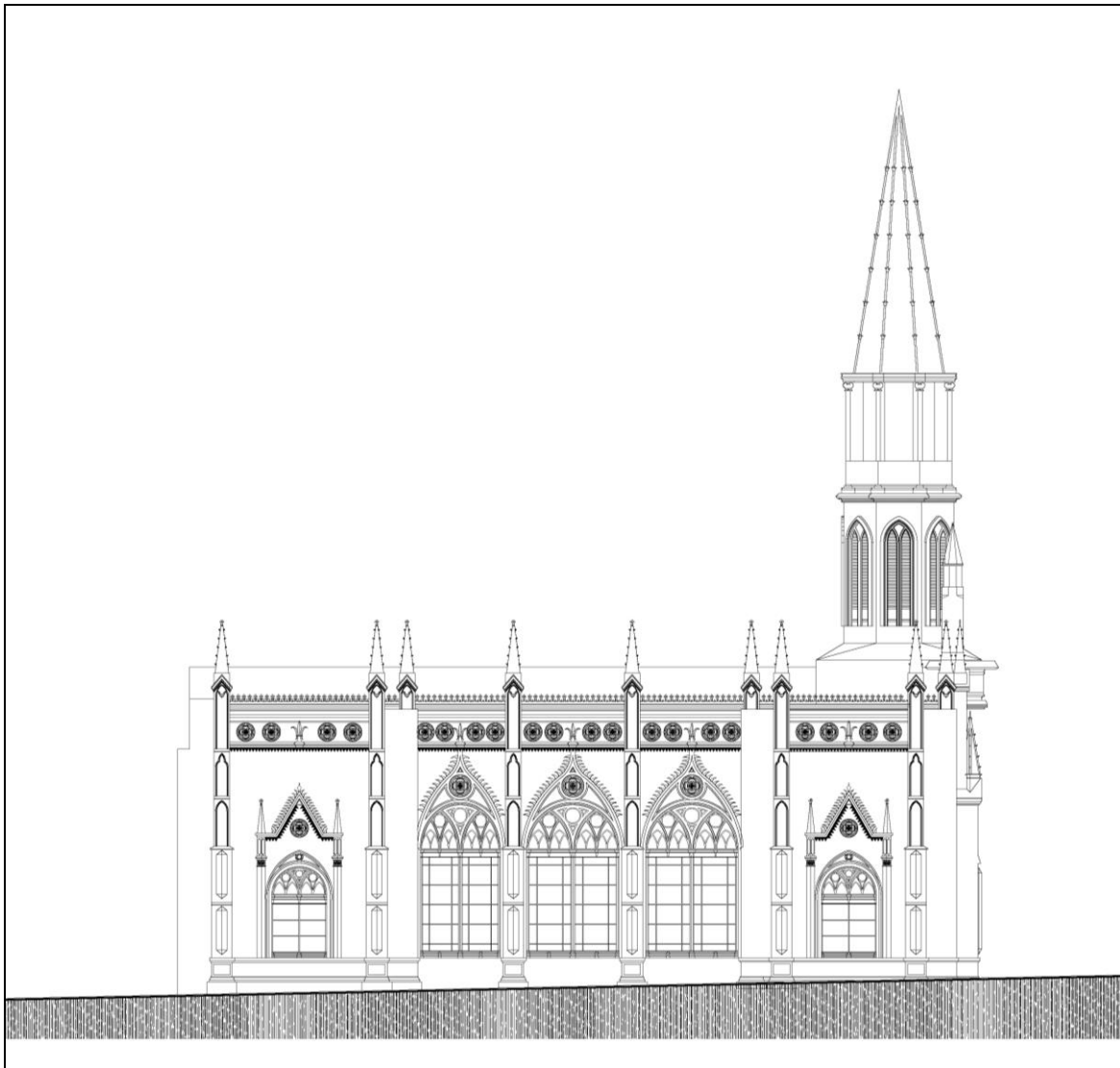




Gráfica 3.2: Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla:
Segundo Tiempo (1889-1900). Fachada Principal Oeste

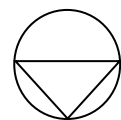
Fuente: Elaboración propia.





Gráfica 3.3: Hipótesis gráfica de la configuración de la Santa Capilla:
Segundo Tiempo (1889-1900). Fachada Lateral Norte

Fuente: Elaboración propia.



3.3.- PREEXISTENCIA E INNOVACIÓN EN LAS OBRAS DEL ENSANCHE

"... En el Solemnísimo día de Corpus, que ya se aproxima, fiesta principal de la Sagrada Eucaristía, será inaugurada la Santa Capilla para la Obra de la Exposición diaria del Santísimo Sacramento y la Adoración Perpetua, conforme a los deseos del Señor Presidente de la República, de la católica ciudad de Caracas y los nuestros propios, pues vemos con singular regocijo adelantar rápidamente una institución tan fecunda para la piedad y las costumbres cristianas."

CRÍSPULO UZCÁTEGUI.
Decreto sobre la Inauguración de la Exposición Cuotidiana.
(1891)

3.3.1.- ASPECTOS TÉCNICO CONSTRUCTIVOS

3.3.1.1.-Los materiales: naturaleza, procedencia y aparejos

Hay que reconocer que a pesar de ser muy corto el tiempo entre ambas etapas, el vuelco formal que introduce el ensanche sobre la capilla primigenia determina definitivamente un momento más trascendental para la imagen actual de Santa Capilla, que el de su génesis en 1883. Sin embargo, entre ambas fases no se aprecia una marcada diferenciación en cuanto a los recursos técnico-constructivos empleados siendo tan similares esas condiciones, que trabajan varios de los contratistas y oficiales de obra que ejecutan la primera.

Como en la etapa inicial, en la ampliación también se utilizan muros de fábrica mixta de mampostería ordinaria en las bases, mampostería mixta en los muros reforzada con espigones y verdugadas de ladrillo. Se debe destacar la especificación en gran parte de los recibos de pago, de tres tipos de muro o fábrica, puesto que coexisten partes de mampostería ordinaria, con otras de mampostería mixta y mampostería de ladrillo⁶⁶⁴.

La edificación fue construida con muros de fábrica mixta de mampostería ordinaria, tapia y ladrillo, constituida por piedras o mampuestos acuñados con ripios o piedras más pequeñas, asentadas con sucesivas capas de mortero de tierra con el fin de unir o compactar todo el conjunto. Los muros están trabados en las esquinas y seccionados a distancia rítmica entre cada vano de ventana, por espigones o rafas de ladrillo que rigidizan la estructura en sentido vertical a manera de pilastras-contrafuertes.

Igualmente, los muros estaban apoyados sobre un basamento de ladrillo, seccionados en bandas horizontales por verdugadas de ladrillo intercaladas con las fajas de mampostería y rematados en su parte superior con un coronamiento continuo, también de ladrillo, realizado con aparejo a soga, el cual actuaba como coronamiento para recibir la carga de las cubiertas. La estructura portante estaba revestida de revocado, enlucido y aljorozo⁶⁶⁵, como bien podía reconocerse en los presupuestos y en las relaciones de pagos efectuados por la Junta de Fomento de Santa Capilla⁶⁶⁶.

⁶⁶⁴ Esto se constató en las exploraciones llevadas a cabo "in situ" sobre el curso de las obras preliminares desarrolladas entre 1998 y 1999 por la Asociación Civil para el Rescate y Mantenimiento del Santuario Eucarístico Santa Capilla. En Constructora Alba CA. *Obras Preliminares de Emergencia Santa Capilla*. Caracas: Asociación Civil para el Rescate y Mantenimiento del Santuario Eucarístico Santa Capilla, 1998.

⁶⁶⁵ Rebocar o revocar es la tarea de aplicar varias capas de material de mortero a muros y paredes para cubrirlos, protegerlos y alisarlos para facilitar luego la aplicación de pintura. Aljorzar es un americanismo, empleado antiguamente en Venezuela para referirse a la acción de rellenar con mortero los huecos de un muro o pared, es decir enfoscar o guarnecer con mortero un muro. La raíz viene del término árabe *aljor*, que significa piedra. En Diccionarios Digitales. "Arquitectura Verbos". *Diccionarios Digitales* [Diccionario en línea]. Madrid: diccionariosdigitales.net, 2006, [Acceso 10 de agosto de 2011]. Disponible en <http://www.diccionariosdigitales.net/glosarios%20y%20vocabularios/arquitectura-2-verbos.htm>.

⁶⁶⁶ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para el ensanche de la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, noviembre de 1889. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla, legajo 93.2 [1889-1891]*, fol. 3,4 y 5.



Figura 3.27: Muro norte del nártex de la nave sur.

Los materiales de albañilería son suministrados fundamentalmente por Benítez Hermanos; entre otros insumos por ellos aportados destacan barriles de cemento y tubos de loza. Con respecto a la madera, se localizan pagos efectuados al carpintero Félix Castañeda por provisión de tablas de 6 x 3 de pitch pine, costillas, así como el flete de la madera hasta el lugar de la obra. Con respecto a los materiales metálicos tales como tubos de hierro, éstos se adquieren a Florencio Peraza, quien a su vez ejecuta los trabajos pertinentes de herrería para la construcción de la ampliación, y en especial el referido a la construcción de la torre y la flecha⁶⁶⁷. El 29 de marzo de 1890 se cancelan los costos de 8 tubos de hierro de 7" de diámetro y 2,84 metros de largo para las columnas del cuerpo alto de la torre⁶⁶⁸.

a.- Estructura muraria (albañilería)

La contratación simultánea de varias cuadrillas de albañilería, conformadas cada una por un oficial y varios peones a su cargo es una constante que se mantiene en este segundo tiempo de Santa Capilla. Las obras de albañilería (Figura 3.27) realizadas en enero de 1890 son ejecutadas por Francisco Tirado Cisneros en calidad de 1º aparejador, construyendo basamentos, muros de mampostería y aristas⁶⁶⁹. Entre los meses de febrero y marzo de 1890 se registran obras hechas por J. M. Mejías.

Sin embargo, existen paralelamente pagos realizados desde diciembre de 1889, a partir del decreto del ensanche y hasta agosto de 1890, al maestro "Vigilante de la obra" M. Fernández Briceño, quien en definitiva ejecuta lo grueso de la fábrica en lo concerniente a la albañilería, con varios oficiales y peones a su cargo.

Fue Fernández Briceño quien levantó la estructura portante de muros, columnas y machones, sus respectivos basamentos, los arcos ojivales de los vanos de puertas y ventanas, el revestimiento tipo revoque de todo el edificio, así como el rubro de la ornamentación correspondiente a cornisas, molduras, aristas, nichos

⁶⁶⁷ Florencio Peraza. "Recibo de pago por 8 tubos de hierro de 7" de diámetro y 2,84 metros de largo para columnas del cuerpo alto de la torre". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 29 de marzo de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁶⁶⁸ *Idem.*

⁶⁶⁹ Francisco Tirado Cisneros. "Recibo de pago por ejecución de basamentos, muros de mampostería y aristas en el Ensanche de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 4 de enero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

y dientes⁶⁷⁰.

A partir de todas las relaciones de obra y recibos de pago semanales halladas pudimos elaborar una lista de las acciones en materia de mampostería, pagadas a M. Fernández Briceño entre enero y agosto de 1890⁶⁷¹. Todavía en noviembre de 1890 se seguían efectuando pagos a Fernández Briceño por trabajos en la fachada norte, nave sur, nuevo presbiterio y decoración de la fachada suroeste:

15 de Enero de 1890	Cimiento y fosa, Mampostería, Arco-basamento, Tapias, 2 peanas, 2 zócalos, 6 metros de columnas con sus machos en la fachada.
25 de Enero de 1890	Cimiento y fosa, Mampostería, Arco-basamento, Tapias, 2 peanas, 2 zócalos 6 metros de columnas con sus machos en la fachada, Tejado.
1 de febrero de 1890	Mampostería de ladrillo a 14 metros, Mampostería de ladrillo a 10 metros, Cornisa, Arco, 4 pechinas, 4 metros lineales de arista, Ornamentación de la fachada (parte superior de los nichos), 12 metros mampostería de ladrillo, Canalón, Columnas.
8 de febrero de 1890	Mampostería, Tapias, Tarjetas, Cornisa, Revocado de cornisas, Canalón, Ornamentación de fachada, 8 chorros, 35 metros lineales de arista.
15 de febrero de 1890	Mampostería de ladrillo, Mampostería mixta. Mampostería ordinaria, Mampostería de tapias, Arcos ciegos, Cornisa, Revocado de cornisa, Tabique doble, Bóveda del pasaje, Suministro de 5000 tejas y 4000 adoboncitos.
22 de febrero de 1890	Mampostería de ladrillo, Mampostería mixta, Mampostería ordinaria, Mampostería de tapias, Arcos ciegos, Cornisa, Revocado de cornisa, Tabique doble, Bóveda del pasaje, Saldo decoración de fachada.
1 de marzo de 1890	Muro de mampostería de ladrillo a 18 metros de altura, Muro de mampostería ordinaria, La flecha que remata el frontón, Revocado de cornisa, 9 metros de tapias a 7 metros de altura.
8 de marzo de 1890	Muro de mampostería de ladrillo a 18 metros de altura, Tejado, Ornamentación de la bóveda del pasaje, Ornamentación de la fachada.
15 de marzo de 1890	Cornisa en la torre, Mampostería de ladrillo, Arquitrabe, Tabique doble, 4 flechas en fachada.
22 de marzo de 1890	16 metros lineales de cornisa a 11 metros de altura, Cornisa a 7 metros de altura, 2 arcos ciegos, Basamento de la torre, 2 flechas, Mampostería de ladrillo, Ornamentación del pasaje.
29 de marzo de 1890	Mampostería de ladrillo en la torre, 16 metros de basamento de ladrillo en la torre, Ascenso y colocación

⁶⁷⁰ M. Fernández Briceño. "Recibos de pago por trabajos varios de mampostería en el Ensanche de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas MOP, enero a agosto de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. s.nº.

⁶⁷¹ *Idem.*

	de "tubos i maderas i hierro en la torre", 8 capiteles y su ornamentación, 4 mampostería en los machones.
4 de abril de 1890	Fachada principal, Ornamentación de la torre, Id. en Fachada Suroeste, Nave Sur, Nuevo presbiterio, Plantillas, Latonería.
11 de abril de 1890	Revestimiento de la torre, Revestimiento de la fachada Norte, Ornamentación de la fachada Suroeste, Nave Sur, Nuevo presbiterio.
8 de abril de 1890	Ornamentación de la fachada y cuerpo lateral, 2 basamentos para los machones del presbiterio, Muros de mampostería mixta en presbiterio hasta 4 metros de altura, 3 columnas en el presbiterio.
18 de abril de 1890	Fachada Norte, Nuevo presbiterio, Nave del sur, Revocado de la fachada Suroeste.
26 de abril de 1890	Ornamentación de la fachada Norte, Id. Id. Occidental, 10,22 metros de mampostería mixta en presbiterio, 4 metros de tabique de panderete en la torre, Montaje de la aguja y montaje de andamios para ello.
7 de junio de 1890	Ornamentación fachada principal, Enrase y enlucido en el tambor del chapitel con decoración, Andamio para armar la bóveda del presbiterio, Asistencia a la carpintería en el trabajo del tambor, Aljorozo en el patio de la Sacristía, Aljorozo en el interior de la torre.
3 de mayo de 1890	Ornamentación de la Fachada Occidental, Id. de la Fachada Norte, Arco toral de la Nave Noroeste, Mampostería en el tímpano i machones del mismo.
10 de mayo de 1890	Ornamentación de la Fachada Occidental, Aljorozado en el presbiterio Noroeste y Sacristía, Revestimiento de la flecha de la torre.
17 de mayo de 1890	Revestimiento del chapitel de la torre, Revocado i ornamento de la fachada principal, Aljorozo de la Sacristía.
31 de Mayo	Revestimiento del chapitel de la torre, Revocado i ornamento de la fachada principal, Aljorozo de la Sacristía.
21 de junio de 1890	Decoración de la fachada, Decoración de la bóveda de estuco del presbiterio, Decoración de estuco del interior de la torre.
Julio 1890	Decoración del tercer cuerpo de la torre, Aristones de la bóveda del presbiterio
26 de julio de 1890	Bases de columnas, Muros de mampostería, Aristas, Ornamentación del arco toral, Id. del tercer cuerpo de la torre, 2 pechinas, 2 bases de columnas, 4 metros lineales de columnas, Revestimientos de nichos con aristas y dientes, Mampostería en machones, Pintura i dorado de la torre, Colocación de agua.
2 de agosto de 1890	Más bases de columnas, Aristas, Aljorozado, Tapias, Mamposterías, Columnas, Revestimientos de nichos, 2 conchas, 3 impostas, Dientes dobles, Ornamentación del segundo cuerpo de la torre, Decoración interior del presbiterio.
9 de agosto de 1890	Cobra por basamento del segundo cuerpo de la torre, Decoración interior del presbiterio, Decoración de la

	fachada Sur, Id. del muro lateral de la Capilla del Sur, Limpieza de la fábrica, además de decoración interior de la torre.
16 de agosto de 1890	Decoración exterior de la torre, Id. del decorado del presbiterio NE a cuenta de la construcción de la Nave Sur, Fachada de la nave Sur, Drenajes y pintura de la torre.
23 de agosto de 1890	Revocado de la torre, Id. del presbiterio e interior, Muro Sur y nuevo presbiterio, Fachada Suroeste, Suministro y colocación de tres mil tejas para el techo de la Capilla Sur
30 de agosto de 1890	Pintura de la fachada Norte, Pintura del interior de la edificación, Fachada Suroeste, Nueva Sacristía, Nuevo Presbiterio, Colocación de tejas.
30 de Septiembre de 1890	Pintura de la Nave Sur, Nuevo presbiterio, Id. decoración de la torre, Id. fachada Norte, Id. fachada Oeste, Cuenta de 5000 tejas, 5 piezas de hierro para las flechas
8 de Noviembre de 1890	Fachada Norte, Nave sur, Nuevo presbiterio, Decoración de la Fachada Suroeste ⁶⁷² .

b.- Estructura de techos y cerramientos (carpintería)

El sistema de cubiertas reprodujo las técnicas y morfologías ensayadas en la nave primigenia. De allí que tanto el pasaje como la nave sur respondieran a una cubierta de tejas a dos aguas sobre tendido de caña amarga y armadura de pares de madera, debajo de la cual se instalaría la falsa bóveda de cruceña realizada con estructura de madera y yeso. En los documentos relativos al ensanche, tanto en presupuestos como en las relaciones de pago, se hablaba de las referidas bóvedas, así como de elementos referidos a las cubiertas tales como tejas, lías de caña amarga y pares de madera de pino.

Los trabajos de carpintería se sub-contrataron aparte de la albañilería, repartiéndose entre dos contratistas; el correspondiente a la capilla a cargo del maestro o Jefe de Servicios de Carpintería Cecilio Álvarez, vinculado con la Sociedad Álvarez, Camejo y López, quien trabajó en la primera Santa Capilla. Esta sociedad de carpinteros ejecutaría los trabajos de madera concernientes al "techo de la nueva capilla, bóvedas, escaleras, romanillas y entresuelos"⁶⁷³. En recibo del 11 de enero de 1890 percibió pago por construcción de "los techos de la nueva capilla, ensanche de la antigua, bóveda entre ambas, romanilla y escaleras"⁶⁷⁴ así como los entresuelos. Probablemente las puertas principales de la capilla sur también fueron obra de esta sociedad de carpinteros.

Únicamente se desliga del conjunto, la estructura principal del techo del

⁶⁷² *Idem.*

⁶⁷³ Cecilio Álvarez. "Recibo de pago por construcción del techo de la Nueva Capilla, bóvedas, escaleras, romanillas y entresuelos para el Ensanche de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 4 de enero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁶⁷⁴ Cecilio Álvarez. "Recibo de pago por construcción de los techos de la nueva capilla, ensanche de la antigua, bóveda entre ambas, romanilla y escaleras para el Ensanche de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 11 de enero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

pasaje central que ejecuta Félix Castañeda. En reiterados pagos de enero de 1890 Castañeda cobra por "la armadura del techo del pasaje central", siendo el último saldo el cobrado el 25 de enero de 1890⁶⁷⁵. Sin embargo, la bóveda de este ambiente la realiza Cecilio Álvarez.

c.- Herrería y latonería

Los trabajos concernientes a este rubro están destinados básicamente a la preparación de las estructuras complementarias tales como el armazón para la torre, así como el de las agujas y pináculos. En febrero de 1890 se cancela a Florencio Peraza por trabajos varios en hierro para la construcción de la flecha⁶⁷⁶, los cuales continúan en marzo al pagarle por concepto de suministro e instalación de "ocho tubos de hierro de 7" de diámetro y 2,84 m. de largo para la construcción de columnas del cuerpo alto de la torre"⁶⁷⁷.

d.- Pisos y pavimentos

Según se deduce del presupuesto inicial de Hurtado Manrique para el ensanche, el arquitecto piensa emplear el mismo tipo de mosaicos refractarios de azulejos usados en la primera etapa, lo cual él mismo deja como apostilla al final del primer presupuesto de noviembre de 1889, dejando claro que "no está calculado el pavimento pues no se conoce el costo de él en Europa y su pedido que debe hacer el Ministerio para que sea menos costoso"⁶⁷⁸, conforme se hace en la primera etapa a través de Chirinos, Matos & Cía.

En un presupuesto posterior, del 6 de noviembre de 1890, de acuerdo con la reformulación de la obra se plantea la ejecución de pisos de mármol para los espacios protagónicos de la edificación, es decir, las naves, la capilla noroeste, el crucero y el nuevo presbiterio, completando los espacios de servicio como la torre, patios, sala de reunión de la Congregación y las sacristías con pavimento de "cemento romano"⁶⁷⁹. Sin embargo, en el último presupuesto para concluir la obra, fechado 13 de diciembre de 1890, se regresa a la idea de colocar pavimento de mosaicos en las naves y áreas del culto, como medio para reducir los costos que a toda vista deben minimizarse para ver materializado el

⁶⁷⁵ Félix Castañeda. "Recibos de pago por concepto de la armadura del pasaje central para el Ensanche de Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 4 y 25 de enero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁶⁷⁶ Florencio Peraza. "Recibo de pago por concepto de trabajos de hierro para la flecha". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1 de febrero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁶⁷⁷ Florencio Peraza. "Recibo de pago por concepto de ocho tubos de hierro de 7" de diámetro y 2,84 m. de largo...". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1 de marzo de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. s.nº.

⁶⁷⁸ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para el ensanche de la Santa Capilla". *Expediente de Santa Capilla. Volumen 93.2, (1889-1893)*. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, noviembre de 1889, [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. 3,4 y 5.

⁶⁷⁹ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para concluir la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 6 de noviembre de 1890, [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. 69 y 70.

ensanche⁶⁸⁰.

De allí que podemos concluir que las áreas destinadas al culto, es decir las naves norte y sur, además del pasaje que las comunica, se pavimentan con mosaicos de cemento coloreado; en tanto los pisos de la torre, capilla del noroeste, la sacristía del poniente, los patios y la casa rectoral se revisten con cemento vaciado, conforme se especifica en el mencionado presupuesto de diciembre de 1890⁶⁸¹.

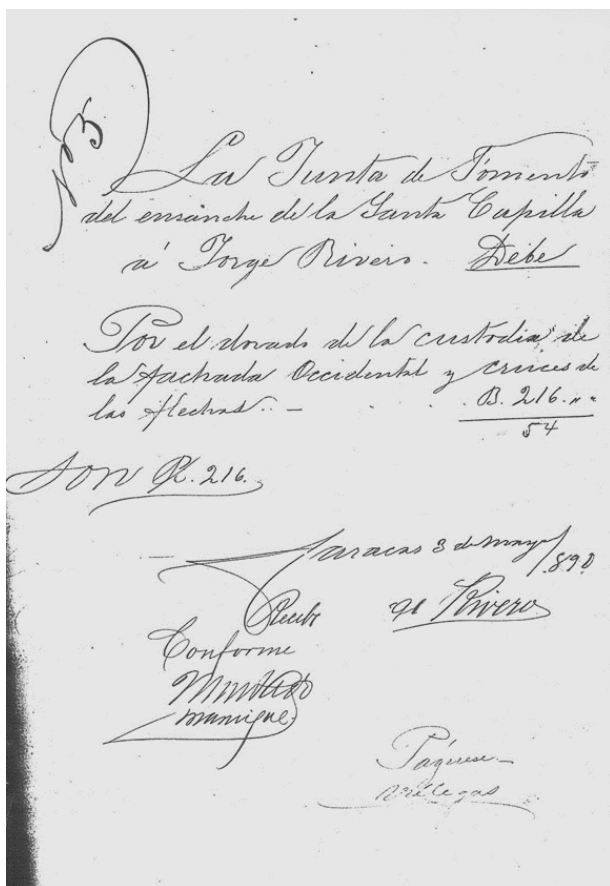


Figura 3.28: Recibo de pago por el dorado de la Custodia de la fachada Occidental y cruces de las flechas.

Es importante destacar en este renglón la reiterada aparición de partidas en presupuestos y erogaciones de pago relativas al dorado de las cruces de las flechas, crestas y pináculos, así como del altorrelieve de la custodia de la fachada occidental (Figura 3.28), debido a la repercusión de las mismas para la

e.- Ornamentación (yesería)

La ornamentación del exterior e interior de la capilla realizada en yeso, es ejecutada también por el alarife M. Fernández Briceño, lo cual consta en legajos correspondientes a recibos de pago efectuados durante los meses de enero a septiembre de 1890 por tal concepto⁶⁸².

f.- Acabados finales, pintura y dorado de ornamentos

Al igual que la ornamentación de yeso, los acabados finales de enrase y enlucido, así como la pintura de la iglesia los realiza M. Fernández Briceño⁶⁸³. Los trabajos de frisado y pintura se ejecutan de forma continua y por zonas, una vez culminado el levantamiento de la estructura muraria correspondiente a cada sector. Se hacen entre febrero y septiembre de 1890, por lo que prácticamente es una labor realizada en paralelo a la de albañilería.

⁶⁸⁰ Juan Hurtado Manríque. "Presupuesto para la conclusión de la Santa Capilla (Ensanche)". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 13 de diciembre de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. 73, 74 y 75.

⁶⁸¹ *Idem.*

⁶⁸² M. Fernández Briceño. *Op. cit.*

⁶⁸³ *Idem.*

imagen de la edificación⁶⁸⁴.

Relación de los trabajos ejecutados en el ensanche de la Santa Capilla en la primera quincena de Julio-

Albañilería

Fosa	m2	52.	18
Cemento	"	52.	18
Mampostería	"	9.	93
Arista	ml	3.	"
Cañería	"	2.	
Enlucido en la bóveda del presbiterio	m2	102.	

Se trabaja en la decoración exterior del segundo cuerpo de la torre y se terminó la del 3°

Carpintería

Persianas para el 3° cuerpo de la torre		n 16 .	
Id. para los ajimeces del 2° id.		32.	

Pintura

Se terminó la del 3° cuerpo de la torre
Se doraron los 8 pináculos de id.
También se doró la cresta de id.

Trasporte de tierras

Se botaron 126 m de tierra provenientes de la demolición y fosas

Caracas: 16 de julio 1890

J. Hurtado Manrique
Es copia El Presidente

Guillermo Tell Villegas⁶⁸⁵

g.- Equipamientos finales

La tendencia a comprar insumos foráneos para la dotación de la edificación se mantuvo en la fase del ensanche, con la adquisición de otros elementos que enriquecieron la imagen de la Santa Capilla. Esto correspondió fundamentalmente a la compra de un nuevo altar para la nave sur, que correspondía al Sagrario que en la actualidad regenta al Presbiterio-Capilla de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, a veces mencionado en los presupuestos como Altar de las Reliquias, dada la presencia de nueve nichos en su faz principal para albergar reliquias de santos. Ello estaba contemplado como

⁶⁸⁴ Juan Hurtado Manrique. "Relaciones varias de los trabajos ejecutados en el ensanche de la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1890, [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.* fol. s.n°.

⁶⁸⁵ Juan Hurtado Manrique. "Relación de los trabajos ejecutados en el ensanche de la Santa Capilla en la primera quincena de Julio". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 16 de julio de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, f. 42.

proyecto del Arzobispo de Caracas, Monseñor Doctor Crispulo Uzcátegui, dentro del Decreto de Inauguración de la Exposición Cuotidiana del Santísimo Sacramento en mayo de 1891. Para ese momento el Presidente de la República era el Dr. Raimundo Andueza Palacio.

Nos, Doctor Crispulo Uzcátegui, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Arzobispo de Caracas y Venezuela,
Prelado Asistente del Sacro Solio Pontificio

En el Solemnísimo día de Corpus, que ya se aproxima, fiesta principal de la Sagrada Eucaristía, será inaugurada la Santa Capilla para la Obra de la Exposición diaria del Santísimo Sacramento y la Adoración Perpetua, conforme a los deseos del Señor Presidente de la República, de la católica ciudad de Caracas y los nuestros propios, pues vemos con singular regocijo adelantar rápidamente una institución tan fecunda para la piedad y las costumbres cristianas. Tan excepcional solemnidad exige de Nos una resolución especial, por la cual le demos el mayor brillo posible y le prestemos todo el apoyo de nuestra autoridad episcopal, tanto más cuanto que esta obra de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento debe ser considerada como Obra diocesana, ya que es deseo de nuestro corazón, que todos nuestros hijos participen de sus beneficios y todo nuestro Clero le preste su cooperación.

En consecuencia disponemos lo siguiente.

1º El día de la Santísima Trinidad, veinticuatro del presente, a las ocho de la mañana, bendeciremos la Santa Capilla con l ceremonial acostumbrado (...)

7º como hace ya algún tiempo que hemos venido trabajando por reunir las reliquias de Santos que se encuentran en Caracas sin recibir el debido culto, y estando ya suficientemente comprobada la autenticidad de las que hemos reunido, disponemos que dichas reliquias sean colocadas en una de las capillas en donde no esté la Exposición del Santísimo Sacramento⁶⁸⁶.

En este altar se puede leer la inscripción "Verrebut Marbrier statuaire G4 Rue Bonaparte París", lo cual reitera que también en el ensanche la dotación de bienes y enseres es de procedencia francesa. Al altar se suman dos arañas de cristal, que se estima corresponden a las dos arañas existentes en la actualidad en la arquería de las galerías laterales de la nave central y dos ángeles con sus respectivos pedestales, todo lo cual asciende para la época, a una suma de 10.250,00 bolívares que le son entregados al Pbro. Juan B. Castro, para cubrir su costo⁶⁸⁷. Adicionalmente se adquieren las cuatro campanas para la torre, que en la actualidad yacen silentes en el interior de la vetusta linterna del campanario; estas se fabrican también en París por la casa de fundición "Crouzet Hildebrand

⁶⁸⁶ Crispulo Uzcátegui. "Decreto sobre la Inauguración de la Exposición Cuotidiana". Caracas, 1891, en *Historia de la Construcción de la Santa Capilla y de la Fundación de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento – Sírvase también de Libro de Gobierno*. Caracas, Casa Rectoral de Santa Capilla.

⁶⁸⁷ Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1891*. Caracas: autor, 1892, t. 2, Sección Documentos, p. 101.

Fondeur a París⁶⁸⁸.

Con respecto a los dos nuevos vitrales de San Sebastián y de San Mauricio (Figuras 3.29 y 3.30), ubicados respectivamente en la capilla de Nuestra Señora de Guía y en la de San Francisco de Paula, a ambos lados del nártex central, fueron suministrados por el taller Royal Bavarian Art Institute for Stained Glass F.X. Zettler Studio⁶⁸⁹ (Real Establecimiento de Arte de Baviera para vitrales de Franz Xavier Zettler) de Munich, Alemania⁶⁹⁰.

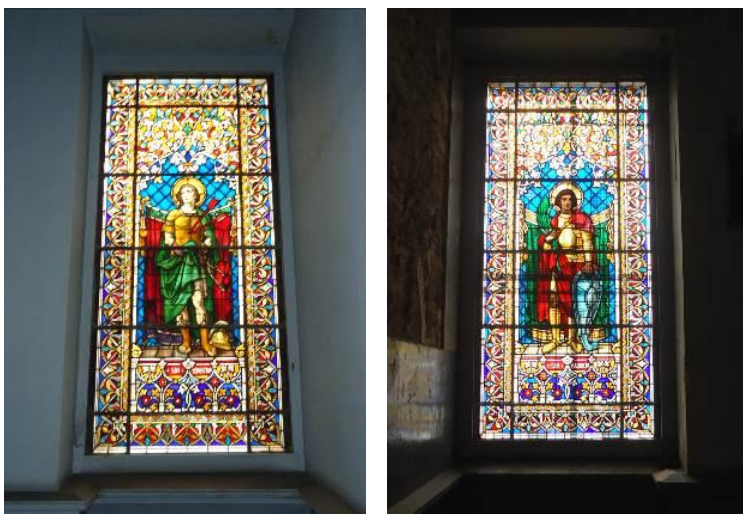


Figura 3.29 Y 3.30: Vitrales de San Sebastián y de San Mauricio.

En 1892, el mismo año de la inauguración del Ensanche de Santa Capilla, el Papa León XIII la honró con el título "Pontificio Instituto de arte cristiano".⁶⁹¹ Muy probablemente el encargo para la Santa Capilla se realizó a través de la sucursal que sostenían en París, debido a que todos los insumos foráneos para el inmueble se habían gestionado en esta ciudad desde su génesis en 1883.

Cabe señalar que también en 1892, el taller vitralista "Gsell-Laurent & Cía" de París, posible fabricante de los vitrales de la primera etapa, había sido vendido por Gaspard Gsell a su hijo Albert Jacques Jules Gsell Laurent (1860-1944), quien se inclinó más a la tarea de ilustrador, hecho que pudiera haber incidido en la decisión del cambio de proveedor para la realización de las vidrieras del ensanche.

El Real Establecimiento de Arte de Baviera para vitrales de Franz Xavier Zettler tenía representantes exclusivos que viajaban a otros países para promocionar sus famosos vitrales artísticos emplomados, los cuales ofrecían por

⁶⁸⁸ De acuerdo al sello grabado visible en la cara exterior de la fundición de las campanas existentes.

⁶⁸⁹ Este taller se establece en 1862 cuando se le confía a Franz Xavier Zettler, yerno de Joseph Gabriel Mayer, artista académico y escultor fundador en 1847 del Mayer Institute of Christian Art (Instituto de Arte Cristiano Mayer) de Bavaria, inspirado en el Movimiento de Artes y Oficios, el departamento de vidrieras de éste. La fama alcanzada por Zettler lo condujo a instalar un taller independiente del de Mayer en 1870, abriendo sucursales previamente en Londres en 1865 y en París en 1869. Más tarde, en 1888 se abrió otra en Nueva York. La joven empresa logró su primer éxito en la Exposición Internacional de Viena de 1873 y en la Exposición Colombina de Chicago de 1893, ganando en ésta el primer premio, por encima de una propuesta de la casa Tiffany. Súbitamente alcanzó gran prestigio internacional a finales del siglo XIX, el cual continuó durante los inicios del siglo XX. En Saint Martin of Tours Catholic Parish. "F.X. Zettler & the Royal Bavarian Art Institute: Crafters of St. Martin Windows" [Artículo en línea]. *Stmartinofourschurch.org*. Louisville, EEUU: www.stmartinofourschurch.org. [Acceso 4 de abril de 2011]. Disponible en <http://louisville-catholic.net/StainedGlass/HomiliesinGlass/FXZettlerTheRoyalBavarianArtInstitute/tabid/418/Default.aspx>

⁶⁹⁰ Según data inscripción en los mismos vitrales.

⁶⁹¹ Saint Martin of Tours Catholic Parish. Op. cit.

catálogo. Al igual que sucedió con la exportación de su producción hacia otros países del atelier "Gsell-Laurent & Cía", también F.X. Zettler Studio se abrió más allá de las fronteras de Europa, siendo autores de obras instaladas en importantes edificaciones de América, Australia y Nueva Zelanda⁶⁹². En Venezuela, además de Santa Capilla, se tienen datos acerca de su autoría los vitrales agregados en la renovación de la Catedral de Guanare, Nuestra Señora de Coromoto (1807)⁶⁹³ y los de la Iglesia de las Siervas del Santísimo Sacramento de Caracas (1935)⁶⁹⁴.

A estos insumos adquiridos en el exterior directamente por la Junta de Fomento y sufragados por el Ejecutivo Nacional se han de sumar otros para el funcionamiento y la dotación del culto adquiridos en el país, en casas especializadas, aun cuando gran parte de estos sean igualmente de procedencia extranjera.

De acuerdo con el presupuesto de Hurtado Manrique, estos representaban una importante cifra dentro del total de la obra. Entre otros se incluían una araña grande para la Capilla de la Exposición, dos arañas medianas para la misma capilla, cinco arañas medianas para el pasaje central, seis vidrieras para el pasaje central, dos vidrieras para la sacristía, una vidriera para el cuerpo bajo de la torre, dos mesones y dos escaparates para las sacristías, cuatrocientas sillas con reclinatorios, tres campanas de 200 libras cada una, esquilón con equipo mecánico para moverlas, una mesa de comunión, tres barandas o cancelas para los tres presbiterios, cuatro confesionarios, además de otros enseres para la liturgia.

Todo ello sumaba un monto de 15.816,00 bolívares de la época, lo cual agregado al costo de 2000,00 bolívares de otro altar adicional al de la Exposición, el cual ya había sido encargado directamente al exterior, más "dos estatuas de madera vestidas de gracia, tamaño natural, con pedestales representando respectivamente a San José y a la virgen", por 500,00 bolívares cada una, ascendía a un monto total de 18.316,00 bolívares exclusivamente destinados a la ornamentación y equipamiento del ensanche⁶⁹⁵.

⁶⁹² Entre otros elaboraron los vitrales del Castillo de Peles, en el dominio de Sinaia, Rumanía (c. 1883) y la ventana del Espíritu Santo sobre el altar principal de la Basílica de San Pedro, Roma (1905 ca.). También colocaron obras en los Estados Unidos en la Basílica del Sagrado Corazón de Newark, en el Santuario Nacional de Filadelfia de Santa Rita de Cascia, la Catedral de la Inmaculada Concepción de Denver y la Catedral de Santa Elena en Montana, entre otras. En Latinoamérica su legado se extiende por todo el territorio: Desde los vitrales de la Iglesia de los Ángeles Custodios en Providencia de Santiago de Chile (1898), el Vitral de La Bienvenida en el descanso de la escalera del Antiguo Colegio de San Ildefonso, en Ciudad de México (1899), los vitrales del Museo de Geología también en Ciudad de México (1908), los de la Catedral de La Plata en Ciudad de la Plata, Argentina (1937) y los de la Iglesia del Cristo Negro de Juayúa en El Salvador (1956). En Saint Martin of Tours Catholic Parish. *Op. cit.*

⁶⁹³ Catedralescatolicas.com. *Catedral de Guanare*. [Datos en línea]. Caracas: autor, 26 de septiembre de 2010, [Acceso 4 de abril de 2011]. Disponible en <http://www.Catedralescatolicas.com/?p=7577>.

⁶⁹⁴ Francisco Pérez Gallego. "Iglesia de las Siervas del Santísimo: un santuario neogótico...", pp. 120-121.

⁶⁹⁵ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para ornamentación de la Santa Capilla y compra de algunos objetos necesarios al culto". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 26 de febrero de 1890, [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla. Legajo 93.2 [1889-1891]*, f. 51.

3.3.1.2.-La obra: preparación, organización y proceso.

La realización del ensanche fue coordinada y administrada a través de la Junta de Fomento designada en el decreto de su construcción. Estas entidades se habían instituido por parte de la Compañía de Crédito a partir de decreto presidencial del 11 septiembre de 1872 y rigieron las obras de la época actuando como especie de figura de contraloría social, para la buena praxis e inversión del recurso presupuestario hasta el cambio de reglamentación efectuado en 1909.

Según Arcila Farías, estas Juntas están constituidas... 'por un grupo de personas pertenecientes a distintas actividades profesionales y generalmente de la más alta jerarquía social. Estos cargos no tenían remuneración alguna, pues se estimaba que constituían el aporte de esos hombres al desarrollo regional o en general del país, o del sector económico a que pertenecían'. En el decreto de organización y reglamentación de obras públicas, se establece este sistema como opcional y aunque deja de tener importancia a nivel nacional, en los Distritos y Municipios sigue siendo el medio más viable de la administración e inspección de las obras⁶⁹⁶.

El decreto de reglamentación de las juntas de fomento establecía que "podrá confiarse la administración de cualquier obra pública, a Juntas de Fomento, compuestas de tres o más miembros de libre nombramiento del Ejecutivo Federal, si así lo juzgare éste conveniente". Estos tres miembros principales de las juntas asumían los cargos de "Presidente, Tesorero y Secretario Contador, estipulándose para este último un sueldo máximo de Bs. 200 mensuales, similar al que obtienen los caporales de las obras"⁶⁹⁷. Las funciones que estos desempeñaban eran extensas siendo definidas por decreto del Ejecutivo Nacional. Consistían en:

1) Inspección de las obras a su cargo; 2) Reuniones de todos sus miembros al menos una vez por semana, de la cual se levantará un acta con copia para el Ejecutivo; 3) Informes Parciales al Ejecutivo sobre Estado y adelanto de la obra; 4) Administración de los gastos, distribuyendo los costos en formas de pago quincenal y con un promedio regular; 5) Compra y control de existencia de herramientas y materiales; 6) Pago de obreros y personal⁶⁹⁸.

Bajo este régimen se emprendió por tanto la obra, siguiendo los procedimientos reglamentarios que se pueden apreciar en la rigurosa administración efectuada. No obstante, aun cuando el ensanche fue sufragado por el Estado y en gran parte de los documentos del Ministerio de Obras Públicas se refieren a ésta como un proyecto político de Rojas Paúl, la verdadera iniciativa fue tanto del Capellán de la época, para ese entonces el arcediano doctor Juan Bautista Castro, como del grupo de la sociedad civil dedicado a la Adoración del Santísimo.

⁶⁹⁶ Ciro Caraballo Perichi. *Obras Públicas, Fiestas y Mensajes, un puntal del Régimen Gomecista*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Estudios, Monografías y Ensayos, Italgráfica S.R.L., 1981, p. 41.

⁶⁹⁷ *Idem*.

⁶⁹⁸ *Idem*.

De allí que podemos aseverar que el empuje provino de la Iglesia, que encontrara una respuesta positiva en el Gobierno, en miras a concretar la consolidación de la Adoración Cuotidiana. Es evidente que nuevamente las necesidades religiosas encuentran base en los planes del Presidente para dar mayor amplitud a la pequeña capilla de la época de Guzmán Blanco. Para el momento del decreto de la misma:

El presupuesto aprobado alcanzó la suma de ciento noventa mil doscientos cuarentiocho bolívares (B. 190.848) y para la administración de los trabajos, se nombró una Junta de Fomento compuesta de los ciudadanos Doctor Guillermo Tell Villegas, Arcediano Doctor Juan B. Castro y José Santana⁶⁹⁹.

En esto se diferencia de la administración de la obra de las obras de 1883, en las que solamente existió la figura de un administrador, para aquel momento desempeñada por el presbítero José Antonio Ponte.

La obra se concretó y aunque apenas ocupara tres años en ejecución, el proceso se vio interrumpido y reformulado en varias oportunidades debido a razones de índole política, técnica y económica. El cambio de gobierno entre la gestión de Rojas Paúl y Andueza Palacio, aunque no fue traumático en cuanto a que Andueza continuó las obras de su predecesor, seguramente afectó los tiempos en el momento de la transición.

A ello se sumó que algunas propuestas de Hurtado Manrique para el Ensanche, aunque factibles, eran riesgosas y onerosas. Finalmente como consecuencia de lo anterior la necesidad de abaratar costos y más en función del transcurso del tiempo cuando pudo haber variaciones inflacionarias, determinaron la formulación y reajuste de diversos presupuestos. No obstante, tanto en los documentos como en las relaciones de pago, se manifestaba la voluntad de continuidad de las obras, redundando precisamente en la elaboración de sucesivos presupuestos para consumir la misión.

El presupuesto inicial de 190.848,00 bolívares contemplaba las obras de la capilla del norte, procedente de la Santa Capilla primigenia, la capilla del sur y el pasaje abovedado que las uniría, además de la construcción de la torre y de las dos sacristías. En cada uno de estos ámbitos se incluían labores de albañilería y carpintería, además del rubro de herrería que se manifestaría únicamente en lo especificado para la construcción de la torre⁷⁰⁰.

Entre las acciones contempladas en las partidas de albañilería se consideraban la construcción de losas de piso o de fundación, transporte de tierras, construcción de muros de mampostería de hasta once metros de altura, basamentos y machones de refuerzo de los muros y de los arcos torales; estos últimos diferenciados de las partidas correspondientes a los muros, construcción

⁶⁹⁹ Ministerio de Obras Públicas. *Memorias MOP 1891*. Caracas: autor, 1891, t. 1, p. XXVIII.

⁷⁰⁰ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para el ensanche de la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, noviembre de 1889. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla. Legajo 93.2, [1889-1891], fol. 3,4 y 5.*

de columnas incluyendo sus respectivas bases y capiteles, la elaboración de cornisas, crestas y pináculos, la ornamentación general de las fachadas, el enlucido y aljorozo⁷⁰¹ de los paramentos, la confección de las falsas bóvedas de estuco, además de la construcción del entejado⁷⁰².

Respecto a la carpintería el primer presupuesto incluía la elaboración del entablado del techo en cedro amargo, de la armazón de las bóvedas y de los arcos torales, así como la producción de cerramientos de persiana para los ajimeces⁷⁰³ correspondientes a las capillas norte y sur. En relación con la torre se ampliaba considerablemente el número de partidas de carpintería entre las cuales se especificaba la confección de la estructura de madera de la flecha, del pináculo que la remataba, del cornisamiento de su tercer cuerpo, de los cerramientos tipo "persiana" de los ajimeces de los tres cuerpos que la formaban, las escaleras que interconectaban sus tres niveles, así como los respectivos "entarimados con sus durmientes"⁷⁰⁴, concernientes probablemente a los entrepisos y descansos entre las escaleras de estos.

Además de las labores de albañilería y carpintería correspondientes a las distintas secciones del ensanche, en el caso de la torre, de manera excepcional, se incluían también labores de herrería, en las cuales se contemplaba la armazón de hierro de la flecha, obras de latonería para forrar los nueve pináculos y el cornisamiento del tercer cuerpo realizado "todo en plomo"⁷⁰⁵.

Al pie del presupuesto se señala que el monto no incluye "los sueldos personales sea cuales sean"; tampoco está calculada la demolición "que puede estimarse el costo de ella por lo que produzcan los materiales", ni prevé el pavimento "pues no se conoce el costo de él en Europa y su pedido que debe hacer el Ministerio para que sea menos costoso"⁷⁰⁶.

Algo interesante de destacar es que al final del presupuesto se inserta una tabla referencial del costo de los materiales, empleada como base para la determinación de los precios unitarios de las partidas. Estos precios son para la época:

⁷⁰¹ Sustantivo empleado en América que refiere a la acción de enlucir o recubrir con mortero un muro. Es sinónimo de enjalbegadura o enjalbegado. En Micronet S.A. "aljorozo". *Enciclonet 3.0* [Enciclopedia en línea]. San Sebastián de los Reyes, España: autor [Acceso el 15 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.enciclonet.com/>

⁷⁰² Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para el ensanche..."

⁷⁰³ Ajimez proviene del término árabe *al-simasa*, atribuido a la ventana de yeso. Originalmente era un "saledizo ante una ventana -balcón o mirador- cerrado con celosías, que servía a las mujeres para mirar y no ser vistas. Modernamente, desde el siglo XIX, a partir de Ceán sirve para designar –erróneamente en principio- el parteluz y las ventanas arqueadas que constan de dos arcos gemelos y un parteluz o columna de descarga saliente hecho de madera y con celosías" En Lajo Rosina y Josep Surroca. *Léxico de Arte*. Madrid: Ediciones Akal, 2001, p. 11.

⁷⁰⁴ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para el ensanche..."

⁷⁰⁵ *Idem.*

⁷⁰⁶ *Idem.*

Adoboncitos – millar		B. 112
Teja	id	112
Cal	cahiz	36
Arena		m3 10
Piedra		m3 10
Madera burda en vigas		m3 300

707

En función de acometer lo establecido en este presupuesto comenzó la obra pero sobre la marcha fue tomando otro curso. Como expusimos anteriormente, muy probablemente, a los riesgos de algunas decisiones del proyecto y el incremento de los costos, se sumó la transición de gobierno de Juan Pablo Rojas Paúl a Raimundo Andueza Palacio, producido en 1890, proceso que pese a la continuidad de la obra, indujo la reformulación de algunas prioridades presupuestarias y a su fraccionamiento en etapas.

Esto condujo a la elaboración de varios presupuestos, adicionales al primero presentado en noviembre de 1889 con el cual se inició la obra. Uno de fecha 26 de febrero de 1890 para la construcción de la “fachada Norte de la Santa Capilla, pintura del interior, colocación de altares”⁷⁰⁸ por un monto de 55.946,00 bolívares; otro de fecha 6 de noviembre de 1890 titulado “Presupuesto para concluir la Santa Capilla”⁷⁰⁹ por un monto de 108.914,00 bolívares y finalmente uno de fecha 13 de diciembre de 1890 nominado “Presupuesto para la conclusión de la Santa Capilla (Ensanche)” por un monto 82.042,00 bolívares.

En este último monto, cifra ostensiblemente inferior a la datada en 6 de noviembre, se agregaba una nota “En este presupuesto no hay cantidad alguna para empleados porque el susodicho se compromete a hacer la obra por la cantidad que el arroja siendo sus sueldos la pequeña utilidad que pueda aportarle”⁷¹⁰.

La obra se inició a finales de 1889 con la construcción de los cimientos y estructura muraria del pasaje central y sacristía que estaban contiguos a la nave originaria, siendo paralizada en noviembre del año entrante por el Ministerio de Obras Públicas.

Por las relaciones de pago realizadas a partir de diciembre de 1889 se puede concluir que para ese momento ya está bastante adelantada la estructura muraria de estos espacios, por cuanto en enero de 1890, aun cuando continúan trabajos de albañilería a manos de Francisco Tirado Cisneros relativas a

⁷⁰⁷ *Idem.*

⁷⁰⁸ Juan Hurtado Manrique. “Presupuesto para la fachada Norte de la Santa Capilla, pintura del interior, colocación de altares.” Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 26 de febrero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Expediente de Santa Capilla. Legajo 93.2*, [1889-1891], f. 50.

⁷⁰⁹ Juan Hurtado Manrique. “Presupuesto para concluir la Santa Capilla”. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 6 de noviembre de 1890, [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP., *Ibidem.*, fol. 69 y 70.

⁷¹⁰ Juan Hurtado Manrique. “Presupuesto para la conclusión de la Santa Capilla (Ensanche).” Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 13 de diciembre de 1890, En AGN., Sección MOP., *Ibidem.*, fol. 73, 74 y 75.

“basamentos, muros de mampostería y aristas”, y de José Gabino Hurtado Pozo encargado de “basamento, cimiento, fosa”, paralelamente se inician pagos a los maestros de carpintería Cecilio Álvarez a cuenta del “Techo de la nueva capilla, bóvedas, escaleras, romanillas y entresuelos” y a Félix Castañeda por “techo del pasaje central”. Éste último se termina para fines de ese mes, por cuanto el 25 de enero cobra el saldo final por tal concepto⁷¹¹.

En la consecución de la obra se mantuvieron las técnicas de preparación in situ de los materiales básicos de la obra de la etapa primigenia. Es decir, los correspondientes a mampuestos, la elaboración de los encofrados para la ejecución de los tapiales, los morteros para la disposición de adoboncitos en los muros y finalmente el referente al de los enlucidos a base de cal. Éstos se dispondrían de acuerdo con las técnicas artesanales del momento, lo cual ponía en evidencia la persistencia de los sistemas constructivos heredados de la Colonia, en plena Revolución Industrial, en las nuevas e imponentes imágenes arquitectónicas historicistas de la Caracas de fines de siglo.

La elaboración previa se circunscribió básicamente a los trabajos de carpintería y aunque menos los de herrería, que serían pre-fabricados en los talleres artesanales de los contratistas, quienes desarrollaron todo el sistema de montantes y diagonales para las armaduras de sostén del embovedado del techo, así como de la torre y aguja central, la cual al parecer significó el mayor alarde constructivo en la obra.

El hecho de que gran parte de los insumos de equipamiento proviniesen del exterior, demandó la necesidad de especificar detalladamente mediante croquis y descripciones lo que se requería sobre los mismos para su adquisición, así como la adecuada protección para garantizar su colocación en el Puerto de La Guaira para la fecha prevista y en perfectas condiciones de conservación.

Respecto a esto destacó el hecho de que debido a lo accidentado de la obra, los ornamentos y nuevos equipamientos debieron ser trasladados al llegar a Caracas y esperar en depósito más de lo previsto, en dos piezas que hubo que arrendar para tal fin a un costo de 14,00 pesos, ubicadas en el Pasaje del Centenario localizado detrás de la iglesia de Altagracia⁷¹².

Como bien dejamos establecido, la ejecución de esta etapa se vio afectada por varios contratiempos que dilataron el proceso y cambiaron el curso de la planificación espacial proyectada por Hurtado Manrique.

El primer obstáculo proviene de la necesidad de expropiar una parcela

⁷¹¹ Félix Castañeda. “Recibos de pago por concepto de la armadura del pasaje central para el Ensanche de Santa Capilla”. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 25 de enero de 1890. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP., *Ibidem.*, f. s.nº.

⁷¹² Guillermo Tell Villegas. Presidente de la Junta de Fomento del Ensanche de Santa Capilla. “Carta dirigida al Ministro de Obras Públicas para informarle que la Junta de Fomento había alquilado dos piezas en el Pasaje del Centenario con el fin de depositar los objetos de Santa Capilla y que por consumición de los fondos adeudaba tres meses de alquiler”. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 27 de febrero de 1891. [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP., *Ibidem.*, f. 84.

ubicada en el extremo sur con el fin de ganar terreno para el ensanche, espacio que en la actualidad corresponde a la Casa Rectoral, custodiada por las Siervas del Santísimo Sacramento. El proceso de liberación de dicha parcela, propiedad para aquel entonces del General Mata Guzmán significa un esfuerzo legal traumático, debido a la ausencia en el país del propietario, lo que trae como consecuencia que los espacios destinados en el proyecto para la Casa de la Congregación y Capellán, no estén concluidos para el momento de la inauguración de la obra en 1891.

El segundo problema fue el relativo al incremento excesivo de costos respecto al presupuesto inicial planteado por Hurtado Manrique, lo que llevó al Ministerio de Obras Públicas a paralizar la obra en noviembre de 1890, ante el cambio de gobierno y, para reiniciarla, someterla a ciertos ajustes tales como solicitar un presupuesto ampliado, pero a la vez ajustado para la conclusión de la obra; la reducción del personal fijo contratado aglutinando la figura del Vigilante de Obra, Adjunto al Tesorero y Secretario en una misma persona con el sueldo del Vigilante de Obra; y finalmente, una relación detallada y justificación del destino de obras extras ejecutadas y enseres adquiridos para el equipamiento de la capilla no contemplados en el presupuesto original.

La administración de las obras para concluir el ensanche de la Santa Capilla corrió a cargo de la misma Junta de Fomento que había actuado en los trabajos iniciales de la ampliación, "compuesta de los ciudadanos Doctor Guillermo Tell Villegas, Pbro. Doctor Juan B. Castro y José Santana"⁷¹³, nombrándose en este caso como aparejador al "ciudadano José María Cásares, con el sueldo mensual de cuatrocientos bolívares"⁷¹⁴.

Al parecer la Junta de Fomento financió en algunos momentos el pago de sueldos, ya que con el presupuesto ordinario tuvieron que sufragar obras extras no consideradas inicialmente. Después de la paralización se decidió retomar la obra en noviembre de 1890 para lo cual Hurtado Manrique suscribió el 6 de noviembre el tercer presupuesto que ascendía a la cifra de "ciento ocho mil novecientos catorce bolívares"⁷¹⁵ sin incluir el sueldo del personal de dirección e inspección.

Ese presupuesto fue analizado, solicitándose al parecer un último ajuste al ingeniero responsable, quien procediendo en consecuencia, emitió una última cotización el 13 de diciembre de 1890 por "ochenta y dos mil cuarenta y dos bolívares (B. 82.042), para la conclusión de la Santa Capilla"⁷¹⁶, la cual fue aprobada el 14 de enero de 1891 por el Ejecutivo Nacional. Éste fue el monto con el cual finalmente se concluyó la obra del ensanche, de acuerdo con lo publicado en las Memorias del Ministerio de Obras Públicas.

⁷¹³ Ministerio de Obras Públicas. *Memoria MOP 1892*. Caracas: autor, 1893, t. 2, Sección Documentos, N° 2, p. 7.

⁷¹⁴ *Idem*.

⁷¹⁵ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para concluir la Santa Capilla". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 6 de noviembre de 1890, [Manuscrito]. En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. 69 y 70.

⁷¹⁶ Juan Hurtado Manrique. "Presupuesto para la conclusión de la Santa Capilla (Ensanche)". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 13 de diciembre de 1890, En AGN., Sección MOP. *Ibidem.*, fol. 73, 74 y 75.

Esta cifra fue erogada semanalmente al ingeniero Hurtado Manrique en pagos de 5.000,00 bolívares, reservándose la suma de 10.000,00 bolívares que se cancelaría al final "tan luego como esté terminada la obra", para lo cual se aceptaba la fianza del señor Carlos F. Feo⁷¹⁷. Esta cifra incluía los materiales y pago a los operarios. En cuanto a sus honorarios como "Director Científico de la obra" percibiría 400,00 bolívares quincenales como lo testificaban los recibos por tales conceptos (Figura 3.29)⁷¹⁸.

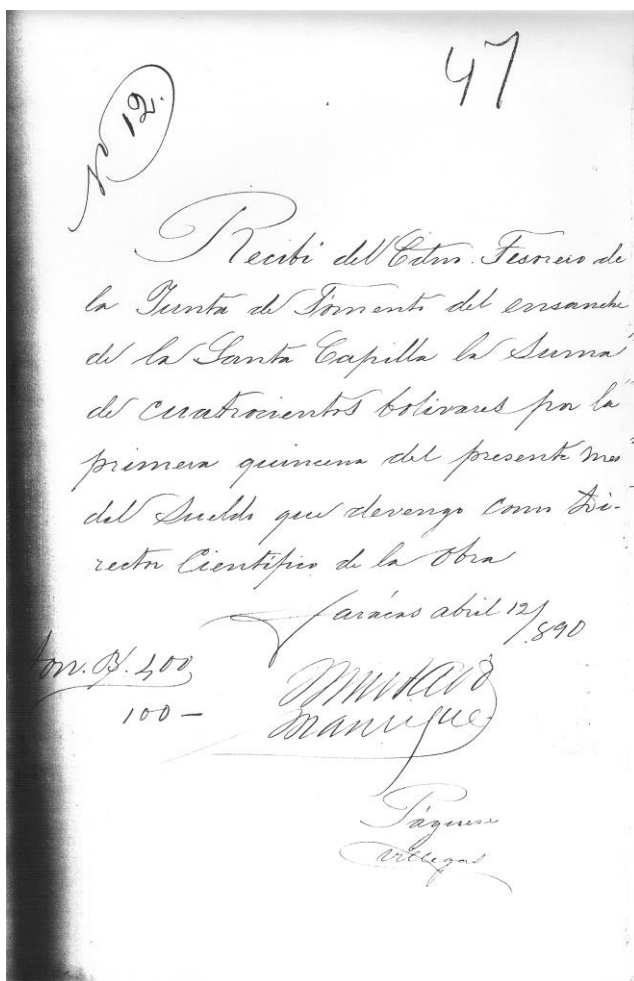


Figura 3.23: Recibo de Juan Hurtado Manrique por concepto de sueldo percibido como Director Científico de la Obra durante la primera quincena del mes de abril de 1890.

En este último presupuesto cuyo documento original pudimos consultar, se clasificaron las partidas en función de las áreas de Pabellón del Noroeste, Nave del Norte, Pasaje de Comunicación, Nave del Sur, Fachada del Pabellón Sur, Sacristía del poniente, dos patios y la Casa del Capellán, sin discriminar los rubros de albañilería, carpintería, herrería y pintura, aunque a groso modo se incluyeron partidas correspondientes a la diversa naturaleza de los trabajos que demandaban cada una de estos ambientes.

A través de este desglose se confirma también la reformulación final del proyecto en dos naves gemelas, enlazadas por un corredor abovedado lo cual se ajusta a los escritos de Monseñor Castro y de Monseñor Pacheco en los que se hacía mención a esta disposición del conjunto del cual no han quedado registros fotográficos. Ayuda a ratificar esto una de las partidas de dicho presupuesto referida al pasaje, en la cual se plantea la demolición del basamento donde "debe

comunicarse con la nave del Norte y anexo de esta", además de su remate final⁷¹⁹.

⁷¹⁷ Ministerio de Obras Públicas. Memoria MOP 1892. Caracas: autor, 1893, t. 2, Sección Documentos, N° 2, p. 7.

⁷¹⁸ Juan Manrique Hurtado. "Recibo de pago". Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 12 de abril de 1890, En AGN., Sección MOP., *Ibidem.*, f. 47.

⁷¹⁹ Juan Hurtado Manrique, Juan. "Presupuesto para la conclusión de la Santa Capilla (Ensanche)"...

En función de estas premisas la obra del ensanche iniciada en 1889 se terminó en mayo de 1891 cuando finalmente se inauguró, sin haberse concluido la casa del capellán al sur.

CONCLUSIONES:

La Basílica Menor Santa Capilla, el -Santuario Eucarístico caraqueño- presenta múltiples valores históricos, artísticos y simbólicos. Éstos se intuyen más por la presencia monumental que la edificación manifiesta en el ámbito urbano donde se emplaza, que por el conocimiento detallado de los cambios sustanciales que el templo y su entorno han experimentado desde sus orígenes.

El estudio realizado a la edificación nos permitió valorar y profundizar en aspectos y detalles escasamente conocidos de la misma. Por un lado, a través de la investigación histórica documental y su contraste con el edificio actual se pudo ahondar en los antecedentes edificados del lugar en el periodo colonial, haciendo posible acercarnos más a la idea de cuáles secciones de la nave unitaria de la ermita de San Sebastián y San Mauricio, y de la nave central de la iglesia basilical de tres naves de San Mauricio se pudieron conservar parcialmente en la nave norte de Santa Capilla.

En otro sentido se consiguió esclarecer la compleja evolución arquitectónica de la iglesia en sus aspectos formales, espaciales y constructivos, entre las dos intervenciones decimonónicas en las cuales el ingeniero Juan Hurtado Manrique tuvo una especial participación, no solo en la fase inicial guzmancista sino también en su primer ensanche, entre los gobiernos de Juan Pablo Rojas Paúl y Raimundo Andueza Palacio.

Esto permitió precisar y acotar los aportes de esta última intervención sobre la imagen actual de la edificación, delimitándola de la segunda ampliación hecha por Luis Beltrán Castillo entre 1917 y 1921, la cual terminó por conferirle en gran medida la configuración actual, a pesar de las obras de mutilación a que fuera sometida en 1952 para el trazado de la avenida Urdaneta. La imagen aportada por el ensanche permaneció hasta 1900, cuando los daños del terremoto de octubre sobre su torre y cubiertas sentaron las bases para una nueva fase de intervenciones.

Por tanto, la iglesia ha sufrido varias y complejas transformaciones desde sus remotos orígenes. Se puede considerar que su devenir en el arco cronológico estudiado entre 1567 y 1900, se comparte entre cuatro etapas bien definidas, descritas en cada uno de los capítulos que integran la investigación histórica:

Primera: la etapa de la preexistencia durante las dos iniciales centurias del periodo colonial bajo el tipo de ermita de reducidas dimensiones, con los cambios de patronazgo, periodo que se extendería desde poco antes de 1567, fecha de la fundación de Santiago de León de Caracas, hasta 1734 cuando se emprende su reedificación bajo la iniciativa de los miembros de las cofradías de San Juan Bautista y de Nuestra Señora de Guía.

Segunda: la etapa de la iglesia colonial de San Mauricio durante el siglo XVIII, la cual se extiende desde 1734, cuando se emprende su ampliación hasta 1883, bajo las características de una iglesia estable de tres naves con campanario de tres cuerpos, la cual se ve afectada por el terremoto de 1812, iniciando con este su declinar entre el periodo colonial y la llegada del guzmancismo.

Tercera: la etapa de creación de la pequeña capilla decimonónica neogótica de una nave con dos oratorios laterales dedicados a San Antonio de Padua y San Francisco de Paula, comprendida entre 1883, fecha de la conmemoración del Centenario del Natalicio del Libertador, y 1889 cuando bajo la filantrópica gestión de gobierno de Juan Pablo Rojas Paúl se decide su ampliación.

Cuarta: la etapa representada por las obras del ensanche emprendidas en 1889 por iniciativa de Rojas Paúl ante solicitud de Juan Bautista Castro, caracterizada por la inserción de una nueva nave del lado sur y capillas alineadas con las fachadas de la manzana, además de su primera torre campanario neogótica rematada por una aguja, la cual sucumbió parcialmente en el terremoto de 1900.

Con este incidente ocurrido en el umbral del siglo XX, que hemos interpretado como el desenlace del proceso decimonónico de la iglesia concluimos este trabajo, ya que el episodio telúrico es el preámbulo para un renovado devenir de las manos del siglo entrante, periodo durante el cual aparecen otros actores y profesionales que darán un curso diferente a la historia de la edificación.

En términos generales podemos concluir, fundamentados en los objetivos e hipótesis formulados al comienzo del trabajo las siguientes consideraciones:

La Santa Capilla de Caracas se levantó en el segundo periodo de gobierno guzmancista sobre el yacimiento de la dieciochesca iglesia de San Mauricio, erigida a su vez sobre el emplazamiento ocupado por las sucesivas fábricas de la primigenia ermita de San Sebastián, San Sebastián-San Mauricio y finalmente San Mauricio, a la cual se le atribuye haber sido el primer objeto edificado en el Valle de Caracas por el grupo de colonizadores españoles comandado por Diego de Losada.

La iglesia decimonónica se emprendió como parte de las políticas de obras públicas efectuadas durante los gobiernos de Guzmán Blanco para alcanzar la metamorfosis de la Caracas colonial, con miras a forjar una imagen "progresista" y cambiante que se aproximara a Europa, y en particular a la Francia del Segundo Imperio, su gran referente, y así abrirse al escenario mundial en pos de captar capitales para dinamizar la economía, siguiendo los ideales del liberalismo político y económico y el positivismo en material cultural. Dentro de esta intención primaria se conjugaron varios fines políticos, diplomáticos y socioculturales.

No obstante, logrado este objetivo, la reducida capilla guzmancista sería receptora de futuros cambios morfológicos y espaciales para adecuarse a nuevas demandas programáticas impuestas por la sociedad y la misma Iglesia Católica, una vez cerrado el ciclo del guzmancismo. De esta conclusión general se desprenden las siguientes:

1.- El hecho de que la Santa Capilla se erigiera sobre la preexistencia de la

antigua iglesia de San Mauricio y esta a su vez sobre la preexistente ermita de San Sebastián y de San Mauricio, permite inferir que en las diversas fábricas de reforma, ampliación, reconstrucción y sustitución no necesariamente fueron demolidos en términos absolutos todos los componentes constructivos preexistentes, tanto más cuando las dificultades económicas apremiaban en los diversos periodos estudiados.

Es por ello muy probable que la iglesia de San Mauricio no desapareciera del todo, sino que parte de su estructura fuera reciclada para gestar la primigenia Santa Capilla conservando algunos rasgos o componentes constructivos reutilizados de estas preexistencias, como de hecho lo especifican los documentos del Ministerio de Obras Públicas, si bien refiriéndose a la reutilización de materiales. Esto, sobre la base del breve tiempo, durante el cual se hizo, apenas tres meses duró su fábrica, en un momento cuando se estaban desarrollando varias obras en paralelo para conmemorar el Centenario del Natalicio de Bolívar y en el por qué, Manrique opta por construirla con arcos de medio punto y no ojivales, como demandaría el neogótico, limitándose al uso de molduras de carácter ornamental en forma de arcos conopiales.

Es verdad que Hurtado Manrique era un historicista, pero ya había empleado arcos ojivales de características estructurales en otros edificios del mismo lenguaje, entre ellos el del Museo Nacional (Antigua Corte Suprema de Justicia) que también se concluye en 1883. Considerando que Hurtado Manrique, más que un ecléctico se inclinaba por el "indiferentismo" ante las diversas opciones lingüísticas, parece poco probable que esta decisión fuera un capricho y que más bien constituyera una propuesta de ingenio para reciclar y economizar tiempo y recursos materiales con miras a satisfacer al Ilustre Americano. Ésta es una línea investigativa que por la vía arqueológica podría corroborarse desarrollando nuevas exploraciones en el edificio, ampliando las efectuadas en la vecina Escuela de Música José Ángel Lamas, -antigua Academia de Bellas Artes- con el fin de establecer su confirmación o negación.

Cabe destacar la importancia del documento del siglo XVIII, en el que constan las medidas de la ermita de San Mauricio, anteriores a su ampliación en iglesia de tres naves y éstas coinciden con las dimensiones de la nave norte de la Santa Capilla, hasta alcanzar el arco triunfal del nártex, espacio último que fue añadido en el ensanche de la época de Rojas Paúl.

Los cambios gubernamentales y culturales sostenidos a lo largo del periodo colonial entre la fase dominada por los monarcas de la Casa Real de los Austria o de los Habsburgo en los siglos XVI y XVII y la fase liderada por los reyes de la Casa Real de los Borbones, entre el siglo XVIII e inicios del XIX influyó en el tipo de acciones públicas emprendidas sobre las colonias americanas y entre ellas sobre la ciudad de Santiago de León de Caracas, con los naturales matices que pudieran darse entre unos y otros gobernantes de una misma línea real. Esto repercutió en la existencia de actitudes y gestiones políticas, socioeconómicas y culturales diferentes entre una y otra fase, las cuales tuvieron decisivas implicaciones sobre las operaciones de orden estético-formal y funcional espacial

perfiladas sobre las obras de infraestructura y la arquitectura local, dentro de las cuales se ubica el proceso evolutivo de la ermita de San Sebastián a la ermita de San Sebastián y San Mauricio y de ésta a la iglesia de San Mauricio.

El hecho de que la ermita de San Sebastián fuera la primera construcción hispana en el valle de Caracas, explica que en sus orígenes fuese una edificación sencilla, de carácter temporal y rudimentario, de espacio unitario que fuera evolucionando lentamente durante los siglos XVI y XVII del periodo colonial a la par de otras edificaciones. Estas características, destacadas en las reiteradas solicitudes de auxilio para su reedificación, expresadas en los documentos consultados, revela la desatención existente sobre el actual territorio venezolano si se compara con la valoración magnificente otorgada a las regiones ocupadas por los Virreinos de Nueva España y del Perú en tiempos de los Austrias. Nuestras provincias presentaban una condición fragmentada; eran dependientes y estaban repartidas entre la Real Audiencia de Nueva Granada y la Real Audiencia de Santo Domingo, instancias geopolíticas que tampoco eran virreinos para la época. En consecuencia, los recursos obtenidos de las materias primas se reinvertían privilegiando las vastas obras financiadas por la Corona en los otros territorios, quedando las nuestras, a pesar de la ubicación privilegiada sobre el Caribe en un segundo o tercer grado de prioridad.

La iglesia de San Mauricio construida en el siglo XVIII superó las características austeras, severas y primitivas de la originaria ermita de San Sebastián y de sus posteriores reconstrucciones levantadas en el lugar con carácter de ermita, para convertirse en una iglesia ampulosa de tres naves, con campanario de tres cuerpos y sacristía. Fue edificada con muros de mampostería mixta de tapias y ladrillo y cubiertas de armaduras de pares y nudillos sobre las naves, combinadas con cúpulas hemisféricas de ladrillo sobre el presbiterio y el campanario. Esto, a pesar de no tener el estatus de parroquia y de ser dependiente de la iglesia principal, elevada a Catedral, por la mudanza de la Diócesis de Coro a Caracas en 1637.

Este florecimiento se explica por la relativa prosperidad económica que se fue consolidando a lo largo del siglo XVIII, estimulada por las políticas de control de los Borbones e influenciadas por el ideario de la Ilustración, que entre otras acciones también explican la fundación de la Real y Pontificia Universidad de Caracas en 1721 y el asiento de la Real Compañía Guipuzcoana en 1728. Como consecuencia de lo anterior, aunque la nueva fábrica de la iglesia en gran parte fue financiada por la autogestión de las cofradías, es obvio que de manera indirecta esto fue consecuencia de la presencia de un clima de bienestar financiero, lo cual hiciera posible que sus cófrades feligreses, que no eran mayoritariamente los blancos peninsulares, ni los criollos, sino grupos integrados por afrodescendientes de la etnia Tarí y pardos, que en su gran mayoría habían ido asumiendo los oficios artesanales de la ciudad, lograran materializar el objetivo de levantar una nueva y lucida iglesia, a través de sus fondos y trabajo directo mancomunado. Siempre vinculados por el culto a San Juan Bautista, incorporado por ellos en este templo colonial, que intentaron sobreponer a las devociones originarias dirigidas a los santos patronos San Sebastián y San

Mauricio. A este culto de raigambre afro-descendiente, producto del sincretismo religioso se sumarían más tarde la devoción por la imagen de Nuestra Señora de Guía y del Santísimo Sacramento, cultos que se manifestarían en la formación de nuevas cofradías.

2.- La construcción de la Santa Capilla además de constituir como en otros casos una nueva operación urbano-arquitectónica de reemplazo de la preexistencia colonial para el remozamiento modernizador de la ciudad, en este caso sobre una iglesia que aunque estaba en uso se mantenía en estado vetusto y ruinoso, se erigió pretendiendo alcanzar tres objetivos estrechamente asociados con el contexto histórico, político y sociocultural del guzmancismo y su concepción de las obras públicas, lo cual tuvo implicaciones directas sobre su origen proyectual y características arquitectónicas:

Primeramente actuó como un instrumento simbólico demostrativo de las intenciones conciliatorias con la Iglesia Católica venezolana, integrante de las gestiones diplomáticas para mitigar la fricción existente con ella, suscitada durante su primer gobierno -el Septenio- por la ideología anticlerical dominante y su orientación a la masonería, después de superado el rudo trance que llevara al exilio al Arzobispo Guevara y Lira y a plantearse el establecimiento de una Iglesia venezolana al margen del Vaticano. Para ello, siguiendo los referentes franceses idolatrados por Guzmán Blanco se idea levantar una capilla "relicario", que a la vez amparara el culto a la Divina Eucaristía. Todo ello vinculado a acciones como la nominación por el Vaticano de un nuevo arzobispo -José Antonio Ponte-, quien actúa como administrador de las obras y capellán de la Santa Capilla, hasta su muerte súbita en noviembre de 1883, a escasos cuatro meses después de su inauguración.

Para alcanzar el objetivo anterior se tomó como justificación el emprendimiento de una capilla que reemplazara el templo de San Mauricio, asumiendo como modelo tropicalizado el de la real Sainte Chapelle de París erigida entre 1241 y 1248 por iniciativa de San Luis Rey - Luis IX de Francia (1214-1270)- y proyectada por Pierre de Montreuil. Tal decisión fue impuesta por el mandatario al proyectista, Juan Hurtado Manrique, al grado que se ordenó traer de París documentación de aquella y muestras de materiales novedosos para su materialización. Esta obra se sumó a la temática religiosa iniciada con la magna fábrica de la Iglesia de Santa Teresa- Santa Ana construida entre 1877 y 1881, en aquel caso de estilo neoclásico, la cual también se había emprendido para reemplazar otra iglesia colonial preexistente, la de San Felipe Neri, como parte de las acciones diplomáticas, más que conciliatorias, del Estado, ya que a pesar de esto, seguían clausurados los conventos y vetada la apertura de nuevas congregaciones.

Como tercer objetivo, imbricado con los anteriores, la nueva iglesia se sumó al conjunto de acciones que integraron el Proyecto de Nuevas Obras para Caracas, presentado por el ingeniero Juan Hurtado Manrique ante Guzmán Blanco en 1882, para corregir las debilidades de la capital en el marco del plan de trabajos para conmemorar el Centenario del Natalicio del Libertador, durante

el Quinquenio, festividades que perseguían la promoción internacional del país y de su gobierno liberal, para captar inversores. Este plan se concentró en aquellos espacios públicos y edificaciones que todavía permanecían anclados a la imagen colonial, vistos como signos de atraso y pobreza, muchos de los cuales habiendo sido afectados por el terremoto de 1812, se encontraban todavía en proceso de una lánguida reconstrucción, como era este caso de la iglesia de San Mauricio.

No obstante, esta clara intención modernizadora se buscó justificar con otros argumentos de peso, que en este caso se asociarían con la idea de una capilla para la adoración del Santísimo, solicitada por un grupo de damas de la alta sociedad caraqueña, practicantes del culto al Santísimo Sacramento iniciado en la iglesia de Las Mercedes por el entonces clérigo Juan Bautista Castro, dentro de las cuales se incluía doña Ana Teresa de Guzmán Blanco, quienes deseaban tener un oratorio específico para ejercer su devoción. Era parte de las contradicciones socioculturales y filosóficas dominantes en el país entre un gobernante sesgado por las tardías ideas laicas de la Ilustración, conducido por el liberalismo y el positivismo y el espíritu invasivo del Romanticismo, procedente de la Europa de fines de siglo, que buscaba reivindicar el sentimiento religioso y la nostalgia por los periodos esplendorosos de la Iglesia Católica.

El uso del revival neogótico en la Santa Capilla a partir del referente de la medieval iglesia gótica homónima de París tuvo implicaciones ideológicas y simbólicas similares a las que acompañaron el rescate de los medievalismos en el siglo XIX en el contexto europeo, espíritu que se fue extendiendo al continente americano. No obstante, un aspecto de especial interés que se obtuvo de la investigación, es el referido a haber reconocido otros posibles referentes que actuaron como modelo para la primigenia Santa Capilla guzmancista, más allá de lo que señalan de manera insistente y sistemática los documentos oficiales, comunicacionales y técnicos sobre la inspiración en la Santa Capilla del Palacio Real de la Ile de la Cité de París.

La revisión del tema de las capillas reales nos condujo a apreciar mayores semejanzas con la Capilla del Castillo y Fortaleza Real de Vincennes, originalmente localizada en territorio extramuros de los límites orientales de la ciudad de París, pero que precisamente desde el siglo XIX fue absorbido por el fenómeno de la metrópoli, en la gran ciudad. Se pudo conocer que Hurtado Manrique viajó a Europa al término de sus estudios, pudiendo haber conocido en directo, tanto la obra editada de Eugene Viollet-Le-Duc, lo cual se desprende de la forma como la manejaba en sus escritos, como en parte de su obra construida.

Le-Duc además de incluir la Santa Capilla de Vincennes en el inventario de capillas francesas contenido en su "Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa del siglo XI al XVI", también había intervenido como arquitecto restaurador en la capilla de la Ile de la Cité y en la del Castillo de Vincennes. En efecto, Napoleón III le había contratado a Viollet-Le-Duc en 1860 la restauración de esta última capilla y del almacén adjunto, en el marco de la donación de los terrenos del Bosque de Vincennes como parque público a la ciudad de París para

su borde oriental. Estos trabajos buscaban equilibrar las acciones del Bosque de Bologne emprendidas en el extremo occidental opuesto, operaciones públicas insertas en los "Grands Travaux" urbanos del Barón Haussmann, como medida para paliar el avasallante proceso de industrialización y alejamiento progresivo del hombre del entorno natural.

A pesar de no estar documentado de manera directa, es entonces plausible que Juan Hurtado Manrique visitara ambas obras ejecutadas por Le Duc en su estancia en Europa, anteriormente a sus funciones como funcionario del Ministerio. De la experiencia adquirida le quedarían conocimientos que podría haber puesto en práctica al generar ideas para el encargo guzmancista basándose en las capillas reales como tema, pero no exclusivamente en la del Palacio Real de París, que era la pretensión de Guzmán Blanco. Ésta tiene dos pisos, una cripta inferior dedicada a la virgen y la nave del oratorio principal en el superior. En cambio, Hurtado Manrique parece haberse dejado llevar más por el patrón de la capilla de Vincennes, que es de un solo nivel y presenta la sacristía del lado izquierdo. Su perfil volumétrico, salvando las escalas y empleo material de la piedra a la vista, se asemejaba más a nuestra Santa Capilla guzmancista, que la de la Ile de la Cité.

Gracias a esta investigación se pudo ahondar en el conocimiento de la destacada y prolífica trayectoria de Juan Hurtado Manrique -ingeniero militar por título, aunque arquitecto por ejecución-, logrando reconocer que su nombre se vincula con muchísimas más obras de ingeniería y arquitectura venezolanas de las que se le suelen reconocer pública y mediáticamente, además de haber trabajado prácticamente con todos los temas programáticos que un arquitecto pudiera aspirar, incluso en el presente.

A través de esta revisión se confirmó que la pródiga obra de Juan Hurtado Manrique se caracterizó por el predominio del Historicismo como actitud, dentro del cual los diversos lenguajes empleados fueron instrumento para caracterizar los edificios de acuerdo con sus usos, siguiendo las pautas del concepto de carácter de la visión academicista de la Ecole de Beaux-Arts de París. No obstante, siendo historicista su trayectoria, se enmarcaría dentro del "indiferentismo", actitud que Peter Collins adoptando el concepto religioso, aplica para identificar a aquellos profesionales que manejaban de manera indistinta uno u otro lenguaje de acuerdo con las circunstancias impuestas por el tema-programa o solicitadas por el cliente, como fuera el caso de la Santa Capilla de Caracas, donde el neogótico satisfaría ambas demandas.

La cantidad de proyectos y obras realizadas por Hurtado Manrique se puede explicar por el soporte que tuvo de los gobernantes y los cargos políticos que desempeñó, a raíz de su participación en la Guerra Federal como ingeniero militar, lo cual le permitió estar inmerso en la dinámica positivista del guzmancismo y convertirse en brazo ejecutor de los planes y "caprichos" urbano-arquitectónicos de los líderes presidenciales emergentes del Liberalismo Amarillo, así como de los manejos económicos que se entretrejan tras bastidores, en los jugosos contratos de obra, en los cuales reiteradamente figuró como Director

Científico. Esto devela la burocracia signada por los tráficos de influencias presentes en nuestra historia decimonónica. No obstante, esta circunstancia oscura no logra desmerecer su vasta trayectoria, aun escasamente conocida en toda su dimensión, dada la pluralidad temática y ámbito geográfico de sus actuaciones.

La Santa Capilla de Caracas tomó elementos temáticos, programáticos y morfológicos de los referentes franceses empleados para su erección, pero adaptándolos a las circunstancias económicas y socioculturales locales, como lo demuestra su imagen resultante y los materiales empleados en su materialización, siendo a su vez esta, como se expuso, producto de una libre interpretación de su autor, en la cual a pesar de las pretensiones de Guzmán de que el referente directo fuera la Santa Capilla de París, pudieron infiltrarse otros procedentes de la Santa Capilla de Vincennes, mucho más próxima en su perfil volumétrico y solución en planta a la iglesia caraqueña, que la netamente parisina. A esto debe sumarse las posibles adaptaciones que tuvo que incorporar para poder reciclar componentes o fragmentos edificados de la preexistente iglesia de San Mauricio, de la cual se pudo haber conservado y reciclado parte de las arquerías que separaban la nave central de aquella de sus laterales, pasando a ser éstas el elemento estructural base para la formación de las fachadas de la Santa Capilla primigenia. De allí el uso de arcos de medio punto enmarcados por arcos flamígeros.

La Santa Capilla de Caracas alcanzó a armonizar la presencia de materiales y técnicas-constructivas artesanales locales, con otras foráneas de factura tanto artesanal como ocurriera con los altares y vitrales, como industriales, representadas por el pavimento de mosaicos hidráulicos de cemento, todos adquiridos en Francia para concretar en poco tiempo las pretensiones de Guzmán Blanco y lograr inaugurar la obra en el año del Centenario. Esto se pudo constatar a través de los documentos oficiales conformados por los presupuestos de obra, las órdenes de pago y los documentos alusivos a la adquisición de insumos en el exterior, por mediación de la casa comercial Chirinos, Matos y Cía. Esta actitud permitió, por un lado abaratar costos y reducir los lapsos de ejecución al hacer uso de las técnicas tradicionales, manejadas por los alarifes y carpinteros locales, pero por otro lado connotar o ensalzar al edificio al dotarlo de cerramientos, pavimentos y equipamientos de procedencia francesa, en consonancia con los referentes que se tomaron por modelo. No obstante, los vitrales y el equipamiento procedente de Francia se incorporaron al año siguiente de su inauguración.

3.- El lento pero sostenido crecimiento de la ciudad de Caracas y de una feligresía cautiva durante el periodo guzmancista definitivamente actuó como causa principal para impulsar el primer ensanche de la Santa Capilla a partir de la llegada de nuevos mandatarios como Juan Pablo Rojas Paúl y Raimundo Andueza Palacio, quienes, a pesar de provenir de las filas del Liberalismo Amarillo, progresivamente se desmarcaron de Antonio Guzmán Blanco y de su postura radical anticlerical. Al contrario, en especial Rojas Paúl fue un creyente fervoroso que benefició de manera contundente a la Iglesia Católica con la construcción

de diversos templos o la dotación de bienes a los existentes, además de favorecer la venida de congregaciones foráneas como las hermanas de San José de Tarbes o la fundación de congregaciones nacionales.

El progresivo distanciamiento político de las gestiones de Rojas Paúl y Andueza Palacio, respecto a la figura de Guzmán Blanco incidió en el tipo de obras públicas emprendidas por éstos, develando un cambio de actitud y vocación hacia otros temas no desarrollados o parcialmente atendidos durante los gobiernos guzmancistas, favoreciendo cuantitativamente de manera particular a las edificaciones de temática religiosa, cultural o a las de carácter médico asistencial y educacional, asociadas a la vez con la caridad y filantropía derivadas del sentimiento religioso aupado por el espíritu del Romanticismo dominante.

Aunque Guzmán Blanco promovió la construcción de las iglesias de Santa Ana - Santa Teresa y de la Santa Capilla como acciones conciliatorias y reformistas de la imagen de la Iglesia colonial, éstas a pesar de su significación no logran competir con el número de iglesias favorecidas tanto en la capital, como en el resto del territorio nacional durante el gobierno de Rojas Paúl. Tanto más si consideramos que esta gestión apenas duró dos años, legando solo en Caracas, además de la ampliación de la Santa Capilla y algunas reformas en la Catedral, las nuevas iglesias de San José y de la Divina Pastora en las nuevas parroquias urbanas homónimas, así como las iglesias de la Medalla de la Virgen Milagrosa en el Rincón del Valle, al suroeste y la iglesia de la Inmaculada Concepción y San José en El Recreo, al noreste, ambas en territorios suburbanos de la ciudad de entonces.

El ensanche de la Santa Capilla emprendido a escasos seis años de la conclusión de su núcleo primigenio, conjugó la preservación de parte de la génesis volumétrica inicial con nuevos espacios derivados de diferentes demandas programáticas, gestadas más por las solicitudes de su presbítero Juan Bautista Castro, más tarde Arzobispo y los miembros de la sociedad de adoradoras del Santísimo Sacramento, que por los cambios ideológicos de los nuevos gobernantes, en pos de consolidar la tradición de la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento y de fundar una congregación masculina de clérigos misioneros. No obstante la benevolencia de estos gobernantes para con la Iglesia, favoreció el aporte de fondos para financiar las obras.

Como resultado de ello, la Santa Capilla después de su primer ensanche, más que una iglesia, terminó siendo un complejo edificado de esquema en H, producto de la fusión de las dos etapas, tanto de parte de su génesis unitaria, como de esta reforma aditiva sobre el germen guzmancista, respetando, a pesar de lo fuerte de las intervenciones efectuadas para su ampliación, las reglas compositivas fundamentadas en el academicismo arquitectónico dominante de la época. Éstas se pueden resumir en el respeto al rigor de la simetría, el dominio de la jerarquía a pesar de la yuxtaposición de cuerpos indiferentes, en este caso por la reduplicación y rebatimiento al sur de un volumen equivalente al de la capilla primigenia y el concepto del carácter logrado, conservado y consolidado

a través de la permanencia del lenguaje neogótico, enriquecido con la incorporación de una torre campanario, rematada en una flecha, como atributo simbólico infaltable de cualquier iglesia neogótica.

Al igual que sucedió en la fase primigenia de Santa Capilla, el ensanche también debió inspirarse, a pesar del mutismo de los documentos, en referentes foráneos de procedencia gálica, pudiendo haber influido en el plan, por sus analogías compositivas y conceptuales, el expresivo proyecto del conjunto cívico del primer distrito de París formado por la preexistente iglesia gótica Saint-Germain l'Auxerrois, restaurada por Víctor Baltard y Jean-Baptiste-Antoine Lassus con el apoyo de Viollet-Le-Duc (1838-1857) y el novel volumen gemelo adicionado a ésta del ayuntamiento -Mairie du Louvre- (1857) proyectado por Jacques Hignace Hittorff, articulados entre sí por medio de una torre campanario neogótica diseñada por Théodore Ballu.

El proyecto de la municipalidad del Louvre reprodujo casi idénticamente la fachada gótica del santuario y la torre campanario terminó de resolver brillantemente como un gesto urbano el conjunto, al alinearse con el eje de simetría de la fachada oriental del Louvre de Claude Perrault, ubicada al frente, fungiendo de rótula entre la iglesia y el ayuntamiento y a su vez de preludio hacia una pequeña plaza que se estableció entre ambos edificios. Las afinidades con el esquema compositivo adoptado por Hurtado Manrique en el ensanche de Santa Capilla, tales como el énfasis de la axialidad, el uso de la torre como rótula, que en este caso rememora el hito urbano del campanario de la iglesia San Mauricio, la duplicación de los volúmenes en sus extremos y la separación entre ambos por la pausa generada por el pasaje abovedado, dos patios y la sacristía son evidentes. Esto, sumado a su visita a Europa en los años en que se encontraban en ejecución los trabajos del barón Haussmann y al conocimiento que Hurtado Manrique tenía de la obra construida y escrita de Viollet-Le-Duc, en particular de su "Diccionario razonado de la arquitectura francesa del siglo XI al siglo XVI", en la que su autor hace referencia a la operación urbana de la municipalidad del Louvre, apuntalan esta posible conexión diacrónica.

Dada la cercanía temporal entre las obras de la primigenia Santa Capilla y de su ensanche se emplearon en gran medida recursos materiales y técnicas constructivas similares a las de la primera fase. No obstante, en esta nueva etapa, de ostensibles mayores dimensiones y retos constructivos como el de erigir el pasaje de comunicación entre las dos naves y elevar una etérea torre terminada por una aguja para fungir de campanario, también se incorporaron nuevas soluciones como el empleo de columnas de hierro fundido en el cuerpo alto de la torre y el uso de tirantes de hierro para reforzar las cubiertas, recursos técnicos de claras connotaciones industriales. Esta torre sucumbiría a los embates del terremoto de 1900, siendo reconstruida con una solución de mampostería reforzada, intervención que iniciaría una nueva y tercera etapa en el devenir de la Santa Capilla, la cual sería objeto de una línea de investigación por desarrollar a posteriori, en la cual intervienen nuevos actores políticos y profesionales, en un escenario también muy distante en sus aspectos culturales y técnicos del que se diera en el siglo XIX.

El extraño manejo de las obras del ensanche, en las que el ingeniero Hurtado Manrique actuara como proyectista y posterior Director Científico de la obra, en el que se presentaron diversos presupuestos y se cuestionaron técnica y económicamente algunas de sus propuestas, devela las particularidades que se entretejían en las obras públicas del siglo XIX, cuyos costos por comisiones, utilidades y sobrepuestos permitieron favorecer a unos exiguos privilegiados profesionales y a los agentes comerciales encargados de las adquisiciones de materiales y equipamientos para las obras en el exterior, quienes en consecuencia fueron fortaleciendo sus capitales a costa del Estado, consolidando la formación de una burguesía burocrática parasitaria.

Con esta segunda intervención de Juan Hurtado Manrique, escasamente conocida a pesar de las grandes implicaciones de la misma para efectos de dictar las pautas tipológicas y compositivas de lo que en la actualidad conforma la Santa Capilla se cierra este estudio, satisfechos de haber podido precisar las circunstancias y características de cada etapa tanto de la preexistencia de la iglesia, como de su génesis y posterior ensanche de manos de uno de los ingenieros, que actuando como arquitecto en la praxis contribuyó a perfilar en gran medida la Caracas de las últimas tres décadas del siglo XIX. Juan Hurtado Manrique fue uno de los principales artífices de la metamorfosis que emprendiera Guzmán Blanco sobre la traza y equipamiento colonial, continuada por los gobernantes sucesores, proceso que hundiría sus raíces hasta nuestros días.

Como colofón, debemos agregar que la neogótica Santa Capilla de Caracas constituye un digno exponente de la superposición de etapas histórico-arquitectónicas, no solo sobre la edificación de manera aislada, sino también de las preexistencias sobre el lugar, de la ciudad y de los diferentes contextos históricos de los que ha formado parte simultáneamente como escenario y protagonista, los cuales de una u otra forma fueron aportando sus legados y estratos culturales, como parte del quehacer humano y de la sociedad a través del tiempo. Pero ello, lejos de haberla mermado, la ennoblecó como receptora y testimonio del devenir cultural que la gestó y modeló, connotándola como una pieza emblemática del patrimonio cultural religioso de la ciudad de Caracas y como tal digno objeto de estudio, uso y disfrute.

Los aportes constructivos para la historia del edificio legados en el siglo XIX por Juan Hurtado Manrique siguen estando presentes, aunque diluidos en la totalidad, mimetizados e infravalorados por la inserción de la nave mayor incorporada posteriormente por Luis Beltrán Castillo, que aunque es el espacio de mayor valor de uso y simbolismo en la actualidad, no eliminó ni suplantó sus preexistencias, sino que las conservó adosándose a ellas y respetando las pautas morfológicas, lingüísticas y hasta cierto punto constructivas dictadas por Juan Hurtado Manrique, su auténtico progenitor.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVÍSTICAS Y DOCUMENTALES

ARCHIVO ARQUIDIOCESANO DE CARACAS (AAC)

COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE GUÍA. *Libro de Cuentas de San Mauricio*. Caracas, Cofradía de Nuestra Señora de Guía, 1770, p. sin N° /f.

ARCHIVO CASA RECTORAL DE SANTA CAPILLA (ACRSC)

ANÓN. *Basílica de la Santa Capilla Caracas 1567-1982*. [Borrador mecanografiado para folleto inédito que sería publicado con autorización de la Arquidiócesis de Caracas]. Caracas: Casa Rectoral Santa Capilla, 1982.

CONSTRUCTORA ALBA CA. *Obras Preliminares de Emergencia Santa Capilla*. Caracas: Asociación Civil para el Rescate y Mantenimiento del Santuario Eucarístico Santa Capilla, 1998.

LEBRUN, José Alí y Omaira Cuevas. *Contrato de Comodato entre El Arzobispado de Caracas a cargo del Arzobispo José Alí Cardenal Lebrún y la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento a cargo de la Superiora General Madre Omaira Cuevas G.* Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla, noviembre de 1992.

PACHECO, Manuel. "Datos Biográficos y Hoja de Servicios de Monseñor Pacheco". *Libro de Gobierno de la Casa Rectoral de Santa Capilla*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla.

"Historia de la Construcción de la Santa Capilla y de la Fundación de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento – Sírvase también de Libro de Gobierno". *Libro de Gobierno de la Casa Rectoral de Santa Capilla*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla, 1891, folios 144.

"Historia de la Santa Capilla de Caracas y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento establecida en dicha iglesia. Historia inédita solicitada por disposición de Monseñor Rafael Arias Blanco concluida en 1958". *Libro de Gobierno de la Casa Rectoral de Santa Capilla*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla.

"Inventario de la Basílica del Santísimo Sacramento (Santa Capilla) hecho por su actual Rector Monseñor Manuel A. Pacheco". 31 de diciembre de 1938. *Libro de Inventario de la Santa Capilla*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla, pp. 12.

"Mejoras que ha recibido la Santa Capilla durante el Rectorado de Monseñor Pacheco", 1963. Notas sueltas anexas en el *Libro de Inventario de Santa Capilla*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla.

UZCÁTEGUI, Crispulo. "Decreto sobre la Inauguración de la Exposición Cuotidiana", Caracas, 1891. *Historia de la Construcción de la Santa Capilla y de la Fundación de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento – Sírvase también de Libro de Gobierno*. Caracas: Casa Rectoral de Santa Capilla.

ARCHIVO DEL CABILDO ECLESIAÍSTICO DE LA CATEDRAL DE CARACAS (ACE)

Actas. Libro 6, Caracas: Catedral de Caracas.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (AGI)

CARACAS [Mapa]. Sevilla, España: Sección Patronato, 294, N° 12, Documentación anexa a mapas y planos de Venezuela, 1578, N° 6.

DE PALENCIA, Rodrigo et al. "Carta de la ciudad de Coro al Rey para impedir el traslado de la Catedral para Caracas". Coro, 29 de junio de 1613. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 202, libro 2.

FELIPE II. "Carta del Rey a la Audiencia de Santo Domingo, pidiendo informes sobre dónde debe residir la catedral de Venezuela". Córdoba, 20 de abril de 1570. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 899, libro 2.

FERNÁNDEZ DE FUENMAYOR, Ruy 1641. Relación del Gobernador Ruy Fernández de Fuenmayor al rey, Caracas, 11 de junio de 1641. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 216-A.

PIMENTEL, Juan de. "Descripción de Santiago de León gobernación de Venezuela. 1558-1578". Sevilla: Sección Patronato, 294, N°. 12. Documentación anexa a Mapas y Planos de Venezuela N° 6.

DE TOVAR, Fray Mauro. "Fray Mauro de Tovar al rey", Caracas 14 de agosto de 1641. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 218.

"Explique el Consejo los motivos y las órdenes, con que se passo a la demolición de este combento'. Sección Audiencia de Santo Domingo, legajo 213.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN)

Sección Cofradías

COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE GUÍA. *Inventario de la Cofradía de Nuestra Señora de la Guía*. Caracas: autor. Libro 2465, 1794, folio 115 v.

Sección Ministerio Obras Públicas

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Legajos del Ministerio de Obras Públicas (1883-1889), Volumen 93.1, (Santa Capilla)*. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1883.

Legajos del Ministerio de Obras Públicas (1889-1893), Volumen 93.2, (Santa Capilla). Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1890.

Legajos del Ministerio de Obras Públicas (1884-1911), Volumen 95.1, (Santa Capilla). Caracas: Ministerio de Obras Públicas, 1910.

Sección Encomiendas, T. III, 22 de diciembre de 1603.

ARCHIVO GUZMÁN BLANCO DE LA FUNDACIÓN BOULTON (AGBFB)

GUZMÁN BLANCO, Antonio. *Carta a Antonio Leocadio Guzmán*. Caracas: Archivo Guzmán Blanco. Registro de Correspondencia del Presidente Guzmán Blanco desde el 18 de mayo hasta el 17 de junio de 1876.

“Mensaje presentado por el General Antonio Guzmán Blanco, Presidente de la República al Congreso Nacional en 1883”. *Mensajes Presidenciales*. t. II, 1876-1890. Caracas: Presidencia de la República, 1970, p. 174.

Proclama a los venezolanos. Caracas: Registro de Correspondencia del Presidente Guzmán Blanco 1879, 26 de febrero de 1879.

ARCHIVO HISTÓRICO UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA (AHUCV)

1895-1905. *Egresados Pregrado y Postgrado desde Enero 1725 hasta Marzo 2004*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

ARCHIVO HISTÓRICO DEL CONCEJO MUNICIPAL DE CARACAS (AHCMC)

Actas del Cabildo de Caracas. t. I – 1573-1600. Caracas: Autor – Editorial Elite, 1943, pp. 82-83.

Actas del Cabildo de Caracas. t. II – 1600-1605. Caracas: Autor – Editorial Elite, 1946, pp. 11-12.

Actas del Cabildo de Caracas. t. III – 1606-1611. Caracas Autor – Tipografía Vargas S.A., 1950, pp. 39-41.

Actas del Cabildo de Caracas. t. VI - 1625-1629. Caracas: Autor – Tipografía Vargas S.A., 1957, pp.140-141.

Actas del Cabildo de Caracas. t. XII – 1664-1668. Caracas: Autor – Tipografía Vargas S.A., 1975, pp. 204-205.

GOBERNACIÓN DEL DISTRITO FEDERAL

Memoria que el Gobernador del Distrito Federal presenta al Congreso Nacional en 1884. Caracas: Gobernación del Distrito Federal, 2 de abril de 1883, p. 153.

INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL

Catálogos del Inventario del Patrimonio Cultural Venezolano. Caracas: autor, 2005.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. *Memoria y Cuenta 1898*. Caracas: autor, 1898.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1876*. Caracas: Imprenta Federal, 1876.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1881. Caracas: Imprenta Federal, 1882.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1882. Caracas: Imprenta Federal, 1883.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1883. Caracas: Imprenta Federal, 1884.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1884. Caracas: Imprenta Federal, 1885.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1885. Caracas: Imprenta Federal, 1886.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1886. Caracas: Imprenta Federal, 1887.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1887. Caracas: Imprenta Federal, 1888.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1889. Caracas: Imprenta Federal, 1890.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1890. Caracas: Imprenta Federal, 1891.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1891. Caracas: Imprenta Federal, 1892.

Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1892. Caracas: Imprenta Federal, 1893.

Memoria que presenta el Ministro de Obras Publicas a las Cámaras Legislativas en su reunión constitucional de 1897. Caracas: Tipografía y Litografía El Comercio - Imprenta Nacional, 1898.

BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA SAIGNES, Miguel. *Vida de los Esclavos Negros en Venezuela*. Caracas: Hespérides, Ediciones Distribución, 1967, pp. 412.

ADDISON, Joseph. *Los Placeres de la imaginación y otros ensayos de The Spectador*, Ediciones Visor: La Balsa de la Medusa, Madrid, 1991, pp. 242.

ARCÍA CASAÑAS, Jesús. *Vocabulario para edificios*. Caracas: Tipografía Americana, 1949, pp. 193.

ARCILA FARÍAS, Eduardo. *Historia de la Ingeniería en Venezuela*. Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela, Prensas Venezolanas de Editorial Arte, 1961, 2 Vol.

- Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Caracas: Ediciones Talleres Italgráfica, 1974, pp. 358.
- ARELLANO MORENO, Antonio. *Caracas, su evolución y su régimen legal*. Madrid, España: Ediciones Edime, 1972, p. 258.
- ALMANDOZ, Arturo. *Urbanismo moderno en Caracas (1870-1940)*. Caracas. Fundación para la Cultura Urbana, 2006, pp. 435.
- BADARACCO, Marco Tulio. *Cumaná, la ciudad primogénita del continente americano*. Caracas: Imprenta Universitaria, 1965, pp. 19.
- BENÉVOLO, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona, España: Gustavo Gili, 2002 (8ª Edición), pp. 1196.
- BERLÍN, Isaiah & HARDY, Henry. *Las raíces del romanticismo*. Madrid: Taurus, 2000, pp. 226.
- BERMEJO DE CAPDEVILA, María Teresa. *Análisis de documentos para el estudio de la Fundación de Caracas*. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Cromotip, 1964, pp. 77.
- BONGÄSER, Barbara. "Arquitectura barroca en España y Portugal" en Toman, Rolf. [Compilador]. *El Barroco: Arquitectura, Escultura, Pintura*. Colonia: Könemann, 1997, pp. 78-85.
- BREWER-CARÍAS, Allan. *La Ciudad Ordenada (Estudio sobre 'el orden que se ha de tener en descubrir y poblar' o sobre el trazado regular de la ciudad hispanoamericana, en particular, de las ciudades de Venezuela)*. Madrid: Instituto Pascual Madoz, Universidad Carlos III y Boletín Oficial del Estado, 1997, pp. 203.
- BRICEÑO PEROZO, Mario. *Documentos para la historia de la fundación de Caracas existentes en el Archivo General de la Nación*. Caracas: Archivo General de la Nación, 1969, pp. 757.
- BRITO FIGUEROA, Federico. *Historia económica y social de Venezuela, una estructura para su estudio, t. I*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1979, pp. 335.
- BURKE, Edmund. *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello*. Madrid: Editorial Tecnos, Grupo Anaya S.A., 1987, pp. 160.
- CABEZAS, Hervé. *L'atelier de vitraux parisien Billard-Laurent-Gsell, 1838-1892*. Cahiers de la Rotonde, no 17, 1996, pp. 163-173.
- CALZADILLA, Juan. *Michelena*. Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1973, pp. 234.
- CASTILLO LARA, Lucas Guillermo. *Panteón Nacional*. Caracas: Centauro, 1980, pp. 307.
- CASTRO, Juan Bautista. *Breve Noticia sobre la Santa Capilla y Decretos Episcopales que la Reglamentan*. Caracas: Tipografía de El Cojo, 1893, pp. 7.

- CASTELLANOS, Rafael Ramón. *Caracas 1883, Centenario del Natalicio del Libertador*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Estudios, Monografías y Ensayos, 1983, 2 tt.
- CEHOPU (Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo). *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden*. Madrid: autor, 1989, pp. 303.
- CLARCK, Kenneth. *Gothic Revival: An Essay in the History of Taste*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1962, pp. 236.
- COLLINS, Peter. *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*. (1ª Edición en castellano del original *Changing Ideals in Modern Architecture (1750-1950)*). Faber & Faber, Limited, 1965). Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1970, p. 322.
- COLÓN, Cristóbal. *Relaciones y cartas de Cristóbal Colón*. Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y Cª, 1892, pp. 288.
- CONDE, Rodrigo. *El renacer de la iglesia. Las relaciones iglesia-estado en Venezuela durante el gobierno de Cipriano Castro (1899-1908)*. Caracas: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar y Universidad Católica Andrés Bello, 2005, pp. 296.
- CONGREGACIÓN HERMANITAS DE LOS POBRES DE MAIQUETÍA. P. Santiago Machado: *Un pastor entre los pobres*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2011, pp. 223.
- CHUECA GOITÍA, Fernando. *Historia de la arquitectura occidental X. eclecticismo*. Madrid. Editorial Dossat S.A., 1979, pp. 291.
- CROUCH, Dora; Daniel J. Garr y Axel I. Mundigo. *Spanish City Planning in North America*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1982, pp. 304.
- CRUZ, Edgar. *25 templos de Caracas*. Caracas: Fundarte, Alcaldía de Caracas, pp. 117.
- CUNILL GRAU, Pedro. "Geografía y Poblamiento de Venezuela Hispánica". En GRASES, Pedro [Compilador]. *Los tres primeros siglos de Venezuela 1498-1810*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, 1991, pp. 4-94.
- DE GARCÍA, Socorro. "Parroquia Nuestra Señora de Lourdes". *La Parroquia de San Juan Bautista y las Damas de la Inmaculada*. Caracas: Sociedad Damas de la Inmaculada de la Parroquia San Juan Bautista, 1983, pp. 100.
- DELIUS, Christoph, Mathias Gatzemeier, Deniz Sertcan y Kathleen Wunscher. *Historia de la Filosofía de la antigüedad hasta nuestros días*. Barcelona: Konemann, 2005, pp. 120.
- DEPONS, Francisco. *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en América meridional [1806]*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela - Editorial Ex Libris, 1987, pp. 188.
- DERRY, T. K. Derry y Trevor Illtyd Williams. *Historia de la tecnología. Desde 1750 hasta 1900*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1990 (12ª Edition), volumen 2, pp. 376.

- DE CISNEROS, Joseph Luis. *Descripción Exacta de La Provincia de Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Biblioteca Nacional de la Historia, Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1981 (Reproducción Facsimilar del original de 1764) – pp. 186.
- DE SOLA RICARDO, Irma. *Contribución al Estudio de los planos de Caracas 1567-1967*. Caracas: Ediciones del Comité de obras culturales del Cuatricentenario de Caracas, 1967, pp. 274.
- DE TALLENAY, Jenny. *Recuerdos de Venezuela, Apuntes de Viaje*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, Biblioteca popular venezolana, Volumen 51, 1954, pp. 263.
- DONÍS RÍOS, Manuel. *El báculo pastoral y la espada. Relaciones entre la Iglesia católica y el Estado en Venezuela (1830-1964)*. Caracas: bid & Co. Editor CA., 2007, pp. 260.
- DONÍS RÍOS, Manuel y Tomás Straka. *Historia de la Iglesia Católica en Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2010, pp. 403.
- DUARTE, Carlos. *Materiales para la historia de las artes decorativas en Venezuela*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia nº 104. Colección Fuentes para la historia colonial en Venezuela, 1971, pp. 230.
- Juan Pedro López, maestro de pintor, escultor y dorador. 1724-1787*. Caracas: Galería de Arte Nacional – Fundación Polar, 1996, pp.
- Aportes documentales a la historia de la arquitectura del periodo hispánico venezolano*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia nº 236. Colección Fuentes para la historia colonial en Venezuela, 1997, pp. 301.
- Grandes maestros carpinteros del periodo hispánico venezolano*. Caracas: autor y corporación Cantv, 2004, pp. 245.
- DURAND GONZÁLEZ, Guillermo y Antonio González Antías. *Caracas en 25 escenas*. Caracas: Alcaldía de Caracas, Fondo Editorial Fundarte, 2002, pp. 240.
- EASTLAKE, Charles Locke. *A History of the Gothic Revival: An Attempt to show how the Taste for Mediaeval Architecture, which Lingered in England during the two last centuries has since been encouraged and developed*. Londres: Longmans, Green, and Company, 1872, pp. 427.
- EDITORIAL BARSÀ PLANETA INC. *Enciclopedia Hispánica*. Barcelona: autor, 2005, Volumen 1.
- EYMARD, Pierre-Julien. *Adorer en esprit et en vérité. Méditations pour l'adoration du Très Saint-Sacrement, extraits des prédications*. París: Editions François Xavier de Guibert, 2009, pp. 300.
- ELEROY CURTIS, William. *Venezuela la tierra donde siempre es verano*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela - Editorial Ex Libris, 1993, pp. 330.
- ERLANDE-BRANDENBURG, Alain. *La Catedral*. Madrid: Ediciones Akal, 1993, pp. 324.

- FAJARDO, José del Rey. *Entre el deseo y la esperanza: los jesuitas en la Caracas colonial*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2004, pp. 859.
- FERNÁNDEZ, Roberto. *La España de los Borbones: las reformas del siglo XVIII*. Madrid: Historia 16-Temas de Hoy. 1996, pp. 145.
- FLETCHER, Sir Banister. *Historia de la arquitectura, Vol 5*. México: Editorial: Limusa, Noriega Editores – Universidad Autónoma Metropolitana, 2005 (20^a Edición), 6 Vols., pp. 1844.
- FUNDACION EMPRESAS POLAR. *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar, 2da Edición 97, 4 tt.
- GANTEAUME, Juan. *La jornada de Caracas 1567-1568: cronología e historia crítica*. Caracas: El Perro y la Rana, 2006, pp. 129.
- GARNIER, Charles. *Monographie de l'observatoire du Nice / par Charles Garnier*. París: Librairie générale de l'architecture et des travaux publics, 1892.
- GASPARINI, Graziano. *El Plano Fundacional de Caracas. La lectura del plano de Juan Pimentel*. Caracas: Fundavag, pp. 105.
- GASPARINI, Graziano y Juan Pedro Posani. *Caracas a través de su arquitectura*. Caracas: Armitano Editores CA, 1998 (Segunda Edición), pp. 571.
- GELDNER, Carl. *Anotaciones de un viaje por Venezuela (1866-1868)*. (Reedición del original *Reiseaufzeichnungen aus Spanien und Venezuela [1913]*). Caracas: Oscar Todtmann Editores, Basilea, 1998, pp. 145.
- GONZÁLEZ E, Luis Fernando. *Luis Llach: en busca de las ciudades y la arquitectura en América*. San José de Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 345.
- GONZÁLEZ OROPEZA, Hermann. "La iglesia en la Venezuela Hispánica". En GRASES, Pedro [Compilador]. *Los tres primeros siglos de Venezuela 1498-1810*. Caracas: Eugenio Mendoza, Caracas, 1991, pp. 169-275
- GORNÉS MAC PHERSON, M.J. *Venezuela gráfica 1929 t. 1*. Caracas: Editorial Patria- La Esfera, 1929, pp. 103.
- GRASES, Pedro [Compilador]. *Los tres primeros siglos de Venezuela 1498-1810*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, 1991, pp. 591
- GUEVARA BARO, Manuel. *Venezuela en el tiempo: cronología desde la Conquista hasta la fundación de la República, Volumen 2*. Caracas: Editorial CEC. SA, El Nacional, 2007, pp. 73.
- GUTIÉRREZ, Ramón. *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaty SA., 2005, pp. 802.
- HERNÁNDEZ DE LASALA, Silvia. *Venezuela entre dos siglos: la arquitectura de 1870-1930*. Caracas: Armitano Editores C.A., 1997, pp. 187.

- HILL, Rosemary. *God's Architect: Pugin and the Building of Romantic Britain*. Londres: Penguin UK, 2007, pp. 624.
- HITCHCOCK, Henry-Russell. *Arquitectura de los siglos XIX y XX*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2008, (Sexta Edición), p. 729.
- KIENE, Michael. *Jacques Ignace Hittorff. Précurseur de Paris de Haussmann*. Paris : Editions du Patrimoine, Centre des Monuments Nationaux, 2011, pp. 167.
- KOSTOF, Spiro. *Historia de la Arquitectura*. Madrid: Editorial Alianza Forma SA, 2004, 3 tt., pp. 1334.
- LAJO, Rosina y Josep Surroca. *Léxico de Arte*. Madrid: Ediciones Akal, 2001, p. 11.
- LANDAETA ROSALES, Manuel. *Gran recopilación Geográfica, Estadística e Histórica de Venezuela*. Caracas: Ediciones patrocinadas por el Banco Central de Venezuela, 1963, 2 Vols, pp. 141 y 153.
- La Antigua calle del Comercio de Caracas*. Caracas: Tipografía Herrera Irigoyen & C^o, 1907, pp. 19.
- Una visita a San Mateo el 25 de junio de 1916*. Caracas: Litografía y Tipografía El Comercio, bajo los auspicios del señor Doctor Ezequiel A. Vivas, 1917, pp. 15.
- LAUGIER, Marc-Antoine. *Essai sur l'architecture*. París: Pierre Theophile Barrois le jeune, 1755, pp. 316.
- LEAL, Ildefonso. *Historia de la UCV 1721-1981*. Caracas: Rectorado de la UCV, 1981, pp. 539.
- LEÑA HURTADO, Miguel. *Historia de Venezuela*. Caracas: Editorial Oxford University Press-Harla Venezuela, 1998, pp. 224.
- LEONARDI, Claudio, A. Ricciardi y G. Zari. *Diccionario de los santos, Volumen I: A-J*. Madrid: San Pablo, 2000, pp. 2266.
- Diccionario de los santos, Volumen II: J-Z*. Madrid: San Pablo, 2000, pp. 2272.
- LISBOA, José María. *Relación de un viaje a Venezuela*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1992, pp. 373.
- LÓPEZ VILA, Manuel Antonio. *Arquitectura e Historia. Curso de historia de la arquitectura*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2003, 2 Vol.
- LUCAN, Jacques. *Composition, non-composition : architecture et théories, XIXe-XXe siècles*. Lausana, Suiza: PPUR presses polytechniques et universitaires romandes, 2009, pp. 607.
- MAC LEOD, Murdo. "Desde el Mediterráneo y España hasta la Guatemala indígena. Las transformaciones de una institución colonial: la cofradía, 1580-1750". En Pastor, María Alba y Alicia Mayer [Coordinadoras]. *Formaciones religiosas en la América*

colonial. México: Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Autónoma de México, 2000, pp. 262.

MARCO DORTA, E. *Materiales para la historia de la cultura en Venezuela, 1523-1828: Documentos del Archivo General de Indias de Sevilla*. Caracas: Fundación John Boulton, 1967, pp. 547.

MARÍA, Nectario. *Historia de la conquista y fundación de Caracas*. Caracas: Fundación para la cultura Urbana, 2004, pp. 369.

MARTIN FRECHILLA, Juan José. *Cartas a Guzmán Blanco 1864-1887. Intelectuales ante el poder en Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 1999, pp. 230.

MARTÍ, Mariano. *Documentos relativos a su visita Pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784) t. III Inventarios*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela N° 97, Segunda Edición, 1988, pp. 362.

MENESES, Guillermo. "La Ciudad de las esquinas". *Obras completas. T. VIII*. Caracas: Ediciones La Casa de Bello, 1995, pp. 916.

MIJARES, Augusto. *Coordenadas para Nuestra Historia. Colección Biblioteca Augusto Mijares. Obras completas / Augusto Mijares; 6*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana Editores y Comisión Centenario Augusto Mijares, 2000, pp. 700.

MONTENEGRO, Juan Ernesto, William Niño Araque y Élide Salazar. *De las Casas Reales al Palacio de la Gobernación*. Caracas: Gobierno del Distrito Federal, 1995, pp. 135.

MORÓN, Guillermo. *Los Presidentes de Venezuela 1811-1979*. Caracas: Meneven, Filial de Petróleos de Venezuela, 1979, pp. 329.

MOYA BLANCO, Luis. "Arquitecturas cupuliformes. El arco, la bóveda y la cúpula". *Curso de Mecánica y Tecnología de los Edificios Antiguos*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1986, pp. 339.

NÚÑEZ, Enrique Bernardo. *La Ciudad de los techos Rojos*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973 (4ª Edición), pp. 278.

OVIEDO Y BAÑOS, José de. *Historia y Conquista de la población de la provincia de Venezuela* [Reimpresión del original impreso en Madrid: Imprenta de Don Gregorio Hermosilla, 1723]. Caracas: Imprenta de Domingo Navas Spínola, 1823, pp. 630.

OTADUY, Ernesto S. J. *Iglesias de la antigua Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal de Caracas, 1974, 1962, pp. 168.

OTÁLVORA, Edgar C. *Juan Pablo Rojas Paúl*. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana. C. A. Editora El Nacional, 2005, pp. 134.

Raimundo Andueza Palacio. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana. C. A. Editora El Nacional, 2006, pp. 142.

- OTTE, Enrique. *Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua*. Caracas: Fundación John Boulton, 1977, pp. 620.
- PASTOR, María Alba y Alicia Mayer [Coordinadoras]. *Formaciones religiosas en la América colonial*. México: Universidad Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2000, pp. 262.
- PINO ITURRIETA, Elías y Pedro Enrique Calzadilla. *La Mirada del otro. Viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX*. Caracas: Fundación Bigott, 2002, pp. 365.
- POLANCO ALCÁNTARA, Tomás. *Historia de Caracas*. Caracas: Gobernación del Distrito Federal / Ediciones de la Comisión del Bicentenario del Nacimiento del Libertador, 1983, pp.134.
- Reseña Histórica de la fundación y funcionamiento de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento en el Santuario Eucarístico de Caracas* [Folleto]. Caracas: Editorial Venezuela, octubre de 1934, p. s/n.
- POLLAK-ELTZ, Angelina. *La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2000, pp. 158.
- PUGIN, A. W. N. *The Collected Letters of A. W. N. Pugin. II: 1843-1845*. Ed. Margaret Belcher. Oxford: Oxford University Press, 2003, pp. 538
- ROJAS, Arístides. *Crónica de Caracas*. Caracas: Ministerio de Educación, Academia Nacional de la historia, Biblioteca Popular Venezolana, 1988, pp. 191.
- ROJAS PAÚL, Juan Pablo. "Manifiesto leído ante el Congreso por el Presidente electo de la República en el acto de prestar la promesa constitucional Dr. Juan Pablo Rojas Paul Presidente de los Estados Unidos de Venezuela a los venezolanos". En Carrillo Batalla, Tomás E. y Rafael J. Crazut. *El pensamiento económico de Juan Pablo Rojas Paúl*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas, 1998, 4 v Colección: Historia del Pensamiento Económico Venezolano, 1998, V. II, pp. 309-312.
- ROLf, Toman. [Compilador]. *El Barroco: Arquitectura, Escultura, Pintura*. Colonia: Könemann, 1997, pp. 503.
- RUIZ TORRES, Pedro. *Historia de España. Vol. V: Reformismo e Ilustración*. Barcelona: Editorial: Crítica / Marcial Pons, 2008, pp. 704.
- SALAZAR, Rosario. *El comercio diario en la Caracas del siglo XVIII. Una aproximación a la historia urbana*. Caracas: Fundación para la cultura urbana, 2008, pp. 257.
- SALCEDO BASTARDO, José Luis. *Historia Fundamental de Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 2006, pp. 649.
- SALVADOR GONZÁLEZ, José María. *Efímeras efemérides: fiestas cívicas y arte efímero en la Venezuela de los siglos XVII-XIX*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2001, pp. 447.
- SALVAT S.A. DE EDICIONES. *Enciclopedia Monitor Salvat*. Pamplona, España: SALVAT S.A., 1967, tt. 7, 10, 12 y 13.

- SÁNCHEZ, María Luisa. *La enseñanza Musical en Caracas*. Caracas: Tipografía La Torre, 1949, pp. 37.
- SANOJA, Mario, Iraida Vargas-Arenas, Gabriela Alvarado y Milene Montilla. *Arqueología de Caracas, Escuela de Música José Ángel Lamas, t. I*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Colección Estudios, Monografías y Ensayos N° 177, 1998, pp. 421.
- SANOJA, Mario e Iraida Vargas-Arenas. *El agua y el poder: Caracas y la formación del Estado colonial caraqueño: 1567-1700*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 2002, pp. 79-80.
- SCHAEL, Guillermo José. *Caracas, La Ciudad que no vuelve*. Tercera Edición ampliada Caracas, Talleres de Gráficas Armitano, C.A., 1980, pp. 224.
- SCHAEL MARTÍNEZ, Graciela. *Estampas caraqueñas*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1975, pp. 293.
- SILVA, Mónica. *Estructuras Metálicas en la Arquitectura Venezolana 1874-1935: El Carácter de la Técnica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2010, pp. 295.
- STIERLEN, Henri y Hans H. Hofstatter. *Gothic. Architecture of the world*. Alemania: Benedikt Taschen Verlag GmbH, s/f., pp. 191.
- STEFFENS, Martin. *Schinkel. 1781-1841. Un arquitecto al servicio de la belleza*. Koln: Taschen, 2003, pp. 96.
- SUÁREZ, Santiago-Gerardo. "Instituciones Panvenezolanas del Periodo Hispánico". En GRASES, Pedro [Compilador]. *Los tres primeros siglos de Venezuela 1498-1810*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, 1991, pp. 279-461.
- TARIFFI, Terzo y Natalia Rosi de Tariffi. Caracas, Guía Histórico Artística e Indicador General. Caracas: Guías Venezolanas, Editorial Nueva Venezuela, s.f. [1951 ca.], pp. 366.
- TERRERO, Blas José. *Teatro de Venezuela y Caracas [1787-1800]*. Caracas: Italgráficas C.A. y Fondo de Publicaciones de la Fundación Shell, 1967, pp. 255.
- TROCONIS DE VERACOECHEA, E. *Tres Cofradías de negros en la Iglesia de San Mauricio de Caracas*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, 1976, pp. 38.
- VALERY, Rafael. *La nomenclatura caraqueña*. Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1978, pp. 406.
- VELOSO SAAD, J. *La Caracas de aquellos tiempos*. Caracas: Editorial s/ed., 1976, pp. 160.
- WALDRON, Kathleen. *A social history of a primate city: the case of Caracas, 1750-1810*. [Tesis doctoral]. Michigan: Indiana University, Department of History, Xerox University Microfilms, Ann Arbor, 1977, pp. 616.
- VILA, Pablo. *El Obispo Martí, Interpretación humana y geográfica de la larga marcha Pastoral del obispo Mariano Martí en la Diócesis de Caracas*. Caracas: Universidad

Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Colección Humanismo y Ciencia, Nº 16, 1981, 2 Volúmenes.

VINKE, Ramón. *Documentación relativa a la Santa Capilla (1882-1971)*. Caracas: Analectas de historia Eclesiástica Venezolana, 1993, pp. 112.

VIOLLET-LE-DUC, Eugene-Emmanuel. *Discourses on Architecture Volume 1, 1889, plano XIV*. Londres: George Allen and Unwin Ltd, 1959, pp. 297-298.

ZAMBRANO T., Leopoldo. "Guevara y Lira, Silvestre". *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Fundación Polar, t. 2, p. 613.

ZAWISZA, Leszek. *Arquitectura y Obras Públicas en Venezuela. Siglo XIX*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1989, 3 tt.

La crítica de la arquitectura en Venezuela durante el siglo XIX. Caracas: Consejo Nacional de la Cultura, 1998, pp. 207.

ZUCCATO, Luis. *Francisco González Guinand*. Caracas: Biblioteca Biográfica Venezolana, C.A. Editora El Nacional y Bancaribe, 2008, pp. 128.

HEMEROGRÁFICAS

ALAMO, Ángel M. "Un Arco Monumental". En *La Opinión Nacional*. Caracas: La Opinión Nacional, 28 de octubre de 1873, p. 2.

ALMANDOZ, Arturo. "De la fiesta de Guzmán a la Belle Époque". En *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas No. 30*. Caracas: Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, enero de 1996, pp. 6-17.

ALTEZ, Rogelio. "Historia comparada de los sismos de Caracas: dinámica y variabilidad de las intensidades". *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 55 (1). Caracas: Revista Geográfica Venezolana, 2014, pp. 129-153.

CIVIDANES LIRA, Otto. "Los cien años del Observatorio Cajigal". *El Impulso*. Caracas: El Impulso, 8 de septiembre de 1988.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE VENEZUELA. *Instrucción Pastoral del Episcopado Venezolano al Clero y fieles de la República de 1904*. Caracas: Tipografía La Religión, 1905.

EL FEDERALISTA, Caracas, 24 de diciembre de 1868, sección 10-3.

EL SIGLO, Caracas, 2 de agosto de 1883.

EL UNIVERSAL.

"El Día histórico. La construcción de la Santa Capilla y la Condecoración Pontificia del General Guzmán Blanco". *El Universal*. Caracas: autor, 26 de mayo de 1933, p. 4.

ESTEVA-GRILLET, Roldán. "Aberración patrimonial". En *Papel Literario de El Nacional*. Caracas: El Nacional, 4 de Abril de 2009, p. 8.

FUNDACIÓN POLAR y C.A. EDITORA EL NACIONAL. *Historia de Venezuela en imágenes. Capítulo V*. Caracas: C.A. Editora El Nacional, 2000.

GIL SCHEUREN, Beatriz. "El Goticismo en la arquitectura religiosa Venezolana". De *Arquitectura*. Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Arte. 2 de julio de 1994, pp. 22-31.

GÓMEZ, Hannia (Comp.). "Carta posible del Ilustre Americano al Arquitecto Juan Hurtado Manrique". *Punto* N° 66-67. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Diciembre de 1996, p. 69-69.

GUTIÉRREZ DE LUGO, Pedro. "Patronos de la ciudad" [Antología]. *Crónicas de Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal, Alcaldía del Municipio Libertador, mayo-diciembre de 1965, pp. 52-61

IBARRA, Alejandro. "Temblores y terremotos". [Artículo de diez entregas]. *El Independiente* Caracas: El Independiente, marzo-abril 1862.

J.M. HERRERA IRIGOYEN Y CA. EMPRESA EL COJO. *El Cojo Ilustrado*. Caracas: autor.

Año I, N° 1, 1 de enero de 1892.

Año I, N° 2, 15 de enero de 1892.

Año I, N° 5, 1 de marzo de 1892.

Año I, N° 6, 15 de marzo de 1892.

Año I, N° 8, 15 de abril de 1892.

Año I, N° 9, 1 de mayo de 1892.

Año I, N° 10, 15 de mayo de 1892.

Año I, N° 12, 15 de junio de 1892.

Año I, N° 21, 1 de noviembre de 1892.

Año II, N° 30, 15 de marzo de 1893.

Año II, N° 36, 15 de junio de 1893.

Año II, N° 39, 1 de agosto de 1893.

Año II, N° 43, 1 de octubre de 1893.

Año III, N° 51, 1 de febrero de 1894.

Año III, N° 53, 1 de marzo de 1894.

Año III, N° 54, 15 de marzo de 1894.

Año III, Nº 55, 1 de abril de 1894.

Año III, Nº 58, 15 de mayo de 1894.

Año III, Nº 68, 15 de octubre de 1894.

Año V, Nº 99, 1 de febrero de 1896.

Año V, Nº 102, 15 de marzo de 1896.

Año V, Nº 107, 1 de junio de 1896.

Año V, Nº 114, 15 de septiembre de 1896.

Año VI, Nº 122, 15 de enero de 1897.

Año VI, Nº 132, 15 de junio de 1897.

Año VI, Nº 141, 1 de noviembre de 1897.

Año VII, Nº 153, 1 de mayo de 1898.

LA LINTERNA MÁGICA. "Daños en los templos de Caracas". *La linterna Mágica*. Caracas, 30 de octubre de 1900.

LA OPINIÓN NACIONAL. Caracas, 20 de agosto de 1883.

Caracas, 21 de mayo de 1891.

LOVERA DE-SOLA, R.J. "Centenario de Rojas Paúl". *El Mundo*. Caracas: Cadena Capriles, 29 de Octubre de 2005.

LOZADA, Emilio y Mirelis Morales Tovar. "Palmo a palmo El Paraíso". *El Universal*, 13 de Julio de 2008. Caracas: El Universal.

MENESES, Guillermo. Presentación a Gutiérrez de Lugo, Pedro. "Patronos de la ciudad" [Antología]. *Crónicas de Caracas*, Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, mayo-diciembre de 1965, p. 52.

MOLINA, Luis E. "Arqueología de un suburbio de Caracas, Venezuela". *Anales del Museo de América Nº 18*. Madrid: Museo de América, 2010, pp. 124-147.

OVIEDO Y BAÑOS, José de. "Fundación de la Ciudad de Caracas". *Crónicas de Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal, Alcaldía del Municipio Libertador, Enero-Diciembre de 1990, pp. 26-35.

PACHECO, Manuel A. "Las Ermitas de San Sebastián y de San Mauricio y la Santa Capilla". *Crónicas de Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal, Alcaldía del Municipio Libertador, Enero-Octubre de 1963, pp. 399-402.

"Construcción de la Santa Capilla". *Crónicas de Caracas*. Caracas: Imprenta Municipal, Alcaldía del Municipio Libertador, Mayo-diciembre de 1965, pp. 30-31.

Datos Biográficos y Hoja de Servicios de Monseñor Pacheco. [Folleto] ,1970.

PARROQUIA SAN JUAN BAUTISTA. *La Hojita Parroquial de San Juan con motivo de su V aniversario*. Caracas: Archivo Parroquial de la Iglesia San Juan, 1923.

PLAZA, Eduardo A. "La casa que sirve de sede a la Escuela de Música José Ángel Lamas". *Programa del Vigésimo Primer Concierto de la Temporada 1976 en el Teatro Municipal*. Caracas: Orquesta Sinfónica Venezuela, 30 de abril de 1976, pp. 2-4.

RAMÍREZ MÉNDEZ, Luis Alberto. "Auge y declive del sistema financiero eclesiástico en Venezuela". *Tierra Firme: Revista de Historia y Ciencias Sociales*. Caracas, V. 26, N.101, marzo de 2008, pp. 25-43.

SALAZAR, Rosario. "Gobernadores ilustrados del siglo XVIII y la primera modernización urbana de Caracas". *Memorias Semana Internacional de Investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2008, pp. 20.

SEIJAS COOK, Rafael. "Apuntes Biográficos. Juan Hurtado Manrique". *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Caracas: Ministerio de Obras Públicas, Año IV, septiembre de 1914, N° 45, pp. 379-386.

"Los Muñoz Tébar". *Elite*. Caracas: Elite, 4 de septiembre de 1926, N° 51, s.p.

SILVA, Mónica. "Puentes metálicos sobre el río Guaire: el carácter de la tradición académica y la imagen del diseño estructural". *Revista Tecnología y Construcción*. Caracas: IDEC, FAU, UCV, 2004, Vol. 20-II, pp. 29-42.

"Alejandro Chataing: ensayos con el cemento nacional en las obras del Centenario de la Independencia". *Revista Tecnología y Construcción*. Caracas: IDEC, FAU, UCV, 2009, Vol. 25-III, pp. 59-73.

STIUV, Roberto. "Villa Santa Inés. Proyecto de rescate y conservación". *Memoriales. Revista del Instituto del Patrimonio Cultural*. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural. 1998, p. 31.

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN Y TESIS

AVELEDO MORASSO, Luis Eduardo. *El Licenciado Agustín Aveledo, "Prócer de la Paz". Una visión de dos facetas de su vida: la de educador y la de filántropo* [Trabajo de grado para optar al título de la Maestría en Historia de Venezuela, mimeo]. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Monteávila. 2002. pp. 381.

CARABALLO PERICHI, Ciro. *Obras Públicas como apoyo de un programa político, Guzmán Blanco (1870-1883)* [Monografía de Grado de Licenciatura, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1985, pp. 183.

CARRILLO, Carlos. *Templo de Santa Teresa y Santa Ana. Arquitectura ecléctica en la Caracas guzmancista* [Trabajo Final de Grado en la Maestría en Historia de la

Arquitectura y del Urbanismo, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2015.

CENTENO, RODRÍGUEZ Y ASOCIADOS. *Informe Técnico. Iglesia Santa Capilla, Municipio Libertador, Caracas. Estudios y proyectos de Ingeniería Estructural para la restauración de las cubiertas del techo* [mimeo]. Caracas: Asociación Civil Santa Capilla, marzo de 1998, pp. 8 y anexos.

GOIS C., Tarím S. *Aproximación histórica al patrimonio pictórico y escultórico colonial de la iglesia de San Pablo, primer ermitaño* [Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Artes, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes, Departamento de Artes Plásticas, 2007, pp. 95.

GONZÁLEZ, Dobrudcha. *Cinco siglos de una manzana y una parcela inconclusa. Estudio Histórico de la Escuela de Música José Ángel Lamas* [mimeo]. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, Junio de 1996, 2 tt.

LANDA, Izaskun. "Urbanismo de los Pueblos de Indios de la Región de Caracas en Los Siglos XVII y XVIII". En Facultad de Arquitectura y Urbanismo. *Memorias III Trienal de Investigación. Ponencia HP-9*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, junio de 2011, pp. 24.

MARÍN, Orlando. "La Carrera de Arquitectura en la Escuela de Ingeniería de la UCV (1896-1941)". En Facultad de Arquitectura y Urbanismo. *Memorias de la Trienal de Investigación FAU 2014. Ponencia HP-13*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2014, pp. 594-608.

MEZA SUINAGA, Beatriz. *El Palacio Federal-Legislativo de Caracas: arquitectura, arte e historia desde el siglo XIX* [Trabajo de ascenso para optar al escalafón docente de agregado, mimeo]. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela, Diciembre de 1999, pp. 168.

"Informe histórico-arquitectónico: Una casa colonial en el centro de Caracas. De colegio de la Compañía de Jesús a Casona Veroes" [Trabajo de investigación, mimeo]. En Luis Guillermo Marcano Radaelli, (Coordinador). *Casona Veroes. Restauración y vitalización*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción IDEC-TECNIDEC, s.f., t. III.

NAVARRO CASTRO, Gustavo. *Inventario de bienes culturales muebles. Basílica Menor Santa Capilla* [mimeo]. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, enero de 1999, s.p. (50 fichas).

PÉREZ GALLEGU, Francisco. *Santuario Eucarístico Santa Capilla. Proyecto de restauración y puesta en valor. Cubiertas y fachadas* [mimeo]. Caracas: Asociación Civil Santa Capilla - Instituto del Patrimonio Cultural, 1998, 3 Vol.

Santuario Eucarístico Santa Capilla. Proyecto de restauración y puesta en valor. Espacio interior [mimeo]. Caracas: Asociación Civil Santa Capilla - Instituto del Patrimonio Cultural, 1999, 2 Vol.

Escuela de Música José Ángel Lamas. Diagnóstico. Volumen I: Investigación documental: Análisis histórico de su evolución funcional, formal y constructiva [mimeo]. Caracas: Instituto del Patrimonio Cultural, mayo de 2001.

"La Investigación como medio para la valoración de un bien patrimonial en estado de ruina. Caso de estudio: Ruinas de la almacenadora Santa Inés" [cd]. *Memorias Semana Internacional de Investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2008, pp. 28.

Santuario Eucarístico Santa Capilla: Estudio y proyecto para su restauración y puesta en valor [Trabajo Final de Grado para optar al título de Magíster Scientiarum en Conservación y Restauración de Monumentos, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2011, 3 Vols.

"Iglesia de las Siervas del Santísimo: un santuario neogótico en la Caracas gomecista". En Banko, Catalina y María Alejandra Eggers La Riva [Compiladoras]. *Las Ciencias Sociales: perspectivas actuales y nuevos paradigmas*. 2013. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales "Dr. Rodolfo Quintero", pp. 97-130.

"Iglesia de las Siervas del Santísimo Sacramento: Expresión neogótica e ideal católico en el espíritu tardo-romántico de la Caracas gomecista". En Facultad de Arquitectura y Urbanismo. *Memorias de la Trienal de Investigación FAU 2014. Ponencia HP-1*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2014, pp. 441-454.

SALAZAR, Rosario. *Caracas, 1753-1810. Morfología y funciones urbanas desde la cotidianidad* [Tesis Doctoral, mimeo]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2012, pp. 333.

SALVADOR GONZÁLEZ, José María. "La imagen artística de Francisco de Miranda a fines del siglo XIX y su impacto en la sociedad venezolana de entonces". En *Congreso Internacional Conmemoración del Bicentenario de la Expedición Libertadora de Francisco de Miranda: "Las independencias de la América Latina: Génesis, proceso y significado actual"*. Coro: Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, 31 julio-3 agosto 2006.

ZAWISZA, Leszek. *Neogótico* [mimeo]. Caracas: Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, 1981, pp. 35.

FUENTES INFOGRÁFICAS

ABREBRECHA. "Calle La Iglesia: un rincón de paz en Sabana Grande" [Reseña en línea]. *abrebreacha.com* [Portal en línea]. Caracas: autor, 25 de abril de 2011. [Acceso 15 de abril de 2015]. Disponible en http://www.abrebreacha.com/133798_Calle-La-Iglesia:-un-rinc%C3%B3n-de-paz-en-Sabana-Grande-.html

ALOJAMIENTOS RURALES BENARUM. "Ermita" [Imagen en línea]. *Iglesias y Ermitas en Alpujarra de la Sierra*. Alpujarra de la Sierra, Granada, España: autor, 2000. [Acceso

el 10 de marzo de 2011]. Disponible en <http://www.benarum.com/la-alpujarra/alpujarra-de-la-sierra/iglesias-y-ermitas>

ANÓN. Augustus Welby Northmore Pugin [Imagen en línea]. Londres, 1840. En Janberg, Nicolas. "Augustus Welby Northmore Pugin". *Structurae. International Database for Civil and Structural Engineering* [Base de datos en línea]. Berlín: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://structurae.net/photos/129140-augustus-welby-northmore-pugin>

ANON. *Eglise Saint Germain l'Auxerrois* [Imagen en línea]. París, 1871 ca. En Alienworkers. "Eglise Saint Germain l'Auxerrois". *Vues de Paris.com* [Website]. París, s/f. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en <http://www.pyroscaphe.com/alienworkers/vuesdeparis/browse/75.htm>

ANÓN. *El templo Las Mercedes* [Imagen en línea]. Caracas, 1920 ca. En Sigillo, María. "La Iglesia Nuestra Señora de Las Mercedes". *Caracas en retrospectiva* [Blog]. Caracas: autor, 24 de septiembre de 2012. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://mariafsigillo.blogspot.com/2012/09/la-iglesia-nuestra-senora-de-las.html>

ANÓN. *Externado del Colegio San José de Tarbes de Carmelitas* [Imagen en línea]. Caracas, 1960 ca. En Torrealba, Gabriel. "Externado del Colegio San José de Tarbes". *Viejasfotosactuales* [Grupo de Facebook]. Caracas: Ernesto León, 2013. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10151824293489442&set=p.10151824293489442&type=3&theater>

ANÓN. *John Ruskin* [Imagen en línea]. Oxford, 1879. En Wikimedia Foundation, Inc. "John Ruskin". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ruskin_1879.jpg

ANÓN. *La mairie du ier arrondissement et l'Eglise Saint Germain L'Auxerrois* [Imagen en línea]. París, 1900. En lartnouveau.com. "L'église Saint Germain l'Auxerrois. Paris 1e.". *1900lartnouveau.com* [web site]. París: autor, 2005 [Acceso el 20 de noviembre de 2015]. Disponible en http://paris1900.lartnouveau.com/paris01/eglises/st_germain_l_auxerrois.htm

ANÓN. *Monseñor José Antonio Ponte* [Imagen en línea]. Caracas, s/f. En Blanco Rincón, Mariana. "Monseñor José Antonio Ponte". *Las relaciones entre el Estado y La Iglesia en Venezuela* [Tesis de licenciatura en línea]. Lovaina, Bélgica: Universidad Católica de Louvain-La-Neuve, 1986. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en <http://www.blancorincon.com/MonsRincon/tesis06.htm>

ANÓN. *Monseñor Silvestre Guevara y Lira* [Imagen en línea]. Caracas, s/f. En Instituto del Patrimonio Cultural. "Monseñor Silvestre Guevara y Lira". *Registro del Patrimonio Cultural de Venezuela. Municipio Jáuregui, Estado Anzoátegui*. [Base de datos en línea]. Caracas: autor, 2013. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en http://rpc-venezuela.gob.ve/id/_c_/16621/silvestre-guevara-y-lira

ANÓN. *Observatorio Astronómico* [Imagen en línea]. Niza, 1889 ca. En Atchley, Sharon. "Nice Observatory". *Facts about the Eiffel Tower IX. French-at-a-touch.com*

- [Website]. París: autor, 1999. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en http://www.french-at-a-touch.com/Articles/eiffel_tower_ix.htm
- ANÓN. *Paseo Guzmán Blanco* [Imagen en línea]. Caracas, s/f. (1880 ca.) En Rosales R., Pedro A. "Paseo Guzmán Blanco". *La Caracas de Antes, la Caracas de Ahora*. [Blog]. Caracas: blogspot.com, 2009 [Acceso 18 de marzo de 2011]. Disponible en <http://caracas-antesahora.blogspot.com/2009/05/fotos-de-antes.html>
- ANÓN. *Sainte Chapelle (París)* [Imagen en línea]. París, s/f. En J. Luis. "Sainte Chapelle (París)". *Foroxerbar*. [Foro en línea]. Madrid: 2005. [Acceso el 15 de agosto de 2011]. Disponible en <http://www.foroxerbar.com/viewtopic.php?f=68&t=11243>
- ANÓN. *San Pierre-Julien Eymard* [Imagen en línea]. París, s/f. En Cash, Damien. "San Pierre-Julien Eymard". *Eymardian Places* [Website]. Melbourne, Australia: Autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://eymardianplaces.com/la-mure/>
- ANÓN. "Valley of Caracas from the southwest" [Imagen en línea]. *Harper's New Monthly, Volumen 17*. [Revista en línea]. New York: Harper & Brothers, Publishers, junio a noviembre de 1858, p. 187. En Kahle Brewster. *Internet Archive* [Biblioteca en línea]. San Francisco: editor, 1996 [Acceso el 15 de abril de 2015]. Disponible en <https://archive.org/details/harpersnew17harper>
- ANÓN. *West Facade of the Sainte-Chapelle* [Imagen en línea]. París, s/f. En Chapelot, Jean, Daniel Arroyo-Bishop y Equipo de Investigación del Castillo de Vincennes y Suburbios del Este de París. "West Facade of the Sainte-Chapelle". *The Sainte-Chapelle de Vincennes* [Reseña en línea]. París: Oficina de Información Municipal y Relaciones Públicas de la ciudad de Vincennes, 2007. [Acceso el 15 de agosto de 2011]. Disponible en <http://en.chateau-vincennes.fr/rubrique.php?ID=1002380>
- ARMAND, Jorge e Isnirida Álvarez. *Investigaciones recientes y futuras en Cubagua*. [Reseña en línea]. Trujillo: Universidad de Los Andes, Talleres de Protozoología y Salud Comunitaria, Volumen 15 -1, Diciembre 2012, pp. 6. [Acceso el 10 de julio de 2015]. Disponible en <http://epublica.saber.ula.ve/index.php/talleres/article/download/4692/4461>
- AUDCENT, David. *Exeter College Chapel* [Imagen en línea]. Oxford, 2011. En Panoramio.com. "Exeter College Chapel". *Panoramio: Photos of the World* [Photo sharing site]. Zurich: Google Inc., 20 de marzo de 2011. [Acceso 27 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.panoramio.com/photo/49768410>
- BALDUS, Édouard. Baldus, Édouard. *Eglise Saint-Germain-l'Auxerrois avant la construction de la mairie du 1er arrondissement, du beffroi de celle-ci et de la place du Louvre* [Imagen en línea]. París, 1858. En Wikimedia Foundation, Inc. "Eglise Saint-Germain-l'Auxerrois". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso 20 de noviembre de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:St_germain_l%27auxerrois_1858.jpg
- Place St. Germain l'Auxerrois* [Imagen en línea]. París, 1863 ca. En Wikimedia Foundation, Inc. "Eglise Saint-Germain-l'Auxerrois". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso 20 de noviembre de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:%C3%89douard_Baldus,_Paris,_Place_St._Germain_l%27Auxerrois,_ca._1851-70.jpg

- BATISTA DÍAZ, Sabdiel. "Empresa española restaurará los vitrales de la catedral de Cienfuegos". En *Cienfuegos Patrimonio* [Página web]. Cienfuegos, Cuba: Cienfuegos Patrimonio, 10 de mayo de 2013. [Acceso el 6 de enero de 2017]. Disponible en <https://cienfuegospatrimonio.wordpress.com/2013/05/10/empresa-espanola-restaurara-los-vitrales-de-la-catedral-de-cienfuegos/>
- BOLET, Ramón y Henrique Neun. *Álbum de Caracas y Venezuela* [Álbum en línea]. Caracas: Litografía de la Sociedad Henrique Neun, 1877-1878. En Archivo Audiovisual de Venezuela y Biblioteca Virtual Cervantes. [Acceso 18 de marzo de 2015]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/album-de-caracas-y-venezuela--0/html/>
- BOLET, Ramón. *Vista perspectiva de la Iglesia de la Sma. Trinidad según el plano adoptado para su reedificación* [Imagen en línea]. Caracas: Litografía de Enrique Neun, 1868. En Biblioteca Nacional. Sección Libros raros y manuscritos. "Museo Venezolano" [Reseña en línea]. *manuscritosantiguos.blogspot.com* [Blog]. Caracas: Biblioteca Nacional de Venezuela [Acceso 11 de abril de 2011]. Disponible en <http://manuscritosantiguos.blogspot.com/2009/05/museo-venezolano-1866.html>
- CABEZUELO PLIEGO, José Vicente y José Antonio Moreno Nieves. "La Monarquía Hispánica" [Artículo en línea]. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Madrid: Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. S/f. [Acceso 5 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/monarquia/presentacion.shtml>
- CATEDRALESCATOLICAS.COM. "Catedral de Guanare" [Reseña en línea]. *Catedrales católicas*. Caracas: autor, 26 de septiembre de 2010, [Acceso 4 de abril de 2011]. Disponible en <http://www.Catedralescatolicas.com/?p=7577>.
- COATES, Benjamin A. *The Pan-American Lobbyist: William Eleroy Curtis and U.S. Empire, 1884-1899*. [Libro en línea]. Oxford: Oxford University Press. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://dh.oxfordjournals.org/content/38/1/22>
- COMUNIDAD TARBESIANA. "Historia" [Reseña en línea]. *Colegio 'San José de Tarbes' El Paraíso*. Caracas: autor. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://tarbesiana.tripod.com/id1.html>
- CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA. *Carta Pastoral en el año de la Eucaristía*. [Documento en línea]. Caracas: Autor, 2005, Enero 11. [Acceso el 18 de marzo de 2011]. Disponible en http://www.cev.org.ve/doc_detalle.php?id=14
- CHAPELOT, Jean, Daniel Arroyo-Bishop y Equipo de Investigación del Castillo de Vincennes y Suburbios del Este de París. « The Sainte-Chapelle de Vincennes » [Reseña en línea]. *Chateau de Vincennes*. City of Vincennes, París: Oficina de Información Municipal y Relaciones Públicas de la ciudad de Vincennes. 2007. [Acceso el 15 de agosto de 2011]. Disponible en <http://en.chateau-vincennes.fr/rubrique.php?ID=1002380>
- CHECA-ARTASU, Martín M. "La iglesia y la expansión del neogótico en Latinoamérica: una aproximación desde la geografía de la religión" [Artículo en línea]. *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas N° 11*. [Revista en línea]. Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de

Madrid, 2013. [Acceso 27 de abril de 2015]. Disponible en <http://revistas.um.es/navegamerica>

DE BORBÓN, ISABEL II. "Real Orden de 9 de diciembre de 1852, por la que se determinan las tablas de correspondencia recíproca entre las pesas y medidas métricas y las actualmente en uso" [Documento en línea]. En Massa Sanguinetti, Carlos. *Diccionario jurídico-administrativo* [Libro en línea]. Madrid: Imprenta de la Revista de Legislación y Jurisprudencia a cargo de Julián Morales, 1858, p. 656. Publicado por el Centro Español de Metrología [Acceso 27 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.cem.es/sites/default/files/00000458recurso.pdf>

DE FLANDES, Juan. *Isabel I la católica* [Imagen en línea]. S.I., 1485. En Miguel Ruiza, Tomás Fernández, Elena Tamaro y Marcel Durán. "Isabel I la católica". *Biografías y vidas. La Enciclopedia biográfica en línea*. S/I: Biografías y vidas. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/fotos/isabel_catolica.jpg

DE LAS CASAS, Fray Bartolomé. *Historia de Las Indias* [Libro en línea] Madrid: M. Aguilar Editor, 1927, 3 Vols. En *Biblioteca Digital Hispánica* [Biblioteca en línea]. Madrid: Biblioteca Nacional de España. [Acceso 7 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000174018&page=1>

DELCAMPE INTERNATIONAL SPRL. *Postales* [Álbum en línea]. Soignies, Bélgica: Delcampe International sprl y Sociéte Delcampe Consulting, 2005. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.delcampe.net/page/list/language,S,cat,1599,var,Postales-America-Venezuela.html>

DETROIT PUBLISHING CO. *Altar in Santa Capilla, Caracas, Venezuela* [Imagen en línea]. Caracas, 1900. En Library of Congress. Prints and Photographs Division Washington. "Altar in Santa Capilla". *Detroit Publishing Company Photograph Collection*. Washington DC. USA: autor [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en <http://www.loc.gov/item/det1994000451/PP/>

Caracas, Venezuela [Imagen en línea]. Caracas, 1900. En Library of Congress. Prints and Photographs Division Washington. "Caracas, Venezuela". *Detroit Publishing Company Photograph Collection*. Washington DC. USA: autor [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en <http://www.loc.gov/item/det1994004950/PP/>

DICCIONARIOS DIGITALES. "Arquitectura Verbos". *Diccionarios Digitales* [Diccionario en línea]. Madrid: diccionariosdigitales.net, 2006, [Acceso 10 de agosto de 2011]. Disponible en <http://www.diccionariosdigitales.net/glosarios%20y%20vocabularios/arquitectura-2-verbos.htm>

DIDIER, B. *Sainte Chapelle – Upper Chapel* [Imagen en línea]. París France, 2005. En Wikimedia Foundation, Inc. "Sainte Chapelle". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor, 14 de octubre de 2005, [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Sainte_Chapelle_-_Upper_level_1.jpg

FELIPE II. "Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias dadas por Felipe II, el 13 de julio de 1573, en el bosque de Segovia" [Documento en línea]. Segovia, España: autor, 13 de julio de 1573. En Paco Garay. *500 años de*

México en documentos. México: Biblioteca Garay, 2013 [Acceso el 22 de abril de 2010]. Disponible en <http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/index.shtml>

GALUCKI, Dennis y Chuck LaChiusa. "Munich Pictorial Style Stained Glass Windows in Western New York" [Reseña en línea]. En *Buffalo Architecture and History Website*. Búfalo, EEUU: Center for the Study of Art, Architecture, History and Nature, 2009. [Acceso 15 de abril de 2015]. Disponible en <http://buffaloah.com/a/DCTNRY/stained/munich.html#General>

GOBIERNO FRANCÉS. MINISTERIO DE LA CULTURA. "Johann Gaspar Julius Gsell" [Documento en línea]. *Inventaire général du patrimoine culturel*. Orléans : Conseil régional du Centre - Service chargé de l'inventaire, 2008 [Acceso el 15 de marzo de 2016]. Disponible en http://www.culture.gouv.fr/public/mistral/marque_fr?ACTION=CHERCHER&FIELD_98=REF&VALUE_98=PV004583

GONZÁLEZ, Sergio. *Ingenio Bolívar, San Mateo* [Imagen en línea]. San Mateo, 2009. En Yahoo! Inc... "Ingenio Bolívar, San Mateo". *Flickr*. [Foro en línea]. Sunnyvale, California: autor, 11 de enero de 2009. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en <https://www.flickr.com/photos/visrec01/8617024224/>

GONZÁLEZ DÁVILA, Gil. *Teatro Eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias Occidentales, vidas de sus Arzobispos, Obispos, y cosas memorables de sus sedes* [Libro en línea]. Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1649. En Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. *Biblioteca Digital de Castillo y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10075309

HERRERA TORO, Antonio. *Diego de Losada*. [Imagen en línea]. Caracas: Concejo Municipal de Caracas, 1900 c. En Wikimedia Foundation, Inc.v"Diego de Losada". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Diego_de_Losada

Raimundo Andueza Palacio [Imagen en línea]. Caracas: Palacio Federal Legislativo, Capitolio Nacional, 1890. En Wikimedia Foundation, Inc. "Raimundo Andueza Palacio". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Raimundo_Andueza_Palacio.jpg

INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL. *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano. Municipio Libertador. Lo construido, Vol. II* [Catálogo en línea]. Caracas: autor, 2004-2007. [Acceso 1 de abril de 2011]. Disponibles en <http://www.ipc.gob.ve>

LAZAR, Mircea. *Sainte Chapelle at Vincennes* [Imagen en línea]. París, 2005. En TrekEarth.com. "Sainte Chapelle at Vincennes". *Mircealazar Gallery*. El Segundo, California, EEUU: Internet Brands Company, 16 de octubre de 2007. [Acceso 15 de agosto de 2011]. Disponible en <http://www.trekearth.com/gallery/Europe/France/North/Ile-de-France/Vincennes/photo756212.htm>

LEÓN GARCIA, María del Carmen. "Reconocimiento Territorial y Obra Cartográfica de los Ingenieros Militares en Nueva España (Segunda Mitad Del Siglo XVIII)" [Artículo en

línea]. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [Revista en línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, Vol. X, N° 218 (55), 1 de agosto de 2006, [Acceso el 30 de marzo de 2012]. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-55.htm>

LEONORE. "Histoire de l'église et de la paroisse" [Artículo en línea]. En Annequin, Gilles [editor]. *Saint-Germain l'Auxerrois* [Página web en línea]. París: Secrétariat du l'église Saint-Germain l'Auxerrois, 2014. [Acceso el 20 de noviembre de 2015]. Disponible en http://www.saintgermainauxerrois.fr/m2/01_histoire/2_01_histoire.html

MAGO DE CHÓPITE, Lila. "La población de Caracas (1754-1820). Estructura y características" [Artículo en línea]. *Anuario de Estudios Americanos*, t. LIV, 2, Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC), 1997, p. 513. [Acceso 15 de julio de 2015]. Disponible en <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/385/391>

MICHELENA, Arturo. *Monseñor Crispulo Uzcátegui* [Imagen en línea]. Caracas, 1897. En Wikimedia Foundation, Inc. "Monseñor Crispulo Uzcátegui". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor, 2010. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Monse%C3%B1or_Crispulo_Uzcategui.jpg

MICRONET S.A. *Enciclonet 3.0* [Enciclopedia en línea]. San Sebastián de los Reyes, España: autor [Acceso el 15 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.enciclonet.com/>

MORO, Antonio. *Felipe II* [Imagen en línea]. San Lorenzo del Escorial: Monasterio del Escorial, 1557. En Wikimedia Foundation, Inc. "Felipe II". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor, 2010. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:King_PhilipII_of_Spain.jpg

PALACIOS, Junior. "El Teatro en Venezuela entre los siglos XVII y XIX" [Artículo en línea]. *Historia del Teatro en Venezuela*. Caracas: Blogspot teatro en barinas, 2012. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en <http://teatroenvenezuelabarinass.blogspot.com/>

POCHE, Fili. *Iglesia Santa Rosa de Lima* [Imagen en línea]. Ortiz, 2011. En Panoramio.com. "Iglesia Santa Rosa de Lima, Ortiz". *Panoramio: Photos of the World*. Mountain View, California: Google Inc., 4 de mayo de 2011. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.panoramio.com/photo/52118268>

PUGIN, Augustus Welby Northmore. *Iglesia de Saint Gilles* [Imagen en línea]. Cheddle, 1841-1846. En Landow, George P. "Iglesia de Saint Gilles". *The Victorian Web*. Providence, EEUU.: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.victorianweb.org/art/architecture/pugin/7.html>

RANC, Jean. *Felipe V de España* [Imagen en línea]. Madrid: Museo del Prado, 1723. En Wikimedia Foundation, Inc. "Felipe V". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Felipe_V_de_Espa%C3%B1a.jpg

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española* [Libro en línea]. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://dle.rae.es/?w=ermita&m=form&o=h>

ROJAS, Cristóbal. *Juan Pablo Rojas Paúl* [Imagen en línea]. Caracas: Galería de Arte Nacional, 1889. En Wikimedia Foundation, Inc. "Juan Pablo Rojas Paúl". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 10 de marzo de 2015]. Disponible en [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Presidente_Rojas_Pa%C3%BA_\(1890\)_by_Cristobal_Rojas.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Presidente_Rojas_Pa%C3%BA_(1890)_by_Cristobal_Rojas.jpg)

SAINT MARTIN OF TOURS CATHOLIC PARISH. "F.X. Zettler & the Royal Bavarian Art Institute: Crafters of St. Martin Windows" [Artículo en línea]. *Stmartinoftourschurch.org*. Louisville, EEUU: www.stmartinoftourschurch.org. [Acceso 4 de abril de 2011]. Disponible en <http://louisville-catholic.net/StainedGlass/HomiliesinGlass/FXZettlerTheRoyalBavarianArtInstitute/tabid/418/Default.aspx>

SECRETARÍA DE IDENTIDAD CARAQUEÑA. "Correo de Carmelitas" [Reseña en línea]. *Edificaciones Patrimoniales*. Caracas: Gobierno del Distrito Capital. [Acceso el 5 de noviembre de 2015]. Disponible en http://www.gdc.gob.ve/identidad/content/site/module/pages/op/displaypage/page_id/297/format/html/

SCHINKEL, Karl Friedrich. *Catedral Gótica junto al río* [Imagen en línea]. Berlín, 1814. En Gerull, Axel. "Cated al sobre una ciudad". *Reproarte* [Web site]. Grimma, Alemania: autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en <https://reproarte.com/es/seleccion-de-temas/a-estilo/clasicismo/catedral-sobre-una-ciudad-detail>

Catedral gótica en una roca junto al mar [Imagen en línea]. Berlín, 1815. En Gerull, Axel. "Iglesia gótica". *Reproarte* [Web site]. Grimma, Alemania: autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en <https://reproarte.com/es/seleccion-de-temas/a-estilo/clasicismo/iglesia-gotica-detail>

Catedral Gótica con el Palacio Imperial [Imagen en línea]. Berlín, 1815. En Gerull, Axel. "Mittelalterliche Stadt". *Reproarte* [Web site]. Grimma, Alemania: autor. [Acceso el 22 de abril de 2015]. Disponible en <https://reproarte.com/es/seleccion-de-temas/a-estilo/clasicismo/mittelalterliche-stadt-detail>

SIGILLO, María. "Imágenes de Carmelitas/ Construcción Av. Urdaneta" [Reseña en línea]. *Caracas en Retrospectiva*. Caracas: Blog Caracas en Retrospectiva, 3 de noviembre de 2013. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://mariafsigillo.blogspot.com/2013/11/imagenes-de-carmelitas-construccion-av.html>

SITOW, Michael. *König Ferdinand II. von Aragon* [Imagen en línea]. Viena: Kunsthistorisches Museum, 1500 ca. En Wikimedia Foundation, Inc. "König Ferdinand II von Aragon". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2d/Michel_Sittow_004.jpg

SOCIEDAD VENEZOLANA DE LA CRUZ ROJA. "Historia. Hospital Carlos J. Bello" [Reseña en línea]. *Cruz Roja Venezolana* [Página web]. Caracas: autor, 2012 [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://www.cruzrojavenezolana.org/historia.php>

THE ECCLESIOLOGICAL SOCIETY. "Our History" [Reseña en línea]. *The Ecclesiological Society* [Página web]. Londres: autor, 2015. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en <http://ecclsoc.org/about/history/>

THE PUGIN SOCIETY. "About Augustus Pugin" [Reseña en línea]. *The Pugin Society* [Página web]. Londres: autor, 1995. [Acceso 7 de noviembre de 2015]. Disponible en <http://www.thepuginsociety.co.uk/about-pugin--the-society.html>

THOMAS, Joseph. *Vista de Caracas* [Imagen en línea]. Londres: Ackermann & Co., 1851. En Portal Venezuela Red de Arte (VEREDA). "Vista de la ciudad de Caracas". *Wikistoria del arte venezolano*. Caracas: Galería de Arte Nacional y Universidad de Los Andes. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Thomas,_Joseph

TIZIANO. *Carlos V* [Imagen en línea]. Múnich: Alte Pinakothek, 1548. En Wikimedia Foundation, Inc. "Carlos I de España". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/89/Titian_-_Portrait_of_Charles_V_Seated_-_WGA22964.jpg

TOURNACHON, Gaspard-Félix. *Eugene Viollet-Le-Duc* [Imagen en línea]. París, s/f. En Wikimedia Foundation, Inc. "Eugene Viollet-Le-Duc". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor, 2010. [Acceso el 1 de abril de 2011]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eugene_viollet_le_duc.jpg

TOVAR Y TOVAR, Martín. *Antonio Guzmán Blanco* [Imagen en línea]. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1880. En Wikimedia Foundation, Inc. "Antonio Guzmán Blanco". *Wikimedia Commons*. San Francisco, EEUU.: autor, 2012. [Acceso el 4 de abril de 2015]. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martin_Tovar_y_Tovar_20.JPG

VALLÉS, Tere. "Jueves de Corpus Christi". *Catholic.net* [portal digital]. New Jersey: *Catholic.net Inc.*, 4 de junio de 2015. [Acceso 22 de abril de 2015]. Disponible en <http://es.catholic.net/op/articulos/1342/cat/725/jueves-de-corpus-christi.html>

VIOLLET-LE-DUC, Eugene. *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle* [Libro en línea]. París: Bance-Morel, 1854, 9 tt. En Wikisource. La Biblioteca Libre. San Francisco: Wikisource.org, Fundación Wikimedia, 1 de abril de 2010. [Acceso 15 de agosto de 2011]. Disponible en https://fr.wikisource.org/wiki/Dictionnaire_raisonn%C3%A9_de_l'architecture_fran%C3%A7aise_du_XIe_au_XVIe_si%C3%A8cle

FUENTES FOTOGRÁFICAS

ARCHIVO AUDIOVISUAL DE VENEZUELA. BIBLIOTECA NACIONAL DE VENEZUELA.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Álbum del Centenario del Natalicio del Libertador*. Caracas, 1883. Archivo Audiovisual de Venezuela, División de Fotografía Biblioteca Nacional.

ROSSWAAG, Bernardo. *Saludo de Caracas. Interior de la Santa Capilla* (Postal). Caracas: Bernardo Roosswaag Sucrs, Joyería y Relojería, 1920 c.

FUENTES GRÁFICAS Y CARTOGRÁFICAS

ANÓN. *Nuestra Señora de Caracas* [Lienzo]. Caracas: Colección Concejo Municipal de Caracas, 1766.

ESCUELA DE LOS LANDAETA. *Nuestra Señora de Caracas* [Lienzo]. Caracas: Colección Fundación John Boulton, 1760.

MICHELENA, Arturo. *La Multiplicación de los panes y las Bodas de Caná*. [Bocetos al óleo sobre tela para la Santa Capilla. Formato 60 x 82]. Valencia: Colección Sr. Luis Eduardo Núñez, 1896.